





*“Dedicado a los chilenos y extranjeros que realmente
buscan
la Verdad y Reconciliación”*

María Elena Venant Peñailillo

Traducción de textos del archivo Mitrokhin.

Walter Foral Liebsh

Archivos de prensa, documentación referente a la regionalización y Carretera Austral.

Sebastián Espíndola Yáñez

Fuentes Biblioteca Nacional.

Alfonso Márquez de la Plata Yrarrázaval,

por su apoyo irrestricto en todas nuestras investigaciones.

Ezequiel Pérez Rives,

por bibliografía aportada sobre la Revolución Cubana.



**Mauricio Schiappacasse Ardiles
Ernesto Medalla Mesa
Francisco Sánchez Urra**



**ALLENDE Y PINOCHET
LAS VERDADES
OLVIDADAS**

EDITORIAL MAYE LTDA.

ALLENDE Y PINOCHET. Las verdades olvidadas

Mauricio Schiappacasse Ardiles

Ernesto Medalla Mesa

Francisco Sánchez Urra

1ª edición ©

Noviembre de 2012

Inscripción N° 222.865

ISBN 978-956-8433-39-0

EDITORIAL MAYE LTDA.

Email: almarquez@mi.cl

Impresores:

Salesianos Impresores S. A.

Solo actúa como impresor.

Todos los derechos reservados. Bajo las sanciones establecidas en las leyes, queda rigurosamente prohibida, sin autorización escrita del titular del copyright, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, así como la distribución de ejemplares mediante alquiler o préstamo público.

INTRODUCCIÓN

Este libro, *Allende y Pinochet. Las verdades olvidadas*, se refiere a un período muy importante de nuestra historia.

Son las décadas del 60, 70 y 80 del siglo recién pasado donde se desarrollan movimientos, corrientes y políticas que terminan conllevando al país por la senda actual.

Los autores, Mauricio Schiappacasse Ardiles, Ernesto Medalla Mesa y Francisco Sánchez Urrea, son jóvenes profesores de Historia egresados y recibidos recientemente, ex alumnos de la Facultad de Humanidades de la Universidad de Valparaíso. El interés por el pasado reciente de Chile los congrega y en sus tesis para optar al título abordan temas relacionados con el Gobierno Militar.

Editorial Maye publicó en agosto de 2009 el libro *Augusto Pinochet, un soldado de la Paz*, cuyo autor es Mauricio Schiappacasse Ardiles. En este texto se describen los esfuerzos que debió desplegar el gobernante para mantener la paz con Argentina sin ceder un centímetro de territorio nacional y sin arriesgar a su población en un cruento enfrentamiento.

Francisco Sánchez Urrea es el autor de otro libro, publicado en igual fecha: *Los «soldados del mar» en acción. La Infantería de Marina y la defensa de la soberanía austral*. En este libro se relata el esfuerzo desplegado por los infantes de Marina en defensa del territorio austral.

Estos dos autores, en noviembre del año 2010, publican el libro *Augusto Pinochet: El Reconstructor de Chile*, con el auspicio de esta editorial. Ahí se describen los esfuerzos del gobernante para encauzar al país por una nueva senda.

Pero faltaba un trabajo sobre lo que ocurrió en Chile en las décadas del 60 en adelante para poder tener una visión completa de nuestra realidad actual.

Para esta tarea se asociaron con su amigo y compañero de estudios de la Universidad, Ernesto Medalla Mesa, quien

pasa a ser un elemento clave en la elaboración de este nuevo libro que hoy entregamos a los chilenos.

La clase política había orientado a Chile desde los años 30 del siglo pasado a fórmulas de corte socialista. Esto se agrava en la década del 60 cuando el partido emergente y que luego se transformó en mayoritario plantea un socialismo cristiano y comunitario. Tiene un gran éxito en las urnas y elige a su presidente con una abrumadora mayoría. Luego de 6 años de gobierno, el experimento fracasa y el socialismo real llega al poder.

La situación en Chile se agrava, ya que las fórmulas contrarias al desarrollo individual van poco a poco paralizando el país y este, incluyendo su clase política, debe recurrir a sus Fuerzas Armadas y de Orden para poner fin a tan costoso experimento.

Los uniformados captan que no pueden ser un paréntesis entre dos gobiernos políticos y deciden darle un carácter fundacional a su gobierno. Para ello recurren a civiles y militares que le imprimen un sello totalmente diferente a las políticas económicas y sociales donde prima la libertad y el respeto al derecho de propiedad.

El país comienza a despegar, lentamente al comienzo, pero luego, a pesar de dos recesiones económicas mundiales, logra su consolidación. Es admirado por el orbe entero y se da el caso que la primera ministra de Inglaterra, Margaret Thatcher, envía gente de su confianza para observar en terreno que se estaba realizando en este país.

Los 20 años de gobiernos de la Concertación no cambian nada esencial de las estrategias de desarrollo económico y social diseñadas por el Gobierno Militar.

El problema actual es que a pesar de que el socialismo ha fracasado en todo el mundo y nadie en su sano juicio intentaría revivirlo, hay en Chile una soterrada campaña para rescribir la historia. Se intenta borrar cualquier vestigio del Gobierno Militar.

Es por esa razón que entregamos a los lectores el libro *Allende y Pinochet*, donde se analizan a fondo los Gobiernos de Salvador Allende y Augusto Pinochet sobre la base de información sólida y respaldada por la documentación correspondiente.

Editorial Maye Limitada, noviembre de 2012





PRIMERA PARTE
GENERALIDADES



1. EL SIGLO XX

En el siglo XIX las guerras no repercutían directamente en la población de los estados beligerantes. Se limitaban, en la medida de lo posible, a la desmembración de las fuerzas armadas del enemigo. Esta realidad cambió con la Primera Guerra Mundial o Gran Guerra (1914-1918), que estalló como consecuencia de las rivalidades existentes entre las principales potencias europeas e inauguró la guerra total o moderna, capaz de transformar los campos de batalla en enormes cementerios, arruinar la economía y la infraestructura de los Estados y someter a la población a las condiciones más brutales y teóricamente intolerables.¹ Como se sabe, la Gran Guerra provocó la muerte de diez millones de personas, destruyó la idea de un progreso ordenado, reinvirtió la creciente civilidad del siglo XIX e introdujo una era de extremismo en el pensamiento y en la acción política que se manifiesta en el surgimiento de los Estados totalitarios.²

Dos Estados totalitarios, para ser exactos: la Unión Soviética, que funda Lenin y consolida Stalin, en una versión socialista internacional, y el Tercer Imperio (*Dritte Reich*) de Hitler, en una versión nacionalsocialista. El primero tuvo su origen en la sangrienta revolución de octubre de 1917 y duró hasta 1991. Por su parte, «Hitler subió al poder por medios impecablemente democráticos, republicanos y constitucionales».³ El Tercer Imperio duró desde 1933 hasta 1945. Conviene recordar que «el socialismo no es más o menos “de izquierda” que el nazismo». «Hitler siempre se consideró un socialista»; llegó a sostener: «No soy únicamente el vencedor del marxismo... soy su reali-

1 ERIC HOBSBAWM, *Historia del siglo XX*, Editorial Crítica, Buenos Aires, 2007 (10ª edición), págs. 23 y 52.

2 PAUL JOHNSON, *Tiempos modernos. La historia del siglo XX desde 1917 hasta nuestros días*, Editorial Vergara, Buenos Aires, 2000, Capítulo I.

3 BERNARDINO BRAVO LIRA, *Historia de las instituciones políticas de Chile e Hispanoamérica*, Editorial Andrés Bello, Santiago, 1993 (2ª edición), pág. 296.

zador». Aunque moleste mucho a los izquierdistas, está absolutamente probado que el nazismo y el comunismo «son primos hermanos intelectuales». Ambos son partidarios del «Estado total» y, por ende, enemigos del orden liberal-democrático y del capitalismo privado.⁴ Y «se basan en reducir al hombre a un individuo, uno más dentro del género. Lo que los diferencia es este género. Para el nacionalsocialismo se trata de una raza y para el socialismo internacional de una clase». No está demás recordar que tanto el nazismo como el comunismo fueron condenados por la Iglesia Católica en marzo de 1937.

No podemos dejar de señalar las principales características del Estado totalitario. Este sistema de gobierno «es la expresión institucional de una ideología». El marxismo-leninismo en la Unión Soviética y el nazismo en el Tercer Imperio. «La ideología se hace operante a través de un partido, o mejor, *del* partido, que es instrumento para realizarla políticamente dentro de un Estado». El Partido Comunista en la Unión Soviética y el Partido Nacional Socialista de los Trabajadores Alemanes en el Tercer Imperio. «El Estado totalitario difiere de una simple dictadura o de los llamados regímenes autoritarios. Los dos últimos no pasan de ser formas de ejercer el poder. Por lo general no salen de la esfera del gobierno, de lo político. En cambio, el Estado totalitario tiene como razón de ser la sustitución de la sociedad existente por otra ideal, conformada según los dictados de su ideología, que viene a ser una especie de paraíso en la tierra». Como «esto sólo puede intentarse por medio de la fuerza, porque supone la eliminación de todo poder distinto del Estado» y el «sometimiento incondicionado del hombre al Estado»⁵, el Tercer Imperio y la Unión Soviética

4 Todo, en: JEAN-FRANÇOIS REVEL, *La gran mascarada. Ensayo sobre la supervivencia de la utopía socialista*, Editorial Taurus, Madrid, 2001 (3ª edición), Capítulo VII.

5 Todo, en: BRAVO LIRA, *Historia de las instituciones políticas de Chile*

establecieron un control absoluto de la economía y de los medios de comunicación, desconocieron (en la práctica) la libertad de acción de las agrupaciones sociales y la generalidad de los derechos del hombre y cometieron genocidios comparables por su magnitud.⁶

Otro hecho cargado de consecuencias del período de posguerra fue la Gran Crisis (1929-1931), que se inició en los Estados Unidos y provocó la ruina económica de la mayoría de los países europeos y latinoamericanos, lo que trajo el desprestigio liberal tanto en lo político (la democracia parlamentaria) como en lo económico (la actividad privada como motor de la economía). Todo esto benefició al nazismo, que se expandía en Alemania, y a la Unión Soviética, que se consolidaba como potencia industrial. También fue útil a la Italia fascista de Mussolini, otro régimen antiliberal y pro intervención económica del Estado, que (contrario a lo que se cree) no califica como régimen totalitario⁷ (aunque

e Hispanoamérica, págs. 298-301.

6 Con respecto a la Alemania nazi, véase: IAN KERSHAW, *Hitler (II): 1936-1945*, Península, Barcelona, 2002; JOHNSON, *Tiempos modernos*, Capítulo VIII; WALTHER HOFER, *El nazismo (1933-1945)*, Editorial Diana S.A., MÉXICO, 1966. Sobre la Unión Soviética, consúltese: STÉPHANE COURTOIS et ál., *El libro negro del comunismo. Crímenes, terror y represión*, Planeta, Madrid, 1998; RICHARD PIPES, *Comunismo*, Mondadori, Barcelona, 2002; JOHNSON, *Tiempos modernos*, Capítulo VIII; GISELA SILVA ENCINA, *Sin derechos humanos*, Editorial Zig-Zag, Santiago, 1999.

7 En su escrito «El fascismo en su época (1919-1945)», Stanley Payne sostiene: «El régimen de Mussolini distaba de ser una dictadura absoluta. Su poder de control se limitaba en gran parte al ámbito político. El Rey, no Mussolini, siguió siendo el jefe de Estado, y permanecieron vigentes muchos aspectos de la Constitución italiana. No se inquietó a las elites de la sociedad, el sistema económico funcionó con un considerable grado de libertad, el ejército conservó en parte su autonomía, la censura fue limitada en la mayoría de los campos y se firmó un nuevo concordato que reconocía oficialmente el estatus de la Iglesia católica romana». Mussolini estableció «un “Estado corporativo”, basado en principios ultranacionalistas, que sustituyó al Parlamento en 1928 por una nueva “Cámara corporativa”, compuesta por representantes elegidos no por nombramiento directo y voto, sino por agrupaciones gubernamentales y económicas». Pese a que «los fascistas se proclamaron a sí mismos

es de izquierda, como el nazismo).⁸ Ahora bien, la principal consecuencia de la Gran Crisis es que marcó el inicio de una nueva fase del capitalismo, la fase keynesiana, que implica una creciente intervención y planificación estatal para la economía y la sociedad.

Después de la Primera Guerra Mundial entró en funcionamiento la Liga de las Naciones (1920), con sede en Ginebra (Suiza), que debía servir de foro para discutir todos los problemas internacionales y hacer de árbitro para resolver cualquier conflicto de forma pacífica. El fin era evitar por siempre la catástrofe de una nueva guerra mundial. Lamentablemente, las grandes esperanzas que se depositaron inicialmente en este organismo no se cumplieron. En el curso de la década de 1930 empeoró rápidamente la situación internacional. En 1935, la Italia de Mussolini ocupó Etiopía. En 1937, Japón invadió China. Entre 1936 y 1939 se desarrolló en España una sangrienta y devastadora guerra civil entre las tropas lideradas por el general Francisco Franco y las tropas de soldados «rojos» y milicianos izquierdistas y anarquistas que apoyaban al llamado «gobierno republica-

revolucionarios y constructores de un imperio», Mussolini «mostró escasa inclinación por llevar a cabo una revolución social o institucional a gran escala. El propio partido fascista se vio limitado a una burocracia subordinada al Estado más que a ser un elemento de control del mismo, como sucedía en la Unión Soviética. El régimen fascista, en consecuencia, funcionó como una dictadura limitada o semipluralista más que como un verdadero sistema totalitario» (Este trabajo de Payne fue publicado en: LUIS VILALTA, Editor, *La extrema derecha en Europa. Del prenazismo a la actualidad*, Temas Clave Historia y Vida, Barcelona, 2002, págs. 36-37).

8 «Por una mala costumbre, derivada de las pugnas de los años 1930-1945, se ha hecho costumbre hablar del fascismo y del nazismo como “derechistas”. También influyó en este criterio el hecho de que tanto fascistas como nazis persiguieron a los partidos comunistas respectivos y sus adherentes, pero no fue una persecución “de derecha”, ya que tal actitud no existe en las verdaderas derechas, sino una persecución ideológica. Una tendencia izquierdista persiguió a otra tendencia igualmente izquierdista, con el encono que sólo las ideologías de izquierda saben aplicar con eficacia» (JULIO RETAMAL FAVEREAU, *¿Existe aún Occidente?*, Editorial Andrés Bello, Santiago, 2007, pág. 56).

no» de corte marxista-leninista. Esta guerra civil se internacionalizó: Alemania, Italia y Portugal ayudaron a Franco; y la Unión Soviética y grupos izquierdistas de Europa y América respaldaron al «gobierno republicano». Finalmente, las fuerzas militares franquistas obtuvieron la victoria en todos los frentes. No está demás mencionar que Franco no solo salvó a España del comunismo, sino que, además, instauró un régimen autoritario que pudo sacar al país de su estado predominantemente agrícola para transformarlo en la novena potencia industrial del planeta.⁹

Terminó la Guerra Civil española prácticamente junto con iniciarse la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), que tuvo como causa fundamental la política expansionista de Hitler que consistía no solo recuperar los territorios que Alemania había perdido en la Gran Guerra, sino que, también, conquistar el mundo. La Alemania nazi tuvo dos importantes aliados: la Italia fascista y Japón. Para acabar con Hitler y sus aliados, Inglaterra, los Estados Unidos y la Unión Soviética debieron unirse y hacerles frente en la guerra más cruenta que la humanidad haya conocido. Es escalofriante el número de víctimas, más de cincuenta millones de muertos, civiles en su mayoría. La Segunda Guerra Mundial marcó el fin de la preponderancia europea, que había comenzado en 1492 con el descubrimiento de América¹⁰, y dio paso a la aparición de un mundo dividido por dos superpotencias: los Estados Unidos y la Unión Soviética. El continente europeo fue partido en dos partes: una bajo el predominio de la Unión Soviética y otra bajo el amparo de los Estados Unidos. Europa quedó, pues, dividida y dentro de ella quedó Alemania partida en tres partes: una que se unió al territorio de la Unión Soviética y al de Polonia, otra que fue la Alemania Oriental, y otra, que fue la Alemania Occidental.

9 ÁNGEL PALOMINO y PAUL PRESTON, *Francisco Franco*, Ediciones B, Barcelona, 2003 (1ª Edición), págs. 132 y 133.

10 BRAVO LIRA, *Historia de las instituciones políticas de Chile e Hispanoamérica*, págs. 27-31 y 297.

Después de la Segunda Guerra Mundial el mundo experimentó cambios trascendentales: en reemplazo de la Liga de las Naciones se fundó la Organización de las Naciones Unidas (1945), que perdura hasta hoy; aparecieron numerosos Estados en África y parte de Asia, producto de la desintegración de los imperios coloniales europeos forjados en las últimas décadas del siglo XIX; el pueblo judío, que fue la principal víctima de las políticas genocidas de los nazis, pudo fundar el Estado de Israel en 1948, pese a los reclamos del mundo árabe, lo que dio origen a una larga serie de guerras, ocupaciones y anexiones territoriales que han contribuido poderosamente a convulsionar la región del Medio Oriente; entró en escena un tercer Estado totalitario, la China comunista, que fundó y consolidó el Gobierno de Mao Zedong (1949-1976); el capitalismo (la fase keynesiana) inició un período (su edad de oro, 1947-1973) «de extraordinario crecimiento económico y transformación social, que probablemente transformó la sociedad humana más profundamente que cualquier otro período de duración similar»¹¹; a mediados de siglo comenzó la era tecnológica-informática, que gradualmente iría modificando el mundo que había erigido la revolución industrial¹²; en el tercer cuarto de siglo finalizó la larga era (de siete u ocho milenios) en que la mayoría de la raza humana se sustentaba practicando la agricultura y la ganadería¹³; entre 1965 y 1990 el Pacífico se convirtió en la principal área mundial de desarrollo comercial, gracias a un renacimiento del espíritu del mercado libre en países como Japón, Tailandia, Taiwán, Corea del Sur, Chile, etc.¹⁴; a partir de los años 80 el espíritu del mercado libre se fue posesionando de Occidente, el capitalismo entraba en una nueva fase: el neoliberalismo.

11 HOBBSAWM, *Historia del siglo XX*, pág. 15.

12 Para una consideración general del tema, véase: ALVIN TOFFLER, *La tercera ola*, Plaza & Janés, Barcelona, 1998.

13 HOBBSAWM, *Historia del siglo XX*, pág. 18.

14 JOHNSON, *Tiempos modernos*, págs. 900-901.

Todo lo precedente fue el telón de fondo de la Guerra Fría, que duró prácticamente toda la segunda mitad del siglo XX. Los norteamericanos dieron el nombre de Guerra Fría a las batallas políticas y a las demostraciones de fuerza que debieron sostener contra los soviéticos para impedir que estos (siguiendo un plan perfectamente diseñado) se apoderaran del mundo. La irrealidad política del eventual uso del arma atómica impidió la guerra convencional entre ambas superpotencias. Sin embargo, los Estados Unidos se vieron en la obligación de combatir en las Guerras de Corea (1950-1953) y Vietnam (1964-1975), para intentar frenar (sin mucho éxito) el avance del marxismo internacional. Por su parte, la Unión Soviética tuvo que invadir Hungría (1956), Checoslovaquia (1968) y Afganistán (1979), para impedir que estos países se liberaran del yugo marxista. Durante la Guerra Fría, los norteamericanos recibieron el apoyo de los Gobiernos de Europa Occidental y de varios regímenes democráticos y autoritarios de distintos lugares del orbe. Por su parte, la Unión Soviética se apoyó en todos los regímenes comunistas que (mediante la ocupación militar o promoviendo y financiando guerras convencionales o civiles) había logrado instaurar en Europa Oriental, China (que rompió con Moscú en 1963), Corea del Norte, Cuba, Vietnam, Laos, Camboya, Etiopía, Angola, Mozambique y otros países. La Revolución Cubana (1959) involucró a Latinoamérica en la Guerra Fría. Los líderes de esta revolución, Fidel Castro y Ernesto *Che* Guevara, exportaron la lucha de clases, el odio y las guerrillas a toda América Latina y a determinadas zonas de África. Nicaragua fue otra de las puntas de lanza del marxismo internacional en América Latina.

Los soviéticos siempre creyeron que, una vez que controlaran gran parte del Tercer Mundo, tan rico en recursos naturales y minerales, iban a poder dominar a Europa Occidental. Sin las materias primas de allende los océanos y sin comercio mundial, esta región -pensaban- iba a caer

por sí sola, cual fruta madura, en manos de la Unión Soviética, sin necesidad de librar una guerra. La última meta del zarpazo soviético para llegar a dominar el mundo eran los Estados Unidos. Según la imaginación soviética, los Estados Unidos, aislados de Europa Occidental como también del Tercer Mundo, no iban a tener más opción que aceptar el dominio mundial de la Unión Soviética. Esto iba a ocurrir en 1995.¹⁵ Finalmente, la Unión Soviética no pudo dominar el mundo y colapsó en 1991. «Tres personas ganaron la guerra fría, desmontaron el imperio soviético y acabaron con el comunismo como maligna fuerza mundial: el papa Juan Pablo II, Margaret Thatcher y Ronald Reagan. Trabajaron coordinando sus esfuerzos de forma no oficial y quizás nunca sepamos cuál de los tres fue el más importante».¹⁶

En la Guerra Fría se enfrentaron dos visiones absolutamente opuestas. Como bien ha dicho Cristián Labbé, «el dilema de economía centralizada versus economía libre, sociedad sin propiedad privada versus derecho de propiedad, régimen de partido único frente a democracias pluripartidistas, predominio excluyente de la ideología marxista frente a la diversidad de creencias, fueron los contrastes diferenciadores» entre el bloque comunista y el llamado «mundo libre».¹⁷ Es decir, estaban en juego creencias, valores y, por ende, visiones de mundo. Por esta razón, el general Augusto Pinochet sostuvo que «el dilema era: o vencía la concepción cristiana occidental de la existencia para que primara en el mundo el respeto a la dignidad humana y la vigencia de los valores fundamentales de nuestra civilización; o se imponía la visión materialista y atea del hombre y la sociedad (representada por la Unión Soviética), con un sistema implacablemente opresor de sus libertades y de sus derechos».¹⁸

15 HANS VON HUYN, *Victoria sin guerra. El zarpazo de Moscú por el dominio del mundo*, Editorial Andrés Bello, Santiago, 1987, págs. 7-9.

16 PAUL JOHNSON, *Héroes*, Ediciones B, Barcelona, 2009 (1ª edición), pág. 281.

17 CRISTIÁN LABBÉ GALILEA, *De Pinochet a Lagos*, Publicaciones Nuevo Extremo, Santiago, 2006 (1ª edición), pág. 24.

18 AUGUSTO PINOCHET, *Carta a los chilenos*, Londres, diciembre de 1998.

No es un secreto que los principales líderes comunistas (Lenin, Stalin, Mao, Castro, Mengistu de Etiopía, Kim Il Sung de Corea del Norte, Ho Chi Minh de Vietnam y Pol Pot de Camboya), convencidos de estar en posesión de la verdad absoluta y de dirigir el transcurso de la historia para toda la humanidad, no tuvieron reparos en utilizar las hambrunas, las deportaciones, los campos de trabajos forzados y las matanzas masivas (no por culpabilidad personal sino por origen social o nacional) para consolidar la dictadura del proletariado, que en vez de contribuir a la igualdad social y a la liberación del hombre, no engendró más que explotación, miseria, injusticia y masacres. ¿A cuántos millones llegan las víctimas del comunismo en el siglo XX? Esa verdadera antirreligión le costó a la humanidad las vidas de casi cien millones de personas.¹⁹

Es importante señalar que el fenómeno del comunismo (como del nazismo) y las demás catástrofes y tragedias

19 Los autores del *Libro negro del comunismo*, basados en los documentos que han estado a su alcance, calculan que el total de víctimas fatales provocadas por el comunismo «se acerca a la cifra de cien millones». Y entregan el siguiente detalle: Unión Soviética, 20 millones de muertos; China, 65 millones de muertos; Vietnam, 1 millón de muertos; Corea del Norte, 2 millones de muertos; Camboya, 2 millones de muertos; Europa oriental, 1 millón de muertos; América Latina, 150.000 muertos; África, 1,7 millones de muertos; Afganistán, 1,5 millones de muertos; movimiento comunista internacional y partidos comunistas no situados en el poder, una decena de millares de muertos (COURTOIS et ál., *El libro negro del comunismo*, pág. 18). Según otros investigadores, la cifra de muertos en la Unión Soviética es mucho más alta. El conde Hans von Huyn, citando las conclusiones de científicos belgas y franceses, coincidentes con los datos de la Cruz Roja Internacional, afirma que, entre 1917 y 1947, «el número de víctimas del dominio soviético asciende aproximadamente a 49 millones de seres humanos» (HANS VON HUYN, *Victoria sin guerra*, pág. 24). Por su parte, Alexander Solzhenitsyn, basándose en las conclusiones de un experto en estadística, el profesor I. A. Kurganov, sostiene que, entre 1917 y 1977, la cifra de muertos (tan solo como resultado de la exterminación interna, política y económica) llega a los 66 millones de personas (ALEXANDER SOLZHENITSYN, *Denuncia*, Academia Superior de Ciencias Pedagógicas de Santiago, Santiago, 1981, pág. 22).

del siglo XX ocurrieron por la acción concatenada de varias fuerzas disolventes: el surgimiento del relativismo moral (la posición de que no existen absolutos: de bien y mal, del saber y, sobre todo, de valor), el declive de la responsabilidad individual, «el rechazo de los valores judeocristianos y la no menos importante creencia arrogante de que los hombres y las mujeres podrían resolver todos los problemas y misterios del universo gracias a su propio intelecto».²⁰

Una vez acabada la Guerra Fría, Estados Unidos quedó como única superpotencia, sin rivalidad ni oposición de nadie, y la democracia liberal y el capitalismo neoliberal empezaron a penetrar vigorosamente en muchos países que habían estado secuestrados por el «Imperio del Mal», frase acuñada por Reagan para referirse a la Unión Soviética.

20 JOHNSON, *Tiempos modernos*, pág. 968.

2. LA TRAYECTORIA POLÍTICA DE CHILE (1541-1970)

La trayectoria política de la nación chilena no se inició el 18 de septiembre de 1810, sino que bajo el Gobierno de Pedro de Valdivia (1541-1553), quien (como representante del Imperio Español) «creó a Chile y los chilenos, sacándolos de la nada».²¹ «Nació así Chile y se inició una historia. Y esta historia no transcurrió solitaria, sino íntimamente ligada al destino de todos los pueblos de Occidente. España, hija de Roma y nieta de Grecia, fue el cordón umbilical que ató la patria en germen con la vieja Europa pletórica de cultura». Por esa vía llegaron la lengua castellana, el cristianismo, el derecho²² y las instituciones del Estado Moderno. En América al Estado Moderno se le denominó Estado Indiano, pues se usaba el término las Indias para nombrar al conjunto de territorios americanos que habían sido incorporados a la corona de Castilla. Las Indias, incluyendo a Chile, «no fueron jamás colonias de España. Fueron reinos pertenecientes a la monarquía, al igual que los reinos de la península».²³ Otro punto por considerar es que, durante los casi tres siglos en que Chile fue el remoto término austral del Imperio Español, «aparecieron los rasgos psicológicos colectivos que luego darían un sello inconfundible a la República». El aislamiento geográfico, la pobreza relativa al suelo, los desastres naturales, el escaso poblamiento y la duradera guerra de Arauco, «se traducirán en un estilo de vida en el que destacan el sentido del orden, el apego a la legalidad, la sobriedad y las virtudes militares de su pueblo».²⁴

21 GONZALO VIAL CORREA, *Chile, cinco siglos de historia*, tomo I (Editorial Zig-Zag, Santiago, 2009. 1ª edición), pág. 77.

22 JAIME EYZAGUIRRE, *Hispanoamérica del dolor*, Editorial Universitaria, Santiago, 1969, págs. 17-18.

23 BRAVO LIRA, *Historia de las instituciones políticas de Chile e Hispanoamérica*, pág. 50.

24 JULIO CANESSA y FRANCISCO BALART, *Pinochet y la restauración del consenso nacional*, Impreso en Geniart, Santiago, 1998, pág. 27.

Diversas razones parecen indicar que la nacionalidad chilena antecedió a la Independencia y, por ende, al Estado independiente. La nacionalidad chilena fue acuñada en sus rasgos fundamentales por el Estado indiano. Meza Villalobos explica que hay que remontarse hasta el siglo XVII para hallar el «orto del patriotismo». Mientras que Gonzalo Vialve, precisamente, en la existencia de un sentido nacional uno de los factores que ayudaron a la Independencia. Es decir, el Estado chileno del siglo XIX no forjó una nueva nacionalidad, sino que fortaleció y desarrolló una nacionalidad ya constituida.²⁵

Es perfectamente sabido que la Independencia de Chile fue, en gran medida, obra del director supremo Bernardo O'Higgins (1817-1823). Y que fue el ministro Diego Portales quien lideró una revolución autoritaria que sacó a Chile de su primer período de anarquía (1823-1830) e impulsó la Constitución de 1833. Esta Carta tuvo vigencia por más de 90 años. La Carta de 1833 fue la base de la república aristocrática, que tuvo dos etapas: el régimen portaliano (1831-1891) y el régimen parlamentario (1891-1924). Se la denomina república aristocrática debido a que, en el siglo XIX, la aristocracia fue la clase dirigente del país. Monopolizaba la riqueza, la cultura y los cargos de representación pública, y era además obedecida por los restantes sectores sociales. La aristocracia prestó valiosos servicios al país. «Se le debieron la organización política y económica, la estabilidad interna y la logística de la Guerra del Pacífico, que nos otorgó el monopolio del salitre». Tampoco podemos dejar de mencionar que fue la misma aristocracia, «a través de la educación masiva, el motor de la formación de la clase media», que se va a convertir «en su reemplazante en el poder político-social».²⁶

25 BERNARDINO BRAVO LIRA, «La crisis de la idea de Estado en Chile, durante el siglo XX», en: *Política*, N° 5, junio de 1984, Santiago.

26 GONZALO VIAL CORREA, *Historia de Chile en el siglo XX*, Sociedad

La promulgación de la Constitución de 1925 (que reemplazó a la de 1833) respondió a un anhelo de restablecer una Presidencia de la República fuerte y eficiente, como la que Chile había tenido durante el régimen portaliano y que había perdido durante el régimen parlamentario²⁷. Ahora bien, el régimen de gobierno que resultó de la Carta de 1925 no se configuró en 1925 sino recién a partir de 1932. Esto, con el concurso de los partidos políticos (principalmente aquellos de origen decimonónico: Conservador, Liberal y Radical) que el año 25 «fueran abiertamente adversos a la Constitución de 1925. Por eso ella debió ser impuesta contra su sentir mediante un plebiscito, en el que más de la mitad del electorado ni siquiera dio su voto».²⁸ La principal diferencia entre el régimen de gobierno parlamentario y el régimen presidencial post 1932, estuvo en una cosa: el primero «era un gobierno de partido basado en los acuerdos celebrados entre sí por los dirigentes partidistas» y el segundo «es, en cambio, un gobierno de partido basado en los acuerdos entre el Presidente y los dirigentes partidistas».²⁹ Si bajo el sistema parlamentario «el ideal de Primer Mandatario lo constituía una personalidad neutral, alguien que no fuese una amenaza para nadie, a partir de 1932 ese ideal se cifra en su destreza para obtener la colaboración de los partidos, dueños del Congreso, lo que implica

Comercial y Editorial Santiago Ltda., Santiago, 2003, para Empresa El Mercurio S.A.P., edición especial en fascículos coleccionables que circularon con el diario *Las Últimas Noticias*, págs. 126-127.

- 27 Para la consideración general del tema, véase: MARIO GÓNGORA DEL CAMPO, *Ensayo histórico sobre la noción de Estado en Chile en los siglos XIX y XX*, Editorial Universitaria, Santiago, 2003 (8ª edición); ALBERTO EDWARDS VIVES, *La fronda aristocrática en Chile*, Editorial Universitaria, Santiago, 2001 (16ª edición).
- 28 BERNARDINO BRAVO LIRA, *Régimen de gobierno y partidos políticos en Chile. 1924-1973*, Editorial Jurídica de Chile, Santiago, 1978, pág. 18.
- 29 BRAVO LIRA, *Historia de las instituciones políticas de Chile e Hispanoamérica*, pág. 327.

una continua deferencia hacia sus opiniones críticas y suma atención a sus apetitos».³⁰

Así las cosas, en 1932 la democracia chilena entraba en una nueva fase, cuyo marco sociológico ya no era aristocrático sino que uno de sociedad de masas. Era el comienzo de lo que se denomina república mesocrática³¹, para diferenciarla de la república aristocrática. Es que, con el paso del siglo XIX al XX, el orden aristocrático había sucumbido y en su reemplazo se erigió uno nuevo, cuyo protagonista principal será la clase media. No está demás mencionar las principales causas que provocaron la decadencia de la república aristocrática: 1) El parlamentarismo extremo eliminó el contrapeso único que había tenido el poder de la aristocracia: la Presidencia de la República. 2) El exceso de poder de la aristocracia la corrompió; se aprovechó del Estado a través de turbios negocios. 3) La clase rectora se mostró indiferente ante los graves problemas socioeconómicos (la «cuestión social») que afectaban a los más pobres. 4) La aristocracia perdió la base económica de su poder, en parte por la decadencia de la agricultura como negocio y en parte por el lujo. Es posible, por fin, que la aristocracia «se agotara en sus hazañas del siglo XIX, y que la decadencia del XX no fuera sino el inevitable desenlace de ese agotamiento».³²

El cambio del orden aristocrático al mesocrático, «aunque no haya sido absolutamente pacífico, se manifestó como un flujo, no como un quiebre». Durante el período aristocrático, el consenso nacional descansó en los siguientes pilares: «el respeto a una autoridad indiscutida, el sentido de pertenencia nacional por sobre cualquier facción accidental y la primacía de la religión Católica como ins-

30 CANESSA y BALART, *Pinochet y la restauración del consenso nacional*, pág. 75.

31 Exposición del historiador Cristián Gazmuri, en: MATÍAS TAGLE Domínguez (editor), *La crisis de la democracia en Chile. Antecedentes y causas*, Editorial Andrés Bello, Santiago, 1992 (1ª edición), pág. 210.

32 VIAL, *Historia de Chile en el siglo XX*, págs. 126-127.

piradora de la ética social».³³ Pero, de forma sucesiva, fueron cayendo cada uno de estos pilares. Primero «cedió la unidad doctrinaria: los chilenos ya no tuvieron una *imago mundi* común; la que habían tenido –dada por el catolicismo hispánico– se hizo pedazos con el embate “laico” y no pudo ser ni restaurada ni sustituida. Hacia 1880 ya no existía el consenso doctrinario, y hacia 1900 se desintegró el consenso político» (pues se hizo evidente que el parlamentarismo no era la panacea para los problemas nacionales). «Violencia y represión fueron el paso postrero en la ruptura definitiva de la unidad nacional». Como la solución de la clase dirigente y el régimen político a la «cuestión social»

33 CANESSA y BALART, *Pinochet y la restauración del consenso nacional*, págs. 15 y 28-29. «En Chile, el consenso nacional surgió de una matriz aristocrática que enlazó con brío los períodos hispánico y republicano, dando forma a un sistema social y político notablemente estable si se lo compara con los demás Estados sucesores del Imperio Español». Es importante tener presente que, «en el curso del tiempo, las naciones mantienen la coherencia de su flujo histórico en la misma medida en que son capaces de articular el devenir con sus consensos básicos. Los períodos de plenitud y de postración van de la mano con la vigencia de ese núcleo fundamental de valores, creencias y reglas de conducta» (CANESSA y BALART, *Pinochet y la restauración del consenso nacional*, págs. 15 y 65). «El “consenso” es lo que hace marchar a un país... el “proyecto” alrededor de cual se unifican y canalizan las energías nacionales. El “consenso” puede no parecernos a cada uno de nosotros lo óptimo; cabe, incluso, que lo juzguemos apenas como un mal menor. Pero todos –exceptuando algunos excéntricos– terminamos aceptándolo, por no existir para él, en un momento, una alternativa viable y mejor. El “consenso” se repele con la ideología, porque es realista. Por el mismo motivo, los “consensos” –no obstante sus diferencias entre sí– presentan elementos de continuidad temporal, incluyen rasgos comunes que la Historia ha ido generando e incorporando a la idiosincrasia chilena. Un país sin “consenso” se paraliza, hasta que lo reemplaza. Todo “consenso” tiene luces y sombras, aciertos y errores. En cada uno hay gérmenes de progreso y también de destrucción. Reconocer los méritos históricos de un “consenso”, no significa asignarle una vigencia inmóvil e indefinida. Puede hacerse inviable, y requerir ser sustituido por otro quizás teóricamente inferior... pero que funcione. El “consenso” es un hecho histórico-social, un “ser”, no una receta abstracta, ideológica, un “deber ser”» (VIAL, *Chile, cinco siglos de historia*, tomo I, pág. 9).

fue tardía y exigua, la masa trabajadora perdió el concepto de la solidaridad nacional y la confianza en la clase rectora y usó la violencia contra la sociedad y la sociedad le respondió con la represión. Hubo movilizaciones obreras que terminaron en masacres (Valparaíso, 1903; Santiago, 1905; Antofagasta, 1906; Iquique, 1907). A partir de las huelgas-masacres «la masa trabajadora ya no se sintió parte del régimen político-social, sino enemiga suya». Para 1910 (año del centenario) nada unía a los chilenos.³⁴ Una vez destruido el consenso nacional aristocrático, el país cayó en decadencia, experimentado su segundo período de anarquía (1931-1932)³⁵, pero logró salir de este estado y entrar a una nueva fase histórica, al consolidarse un nuevo consenso nacional dentro de un orden social mesocrático. «De otra parte, en el plano social, en esos años de transición toma impulso la migración del campo a la ciudad y termina el largo proceso de fusión racial, consolidando un tipo humano cuyo modo de ser se aleja notoriamente de sus vecinos».

La consolidación de un nuevo consenso nacional «en torno a sus características -un cierto cosmopolitismo que desdeña el recuerdo del Chile guerrero y rural, el laicismo de los intelectuales que es insuflado a grupos más amplios desde los liceos y la estabilidad individual, un bien precario porque es proporcionado por la condición de empleado- se fue ampliando con la inclusión progresiva de las capas más desposeídas de la población mediante la aplicación de una legislación de protección laboral y la elevación de su nivel educacional. Este resultado cristalizará gracias a la acción de una dupla de conductores muy distintos entre sí, el tribuno Arturo Alessandri y el general Carlos Ibáñez. El predominio de la clase media irá a la par con un nuevo rol

34 GONZALO VIAL CORREA, *Historia de Chile (1891-1973)*, volumen I, tomo II (Editorial Zig-Zag, Santiago, 2001, 6ª edición), págs. 496 y 850.

35 GONZALO VIAL CORREA, *Chile, cinco siglos de historia*, tomo II (Editorial Zig-Zag, Santiago, 2009, 1ª edición), págs. 1095-1099.

asignado al Estado, considerado en adelante el motor del desarrollo, y con un régimen presidencial matizado por la creciente importancia de los partidos políticos».³⁶ Durante las décadas siguientes las transacciones de todo orden, que se daban en las negociaciones presidente-partidos políticos, permitieron el funcionamiento del régimen político: «A saber, un cogobierno y coadministración de Chile por las colectividades políticas y el Supremo Mandatario». El país no podía marchar sin el transaccionalismo, pues cada bloque, derecha, centro e izquierda, carecía «de mayoría absoluta en lo social, político y electoral».³⁷ Eran los famosos tres tercios electorales. Las encuestas de la época confirman que la mayoría de los partidos, particularmente los de centro y de derecha, contaban con un apoyo pluriclasista.³⁸

El parlamentarismo, en efecto, fue sustituido por una partitocracia; vale decir, «el régimen de gobierno caracterizado en los hechos –es decir, con independencia de lo que dispongan las normas jurídicas– por la pretensión de los partidos políticos de erigirse en únicos depositarios legítimos de la voluntad popular. Según sus postulados, la democracia, por ejemplo, sólo será genuina en tanto los partidos controlen todos los resortes del sistema político. De ahí su empeño de influir en ámbitos institucionales que por su naturaleza y función son ajenos al mundo de los partidos, como es el caso de la judicatura y el de las Fuerzas Armadas y de Orden», o de controlar gremios, sindicatos, universidades y juntas de vecinos. «Hay algo de narcisismo en todo esto; el motor de la partitocracia lo constituyen minorías que se autoconsideran selectas, dotadas en exclusiva de la capacidad para resolver los grandes temas. Olvidan-

36 Todo, en: CANESSA y BALART, *Pinochet y la restauración del consenso nacional*, pág. 29.

37 VIAL, *Historia de Chile en el siglo XX*, pág. 290.

38 ARTURO VALENZUELA, *El quiebre de la democracia en Chile*, Ediciones Universidad Diego Portales, Santiago, 2003, págs. 33-45.

do que la realidad social es más amplia que la realidad política, creen posible subsumir aquélla en ésta. Por eso resulta grotesca y muchas veces torpe su incursión más allá de la esfera que le es propia. Ese error en las proporciones, en la aceptación de los límites de lo que tiene sentido en el ámbito partidista y de lo que no le concierne, desgraciadamente termina por desprestigiar a los partidos, a la actividad política y a los que la ejercen».³⁹

Los partidos políticos de la republica mesocrática, por la falta de una legislación que los regulase, incurrieron en otras prácticas negativas, propias de la partidocracia, como: los «cuoteos» y «negociados»; el «pase de partido», sin el cual ningún militante de una determinada colectividad podía integrarse al gabinete; la «orden de partido», que buscaba un comportamiento «monolítico» de los parlamentarios, en lo tocante a la aprobación o rechazo de determinadas leyes⁴⁰; la falta de transparencia en el financiamiento, ya que no declaraban cuánto gastaban en sus campañas electorarias, ni menos de dónde habían obtenido los fondos; y la falta de disciplina interna, que provocó el desmembramiento de los partidos: radicales, radicales doctrinarios, radicales democráticos; socialistas, socialistas auténticos, socialistas populares; conservadores, conservadores socialcristianos, conservadores tradicionalistas... y así sucesivamente.⁴¹

Es importante, además, mencionar que el sufragio universal –como bien dijo el ex presidente Jorge Alessandri– trajo consigo la demagogia: los políticos, en general, buscaban y ganaban votos ofreciendo y haciendo otorgar por el Congreso beneficios a cargo del Estado, sin importarles si lo que se estaba aprobando era justo, beneficioso o viable. Era frecuente que los grupos sociales con mayor

39 CANESSA y BALART, *Pinochet y la restauración del consenso nacional*, pág. 72.

40 CRISTIÁN LABBÉ GALILEA, *Un compromiso de honor*, Editorial Hernando de Magallanes, Santiago, 1993 (2ª edición), págs. 12-13.

41 VIAL, *Historia de Chile en el siglo XX*, págs. 289-290.

capacidad de presión obtenían más beneficios, lo que iba en desmedro de los más pobres y necesitados.⁴²

También es necesario señalar que durante la república mesocrática prosperaron «formas concurrentes de legislación en desmedro de la ley despachada con el concurso del Congreso. Entre 1924 y 1933 se habían dictado 1.485 decretos leyes. A ellos se añaden 1.156 decretos con fuerza de ley de la presidencia de Ibáñez. A partir de 1933 desaparecen los decretos leyes, pero no los otros. Antes bien, desde 1942 hasta 1973 en más de 80 ocasiones el Congreso autorizó al Presidente para legislar mediante decretos. Estos decretos con fuerza de ley son numerosos, más de 2.300, en comparación con 10.782 leyes en las mismas tres décadas. Pero sobre todo recaen a menudo en materias de real significación. En cambio más de la mitad de las leyes son leyes de gracia, de interés individual. Del resto la gran mayoría se refieren a determinados sectores, actividades o instituciones, de suerte que sólo un 8 o un 7% son de alcance general. Esto sólo muestra hasta qué punto el papel del Congreso en la legislación quedó reducido a los asuntos menores».⁴³

Algo similar ocurrió con el Poder Judicial. «Se fue quedando reducido en su tamaño, progresivamente ineficaz y marginado de los grandes problemas sociales» del siglo XX, como fueron «los del ámbito laboral y los de la reforma agraria. En ambos casos, la solución se buscó a través de las instancias administrativas cada vez más poderosas y, por lo tanto, pasibles de la arbitrariedad».⁴⁴

Pese a todo lo que hemos dicho en los tres párrafos anteriores, la república mesocrática se caracterizó por el respeto generalizado al orden jurídico, por la independen-

42 En: ALBERTO CARDEMIL HERRERA, *El camino de la utopía*, Editorial Andrés Bello, Santiago, 1997, págs. 43-51.

43 BRAVO LIRA, *Historia de las instituciones políticas de Chile e Hispanoamérica*, pág. 329.

44 Exposición del abogado y político Miguel Luis Amunátegui, en: TAGLE (editor), *La crisis de la democracia en Chile*, pág. 7.

cia de los poderes del Estado, por el control jurídico de la acción del gobernante, por la vigencia real de las garantías individuales y por la alternancia en el poder, sobre la base de elecciones libres y regulares.⁴⁵ Con respecto al sufragio universal, cabe mencionar que durante la república mesocrática se produjo un espectacular incremento del cuerpo electoral. «Entre 1925 y 1973 la población de Chile aumentó de aproximadamente 4.000.000 a 10.000.000 de personas», en tanto que «el electorado creció de 302.000 a 4.510.060 ciudadanos. En otras palabras, mientras en 1925 el 7,7% de la población nacional conformaba el electorado, cuatro décadas más tarde lo hacía el 44,1%».⁴⁶

No sobra decir que la república mesocrática pudo enfrentar con entereza y acierto algunas catástrofes naturales, como los devastadores terremotos de 1939 y 1960. Ahora bien, esta capacidad extraordinaria para enfrentar con hidalguía los embates de la naturaleza ha estado presente desde que Chile nació por obra de Pedro de Valdivia. Al respecto, Jaime Eyzaguirre dijo: «Los sismos y maremotos que han ultrajado inmisericordes el rostro y el cuerpo de la patria, lejos de abatir a sus hijos les han servido de acicate. Comenzar siempre de nuevo ya es una ley de nuestra historia, dictada desde los albores de la colonización. Encarar el dolor, la dificultad, con ánimo entero y voluntad no doblegada es parte esencial de nuestra fisonomía».⁴⁷

Tampoco podemos dejar de mencionar las principales características del modelo económico vigente en la república mesocrática.

Desde la catastrófica depresión de los años 30, que agudizó la crisis del salitre (monoproducto de exportación

45 Así lo sostienen diversos autores, como Miguel Luis Amunátegui, Gonzalo Vial, Cristián Gazmuri. Las exponencias de estos autores se encuentran en: TAGLE (editor), *La crisis de la democracia en Chile*, págs. 7, 208-209 y 270-272.

46 CANESSA y BALART, *Pinochet y la restauración del consenso nacional*, pág. 69.

47 EYZAGUIRRE, *Hispanoamérica del dolor*, pág. 23.

del cual Chile dependía servilmente, tanto respecto de los ingresos públicos, como tocante a las divisas para importar bienes imprescindibles)⁴⁸ y traumatizó a los dirigentes políticos y a los dirigentes empresariales, «el sistema económico se tornó proteccionista y se volcó hacia el poder del Estado para provocar el desarrollo en forma protegida y planificada por el poder».⁴⁹ Se pensaba que produciendo de todo, a cualquier costo, dejaríamos de depender de un monoproducción de exportación y acrecentaríamos nuestro desarrollo económico. A este modelo económico se le denominó ISI: Industrialización por Sustitución de Importaciones. Por esta razón, entre los años 30 y 60, el Estado formó varias empresas estratégicas, las que permanecieron bajo su dirección y control, y además apoyó la creación de nuevas industrias por parte de particulares. Para poder proteger la producción nacional, «se establecieron altas barreras arancelarias, prohibiciones de importación y se mantuvo una artificial tasa de cambio para permitir la importación barata de materias primas».⁵⁰

48 Después de la Guerra del Pacífico (1879-1883), el salitre dominó la economía chilena, llegando a representar el 52% de los ingresos del país. Al comienzo del siglo XX, Chile producía el 70% del salitre del mundo, un total de 1,5 millones de toneladas, y había doblado esa cifra de producción para 1917. Pero, cuando el mayor cliente del salitre de Chile, Alemania, sufrió un bloqueo durante la Gran Guerra, los alemanes desarrollaron el salitre sintético (JAMES WHELAN, *Desde las cenizas. Vida, muerte y transfiguración de la democracia en Chile 1833-1988*, Editorial Zig-Zag, Santiago, 1995, 2ª edición, pág. 38). Esto provocó un grave descenso de la producción del salitre natural chileno. Se experimentó entonces la llamada crisis del salitre, que se agravaría aún más con la Gran Crisis. Pues, entonces, nuestro salitre dejó de venderse, cualquiera fuese el precio que le fijáramos. El motivo era simple: los países altamente consumidores preferían el salitre sintético. Inferior al chileno, pero «les representaba tres ventajas decisivas: menor precio; emplear mano de obra local, en una época de aterradora cesantía; y pago que no demandaba divisas, moneda extranjera, tan escasas» (VIAL, *Chile, cinco siglos de historia*, tomo 2, págs. 1092-1093).

49 Exposición de Amunátegui, en: TAGLE (editor), *La crisis de la democracia en Chile*, pág. 8.

50 ALFONSO MÁRQUEZ DE LA PLATA, *El salto al futuro*, Editorial Zig-

De todas formas, el crecimiento industrial no impidió que el país siguiera dependiendo de un monoprodueto de exportación: el cobre. Si bien la explotación minera del cobre es una actividad económica que se remonta al período colonial, desde 1930 pasó a reemplazar al salitre «como el gran rubro exportador del país y principal fuente de riqueza fiscal».⁵¹ Pero, al igual que el salitre, su producción y comercialización estaba bajo el control de empresas extranjeras. No inglesas (como en el salitre) sino norteamericanas.

A lo anterior debemos agregar que el proteccionismo económico provocó el deterioro del agro nacional. «Con un cambio irreal sólo pudo exportar muy contados productos, tuvo una desleal competencia desde el extranjero y debió adquirir a alto precio los costosos y muchas veces deficientes insumos producidos en el país».⁵² Paralelamente, debió enfrentar «una política de precios oficiales bajos por sus productos básicos a cambio de pequeñas concesiones: crédito barato, transporte subsidiado, contribuciones moderadas». Así el agro pasó a depender crecientemente del Estado, al cual le interesaba mantener bajos los precios de los productos alimenticios para estimular una creciente industrialización urbana.⁵³ Los factores mencionados provocaron una anemia crónica de ahorro e inversión en el agro, lo que trajo el empobrecimiento de quienes vivían en las zonas rurales.

En el largo plazo, el sistema económico (el «keynesianismo» a la chilena) no solo perjudicó al agro nacional sino también a la economía en su conjunto, pues «terminó por restringir la iniciativa privada, la libertad, la propiedad, la libre competencia y la capacidad de crecer al ritmo de tasas

Zag, Santiago, 1992 (1ª edición), págs. 72-73.

51 CRISTIÁN GAZMURI, *Eduardo Frei Montalva y su época*, tomo II (Editorial Aguilar, Santiago, 2000), págs. 613-617.

52 MÁRQUEZ DE LA PLATA, *El salto al futuro*, pág. 73.

53 Exposición del analista económico-social Manuel Valdés V., en: TAGLE (editor), *La crisis de la democracia en Chile*, pág. 193.

más altas». ⁵⁴ También dijimos que no pudo terminar con la dependencia del cobre, que se convirtió en el principal sustento del arca fiscal. Y, como si lo anterior fuera poco, hay que tener presente que, a lo largo de gran parte del período 1938-1973, hubo un deficiente manejo de las finanzas públicas ⁵⁵ y la inflación se transformó «en parte de la estructura de la economía chilena». ⁵⁶ Si contemplamos en una mirada de conjunto el período de la república mesocrática, resulta claro que el estatismo, el proteccionismo económico, el deficiente manejo de las finanzas públicas y la inflación son los principales factores por tener en cuenta para entender por qué en esta fase histórica hubo un crecimiento económico lento.

Por lo tanto, no debe extrañar que (si bien la república mesocrática logró mejorar las condiciones de vida de los chilenos –reflejadas en los índices de salud, mortalidad y promedio de vida de la población– en comparación con las existentes en el período parlamentario) un elevado porcentaje de la población (el campesinado y la marginalidad urbana) continuó viviendo en la extrema pobreza. El incremento de la libertad de sufragio proporcionó a los sectores marginales la herramienta política para demandar soluciones socioeconómicas, pero no existían herramientas económicas para implementarlas (Cristián Gazmuri). Como bien han dicho Gonzalo Vial y René Millar, la disociación que se produce entre el progreso político, el incremento de las aspiraciones y el desarrollo económico confabuló contra la estabilidad de la democracia chilena. Ya Arnold Toynbee había indicado que las crisis se producen precisamente cuando los desarrollos de los diversos aspectos de la sociedad no son armónicos. ⁵⁷

54 Exposición de Amunátegui, en: TAGLE (editor), *La crisis de la democracia en Chile*, pág. 8.

55 WHELAN, *Desde las cenizas*, págs. 122-124.

56 JOHNSON, *Tiempos modernos*, pág. 904.

57 Todo, en: TAGLE (editor), *La crisis de la democracia en Chile*, págs. 215-217, 279-280 y 283-284.

Entre los años 1932 y 1964, período en el que hubo seis gobernantes⁵⁸, el transaccionalismo (que sirvió de lubricante para el funcionamiento del régimen político) tuvo vigencia. Pero desapareció entre los años 1964 y 1973, en la llamada década revolucionaria. El transaccionalismo había descansado, fundamentalmente, en los partidos Radical, Liberal y Conservador (los dos últimos constituían la derecha política), que ante todo creían en la virtud de la discusión, el poder de los argumentos y la ventaja de los compromisos. En el transcurso de los años 50, los partidos transaccionales fueron perdiendo apoyo electoral hasta que fueron superados (elección municipal de 1963) por las colectividades ideológicas: la Democracia Cristiana y los Partidos Comunista y Socialista.⁵⁹ Los partidos ideológicos se caracterizaron por tener lo que Mario Góngora llamó «planificaciones globales»⁶⁰, o sea, modelos completos de sociedad. Cada partido ideológico «tenía su propio modelo de sociedad, es decir, una concepción de lo que ella debía ser no sólo en lo político, sino también en lo económico, en lo social, en lo cultural, en lo educacional. En todo. Tenían perfectamente dibujada su utopía» (Gonzalo Vial).⁶¹ Para ellos gobernar era sinónimo de imponer la propia ideología. Cualquier otra cosa se consideraba como una traición. Por eso rechazaban toda forma de negociación, acuerdo y compromiso interpartidista, que no fuera un mero acuerdo táctico, transitorio, destinado a allanar el camino para la imposición definitiva de la propia ideología.⁶² Todas las

58 Los mandatarios de este período fueron: Arturo Alessandri Palma (1932-1938), Pedro Aguirre Cerda (1938-1941), Juan Antonio Ríos Morales (1942-1946), Gabriel González Videla (1946-1952), Carlos Ibáñez del Campo (1952-1958) y Jorge Alessandri Rodríguez (1958-1964).

59 BRAVO LIRA, «La crisis de la idea de Estado en Chile, durante el siglo XX», óp. cit.

60 GÓNGORA, *Ensayo histórico sobre la noción de Estado en Chile en los siglos XIX y XX*, págs. 280-294.

61 En: TAGLE (editor), *La crisis de la democracia en Chile*, pág. 276.

62 BRAVO LIRA, «La crisis de la idea de Estado en Chile, durante el siglo

prácticas de los partidos ideológicos (Bravo Lira) o de planificación global (Góngora) pueden aunarse en un concepto: sectarismo ideológico.

La primera fase de la década revolucionaria corresponde al Gobierno de Eduardo Frei Montalva y de la Democracia Cristiana (1964-1970). La Democracia Cristiana (de ahora en adelante DC) se constituye en 1957. Desciende de la Falange Nacional, movimiento formado en 1935 a partir de una escisión del Partido Conservador. Tanto la Falange como la DC no tenían una posición religiosa determinada, en ambos cabían personas de creencias religiosas distintas, eran aconfesionales. «Esto conviene recalcarlo, porque en la práctica va a suceder, sobre todo desde el momento en que adopten el nombre de demócratacristianos, que mucha gente va a pensar que, si éste no es el partido de la Iglesia, por lo menos es un partido católico. Sin embargo, como aparece en los documentos del partido y lo tienen claro sus dirigentes, no es un partido católico ni nunca se definió como tal. Esto fue muy importante para ellos, porque querían distinguirse del Partido Conservador, que era un partido confesional y que era el partido de los católicos».⁶³

También es importante comentar que el filósofo e historiador Víctor Farías ha demostrado que ni la Falange ni la DC se guiaron por el proyecto histórico-social del francés Jacques Maritain, elaborado sobre el fundamento de su filosofía neo-tomista, su humanismo integral, el humanismo cristiano. En los años 30 Eduardo Frei Montalva y otros connotados ideólogos del populismo cristiano (por ejemplo, Radomiro Tomic) defendían el «corporativismo filo-fascista», que Maritain nunca aceptó, y además implementaron una política periodística alabando a Mussolini y Hitler. De lo dicho se entiende por qué los falangistas chi-

XX», óp. cit.

63 BRAVO LIRA, *Historia de las instituciones políticas de Chile e Hispanoamérica*, pág. 333.

lenos se separaron de los conservadores que defendían la sociedad liberal que el «nazi-fascismo» repudiaba. En los años 40, mientras Maritain comenzaba a valorar con entusiasmo a los Estados Unidos, sus «discípulos» chilenos llevaban a la práctica un antiamericanismo extremo. A partir de 1947 iban a descubrir las fortalezas objetivas del marxismo. Esto suponía, por cierto, una consolidación del antiamericanismo falangista y una desconfianza de principio a todo lo que tuviese relación con los Estados Unidos, la segunda patria política y filosófica del intelectual francés. En los años 60 (cuando Maritain proponía a los Estados Unidos como modelo de progreso y libertad) la DC (creyendo negar su conservadurismo) entraba en competencia con el marxismo en el territorio de este: el «socialismo filo-estatista», el «proteccionismo populista social» y el «antiamericanismo a ultranza». Los demócratacristianos proponían un modelo social denominado Socialismo Comunitario o Comunitarismo. Este modelo apuntaba al reemplazo del régimen de propiedad privada por un régimen de propiedad comunitaria. Este cambio era urgente, había que acabar con el orden capitalista y comenzar de «cero». Pero de un modo pacífico, descartando la revolución violenta. Fue así como surgió la llamada *Revolución en libertad*, presentada como una alternativa a la revolución marxista e intentada luego de haber conquistado el gobierno en 1964⁶⁴, gracias a la generosa confianza de la inmensa mayoría de los chilenos (obtuvo el 56,09% de los votos).⁶⁵ Y, también, a que los Estados Unidos movilizaron todos los recursos disponibles, públicos y privados, americanos y extranjeros, a fin de evitar el triunfo del candidato presidencial de la izquierda:

64 Para una consideración general del tema, véase: VÍCTOR FARÍAS, *La muerte del camaleón. La Democracia Cristiana Chilena y su descomposición. Jacques Maritain, Eduardo Frei Montalva y el populismo cristiano*, Editorial Maye, Santiago, 2008 (1ª edición).

65 ALFREDO JOCELYN-HOLT, *El Chile perplejo. Del avanzar sin transar al transar sin parar*, Editorial Planeta/Ariel, Santiago, 2001 (4ª edición), pág. 103.

el socialista Salvador Allende⁶⁶, quien se sentía orgulloso de ser marxista y amigo de Moscú.⁶⁷

Desde un comienzo Frei dejó en claro que su gobierno era absoluta y exclusivamente demócratacristiano.⁶⁸ Los partidos Liberal y Conservador fueron excluidos de los ministerios y de los cargos públicos de confianza exclusiva, no obstante que los votos de estos fueron determinantes en la victoria de Frei sobre Allende.⁶⁹ Es bueno recordar que

66 La CIA «canalizó tres millones de dólares a la campaña de Frei, la que también recibió considerables sumas de dinero de parte de fuentes europeas y de la empresa privada chilena» (VALENZUELA, *El quiebre de la democracia en Chile*, págs. 77-78). El embajador de los Estados Unidos en Chile entre los años 1967 y 1971, Edward M. Korry, estima la ayuda oficial norteamericana en 20 millones de dólares, incluidos los tres millones de dólares provenientes de la CIA («El embajador Edward M. Korry en el CEP», en: *Estudios Públicos* N° 72, primavera 1998, págs. 77-78). Otros entendidos en la materia indican que la cifra fue muy superior: «96 MILLONES DE DÓLARES HICIERON PRESIDENTE DE CHILE A FREI» (CLAUDIO VARAS FERRER, *Cómo la Democracia Cristiana entregó a Chile al marxismo*, sin editorial, Santiago, 1974, pág. 19).

67 GONZALO ROJAS SÁNCHEZ, *La agresión del oso. Intervención soviética y cubana en Chile 1959-1973*, Editorial El Roble, Santiago, 2003 (1ª edición), págs. 27-29.

68 ARTURO FONTAINE ALDUNATE, *Apuntes políticos*, Universidad Santo Tomás, Santiago, 2003 (1ª edición), pág. 56. En una ocasión, el presidente de la DC, el senador Patricio Aylwin, reconoció: «Nuestro gobierno es un instrumento para realizar los principios del Partido (...) La orientación política de este proceso de construcción de la nueva sociedad no le corresponde al gobierno sino al partido» (en: *El Mercurio*, 22 de agosto de 1966).

69 Es importante tener presente que, inicialmente, liberales y conservadores apoyaban al candidato presidencial del «Frente Democrático»: el radical Julio Durán. El «Frente Democrático» era una coalición que respaldaba al Gobierno de Jorge Alessandri y aunaba a las colectividades de derecha con el Partido Radical. Pero todo cambió abruptamente. Falleció el doctor y diputado socialista Óscar Naranjo Jara, y en la elección complementaria destinada a elegir quien lo reemplazaría (abril de 1964), ganó el doctor y militante socialista Óscar Naranjo Arias, hijo del difunto. Tanto él como su progenitor eran muy conocidos en la provincia de Curicó por sus servicios a la comunidad y especialmente a los más pobres. Los otros candidatos no tenían ni relieve ni popularidad en la zona (FONTAINE, *Apuntes políticos*, pág. 54). Naranjo (39,2% de los sufragios emitidos)

si bien Frei se exhibía como una alternativa reformista, no concebía su acción ni la de su partido como anticomunista, y llegó a afirmar que solo había una cosa peor que el comunismo: el anticomunismo. Por esta razón, «ninguna acusación de filo comunismo iba a apartarlo de su programa para satisfacer a la derecha». El resultado fue que la DC, habiendo vencido con el voto importante de la derecha, no hizo nada para conservarlo después.⁷⁰

Dada la posición de los demócratacristianos respecto al comunismo, no debe extrañar que en 1970 el ministro de Educación de Frei, Máximo Pacheco, y dos parlamentarios de DC (el senador Ignacio Palma Vicuña y el diputado Héctor Valenzuela Valderrama) hayan rendido homenaje a uno de los más tenebrosos y sanguinarios marxistas del siglo XX, Lenin, con motivo de cumplirse cien años de su nacimiento. No está demás recordar que cuando en marzo de 1973 murió Maritain, la DC publicó tan solo una nota editorial de 70 líneas para referirse al acontecimiento.⁷¹

había derrotado al candidato del «Frente Democrático», Rodolfo Ramírez (32,55% de las preferencias). Esto, en rigor, indicaba solo el pensamiento de Curicó, pero trajo efectos cataclísmicos. Por eso se le llamó el «naranjazo». La combinación de gobierno se derrumbó. El pánico a Allende hizo que la derecha solicitara a su candidato la libertad de acción. Durán accedió con dignidad (VIAL, *Historia de Chile en el siglo XX*, pág. 325). Los liberales decidieron apoyar a Frei y los conservadores empezaron exigiendo una carta de garantía de su antiguo correligionario, pero debieron retirar su exigencia pues Frei se negó. «No cambio mi programa ni por un millón de votos», dijo el candidato demócratacristiano. La totalidad del electorado de derecha se plegó al candidato presidencial demócratacristiano, ante el riesgo inminente del triunfo del marxismo. Patrióticamente el candidato Durán se mantuvo en carrera para impedir que todos los radicales se diseminaran en pos de alguna de las candidaturas rivales (FONTAINE, *Apuntes políticos*, pág. 55).

70 CRISTIÁN LABBÉ GALILEA, *Biografía política del Estado de Chile*, Publicaciones Nuevo Extremo, Santiago, 2002 (1ª edición), págs. 172-173.

71 Sobre el homenaje a Lenin efectuado por el ministro de Educación, ver: VARAS, *Cómo la Democracia Cristiana entregó a Chile al marxismo*, pág. 38. En cuanto al homenaje a Lenin realizado por los parlamentarios y a la nota editorial sobre la muerte de Maritain, consultar: FARIAS, *La muerte*

Por otra parte, esta afinidad al comunismo, unida al «antiamericanismo a ultranza» imperante en la DC, llevó al Gobierno de Frei a no apoyar a los Estados Unidos en su lucha por evitar la expansión del comunismo en la región.⁷² Es sabido que el ministro de Relaciones Exteriores de la *Revolución en libertad*, Gabriel Valdés (a quien Fidel Castro estimaba «mucho como a un antiimperialista»)⁷³ se distinguió por la virulencia de su antagonismo hacia los Estados Unidos. Llegó a impulsar la confrontación entre Latinoamérica y la Casa Blanca.⁷⁴ También se sabe que se jactaba de las buenas relaciones que su Gobierno mantenía con Moscú.⁷⁵ Es importante mencionar que, antes de Frei, Chile había mantenido relaciones diplomáticas con un solo país comunista: Yugoslavia. Bajo el Gobierno de la DC se establecieron relaciones diplomáticas con la Unión Soviética y otros cinco países marxistas.⁷⁶ Para peor, el canciller Valdés se movilizó claramente a favor de Cuba⁷⁷ y lo que ella significaba como centro organizador de la guerrilla continental. Incluso pronosticaba la transformación de este país en la vanguardia política y económica de América Latina.⁷⁸

Desde un punto de vista económico, el Gobierno de Frei «se benefició con los préstamos extranjeros, la conducción responsable de la balanza comercial y el precio del cobre. Eso explica que terminara con superávit fiscal».⁷⁹ Con

del camaleón, págs. 223-227.

72 WHELAN, *Desde las cenizas*, págs. 175-180.

73 En: VÍCTOR FARÍAS, *La izquierda chilena (1969-1973). Documentos para el estudio de su línea estratégica*, tomo I (Centro de Estudios Públicos, Santiago, 2000), pág. 467.

74 WHELAN, *Desde las cenizas*, págs. 180-183.

75 VARAS, *Cómo la Democracia Cristiana entregó a Chile al marxismo*, pág. 90.

76 WHELAN, *Desde las cenizas*, pág. 177.

77 Véase: FARÍAS, *La muerte del camaleón*, pág. 191; VARAS, *Cómo la Democracia Cristiana entregó a Chile al marxismo*, págs. 90-91; WHELAN, *Desde las cenizas*, págs. 178-179.

78 FARÍAS, *La muerte del camaleón*, pág. 15.

79 LABBÉ, *Biografía política del Estado de Chile*, pág. 179.

todo, el PNB creció a una tasa menor a la del Gobierno de Alessandri (específicamente a un 2% anual per cápita) y la deuda externa se duplicó.⁸⁰ La distribución del ingreso siguió siendo muy desigual.⁸¹ Tampoco pudo el Gobierno de Frei ganar la lucha contra la inflación: «Así es como en el año 1969, fue Chile el país de mayor porcentaje de inflación de América Latina; y en las estadísticas mundiales, en 1970, DISPUTABA ESTE TRISTE HONOR, DE “PRIMER LUGAR”, A VIETNAM, con un 32,6 por ciento». Uno de los factores básicos de la inflación fue el gran y desproporcionado incremento de los gastos públicos, que se elevaron a 18.926 millones de escudos en el año 1970, o sea, 16.707 millones más que en 1964.⁸² Es sabido que Frei no estaba dispuesto a aceptar la idea de que las reformas marchan de la mano con el crecimiento⁸³, por lo que no tuvo reparos en gastar y gastar para financiar políticas con las que se lograron avances en las siguientes materias: educación, salud y vivienda.⁸⁴

Sin embargo, el Gobierno de Frei, que era partidario del desarme continental, incurrió en un gasto marginal en equipamiento y sueldos de las Fuerzas Armadas, acentuando la sensación de aislamiento de su personal e intensificando el desequilibrio del material bélico con los países vecinos. Esta administración llegó al extremo de no autorizar «la transferencia de los fondos que contemplaban las leyes reservadas vigentes para la adquisición de armamentos. De tal forma, el Ejército dejó de percibir entre 1965 y 1970, 17,8 millones de dólares, la Armada 24 millones, y la Fuerza Aérea 30,7 millones, en moneda de esos años». Incluso Frei se negó «a la compra de un portaaviones, en virtud de ideales integracionistas, precisamente en los instantes en que Ar-

80 JOCELYN-HOLT, *El Chile perplejo*, pág. 105.

81 GAZMURI, *Eduardo Frei Montalva y su época*, tomo II, pág. 751.

82 VARAS, *Cómo la Democracia Cristiana entregó a Chile al marxismo*, págs. 100-102.

83 LABBÉ, *Biografía política del Estado de Chile*, pág. 172.

84 WHELAN, *Desde las cenizas*, págs. 163-167.

gentina adquiriría uno y en que se vivían momentos de tensión por la negativa de Buenos Aires a aceptar el arbitraje sobre el Beagle y por el incidente en Laguna del Desierto. Las adquisiciones hechas por Argentina con su “Plan Europa”, así como las de Perú, obligaron al Gobierno a cambiar de actitud y a autorizar apresuradamente, entre 1969 y 1970, programas de adquisiciones por un monto de 223 millones de dólares, condicionados a que se contrataran créditos en el extranjero y a que no habría egresos fiscales antes de 1971. De ese modo Frei solucionó el problema de su imprevisión cargando los gastos al Gobierno que lo sucediera, y asumía sin poder evitarlo el fracaso de su política de paz continental».

Tan deplorable llegó a ser la situación del personal militar que, en 1968, 400 oficiales de Ejército de un total de cerca de 2.000, renunciaron en masa, entre ellos toda una generación de la Academia de Guerra.⁸⁵ La insatisfacción corporativa se manifestó en la toma del Regimiento Tacna, que tuvo lugar el 21 de octubre de 1969. Esta acción, que recibió el nombre de «tacnazo», fue liderada por el comandante de la primera división de Ejército, Roberto Viaux Marambio. El «tacnazo», sin representar un levantamiento o intento de golpe, tuvo como propósito protestar por los bajos sueldos y el deficiente equipo bélico. Después de varias horas de negociaciones, Frei solucionó el impasse con los uniformados rebeldes y se comprometió a resolver en forma urgente los problemas económicos de los institutos castrenses.⁸⁶

Es sabido que Frei y los tecnócratas democristianos estaban influenciados por los teóricos de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), que postulaban que la superación del subdesarrollo nacional suponía un cambio en las estructuras económicas. El objetivo de los tec-

85 Todo, en: LABBÉ, *Biografía política del Estado de Chile*, págs. 175-176.

86 Para una consideración general del tema, véase: FLORENCIA VARAS, *Conversaciones con Viaux*, impresiones EIRE, Santiago, 1972.

nócratas demócratacristianos era: «destruir todo y comenzar todo de cero».⁸⁷ Por eso el Gobierno de Frei llevó a cabo la «chilenización» de la Gran Minería del cobre y profundizó la reforma agraria iniciada por la administración de Jorge Alessandri. Ambas reformas contaron con el apoyo de la «Alianza para el Progreso», programa norteamericano que proporcionaba ayuda económica a los gobiernos latinoamericanos⁸⁸ que aceptaban ejecutar reformas estructurales, pues la Casa Blanca creía que este tipo de reformas eran antídotos contra la amenaza del castrocomunismo. Pero no era el único motivo. Resulta que un sector poderoso e influyente de los Estados Unidos (integrado por el Partido Demócrata, la gigantesca central obrera *American Federation of Labour-Congress International Organization* –de ahora en adelante AFL-CIO– y algunos grupos de académicos con influencia política, constituidos por los *liberales* de todos los matices⁸⁹) era adversario acérrimo de la incipiente actividad de las empresas transnacionales en América Latina, ya que quería proteger a las empresas nacionales impidiendo el proceso de industrialización latinoamericano y, con ello, la posibilidad de que la moderna producción manufacturada saliera de estos países a competir en los mercados del mundo. Era obvio que las empresas transnacionales terminarían siendo más competitivas que las empresas nacionales, pues establecían su centro de producción en países poseedores

87 En: FABIO VIDIGAL XAVIER DA SILVEIRA, *Frei, el Kerensky chileno*, Cruzada, Buenos Aires, 1968 (5ª edición), pág. 51.

88 En el período 1962-1969, Chile recibió de los Estados Unidos mil millones de dólares, vía préstamos o subsidios, convirtiéndose en el país más favorecido del continente por iniciativas norteamericanas (JOCELYN-HOLT, *El Chile perplejo*, pág. 105).

89 Conviene aclarar que la etiqueta de «liberal» no tiene el mismo significado político e ideológico que en Sudamérica y otras latitudes. El «liberalismo», según los cánones norteamericanos, se halla compuesto por el dirigismo económico, la complacencia para el marxismo y el progresismo cultural. En nuestra región, en cambio, un «liberal» sería lo más parecido al conservador republicano norteamericano.

de materias primas, con impuestos bajos y mano de obra más barata. Por todo lo anterior, los defensores de las corporaciones nativas de los Estados Unidos descubrieron que el modo más eficaz de impedir la transformación de las naciones latinoamericanas en posibles competidores en el área mundial, era utilizar la «Alianza para el Progreso» con el propósito de imponer sobre el sector meridional del hemisferio un intervencionismo estatal en la economía que restringiera la empresa privada y la economía libre.⁹⁰

La «chilenización» de la Gran Minería del cobre (formada por los ricos yacimientos de Chuquibambilla y El Teniente, más otros de menor importancia) se materializó mediante la compra, por parte del Estado, de grandes paquetes de acciones de las compañías cupríferas norteamericanas, como *Anaconda*, *Kennecott* y *Cerro Corporation*.⁹¹ La «chilenización» de la Gran Minería del cobre fue una ruta alternativa a la «nacionalización» o expropiación de esos bienes que reclamaban socialistas y comunistas. Esta reforma recuperó para el Estado la comercialización del cobre y le confirió la calidad de socio y le dio alguna intervención en la actividad de las compañías, pero estas conservaron la dirección, el control y la tecnología de sus empresas.⁹² Ahora bien, la reforma no contribuyó a mejorar la producción; por el contrario, hubo un relativo estancamiento de ella (582.000 toneladas en 1964, 595.000 toneladas en 1970) aunque dos nuevas minas muy ricas (*Exótica*, de la *Anaconda*, y Río Blanco, de la *Cerro Corporation*) entraron en producción.⁹³

Ahora abordemos la política agraria de la DC. Pero, antes, es importante mencionar que la reforma agraria de Alessandri⁹⁴ se puso en ejecución por presión de los Estados

90 EUDOCIO RAVINÉS, *El rescate de Chile*, Ediciones Soberanía, Santiago, 1974 (1ª edición), págs. 37-49.

91 WHELAN, *Desde las cenizas*, pág. 170.

92 FONTAINE, *Apuntes políticos*, págs. 62-63.

93 WHELAN, *Desde las cenizas*, págs. 174-175.

94 Todo comenzó con la ley N° 15.020, promulgada el 15 de noviembre

Unidos. El propio Alessandri reveló años más tarde que, de no haber condicionado el presidente John F. Kennedy su apoyo al gobierno chileno para afrontar una insoslayable situación de deuda externa (producto de los dos terremotos con maremoto de 1960, que aniquilaron ciudades y poblados desde Chillán hasta Chiloé), jamás habría despachado el proyecto de ley de reforma agraria.⁹⁵ De todas formas, este proceso reformador fue aplicado por la administración de Alessandri «con un criterio moderado», ya que solo afectó «a predios conocidamente abandonados o mal explotados y, entre ellos, precisamente a los del patrimonio del Estado», que destacaban «por la incompetencia y negligencia de su administración».⁹⁶ No ocurrió lo mismo con el Gobierno de la DC. La reforma agraria de Frei⁹⁷ buscaba acabar con los latifundios⁹⁸, pues se atribuía a la estructura de

de 1962. Esta ley de reforma agraria permitió la instauración de dos organismos estatales que habrían de cumplir una actividad esencial entre 1964 y 1973: la Corporación de la Reforma Agraria (CORA) y el Instituto de Desarrollo Agropecuario (INDAP).

95 Véase: ARTURO FONTAINE ALDUNATE, *La tierra y el poder. Reforma Agraria en Chile (1964-1973)*, Editorial Zig-Zag, Santiago, 2001 (1ª edición), pág. 41; exposición del abogado y ex presidente de la Sociedad Nacional de Agricultura, Manuel Valdés, en: TAGLE (editor), *La crisis de la democracia en Chile*. pág. 194.

96 FONTAINE, *La tierra y el poder*, pág. 52. «Bajo la ley N° 15.020, desde su entrada en vigencia hasta el 4 de noviembre de 1964, en que asume el poder Eduardo Frei Montalva, se expropiaron 358 mil hectáreas, y se entregan 731 parcelas y 442 huertos. Quedan divididas pero no entregadas 410 parcelas y en poder de la CORA, en proyecto, 4 lotes, 1.410 parcelas y 100 huertos. Durante 1959-1964 se parcelan 946.541 hectáreas, con beneficio para un total de 3.192 familias con los lotes y parcelas, más 940 huertos» (FONTAINE, *La tierra y el poder*, págs. 51-52).

97 Sin esperar la formulación de su propio proyecto, el Gobierno de Frei aceleró las expropiaciones usando la ley de reforma agraria de Alessandri. Recién el 17 julio de 1967 fue promulgada la ley de reforma agraria de Frei, con el número 16.640.

98 «En su primer Mensaje sobre el estado de la nación, Frei dijo: “Es un hecho indiscutible que el problema más importante en nuestro desarrollo económico reside fundamentalmente en el atraso de nuestro sector agrícola”. Frei aceptó la premisa de moda de que lo que estaba mal en el

la propiedad agrícola el retraso técnico y social del campo. Pero el diagnóstico no era el correcto. El letargo del sector se debía (según dijimos) a la economía cerrada imperante desde el colapso salitrero de los años 30 y a la política de precios oficiales bajos de los productos alimenticios. Otro aspecto importante de la reforma agraria fue la promesa de entregar tierras a 100.000 de las 350.000 familias sin terrenos.⁹⁹ Pero también pretendía «alejar la influencia patronal de la derecha en el campo y captar para sí misma las masas campesinas».¹⁰⁰ Prueba de lo anterior es que el latifundio afín a la DC no fue tocado¹⁰¹ y que uno de los programas más importante, anexo a la reforma agraria, fue el proceso de sindicalización campesina.¹⁰² Es importante señalar que esta reforma no tomó en cuenta a mayordomos, capataces, llaveros ni a profesionales, ex colaboradores, arrendatarios o medieros, pues hubiesen alterado la línea proletarizante del proceso.¹⁰³ En cuanto a la ejecución, digamos que el

sector agrícola chileno era la gran dimensión de los fundos» (WHELAN, *Desde las cenizas*, pág. 157).

99 ROBERT MOSS, *El experimento marxista chileno*, Editora Nacional Gabriela Mistral, Santiago, 1974 (1ª edición), pág. 98.

100 FONTAINE, *Apuntes políticos*, pág. 61.

101 LABBÉ, *Biografía política del Estado de Chile*, pág. 170. Incluso un apologista de Frei y su Gobierno, el historiador Cristián Gazmuri, reconoce: «Aunque Frei insistiera que tras la reforma agraria no había un sentimiento persecutorio, ciertamente que había en su gobierno una intención política de acabar con un “mundo” que se miraba como retrógrado y mezquino, el que además era el bastión político de un sector social que los había humillado por 25 años. Este factor incidió en el ardor con que se aplicó inicialmente la reforma agraria. También parece indudable que esta carga anímica fuerte influyó directamente en algunos procesos de expropiación de predios que estaban en manos de connotados adversarios políticos o enemigos personales de algunos funcionarios de gobierno» (GAZMURI, *Eduardo Frei Montalva y su época*, tomo II, pág. 600).

102 De 1.658 afiliados en 1964, se llegó a 114.122 en 1970 (GENARO ARRIAGADA HERRERA, *De la «vía chilena» a la «vía insurreccional»*, Editorial del Pacífico, Santiago, 1974, 1ª edición, pág. 54).

103 Exposición de Manuel Valdés, en: TAGLE (editor), *La crisis de la democracia*

Gobierno demócratacristiano expropió 1.400 haciendas que cubrían un área de 3.400.000 hectáreas. La mitad de estas propiedades fueron expropiadas con el pretexto de encontrarse «mal explotadas».¹⁰⁴ Fue un «despojo más o menos caótico», ejecutado mediante un «burocratismo autoritario y arbitrario».¹⁰⁵ Gran parte de las tierras expropiadas no fueron entregadas en propiedad privada a los campesinos (solo 28.700 familias recibieron terrenos)¹⁰⁶, sino que pasaron a formar parte de «asentamientos» colectivos o cooperativos que eran manejados por la Corporación de la Reforma Agraria (de ahora en adelante CORA).¹⁰⁷ Todo un ejemplo de socialismo comunitario o comunitarismo.¹⁰⁸ Si bien la reforma agraria de Frei no provocó un colapso en la producción¹⁰⁹, trajo consigo el deterioro del derecho de propiedad¹¹⁰, «un alto grado de movilización agresiva y vio-

en Chile, págs. 194-195.

104 MOSS, *El experimento marxista chileno*, págs. 98-99.

105 FARÍAS, *La muerte del camaleón*, pág. 193.

106 WHELAN, *Desde las cenizas*, pág. 161.

107 MOSS, *El experimento marxista chileno*, pág. 99.

108 Felipe Amunátegui, subsecretario de agricultura y vicepresidente de la DC durante el Gobierno de Frei, reconoció: «Nosotros no queríamos hacer propietarios individuales». En relación a la promesa oficialista que después de los asentamientos vendría la propiedad individual, Amunátegui dijo: «Claro, eso es lo que decíamos, pero sinceramente ninguno de los que estábamos a cargo del proceso de reforma agraria queríamos propiedad individual. Queríamos mantener la propiedad colectiva, y el mundo ya sabe qué destino tiene ese tipo de propiedad en el campo. Todo eso era una gran lesera. Un gran abuso. Nosotros actuábamos como déspotas ilustrados. Decidíamos por los campesinos sin tomar en cuenta su opinión, sin consultársela siquiera» (en: FONTAINE, *La tierra y el poder*, pág. 180).

109 En el período 1940-1964, la tasa acumulativa de crecimiento del PGB agropecuario y forestal fue de 1,6%. En los años de Frei se registró un aumento leve: 2,0%. Sin embargo, esta pequeña alza del producto agrario se debió, principalmente, a que el temor a la expropiación en los primeros años del Gobierno de Frei indujo al sector privado a mejorar su productividad. Las claras seguridades dadas por el propio presidente Frei de que el Gobierno protegería al buen agricultor explican el esfuerzo productor inicial (FONTAINE, *La tierra y el poder*, págs. 171-172).

110 Según la ley de reforma agraria de Frei (Nº 16.640) «serían expropiables

lenta» y la «radicalización del campesinado en el sentido de la acción marxista-leninista».¹¹¹

todos los predios, aunque estuvieran explotados en forma eficiente, que tuvieran una extensión superior a 80 hectáreas de riego básico». Cabe mencionar que «una hectárea de riego básico correspondía a una hectárea de riego de primera del llano central de la provincia de Santiago. El resto de los suelos de Chile, a través de una tabla de equivalencias establecidas en la Ley, tenía una relación según su potencial productividad con esos terrenos regados del campo. Podría por ello darse el caso de que 1.000 hectáreas de cerro corresponderían a una hectárea de riego básico debido a que se le suponía un similar valor total de su producción. Continuando con las disposiciones de la Ley, también podrían ser expropiados los terrenos pertenecientes a personas propietarias de varios predios que sumados alcanzasen una superficie superior a 80 hectáreas de riego básico; los terrenos mal explotados, sin que una definición clara y categórica estableciera qué se entendía por mala explotación; los predios de propiedad de personas jurídicas; los dados en arriendo y los predios comprendidos en un área en que el Estado fuera a emprender obras de riego y de habilitación de suelos. Aquí la discrecionalidad era máxima ya que esas áreas eran determinadas por la Corporación de la Reforma Agraria, CORA». Por otra parte, «el pago de las expropiaciones sería el equivalente al avalúo del predio para efectos de la contribución territorial con una parte muy pequeña al contado (desde un 1%, en algunos casos, hasta un 10%) y el saldo en bonos a largo plazo no reajustables» (MÁRQUEZ DE LA PLATA, *El salto al futuro*, págs. 77-78). Por último, no podemos dejar de mencionar la Ley N° 17.280 (17-01-1970). Como esta ley fue gestada por el senador demócratacristiano Patricio Aylwin, se le conoce como la «Ley Aylwin». Esta ley faculta a la CORA «para tomar inmediata posesión de los predios que acuerde expropiar». Es decir, «el agricultor queda por completo en manos de la CORA, contra cuyos acuerdos no podrá intentar recurso alguno hasta después de haber sido expulsado de su propiedad por la fuerza. Las consecuencias de la ley son todavía más graves si se considera que el desalojo violento y en brevísimo plazo impide al agricultor retirar el inventario no incorporado al avalúo fiscal y que no puede ser objeto de expropiación». Este inventario incluye «productos cosechados o por cosechar, animales, maquinarias, herramientas y enseres y hasta mobiliario y ajuar de la casa del propietario». Todos estos bienes «quedan en el predio en manos de sus ocupantes y de los funcionarios de la CORA, expuestos a robos y a deterioros que de hecho quedarán impunes y obligarán a sus dueños a abandonar esas especies por vil precio» (FONTAINE, *La tierra y el poder*, págs. 123-124).

111 FARÍAS, *La muerte del camaleón*, pág. 193.

Además de la reforma agraria, hubo otras políticas que reflejaron el sectarismo ideológico de la DC. Es el caso del control indiscriminado de la natalidad. Se pensaba (erróneamente) que una acelerada baja en el número de hijos por familia mejoraría la situación económica de los más pobres. Fue una política (afirma Gonzalo Vial) sustentada más que en la píldora, en los dispositivos intrauterinos que el Servicio Nacional de Salud implantaba en las mujeres con solo relativa consideración de sus deseos, y aprovechando los pospartos y la presión moral de los maridos.¹¹² O la «Promoción Social» (también financiada con ayuda norteamericana), que formó centros de madres, juntas de vecinos, clubes deportivos y otras organizaciones para ganar el apoyo de las masas marginales de las ciudades y campos, que habían sido relegadas por los partidos de izquierda, ya que carecían de conciencia política.¹¹³ También el Gobierno de Frei concedió el derecho a voto a los analfabetos. Resulta evidente que la DC quería conseguir una mayoría electoral estable eliminando a la derecha como fuerza política, consolidando su apoyo en los sectores medios y ganando el respaldo de las masas marginales urbanas y rurales. Esta mayoría electoral estable sería la base sólida de una era demócratacristiana que habría de durar 30 años.

Pero los demócratacristianos no pudieron conseguir el respaldo de una mayoría electoral estable. Los seis años de gobierno se tradujeron en un declive abrupto en cifras globales de apoyo. Si en las presidenciales de 1964 obtuvieron un 56,09% de los sufragios con apoyo de la derecha, y en las

112 En: WILLIAM THAYER ARTEAGA, *Humanismo cristiano chileno (1931-2001). Sus inspiradores, sus seguidores, sus polémicas y luchas*, Santiago, Editorial Zig-Zag, 2002, pág. 157.

113 FONTAINE, *Apuntes políticos*, pág. 60. La extrema izquierda atacó duramente la Promoción Popular, pues no le convenía que la DC lograra reclutar amplios sectores de la clase baja (GEORGE GRAYSON, *El Partido Demócrata Cristiano Chileno*, Editorial Francisco de Aguirre, Buenos Aires, 1968, pág. 437).

parlamentarias de 1965 un 42,3%, este monto se desplomaría en las parlamentarias de 1969 (29,8%). Finalmente, en la elección presidencial de 1970, el candidato demócratacristiano, Radomiro Tomic, obtuvo el tercer lugar, con el 27,81% de las preferencias.¹¹⁴ Incluso, el candidato de la derecha (sector que logró reafirmarse tras la fusión de liberales y conservadores en una nueva colectividad: el Partido Nacional)¹¹⁵, el ex presidente Jorge Alessandri estuvo muy cerca de arrebatarle la primera mayoría relativa a Allende¹¹⁶, quien terminó

114 JOCELYN-HOLT, *El Chile perplejo*, pág. 103.

115 Es importante recordar que los partidos de derecha sufrieron un golpe mortal en la elección parlamentaria de 1965. En la Cámara Alta, los conservadores tenían 4 senadores y mantienen los 2 que (por obra del sistema de elección parcial del Senado) no se renuevan en esa oportunidad. «Los liberales bajan de 9 a 5 por la misma razón». En la Cámara Baja, «los conservadores tenían 17 diputados y quedan en 3 mientras que sus socios liberales que disponían de 18 se reducen a 6» (ARTURO FONTAINE ALDUNATE, *Todos querían la revolución. Chile 1964-1973*, Editorial Zig-Zag, 2000, 3ª edición, págs. 46-47). En suma, el Partido Conservador obtuvo apenas un 5,2% de los votos y el Liberal, un 7,3%. Era evidente que el electorado tradicional de la derecha se había volcado masivamente a la DC, que obtuvo el 42,3% de los sufragios. Por lo mismo, conservadores y liberales decidieron fusionarse y sumar sus fuerzas con los nacionalistas de Jorge Prat. Al año siguiente, fundaron el Partido Nacional. «El nuevo partido nació bajo el trauma fundacional del “naranjazo”, nombre dado a la elección de Curicó, que determinó el apoyo incondicional de la derecha a la candidatura de Frei y la destrucción subsiguiente de sus partidos históricos». Sin embargo, «el Partido Nacional, apelando al resguardo del orden social y del derecho de propiedad, logró concitar el apoyo de sectores medios que se sentían amenazados por las propuestas revolucionarias y que rechazaban la agitación social. De este modo, pudo conquistar un electorado nuevo y neutralizar el impacto que significaba tanto la pérdida del voto rural como su incapacidad para responder a intercambios clientelísticos que requerían tanto de influencia en el aparato administrativo como de capacidad de presión por parte de los parlamentarios. Al poco tiempo la derecha lograba recuperar terreno político, conquistando un 20% del electorado en las parlamentarias de 1969» (SOFÍA CORREA SUTIL, *Con las riendas del poder. La derecha en el siglo XX*, Debolsillo, Random House Mondadori, Santiago, 2011, 1ª edición, págs. 308-311).

116 Allende obtuvo la primera mayoría relativa con el 36,22% de las preferencias, superando por muy poco a Alessandri, quien logró el

siendo elegido presidente por el Congreso Pleno. ¿Por qué triunfó la utopía socialista alternativa a la democratacristiana? No solo se debió a que Tomic era un mal candidato (no era el hombre apropiado para ganarse el electorado de clase media¹¹⁷, pues pertenecía al sector izquierdista de la DC; su programa de gobierno se asimilaba mucho al de Allende)¹¹⁸ sino fundamentalmente a «que el “comunitarismo”, como proyecto social, nunca pudo concretarse, lo que pareció quedar demostrado durante la Administración Frei». También influyó la desunión de la DC, con sus constantes pugnas internas, propias de partidos que agrupan a grupos y hombres muy dispares, con diversos orígenes y estilos políticos. «Asimismo, mucha de la potencial “clientela” democratacristiana que había aprovechado de las reformas sociales del gobierno de Frei no apoyó a Tomic sino a Allende, sea porque se dejara llevar por el convencimiento sincero de que era posible y deseable radicalizar los cambios iniciados por Frei o porque, lisa y llanamente, sacaba cuentas fáciles de que un régimen socialista les reportaría aún mayores beneficios socioeconómicos».

Resulta que «ni Frei ni su partido tuvieron suficiente conciencia de lo que es una tendencia histórica casi sin excepción: las revoluciones una vez iniciadas tienden a radicalizarse». Sin duda alguna las profundas reformas de la *Revolución en libertad* «debilitaron la estructura tradicional de la sociedad chilena y dieron paso a que otros sectores plantearan e intentaran llevar adelante las iniciativas más radicales que provocaron el colapso, durante el gobierno de la Unidad Popular. Es la evolución usual de los procesos de este tipo y un hombre de la cultura de Frei sin duda lo sabía. Pero creyó poder mantenerlo encauzado y, de hecho,

34,89% de los votos (BRAVO LIRA, *Régimen de gobierno y partidos políticos en Chile*, pág. 200).

117 GAZMURI, *Eduardo Frei Montalva y su época*, tomo II, pág. 777.

118 MOSS, *El experimento marxista chileno*, pág. 41.

cuando, hacia 1967, notó que se tornaba incontrolable, trató de frenarlo. No contaba con que en su propio partido encontraría las mayores resistencias para hacerlo». ¹¹⁹ Particularmente del sector izquierdista de la colectividad, que se dividía en dos grupos: la corriente «tercerista» y el grupo denominado «rebelde». El primero (cuyo líder era Tomic) asumió un rol de crítica al Gobierno, pues consideraba que había que acelerar los cambios revolucionarios previstos en el programa, con el propósito de arrebatar por completo el poder político y económico a la derecha. El segundo asumió más bien un rol de oposición, no se conformaba con acelerar las reformas sino que impulsaba la alianza entre el partido y la izquierda marxista. ¹²⁰

A fin de cuentas, la *Revolución en libertad* de Frei «sirvió de antesala a otro impulso revolucionario, esta vez ya francamente contrario al ser nacional, el experimento marxista-leninista de inspiración castrista que llevó a cabo la Unidad Popular» durante el período 1970-1973. «Efectos de ese proceso serán el dislocamiento del Estado, puesto al servicio de la causa revolucionaria; el quiebre de la convivencia social hasta llegar al umbral de una guerra civil»; y «la desorganización del sistema económico a un punto tal que llegó a amenazar el sustento diario de la población». ¹²¹

119 GAZMURI, *Eduardo Frei Montalva y su época*, tomo II, págs. 778-779.

120 FONTAINE, *Apuntes políticos*, pág. 66.

121 CANESSA y BALART, *Pinochet y la restauración del consenso nacional*, pág. 30.





SEGUNDA PARTE

**GÉNESIS Y DESARROLLO DEL
PROYECTO TOTALITARIO DE LA
UNIDAD POPULAR**



1. LA IZQUIERDA CHILENA (1912-1970)

En el régimen de partidos políticos del período 1925-1973, los representantes más genuinos de la izquierda fueron las colectividades Comunista y Socialista.

El Partido Comunista (de ahora en adelante PC) como tal se constituyó el 2 de enero de 1922, pero sus orígenes se remontan al Partido Obrero Socialista, fundado en 1912. Es sabido que los comunistas relevaron a los anarquistas en la representación de la clase obrera. El fundador del PC fue un obrero tipógrafo, llamado Luis Emilio Recabarren. En octubre de 1922 viajó a la Unión Soviética; poco después de su regreso, se suicidó (19-12-1924). No existe una versión clara de las causas que llevaron al líder comunista a quitarse la vida.¹²² Es importante mencionar que el histórico dirigente sindicalista Clotario Blest sostuvo que Recabarren fue asesinado por los comunistas.¹²³ Lo que está claro es que el PC

122 «De un lado el historiador comunista Hernán Ramírez Necochea “señala que sus grandes responsabilidades habían agotado la capacidad de su sistema nervioso; además, por esos mismos meses debió afrontar un delicado problema de índole estrictamente personal; su muerte... fue – en gran medida– fruto de la obra perturbadora realizada en el Partido por una camarilla de aventureros”. De otro lado, Robert Alexander, señala que lo hizo desilusionado por el curso de los acontecimientos en la Unión Soviética que se precipitaron a la muerte de Lenin y donde Stalin ya imponía su triunfo sobre Trotski. Por su parte Eduardo Viola sin entrar a calificar el suicidio puntualiza que “según la ética socialista un revolucionario se suicida en el caso de que no pueda ser útil a la causa que ha servido”. Finalmente el escritor y ensayista marxista Julio César Jobet añade que la decisión fue tomada por Recabarren cuando ya llevaba 30 años de agotadora lucha y afectado por un principio de ceguera» (todo, en: MANUEL FUENTES WENDLING, *Esto es el comunismo*, impreso por SOPECH, Santiago, 1974, 1ª edición, págs. 120-121). Es importante señalar que Recabarren «no dejó ni siquiera un escrito sobre el efecto que le había producido el régimen bolchevique» (SUZANNE LABIN, *Chile: El crimen de resistir*, Ediciones Semblanza, Santiago, s/f, pág. 15).

123 En una conversación con Víctor Farías, Clotario Blest sostuvo: «De Luis Emilio quiero contarle algo terrible y desconocido. Cuando vinieron a contarme que había muerto corrí hasta su casa y alcancé a ver su cadáver. Me dijeron que se había suicidado, pero en las murallas y muebles conté

surgió como una colectividad probolchevique que asumió las tesis formuladas por Lenin en *El Estado y la Revolución* de 1917. «En ese texto -ha escrito el historiador Gonzalo Rojas Sánchez- se fundó la discusión permanente de los comunistas chilenos sobre el instante preciso en que el aparato estatal burgués debía ser destruido».¹²⁴

Por alentar y propiciar la violencia y la revolución, el PC estuvo ilegalizado durante el primer Gobierno de Carlos Ibáñez (1927-1931). Pero, tras la caída de Ibáñez (producto de los efectos de la Gran Crisis), el PC volvió a sus andanzas. Estuvo detrás de la sublevación de la Escuadra (ocurrida entre los días 1 y 7 de septiembre de 1931), en la que los marinos de Coquimbo (ciudad en la que comenzó la revuelta), Talcahuano y Valparaíso, arrestaron a los oficiales formando un comité revolucionario que denominaron Estado Mayor de las Tripulaciones. Este organismo exigió no solo la derogación del decreto que reducía los salarios de los marinos (motivo del estallido de la sublevación), sino también la realización de la reforma agraria, la expulsión del país de los monopolios extranjeros y la democratización de las Fuerzas Armadas. Si bien esta sublevación fue aplastada por las fuerzas militares leales, el hecho subversivo chileno fue reivindicado (por el órgano de la *Komintern*, «La correspondencia internacional», de 1931) como «la primera tentativa en la historia de América Latina de levantar la bandera del poder de los Soviets de Obreros y Campesinos». Pero hubo más. En la madrugada del 25 de diciembre del mismo año, un grupo de comunistas, soñando con desatar una escalada revolucionaria que involucrara a todo el Norte Chico, asaltaron el Regimiento Esmeralda de Copiapó. Los insurrectos se marcharon, al ver que

más de 20 huellas de bala. Hubo lucha. Como estaban las cosas, estoy seguro de que lo mataron los comunistas. Ningún suicida tiene tan mala puntería. Recabarren había vuelto desilusionado de la Unión Soviética» (en: *El Mercurio*, 27 de abril de 2008).

124 ROJAS, *La agresión del oso*, pág. 15.

no podían apoderarse del recinto. Conocidas estas noticias en Vallenar, las autoridades militares actuaron prontamente para capturar a los extremistas. Allanaron la sede del PC y algunos domicilios de comunistas conocidos para fusilarlos en el acto. Muchas personas murieron en este intento comunista de provocar un proceso revolucionario, aprovechando el descontento generalizado que producía la dramática realidad social en la región.¹²⁵

Si bien los comunistas no habían podido romper la institucionalidad y conquistar el poder, un jefe militar de izquierda sí lo consiguió. Nos referimos al comodoro del aire Marmaduke Grove, quien lideró un golpe de Estado que puso fin al Gobierno de Juan Esteban Montero (04-06-1932). Grove alcanzó a gobernar el país por 12 días, «pero la república socialista que él proclamó sobrevivió 103 días».¹²⁶ De todas formas, esta «experiencia revolucionaria de corta duración» obtuvo «enorme importancia al ligar revolución social y fuerzas armadas».¹²⁷ No cabe duda de que «constituyó el primer paso para convertir a Chile en un Estado socialista permanente».¹²⁸ Es sabido que Grove tuvo una destacada participación en la fundación del Partido Socialista (de ahora en adelante PS). Desde su constitución (19-04-1933) el PS señaló «su adhesión al marxismo, reconociendo a la lucha de clases como motor de la historia, así como la necesidad de una dictadura del proletariado».¹²⁹ No podemos dejar de mencionar que la respuesta de la elite y los partidos políticos no marxistas a la República Socialista, es decir, a los militares de izquierda en el poder, fue la creación de la Milicia

125 Todo, en: LUIS HEINECKE SCOTT, *Chile, crónica de un asedio*, tomo II (impreso por Sociedad Editora y Gráfica Santa Catalina S.A., Santiago, 1992), págs. 33-37.

126 WHELAN, *Desde las cenizas*, pág. 69.

127 CORREA, *Con las riendas del poder*, pág. 79.

128 WHELAN, *Desde las cenizas*, pág. 69.

129 ROJAS, *La agresión del oso*, pág. 11.

Republicana.¹³⁰ Era un ejército paralelo, voluntario, civil más entrenado militarmente, fuertemente armado y jerárquicamente organizado, que nada tenía de fascista y cuya misión era proteger y consolidar el orden estatal liberal-democrático contra toda tiranía, fuera ella civil o militar, o comunista. Fue un útil deterrente civil y cívico del «cuartelazo». Tan así era, que una vez asegurada la prescindencia política de los militares, durante el segundo Gobierno de Arturo Alessandri (1932-1938), la Milicia se autodisolvió (1936) a petición del mandatario y entregó su armamento.¹³¹

Así las cosas, los partidos Comunista y Socialista no tuvieron más opción que acatar el orden político consolidado. Ambos se calmaron y comenzaron a «hablar de democracia», pero en realidad era pura retórica. Nunca dejaron de pensar en la dictadura del proletariado, es decir, la tiranía inventada por Lenin para consolidar el predominio de la izquierda. En 1938 estos partidos se unieron con los radicales en el Frente Popular para apoyar al candidato presidencial Pedro Aguirre Cerda. La creación del Frente Popular fue una invención soviética que cobró vida activa en la política de Francia, de España, al mismo tiempo que en la de Chile. El frentismo promovía la lucha contra el fascismo, pero realmente pretendía que los partidos comunistas infiltraran a las democracias occidentales. En sus libros *La gran estafa* (Editorial del Pacífico, Santiago, 1957) y *El rescate de Chile* (Ediciones Soberanía, Santiago, 1974), el peruano Eudocio Ravín entrega todos los detalles de cómo él y su equipo de agentes se concentraron en cumplir la orden impartida por el *Komintern* en el sentido de constituir un Frente Popular en Chile. De los países mencionados, fue en Chile donde cumplió la existencia más prolongada, pues

130 CORREA, *Con las riendas del poder*, pág. 79.

131 Véase: VIAL, *Chile, cinco siglos de historia*, tomo II, págs. 1102-1103; HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo II, pág. 38; CORREA, *Con las riendas del poder*, pág. 79.

si bien la alianza entre los radicales y la izquierda no siempre se llamó Frente Popular, su esencia perduró hasta 1948. Ese año el presidente González Videla debió enfrentar al PC, que –mediante huelgas y otras acciones de masas que organizaba y desencadenaba– buscaba apremiar y desestabilizar al gobierno.¹³² Finalmente, González Videla logró el apoyo del Parlamento para aprobar la Ley de Defensa Permanente de la Democracia (la ley 8.897 de 1948), que puso fuera de la legalidad al PC, sector que la ha calificado desde entonces como la «ley maldita». La mayoría de los socialistas, que habían tenido una trayectoria más moderada¹³³, solidarizaron con los comunistas y se alejaron del Gobierno, poniendo fin a una alianza que duró diez años. Recién en 1958 fue derogada la Ley de Defensa Permanente de la Democracia.

Para la elección presidencial de 1952, el PS se encontraba dividido. La mayor parte de los militantes se habían ido con Raúl Ampuero para constituir el Partido Socialista Popular (PSP). Este nuevo partido apoyó la candidatura presidencial del general Carlos Ibáñez, mientras que un PS muy débil y un PC reducido a la impotencia (producto de su ilegalidad) apoyaron al candidato socialista Salvador Allende, pero sin éxito: ganó Ibáñez, quien ya había sido presidente en el período 1927-1931. En 1956 los partidos formaron una coalición política: el Frente de Acción Popular (de ahora en adelante FRAP). Al año siguiente se produce la unificación de los dos partidos socialistas, quedando como único representante el PS. En la elección presidencial de 1958, el FRAP apoyó la candidatura de Allende, quien fue derrotado por Jorge Alessandri. En la elección presiden-

132 Véase: MARCOS CHAMUDEZ, *Chile, una advertencia americana*, Ediciones PEC, Santiago, 1972, pág. 122; HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo II, págs. 90-91.

133 PATRICIA ARANCIBIA CLAVEL, *Los orígenes de la violencia política en Chile. 1960-1973*, publicado por Fundación Libertad y Desarrollo y Universidad Finis Terrae, Santiago, 2001 (1ª edición), págs. 14-15.

cial de 1964, el FRAP también apoyó a Allende, pero nuevamente sin fortuna, pues ganó Eduardo Frei.

La tercera derrota de Allende había ocurrido pocos años después de que Cuba cayera en manos de Fidel Castro y Ernesto *Che* Guevara. La Revolución Cubana había demostrado el éxito de la «vía armada» o «vía insurreccional», esto es, la guerra civil y la insurrección armada. Producto de lo ocurrido en Cuba, la izquierda latinoamericana abrazó, apoyó y promovió, con una fuerza e intensidad nunca antes vistas, el uso de la violencia como un método válido para alcanzar sus fines políticos. La izquierda chilena no fue la excepción. Un ejemplo de ello fueron las declaraciones del dirigente comunista Orlando Millas, quien exteriorizó su admiración ante los juicios sumarios y fusilamientos públicos efectuados durante los inicios del gobierno castrista, llegando a aseverar que era «un hermoso espectáculo en donde el propio pueblo está administrando justicia, sin hipocresías ni leguleyadas, sino de acuerdo a las más elementales normas de Derecho».¹³⁴

Hoy se sabe que delegados del PC y del PS chilenos participaron en una ambiciosa junta de todos los movimientos subversivos del mundo, realizada en La Habana (03-01-1966). Nos referimos a la Conferencia Tricontinental de los Pueblos de Asia, África y América Latina. La conferencia tenía contemplado poner en movimiento la lucha revolucionaria en los tres continentes con el fin de crear «dos, tres y más Vietnam». Para poder planificar y desarrollar una estrategia global para la revolución mundial se fundó la Organización de Solidaridad de los Países Afro-Asiáticos-Latinoamericanos¹³⁵ (de ahora en adelante OSPAAL).¹³⁶ Por su parte, los representantes de los países latinoamericanos –por sugerencia

134 En: ARANCIBIA, *Los orígenes de la violencia política en Chile*, pág. 23.

135 HANS VON HUYN, *Victoria sin guerra*, págs. 104-105.

136 En inglés se dice: Afro-Asian-Latin American People's Solidarity Organization (AALAPSO).

del PS chileno- decidieron formar una rama propia de la OS-PAAL, la Organización Latinoamericana de Solidaridad (de ahora en adelante OLAS), destinada a apoyar al *Che* Guevara en su objetivo de emplazar en la selva boliviana un centro y escuela de guerrilla, para incendiar revolucionariamente el altiplano y además Argentina, Brasil, Perú: todo el Cono Sur, excepto Chile, que quedaría como reserva y base de apoyo.¹³⁷

Si bien los comunistas y socialistas chilenos eran partidarios de la revolución mundial, tenían diferencias tácticas sobre la forma más adecuada de instaurar un régimen marxista en Chile. A los partidos tradicionales de izquierda se sumó una fuerza más rupturista aún, un sector extraparlamentario. Se trataba del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (de ahora en adelante MIR), fundado en Concepción en agosto de 1965. El MIR fue gestado a partir de un proceso de unificación de varios grupos extremistas que, frustrados ante el impedimento de lograr avances por la vía democrática y desilusionados por la actitud pasiva de los partidos tradicionales de izquierda, unieron sus esfuerzos para construir un auténtico movimiento subversivo, parecido a otros que surgieron en Latinoamérica después de la Revolución Cubana. Con los años el MIR empezó a perpetrar operaciones subversivas, que fueron *in crescendo* hasta el término del Gobierno del Frei. El apoyo financiero emanaba de Cuba y de los robos («expropiaciones», decían los miristas) a bancos y otras instituciones «burguesas», dejando una secuela de víctimas inocentes.¹³⁸

En este estado del relato es cuando conviene explicar, sucintamente, el sendero táctico de cada una de estas fuerzas izquierdistas.

Los comunistas descartaron la viabilidad de la «vía armada» para el comienzo del proceso revolucionario chi-

137 En: GONZALO VIAL CORREA, «Carlos Altamirano, el plan Z y la “operación blanqueo” (II)», en: *La Segunda*, 9 de septiembre de 2003.

138 ARANCIBIA, *Los orígenes de la violencia política en Chile*, págs. 22 y 26-27.

leno, pues consideraban que primero era necesario que «maduraran las condiciones subjetivas» de la revolución.¹³⁹ Por esta razón, los comunistas eran partidarios de la «vía pacífica», que fue propuesta originalmente por el mismo Carlos Marx en 1872 y aprobada por Lenin y propugnada en sus famosas Tesis de Abril, poco antes de la revolución bolchevique, en octubre de 1917.¹⁴⁰ A lo largo de la década de 1960, el secretario general del PC, Luis Corvalán, se dedicó a explicar en qué consistía esta vía táctica alternativa a la «vía armada»: la «vía pacífica» no se identifica «con los cauces legales o constitucionales» (enero de 1961); la «vía pacífica» acepta que «el movimiento obrero y popular rompa con el lastre del legalismo y se guíe, antes que por las leyes y la Constitución dictadas por la burguesía, por sus propios intereses de clase, considerando la situación concreta en cada momento» (enero de 1961); nuestra vía táctica antecede a la «vía de la violencia», lo que implica el «estudio del arte de la revolución en cualesquiera de sus formas» y «la labor del Partido en relación a los cuerpos armados» (octubre de 1961); nuestra estrategia indica «la conveniencia de que el Partido comprenda que, aún habiendo conquistado su legalidad, no tiene que mostrar todo el cuerpo, y su trabajo debe continuar en un triple aspecto de legal, clandestino y secreto» (octubre de 1961); «la vía pacífica es, repetimos, una vía revolucionaria de masas», que «así entendida y aplicada no tiene nada de reformismo y no desaloja, sino que presupone, ciertas formas de violencia» (1963)¹⁴¹; «la diferencia entre la vía pacífica y la vía armada sólo está en el empleo de las armas como medios dominan-

139 ROJAS, *La agresión del oso*, pág. 16.

140 Así lo plantea Ricardo Cruz-Coke, en su libro *Historia electoral de Chile 1925-1973*, citado en: PABLO BARAONA URZÚA, MARTÍN COSTABALLONA y ÁLVARO VIAL GAETE, *Mil días, mil por ciento. La economía chilena durante el Gobierno de Allende*, Colección Universidad Finis Terrae, págs. 18-19.

141 En: ARANCIBIA, *Los orígenes de la violencia política en Chile*, págs. 69-70 y 72.

tes de lucha», ya que «dentro de una vía caben elementos de la otra» (1963); los comunistas no descartamos «la victoria revolucionaria por la violencia», pues «tenemos conciencia del papel que la violencia ha jugado siempre en la historia» (1963)¹⁴²; tenemos claro que «todos los organismos dirigentes del Partido deben considerar diariamente, y en primer término, las luchas de los trabajadores», asistiendo y apoyando resueltamente «toda huelga, toda lucha, todo conflicto de los trabajadores...» (octubre de 1966); el PC entiende que «lo esencial es tomar el camino de combate, tratando de evaluar lo mejor posible la situación, tanteando el vado, sometiendo la táctica a la prueba de la práctica, hallándonos dispuestos tanto al avance como al repliegue, siempre en busca de la coyuntura que permita abrirle paso a la revolución» (1967).¹⁴³

Como se ve, la «vía pacífica» del PC no era democrática y daba cabida a la violencia para agudizar los conflictos sociales. Es que «el marxismo (como dijo Lenin) pisa sobre el terreno de la lucha de clases y no sobre el terreno de la paz social». ¹⁴⁴ En febrero de 1969, el dirigente comunista Volodia Teitelboim sostuvo: «La expresión vía pacífica es un término obsoleto que no tiene ningún sentido», debido a que los comunistas utilizan «todos los recursos y todos los medios que sean eficaces. Es decir, siguen una vía de masas en que tanto la acción legal como la ilegal, la acción “pacífica”, como la “armada” son perfectamente compatibles». ¹⁴⁵ En junio de 1969, Corvalán admitía: «No es lo más adecuado llamar pacífica a una lucha como la que se realiza en

142 En: ROJAS, *La agresión del oso*, págs. 18-19.

143 En: ARANCIBIA, *Los orígenes de la violencia política en Chile*, págs. 78 y 84.

144 En: LUIS HEINECKE SCOTT, *Chile, crónica de un asedio*, tomo I (impreso por Sociedad Editora y Gráfica Santa Catalina S.A., Santiago, 1992), pág. 38.

145 *El Siglo*, 16 de febrero de 1969, citado en: ALFONSO MÁRQUEZ DE LA PLATA, *Una persecución vergonzosa*, Editorial Andújar, Santiago, s/f, págs. 21-22.

Chile».¹⁴⁶ En agosto de 1969, el programa aprobado en el XIV Congreso del PC señalaba: «El objetivo supremo del Partido Comunista es abrir paso a la revolución chilena». Y precisaba: «Concebimos a la revolución chilena como el movimiento de la clase obrera y del pueblo organizado que, mediante la lucha de masas, desplaza del poder a las actuales clases gobernantes, elimina al viejo aparato del Estado (y) las relaciones de producción que frenan el desarrollo de las fuerzas productivas e introduce transformaciones de fondo en la estructura económica, social y política del país, abriendo camino al socialismo».¹⁴⁷ Sin embargo, los comunistas entendían que primero había que controlar el Poder Ejecutivo, para hacer de él un instrumento de transformación política, económica y social. Como el apego al sistema democrático estaba muy presente en Chile, el PC sabía que era inviable la toma del poder al modo cubano. Había que dar prioridad a la conquista electoral del gobierno. Por esta razón, el comunismo criollo había optado por la «vía pacífica». Resulta que esta vía estaba concebida para países que reunieran las siguientes condiciones de vida: una gran fuerza laboral mayoritariamente urbana y escaso campesinado; un gran desarrollo sindical y tradición de lucha obrera; un «estado liberal burgués» muy desarrollado, con efectiva separación de los poderes del Estado; y «partidos políticos burgueses» inclinados al cambio social, reformistas y abiertos al diálogo con los marxistas. Entre todas las naciones del mundo occidental en desarrollo, en las postrimerías de la década de 1960, solamente Chile cumplía las condiciones ideales del modelo descrito: casi el 80% de la población activa era urbana; Chile tenía la Central Única de Trabajadores (de ahora en adelante CUT), que era la estructura sindical

146 En: ROJAS, *La agresión del oso*, pág. 19.

147 En: JULIO PINTO VALLEJOS (coordinador-editor), *Cuando hicimos historia. La experiencia de la Unidad Popular*, LOM ediciones, Santiago, 2005 (1ª edición), pág. 11.

centralizada más poderosa de América Latina y que estaba bajo el control de los partidos de izquierda, principalmente el PC; la estructura institucional de la República mantenía efectivamente la separación de los poderes del Estado; y finalmente Chile tenía en los partidos Radical y Demócrata Cristiano un espíritu de reformismo y de abierta inclinación a compartir con los marxistas planes parlamentarios y aun formar alianzas políticas con él. De acuerdo con la «vía pacífica», el PC debía aprovechar las condiciones existentes para aglutinar en favor una fuerza político-social amplia y sólida, la que haría posible valerse de la vía electoral para llegar a La Moneda y, desde esa posición, «lograr la destrucción sistemática de las instituciones burguesas y del poder económico de la derecha».¹⁴⁸

Es importante mencionar que la «vía pacífica» tenía el apoyo de una fracción minoritaria del PS, incluido el propio Allende. El eterno candidato presidencial había reconocido su opción por el sendero táctico del PC. Por ejemplo, en 1961 dijo: «El objetivo principal es hacer la revolución desde el Poder».¹⁴⁹ Y en 1964 reconoció: «Si tenemos éxito, y creo que lo tendremos, Cuba y Chile serán los dos ejemplos válidos, aunque sean distintos en su fase inicial. Por lo demás, no existen diferencias, nosotros haremos el socialismo como los cubanos».¹⁵⁰ Por lo tanto, no debe extrañar que, cuando Allende vio al *Che* Guevara por última vez, este le obsequió un libro que recogía varios trabajos suyos y cuya dedicatoria decía: «Al compañero Salvador Allende, que busca lo mismo que nosotros por otro camino».¹⁵¹ Es decir, la «vía pacífica» no

148 Así lo plantea Ricardo Cruz-Coke, en su libro *Historia electoral de Chile 1925-1973*, citado en: BARAONA et ál., *Mil días, mil por ciento*, págs. 19-20.

149 En: ARANCIBIA, *Los orígenes de la violencia política en Chile*, pág. 70.

150 En: FONTAINE, *Todos querían la revolución*, págs. 76-77.

151 En: GONZALO VIAL CORREA, *Salvador Allende: El fracaso de una ilusión*, Ediciones Universidad Finis Terrae y Centro de Estudios Bicentenario, Santiago, 2005, pág. 64.

eludía la dictadura del proletariado, que Lenin había definido como «un poder establecido y mantenido sobre la única base de la fuerza, imponiendo sus voluntades sin ninguna consideración por ninguna ley ni opinión pública».¹⁵²

Ahora bien, la mayoría del PS hizo suyo plenamente el ideario del *Che* Guevara, transformándose en un promotor de la «vía armada» o «vía insurreccional». El terreno ya estaba abonado por la tesis del Frente de Trabajadores, que el partido había adoptado oficialmente en 1955. Esta tesis «establecía un cuestionamiento a la clásica tesis de la revolución marxista por etapas, es decir, la idea de que la revolución socialista debe ser precedida por una revolución democrática burguesa». En 1957 los socialistas señalaban el marco dentro del cual se había establecido la unidad del partido: «La unificación socialista se realiza de acuerdo con una leal adhesión a los principios, programas y métodos del socialismo revolucionario». Ello implicaba gestar un vasto Frente de Trabajadores «manuales e intelectuales» para «alterar el status quo nacional, proponiéndose abiertamente la toma del poder como único medio de realizar consecuentemente sus aspiraciones». En octubre de 1960, incluso antes de que Castro oficializara el carácter marxista-leninista de su revolución, Salomón Corbalán, máximo dirigente del PS, escribía: «El ejemplo de Cuba está golpeando intensamente la conciencia popular y le está abriendo los ojos a las masas, indicándoles el camino que puede ayudarlos en su empresa de liberación». En julio de 1961, Raúl Ampuero reflexionaba: «Si el partido desea cumplir cabalmente con su rol histórico, deberá agotar el examen del significado de la violencia en el curso de los acontecimientos chilenos». En agosto de 1961, el Pleno Nacional del PS planteaba: «Si no es hoy, será mañana. Por una vía o por otra se acerca un enfrentamiento decisivo que ha de hacer posible la revo-

152 En: LABIN, *Chile: El crimen de resistir*, pág. 109.

lución socialista en Chile».¹⁵³ En el XXI Congreso General Ordinario de la colectividad, realizado en Linares (junio de 1965), el dirigente Adonis Sepúlveda consiguió que se aprobara una tesis que incluía la «vía insurreccional», pues la mayoría de los militantes se habían desencantado de la democracia, como consecuencia de la derrota de Allende en la elección presidencial de 1964. Específicamente, se afirmaba: «Nuestra estrategia descarta de hecho la vía electoral como método para alcanzar nuestro objetivo de la toma del poder».¹⁵⁴ «El partido tiene un objetivo y para alcanzarlo deberá usar los métodos y los medios que la lucha revolucionaria haga necesarios. La insurrección se tendrá que producir cuando la dirección del movimiento popular comprenda que el proceso social, que ella misma ha impulsado, ha llegado a su madurez y se disponga a servir de partera de la revolución».

Poco tiempo después, esa maduración parecía haberse dado, ya que en el XXII Congreso General Ordinario, con sede en Chillán, realizado en noviembre de 1967, el PS acordó: «1. El Partido Socialista, como organización marxista-leninista, plantea la toma del poder como objetivo estratégico a cumplir por esta generación, para instaurar un Estado Revolucionario que libere a Chile de la dependencia y del retraso económico y cultural e inicie la construcción del socialismo. 2. La violencia revolucionaria es inevitable y legítima (y) constituye la única vía que conduce a la toma del poder político y económico y a su ulterior defensa y fortalecimiento. Sólo destruyendo el aparato burocrático y militar del estado burgués, puede consolidarse la revolución socialista. 3. Las formas pacíficas o legales de lucha (reivindicativas, ideológicas, electorales, etc.) no conducen por sí mismas al poder. El Partido Socialista las considera como

153 Todo, en: ARANCIBIA, *Los orígenes de la violencia política en Chile*, págs. 19, 25 y 70.

154 En: ROJAS, *La agresión del oso*, págs. 11-12.

instrumentos limitados de acción, incorporados al proceso político que nos lleva a la lucha armada».¹⁵⁵ También en este Congreso los socialistas aceptaron que OLAS se convirtiera en «el Estado Mayor de las fuerzas revolucionarias del continente», la «dirección de la Revolución latinoamericana».¹⁵⁶ En el mismo mes de noviembre, el dirigente socialista Clodomiro Almeyda Medina pensaba y declaraba que el inevitable enfrentamiento armado, prédica del *Che*, tomaría la siguiente forma: «Yo me inclino a creer que es más probable que tome la forma de una guerra civil revolucionaria, a la manera española, con intervención extranjera, pero de curso más rápido y agudo».¹⁵⁷ A lo largo de 1968, el senador socialista Carlos Altamirano afirmó: «Los actos electorales, tal cual se practican dentro de un sistema democrático burgués, no reflejan la expresión auténtica de la voluntad de los pueblos»; «las elecciones deben servir como elementos agitativos destinados a vigorizar la conciencia revolucionaria de las masas»¹⁵⁸; el Parlamento es un «tigre de papel»; «el poder revolucionario radica en las masas»; «la acción parlamentaria y la vía electoral sólo pueden presentar una utilidad en la medida que logren insertarse en una estrategia general revolucionaria de toma del poder».¹⁵⁹ En noviembre de 1968, Sepúlveda afirmaba: «El partido ha desechado definitivamente la vía pacífica para llegar al poder. Estamos por la vía armada». En agosto de 1969, Altamirano advertía: «Nada tiene de extraño que el orden socialista nazca del cañón de un fusil».¹⁶⁰ En 1970, el conjunto del PS acorda-

155 Todo, en: ARANCIBIA, *Los orígenes de la violencia política en Chile*, págs. 75 y 91.

156 En: VIAL, «Carlos Altamirano, el plan Z y la “operación blanqueo” (II)», óp. cit.

157 En: FARÍAS, *La izquierda chilena (1969-1973)*, tomo I, pág. 33.

158 En: ARANCIBIA, *Los orígenes de la violencia política en Chile*, pág. 99.

159 En: VIAL, «Carlos Altamirano, el plan Z y la “operación blanqueo” (II)», óp. cit.

160 En: ARANCIBIA, *Los orígenes de la violencia política en Chile*, págs. 98 y 108.

ba sus «Principios Orgánicos», en los que se ratificaba que había que «llevar a la práctica la condición esencialmente revolucionaria del partido», lo que «significa organizarse propiamente para el trabajo ilegal y la actividad clandestina y ser capaz de pasar de la acción legal a la ilegal en cualquier momento; es decir, debemos estructurarnos para una lucha que, en determinados momentos, cambia de forma; nosotros nos mimetizamos de acuerdo a la situación concreta; que el partido sea en sí una organización de combate, no niega la necesidad de las medidas de autodefensa...».¹⁶¹

Es evidente, a la luz de la información proporcionada, que el PS se definía a sí mismo como antisistémico y partidario del ideario del *Che* Guevara. Sin embargo, no fue el único partidario del guevarismo en Chile. El otro fue el MIR, que se marginó completamente de la vida democrática (no como los socialistas, que siguieron participando en el sistema político, aunque su participación era contemplada solo como complementaria, nunca sustitutiva, de la acción armada). Al momento de la fundación del MIR (agosto de 1965), sus integrantes dieron a conocer una declaración de principios que decía: «La finalidad del MIR es el derrocamiento del sistema capitalista y su reemplazo por un gobierno de obreros y campesinos», cuya labor «será constituir el socialismo y extinguir gradualmente el Estado hasta llegar a la sociedad sin clases. La destrucción del capitalismo implica un enfrentamiento revolucionario de las clases antagónicas». A lo largo de 1967, el MIR sostuvo lo que sigue: el partido «no pretende alcanzar el poder político para desarrollar un programa tradicional, sino que convertir a Chile en una sociedad marxista-leninista a través de la vía armada, al estilo castro-cubano»; el movimiento «rechaza la teoría de la “vía pacífica”» y reafirma «el principio marxista-leninista de que el único camino para derrocar al régimen capitalista es la insurrección popular armada»; la

161 En: ROJAS, *La agresión del oso*, pág. 14.

organización piensa que «la guerra revolucionaria en Chile tomará la forma de irregular y prolongada, y su forma fundamental de lucha será la guerrilla rural, estratégicamente hablando, esto es, desde el punto de vista que es la única que permite el desarrollo del Ejército Revolucionario y la creación del Poder Revolucionario, ambos los pilares fundamentales que posibilitan el desarrollo de la lucha armada en el país».¹⁶² En enero de 1969, el MIR daba a conocer sus lineamientos políticos fundamentales frente a las elecciones parlamentarias de ese año: «No a las elecciones, lucha armada único camino».¹⁶³ A mediados de junio de 1969, *El Mercurio* daba a conocer algunos titulares de panfletos del MIR, uno de los cuales decía: ¡A repudiar el viejo estilo de lucha impuesto por las fuerzas políticas tradicionales, escuela de traidores; a tomar el camino franco y directo de la lucha revolucionaria!». En septiembre de 1969, uno de los principales líderes del MIR, Andrés Pascal Allende (sobrino de Salvador Allende), señaló: la «estrategia electoralista nos parece peligrosa y negativa, porque tiende a mantener a los trabajadores en el mito de la democracia burguesa»; la revolución cubana «ha mostrado a los pueblos de Latinoamérica que la lucha por el socialismo tiene como único camino el de las armas». En diciembre de 1969, el MIR afirmó: «La única forma de terminar» con las injusticias de la sociedad «es luchando por el poder para el pueblo organizado por medio de la violencia revolucionaria».¹⁶⁴

En perfecta consecuencia con todo lo anterior, en marzo de 1970, la revista *Punto Final* (Nº 99), que era el altavoz del MIR, pero sin reconocerlo¹⁶⁵, señalaba: «La lucha

162 Todo, en: ARANCIBIA, *Los orígenes de la violencia política en Chile*, págs. 74-75 y 82- 83.

163 En: FARÍAS, *La izquierda chilena (1969-1973)*, tomo I, pág. 274.

164 Todo, en: ARANCIBIA, *Los orígenes de la violencia política en Chile*, págs. 101-104.

165 GONZALO VIAL CORREA, 1964-1973. *La violencia pone a Chile al borde de la guerra civil*, Capítulo I, fascículo publicado por *La Segunda*, 11 de

armada tiene como objetivo fundamental la organización, educación y movilización de las masas para su incorporación a la lucha revolucionaria (...) La experiencia de la Revolución Cubana también confirma que es a través de la lucha armada como se organiza, se educa y se moviliza por medio del Ejército del Pueblo a las masas en la lucha contra sus enemigos (...) Sólo a través de la lucha armada se pueden crear las condiciones subjetivas de la revolución».¹⁶⁶ En mayo de 1970, el MIR recomendaba: «Necesariamente debe haber una preparación para enfrentar los aparatos armados del sistema, la que no puede ser otra que la preparación premilitar y militar de sectores de trabajadores». Y fijaba su posición con respecto a la futura elección presidencial: «Nuestra tarea no es participar de esa legalidad, sino combatirla. Sostenemos que las elecciones no son un camino para la conquista del poder. Desconfiamos que por esa vía vayan a ser gobierno los obreros y campesinos, y se comience la construcción del socialismo (...) Será fundamental comprender que un triunfo electoral popular no entregará el poder a los trabajadores, sino que a lo más provocará una “impasse” entre las clases dominantes, nacionales y extranjeras y los trabajadores. Esta “impasse” sólo podrá ser resuelta por un enfrentamiento armado».¹⁶⁷ En suma, el MIR era «simplemente un partido militar» que tenía que «preparar la guerra civil: ése, y no otro, era el proyecto de este sector de la izquierda chilena que alcanzaría tanta gravitación» en el período 1970-1973.¹⁶⁸

Es importante dejar establecido que la retórica violentista de izquierda se tradujo en actos concretos de violencia, sobre todo a partir de 1967, verificándose una unión entre teoría y praxis. Partamos por el accionar criminal de

diciembre de 1998, pág. 8.

166 En: ARANCIBIA, *Los orígenes de la violencia política en Chile*, págs. 117-118.

167 En: FARÍAS, *La izquierda chilena (1969-1973)*, tomo I, págs. 281-282 y 286.

168 ROJAS, *La agresión del oso*, págs. 24 y 26.

los miembros del MIR. Cometieron 40 asaltos a entidades bancarias¹⁶⁹; colocaron decenas de bombas en diferentes instituciones, causando heridos y muertos¹⁷⁰; secuestraron al carabinero Héctor Gutiérrez Orellana, en Concepción (08-09-1967)¹⁷¹; incendiaron el Teatro Continental (17-08-69); pusieron en funcionamiento la primera escuela de guerrillas de Chile, en El Nosedal, Cajón del Maipo (19-06-69)¹⁷²; secuestraron y torturaron al director del diario *Las Últimas Noticias de la Tarde*, de Concepción, Hernán Osses (02-06-1969); secuestraron dos aviones de Lan-Chile, uno con destino Santiago-Punta Arenas (19-12-1969) y otro con itinerario Santiago-Arica (27-12-1969), con el propósito de desviarlos a Cuba¹⁷³; provocaron descarrilamiento de trenes (01-09-1969); balearon a numerosos funcionarios de Carabineros, asesinando a los cabos Luis Fuentes Pineda (11-08-1970) y Luis Armando Cofré (21-09-1970).¹⁷⁴ Por su parte, los socialistas también hicieron lo suyo. Cabe mencionar que brigadas del Frente Interno Socialista ayudaron a los huelguistas del sindicato *Alianza* a tomarse el fundo San Miguel de Los Andes (30-07-1968). Fueron secuestrados el dueño del fundo y el administrador con su mujer. Huelguistas y brigadistas socialistas intentaron, infructuosamente, resistir el desalojo de Carabineros (31-07-1968), haciendo uso de armas de fuego y dinamita. Dos carabineros resultaron heridos. Fue detenida la senadora socialista

169 ARTURO CASTILLO VICENCIO (editor), *La verdad olvidada del terrorismo en Chile. 1968-1996*, Editorial Maye, Santiago, 2007 (1ª edición), pág. 60.

170 Véase: HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo I, pág. 64; CASTILLO (editor), *La verdad olvidada del terrorismo en Chile*, págs. 60 y 62.

171 PATRICIA ARANCIBIA CLAVEL, M. DE LOS ÁNGELES AYLWIN RAMÍREZ, SOLEDAD REYES DEL VILLAR, *Los hechos de violencia en Chile: del discurso a la acción*, publicado por Fundación Libertad y Desarrollo y Universidad Finis Terrae, Santiago, 2003, págs. 118-119.

172 CASTILLO (editor), *La verdad olvidada del terrorismo en Chile*, pág. 61.

173 ARANCIBIA et ál., *Los hechos de violencia en Chile: del discurso a la acción*, págs. 154-155 y 178-179.

174 HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo I, pág. 64.

María Elena Carrera, que se encontraba en el fundo al momento del desalojo. Tampoco podemos dejar de señalar que dos militantes de las juventudes del PS (Pedro Lenin Valenzuela y Omar Marcelo Vásquez) secuestraron un avión de Lan Chile (06-02-1970), con el fin de desviarlo a Cuba.¹⁷⁵ Pero hubo más. Dentro del PS, se organizó en 1966/1967 la rama chilena del Ejército de Liberación Nacional (de ahora en adelante ELN), para apoyar la acción boliviana del *Che* Guevara y de sus sucesores, los hermanos Peredo. Guevara solicitó expresamente esta «sección chilena», a través de la guerrillera Tamara Bunke (Tania), quien tomó contacto con el hombre de prensa (*Punto Final*) Elmo Catalán por intermedio del economista Jaime Barrios. Catalán organizó el ELN chileno. Su sucesor (1970) fue el abogado Arnoldo Camú. Este, Catalán y Barrios eran miembros del PS, como casi todos los «elenos». El ELN chileno secundó al *Che* y los hermanos Peredo hasta el fin, participando de la guerrilla, durante la cual fallecieron siete u ocho «elenos» chilenos (incluido Catalán). También los «elenos» criollos resultaron fundamentales cuando se trató de rescatar desde Bolivia a los sobrevivientes de la guerrilla.¹⁷⁶ Por último, los comunistas no se quedaron atrás. Elementos del PC hicieron explotar la línea férrea entre Rancagua y Sewell, con el fin de protestar contra la celebración del día de la Independencia de los Estados Unidos (04-07-1968).¹⁷⁷ A lo anterior se debe añadir que el PC fue el principal instigador de las huelgas y marchas, tomas de terrenos y luchas callejeras que ocurrieron en los últimos años del Gobierno de Frei.¹⁷⁸

175 ARANCIBIA et ál., *Los hechos de violencia en Chile: del discurso a la acción*, págs. 136-139 y 186-187.

176 VIAL, «Carlos Altamirano, el plan Z y la “operación blanqueo” (II)», óp. cit.

177 ARANCIBIA et ál., *Los hechos de violencia en Chile: del discurso a la acción*, págs. 136-137.

178 Así lo reconoció Luis Corvalán en el XVI Congreso Nacional del PC, realizado a fines de noviembre de 1969 (FUENTES, *Esto es el comunismo*, págs. 305-306).

Pero, más allá de las diferencias tácticas y de los distintos niveles de violencia ejercida, comunistas y socialistas acordaron crear una nueva coalición política para enfrentar la elección presidencial de 1970. Nos referimos a la Unidad Popular (de ahora en adelante UP), creada a finales de 1969. Es sabido que la UP apoyó la cuarta candidatura presidencial de Allende. En esta oportunidad Allende tuvo suerte: obtuvo la primera mayoría relativa y fue elegido presidente por el Congreso Pleno. La UP no fue una mera coalición de comunistas y socialistas, pues se integraron otros partidos políticos. Es el caso del Partido Radical (de ahora en adelante PR), paladín del transaccionalismo y de la defensa del Estado de Derecho, que había comenzado a girar hacia la izquierda después de su Congreso de 1965, hasta que en la Convención de 1969 se convirtió en un genuino partido de izquierda. En esa convención la mayoría socializante (liderada por Anselmo Sule, Carlos Morales, Hugo Miranda y Patricio Valdés) excluyó pura y simplemente, en un estilo bolchevique que nunca se había visto en la historia del partido, a la fracción moderada de Julio Durán (candidato presidencial en 1964). El PR, después de esta muda izquierdista, no tuvo reparos para integrarse a la UP.¹⁷⁹ Los otros partidos de la UP eran: el Partido Social Demócrata (de ahora en adelante PSD), la Acción Popular Independiente (de ahora en adelante API) del senador Rafael Tarud y el Movimiento de Acción Popular Unitaria (de ahora en adelante MAPU), formado a partir de un grupo disidente de la DC. Todas estas fuerzas políticas tenían un escaso apoyo electoral. La misma característica poseían dos partidos que fueron creados en 1971 y que también se incorporaron a la UP: la Izquierda Cristiana (de ahora en adelante IC) y el Partido de Izquierda Radical (de ahora en adelante PIR),

179 Sobre el desvío marxista del PR, véase: LABIN, *Chile: El crimen de resistir*, págs. 20-22; ROJAS, *La agresión del oso*, págs. 21-22; MOSS, *El experimento marxista chileno*, pág. 52.

constituidos por grupos escindidos de las filas de la DC y el PR, respectivamente. Como era de esperar, el MIR se mantuvo al margen de la coalición, trasformándose en un crítico de la gestión gubernamental de la UP.

Salvador Allende llegó a la Presidencia de la República con la promesa de llevar a cabo una revolución marxista, pero en democracia y libertad. Esa era la «vía chilena al socialismo», tan elogiada por las grandes revistas y los principales diarios del mundo¹⁸⁰, que la presentaban como una alternativa civilizada a la Revolución Cubana. Pero en realidad la «vía chilena al socialismo» no era otra cosa que la «vía pacífica» del PC, pero perfeccionada por el politólogo catalán Joan Garcés.¹⁸¹ De acuerdo con este sendero táctico, como dijimos, el Poder Ejecutivo podía modificar radicalmente el orden político-económico del país. Lo haría prescindiendo del apoyo de los otros poderes del Estado. Favorecido, en gran medida, por el desorden inorgánico de la legislación chilena, que permitiría al Gobierno (haciendo uso de la doctrina de «los resquicios legales») encontrar

180 ARRIAGADA, *De la «vía chilena» a la «vía insurreccional»*, pág. 65.

181 Para comprender el aporte de Garcés, véase: HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo I, págs. 43-48. Garcés fue uno de los principales colaboradores políticos personales de Allende. Así lo reconoció el propio Garcés: «La confianza política y la amistad con que me distinguiera Salvador Allende me situaron en una posición de responsabilidad singular en el período comprendido entre junio de 1970 y el 11 de septiembre de 1973» (JOAN GARCÉS, *Allende y la experiencia chilena. Las armas de la política*, Editorial BAT, Santiago, 1990, 2ª edición, pág. 8). Durante 1970-1973 Garcés escribió numerosos libros y folletos referidos a la «vía chilena al socialismo», en los que una y otra vez reiteraba argumentos claves para entender el proceso allendista. Por ejemplo: *Nuestro camino al socialismo-vía chilena*, Papiro, Buenos Aires, 1971; *Revolución, Congreso y Constitución. El caso Tohá*, Quimantú, Santiago, 1972; 1970: *la pugna por la Presidencia en Chile*, Editorial Universitaria, Santiago, 1971; «El proceso revolucionario chileno y la violencia física», en: *Revista de la Universidad Técnica del Estado*, abril 1972, N° 7; «Estado burgués y gobierno popular», en: *Cuadernos de la Realidad Nacional*, diciembre de 1972, N° 15; «Vía Insurreccional y vía política, dos tácticas», en: *Revista de la Universidad Técnica del Estado*, mayo-junio 1973, números 13 y 14.

«atajos» y «estrechos senderos» para burlar el espíritu de las leyes vigentes y usurpar las atribuciones de los poderes Legislativo y Judicial¹⁸², y por el uso del veto presidencial, que podría utilizar Allende (pues la UP tenía un tercio del Congreso) para impedir que la oposición legislase en antagonismo a los intereses de la UP.¹⁸³

Pero, como el apego a la democracia estaba muy presente en Chile, el gobierno marxista tendría que mantener una legalidad formal, sin atacar el régimen electoral, hasta modificar la «correlación de fuerzas», es decir, superar el tercio electoral en que estaba confinada la UP, para lo cual habría que «acumular fuerzas» (ganando aliados en los sectores políticos «progresistas») y provocar una satisfacción popular, lo cual se conseguiría con un programa económico centrado en la expansión monetaria y en el consumo. También sería necesario trabajar para desvincular a las Fuerzas Armadas de la burguesía y asociarlas al Gobierno.¹⁸⁴ El cumplimiento de cada uno de estos objetivos contribuiría a que «maduraran las condiciones subjetivas» de la revolución. Por último, la «vía pacífica» contemplaba el uso gradual de acciones de violencia, como las tomas de fábricas y terrenos urbanos y rurales, que correrían por cuenta de los obreros y campesinos. Es importante señalar que la «vía pacífica» no descartaba el enfrentamiento armado (o guerra civil) para acelerar el proceso revolucionario. En 1977, el propio Luis Corvalán reconoció públicamente que: «Al sostener desde 1956 la posibilidad de la vía pacífica en nuestro país, tuvimos en cuenta que se trataba sólo de una posibilidad, y además que de abrirse paso la revolución por dicha vía, en algún momento podría surgir la alternativa de la lucha ar-

182 ROJAS, *La agresión del oso*, pág. 37.

183 Así lo plantea Ricardo Cruz-Coke, en su libro *Historia electoral de Chile 1925-1973*, citado en: BARAONA et ál., *Mil días, mil por ciento*, pág. 20.

184 ROJAS, *La agresión del oso*, págs. 16, 35-36 y 44.

mada. Consecuentemente nos preocupamos desde 1963 de la preparación militar de los miembros del partido».¹⁸⁵

Si bien los socialistas (partidarios de la «vía armada» o «vía insurreccional») integraron el Gobierno de la UP, no dejaron de sabotear la «vía pacífica» y de promover la guerra civil para instaurar la dictadura del proletariado, sin esperar que «maduraran las condiciones subjetivas» de la revolución. La postura del PS fue compartida y apoyada por otros sectores de la UP: una fracción del MAPU, liderada por Óscar Guillermo Garretón, y la IC. En esta misma línea, aunque desde afuera de la coalición y de forma más radical, estuvo el MIR.¹⁸⁶ Todos los partidarios de la «vía armada» («aquellos terribles simplificadores de la extrema izquierda que sólo podían pensar en términos de un enfrentamiento») recibían el nombre de «revolucionarios», mientras que a los adeptos de la «vía pacífica» («aquellos que trataban de destruir el sistema desde adentro») se les denominaba «reformistas».¹⁸⁷ Entre los «reformistas» no solo se encontraban el PC y un sector minoritario del PS (incluido el propio Allende), sino que además una fracción del MAPU (liderada por Jaime Gazmuri).¹⁸⁸ ¿Y qué pasó con los otros partidos de alianza? El PR, que había adoptado una posición de izquierda, desechó su discurso social democrático tradicional y lo reemplazó por uno similar al de los partidos marxistas. Por eso la clase media se alejó del PR, que se transformó en un partido de menor importancia electoral.¹⁸⁹ «Al final, el viejo Partido Radical de Sule no era

185 En: MARIO SPATARO, *Pinochet: Las «incómodas» verdades*, Editorial Maye, Santiago, 2006 (1ª edición), pág. 97.

186 GONZALO VIAL CORREA, «La guerra civil de 1973: quiénes la querían y quiénes no. Quién la impidió», en: *La Segunda*, 15 de julio de 2003.

187 MOSS, *El experimento marxista chileno*, pág. 55.

188 Los ataques entre «revolucionarios» y «reformistas» fueron una constante del Gobierno de la UP, según ha documentado el historiador Gonzalo Rojas en su libro *La agresión del oso*, págs. 100-103.

189 RICARDO ISRAEL, *Chile 1970-1973. La democracia que se perdió entre todos*, Editorial Mare Nostrum, Santiago, 2006, pág. 125.

más que una concha vacía sobre la que quedaba pegada una antigua etiqueta prestigiosa». ¹⁹⁰ El PIR, que demandó públicamente que el proceso se moderara, se retiró del Gobierno en abril de 1972. ¹⁹¹ Se volvió finalmente contra Allende y favoreció su derrocamiento. ¹⁹² Los otros partidos (el PSD y la API), que le habían permitieron a la UP presentarse como un referente electoral centroizquierdista, mantuvieron una postura moderada, pues no eran antidemocráticos ¹⁹³, solamente pecaron de ingenuos al creer que se podía edificar un orden político-social socialista-proletario sin salirse del cause democrático.

Así las cosas, las tácticas «revolucionaria» y «reformista» se aplicaron simultáneamente. Allende no pudo imponer su táctica, no tuvo poder para hacerlo, pues él no podía tomar ninguna decisión importante sin la aprobación del órgano supremo de la coalición: el Comité de la UP. Este órgano estaba integrado por representantes de los distintos partidos de la alianza. Es sabido que «el Comité estableció que sus decisiones se adoptarían por unanimidad, sistema que en la práctica lo condenaba a la impotencia dada la heterogeneidad de sus componentes. Por consiguiente, Allende era algo así como el gerente o coordinador general de la Unidad Popular, pero no tenía poder propio en las decisiones fundamentales. Siempre estuvo impedido de gobernar y administrar el país utilizando la plenitud de las facultades que corresponden al primer mandatario: necesitaba contar con el visto bueno previo del Comité de la Unidad Popular». ¹⁹⁴ Fue, precisamente, esta incapacidad de decisión lo que contribuyó en forma decisiva al hundimiento de lo que Robert Moss llamó «el experimento mar-

190 LABIN, *Chile: El crimen de resistir*, pág. 22.

191 ISRAEL, *Chile 1970-1973*, págs. 72-73 y 76-77.

192 LABIN, *Chile: El crimen de resistir*, pág. 22.

193 ISRAEL, *Chile 1970-1973*, págs. 76-77.

194 VIAL, *Salvador Allende: El fracaso de una ilusión*, págs. 69-70.

xista chileno».¹⁹⁵ Hay que reconocer que si hubiese existido consenso en el uso de la «vía pacífica», posiblemente el salvataje de Chile habría sido más difícil. Fueron los «revolucionarios» los que se lanzaron al «aventurerismo revolucionario», pues radicalizaron el proceso político antes de que «maduraran las condiciones subjetivas» de la revolución. Esto permitió la reacción oportuna de las fuerzas políticas y sociales antimarxistas, que desataron un proceso de contrarrevolución que culminó con la intervención militar del 11 de septiembre de 1973.

195 ARANCIBIA, *Los orígenes de la violencia política en Chile*, pág. 50.

2. SALVADOR ALLENDE GOSSENS

Estábamos en presencia de todo un personaje.¹⁹⁶

Médico¹⁹⁷, masón, de buena posición social y de trato agradable.¹⁹⁸ Estaba acostumbrado a la buena vida, lo «que se evidenciaba en sus trajes cuidadosamente cortados, en sus mansiones lujosamente amobladas y en su evidente inclinación por la buena comida, bebida y las mujeres atractivas».¹⁹⁹ Esto último lo llevó a ser un adúltero. «Una vez en la Presidencia, ni siquiera trató de mantener la apariencia de una vida matrimonial normal con su aún atractiva mujer», Hortensia (*Tencha*) Bussi, «y sus aventuras eran parte de la chismografía corriente en Chile».²⁰⁰ No podemos dejar de mencionar a sus principales amantes: Miria Contreras (la *Payita*), su secretaria, y Gloria Gaitán, una guerrillera colombiana a la que embarazó.²⁰¹

196 Nació en Valparaíso, el 26 de junio de 1908. «Medía 1,70 metros, lo que le daba una ventaja de cinco centímetros por sobre la altura media de los hombres de su país. Tenía una cara rellena, sin ser gorda, que aparentaba ser, ante todo el mundo, el rostro satisfecho de un hombre de negocios burgués. No le faltaba atractivo, aunque no era guapo, pero había algo pícaro en su aspecto y su talento... Adoraba el humor, especialmente el humor obsceno, y era un famoso narrador de anécdotas, pero era temido por su carácter fuerte y era capaz de cortar en seco, con fría arrogancia, a quienes lo hacían enojarse. Con el tiempo y la experiencia, la confianza que tenía en sí mismo creció y se conducía con el aire de un hombre seguro de su autoridad, pavoneándose más que caminando cuando estaba ante los ojos del público. Aun así, era inquieto e impaciente, y sus ojos verdes, medios escondidos detrás de anteojos con gruesa armadura de hueso, en general evadían la mirada de la persona con quien estaba hablando. Hasta el final, su cara rubicunda y rectangular estuvo cruzada por un bigote bien recortado y coronada por una mata de cabello castaño oscuro grueso y ondulado» (WHELAN, *Desde las cenizas*, pág. 229).

197 Aunque es dudoso que la medicina haya sido en algún momento su principal interés. Su profesión quedó, tempranamente, relegada a un segundo plano. La primera prioridad de Allende fue su carrera política (WHELAN, *Desde las cenizas*, pág. 223).

198 ROJAS, *La agresión del oso*, pág. 26.

199 MOSS, *El experimento marxista chileno*, pág. 32.

200 WHELAN, *Desde las cenizas*, pág. 229.

201 La extremista colombiana era hija de un importante político colombiano,

En cuanto a su carrera política, digamos que, antes de llegar a ser presidente de Chile, fue ministro, senador y diputado. Era un «veterano político profesional, orador florido con tendencias reiterativas»²⁰² y «un manipulador brillante de la política, maestro en el arte de dividir para gobernar, de lanzar a un hombre contra otro».²⁰³ Un informe de la KGB, perteneciente al famoso Archivo *Mitrokhin*, nos entrega más antecedentes sobre el líder de la UP: «Sus atributos más característicos son la arrogancia, la vanidad, el deseo de que lo glorifiquen y de ser el centro de atención a toda costa».²⁰⁴ También era un analfabeto en materias de economía moderna²⁰⁵, y mostraba un desdén por la lectura.²⁰⁶

Hoy, gracias a las investigaciones del filósofo Víctor Farías, sabemos nuevas e insólitas facetas de la trayectoria profesional y política de Allende. En su memoria (*Higiene Mental y Delincuencia*), presentada a la Universidad de Chile para obtener el título de médico-cirujano, se revela una

Jorge Eliecer Gaitán, asesinado en 1948. Ella contó que perdió al hijo de Allende (octubre de 1973). Esta pérdida le provocó mucho dolor, pues (según ella) el político chileno soñaba con tener un varón que prolongara su historia (*The Clinic*, N° 205, 3 de mayo de 2007, págs. 10-16).

202 ROJAS, *La agresión del oso*, pág. 26.

203 MOSS, *El experimento marxista chileno*, pág. 33.

204 CHRISTOPHER ANDREW and VASILI MITROKHIN, *The World Was Going Our Way: The KGB and the Battle for the Third World*, Basic Books, New York, 2005, pág. 70.

205 El embajador de los Estados Unidos en Chile entre los años 1967 y 1971, Edward M. Korry, recuerda: «Desde el punto de vista de la economía moderna, era un analfabeto. Lo digo con mucha seriedad; no bromeo. Me di cuenta de que no entendía el uso moderno de la palabra “capital”; no entendía cuando yo trataba de referirme al “acceso al capital”... Había dos, tres, cinco generaciones de diferencia entre mi lenguaje y el suyo. Así, al explicarle el acceso a la tecnología, el acceso al capital, el acceso a los mercados, él no tenía dónde apoyarse» («El embajador Edward M. Korry en el CEP», en: *Estudios Públicos* N° 72, pág. 105).

206 «Sus colegas políticos lo recuerdan como un hombre que, en el mejor de los casos, leía superficialmente o, más frecuentemente, confiaba en su fabulosa memoria y en su capacidad para hurgar los cerebros de otros, para extraer sus pensamientos y formar sus propias ideas» (WHELAN, *Desde las cenizas*, pág. 221).

concepción determinista, organicista e inhumana de la psiquiatría, que llega a promover tratamientos lesivos para homosexuales, epilépticos, débiles mentales, alcohólicos, etc. A todo ello se añade un extremo antisemitismo racista («los hebreos se caracterizan por determinadas formas de delito: estafa, falsedad, calumnia y, sobre todo, la usura», afirmaba Allende en su memoria). Como ministro de Salubridad de Pedro Aguirre Cerda, elaboró y defendió en 1939 un proyecto para la esterilización forzosa de enfermos mentales y alcohólicos que tuvo por modelo la ley entonces vigente en la Alemania nazi (la Ley para precaver una descendencia con taras hereditarias).²⁰⁷ También en 1939, junto a su camarada Marmaduke Grove, interviene para entregarle a la Alemania nazi una base para su flota de submarinos en el sur de Chile (la isla Ipún). Él y sus colegas ministeriales socialistas recibieron cuantiosas sumas por ese aporte, como lo consignan los documentos de la cancillería Alemana de entonces.²⁰⁸ Está comprobado que, a mediados de la década del 50, cuando ostentaba el cargo de senador por las provincias de Tarapacá y Antofagasta, era accionista mayor y director de una empresa capitalista de alto nivel: Sociedad Anónima y Comercial Pelegrino Cariola. ¿Qué pasó con la virulencia anticapitalista que caracterizaba al personaje? En noviembre de 1967 intentó conseguir que la República Democrática Alemana le financiara una imprenta para su propio beneficio económico, a espaldas de su partido y del secretario general, Aniceto Rodríguez.²⁰⁹ Se supo además que, a partir de 1961, se desempeñó como colaborador de la KGB, «entregando regularmente informes que afectaban a la seguridad nacional chilena y también recibiendo fuertes remuneraciones».²¹⁰

207 Todo, en: VÍCTOR FARÍAS, *Salvador Allende: Antisemitismo y Eutanasia*, Editorial Maye, Santiago, 2005 (1ª edición), págs. 16-18 y 71-101.

208 VÍCTOR FARÍAS, *Salvador Allende: El fin de un mito*, Editorial Maye, Santiago, 2006 (1ª edición), págs. 135-152.

209 FARÍAS, *Salvador Allende: Antisemitismo y Eutanasia*, págs. 22-24.

210 FARÍAS, *Salvador Allende: El fin de un mito*, págs. 156-157. El vínculo

No es un secreto que Allende, al igual que el poeta Pablo Neruda, admiró al mayor genocida de la historia universal: José Stalin.²¹¹ También sintió atracción por los principales santos seculares y asesinos en masa marxistas de la segunda mitad del siglo XX: Ho Chi Minh²¹², Fidel Castro²¹³ y Ernesto Che Guevara.²¹⁴ En la segunda mitad de la década del 60, Allende solidarizó con los movimientos guerrilleros latinoamericanos²¹⁵ y se dio la paradoja de que, siendo presidente del Senado, ejerció también la presidencia de la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS), que fue creada para prestar ayuda logística y estratégica a las diversas guerrillas de la región.²¹⁶ Por esta razón, Allende utilizó sus contactos como presidente de la Cámara Alta para trasladar, desde Chile a Bolivia, armas y pertrechos a los guerrilleros que participaban en la fatal aventura del Che en ese país.²¹⁷ Posteriormente, ayudó a los supervivientes de la guerrilla a regresar a Cuba.²¹⁸

con Allende era tan orgánico que la KGB lo cubrió bajo el pseudónimo *Leader* (Conductor). Se mencionan pagos que sumarían 290 mil dólares. La documentación que compromete a Allende, en: CHRISTOPHER ANDREW and VASILI MITROKHIN, *The World Was Going Our Way: The KGB and the Battle for the Third World*, págs. 72, 74 y 88.

211 ROJAS, *La agresión del oso*, págs. 27-28.

212 ENRIQUE BRAHM GARCÍA, «Retórica violentista de izquierda y miedo a la revolución en Chile 1964-1973», en: *Bicentenario. Revista de Historia de Chile y América. Chile y el 11 de septiembre de 1973*. Vol. 2, N° 2, Santiago, 2003, págs. 138-139.

213 DIANA VENEROS, *Allende*, Editorial Sudamericana, Santiago, 2003, págs. 227-228.

214 Véase: ARANCIBIA, *Los orígenes de la violencia política*, pág. 76; VENEROS, *Allende*, pág. 228.

215 VENEROS, *Allende*, pág. 250.

216 FONTAINE, *Apuntes políticos*, pág. 81.

217 Dice Daniel Alarcón: «Salvador Allende que en aquel momento era presidente» del «Senado chileno, nos ayudó grandemente en el traslado de las armas: en sus valijas trasladamos armas a través de la embajada de Argelia, después se hicieron llegar hasta Chile, y posteriormente hasta Bolivia; esto era lo más fácil, pues no había control fronterizo. En conjunto se nos dió una gran cantidad de armas» (DANIEL ALARCÓN, *Memorias de un soldado cubano: vida y muerte de la revolución*, Tusquets Editores S.A., Barcelona, España, 2009, 2ª edición, pág. 202).

218 Véase: VENEROS, *Allende*, pág. 250; ALARCÓN, *Memorias de un soldado*

Famoso era el «Naípe Español» que aparecía en *El Mercurio*, representando a Salvador Allende en una carta de la baraja, arriba como guerrillero y abajo como presidente del Senado y viceversa. Esta famosa caricatura, que tanto molestaba a Allende, fue obra de Jorge Délano Frederick, conocido como Coke.²¹⁹

Estos son algunos de los principales antecedentes del ciudadano que logró hacer realidad el sueño de toda su vida: ser presidente de Chile. Y él así lo reconocía. Cuando un periodista en 1964, año en que también fue candidato, le preguntó: «¿Tiene usted antojos?»; el contestó: «Claro que sí: hace treinta años que tengo el antojo de ser Presidente». Y, al solicitarle que describiese cómo sería el año 3000, respondió, riéndose: «Sin mi candidatura..., probablemente». Ya dijimos que fue cuatro veces candidato presidencial (1952, 1958, 1964 y 1970), y a la cuarta, lo consiguió. Lo que no dijimos es que en esa campaña de 1970 hubo muchos escépticos. «Allende está rayado. Tiene jetta», decían en la misma izquierda.²²⁰ Incluso sus compañeros de partido no se manifestaron demasiados entusiasmados con su cuarta postulación, no pocos preferían a Aniceto Rodríguez. Cuando se votó el asunto en el Comité Central del PS, Allende fue proclamado candidato con 12 votos a favor y 13 abstenciones. Habiendo logrado la denominación socialista, le quedaba a Allende convencer a los otros partidos de la UP para que también lo nombraran su candidato. Los comunistas habían designado a Allende como candidato alterno a su propio candidato, Pablo Neruda²²¹, pese a que

cubano: vida y muerte de la revolución, pág. 173.

219 En: <http://ergocomics.cl/wp/2006/02/caricatura-e-historieta-politica-en-chile-1-parte-2/>, consultado en octubre 2012.

220 Todo, en: EMILIO FILIPPI y HERNÁN MILLAS, *Anatomía de un fracaso. La experiencia socialista chilena*, Editorial Zig-Zag, Santiago, 1999 (4ª edición), pág. 31.

221 Véase: MOSS, *El experimento marxista chileno*, pág. 53; ROJAS, *La agresión del oso*, pág. 26.

la cúpula del PC dejó en claro a la KGB que lo consideraba «un demagogo y un político débil e inconsistente» con simpatías maoístas.²²² Después de muchas reuniones, los candidatos presidenciales de los otros partidos –Neruda, Jacques Chonchol, del MAPU, y Alberto Baltra, del PR– decidieron renunciar, permitiendo la designación de Allende como único postulante de la UP.²²³

Es importante mencionar que «Allende supo ser un buen candidato. Nunca se presentó como un marxista que, de triunfar, implantaría el marxismo y la dictadura del proletariado».²²⁴ Su programa tenía dos partes. Una eran las «Primeras Cuarenta Medidas», que fueron debidamente publicitadas. Entre ellas: medio litro de leche diaria, como ración a todos los niños de Chile; libros y útiles escolares gratuitos, para todos los niños de la enseñanza básica; atención hospitalaria gratuita para todos; jubilación a toda persona mayor de 60, aunque no tuviese imposiciones; fin a la cesantía, asegurando el derecho al trabajo e impidiendo los despidos; fin a la inflación a través de la aplicación inmediata de una nueva economía. En lo macizo, el programa contemplaba iniciar o profundizar cambios estructurales tales como la reforma agraria, la nacionalización del cobre y otros minerales y la estatización de los bancos, las grandes empresas, la industria pesada y los servicios básicos²²⁵, apuntando así a un reacomodo sustancial del poder económico y social que permitiría edificar una institucionalidad socialista-proletaria.

Pero, a pesar de que en todos los países por donde había pasado el marxismo no crecía más el pasto de la libertad, la ingenuidad del sistema electoral chileno –después

222 CHRISTOPHER ANDREW and VASILI MITROKHIN, *The World Was Going Our Way: The KGB and the Battle for the Third World*, pág. 70.

223 MOSS, *El experimento marxista chileno*, pág. 53.

224 FILIPPI y MILLAS, *Anatomía de un fracaso*, págs. 33-34.

225 Todo, en: BARAONA et ál., *Mil días, mil por ciento*, págs. 5-8 y 12-18.

de la derogación de la Ley de Defensa de la Democracia en 1958– permitió «que las fuerzas democráticas tuviesen que enfrentarse una vez más con una coalición marxista, ávida de poder y resentida por sus derrotas anteriores, pletórica de las ilusiones utópicas despertadas por el castrismo, y dispuesta a engañar al electorado con un programa económico de corte populista centrado en la expansión monetaria y en el consumo popular». Para peor, se produjo la división del voto antimarxista. Es sabido que esto permitió a la UP ganar la elección presidencial del 4 de septiembre de 1970. A pesar de eso, el candidato de la izquierda no obtuvo la mayoría absoluta, sino la primera mayoría relativa (36,22%). Superó por muy poco al candidato de la derecha, Jorge Alessandri, quien obtuvo el 34,89% de las preferencias.²²⁶ No está demás mencionar que Allende sacó menos votos que en los comicios de 1964 (38,6%). Es importante dejar en claro que en 1970 «el 63,80% del electorado, es decir la mayoría del pueblo –constantemente invocado en todas las proclamas de la UP como afecto a sus posturas– no era partidario de la coalición marxista». Cuando ningún candidato obtenía la mayoría absoluta, la Constitución de 1925 estipulaba la elección presidencial por el Congreso Pleno. Este debía elegir entre las dos primeras mayorías. La composición parlamentaria efectiva era: 80 legisladores de la UP, 75 legisladores de la DC y 45 legisladores del PN.²²⁷

Debido a que Allende no contaba con los votos para asegurar su elección, tuvo que tomar contacto con los demócratacristianos para que lo apoyaran. Como Radomiro

226 Todo, en: ROJAS, *La agresión del oso*, págs. 44-45. «El abogado Juan Alberto Díaz Wiechers atribuyó la victoria de Allende a la conducta de muchos electores de centroderecha que soberbiamente seguros de la victoria de su candidato Alessandri no se hicieron presentes a la hora de votar. La elección era un día viernes y muchos de ellos se fueron a la playa o la cordillera a pasar el fin de semana» (SPATARO, *Pinochet: Las «incómodas» verdades*, págs. 102-103 y nota 24).

227 Todo, en: ROJAS, *La agresión del oso*, págs. 44-45.

Tomic se había apresurado a ir al domicilio de Allende a felicitarlo por su victoria apenas se informaron los resultados electorales²²⁸, se daba por hecho el respaldo de la DC. Pero no sería tan sencillo. Para una gran parte de la DC (al igual que la derecha y el mundo de clase media) el triunfo de Allende significó un terremoto.²²⁹ Incluso el presidente Frei le envió el siguiente mensaje al gobierno norteamericano: «Las posibilidades son de cincuenta a uno de que la presidencia de Allende significará en Chile un gobierno como el que hay en Cuba».²³⁰

Entonces la Casa Blanca, que había esperado la victoria de Alessandri²³¹, decidió intervenir para evitar el triunfo de Allende. Lo primero que hizo fue impulsar la iniciativa *Track one*: convencer a los parlamentarios de votar por Alessandri, la segunda mayoría. Este había ofrecido renunciar sin asumir para que se efectuase una nueva elección (sin su concurrencia) en la que debería triunfar Frei. Pero *Track one* naufragó en la DC, pues este partido (tironeado por Tomic y sus partidarios) acordó la idea de exigirle a Allende un Estatuto de Garantías Constitucionales a cambio del voto

228 MOSS, *El experimento marxista chileno*, pág. 43.

229 GAZMURI, *Eduardo Frei Montalva y su época*, tomo II, pág. 770.

230 En: *Estudios Públicos* N° 72, pág. 96.

231 «En 1970 los norteamericanos estaban muy lejos de la alarma de 1962/1964, pero sus intereses en Chile trataban de influir sobre la Embajada y la CIA» para que apoyaran «a Alessandri, pasando a su campaña –y presumiblemente a la de Tomic– alrededor de 700 mil dólares». También el gobierno norteamericano «aprobó la cantidad de 300 mil dólares para una campaña anticomunista. La mentalidad de los funcionarios del Departamento de Estado, que habían llegado a predominar en los 1960, veía con profunda extrañeza cuando no rechazo a las posturas de la derecha chilena y del mismo Alessandri. Aceptaban ayudar una campaña anticomunista, pero no querían identificarse» con este sector político. «En la embajada de EE.UU. los funcionarios decidieron confiar en el triunfo de Alessandri, aunque el embajador Korry era escéptico» (JOAQUÍN FERMANDOIS, *Mundo y fin de mundo. Chile en la política mundial 1990-2004*, Ediciones Universidad Católica de Chile, Santiago, 2005, 1ª edición, págs. 326-327).

por su postulación en el Congreso Pleno. Las garantías consistían en asegurar la libertad de opinión, de reunión, de propiedad y de creación y existencia de partidos políticos y medios de comunicación. Así la DC creyó poder evitar que un eventual Gobierno de la UP pudiese poner en duda la continuidad del proceso democrático y las libertades públicas en Chile. La UP aceptó, fácilmente, el acuerdo y este se tradujo en una reforma constitucional. Como la iniciativa *Track one* fracasó, el Gobierno norteamericano (mediante la CIA) puso en marcha el *Track two*: armar algún incidente que causara una conmoción nacional tan grande, que obligara a las Fuerzas Armadas a asumir el poder. «No hubo compromiso institucional de ninguna rama castrense, pero sí en cada una por lo menos un alto jefe implicado». Finalmente *Track two* se organizó alrededor del general (r) Roberto Viaux. Este había sido el protagonista del «tacnazo» contra Frei, el año 1969. «Salió Viaux del Ejército, pero conservando en él una fuerte popularidad». Un comando derechista, que encabezó el propio Viaux, resolvió que la conmoción nacional fuese el secuestro del comandante en jefe del Ejército, general René Schneider.²³² La acción se ejecutó el 22 de octubre, dos días antes de que el Congreso Pleno eligiera al nuevo presidente. «Todo el mecanismo del golpe se derrumbó cuando, por torpeza de la improvisación, uno de los secuestradores disparó sobre Schneider después de que este hiciera un gesto de alcanzar su pistola». Que el objetivo «no era matarlo, se vio cuando la armadura del golpe se vino abajo, en forma instantánea», y el Gobierno se dio a la labor «de dismantelar todo intento de toma de poder por los militares. El Ejército, horrorizado por la muerte pocos días después del general Schneider, cerró filas en torno al orden constitucional».²³³

232 Todo, en: GONZALO VIAL CORREA, «Salvador Allende (II)», fascículo publicado por *La Segunda*, 23 de octubre 1998, págs. 4-6.

233 FERMANDOIS, *Mundo y fin de mundo*, págs. 332-333.

Finalmente, el resultado de la votación del 24 de octubre fue claramente a favor de Allende. Un total de 153 parlamentarios votaron por él, 35 por Alessandri y 7 lo hicieron en blanco.²³⁴ Como se ve, el imperialismo norteamericano no tenía un poder muy grande en Chile; por el contrario, todo el suceso narrado en el párrafo anterior «es un ejemplo de la incapacidad de Washington de imponer un curso de acción que difiera de la fuerza de las cosas».²³⁵ Tampoco se debe pensar que el «pobre» Allende enfrentó en solitario al imperialismo norteamericano. Es sabido que el marxismo internacional cooperó con la candidatura de Allende. Eran los tiempos de la Guerra Fría y la Unión Soviética tenía que ayudar a un leal servidor. Reiteremos que Allende fue colaborador regular de la KGB desde 1961. Para la elección presidencial de 1970, los comunistas soviéticos entregaron a sus pares chilenos (a los que habían ayudado desde finales de los años 20) la suma de 400.000 dólares.²³⁶ Y, como si fuera poco, un agente especial cubano, Evaristo Centeno, alias *Virulo*, afirma que Fidel Castro entregó varios millo-

234 ROJAS, *La agresión del oso*, pág. 45.

235 FERMANDOIS, *Mundo y fin de mundo*, pág. 333.

236 La Unión Soviética «venía ayudando por décadas al comunismo criollo. Esta ayuda era fundamentalmente material, de impresos, herramientas de publicación, propaganda, invitaciones y becas de estudios, tanto para cuadros como para técnicos y profesionales en la estela del partido» (FERMANDOIS, *Mundo y fin de mundo*, pág. 327). También hubo cooperación en moneda dura. Los primeros aportes monetarios se refieren a fines de los años 20 y primera mitad de los años 30. Eran, eso sí, modestísimos. Pero, a partir de 1955, la ayuda entregada por el PC soviético al PC chileno se hace orgánica y constante. En los años 1961 y 1962 el PC chileno recibió US\$ 100.000 y US\$ 150.000, respectivamente. En 1965 el monto fue de US\$ 275.000. Entre los años 1966 y 1969, el comunismo chileno obtuvo US\$ 300.000 anuales. Y en 1970 recibió US\$ 400.000 para costear los gastos de la campaña presidencial de Allende (OLGA ULIÁNOVA y EUGENIA FEDIAKOVA, «Algunos aspectos de la ayuda financiera del Partido Comunista de la URSS al comunismo chileno durante la Guerra Fría», en: *Estudios Públicos*, N° 72, primavera 1998, págs. 120 y 127).

nes de dólares a Allende para que financiara su campaña.²³⁷

Pero, no obstante la intervención soviética y cubana, debe quedar en claro que Allende ganó porque supo sacar provecho de la división del voto antimarxista y de la ingenuidad de la DC. Prueba de lo último es que, en marzo de 1971, la revista *Punto Final* publicó una entrevista que Allende había concedido a Régis Debray (marxista, filósofo y escritor francés), en la que revela la verdadera intención de las fuerzas izquierdistas acerca del significado del Estatuto de Garantías Constitucionales. Ante la pregunta «¿Era imprescindible negociar este Estatuto?», el mandatario contestó: «Sí, por eso lo hicimos; no es justo usar la palabra negociación, por cuanto nosotros no cedimos una línea de nuestro programa de gobierno; ubícate en el período en que se produjo este Estatuto y lo mirarás como una necesidad táctica; no cambiamos ni una coma del programa; en ese momento lo importante era tomar el gobierno». Y, como si fuera poco, enfatizó: «Si no hubiera sido elegido, las calles de Santiago estarían llenas de sangre».²³⁸

237 JUAN VIVÉS, *Los amos de Cuba*, Emecé, Buenos Aires, 1982, pág. 300.

238 Véase: revista *Punto Final*, N° 126, 16 de marzo de 1971; ROJAS, *La agresión del oso*, pág. 47; SPATARO, *Pinochet: Las «incómodas» verdades*, pág. 95.

3. UN GOBIERNO MINORITARIO Y LIGADO AL MARXISMO INTERNACIONAL

Entre el 3 de noviembre de 1970 y el 11 septiembre de 1973 se desarrolló el Gobierno de Salvador Allende y de la UP.

Durante el trienio 1970-1973, Allende y su coalición se sometieron al veredicto de las urnas en dos oportunidades, obteniendo los siguientes resultados:

a) En las elecciones municipales de abril de 1971, los candidatos de la UP obtuvieron el 49,73% de los votos, en tanto que los aspirantes de los partidos opositores totalizaron el 48,05% de las preferencias.²³⁹

b) En las parlamentarias de marzo de 1973, los candidatos unipopulares obtuvieron algo más del 43% de los sufragios, mientras que las fuerzas políticas opositoras alcanzaron el 54,7% de las preferencias.²⁴⁰ Pero la votación alcanzada por la coalición marxista no fue legítima. Pues el Gobierno de la UP cometió un fraude electoral de grandes proporciones que implicó entre doscientos mil y trescientos mil votos falsos.²⁴¹

Como se ve, los partidos de la UP fueron minoría en el parlamento y en los municipios. También «lo fueron en las organizaciones vecinales, profesionales y campesinas y progresivamente estaban llegando a ser minoría en los principales sindicatos industriales y mineros, como el caso del Acero, Petróleo, Cobre, etc. Igualmente, salvo en un solo caso, fueron derrotados en todas las organizaciones universitarias en que votaban los académicos y los estu-

239 FONTAINE, *Todos querían la revolución*, pág. 104.

240 GONZALO ROJAS, «11 de septiembre de 1973: los militares terminaron lo que los civiles comenzaron», en: *Bicentenario. Revista de Historia de Chile y América. Chile y el 11 de septiembre de 1973*. Vol. 2, N° 2, Santiago, 2003, págs. 86 y 93.

241 JULIO BAZÁN ÁLVAREZ, *Lo derrocó el pueblo*, Editorial Maye, 2009 (1ª edición), págs. 238-245.

diantes y para qué decir en las organizaciones específicamente estudiantiles».²⁴²

Sin importarle que no contaba con mandato para hacer la revolución marxista y mofándose del Estatuto de Garantías Constitucionales, el Gobierno de la UP, desde sus inicios, se dedicó a destruir los bienes tradicionales de la sociedad chilena en el plano cívico y cultural, es decir, la democracia, la soberanía, la seguridad, el derecho y la economía.

¿Por qué?

«Poco importaba que el tipo de marxismo que se estuviese imponiendo fuese el stalinista del modelo ortodoxo soviético, el castrocomunista cubano de la “vía armada”, o el revisionista de la imaginaria “vía chilena”; siempre sería el marxismo-leninismo, ideología que es por naturaleza enemiga declarada de esos bienes».²⁴³

Por lo mismo, en junio de 1971, Allende dijo: «Nuestra vía o nuestro camino tiene particularidades muy específicas, pero se rige a su vez por las leyes generales de toda revolución que tiene un objetivo socialista, leyes estas que han sido desentrañadas por el marxismo-leninismo».²⁴⁴ Según el periodista francés Raymond Cartier, Allende reconoció a Régis Debray su voluntad de instaurar en Chile el verdadero marxismo. A lo que el filósofo francés habría respondido: «Usted no podrá lograrlo antes de llevar a la muerte a doscientos mil compatriotas».²⁴⁵

242 Carta del ex presidente Eduardo Frei Montalva al presidente de la Unión Mundial de la DC, Mariano Rumor, Santiago, 8 de noviembre de 1973.

243 ROJAS, *La agresión del oso*, pág. 43.

244 En: ARANCIBIA, *Los orígenes de la violencia política en Chile*, pág. 143.

245 En: PHILIPPE CHESNAY, *Pinochet: La otra verdad*, Editorial Maye, Santiago, 2007 (1ª edición en castellano), pág. 67. Allende fue enfático con Debray: «no hemos olvidado jamás un principio fundamental del marxismo: la lucha de clases»; el objetivo es «cambiar el régimen y el sistema»; la conquista del poder permitirá «hacer las transformaciones revolucionarias que Chile necesita» (en: IGNACIO ZEGERS, *Documental Pinochet*, 2012; en: http://www.youtube.com/watch?v=kZL_j7oIGIY, consultado en octubre de 2012).

Casi treinta años después de la caída de Allende, el ex diputado comunista y entonces intendente de la Región de Valparaíso, Luis Guastavino, reconoció que el Gobierno de la UP postulaba a un socialismo «donde no iba a haber sino una educación, una televisión, un diario, una filosofía, partido único, todo lo que ocurría en el socialismo real».²⁴⁶

Por otra parte, conviene señalar que el líder soviético Leonid Brezhnev describió el triunfo electoral de Allende y la UP en 1970 como «el evento más importante en la historia de los pueblos de América Latina».²⁴⁷ Para Fidel Castro, claro está, era el «acontecimiento más importante de América Latina después de la Revolución Cubana».²⁴⁸

Es importante tener presente que el Gobierno de la UP «se liga a la causa del marxismo internacional, a la Unión Soviética y a Fidel Castro... El país entra a figurar en un horizonte de guerra ideológica mundial, en un horizonte en que jamás había compadecido antes».²⁴⁹

Tres ejemplos bastarán para ilustrar esta afirmación:

- a. **La visita de Fidel Castro a Chile.** El 10 de noviembre de 1971 (casi un año después de que Allende – rompiendo la resolución de la OEA– restableciera las relaciones diplomáticas con Cuba), el mandatario cubano aterrizó en Chile por diez días, y prolongó su visita por veintidós. Durante su permanencia,

246 Esto lo dijo en una entrevista con Raquel Correa (*El Mercurio*, 3 de agosto de 2003). La cita en: ALFONSO MÁRQUEZ DE LA PLATA, *Cinco presidentes y el poder*, Editorial Maye, Santiago, 2006 (1ª edición), pág. 57.

247 En: ROJAS, *La agresión del oso*, pág. 92.

248 En: JAIME PARADA HOLY, *Giros y contra-giros de la táctica mirista durante la Unidad Popular. Y un esbozo de su trayectoria desde la etapa fundacional*, tesis de grado de la Universidad Finis Terrae, pág. 98. En: <http://biblioteca.finisterrae.cl/index.php/item/giros-y-contra-giros-de-la-tactica.html>, consultado en octubre de 2012.

249 GÓNGORA, *Ensayo histórico sobre la noción de Estado en Chile en los siglos XIX y XX*, pág. 288.

Castro recorrió todo el país.²⁵⁰ «Los chilenos tuvieron que sufrir el aparato de seguridad extranjero más prepotente que habían conocido hasta entonces. Helicópteros cubanos, llenos de gorilas en uniforme, evolucionaban dondequiera que el dador de lecciones comunistas se dirigiera. Sus intromisiones políticas no tuvieron límite, ni decencia. Se permitió atacar a la oposición, injuriarla, tratarla de “fascista”, de “momia” y de “reaccionaria”». Pero, además, dictó «cátedras de dictadura política a Allende».²⁵¹ ¿Por qué Fidel Castro invirtió tanto tiempo y energía en nuestro país? La razón era, ni más ni menos, ver Chile y usarlo como recurso para combatir a Washington. El objetivo era mellar la periferia del imperio yanqui. Tan importante fue el Dictador cubano en el proceso chileno, que el jefe de la CIA, William Colby, reconoció: «En Chile, el problema para nosotros no era Allende, sino Fidel Castro». Y, con respecto a la visita de Fidel a Chile, dijo: «Nosotros la tomamos como una clara evidencia de una alianza entre los dos países para llevar adelante la revolución».²⁵²

- b. **El viaje de Allende a la capital del «Imperio del Mal».** El mandatario viajó a Moscú en diciembre de 1972. En aquella ocasión reconoció que la Unión Soviética era el «hermano mayor» de Chile.²⁵³ Esta manifestación de leal sumisión a un país extranjero «no tiene equivalente en la historia de Chile».²⁵⁴

250 LUIS HEINECKE SCOTT, *Chile, crónica de un asedio*, tomo III (impreso por Sociedad Editora y Gráfica Santa Catalina S.A., Santiago, 1992), pág. 23.

251 LABIN, *Chile: El crimen de resistir*, págs. 209-210.

252 Todo, en: GEORGIE ANNE GEYER, *El patriarca de las guerrillas. La historia oculta de Fidel Castro*, Editorial Zig-Zag, Santiago, 1992 (1ª edición), págs. 290-291.

253 ROJAS, *La agresión del oso*, pág. 90.

254 LABIN, *Chile: El crimen de resistir*, pág. 208.

- c. **El establecimiento de relaciones diplomáticas con países marxistas.** El Gobierno de la UP estableció relaciones con China (15-12-1970), con la República Popular de Mongolia (27-5-1971), con la República Popular de Albania (10-9-1971), con el llamado Gobierno Revolucionario Provisional de la República Popular de Sud-Vietnam o Vietcong (8-9-1972), con Camboya (9-1-1973) y con la República Democrática de Afganistán (septiembre de 1973).²⁵⁵

En suma, nadie de buena fe puede negar el carácter minoritario del Gobierno de la UP, como su condición de aliado sin reservas de la Unión Soviética y el marxismo internacional.

255 HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo III, págs. 20-21.

4. LOS PREPARATIVOS PARA UN ENFRENTAMIENTO ARMADO QUE LA UP Y EL MIR ESTIMABAN NECESARIO E INEVITABLE

El régimen marxista liberó de procesos judiciales o indultó a peligrosos delincuentes subversivos.

Los principales beneficiados fueron miembros del MIR que habían cometido una serie de delitos comunes y contra la Seguridad Interior del Estado. La mayoría de estos delitos fueron cometidos durante los últimos años del Gobierno de Frei. Entre los beneficiarios destacamos al secretario general del movimiento, Miguel Enríquez, y al sobrino del presidente Allende, Andrés Pascal Allende.²⁵⁶ Al momento de justificar la medida, el señor Allende dijo que se trataba de «jóvenes idealistas, con los cuales teníamos una apreciación táctica distinta y diferente, que actuaron erradamente, pero impulsados por un anhelo superior de transformación social». Ante la objeción de un cronista, aclaró: «Han asaltados algunos bancos... ya lo sé, pero arriesgaron su vida en aras de un ideal».²⁵⁷

Desde que «la Unidad Popular llegó al poder, los partidos extremistas que la componían y grupos terroristas comenzaron a actuar con libertad bajo el amparo disimulado del gobierno».²⁵⁸ En julio de 1973, el senador demócratacristiano Patricio Aylwin se refería a la amenaza terrorista: «La población civil de nuestra patria no puede seguir a merced de grupos minoritarios armados con complicidad y tolerancia de las autoridades que tratan de imponer por la fuerza

256 Véase: MIGUEL GONZÁLEZ PINO y ARTURO FONTAINE TALAVERA (editores), *Los mil días de Allende*, tomo I (Centro de Estudios Públicos, Santiago, 1997, 1ª edición), pág. 39; HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo I, págs. 63-64; HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo III, pág. 89.

257 En: HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo I, pág. 64.

258 SERGIO VILLALOBOS, *Chile y su historia*, Editorial Universitaria, Santiago, 2001 (9ª edición), pág. 401.

su voluntad al resto de los chilenos».²⁵⁹ El más poderoso de los grupos terrorista fue el MIR. Esta organización tenía tres frentes: el Movimiento de Pobladores Revolucionarios, el Frente de Trabajadores Revolucionarios y el Movimiento de Campesinos Revolucionarios.²⁶⁰ Otros grupos subversivos marxistas, aunque de menor poderío, eran la Vanguardia Organizada del Pueblo y el Comando 16 de julio de Liberación Nacional. Los partidos de la UP, para no ser menos, tenían brigadas de choque: la brigada *Ramona Parra*, del PC, que recordaba a una joven muerta en una refriega en 1946; la brigada *Elmo Catalán*, del PS, que llevaba el nombre del organizador del ELN chileno que murió trágicamente en Bolivia, a donde había ido a incorporarse a la guerrilla; la *Alcides Leal* del PR y la *Hernán Mery* de la IC.²⁶¹ El MAPU también tuvo un aparato militar.²⁶² Mención aparte merece «la GAP de Salvador Allende (Guardia Armada Personal, y no Grupo de Amigos Personales, como impuso el lavado de cerebros, debido a que una guardia armada personal era ilegal...»²⁶³, que se constituyó a partir de militantes revolucionarios (socialistas y miristas)²⁶⁴, algunos de los cuales tenían problemas judiciales.²⁶⁵ Este grupo fue dotado de ve-

259 En: MÁRQUEZ DE LA PLATA, *Una persecución vergonzosa*, pág. 57.

260 El mirista Andrés Pascal sostuvo: «en 1973 el partido se acercaba a los diez mil miembros, y la suma de los frentes intermedios superaba los treinta mil. En conjunto el mirismo organizado agrupó entre 40 y 45 mil personas, logrando una influencia de masas aún mucho más amplia» (en: PARADA, *Giros y contra-giros de la táctica mirista durante la Unidad Popular*, pág. 139).

261 HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo III, págs. 34-35.

262 Véase: PATRICIA POLITZER, *Altamirano*, Ediciones Melquíades, Buenos Aires, 1989, pág. 33; HERMÓGENES PÉREZ DE ARCE, *Europa vs. Pinochet: Indebido proceso*, Editorial El Roble, Santiago, 1999 (3ª edición), pág. 35.

263 HERMÓGENES PÉREZ DE ARCE, *Terapia para cerebros lavados*, El Mercurio-Aguilar, Santiago, 2008, pág. 45.

264 FILIPPI y MILLAS, *Anatomía de un fracaso*, pág. 63.

265 OSVALDO PUCCIO, *Un cuarto de siglo con Allende: Recuerdos de su secretario privado*, Editorial Emisión, Santiago, 1985, págs. 222-223 y 235-236.

hículos *Fiat 125* y sus hombres provistos de pistolas, fusiles automáticos con silenciadores y metralletas. No está demás señalar que, hasta la llegada de Allende al poder, el servicio de protección a los jefes de Estado había estado a cargo de la Policía de Investigaciones y de Carabineros. Un militante de las Juventudes Socialistas, Alfonso Cortés Soto, que se alejó decepcionado del GAP, refirió: «A mí me dijeron que se trataba de un grupo de jóvenes que había decidido prácticamente vivir cerca del compañero Allende, pero fui descubriendo que los reclutados eran groseros y que se comportaban como una banda de bajos pistoleros».²⁶⁶

De hecho, en los tres años de gestión de Allende, el MIR y, en menor medida, los otros grupos extremistas efectuaron acciones destinadas a socavar el orden político-social y a crear el «poder popular»: establecieron escuelas de guerrillas y fábricas de explosivos; constituyeron los «cordones industriales» y los campamentos revolucionarios; asesinaron y secuestraron a muchas personas que consideraban enemigos de clases; tomaron ilegal, violenta y masivamente predios agrícolas, fábricas, terrenos urbanos y viviendas²⁶⁷; realizaron manifestaciones callejeras violentas, logrando disuadir al menos en 1971 casi toda expresión pública de la oposición²⁶⁸; e infiltraron a las diferentes ramas de las Fuerzas Armadas.²⁶⁹

266 Todo, en: FILIPPI y MILLAS, *Anatomía de un fracaso*, pág. 64.

267 Sobre las acciones del «bandidaje revolucionario» chileno, véase: TERESA DONOSO LOERO (recopilador), *Breve Historia de la Unidad Popular*, Editado por *El Mercurio*, impreso por Editorial Lord Cochrane, Santiago, 1974; HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo III, págs. 40-52; ARANCIBIA et ál., *Los hechos de violencia en Chile: del discurso a la acción*, págs. 236-565; ROJAS, *La agresión del oso*, págs. 114-126; CASTILLO (editor), *La verdad olvidada del terrorismo en Chile 1968-1996*, págs. 62-82.

268 JOAQUÍN FERMANDOIS, «Transición al socialismo y confrontación en Chile, 1970-1973», en: *Bicentenario. Revista de Historia de Chile y América. Chile y el 11 de septiembre de 1973*. Vol. 2, N° 2, Santiago, 2003, pág. 21.

269 Para una consideración general del tema, véase: RICARDO BOIZARD, *Proceso a una traición. Detalles íntimos del sumario de la FACH*, Ediciones

No podemos dejar de tratar (aunque sea sucintamente) el tema de los «cordones industriales» y los campamentos revolucionarios de Santiago. Los primeros se formaron en base a los medios de producción usurpados en distintos sectores industriales, como Cerrillos, Vicuña Mackenna, Estación Central, Panamericana Norte, etc. Los segundos se erigieron en base a los terrenos urbanos tomados en ciertos lugares de la capital, siendo los más conocidos: *Lenin*, *26 de Enero*, *Nueva La Habana*, *Lo Hermida*, *Che Guevara*, *Fidel Castro*, *Ho Chi Minh*, etc. Es importante mencionar que el objetivo de los «cordones industriales» (según publicaciones de los órganos publicitarios del MIR) era establecer en Santiago (al igual que en las principales ciudades industriales del país) «un anillo de poder obrero, capaz de saturar y ahogar las reacciones políticas de oposición».²⁷⁰ Es sabido que «apuntaban, como largos cuchillos, hacia el corazón de Santiago. Junto con los campamentos revolucionarios instalados por el MIR y los socialistas alrededor de los suburbios de Santiago y a lo largo del valle del río Mapocho, rodeaban y amenazaban el centro administrativo y el acomodado “barrio alto”. Contenían las industrias claves y casi todos los objetivos de importancia para un grupo que intentara paralizar los servicios vitales de la ciudad: electricidad, gas, agua, etc... Se encontraban enlazados por medio de télex y radios». No está demás mencionar que en enero de 1973 Allende sostuvo que si se producía una situación de guerra civil en el país, no iría a buscar refugio en Cuba, sino que se protegería en el Cordón Cerrillos.²⁷¹

Encina Ltda., Santiago, 1974; GERMÁN BRAVO VALDIVIESO, *La infiltración en la Armada*, 1973. *La historia de un motín abortado*, impresión RIL Editores, Valparaíso, 2010; JORGE MAGASICH, *Los que dijeron que «No»*, volúmenes I y II, LOM ediciones, Santiago, 2008 (1ª edición).

270 LUIS ÁLVAREZ, FRANCISCO CASTILLO y ABRAHAM SANTIBÁÑEZ, *Septiembre/73, Martes 11: auge y caída de Allende*, Ediciones Triunfo, Santiago, 1973 (4ª edición), pág. 73.

271 MOSS, *El experimento marxista chileno*, págs. 111-113.

Los grupos paramilitares (principalmente el MIR y el GAP) contaron con la cooperación de instructores extranjeros, especialmente cubanos.²⁷² Es sabido que la UP abrió las puertas del país a muchos extranjeros de ultraizquierda y aun terroristas.²⁷³ Eran verdaderos profesionales de la lucha revolucionaria. Algunos llegaron en calidad de asilados o refugiados, especialmente guerrilleros brasileños, argentinos, uruguayos (tupamaros), bolivianos, mexicanos, etc.; otros como «estudiantes»; otros como «técnicos» que supuestamente venía a trabajar a las empresas controladas por el Gobierno, procedentes de la Unión Soviética, Checoslovaquia, Alemania Oriental, etc.; otros como «diplomáticos», cubanos, norcoreanos, etc.; otros como simples «turistas» y así sucesivamente.²⁷⁴ Está documentada la presencia

272 El GAP tuvo como instructores «a cubanos, norcoreanos y norvietnamitas, expertos en la lucha guerrillera» (FILIPPI y MILLAS, *Anatomía de un fracaso*, pág. 64). El oficial cubano Tony de la Guardia se ocupó del adiestramiento militar del GAP (JORGE EDWARDS, «Cuba: cuarenta años después», en: *Estudios Públicos* N° 76, primavera 1999, pág. 61). Es sabido que «los cubanos también tuvieron un papel esencial en el entrenamiento» del MIR, «en la guerrilla táctica y el terrorismo» (LABIN, *Chile: El crimen de resistir*, pág. 211).

273 La periodista Teresa Donoso ha entregado valiosos antecedentes sobre este tema. Veamos algunos ejemplos. 1) El 10 de enero de 1971: «En un plazo no mayor de 60 días, el Gobierno chileno ha otorgado asilo político a 17 extranjeros, entre los cuales se cuenta Osvaldo "Chato" Paredo, sucesor del "Che" Guevara en las guerrillas bolivianas». 2) El 14 de enero de 1971: «Setenta guerrilleros brasileños llegaron a Chile, luego de haberseles concedido asilo político. Los extremistas fueron canjeados por la vida del Embajador suizo Giovanni Bucher, secuestrado en Brasil». 3) El 13 de febrero de 1971: «Llegaron a Arica otros cinco guerrilleros bolivianos, uno de ellos jefe del Partido Comunista pekinés de Bolivia». 4) El 3 de julio de 1971: Diez uruguayos, tupamaros, «fueron puestos en libertad, escogiendo Chile como lugar de exilio». 5) El 3 de septiembre de 1973: El senador del PIR, Américo Acuña, denunció que, desde la llegada de Allende al poder, «han llegado no menos de 700 tupamaros uruguayos» (DONOSO -recopilador-, en: *Breve Historia de la Unidad Popular*, págs. 37-38, 42, 66 y 413).

274 *Libro blanco del cambio de gobierno en Chile - 11 de septiembre de 1973*, Editorial El Roble, Santiago, 1999 (2ª edición en español), pág. 69.

en Chile de 5.291 cubanos (de los cuales el 88% figuraba como personal diplomático), de 1.916 «técnicos» rusos y de miles de individuos provenientes de otros países, calificados «policialmente» como peligrosos, o también de activistas políticos y guerrilleros. «Al ser depuesto Allende podía haber en Chile, oficialmente, hasta un total de 31.206 extranjeros del área socialista».²⁷⁵

Además de la exorbitante representación «diplomática» cubana, está documentada la presencia en Chile de un contingente de soldados cubanos profesionales²⁷⁶, que Allende encubrió sin cumplir ninguna de las formalidades legales para ese efecto. «En el Chile de Allende los que mandaban eran prácticamente los cubanos». El Departamento América y gran parte de las Tropas Especiales se

275 ROJAS, *La agresión del oso*, págs. 134-136.

276 PÉREZ DE ARCE, *Terapia para cerebros lavados*, págs. 41-44. El historiador Gonzalo Rojas Sánchez menciona a algunos de los soldados cubanos que trabajaban en la embajada de Cuba en Chile: Carlos Bennett, consejero militar de la embajada y capitán de Ejército; Juan Carreiro (alias «Ariel»), jefe de la sección II de la Dirección General de Inteligencia (DGI) de Cuba, que controlaba la KGB; Luis Fernández Oña, «segundo jefe de la DGI; Roberto Hernández, consejero de la embajada y de la DGI; Rafael Abraham Kries, consejero militar de la embajada y capitán; Julio López (alias Jorge Martínez), de la embajada y de la DGI; Félix Luna, consejero militar de la embajada y capitán; Manuel Martínez (alias «Manolo»), consejero de la embajada y de la DGI; Lisandro Otero, consejero cultural de la embajada (expulsado de Francia) y de la DGI; Jorge Pollo (alias Arturo Crombett), consejero de la embajada y de la DGI; Ramiro Rodríguez, consejero de la embajada y de la DGI; Manuel Young (alias «Yali»), consejero de la embajada y de la DGI» (ROJAS, *La agresión del oso*, págs. 133-134). También resulta conveniente entregar la nómina de espías soviéticos detectados. Según James D. Theberge, la lista en septiembre de 1973 era la siguiente: Aleksei Afanaskin, Nikolai Diakov, Boris Demine, Viktor Efremov, Guerman Gorelov, Mikhail Iasev, Nikolai Kotchanov, Aleksei Kourassov, Vasili Vis Logousov, Valeri Nozarov, Nikolai Perets, Vladimir Poliakov, Aleksei Pozniakov, Viktor Segov, Valeri Sergueev, Viktor Sossov, Vasili Stepanov, Aleksandr Tchernositov, Viktor Voronets y Vasili Zakharov (véase: JAMES D. THEBERGE, *Presencia Soviética en América Latina*, Editora Nacional Gabriela Mistral, Santiago, 1974, pág. 47; ROJAS, *La agresión del oso*, pág. 136 y nota 260).

encontraban en el país en aquel período. Asimismo «estaba la presencia de miembros del aparato cubano altamente conocidos por los servicios norteamericanos, todos involucrados en la organización de la lucha armada en el mundo». Es importante señalar que «parte de la Seguridad de Salvador Allende era cubana». El «Frente América y demás» trataron de «adueñarse de Chile». Se sabe que «todo el Frente América y una gran parte de la dirigencia cubana iban con las maletas vacías para Chile, en vuelos especiales, y volvían cargados de miles de cosas que al llegar a Cuba desaparecían, no se sabía adónde iban a dar. Y también se encontraba en Chile un grupo grande, despilfarrando a dos manos, hasta el punto que todo el Frente América se mudó para Chile, casi había una sede del Comité Central cubano en Chile; esas gentes vivían en los mejores edificios, en los mejores hoteles, y todo eso a costa del pueblo chileno».²⁷⁷

El jefe del Departamento América era Manuel Piñeiro Losada, alias *Barbarroja*, quien «pasó muchos meses en Chile; varios de sus ayudantes más cercanos trabajaron en ese país. No obstante, Piñeiro no controló las operaciones cubanas en Chile»; se hicieron cargo de ellas las Tropas Especiales, destacando el papel de los hermanos gemelos De la Guardia Font, oficiales del Ejército cubano: Antonio «se ocupó de la seguridad de Allende, y su hermano..., Patricio, preparó la estancia de Fidel en Chile... y permaneció allí hasta el golpe, para dirigir la presencia cubana en ese país».²⁷⁸ Esto último ha sido reconocido por el propio Patricio de la Guardia Font.²⁷⁹ Un caso paradigmático de la

277 ALARCÓN, *Memorias de un soldado cubano: vida y muerte de la revolución*, págs. 228-229.

278 JORGE CASTAÑEDA, *La utopía desarmada. Intrigas, dilemas y promesas de la izquierda en América*, Editorial Ariel, Buenos Aires, 1993, págs. 65 y 92. Un ex miembro del GAP, Max Marambio, confirma la presencia de Patricio de la Guardia en Chile (MAX MARAMBIO, *Las armas de ayer*, Editorial La Tercera/Debate, Santiago, 2007, pág. 112).

279 En 1989, Patricio de la Guardia Font enfrentó una farsa de juicio en

presencia militar cubana fue el de Luis Fernández Oña, un jefe de la Dirección General de Inteligencia (DGI) de Cuba, quien a pesar de estar casado en Cuba, se declaró soltero y (por sugerencia de *Barbarroja*) sedujo y desposó a la hija favorita de Allende, Beatriz (*Tati*), convirtiéndose en secretario privado del presidente y 4^o jefe del GAP.²⁸⁰ No está demás señalar que, una vez depuesto Allende, Fernández Oña se separó de Beatriz en Cuba, revelándole que su trabajo político con ella había terminado. Según la versión ofi-

su país, por «narcotráfico». En una ocasión reconoció al juez Julio A. González que había tenido una misión en nuestro país: «Recibí la Medalla Internacional de primer grado, ya que me encontraba en Chile al mando de tropas cuando ocurrió el golpe de Estado... También llevé a cabo otras tareas especiales, otras operaciones especiales» (en: ROJAS, *La agresión del oso*, pág. 131).

- 280 Véase: LABIN, *Chile: El crimen de resistir*, págs. 210-211; ROJAS, *La agresión del oso*, pág. 134. El ex GAP Max Marambio recuerda: «Mí primera tarea (en la embajada cubana) fue ayudar a Luis Fernández Oña a quemar la papelería privada de Salvador Allende. El funcionario cubano era esposo de Beatriz Allende y padre de una de las nietas del Presidente (...) El Presidente le había encomendado destruir sus papeles en caso de que se produjera el golpe. Le prohibió conservarlos o llevarlos a algún lugar seguro, ni siquiera a Cuba. Como era una cantidad considerable y en el horno se ocupaban de la destrucción de los documentos cubanos, organizamos una hoguera en el patio y cuidamos con celo que las llamas consumieran hasta el último papelito» (MARAMBIO, *Las armas de ayer*, pág. 112).

cial, Beatriz se quitó la vida²⁸¹; según otros, fue asesinada.²⁸²

281 Véase: CARLOS FRANQUI, *Vida, aventuras y desastres de un hombre llamado Castro*, Editorial Planeta, Barcelona, 1988, págs. 403-406; ROJAS, *La agresión del oso*, pág. 134. El cubano Daniel Alarcón entrega más detalles sobre el suicidio de la hija de Allende: «El caso más vergonzoso de engaño y manipulación a una persona y a un movimiento político latinoamericano fue el que se le aplicó a Tati Allende –en realidad a Salvador Allende a través de su hija preferida–, una mujer tan luchadora, tan generosa, fue utilizada, manipulada como una marioneta. Ella era muy sincera y de gran corrección y por eso se SUICIDÓ; porque el aparato cubano ha trabajado mucho reclutando mujeres, a muchas extranjeras, a muchas latinoamericanas, que ha filtrado en todas partes. Ellas han cumplido con todo tipo de tareas en el mundo, primero lo hacían porque eso les traía ventajas de todo tipo, el gobierno cubano sabe pagar esos servicios. Pero Tati no era de esas, por lo tanto no podía comprender que los seres se prostituyan. Ella como su padre, fue una gran admiradora de Cuba, de la Revolución, de Fidel: era realmente una incondicional. Ella viajaba mucho a Cuba y se enamoró del funcionario del aparato que la atendía cuando iba a La Habana. Cuando Allende es elegido presidente de Chile, este funcionario, que en aquel entonces es el responsable de Chile en el Departamento América, es nombrando primer secretario de la embajada de Cuba en Santiago. A Tati su padre le dio una responsabilidad muy alta: la puso a la cabeza de la secretaría de la presidencia en el Palacio de la Moneda. Demid –el seudo de este funcionario–, además estaba casado en Cuba con una cubana, menos aun podía casarse con Tati, como oficial del Ministerio le estaba prohibida esa relación. Hasta que, cuando se conoce que Allende es elegido Presidente, se le autoriza a Demid que se case con Tati, y así pueda trabajar directamente en relación con el gobierno y mantenga a Cuba informada de todos los pasos de Allende. Cuando después del golpe contra Allende, llega Tati exiliada a La Habana y se entera de que su marido no se había casado con ella por amor y que la relación de Demid con ella era producto del cumplimiento de una misión que se le había confiado como agente de la Seguridad Cubana, y que además había vuelto con su antigua esposa cubana, Tati se suicida después de haberle escrito una larga carta a Fidel. La carta para Fidel fue leída antes que él por varios chilenos que llegaron a la casa al enterarse del suicidio. Para callarles la boca a esos chilenos, que eran militantes del MIR, se les llevó a casas confortables, se les dio auto, tarjeta de crédito general para todos los restaurantes y toda una serie de privilegios. Una mujer tan buena, tan generosa, tan luchadora, que terminara así es realmente criminal» (ALARCÓN, *Memorias de un soldado cubano: vida y muerte de la revolución*, págs. 227-228).

282 Fue (supuestamente) asesinada «de un disparo que le habría destrozado el corazón después de entrarle por la espalda». Este hecho (según escribió

Como bien ha dicho el historiador Gonzalo Rojas Sánchez, «está ya suficiente documentado que en Cuba se formaba el contingente militar y político que, trasladado a Chile en los años de Allende, se proponía convertir al país en una colonia soviética».²⁸³ Es que los soviéticos entendían que «la combinación de Cuba con Chile, con sus 4.500 kms. de costa en el Pacífico y con su influencia intelectual y política en América Latina era un paso decisivo en el control de este hemisferio».²⁸⁴ Hoy sabemos que Boris Ponomarev (el era, dentro del politburó del PC soviético,

el periodista Stanley Wilson) «sucedió poco después de su relación con el caso Letelier y días después de que Beatriz había intentado, en La Habana, retirar de su cuenta en el banco fondos destinados a la propaganda anti-Pinochet por aproximadamente diez millones de dólares. El banco había rechazado la entrega de dicha suma, diciéndole que un retiro de semejante cantidad debía ser autorizado “por el compañero Fidel en persona”. Pasaron pocos días en los que no se supo lo que había sucedido y Beatriz recibió, en vez de dinero, un pasaporte para el más allá». Otra versión (dada a conocer por el general Manuel Contreras) dice que Beatriz (desilusionada de su matrimonio –seguido de divorcio– y del apoyo que Castro daba a los terroristas chilenos) «había tomado contacto con la embajada de Perú para que, a través de los servicios secretos chilenos, ella pudiera volver pacíficamente a Chile. La repuesta fue positiva y el agregado militar peruano había concordado un plan de acción con las oficinas que, en Santiago, dependían de Manuel Contreras. Beatriz obtuvo un pasaporte peruano y con algunas cartas comprometedoras respecto al caso Letelier se dirigió en auto hacia el aeropuerto de La Habana. El auto era seguido de cerca por otro vehículo, en donde viajaban funcionarios de la embajada peruana. En el intertanto, el plan había sido descubierto por la policía secreta de Castro y a poca distancia del aeropuerto el vehículo del agregado militar peruano fue embestido por un enorme camión que salió de una calle lateral. Murieron el agregado militar y Beatriz, pero el comunicado de duelo del gobierno cubano habló solamente del diplomático militar. Era el 11 de octubre de 1977, el cuerpo de Beatriz fue llevado al último piso de un edificio y, siempre según refiere Manuel Contreras, lanzado hacia la calle para simular un suicidio. De los documentos del caso Letelier que Beatriz tenía consigo nadie habló» (SPATARO, *Pinochet: Las «incómodas» verdades*, págs. 281-282).

283 ROJAS, *La agresión del oso*, pág. 140.

284 Carta del ex presidente Eduardo Frei Montalva al presidente de la Unión Mundial de la DC, Mariano Rumor, Santiago, 8 de noviembre de 1973.

el responsable último de la Guerra Irregular en Occidente) quería convertir a Chile en una base de operaciones bélicas soviética-cubanas.²⁸⁵ Varios años después de la caída de Allende, Michael Voslensky, vicepresidente de la Comisión Conjunta de Historiadores de la Unión Soviética y de Alemania Oriental, miembro de la Academia de Ciencias de la Unión Soviética, profesor de la Universidad Patrice Lumumba de Moscú y funcionario del Consejo Mundial de la Paz, al examinar los planes de dominio mundial soviético, sostuvo: «La Nomenklatura otorga igualmente una importancia muy particular a los problemas latinoamericanos y ha concebido algunos proyectos relativos a esas regiones. Las considera como pertenecientes a la esfera de influencia de Estados Unidos y se ha dado el objetivo de infiltrarse allí a fin de abrir un nuevo frente, aunque evitando ser atrapada en flagrante delito por Washington. Cuba juega un papel importante en esos planes. También esperaba mucho de Chile. En Moscú se oía decir desde hace mucho tiempo que Chile, delgada franja de tierra que se extiende desde el sur hasta muy al norte del continente sudamericano, podía –dada su posición geográfica– convertirse en la base ideal para un movimiento de guerrilleros comunistas en numerosos países latinoamericanos».²⁸⁶

Es importante tener presente que el verdadero propósito de los grupos paramilitares marxistas era prepararse para apoyar al sector de las Fuerzas Armadas que se mantuviese fiel al gobierno en la eventualidad de una guerra civil.²⁸⁷ Es que Allende nunca creyó en la subversión armada estilo Guevara en Chile, pero sí confiaba en el choque entre «militares leales» y «militares rebeldes». Es decir, tenía la

285 ROJAS, *La agresión del oso*, pág. 141.

286 MICHAEL VOSLENSKY, *La Nomenklatura. Los privilegiados en la U.R.S.S.*, Editorial Argos-Vergara, Barcelona (España), 1982 (3ª edición), pág. 327.

287 VIAL, «La guerra civil de 1973: quiénes la querían y quiénes no. Quién la impidió», óp. cit.

certeza de que las Fuerzas Armadas se dividirían, abriendo el camino a la guerra civil.²⁸⁸ Lo mismo creían los comunistas, particularmente Luis Corvalán, quien había escrito: «la revolución por una vía violenta empezaría tal vez en las ciudades... con luchas callejeras armadas; el problema de las armas no es insoluble y se resuelve en gran escala por el momento oportuno... atrayendo a una parte del Ejército al cauce revolucionario».²⁸⁹ En cuanto al grupo de los «revolucionarios» (el MIR, el PS, la IC y el MAPU de Óscar Guillermo Garretón), conviene señalar que no solamente confiaban en la división de las Fuerzas Armadas²⁹⁰ sino que la impulsaron deliberadamente. Para ello se dedicaron a infiltrarlas, pretendían hacer una cuña entre los oficiales y la tropa.

Cabe mencionar que la infiltración de las Fuerzas Armadas no comenzó en el Gobierno de la UP, sino que alrededor de 1965, casi contemporáneamente con la creación del MIR. Este proceso se profundiza durante los mil días de Allende. No debe extrañar, por lo tanto, que en agosto de 1973 la Armada informara que había frustrado un intento de motín en dos de sus buques, el crucero *Almirante Latorre* y el destructor *Blanco Encalada*, donde elementos subversivos estimaban que contaban con la mayor cantidad de adeptos. El plan fue desbaratado días antes de ser ejecutado, debido a la delación por parte de dos marineros inicialmente comprometidos, que echaron pies atrás al enterarse que se consideraba dar muerte al personal de la guardia que se opusiera. Incluso, si era preciso, los extremistas iban a utilizar los buques capturados para bombardear la Escuela Naval, el Fuerte Vergara y las unidades de la Infantería de Marina. Producto del intento de motín fueron detenidos 47 miem-

288 FONTAINE, *Todos querían la revolución*, pág. 109.

289 LUIS CORVALÁN, *Camino a la victoria*, Santiago, 1971, citado en: ROJAS, *La agresión del oso*, pág. 106 y nota 185.

290 VIAL, «La guerra civil de 1973: quiénes la querían y quiénes no. Quién la impidió», óp. cit.

bros de la Armada, en su mayoría marinos jóvenes. «El argumento buscado después de desbaratado el conato para apoderarse de los buques, que se trataba de marinos “constitucionalistas” que buscaban oponerse a un golpe de Estado que estarían organizando los oficiales, no resiste el menor análisis y solamente se trata de justificar los hechos después que fueron descubiertos y los responsables detenidos».²⁹¹

El principal soldado «leal» de la UP fue nada menos que el general Carlos Prats González, comandante en jefe del Ejército. Fue nombrado en ese cargo por Frei, con el consentimiento de Allende, cuando fue asesinado el general Schneider. El general Prats en 1969 era adversario cerrado del marxismo, pero en 1973 consideraba legal y positiva la acelerada marcha del país hacia una sociedad de ese signo. No está demás mencionar que Prats odiaba absolutamente a la derecha. Durante el período 1970-1973 desarrolló una profunda amistad y una gran admiración por Allende y otros jerarcas de la UP.²⁹² También se sabe que el jefe del Ejército habría sostenido secretas reuniones semanales con los dirigentes miristas. Prats agradecía las informaciones proporcionadas por Miguel Enríquez, a quien consideraba «un joven de talento y sinceramente convencido de la justicia de su causa».²⁹³

Entre 1972 y 1973 Prats desarrolló una carrera política; o sea junto con ser la máxima autoridad del Ejército pasó a ser una figura política.²⁹⁴ Es que (junto a otros dos uniformados)²⁹⁵ integró el gabinete ministerial de Allende,

291 Para una consideración general del tema, véase: BRAVO, *La infiltración en la Armada, 1973*, específicamente el prólogo, los capítulos X y XI y la conclusión.

292 VIAL, *Salvador Allende: El fracaso de una ilusión*, págs. 111-116.

293 En: PARADA, *Giros y contra-giros de la táctica mirista durante la Unidad Popular*, pág. 214.

294 VIAL, *Salvador Allende: El fracaso de una ilusión*, págs. 111-112.

295 También juraron como ministros el contralmirante Ismael Huerta (Obras Públicas y Transporte) y el general de aviación Claudio Sepúlveda (Minería).

en noviembre de 1972. Lo hizo en calidad de ministro del Interior, con la misión de contribuir a normalizar un país convulsionado por las huelgas y los enfrentamientos callejeros. Permaneció en el cargo hasta las elecciones parlamentarias de marzo de 1973. En agosto decidió (nuevamente) formar parte (junto a los otros jefes castrenses)²⁹⁶ del Gobierno, en esta oportunidad como ministro de Defensa. Es útil recordar que, como ministro del Interior, violó (siguiendo las instrucciones del Gobierno) la independencia del Poder Judicial, pues firmó una circular secreta (enero de 1973) autorizando no otorgar fuerza pública para el cumplimiento de resoluciones judiciales que ordenaban la devolución de inmuebles usurpados por grupos afines a la UP.²⁹⁷ Pero, además de contribuir con la política oficialista de no respetar la separación de los Poderes del Estado, Prats daba seguridad a Allende, pues hombres de su confianza (los generales Mario Sepúlveda y Guillermo Pickering) tenían el control de las dos mayores concentraciones de efectivos del Ejército: División y Guarnición de Santiago (Sepúlveda) y Comando de Institutos Militares (Pickering). Fue así como Prats pudo frenar un intento de golpe de Estado, el 29 de junio de 1973, cuando el teniente coronel Roberto Souper, del Regimiento Blindado N° 2, sacó a la calle los tanques y enfiló hacia La Moneda, intentando, infructuosamente, conseguir el apoyo de otras unidades del Ejército. La acción liderada por Souper recibió el nombre de «tanquetazo».²⁹⁸

296 Entre ellos: el comandante en jefe de la Armada, almirante Raúl Montero (Hacienda); el comandante en jefe de la Fuerza Aérea, general César Ruiz Danyau (Obras Públicas y Transporte); y el general director de Carabineros, José M. Sepúlveda (Tierras y Colonización).

297 VIAL, *Salvador Allende: El fracaso de una ilusión*, pág. 116.

298 GONZALO VIAL CORREA, *Pinochet, la biografía*, tomo I (El Mercurio-Aguilar, Santiago, 2002, 1ª edición), págs. 194-197. El mirista Andrés Pascal Allende entregó un dato muy interesante sobre la actuación de Prats durante el «tanquetazo»: el general le habría pedido al líder del MIR, Miguel Enríquez, que ubicara y detuviera a un blindado del Ejército que participaba del alzamiento. Este blindado había logrado escapar

Pero hubo más. En los meses previos a la caída de Allende, Prats se había comprometido con Luis Corvalán (secretario general del PC) y Carlos Altamirano (secretario general del PS) a entregar a los trabajadores armas de los depósitos del Ejército, pues Prats entendía que la tarea principal y decisiva era preparar bien y adecuadamente a la clase obrera para enfrentar y liquidar a la reacción.²⁹⁹ También viajó a la Unión Soviética (mayo)³⁰⁰, acompañado por Carlos Altamirano, para negociar, por encargo de Allende, con el ministro de Defensa soviético, la entrega gratuita de armamento pesado del más alto poder de fuego (tanques y artillería). Los soviéticos accedieron a la petición de Allende.³⁰¹ El general Nikolai Leonov, vicedirector del Comité de Seguridad del Estado (KGB) de la Unión Soviética, informa que solo después del atentado contra el edecán de Allende, comandante Arturo Araya, esto es,

del centro de la ciudad. Miguel obedeció y «orientó a una unidad de la fuerza central del MIR salir a enfrentar el tanque» (ANDRÉS PASCAL ALLENDE, «El MIR, 35 años», Parte 4, en: *Punto Final*, 13 de octubre de 2000). Prats encomendó esta misión al MIR porque sabía que poseía el arma RPG-7, misil antiblindaje de fabricación rusa y que había sido introducido ilegalmente a fines de 1972 (VÍCTOR FARÍAS, *Los documentos secretos de Salvador Allende*, Editorial Maye, Santiago, 2010, 1ª edición, pág. 81 y nota 35). Confirma Max Marambio la existencia de RPG-7: «las que destruyeron en 1973 un bus de Carabineros y enfrentaron al Ejército durante horas en la comuna de San Miguel» (MARAMBIO, *Las armas de ayer*, pág. 132). Editorial MAYE *Los secretos de Salvador Allende*, riencia, a fin de estar a la altura de su misi se instruye en la lucha en el cu

299 FARÍAS, *Salvador Allende: El fin de un mito*, págs. 172-173, 177 y 179.

300 Durante su estadía en la Unión Soviética, Prats no solo visitó unidades militares sino también organizaciones sindicales y políticas comunistas; se hacía llamar «camarada» y manifestaba su absoluta conformidad –y la de la institución a sus órdenes– con el proceso político desarrollado por la UP. En una entrevista, por ejemplo, contestando a la pregunta de un periodista sobre la posibilidad de un golpe de Estado contra Allende, el general Prats lo declaraba imposible: «Los camaradas soldados están junto a los obreros y campesinos... (...) El ejemplo de vuestra actitud en 1917 está en la memoria de todos... (...) Nuestro proceso revolucionario es irreversible» (en: GISELA SILVA ENCINA, *Miguel Krassnoff, prisionero por servir a Chile*, Editorial Maye, Santiago, 2008, 2ª edición, págs. 97-98).

301 FARÍAS, *Salvador Allende: El fin de un mito*, págs. 173-175.

a fines de julio de 1973, la dirección soviética ordenó cambiar el curso del convoy dirigido a Chile, por temor a que el armamento (tanques y piezas de artillería, equivalente a un monto de 100 millones de dólares) no llegara a las manos de los militares aliados de la UP.³⁰²

En suma, el general Prats no fue ese general «constitucionalista» del que habla la izquierda, sino que un soldado que manifestó un voluntarismo extremo para impedir el derrocamiento de Allende y, sobre todo, garantizar el éxito del proyecto revolucionario de la UP.³⁰³ ¿Y qué pasaba con el alto mando de las otras ramas de las Fuerzas Armadas y de Carabineros? En la Armada, prácticamente todo el alto mando (salvo su autoridad máxima, el almirante Raúl Montero, que era amigo personal de Allende) no era partidario de lo que estaba haciendo el Gobierno de la UP. La Marina obedecía (en los hechos) al segundo de la institución, el vicealmirante José Toribio Merino, que era un adversario acérrimo del gobierno marxista. La Aviación repetía aproximadamente el esquema de la Armada. Sin embargo, la cabeza de la entidad, el general César Ruiz Danyau, se mostró proclive a colaborar con Allende, incluso llegó a ser ministro de Obras Públicas y Transportes (agosto de 1973).³⁰⁴ También en esa institución estaba el general Alberto Bachelet, quien (al igual que Prats) se mostraba partidario de

302 Véase: NIKOLAI LEONOV, «La Inteligencia Soviética en América Latina durante la Guerra Fría», en: *Estudios Públicos*, N° 73, verano 1999, págs. 55-57; «El general Nikolai Leonov en el CEP», en: *Estudios Públicos*, N° 73, verano 1999, págs. 73-74.

303 Téngase presente que algunos parlamentarios de la DC (como los senadores Renán Fuentealba y Alfredo Lorca y el diputado Luis Pareto) se vieron en la obligación de increpar al general Prats, quien había asumido como ministro del Interior para dar garantías a la oposición. Pero, en los hechos, dejaba en evidencia su compromiso político con la UP (PATRICIO DOONER, *Crónica de una democracia cansada. El partido demócrata cristiano durante el gobierno de Allende*, Instituto Chileno de Estudios Humanísticos, Santiago, 1985, págs. 123 y 128-129).

304 VIAL, *Pinochet, la biografía*, tomo I, págs. 193-194.

enfrentar a la oposición en una eventual guerra civil.³⁰⁵ Incluso fue director de la Secretaría Nacional de Distribución y Comercialización, que se apoyaba en las Juntas de Abastecimiento y Precios (de ahora en adelante JAP). Tanto la Secretaría como las JAP fueron creadas para establecer el racionamiento, que era el paso necesario para lograr (según el senador demócratacristiano Renán Fuentealba) «un control sobre los chilenos a través del hambre».³⁰⁶ Por último, el general director de Carabineros (José María Sepúlveda) y las cuatro antigüedades que le seguían apoyaban a Allende. Existían no obstante, arrinconados, dos generales sin mando de tropa, pero con ánimo y audacia para regalar: César Mendoza y Arturo Yovane.³⁰⁷

Es lógico pensar que la unión de los milicianos chilenos y extranjeros con los «militares leales» (dirigidos por los generales partidarios de la UP) hubiera constituido un verdadero «ejército rojo». Además, téngase en cuenta que Fidel Castro ofreció a Allende el apoyo armado de millones de cubanos.³⁰⁸ Lo concreto es que Allende se preparó para la guerra civil: las fuerzas paramilitares marxistas fueron alistadas y armadas para apoyar al sector de las Fuerzas Armadas que se mantuviese fiel al Gobierno en la eventualidad de una guerra civil. En una entrevista con el periodista Régis Debray, el mandatario fue muy claro: «Sabíamos bien que teníamos necesidad de tiempo para organizarnos, armarnos y preparar debidamente las estructuras militares de los partidos de la Unidad Popular. Fue una carrera en contra del tiempo».³⁰⁹ Está perfectamente demostrado

305 PATRICIO QUIROGA ZAMORA, *Compañeros. El GAP: la escolta de Allende*, Editorial Aguilar, Santiago, 2001 (1ª edición), pág. 74.

306 DOONER, *Crónica de una democracia cansada*, págs. 125-127.

307 VIAL, *Pinochet, la biografía*, tomo I, pág. 194.

308 ARANCIBIA, *Los orígenes de la violencia política en Chile*, pág. 145.

309 Entrevista publicada en el diario *Le Nouvel Observateur* de París, agosto de 1973, citado en: SPATARO, *Pinochet: Las «incómodas» verdades*, págs. 95-96 y nota 9.

que el Gobierno de la UP internó armas al país. El escritor Norberto Fuentes, que hasta 1989 integró el círculo más exclusivo del régimen cubano, recuerda: «Inmediatamente después del triunfo de Allende, los chilenos comenzaron a pedir armas y Cuba empezó a enviarlas» a través de «valijas diplomáticas». «Recuerdo que eran tres fusiles AK 47 por valija. Iban seis o diez valijas por cada vuelo de Cubana de Aviación, que creo que eran dos veces a la semana. Ahí deben haber metido tres o cuatro mil AK-47, que siempre iban en las valijas. Creo que hubo cargamentos en barcos también».³¹⁰ Por otra parte, las enormes cantidades de armamento y munición, incluso artillería pesada, en poder del GAP, ya a fines de 1971, ponen en manifiesto que Allende se preparaba masivamente para un enfrentamiento armado de gran magnitud. El volumen y el tipo dejan en evidencia que provenían de los arsenales del Ejército y que debió ser entregado por la cúpula pro marxista de esta institución.³¹¹

Pero hubo más. En marzo de 1972, el director de la Policía de Investigaciones, el socialista Eduardo «Coco» Paredes, internó en el país, ilegalmente, 13 bultos que trajo desde Cuba, en un avión de Cubana de Aviación.³¹² El ofi-

310 En: <http://www.lanuevacuba.com/archivo/notic-02-7-2810.htm>, consultado en octubre de 2012.

311 FARÍAS, *Los documentos secretos de Salvador Allende*, págs. 79-93.

312 Cuando dos funcionarios de Aduanas quisieron revisar los trece bultos, Paredes se opuso, diciendo que eran objetos que el Gobierno cubano enviaba al mandatario chileno. «Los funcionarios le señalaron a Paredes que, por la cuantía de los bultos, necesariamente se requería una ley especial. Era parte de la tradicional probidad administrativa de Chile. Le recordaron casos: cuando el Presidente de Brasil le obsequió un automóvil al ex Presidente Jorge Alessandri, el Congreso debió aprobar una ley, permitiendo su internación, y eso que él había anunciado su propósito de cederle el vehículo a una institución de beneficencia. Lo mismo sucedió cuando la Reina Isabel, de Inglaterra, le regaló vajilla para el té al ex Presidente Frei». Ante la negativa de los funcionarios, que se exponían a la cesantía, Paredes solicitó la colaboración del ministro del Interior, Hernán del Canto. «Como tampoco parecía conseguir que dejaran pasar los bultos, en forma prepotente hizo ver que era Ministro

cialismo dijo que en los bultos venían obras de artes, juguetes, helados, etc. Nada de eso: los bultos traían una cantidad considerable de armas, con sus respectivas municiones.³¹³ También el Gobierno marxista utilizó la empresa aérea estatal LAN para contrabandear armas.³¹⁴ Otra prueba de que Allende se preparaba para el enfrentamiento armado es una carta que le envía el embajador de Chile en Washington, Orlando Letelier, con fecha 21 de enero de 1973. En esta carta queda en evidencia que Letelier estaba organizando un envío de material bélico (armas y municiones) a Allende, que planificaba comprar en los Estados Unidos.³¹⁵ Por último, es sabido que, luego del 11 de septiembre de 1973, se descubrió que Allende ocultaba armas por toneladas en sus residencias de Tomás Moro y El Cañaveral³¹⁶, «casi todas de procedencia soviética o checoslovaca», que «habían sido enviadas por Cuba. Muchas más fueron encontradas en otros allanamientos efectuados en oficinas públicas, hospitales y residencias particulares».³¹⁷

Todos los antecedentes mencionados en este capítulo revelan el carácter agresivo del régimen allendista y el peligro que representaba para la sociedad chilena.

del Interior y que esos bultos iban a ser cargados inmediatamente en las patrulleras de Investigaciones, que esperaban en la misma losa». Los dos funcionarios de Aduana, «cuyos nombres deben consignarse como ejemplo (Manuel Sepúlveda Enríquez y Juan Saldías), se vieron, entonces, impotentes ante policías armados que empezaban a cumplir órdenes del Ministro del Interior y del Director de Investigaciones» (FILIPPI y MILLAS, *Anatomía de un fracaso*, págs. 111-113).

313 ROJAS, *La agresión del oso*, pág. 117.

314 *Libro blanco del cambio de gobierno en Chile – 11 de septiembre de 1973*, págs. 42-43.

315 FARÍAS, *Los documentos secretos de Salvador Allende*, págs. 69-77.

316 LABIN, *Chile: El crimen de resistir*, pág. 99.

317 FILIPPI y MILLAS, *Anatomía de un fracaso*, pág. 116.

5. LA POLÍTICA ECONÓMICA DE LA UP

En los tres años de gobierno de la UP, «es posible encontrar, aunque no en una secuencia cronológica muy definida, a lo menos tres etapas o momentos característicos que se encuentran ligados entre sí en cuanto al objetivo final de consecución de la totalidad del poder. En efecto, tanto el momento de la expropiación, como el de la inflación y el del racionamiento, tenían un punto de unidad en la implantación de un control total sobre la economía y cuyas consecuencias de carácter político son fáciles de predecir. Estos tres momentos se fueron dando conjuntamente, pero con intensidad diferente, en cada uno de los años» del Gobierno de la UP.³¹⁸

Partamos con el momento de las expropiaciones.

El Gobierno de la UP transfirió del sector privado al público, hacia el Área de Propiedad Social (de ahora en adelante APS), casi la totalidad de los bancos privados³¹⁹, la gran minería del cobre, más de nueve millones de hectáreas de terreno agrícola y cientos de empresas estratégicas, medianas y pequeñas. Es necesario mencionar que, en julio de 1973, el ministro del Trabajo, comunista, Jorge Godoy, informó que 35.000 industrias estaban ocupadas mediante diversos procedimientos.³²⁰

Al ser depuesto Allende, el Estado controlaba el 85% del sistema financiero³²¹, el 80% del total de la producción

318 *La economía de Chile durante el período de Gobierno de la Unidad Popular*, Escuela de Negocios de Valparaíso: Fundación Adolfo Ibáñez, impreso en Editora Nacional Gabriela Mistral, 1974, pág. 7.

319 BARAONA et ál., *Mil días, mil por ciento*, pág. 39.

320 Todo, en: ROJAS, *La agresión del oso*, págs. 73-80.

321 CARLOS CÁCERES y CRISTIÁN LARROULET, *Gobierno Militar: Transformación económica de Chile (1973-1990)*, Fundación Felipe Herrera, 2006, pág. 4. Trabajo disponible en: http://164.77.202.58/LYD/Controls/Neochannels/Neo_CH4245/deploy/1973-1990.pdf, consultado en octubre de 2012.

industrial (un 40% más con respecto a 1970)³²², el 85% de la producción minera (un 72% más con respecto a 1965), el 100% de los servicios públicos (un 75% más con respecto a 1965), el 70% del transporte (un 45,7% más con respecto a 1965), el 70% de las comunicaciones (un 58,9% más con respecto a 1965)³²³, el 60% de la tierra regada y el 30% de la tierra de secano arable.³²⁴

El objetivo no había sido otro que confiscar, estatizar y controlarlo todo. ¿Por qué? La respuesta se encuentra en una serie de declaraciones, testimonios y documentos emitidos por los partidos, militantes y autoridades de la UP.

Veamos algunos ejemplos:

- a. A principios de enero de 1971, el vicepresidente de la CORA, David Baytelman, admitía: «La tendencia del Gobierno es que no haya propiedad individual de la tierra».³²⁵
- b. En 1971, Pedro Vuskovic, desde hacía poco ministro de Economía, anunció con estas palabras su proyecto de control estatal de la economía: «La finalidad de nuestra maniobra, que se conseguirá a través de la abolición de la propiedad privada, será la destrucción de las bases económicas del imperialismo y de la clase dominante».³²⁶
- c. En febrero de 1972, un informe político del PS era muy claro: «El Estado burgués en Chile no puede servir de base al socialismo y es necesario destruirlo». La meta es «apoderarse del poder total», y para ese fin se debe «expropiar gradualmente todo el capital privado. Esto es lo que se llama la dictadura del proletariado. Comprendemos que, en última ins-

322 LABIN, *Chile: El crimen de resistir*, pág. 113.

323 CÁCERES y LARROULET, *Gobierno Militar: Transformación económica de Chile (1973-1990)*, pág. 4.

324 *La economía de Chile durante el período de Gobierno de la Unidad Popular*, pág. 27.

325 En: DONOSO (recopilador), *Breve Historia de la Unidad Popular*, pág. 36.

326 En: SPATARO, *Pinochet: Las «incómodas» verdades*, pág. 96.

tancia, el poder de la clase media reside en su poder económico; es posible para el gobierno (por medio de la acción ejecutiva) destruir las bases del sistema capitalista de producción».³²⁷

- d. En 1988, un ex funcionario de la UP, Gonzalo Martner, reconoció: «Se pensó que un cambio profundo en la infraestructura de la sociedad llevaría al cambio de la superestructura».³²⁸

Excluyendo la nacionalización de la Gran Minería del cobre (medida que fue aprobada por la unanimidad de los legisladores)³²⁹, el Gobierno de la UP (que jamás contó con mayoría parlamentaria) pudo constituir el APS usurpando las facultades del Congreso de legislar, desconociendo las facultades fiscalizadoras de la Contraloría General de la República y dejando sin cumplimiento sentencias judiciales contrarias a sus propósitos.³³⁰

Resulta evidente que el Ejecutivo procedió del modo que el jurista Eduardo Soto Kloss ha denominado «el máximo esplendor de la arbitrariedad gubernativa».³³¹ En su puesta en práctica fue fundamental la habilidad de dos juristas, Eduardo Novoa Monreal y José Antonio Viera-Gallo, quienes dieron forma a la doctrina de los «resquicios legales»³³², que guarda relación con el «manejo de disposi-

327 En: MOSS, *El experimento marxista chileno*, pág. 72.

328 GONZALO MARTNER, *El gobierno del presidente Allende, 1970-1973. Una evaluación*, Pleamar, Concepción, 1988, pág. 94.

329 La ley N° 17.450, de julio de 1971, consagró la nacionalización de la Gran Minería del Cobre.

330 Acuerdo de la Cámara de Diputados del 22 de agosto de 1973.

331 En: ROJAS, *La agresión del oso*, pág. 71.

332 La doctrina de los «resquicios legales» proporciona «atajos» y «estrechos senderos» para burlar el espíritu de las leyes vigentes. «Para Novoa Monreal el desorden inorgánico de la legislación era un “arsenal valioso”, mientras que Viera Gallo, al referirse a las atribuciones del Poder Ejecutivo afirmaba que “usando bien y audazmente este poder es posible modificar radicalmente la sociedad chilena, a condición de hacer

ciones olvidadas o de vacíos legales o la interpretación torcida de normas administrativas, para conseguir fines revolucionarios, entre ellos la confiscación de bienes muebles e inmuebles cubierta por una legalidad aparente».³³³

Es necesario explicar (aunque sea resumidamente) cómo se aplicaron los «resquicios legales» que hicieron posible la estatización de la economía nacional

Para tomar el control del sistema financiero, el Gobierno dispuso que la Corporación de Fomento (de ahora en adelante CORFO) abriera un poder comprador de acciones bancarias. Muy fácil resultó la tarea de la CORFO, pues la baja tasa de interés fijada para el sector bancario era un aliciente directo para que los accionistas aceptaran la oferta del organismo estatal. A mediados de 1971, el Gobierno había tomado el control prácticamente de todos los bancos con la notable excepción del Banco de Chile y del Banco de Crédito e Inversiones, que posteriormente serían intervenidos.³³⁴ «El proceso de intervención del sistema financiero determinó finalmente que la totalidad del mercado de capitales chilenos estuviera en manos del Estado», permitiendo «que todo el otorgamiento de crédito tuviera precisamente una orientación de tipo político, de tipo ideológico».³³⁵ Pero todo esto se había logrado obrando al margen de la ley. Resulta que «el Estado y la CORFO no sólo no podían adqui-

pesar sobre las estructuras estatales donde influyen todavía fuerzas reaccionarias y conservadoras, la fuerza del pueblo movilizado”» (ROJAS, *La agresión del oso*, pág. 37). Para una consideración general del tema, véase: EDUARDO NOVOA MONREAL, «El difícil camino de la legalidad», en: *Revista de la Universidad Técnica del Estado*, 7, abril de 1972; JOSÉ ANTONIO VIERA-GALLO, «Problemática institucional de la experiencia chilena», en: *Revista de Derecho*, Universidad de Concepción, 152, 1972.

333 FONTAINE, *Todos querían la revolución*, pág. 95.

334 BARAONA et ál., *Mil días, mil por ciento*, págs. 37-39.

335 Conferencia dictada por Carlos Cáceres sobre la transformación económica en el periodo 1973-1990, Fundación Presidente Pinochet, 27 de agosto de 2003.

rir acciones de instituciones financieras, si no que tampoco tenían facultades para establecer un monopolio bancario como se desprendía de las intenciones del poder de compra abierto a inicios de 1971».³³⁶

Para estatizar de facto el aparato productivo urbano, el Gobierno promovió las huelgas y las tomas con el propósito de provocar la paralización de establecimientos industriales y comerciales. Después se aludían supuestos problemas laborales y, en todos los casos, con la loable intención de reanudar las faenas, aparecía la figura del interventor, quien se hacía cargo de la empresa por tiempo indeterminado.³³⁷ También se intervinieron empresas que tenían problemas económico-financieros por desabastecimiento de insumos e insuficiencia de reajuste de los precios de venta fijados. Otra forma de socavar el aparato productivo urbano fue la fijación de precios irrealmente bajos. Esto «creaba situaciones de aumentos explosivos de demanda imposibles de satisfacer». En estas oportunidades, la Dirección de Industria y Comercio (de ahora en adelante DIRINCO) aplicaba el Decreto Ley 520, del 31 de octubre de 1932. «Este no autorizaba a requisar industrias ni establecimientos comerciales, como se utilizó, sino sólo mercaderías cuando fueran objeto de ocultación o negativa de ventas».³³⁸

Para sortear el rechazo de los decretos que establecían la intervención de empresas por parte de la Contraloría General de la República, el Gobierno recurrió a los decretos de insistencia, que debían ser firmados conjuntamente por el presidente y todos los ministros de Estado. Pensado por el legislador como un medio excepcional y provisorio para casos graves y urgentes, como las catástrofes, las guerras, los terremotos..., la UP transformó este recurso en un mecanismo rutinario y permanente, gracias al cual se mofó de

336 BARAONA et ál., *Mil días, mil por ciento*, pág. 40.

337 ROJAS, *La agresión del oso*, pág. 79.

338 BARAONA et ál., *Mil días, mil por ciento*, págs. 45-46.

todos los controles.³³⁹ Tan solo en abril de 1973 se cursaron decretos de insistencia que pretendían sanear las requisiciones e intervenciones de 40 empresas.³⁴⁰ Después «el Gobierno ni siquiera haría llegar a la Contraloría los decretos de requisición. Los funcionarios expresarían que se trataba de “ocupación” de las empresas por parte de los obreros, lo que escapaba a su arbitrio».³⁴¹

Para apoderarse del campo, el Gobierno fue más allá de la Ley de Reforma Agraria de Frei, negando en la práctica los escasos derechos que correspondían al agricultor expropiado³⁴² y permitiendo y amparando «más de 1.500 “tomas” ilegales de predios agrícolas».³⁴³ Es sabido que el procedimiento más generalizado para el despojo fue la toma ilegal (incluso de predios agrícolas de superficie inferior al mínimo legal para ser expropiados: 80 hectáreas de riego básicas).³⁴⁴ Está probado que la CORA y los funcionarios de la UP trabajaban en colusión con los extremistas que usurpaban los predios.³⁴⁵ La toma, aunque hubiese sido realizada por personas ajenas al fundo, era calificada de «conflicto». Después aparecía la figura del interventor, encargado de reanudar las faenas y tomar las riendas del predio. Por otra parte, el Gobierno reemplazó los asentamientos de Frei por los centros de reforma agraria, organismos (creados al margen de la legalidad) que unifican varios fundos vecinos en un solo predio de tamaño considerado como económicamente óptimo.³⁴⁶ Eran verdaderas haciendas estatales.³⁴⁷ A diferencia de los asentamientos, que dieron vivienda y

339 LABIN, *Chile: El crimen de resistir*, pág. 51.

340 BARAONA et ál., *Mil días, mil por ciento*, pág. 49.

341 FILIPPI y MILLAS, *Anatomía de un fracaso*, pág. 107.

342 BARAONA et ál., *Mil días, mil por ciento*, pág. 50.

343 Acuerdo de la Cámara de Diputados del 22 de agosto de 1973.

344 FONTAINE, *Todos querían la revolución*, pág. 141.

345 MOSS, *El experimento marxista chileno*, pág. 101.

346 FONTAINE, *La tierra y el poder*, págs. 140-141 y 147-148.

347 MOSS, *El experimento marxista chileno*, pág. 99.

trabajo a los obreros que habían sido anteriores residentes de los predios expropiados, los centros de reforma agraria ocuparon también a la mano de obra externa al fundo con los mismos derechos económicos y sociales de los primeros.³⁴⁸ También es importante tener presente que el Gobierno de la UP no entregó títulos de propiedad individual a ningún campesino.³⁴⁹ En suma, el régimen allendista buscaba que todos los campesinos quedaran bajo la férula del Estado.

Para impedir el cumplimiento de las sentencias judiciales que ordenaban la devolución de industrias o predios agrícolas a sus legítimos dueños, el Gobierno negó a los tribunales de justicia la prestación de la fuerza pública.³⁵⁰

Por todo lo anterior, «los “resquicios legales” no deben interpretarse como simples argucias abogadiles para sortear trabas y mantenerse en la legalidad. Es algo mucho más grave: es burlar sin escrúpulos la norma constitucional que ampara el derecho de propiedad y que exige ley previa para que el Estado expropie con la debida indemnización. Los “resquicios legales” prescinden de la Constitución y le dan al poder político un título falso para “saltarse” al Congreso y para construirse, sin ley y sin pagar indemnización, un poder político y económico que llegó a abarcar a la mayor parte de la economía particular chilena (...) Los “resquicios legales” trastornan profundamente el orden institucional y legal de la República, se burlan de los poderes públicos, atropellan las garantías y derechos constitucionales de los ciudadanos y quiebran el sistema democrático representativo de gobierno. En estas condiciones, la “vía legal” o “vía chilena” no es legal y el gobierno de la Unidad Popular no es democrático. Precisamente, el rasgo característico de todo régimen totalitario, no es el rigor policial, ni

348 FONTAINE, *La tierra y el poder*, pág. 148.

349 *La economía de Chile durante el período de Gobierno de la Unidad Popular*, pág. 27.

350 *Antecedentes históricos-jurídicos: Años 1972-1973*, Editorial Jurídica de Chile, Santiago, 1980, págs. 69-93 y 125-129.

el "Gulag", ni son tampoco los controles despóticos. Todo eso viene naturalmente a su tiempo. El fondo perverso de la aspiración totalitaria es erigir un programa o una ideología en la regla absoluta y única del Estado y de la sociedad, a la cual deben someterse leyes, legisladores, jueces, sentencias, militares y ciudadanos todos, sin que nadie pueda invocar una carta constitucional o una ley para moderarla. La ambición de poder total, inherente a las formas totalitarias marxistas, se deja sentir en la Unidad Popular, desde el Presidente Allende hasta el último de sus partidarios. Los "resquicios legales" o formas astutas y rabulescas de burlar la ley por parte de la autoridad son, pues, las manifestaciones más evidentes de la actitud antidemocrática de la Unidad Popular, que la alejan por completo del género de las democracias o de la socialdemocracia y la sitúan, como el propio Allende lo confirma, en la sola comparación de Cuba y de la ya extinguida órbita soviética».³⁵¹

Como era de esperar, la economía particular chilena fue decreciendo por razones que no son difíciles de precisar. Primero, la falta de confianza de empresarios y agricultores que no se atrevían a hacer inversiones en sus fábricas y tierras mientras temieran una expropiación. Segundo, el Gobierno provocó una distorsión total del sistema de precios. Partiendo del tipo de cambio, en el que se podía observar una diferencia de más de 110 veces entre el que correspondía a la importación de productos alimenticios y el que se transaba en el mercado negro, hasta los precios de la mayoría de los artículos alimenticios e industriales, en todos ellos la diferencia entre los precios oficiales y los reales conducía a situaciones paradójales como las siguientes: el saco de harina vacío resultaba más caro que el saco de harina lleno; el precio de los huevos ascendía a 20 escudos la unidad, mientras que el precio oficial de las gallinas era de 60 escudos; el precio subsidiado de la bencina representaba

351 FONTAINE, *Todos querían la revolución*, págs. 95-97.

una pérdida equivalente a 10.000 taxis; con el precio de una cajetilla de cigarrillos se podían comprar tres entradas para un cine³⁵²; el saco de cemento valía lo mismo que un saco de arena; la distorsión de los precios agrícolas era tal, que el líder del PC reconocía (ya en 1972) que a los agricultores les convenía más dedicar su producción a alimentar al ganado y la leche a criar a sus terneros antes que comercializarla a través de los organismos del Estado para que llegara a poder de los consumidores³⁵³; etc.

A lo anterior se debe sumar el manejo deficitario de cada uno de los sectores del APS. En lo que se refiere a la producción de cobre, esta bajó sostenidamente: 533.000 toneladas en 1971 (67.000 toneladas menos que en 1970), 509.000 toneladas en 1972 y 450.000 toneladas en 1973. «Si se tiene presente que el 83% de la divisas provenían del cobre, se puede medir la magnitud de la catástrofe que supuso el manejo de la minería del cobre por la UP».³⁵⁴ La producción agropecuaria, por otra parte, cayó de forma estrepitosa. Esto se reveló en toda su magnitud durante 1972, y trajo «como consecuencia un aumento substancial en las importaciones de productos alimenticios».³⁵⁵ Por lo mismo, en agosto de 1972, el secretario general del PC, Luis Corvalán, atacó el sistema de haciendas estatales, llegando a reconocer que los latifundios privados, «con todas sus faltas, poseían una administración centralizada y verdadera calidad administrativa».³⁵⁶ En ese mismo mes, un documento interno del PS reconocía el fracaso de la conducción del sector expropiado, entregando la siguiente cifra: «más del 50

352 *La economía de Chile durante el período de Gobierno de la Unidad Popular*, págs. 28-29.

353 MÁRQUEZ DE LA PLATA, *Cinco presidentes y el poder*, págs. 55-56.

354 Todo, en: ROJAS, *La agresión del oso*, pág. 75.

355 *La economía de Chile durante el período de Gobierno de la Unidad Popular*, pág. 19.

356 En: MOSS, *El experimento marxista chileno*, pág. 104.

por ciento de las tierras expropiadas son improductivas».³⁵⁷ Pero las cosas empeorarían aún más: «en septiembre de 1973 el número de predios expropiados llegaba a 5.803, en los cuales se trabajaba sólo el 19,1% de la superficie aprovechable». ³⁵⁸ Por último, digamos que el sector industrial no tuvo mejor suerte. Es sabido que «eran muchos los casos de industrias nacionalizadas cuyas pérdidas en 1972 llegaban a casi el capital entero, pero que fueron mantenidas a flote con préstamos de los bancos estatales». ³⁵⁹ Todo empeoraría en 1973: el déficit total de las empresas del APS llegó a los 175.809 millones de escudos, es decir, un 704% más con respecto a 1972. ³⁶⁰

¿Cómo explicar los desastrosos resultados del APS?

Partamos destacando la incompetencia de los encargados de administrar las minas, las fábricas y las haciendas estatales, los cuales fueron reclutados a base de su partidismo político y no en consideración a sus calificaciones técnicas. Otra causa determinante fue el despido de un número considerable de personal capacitado (supervisores de minas, técnicos industriales, capataces agrícolas, etc.) que no comulgaba con la ideología marxista. No menos importante fue la contratación masiva de partidarios de la UP ³⁶¹ (incluyendo a cientos de extranjeros, activistas políticos) ³⁶²,

357 En: LABIN, *Chile: El crimen de resistir*, pág. 128.

358 *La economía de Chile durante el período de Gobierno de la Unidad Popular*, pág. 25.

359 MOSS, *El experimento marxista chileno*, pág. 89.

360 *La economía de Chile durante el período de Gobierno de la Unidad Popular*, pág. 74.

361 Véase: LABIN, *Chile: El crimen de resistir*, págs. 123-127; MOSS, *El experimento marxista chileno*, págs. 84-90; ROJAS, *La agresión del oso*, págs. 74-75.

362 Un comunista uruguayo, Carlos Rama, se quejó del sentimiento de xenofobia imperante en el Chile de la UP. Dos diputados demócratacristianos, Juana Dip y Carlos Dupré, «llevaron a cabo una investigación para denunciar que el gobierno de la Unidad Popular había contratado 509 extranjeros en toda su frondosa administración; pero otro diputado del mismo sector», Guido Castilla, «también en los últimos días de agosto de 1973, llegó a afirmar que había diez mil extranjeros sediciosos trabajando en las empresas del área social» (CARLOS RAMA, *Chile: Mil días entre la revolución y el fascismo*, Editorial Planeta, Barcelona,

sin ninguna necesidad económica.³⁶³ Otro factor importante fue el problema del ausentismo laboral, ocasionado por las innumerables concentraciones y marchas en apoyo del proceso revolucionario; la constitución de los cordones industriales; la constante práctica de ejercicios paramilitares; las permanentes reuniones políticas a las que eran convocados los trabajadores del APS, por parte de los sindicatos y los Comités de la UP, o la CUT o el partido tal o cual³⁶⁴; etc. «Algunas cifras indicaron que en mayo de 1973 se dilapidaron no menos de cien mil días-hombre. En 1972 la cifra alcanzó a un millón setecientos mil días-hombre». ³⁶⁵ Tampoco podemos dejar de mencionar que los recursos de los medios de producción del APS eran usados inapropiadamente. Es sabido que cada empresa usurpada fue entregada a determinado partido de la UP y pasaba a ser una fuente más de ingresos para esa colectividad. ³⁶⁶ O que apareció «una nueva “línea de

1974, págs. 83-85).

- 363 Veamos algunos ejemplos. En El Teniente la planta de obreros aumentó de ocho mil a doce mil, y en Chuquicamata el número de casas de huéspedes tuvo que ser aumentado de tres a ocho para dar cabida a los miembros de las brigadas Ramona Parra y Elmo Catalán. Ambos grupos extremistas utilizaban vehículos y almacenaban armas en dichos locales (ROJAS, *La agresión del oso*, págs. 74-75). En opinión de Carlos Correa Iglesias, un ex supervisor de Chuquicamata, «el plan de acción de esos grupos incluía la destrucción de instalaciones vitales en la mina en el caso de que una crisis lo hiciera necesario» (en: MOSS, *El experimento marxista chileno*, pág. 85). En la industria Mademsa se contrató a un extremista brasileño llamado Sergio de Moraes, quien desempeñó una función muy peculiar: dirigir la transformación de gruas-horquillas en tanquetas blindadas. Por último, cabe mencionar que, a principios de noviembre de 1971, el Comando Unido de Obreros y Empleados de la Empresa de Agua Potable y Servicios *El Canelo* exigía la salida de 8 matones ecuatorianos pertenecientes al PS de ese país, contratados como activistas e injuriadores políticos profesionales (HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo III, págs. 31 y 43).
- 364 RAÚL HERMOSILLA HANNE, *La Dura. La verdad sobre el 11 de septiembre de 1973 y el Gobierno Militar*, Editado por: PUBLIMER LTDA., Santiago, 2001, págs. 25, 29 y 35-36.
- 365 ÁLVAREZ et ál., *Septiembre/73, Martes 11: auge y caída de Allende*, pág. 80.
- 366 ROJAS, *La agresión del oso*, pág. 82.

producción” en numerosas empresas controladas por el Estado. Esta era de lanzacohetes, granadas, tanquetas, minas y blindajes que reemplazaban en industrias como MADECO, FENSA, Carrocerías Franklin o Mademsa la producción de refrigeradores, calefactores, cocinas o microbuses». ³⁶⁷

Paralelamente al momento de las expropiaciones, el Gobierno de la UP generó con su política económica de expansión monetaria y control de precios un aumento sustancial en los niveles de consumo ³⁶⁸, consiguiendo con ello proyectar una sensación de bienestar económico que duró hasta fines de 1971. ³⁶⁹ El incremento que experimentó el consumo fue posible lograrlo mediante el agotamiento casi total de los stocks internos y de las reservas internacionales y un aumento sustancial en la deuda externa. La política de expansión monetaria, unida al deterioro que comenzaba a observarse en la actividad económica, dio lugar a un desequilibrio económico cuya salida representa el inicio del segundo momento en la estrategia de la UP: el momento de la inflación.

En efecto, en 1972 se reveló en toda su magnitud lo ficticio que era una política antiinflacionaria basada en el control estricto de los precios. Resulta que el control de precios «sólo ataca la consecuencia de la inflación y no su causa real, que en el caso chileno radicaba en el manejo de la política fiscal y monetaria. La inflación generada deliberadamente pretendía la destrucción de la moneda en su doble papel de servir como medio de pago y como portadora de valor». El flagelo de la inflación (que para todo el año 1972 fue «de un 163,4%, cifra que escapa a comparaciones con cualquier otro período de la historia económica del país») hacía que el sistema de precios no pudiera servir como

367 ÁLVAREZ et ál., *Septiembre/73, Martes 11: auge y caída de Allende*, pág. 86.

368 *La economía de Chile durante el período de Gobierno de la Unidad Popular*, pág. 8.

369 LABIN, *Chile: El crimen de resistir*, págs. 38-39.

orientador en la asignación de los recursos productivos.³⁷⁰ También la desenfrenada inflación impedía que las alzas de salarios tuvieran efectos reales; por lo mismo, el Gobierno no pudo mejorar la participación de los trabajadores en el ingreso nacional. Incluso los trabajadores retrocedieron lo avanzado en muchos años anteriores.³⁷¹ Paralelamente, la escasez que derivaba del deterioro productivo y obligaba a los chilenos hacer colas en las madrugadas todos los días para conseguir alimentos y productos básicos, hacía que todo el proceso de las transacciones comerciales se desarrollara en los mercados no oficiales, creándose de esta forma el mercado negro.³⁷² Es sabido que del mercado negro o irregular no únicamente participaron privados, como sostienen muchos ingenuos, sino principalmente los funcionarios de la UP que manejaban las empresas del APS. «Con el pretexto de que los distribuidores y comerciantes estaban en contra del Gobierno, se creaban otros canales de distribución clandestinos: el 60% de la producción se desvió a estos canales, que pasaron a alimentar el mercado negro».³⁷³

Una vez que el Gobierno destruyó el valor de la moneda, impidiendo que fuera esta la que acarrearla la operatoria de los mercados y la que determinara la adquisición de los bienes y los servicios, se inició el tercer momento en la estrategia de la UP: el momento del racionamiento. En enero de 1973, el ministro de Economía, Fernando Flores, anunció el inicio de esta etapa y señaló textualmente: «El problema del racionamiento, de encarar la necesidad de producir las cuotas de consumo y no dejar al mercado actuar libremente, era una necesidad que hace tres o cuatro meses podía desentonar políticamente, parecía una medida ultra. Hoy día no».

370 Todo, en: *La economía de Chile durante el período de Gobierno de la Unidad Popular*, págs. 8-9 y 20.

371 ARRIAGADA, *De la «vía chilena» a la «vía insurreccional»*, págs. 225-226.

372 *La economía de Chile durante el período de Gobierno de la Unidad Popular*, pág. 9.

373 ROJAS, *La agresión del oso*, pág. 82.

Las JAP se encargaron del racionamiento. De esta forma, la UP se acercaba a su objetivo de implantar en Chile un Estado marxista. «En efecto, la administración de un proceso de racionamiento obliga a un estrecho control de los vecindarios a fin de repartir cuotas de alimentos preestablecidas por las autoridades económicas. Dicho control no sólo es económico. Prontamente se desprende de él una presión política difícil de evitar cuando es el sustento básico de la familia el que está en juego. Así, el racionamiento, dentro del contexto de los objetivos de la Unidad Popular, debe entenderse como el punto final en que las libertades económicas y políticas dejan de tener vigencia».

Todo lo precedente explica la caída estrepitosa de la economía nacional.

Veamos algunas cifras económicas de 1973:

- El porcentaje del consumo abastecido por la agricultura chilena: trigo, 45% (un 37% menos con respecto a 1970); arroz, 46% (un 23% menos con respecto a 1970); maíz, 29% (un 17% menos con respecto a 1970); aceite, 22% (un 35% menos con respecto a 1970); azúcar, 37% (un 18% menos con respecto a 1970); carne de ovino, 57% (un 36% menos con respecto a 1970); lácteos, 55% (un 28% menos con respecto a 1970).³⁷⁴
- En relación con las finanzas públicas: el déficit respecto del gasto, 52,8% (un 39,8% más con respecto a 1970); el déficit respecto del PIB, 21,3% (un 18,2% más con respecto a 1970); el gasto total como parte del PIB: 40,5% (un 16,6% más con respecto a 1970).³⁷⁵

374 Todo, en: *La economía de Chile durante el período de Gobierno de la Unidad Popular*, págs. 9-10 y 64. El propio Allende dejó en claro la magnitud del desastre económico, al confesar el 7 de septiembre de 1973 que «no tenemos el más mínimo stock de harina, a lo sumo para tres o cuatro días más» (en: ROJAS, *La agresión del oso*, pág. 141).

375 CÁCERES y LARROULET, *Gobierno Militar: Transformación económica de Chile (1973-1990)*, pág. 6.

- El déficit del APS, si se toma el tipo de cambio promedio existente a fines del período de la UP, representa una cifra de 5.000 millones de dólares, que equivale a una producción de cobre de siete años valorizada al precio promedio del metal para los dos últimos años.
- Las reservas internacionales del Banco Central «eran negativas en 605,6 millones de dólares». ³⁷⁶ Las reservas en divisas de esta institución «alcanzaban sólo a 3 millones de dólares, lo suficiente para pagar sólo dos días de importaciones de alimentos». ³⁷⁷
- El endeudamiento externo del país: «un total de 3.455 millones de dólares».
- Existían siete áreas distintas de tipo de cambio para la importación, que fluctuaba entre 25 escudos por dólar a 1.300 escudos por dólar. Mientras tanto, en el mercado negro el precio del dólar alcanzaba una cifra de 2.800 escudos. La diferencia extrema entre las tasas cambiarias muestra la magnitud de la distorsión que presentaba el sistema de precios. ³⁷⁸
- De cada 100 escudos gastados por el Fisco, 53 se financiaban por emisión de billetes. ³⁷⁹ No debe extrañar, por lo tanto, que la emisión de billetes aumentara, de 1970 a 1973, en más de 2.000%. ³⁸⁰
- La inflación oficial llegó a 508,1%. ³⁸¹ ¿Era cierta esta cifra? «La inflación sería a agosto de 1973 de 1.087% según el Instituto Nacional de Estadísticas, y de

376 *La economía de Chile durante el período de Gobierno de la Unidad Popular*, págs. 26 y 28.

377 BARAONA et ál., *Mil días, mil por ciento*, pág. 89.

378 Todo, en: *La economía de Chile durante el período de Gobierno de la Unidad Popular*, pág. 26.

379 MÁRQUEZ DE LA PLATA, *Cinco presidentes y el poder*, pág. 56.

380 *La economía de Chile durante el período de Gobierno de la Unidad Popular*, pág. 43.

381 CÁCERES y LARROULET, *Gobierno Militar: Transformación económica de Chile (1973-1990)*, pág. 8.

2.096% según el Departamento de Economía de la Universidad de Chile». ³⁸²

- El déficit fiscal era equivalente al 24,7% del PGB.
- La tasa promedio de crecimiento era de -5,6%. ³⁸³

Por todo lo anterior, el actual candidato presidencial e hijo del líder del MIR (Miguel Enríquez), Marco Enríquez-Ominami, reconoció: «los resultados de Allende fueron como las huevas..., las injusticias fueron más graves, los pobres más pobres». ³⁸⁴ Por su parte, el historiador Cristián Gazmuri sostuvo: «desde un punto de vista puramente administrativo, el régimen de la Unidad Popular fue un desastre». ³⁸⁵

En resumidas cuentas, el objetivo final de la UP no era una sociedad de mayor igualdad, ni siquiera una nueva forma de socialismo (como presumían Allende y Garcés), sino más bien la destrucción del sistema económico para poder concentrar el poder político. En septiembre de 1972, el ministro-director de la Oficina de Planificación Nacional (de ahora en adelante ODEPLAN), Gonzalo Martner, afirmaba orgullosamente: «Las bases del capitalismo chileno han sido destruidas». ³⁸⁶ En este sentido, una política económica que causaba una serie de desastres económicos tenía sentido político. Por eso, en el mes de marzo de 1973, el ministro de Economía, Carlos Matus, reconocía: «Si se considera con criterio económico convencional, nos encontramos, en efecto, en estado de crisis. Si, por ejemplo, el anterior gobierno se hubiera encontrado en nuestra situación, hubiese sido su final... Pero lo que es crisis para algunos,

382 ARRIAGADA, *De la «vía chilena» a la «vía insurreccional»*, pág. 227.

383 Todo, en: CÁCERES y LARROULET, *Gobierno Militar: Transformación económica de Chile (1973-1990)*, pág. 8.

384 En: MÁRQUEZ DE LA PLATA, *Cinco presidentes y el poder*, pág. 79.

385 En: CRISTIÁN GAZMURI, *Historia de Chile 1891-1994*, RIL Editores, Santiago, 2012, pág. 327.

386 En: DONOSO (recopilador), *Breve Historia de la Unidad Popular*, pág. 220.

para nosotros es solución». ³⁸⁷ Al destruirse «las bases del capitalismo chileno» a través de las expropiaciones, la inflación y el racionamiento, el marxismo criollo esperaba cambiar el equilibrio del poder dentro de la sociedad chilena. Es evidente que una economía destrozada, una economía en manos del Estado, generaba en Chile las condiciones para instaurar un Estado y una sociedad marxista-leninistas, de un modelo similar al cubano.

387 En: MOSS, *El experimento marxista chileno*, pág. 71.

6. LA LEGALIDAD ULTRAJADA Y LA CORRUPCIÓN DESATADA

El Gobierno de la UP cometió atropellos reiterados contra la Constitución y la ley.

Llegó «a los extremos de desconocer y atropellar sistemáticamente las atribuciones de los demás Poderes del Estado».

Usurpó al Congreso su función «de legislar, al adoptar una serie de medidas de gran importancia para la vida económica y social del país», que eran «indiscutiblemente materia de ley, por decretos de insistencia dictados abusivamente o por simples resoluciones administrativas fundadas en “resquicios legales”, siendo de notar que todo ello» se hizo «con el propósito deliberado y confeso de cambiar las estructuras del país», reconocidas por la legislación de entonces, «por la sola voluntad del Ejecutivo y con la prescindencia absoluta de la voluntad del legislador».

Burló «permanentemente las funciones fiscalizadoras del Congreso Nacional al privar de todo efecto real» a la atribución que este tenía para destituir a los ministros de Estados que hubiesen violado «la Constitución o la ley» o cometido «otros delitos o abusos señalados en la Carta Fundamental».³⁸⁸ Es sabido que el Congreso destituyó a 11 ministros³⁸⁹ y que varios de ellos asumieron otros cargos tanto o más importantes, incluso en el mismo gabinete. Para tales efectos, el señor Allende utilizaba el «enroque» (otro

388 Todo, en: Acuerdo de la Cámara de Diputados del 22 de agosto de 1973.

389 Los ministros destituidos fueron: José Tohá, Hernán del Canto, Jaime Suárez y Gerardo Espinoza (del Interior); Orlando Millas y Carlos Matus (de Economía); Orlando Millas (de Hacienda); Jacques Chonchol (de Agricultura); Aníbal Palma (de Educación); Luis Figueroa (de Trabajo); y Sergio Bitar (de Minería). También fueron destituidos 6 intendentes: Alfredo Joignant y Jaime Faivovich, de Santiago; Francisco Reyes, de Talca; Luis Quezada, de Ñuble; Carlos González, de Valparaíso; y Woll Álvarez, de Biobío (HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo III, pág. 97).

de los «resquicios legales»). ¿En qué consiste?: A saber, el mandatario nombraba titular de otra cartera al ministro destituido y designaba en la vacante dejada por este al ministro que servía en la cartera que pasaba al destituido. Se trataba de un juego de las cuatro esquinas, en que se cambiaban unos ministros por otros, con pérdida total de la seriedad que exige el poder de fiscalización política del Parlamento.³⁹⁰

Hizo «tabla rasa» de la alta función que el Congreso tiene como Poder Constituyente, al negarse a promulgar la reforma constitucional sobre las tres áreas de la economía, que había sido aprobada «con estricta sujeción a las normas que para ese efecto» establecía la Constitución de 1925.³⁹¹ Esta reforma constitucional garantizaba la existencia de la propiedad estatal, mixta y privada; precisaba las condiciones y procedimientos con que los medios o bienes de producción podrían ser estatizados; establecía que serían materia de ley las nacionalizaciones o estatizaciones, con indemnización, derogando toda norma en contrario; y declaraba nulos y sin valor alguno los actos o convenios ejecutados por el Estado, a contar del 14 de octubre de 1971 para adquirir acciones o derechos de o en personas jurídicas de derecho privado con fines estatistas. Reforma sancionada el 19 de febrero de 1972.³⁹² Es obvio que la promulgación de esta reforma hubiese significado el fin del proceso de expropiación de facto. Por eso el señor Allende no acató la decisión del Congreso. Primero, vetó el proyecto. Como el veto fue rechazado por el Congreso, «se negó a promulgar la reforma o llamar a un plebiscito, como constitucionalmente correspondía, para resolver el desacuerdo».³⁹³ Prefirió recurrir al Tribunal Constitucional para que este dilucidara si los vetos

390 FONTAINE, *Todos querían la revolución*, pág. 96.

391 Acuerdo de la Cámara de Diputados del 22 de agosto de 1973.

392 HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo III, pág. 98.

393 PATRICIO AYLWIN, *El reencuentro de los demócratas. Del golpe al triunfo del NO*, Ediciones Grupo Zeta, Santiago, 1998 (1ª edición), págs. 23-24.

del Poder Ejecutivo al proyecto de reforma constitucional se rechazaban por simple mayoría parlamentaria (como sostenía la oposición) o por los dos tercios de los parlamentarios (que era la tesis del Gobierno).³⁹⁴ «Siendo materia política, de soberanía popular, era claro que el referido Tribunal carecía de competencia. Era, como se dijo entonces, una “tesis monárquica” que remitía a una minoría togada el destino de la revolución socialista, para esquivar la decisión popular». Así fue comprendido por el Tribunal Constitucional que declaró su incompetencia en el fallo del 30 de mayo de 1973. Pero Allende no se detuvo: intentó promulgar parcialmente la reforma constitucional. Sin embargo, la Contraloría rechazó esta medida (02-07-1973). Lo único que restaba era un decreto de insistencia para obligar a la Contraloría. Pero no tuvo tiempo, lo sorprendió el 11 de septiembre.³⁹⁵

Pretendió «minar la autoridad de la magistratura» y «doblegar su independencia». Para ello capitaneó «una infamante campaña de injurias y calumnias contra la Excm. Corte Suprema» y amparó «graves atropellos de hecho contra las personas y atribuciones de los jueces».³⁹⁶ Es sabido que la prensa marxista se ensañó con los magistrados del máximo tribunal. «Los titulares pasaban todo límite. Los ejemplos fueron millares». En una ocasión fueron tratados de «viejos de mierda». De la Corte Suprema se decía que era «enemiga del pueblo».³⁹⁷ De su presidente (Enrique Urrutia Manzano) se afirmaba (infundadamente) que era un «supremo mentiroso» y un ladrón («se choreó 700 millones de pesos»). No fue el único juez acusado (injustamente) de robar: «otros 13 ministros también metieron las manos». Pero no solo la prensa «roja» vilipendiaba a los jueces. Para muestra un botón: el diputado socialista Mario «Tito» Pa-

394 DOONER, *Crónica de una democracia cansada*, pág. 160.

395 HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo III, pág. 98.

396 Acuerdo de la Cámara de Diputados del 22 de agosto de 1973.

397 En: FILIPPI y MILLAS, *Anatomía de un fracaso*, pág. 75.

lestro trató a los ministros de la Corte Suprema de «alcahuetes, celestinos y cabrones».³⁹⁸ Pero también hubo amenazas. En un mitín realizado en la plazoleta Montt-Varas frente a Tribunales (12-07-1972), el mirista Ciro Heramosilla dijo: «Debemos unirnos para destruir la guarida de momios, la del Parlamento y la de la justicia burguesa. A las vacas del Parlamento, con el respeto que nos merecen las vacas, compañeros, les decimos que cualquier cosa que hagan en contra de nosotros tendrán que responder al pueblo. A los viejos carcamales de la Corte Suprema les decimos que los días de su justicia burguesa están contados. Viene la justicia del pueblo y serán ellos los primeros en ser llevados a los Tribunales Populares».³⁹⁹ En otra ocasión, el extremista Héctor Prieto Callupil, del Ejército de Liberación Nacional, tuvo la oportunidad de amenazar, personalmente, al presidente de la Corte Suprema, durante la visita semestral de cárceles (15-09-1972). Le dijo: «El pueblo tiene a todos los jueces chilenos condenados a muerte». Como si lo anterior fuera poco, el intendente de Santiago, Jaime Faivovich, frente a una turba que protestaba a las puertas del Ministerio del Interior (12-12-1972), declaró sin ambages: «Yo los comprendo, compañeros. Estoy con ustedes. Habría que asaltar los tribunales y masacrar a todos esos viejos momios».⁴⁰⁰ Por último, hubo casos de jueces que fueron atacados: el juez de letras de Molina, a quien grupos armados le impidieron llegar a su despacho (23-03-1972)⁴⁰¹; el magistrado Hugo Olate, del Juzgado del Crimen de Melipilla, que fue secuestrado y vejado por miristas y extremistas del PS y del MAPU (08-05-1972)⁴⁰²; el juez encargado de levantar un inventario

398 En: HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo III, pág. 88.

399 En: FILIPPI y MILLAS, *Anatomía de un fracaso*, pág. 138.

400 En: DONOSO (recopilador), *Breve Historia de la Unidad Popular*, págs. 223 y 266.

401 HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo III, pág. 92.

402 ARANCIBIA et ál., *Los hechos de violencia en Chile: del discurso a la acción*, págs. 336-337.

en el supermercado Almac Santa Julia Nuñoa, fue agredido por el interventor del establecimiento (25-10-1972).⁴⁰³

Burló «la acción de la justicia en los casos de delinquentes» que pertenecían «a partidos y grupos integrantes o afines del Gobierno, ya sea mediante el ejercicio abusivo del indulto, o mediante el incumplimiento deliberado de órdenes de detención».⁴⁰⁴ Como se sabe, decenas de delinquentes subversivos fueron indultados, principalmente miristas, entre ellos un sobrino de Allende. Muchos extremistas, que eran requeridos por la justicia, tenían protección de las autoridades de la UP. Es el caso del mirista José Liendo Vera, alias «Comandante Pepe», que lideraba a 120 hombres armados.⁴⁰⁵ Durante más de un año, el área circundante del lago Panguipulli fue manejada como un feudo privado por este individuo. A fines de 1971, «Pepe» controlaba 17 fundos que cubrían 350.000 hectáreas del mejor terreno forestal de Chile.⁴⁰⁶ También usurpó 160 predios agrícolas de la provincia de Cautín.⁴⁰⁷ Este extremista tenía amigos en los círculos oficiales... Fue fotografiado caminando en un desfile junto al secretario general de Gobierno, Jaime Suárez (PS), y la diputada Laura Allende (PS), en 1972. Incluso se dijo que recibía dinero directamente del Ministerio de Agricultura. No se efectuó ningún esfuerzo serio para detenerlo, aunque existían tres órdenes de detención en su contra.⁴⁰⁸

Dejó «sin aplicación las sentencias o resoluciones judiciales contrarias a sus designios».⁴⁰⁹ En varios oficios dirigidos al jefe de Estado, el Tribunal Supremo explicó la gravedad que esta práctica implicaba para el Estado de Derecho. Como nunca se enmendó la falta, la Corte Suprema

403 BARAONA et ál., *Mil días, mil por ciento*, pág. 47.

404 Acuerdo de la Cámara de Diputados del 22 de agosto de 1973.

405 FILIPPI y MILLAS, *Anatomía de un fracaso*, pág. 83.

406 MOSS, *El experimento marxista chileno*, pág. 132.

407 FILIPPI y MILLAS, *Anatomía de un fracaso*, pág. 83.

408 MOSS, *El experimento marxista chileno*, pág. 132.

409 Acuerdo de la Cámara de Diputados del 22 de agosto de 1973.

protestó, enérgicamente, ante Allende a través de los oficios del 7, 16 y 26 de mayo de 1973. El último decía: «Esta Corte Suprema debe representar a V. E., por enésima vez, la actitud ilegal de la autoridad administrativa en la ilícita intromisión en asuntos judiciales, así como la obstrucción de Carabineros en el cumplimiento de órdenes emanadas de un Juzgado del Crimen, que de acuerdo con la ley, deben ser ejecutadas por dicho cuerpo sin obstáculo alguno; todo lo cual significa una abierta pertinacia en rebelarse contra las resoluciones judiciales, despreciando la alteración que tales actitudes u omisiones producen en el orden jurídico, lo que –además– significa no ya una crisis del Estado de Derecho, como se le representó a S. E. en el oficio anterior, sino una perentoria o inminente quiebra de la juricidad del país».⁴¹⁰ A los pocos días, Allende, en un discurso público, respondió de esta manera: «En un período de revolución, el poder político tiene derecho a decidir en el último recurso si las decisiones judiciales se corresponden o no con las altas metas y necesidades históricas de transformación de la sociedad, las que deben tomar absoluta precedencia sobre cualquier otra consideración; en consecuencia, el Ejecutivo tiene derecho a decidir si lleva a cabo o no los fallos de la Justicia».⁴¹¹ Es decir, Allende se arrojaba en tesis el derecho de hacer un «juicio de méritos» a los fallos judiciales, determinando cuándo estos debían ser cumplidos.⁴¹² Insistió el mandatario en este punto ante la Corte Suprema, por oficio del 12 de junio. El máximo tribunal entregó una respuesta al mandatario (25 de junio), en la que reiteraba sus críticas a la resistencia del Gobierno a dar cumplimiento a las resoluciones judiciales, recordándole que «el Poder Judicial es independiente a toda otra autoridad en el ejercicio de

410 En: *Antecedentes históricos-jurídicos: años 1972-1973*, págs. 85-89.

411 En: JOSÉ PIÑERA, *Una casa dividida. Cómo la violencia política destruyó la democracia en Chile*, Proyecto Chile 2010, Santiago, 2005 (1ª edición), pág. 27.

412 Acuerdo de la Cámara de Diputados del 22 de agosto de 1973.

sus funciones». También le informaba que los hombres y las mujeres de la judicatura estaban dispuestos a defender este precepto. Y que si era necesario para defenderlo sacrificar las buenas relaciones con otro poder del Estado, se haría también el difícil sacrificio. El mandatario devolvió la nota al Tribunal Supremo (27 de junio), sin respuesta, pues la consideró «irrespetuosa e inconveniente». ⁴¹³ Y todo continuó igual hasta el 11 de septiembre. En total, «el régimen de Allende ignoró voluntariamente más de 7.000 sentencias judiciales... y por lo tanto debió ser considerado como un Gobierno bajo todo punto de vista fuera de la ley». ⁴¹⁴

Violó «sistemáticamente los dictámenes y actuaciones» de la Contraloría General de la República, que estaban «destinados a representar la ilegalidad de los actos del Ejecutivo o de entidades dependientes de él». ⁴¹⁵ Para ello recurrió, constantemente, a los decretos de insistencia. No podemos dejar de mencionar que, cuando la Contraloría rechazaba un decreto de requisición, una turba de extremistas se concentraba frente al edificio del organismo fiscalizador para insultar al contralor Héctor Humeres Magnan. Por su parte, la prensa marxista lo trataba de «momio», «fascista», «sedicioso» y corrupto. ⁴¹⁶

Atentó «gravemente contra la libertad de expresión, ejerciendo toda clase de presiones económicas contra los órganos de difusión que no» eran «incondicionales adeptos del Gobierno; clausurando ilegalmente diarios y radios; im-

413 Todo, en: *Antecedentes históricos-jurídicos: años 1972-1973*, págs. 94-124.

414 WILLIAM F. JASPER, *Patriot Enchained*, The New American, New York, 1999, págs. 32-33.

415 Acuerdo de la Cámara de Diputados del 22 de agosto de 1973.

416 FILIPPI y MILLAS, *Anatomía de un fracaso*, pág. 106. En una oportunidad, Humeres dijo: «toda persona que tenga un color político distinto del gobierno es atacada; se vive en un ambiente de odio y grosería que no se sabe cuando terminará. Para algunos, se es marxista o se es momio». El contralor culpó de esta situación a la prensa marxista (*La Prensa*, 21 de septiembre de 1971, citada en: DOONER, *Crónica de una democracia cansada*, pág. 53).

poniendo a estas últimas “cadenas” ilegales»⁴¹⁷; monopolizando (ilegalmente, a través de la CORFO, según denuncia del senador Alberto Baltra) la importación y comercialización de repuestos para radioemisoras⁴¹⁸; tolerando ataques contra medios de comunicación⁴¹⁹; «encarcelando inconsti-

417 Acuerdo de la Cámara de Diputados del 22 de agosto de 1973.

418 HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo III, pág. 82.

419 Algunos ejemplos: el 15 de noviembre de 1970, extremistas de la Juventud Socialista se tomaron la emisora *Vicente Pérez Rosales* de Puerto Montt, secuestrando al control y al locutor de turno, y consiguieron difundir proclamas subversivas; el 13 de mayo de 1971, extremistas se tomaron las radios *Manuel Rodríguez* (San Fernando) y *Camilo Henríquez* (Valdivia), con el propósito de emitir proclamas subversivas (ARANCIBIA et ál., *Los hechos de violencia en Chile: del discurso a la acción*, págs. 236-237 y 258-259); el 6 de junio de 1971, la radio *Riquelme* de Coquimbo fue ocupada bajo la instigación de la dirigente comunista Amanda Altamirano (LABIN, *Chile, El crimen de resistir*, pág. 59); el 18 de agosto de 1971, cuatro pobladores miristas provocaron un violento incidente en el diario *La Tribuna* de Santiago, agrediendo al personal y causando daños materiales; el día 30 de agosto de 1971, extremistas que portaban revólveres, pertenecientes al Ejército de Liberación Nacional, asaltaron la radio *Carrera* de Santiago y lanzaron una proclama revolucionaria (ARANCIBIA et ál., *Los hechos de violencia en Chile: del discurso a la acción*, págs. 272-273); el 12 de diciembre de 1971, la radio *Alonso de Ercilla* – por instigación del alcalde socialista de Illapel– fue saqueada, su emisor y su antena fueron destruidos (LABIN, *Chile: El crimen de resistir*, pág. 59); el 10 de marzo de 1972, miembros del MCR y de la Federación de Estudiantes Revolucionarios ocuparon la radio *Soberanía* de Linares, con el fin de difundir una proclama subversiva, manteniendo como rehenes a los controles y al locutor de turno; el 17 de marzo de 1972, el MIR se tomó la radio *Millaray* de Cañete, para impedir un programa de la DC; el 28 de septiembre de 1972, un grupo de estudiantes de izquierda apedreó el edificio del diario *El Mercurio* de Antofagasta; ese mismo día, estudiantes del MIR atacaron a pedradas una agencia de *El Mercurio* en Concepción, ocasionando daños; el 10 de enero de 1973, 100 funcionarios estatales realizaron una agresiva manifestación frente al edificio del diario *El Mercurio* de Santiago; el 15 de enero de 1973, 11 miembros del MIR asaltaron la radio *El Carbón* de Lota, con el propósito de difundir una proclama subversiva (ARANCIBIA et ál., *Los hechos de violencia en Chile: del discurso a la acción*, págs. 322-323, 326-327, 374-377 y 394-397); el 5 de mayo de 1973, extremistas atacaron con bombas molotov el diario *Correo de Valdivia*; ese mismo día, otros violentistas apedrearon el *Diario Color* de Concepción (HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo III,

tucionalmente a periodistas de oposición»⁴²⁰; recurriendo a maniobras arteras para apoderarse de la Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones S.A., más conocida como *La Papelera*, que abastecía de papel a todos los diarios y editoriales de Chile, cualesquiera fueran sus tendencias políticas⁴²¹; y «violando abiertamente las disposiciones legales a que» debía «sujetarse el Canal Nacional de Televisión, al entregarlo a la dirección superior de un funcionario que no» fue «nombrado con el acuerdo del Senado», como lo exigía la ley, «y al convertirlo en instrumento de propaganda sectaria y de difamación de los adversarios políticos».⁴²²

Utilizó al Banco Central para imponer trabas a la importación de libros y revistas, por razones ideológicas.⁴²³

Desconoció «el principio de autonomía universitaria y el derecho que la Constitución» de 1925 reconocía «a las Universidades para establecer y mantener estaciones de televisión, al amparar la usurpación del Canal 9 de la Universidad de Chile, al atentar por la violencia y las detenciones ilegales contra el nuevo Canal 6 de esa Universidad, y al obstaculizar la extensión a provincias del Canal de la Universidad Católica de Chile».

Estorbó, impidió y, a veces, reprimió «con violencia el ejercicio del derecho de reunión por parte de los ciudadanos»

pág. 49); el 18 de agosto de 1973, 70 miristas se tomaron los estudios de radio *Talcahuano*, para dar lectura a una proclama contra los «oficiales reaccionarios» de las Fuerzas Armadas; el 28 de agosto de 1973, desde la sede del PS en Linares -vecina a la radio *Soberanía*- fueron lanzados tres artefactos eléctricos contra la emisora; el 29 de agosto de 1973, brigadistas de la UP asaltaron el diario *El Rancagüino* de Rancagua (ARANCIBIA et ál., *Los hechos de violencia en Chile: del discurso a la acción*, págs. 524-525 y 540-543).

420 Acuerdo de la Cámara de Diputados del 22 de agosto de 1973.

421 *La Papelera* logró hacer frente a todos los ataques (intentos por comprarla, arruinarla y acusarla por de mala gestión) de la UP, «gracias al apoyo sorprendente de su propio personal y del pueblo chileno» (LABIN, *Chile: El crimen de resistir*, págs. 67-69).

422 Acuerdo de la Cámara de Diputados del 22 de agosto de 1973.

423 HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo III, pág. 82.

que no eran adictos al régimen, mientras que permitió «constantemente que grupos, a menudo armados», se reunieran «sin sujeción a los reglamentos pertinentes» y se apoderaran «de calles y caminos para amedrentar a la población».⁴²⁴

Atentó contra la libertad de enseñanza, al pretender poner en aplicación en forma ilegal y subrepticia, a través de un decreto, un plan de educación (la Escuela Nacional Unificada, ENU)⁴²⁵ que perseguía como finalidad «la extensión de la lucha de clases dentro de la educación»⁴²⁶ y la concientización marxista.

Violó «sistemáticamente la garantía constitucional del derecho de propiedad, al permitir y amparar más de 1.500 “tomas” ilegales de predios agrícolas, y al promover centenares de “tomas” de establecimientos industriales y comerciales para luego requisarlos o intervenirlos ilegalmente y constituir así, por la vía del despojo, el área estatal de la economía; sistema» que fue «una de las causas determinantes de la insólita disminución de la producción, del desabastecimiento, el mercado negro y el alza asfixiante del costo de la vida, de la ruina del erario nacional y, en general, de la crisis económica» que azotó al país y que amenazó «el bienestar mínimo de los hogares» y comprometió «gravemente la seguridad nacional».

Incurrió «en frecuentes detenciones ilegales por motivos políticos, además de las ya señaladas con respecto a los periodistas», y toleró que las víctimas fueran «sometidas en muchos casos a flagelaciones y torturas».⁴²⁷

424 Todo, en: Acuerdo de la Cámara de Diputados del 22 de agosto de 1973.

425 Para una consideración general del tema, véase: VILMA MUÑOZ y SUSANA NIKLITSCHKEK, *La ENU: una agresión contra la libertad de enseñanza en el gobierno de la UP*, Tesis para optar al grado de Licenciada en Derecho en la P. Universidad Católica de Chile, 1993.

426 Así lo reconoció Iván Núñez del Ministerio de Educación. La cita en: ROJAS, *La agresión del oso*, pág. 104.

427 Todo, en: Acuerdo de la Cámara de Diputados del 22 de agosto de 1973. Veamos algunos casos de torturas. El 15 de septiembre de 1971, el joven director del diario *El Cóndor*, de la ciudad de Santa Cruz, Maximiliano

Desconoció «los derechos de los trabajadores y de sus organizaciones sindicales o gremiales, sometiéndolos», como en el caso de los mineros de El Teniente o de los transportistas, «a medios ilegales de represión».

Infringió «gravemente la garantía constitucional que» permitía «salir del país, estableciendo para ello requisitos que ninguna ley» contemplaba.

Amparó a «grupos armados que, además de atentar contra la seguridad de las personas y sus derechos y contra la paz interna de la Nación», estaban «destinados a enfrentarse contra las Fuerzas Armadas; como también» tuvo «especial gravedad el que» se impidiera «al Cuerpo de Carabineros ejercer sus importantísimas funciones frente a las asonadas delictuosas perpetradas por grupos violentistas afectos al Gobierno».

Errázuriz, fue detenido por miembros de Investigaciones para hacerle confesar una conspiración para derrocar a Allende. Los detectives le quemaron el pecho y los brazos con cigarrillos encendidos, tras lo cual lo depositaron amarrado en posición fetal a los rieles del ferrocarril, en una línea por la cual pasaba cada cierta hora el tren. Por fortuna, regresaron a buscarlo a tiempo y a salvo, probablemente porque bajo el gobierno marxista los trenes siempre estaban atrasados. En seguida lo encerraron en la cárcel de Rancagua, pero entre los homicidas más peligrosos, con la recomendación de que le dieran a Maximiano un tratamiento adecuado. También tenemos el caso del presidente de la Juventud del PN, Juan Luis Ossa, que en enero de 1972 fue torturado en un sillón electrizado *ad hoc* en el cuartel de Investigaciones de Rancagua, y posteriormente interrogado por el subdirector del servicio, el militante comunista Carlos Toro, que buscaba hacerle confesar un supuesto complot para derrocar a Allende (HERMÓGENES PÉREZ DE ARCE, «Breve Digresión Sobre la Tortura en Chile», 26 de noviembre de 2011, en: <http://blogdehermogenes.blogspot.com/2011/11/breve-digresion-sobre-la-tortura-en.html>, consultado en octubre de 2012). Tampoco podemos dejar de mencionar que el director del Canal 5 de Televisión de Talcahuano, Carlos de la Sotta Ibacache, fue flagelado y torturado con aplicaciones eléctricas (02-04-1973), por oponerse a los intentos del gobierno marxista de terminar con la libertad de expresión. O que funcionarios de Investigaciones detuvieron, golpearon y torturaron a seis camioneros (27-07-1973) que se hallaban en paro nacional (DONOSO –recopilador–, *Breve Historia de la Unidad Popular*, págs. 316 y 387-388).

Estimuló y protegió a «una serie de organismos» que eran «sediciosos», porque ejercían una autoridad que ni la Constitución ni la ley les otorgaba, «con manifiesta violación de lo dispuesto en el artículo 10 N° 16 de la Carta Fundamental como, por ejemplo, los Comandos Comunales, los Consejos Campesinos, los Comités de Vigilancia, las JAP, etc.; destinados todos a crear el mal llamado “Poder Popular”, cuyo fin» era «sustituir a los Poderes legítimamente constituidos y servir de base a la dictadura totalitaria, hechos» que fueron «públicamente reconocidos por el Presidente de la República en su último mensaje presidencial (21-5-1973) y por todos los teóricos y medios de comunicación oficialistas».⁴²⁸

Permitió el funcionamiento de «Tribunales Populares», compuestos de «jueces» que no tenían ningún conocimiento de Derecho, en cuya elección participaban «los vecinos».⁴²⁹ Estos peculiares tribunales funcionaron (ilegalmente) en el interior de los campamentos revolucionarios. El Movimiento de Pobladores Revolucionarios (reconocía el dirigente poblacional del MIR Alejandro Villalobos, alias «Comandante Mickey») «era gobierno, tribunal, policía» y «todo para el campamento». Los carabineros, por ejemplo, solo entraban al campamento *Nueva La Habana* (de La Florida) con la aprobación de las autoridades campamentales (principalmente miristas), quienes los conducían hasta los pobladores buscados. También las autoridades se arrogaban la facultad de administrar justicia en primera instancia. Una asamblea general de pobladores discriminaba entre los delitos graves de los menos graves acaecidos bajo su jurisdicción⁴³⁰, y decidía si el acusado (que no podía tener

428 Todo, en: Acuerdo de la Cámara de Diputados del 22 de agosto de 1973.

429 LABIN, *Chile: El crimen de resistir*, pág. 72.

430 PARADA, *Giros y contra-giros de la táctica mirista durante la Unidad Popular*, pág. 148.

abogado)⁴³¹ era entregado a la justicia, o bien, si era condenado a penas como limpiar baños comunitarios, turnos extraordinarios en sus funciones⁴³², leer el *Manifiesto comunista*, etc. En ese mismo campamento existió un Frente de Vigilancia que operaba como una policía local. Este organismo, que empadronó a todas las familias del campamento, era el encargado de investigar pequeños actos delictuales, como el robo de un par de pantalones, pudiendo detener a los sospechosos.⁴³³

Y, como si todo lo anterior fuera poco, no olvidemos que cometió un fraude de grandes proporciones en las elecciones parlamentarias de marzo de 1973, que implicó entre doscientos mil y trescientos mil votos ilegales. A esta conclusión llegó una comisión compuesta por profesores del Instituto de Ciencias Políticas y de la Escuela de Derecho de la Universidad Católica de Chile. La primera observación del informe de esta comisión se refería a los 750.000 nuevos inscritos desde las elecciones municipales de 1971, que sumando y restando solo deberían haber sido unos quinientos mil; continuaba después la acusación considerando la desigual inscripción en circunscripciones en que sí había habido elección senatorial (33% y 37% de aumento) con las que no tuvieron (18% de aumento), para finalizar señalando casos comprobados de fraude en Santiago y Coquimbo, por carnets que no correspondían a los electores y por la evidencia de haberse inscrito cientos de votantes el último día con el mismo domicilio, por ejemplo, interior Parque Causiño.⁴³⁴ La Cámara de Diputados constituyó su propio organismo de investigación, el cual acumuló pruebas adicionales de irregularidades y estimó el total de votos falsi-

431 LABIN, *Chile: El crimen de resistir*, pág. 73.

432 PARADA, *Giros y contra-giros de la táctica mirista durante la Unidad Popular*, pág. 148.

433 PINTO (coordinador-editor), *Cuando hicimos historia*, pág. 76.

434 ROJAS, «11 de septiembre de 1973: los militares terminaron lo que los civiles comenzaron», óp. cit., pág. 93.

ficados en trescientos mil, o sea un 9% de los sufragios. El senador Francisco Bulnes calificó el fraude como «uno de los hechos más vergonzosos que hayan ocurrido en la vida política de este país».⁴³⁵ ¿Por qué la UP cometió el fraude? Sabía que no podía ganar, pues eso hubiese sido un chiste. Era evidente que la mayoría de la ciudadanía rechazaba el proyecto marxista. Pero sí se podía conseguir que la oposición no lograra los dos tercios de los escaños, requisito necesario para destituir a Allende. Y al obtener el 43% de los votos, la UP excluyó esta posibilidad. Tanta era la alegría del marxismo chileno que el diario *Puro Chile* informó: «El pueblo: 43%, los reaccionarios: 55%». Esta aseveración «era una clara demostración de que la UP había resuelto por sí y ante sí que era “el pueblo” de Chile, cualquiera fuera la cantidad de votos que se le otorgara en los comicios. Y eso, aunque por reiterado no se denunciara, era sedición pura y simple en los términos del art. 3º de la Constitución».⁴³⁶

Reflexionemos sobre la legalidad ultrajada, teniendo en cuenta que, si bien Allende se había comprometido a respetar el orden democrático, nunca tuvo la intención de hacerlo. El fondo del problema era que el Gobierno de la UP estaba absolutamente decidido a instaurar en el país una dictadura totalitaria⁴³⁷, y para ello no tenía a su disposición más que recurrir a la ilegalidad, la exacción, la intimidación, la censura, la amenaza y el fraude.⁴³⁸

Pero hubo mucho más.

El Gobierno de Allende promovió la instalación de una base, disfrazada de puerto pesquero, para submarinos soviéticos en el sur de Chile, en la estratégica zona de Colcu-

435 En LABIN, *Chile: El crimen de resistir*, pág. 48.

436 Todo, en: ROJAS, *La agresión del oso*, pág. 112.

437 Carta del ex presidente de la República Eduardo Frei Montalva al presidente de la Unión Mundial de la DC, Mariano Rumor, Santiago, 8 de noviembre de 1973.

438 LABIN, *Chile: El crimen de resistir*, págs. 49-50.

ra.⁴³⁹ Este puerto iba a estar bajo el control de los soviéticos. Y no solo se iba a entregar un puerto en esa zona sino otros en el norte, cuando el piloto demostrara su conveniencia.⁴⁴⁰

Entregó a una empresa naval rusa (la *Baltic Steamships*) la mayoría del transporte del cobre.

Permitió que «técnicos» soviéticos tuvieran acceso a los secretos industriales chilenos.⁴⁴¹

Protegió directa y deliberadamente a Walther Rauff, uno de los mayores criminales nazis, responsable directo del asesinato de 100.000 judíos y creador, por encargo de Adolf Eichmann, del sistema de camiones del gas con que se exterminó a medio millón de seres humanos. Resulta que Allende no quiso expulsar de Chile a Rauff, para entregarlo a la justicia internacional, según se lo pidiera Simon Wiesenthal. No olvidemos que el jefe de Estado estaba facultado para expulsar del país a todo extranjero cuya presencia afectara los intereses del país. ¿Por qué procedió de esta forma? La respuesta puede buscarse en el extremo antisemitismo racista de Allende, en los años treinta; y en las fuertes contribuciones que (según ciertas fuentes) Rauff habría otorgado para financiar la exitosa candidatura senatorial de Allende por las provincias de Chiloé, Aisén y Magallanes en 1969, provincias en que se encontraban las grandes empresas cerveceras que Rauff administraba en el contexto de las inversiones de la ODESSA.⁴⁴²

Entregó amparo y asilo a seis conocidos guerrilleros argentinos evadidos del penal de Rawson (capital de la provincia de Chubut, Argentina). Estos extremistas escaparon en automóvil dirigiéndose al aeropuerto Trelew, donde secuestraron un avión comercial e hicieron que se dirigiera

439 FARÍAS, *Salvador Allende: El fin de un mito*, págs. 153-156.

440 ALVARO PINEDA DE CASTRO, *Pinochet: Verdad y ficción*, Vassallo de Mumbert, Madrid, 1981, pág. 92.

441 LABIN, *Chile: El crimen de resistir*, págs. 208-209.

442 FARÍAS, *Salvador Allende: Antisemitismo y Eutanasia*, págs. 12-23.

a Chile (15-8-1972). Entre los terroristas cabe mencionar a Mario Santucho (jefe máximo del Ejército Revolucionario del Pueblo, ERP) y al conocido asesino serial Enrique Gorriarán Merlo (ERP). Una vez que llegaron a Chile, los criminales recibieron una cordial bienvenida oficial (se hospedaron en dependencias gubernamentales) por parte del régimen allendista. Pese a que el Gobierno argentino usó toda su capacidad de presión para pedir la entrega de los terroristas, el señor Allende resolvió encubrirlos y enviarlos a Cuba (conforme lo había solicitado su jefe, Fidel Castro). El 25 de agosto, en un vuelo de Cubana de Aviación, los terroristas partían para La Habana. Antes de la partida, Allende le obsequió un arma de fuego a Santucho, para que este continuara en su tarea de matar opositores.⁴⁴³

Y cometió numerosos actos de corrupción, entre ellos:

- a. **El caso Sainte-Marie y los turbios negociados de Allende y el PC.** El blanco preferido de los ataques de Allende con fines de «recuperación» era Darío Sainte-Marie, «el dueño del diario *Clarín*, con quien tenía una amistad punzante. Sainte-Marie tenía un gran y bien puesto apartamento en el centro de Santiago, en cuya sala había una alfombra gigantesca. Allende organizó un operativo para llevársela y ponerla en la casa presidencial de Tomás Moro». Junto con miembros de la Policía Civil entró furtivamente en el inmueble y se llevó la alfombra. También sustrajo ropas y sombreros desde la residencia de Sainte-Marie en Reñaca.⁴⁴⁴ Después decidió quitar-

443 Véase: NICOLÁS MÁRQUEZ, *La verdadera biografía del Che Guevara. La historia de un fracaso*, Editorial Maye, Santiago, 2010, 1ª edición, págs. 356-358; JUAN BAUTISTA YOFRE, *Misión argentina en Chile (1970-1973). Los registros secretos de una difícil gestión diplomática*, Editorial Sudamericana, Santiago, 2000, págs. 261-273.

444 MARAMBIO, *Las armas de ayer*, pág. 79.

le el *Clarín*. Este periódico, que había contribuido al triunfo de la UP en 1970, objetó la política económica del gobierno marxista, sobre todo la estatización de la banca. Como Allende quería manejar la línea política del diario, no encontró nada mejor que amenazar a su «amigo» para que se lo vendiera. Así se lo contó Sainte-Marie a su esposa: «Salvador me ha dicho que o le entrego el diario a un precio irrisorio o me mata. Dice que le echará la culpa a la derecha, me pondrá en una cureña con una bandera y me llevarán al cementerio». Finalmente, Sainte-Marie se vio obligado a venderlo en la suma irrisoria de 1,2 millones de dólares, pese a ser el segundo de los periódicos de mayor venta en Chile. El diario, claro está, no quedó a nombre de Allende, sino que a nombre de Víctor Pey. ¿Quién era este personaje? Todo indica que él y su hermano Raúl, contratistas de obras públicas e ingenieros, arribaron a Chile en el legendario barco Winnipeg, en un viaje preparado por Pablo Neruda para traer a Chile a fugitivos de la Guerra Civil Española. Él y otros comunistas eran parte de los refugiados sectaria y cuidadosamente escogidos por Neruda y el PC chileno, evitando embarcar y dejando a su suerte a los anarquistas españoles y sus familias. Ambos hermanos, constructores de armamento en Barcelona durante la guerra civil, hicieron de modo característico una vertiginosa fortuna en Chile. Por lo demás, está perfectamente documentado que Pey –junto al argentino Antonio Benedicto– era uno de los más revelantes agentes financieros de Allende y el PC chileno. Esta colectividad tenía negocios turbios con las grandes redes financieras del PC francés, como queda demostrado en un vasto informe que Allende guardaba en la caja de fondos de

La Moneda. Tan reveladores son los antecedentes, que el escrito lleva una nota de Allende en el frontis: «Papeles secretos. Nadie debe leer esto».⁴⁴⁵

- b. **El mercado negro.** Muchos miembros de la UP hicieron fortuna gracias al mercado negro, es decir, con la miseria del pueblo. De la producción de las 535 empresas que la CORFO había tomado bajo su control, se estimaba que la mitad escapaba de las redes del mercado oficial. En junio de 1973, el diputado demócratacristiano Luis Pareto declaró públicamente que los funcionarios de la UP conseguían mercaderías racionadas en cantidades muy superiores a sus necesidades, con el fin de comercializarlas en el mercado negro. Resulta que a las empresas estatizadas de facto se les imponían precios de venta muy inferiores a los costos, lo que las conducía a pérdidas elevadas, pero que procuraban a los partidos que se habían apoderado de ellas ganancias sustanciales. Por ejemplo, en Santiago, Mademsa, que distribuía productos electrodomésticos, pasó a mano de un interventor que hizo mantener los precios a su nivel más bajo del año 1970, mientras que la inflación subía a 100, 200 por ciento. Siendo la oferta mucho más baja que la demanda, reservó las cocinas y los refrigeradores a la flor y nata de la UP, que los revendían cinco a diez veces más caros en el mercado negro. Otro ejemplo. Mientras que el Estanco Automotriz estatizado postergaba sin cesar la entrega de los automóviles comprados por el ciudadano común, 2.500 privilegiados de la UP recibieron su auto inmediatamente al precio oficial. Algunos, incluso, los recibían por decenas. En marzo de 1972, el diputado demócratacristiano Luis Pareto denunció que el

445 Todo, en: FARÍAS, *Los documentos secretos de Salvador Allende*, págs. 53-55 y 95-125.

Gobierno había adquirido 1.000 vehículos, muchos de los cuales no se encontraban en el parque oficial. Los vehículos eran revendidos en el mercado negro a un precio diez veces más alto. Tan rentable era el negocio que, para financiar su campaña parlamentaria, el MAPU consiguió que el Estanco Automotriz le vendiera cien automóviles a precio oficial.⁴⁴⁶ Al revenderlos, obtuvo ganancias ilegales que superaban los cien millones de escudos.⁴⁴⁷ Pero hubo más. Es sabido que las órdenes de «libre tránsito», impuestas por el Gobierno y requeridas para vender en Santiago productos agropecuarios producidos en provincias, llegaron a cotizarse en altas sumas de dinero. Era una fuente más de ingresos para los funcionarios de la UP. Para peor, una empresa estatal –el Instituto de Fomento Pesquero– usó sus navíos para introducir en la capital productos de otras zonas. El objetivo: venderlos en el mercado negro. En fin, la lista de irregularidades es interminable.

- c. **El tráfico de moneda extranjera.** La organización trabajaba así: agentes de la UP y del MIR llevaban a Buenos Aires millones de escudos, que el Ejército Revolucionario del Pueblo se encargaba de liquidar en dólares o en libras esterlinas a un cambio inverosímil. Los extremistas argentinos retiraban su comisión (que les servía para financiar sus actividades guerrilleras propias) y el resto volvía a Chile, donde era vendido en el mercado negro con ganancia. También se usaba la moneda norteamericana para adquirir armas o para resguardar a los involucrados en el caso de que se produjera un colapso.⁴⁴⁸

446 Todo, en: LABIN, *Chile: El crimen de resistir*, págs. 130-131.

447 FARÍAS, *Los documentos secretos de Salvador Allende*, pág. 132.

448 Todo, en: ÁLVAREZ et ál., *Septiembre/73, Martes 11: auge y caída de Allende*, págs. 84-85.

- d. **Escudos y dólares.** Después del 11 de septiembre de 1973, grandes sumas de dineros se encontraron en las residencias o en manos de numerosos líderes de la UP. Para muestra algunos botones: en posesión del ex ministro de Educación Edgardo Henríquez (padre de dos jefes miristas: Miguel y Edgardo) se encontraron 50.000 dólares; en la residencia del ex ministro de Economía y ex vicepresidente de la CORFO, Pedro Vuskovic, se descubrieron tres cheques extendidos a su nombre, por un total de 60 millones de escudos; el ex director de la CORFO de Valparaíso y Aconcagua, Roberto Sapiaín Rodríguez, fue detenido con 7 millones de escudos y 80.000 dólares; en la casa del ex diputado Luis Guastavino se encontraron 145.000 dólares «en la maleta de este hijo del pueblo que se aprestaba a huir».⁴⁴⁹
- e. **El caso de Miria Contreras (la «Payita»).** Esta mujer (conocida como «Marta» por la KGB⁴⁵⁰) supo sacar mucho provecho a su condición de amante de Allende. Está documentado que recibía del mandatario pagos en dólares y en moneda nacional y que tenía voluminosas inversiones comerciales.⁴⁵¹ Incluso un periódico de Ottawa informó que en círculos bancarios de esa ciudad se había revelado que enviados de la «Payita» habían depositado en un banco la suma de 6 millones de dólares. El columnista decía: «Ella así se precave por si su jefe cae»; y con malicia, agregaba: «Como ahorros de una secretaria no están mal».⁴⁵² También está probado que era la dueña de una lujosa mansión (El Cañaveral), que poseía una

449 LABIN, *Chile: El crimen de resistir*, pág. 130.

450 CHRISTOPHER ANDREW and VASILII MITROKHIN, *The World Was Going Our Way: The KGB and the Battle for the Third World*, Basic Books, New York, 2005, pág. 74.

451 FARÍAS, *Los documentos secretos de Salvador Allende*, págs. 59-63 y 135-137.

452 En: FILIPPI y MILLAS, *Anatomía de un fracaso*, pág. 163.

flota de medio centenar de vehículos⁴⁵³ y que la embajada de Cuba le compró una acomodada residencia ubicada en la comuna de Vitacura. Se sostiene que ella era parte relevante de la red construida por Fidel Castro en torno a Allende. Además ella habría sido la persona de contacto con los servicios de inteligencia soviéticos (KGB) que habían contratado a Allende como gestor en América Latina.⁴⁵⁴

- f. **El Banco Central.** Este organismo no solo editó papel moneda como nunca antes en su historia, sino que también financió al Partido Obrero Revolucionario de Argentina⁴⁵⁵ y a dos importantes grupos guerrilleros de Sudamérica: los Montoneros (Argentina) y los Tupamaros (Uruguay).⁴⁵⁶
- g. **El tráfico de drogas.** Entre 1970 y 1973, Chile se convirtió en el principal centro de distribución de cocaína para Sudamérica.⁴⁵⁷ El periodista Luis Álvarez Baltierra afirma que los directores socialistas de la Policía de Investigaciones, Eduardo «Coco» Paredes y Alfredo Joignant, se relacionaron con el capo narcotraficante uruguayo Adolfo Sobosky, quien a su vez estaba vinculado a las cúspides de la red norteamericana del legendario mafioso Joe Colombo. Producto de este vínculo, Paredes y Joignant protegieron a los traficantes de cocaína que «operaban desde Santiago a Miami. La droga era traída al país desde Bolivia. En laboratorios clandestinos era procesada y luego embarcada al mercado norteamericano». Un comando

453 ÁLVAREZ et ál., *Septiembre/73, Martes 11: auge y caída de Allende*, págs. 83 y 93.

454 FARIÁS, *Los documentos secretos de Salvador Allende*, pág. 63.

455 ÁLVAREZ et ál., *Septiembre/73, Martes 11: auge y caída de Allende*, pág. 89.

456 NICOLÁS MÁRQUEZ, *La Mentira oficial - El setentismo como la política de Estado*, 3ª Edición, sin editorial, Buenos Aires, 2007, pág. 95.

457 ROBIN HARRIS, *Pinochet y Allende vistos por un inglés*, publicado por Chilean Supporters Abroad, s/f, pág. 11.

especial –designado por el PS– tomó el control de las transacciones de la «operación cocaína», la que experimentó en el país un ritmo intenso, hasta que fue desmantelada en septiembre de 1973.⁴⁵⁸ El valor de la cocaína descubierta en el país después de la caída de Allende equivalía a tres meses de la deuda externa de Chile⁴⁵⁹. Según un informe, durante el último año del Gobierno de la UP, las autoridades norteamericanas habían incautado cocaína, producida en laboratorios chilenos, por la suma de 309 millones de dólares.⁴⁶⁰

- h. El caso Squella.** El investigador Víctor Farías ha dado a conocer la existencia de documentos bancarios que revelan los vínculos financieros de Allende con Óscar Squella Avendaño, el mayor traficante de drogas de América en los años sesenta. Entre 1970 y 1972, Squella enfrentó un juicio en Miami por narcotráfico, que terminó con su encarcelamiento. Farías demuestra la enorme preocupación con la cual el canciller Clodomiro Almeyda y el embajador de Chile en los Estados Unidos, Orlando Letelier, ambos socialistas, así como el personal diplomático del Consulado de Chile en Miami, siguieron las alternativas del juicio de Squella. «El compulsivo interés del gobierno de Allende por la suerte del traficante estaba directamente vinculado con las relaciones entre este y Salvador Allende y el escándalo internacional que hubiera provocado el conocimiento de estos hechos».⁴⁶¹

Por último, no podemos dejar de referirnos a las lujosas mansiones en las que habitó el mandatario.

El 4 de septiembre de 1970, Allende vivía en un chalet pareado, sin lujo, ubicado en la calle Guardia Vieja (comuna

458 FARÍAS, *Los documentos secretos de Salvador Allende*, págs. 40-41.

459 LABIN, *Chile: El crimen de resistir*, pág. 132.

460 WHELAN, *Desde las cenizas*, pág. 558.

461 FARÍAS, *Los documentos secretos de Salvador Allende*, págs. 29-39.

de Providencia), que había adquirido 20 años atrás.⁴⁶² Correspondía a la vivienda de un profesional de clase media.⁴⁶³ Ya presidente, se trasladó a Tomas Moro, en Las Condes, la comuna más vituperada por la UP. Esa era una mansión que el Gobierno de la UP compró para destinarla a casa de los Presidentes de Chile. A la residencia se le fueron haciendo elegantes ampliaciones hasta dotarla de 20 habitaciones y varios salones. «En los dormitorios, los guardarropas de muro a muro estaban colmados de lujosos abrigos de piel, tapados, vestidos y zapatos importados». El señor Allende «disponía de un extenso guardarropa sólo para sus abrigos. Y profusión de perfumes franceses».⁴⁶⁴ En los salones se podía apreciar: sillones de cuero repujado por doquier, cuadros, lámparas, alfombras, porcelanas, marfiles, vajillería y cristalería oriental y europea, bibliotecas y decenas de teléfonos. «En la pieza de baño, aparatos para hacer gimnasia y un mini sauna». En una habitación privada se guardaba material pornográfico.⁴⁶⁵ «La despensa se destinó sólo para almacenar los alimentos de inmediato uso, mientras se construían bodegas subterráneas con provisiones y licores propias de un supermercado chileno de 1970. También la anterior cocina resultó pequeña y se levantó otra, separada del cuerpo central, digna de un hotel, y que servía doscientos almuerzos y comidas. Junto a ella estaban los pabellones del GAP, con 150 literas».⁴⁶⁶ La propiedad tenía una piscina, junto a cual había un cocodrilo embalsamado, regaló de Fidel Castro.⁴⁶⁷ Pero, además de su boato, Tomás Moro contaba con una escuela de guerrilla y un arsenal capaz de equipar a diez batallones de extremistas.⁴⁶⁸

462 FILIPPI y MILLAS, *Anatomía de un fracaso*, pág. 161.

463 ÁLVAREZ et ál., *Septiembre/73, Martes 11: auge y caída de Allende*, pág. 90.

464 FILIPPI y MILLAS, *Anatomía de un fracaso*, pág. 162.

465 ÁLVAREZ et ál., *Septiembre/73, Martes 11: auge y caída de Allende*, pág. 91.

466 FILIPPI y MILLAS, *Anatomía de un fracaso*, págs. 161-162.

467 ÁLVAREZ et ál., *Septiembre/73, Martes 11: auge y caída de Allende*, pág. 91.

468 FILIPPI y MILLAS, *Anatomía de un fracaso*, pág. 162.

Pero eso no era todo. Faltaba El Cañaveral, una de las propiedades de la «Payita». Era el rincón de descanso de Allende. Se trataba de «un hermoso conjunto habitacional construido a orillas del Mapocho en la precordillera santiaguina, en el valle de El Arrayán, camino al campo de esquí de Farellones». Esta propiedad tenía «tres cuerpos de tres pisos de altura, cuatro cabañas anexas, un cine, otra cabaña elevada a la manera de un palafito y, después de un bosquecillo de eucaliptos, otro motel aunque más espacioso que el de Tomás Moro, el cual incluso tenía una sala de reuniones para ochenta personas». El lujo y el agrado se multiplicaban varias veces en relación con Tomás Moro: refrigeradores repletos de comida; bodegas con cargamentos de vinos, galones del fino *scotch* Chivas Regal y otros licores provenientes del extranjero; cuatro piscinas; seis livings en la planta baja; tres comedores; habitaciones para 20 personas; múltiples equipos *stereo* de música ambiental; televisores de modelos desconocidos en el país. «Un sueño para cualquier mundano *play-boy*». ⁴⁶⁹ Tanto era el lujo, que la propiedad «hizo a un periodista europeo recordar las casas que les conociera a Batista, Trujillo y Pérez Jiménez». Es sabido que «El Cañaveral tampoco escapaba al armamentismo clandestino. En su parque se alzaban pabellones de una escuela de guerrillas, casamatas y hasta una fábrica de explosivos. Y en los jardines que descendían al cantarino río había carteles que advertían: “Campo minado...; peligro”». ⁴⁷⁰

No cabe duda de que «todos esos cuernos de la abundancia», presentes en ambas mansiones, «habían sido adquiridos malversando el dinero de los contribuyentes subalimentados». ⁴⁷¹ Pero, bueno, qué se podía esperar de Allende, un político híbrido, irresponsable y mentiroso, que

469 ÁLVAREZ et ál., *Septiembre/73, Martes 11: auge y caída de Allende*, págs. 91-92.

470 FILIPPI y MILLAS, *Anatomía de un fracaso*, págs. 162-163.

471 LABIN, *Chile: El crimen de resistir*, pág. 136.

en una ocasión tuvo el descaro de afirmar: «La violencia es vivir en la opulencia cuando millares de chilenos habitan en casuchas e incluso no tienen hogar. La violencia, es botar la comida mientras otros no tienen ni un mendrugo de pan».⁴⁷²

Reflexionemos sobre los graves actos de corrupción y el lujo en el que vivía el mandatario, teniendo presente que, si bien Allende se había comprometido a encabezar un gobierno honesto, no podía eludir su naturaleza de político corrupto. Por eso se puso a la cabeza de los líderes y funcionarios marxistas que alentaron la desidia y que no trepidaron en dilapidar los recursos del pueblo de Chile en su propio beneficio, usufructuando de placeres y una vida licenciosa digna de un país en decadencia y corrompido.⁴⁷³

En resumidas cuentas, el Gobierno marxista hizo todo lo que había que hacer para poner a un país respetable al borde del abismo.

472 En: CHESNAY, *Pinochet: La otra verdad*, pág. 102.

473 ÁLVAREZ et ál., *Septiembre/73, Martes 11: auge y caída de Allende*, págs. 81 y 89.

7. LA REACCIÓN DEL MUNDO POLÍTICO, GREMIAL Y SOCIAL FRENTE AL PROYECTO TOTALITARIO DE LA UP

Primero que todo, conviene identificar y caracterizar (aunque sea sucintamente) a los partidos políticos que se opusieron al proyecto totalitario de la UP.

- a. **La DC.** Este partido, que ilusamente había creído que Allende respetaría el Estatuto de Garantías Constitucionales, se percató (sobre todo después del 8 de junio de 1971, fecha en la que un grupo marxista asesinó a Edmundo Pérez, ex ministro de Interior de Frei) del «espíritu exclusivista y totalitario» del Gobierno de Allende.⁴⁷⁴ El ex presidente Frei fue la principal figura de la DC en el período de la UP. Él tenía una pobre impresión de Allende como estadista (lo mismo pensaba otro connotado miembro de ese partido: Patricio Aylwin), además lo consideraba frívolo y le criticaba que no sabía economía. «Estaba convencido de que iba a fracasar». En junio de 1973, Frei reconocía: «He sabido lo que es ser gobierno y, ahora, desde la oposición, libramos en Chile la más dura batalla de nuestra historia».⁴⁷⁵

474 LABIN, *Chile: El crimen de resistir*, pág. 161.

475 Todo, en: GAZMURI, *Eduardo Frei y su época*, tomo II, pág. 769 y 834. El ex mandatario sabía que Chile corría mucho peligro. En abril de 1972, Frei dijo por cadena radial: «Siento angustia por Chile. Hay gente que es perseguida, personas que en los campos no duermen por temor; gente que en las poblaciones es amedrentada y vigilada; juventud estudiosa que se pregunta en esta hora qué va a hacer cuando reciba su título; hay miles de funcionarios en la administración pública que son atropellados; en las industrias nacionalizadas son juzgados no por su capacidad y rendimiento sino sometidos a los comités políticos; a las organizaciones campesinas que no aprueban la estatización se las pretende aplastar. Muchos temen que en un momento haya un solo empleador en Chile y ese empleador sea el Estado. Y el Estado no es una ficción, sino un instrumento de poder manejado por los partidos Socialista y Comunista, en cuyo caso habremos perdido nuestra independencia para vivir y

- b. El Partido Nacional (de ahora en adelante PN).** Esta colectividad (a diferencia de la DC) siempre tuvo conciencia del peligro que representaban Allende y la UP. El dirigente nacionalista Sergio Onofre Jarpa fue la figura más emblemática de la derecha durante el período 1970-1973. Nunca se dejó amedrentar por las amenazas de los extremistas de izquierda. «Porque uno se muere cuando Dios quiere no más, no cuando quieren los marxistas», afirmaba. Es de mencionar, por último, que el PN (cuyo lema era: «Póngase firme con un partido firme») eligió 4 senadores y 38 diputados en 1973, «que, junto a los senadores elegidos en 1969, constituyeron el más firme baluarte de la chilenidad y la libertad».⁴⁷⁶
- c. La Democracia Radical (de ahora en adelante DR).** Representaba el ala más derechista y anticomunista del radicalismo que se separó del PR después del Congreso de 1969. La figura más importante de este partido fue Julio Durán, ex candidato presidencial en 1964.
- d. El PIR.** Esta colectividad se retiró de la UP en abril de 1972. Explicó que la decisión de retirarse de la coalición marxista se debía a que el Gobierno de Allende

comer» (en: ANA VICTORIA DURRUTY, *La derecha desatada*, Editorial Planeta, Santiago, 1999, 1ª edición, pág. 36). En general, los principales personeros de la DC criticaron al Gobierno de la UP, como se puede apreciar en los siguientes ejemplos: a principios de septiembre de 1972, el senador Juan Hamilton afirmaba: «ya estamos bajo un estado dictatorial», y el diputado Mario Ruiz-Esquiade advertía: «la moral cristiana permite el derrocamiento de una dictadura» (en: ISRAEL, *Chile 1970-1973*, pág. 132); en abril de 1973, el senador Renán Fuentealba aseveraba: «el gobierno ha declarado la guerra a la democracia chilena» y «nosotros sabremos responderles» (en: HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo III, pág. 39).

476 PATRICIA ARANCIBIA CLAVEL, CLAUDIA ARANCIBIA FLOODY e ISABEL DE LA MAZA CAVE, *Jarpa: Confesiones políticas*, La Tercera-Mondadori, Santiago, 2002 (1ª edición), págs. 180, 182 y 194.

planeaba expropiar todo: «los camiones, las máquinas de coser, las carnicerías, los pequeños terrenos, las yuntas de bueyes, los arados, etc.».⁴⁷⁷

Las fuerzas políticas de oposición se fueron convenciendo de que no podían defenderse de la embestida totalitaria de la UP utilizando exclusivamente los mecanismos jurídicos y políticos acostumbrados. Como vimos, el Gobierno no tenía problemas para desconocer las atribuciones de los demás poderes del Estado. Por lo mismo, concluyeron que era necesario movilizar a los chilenos que estaban en contra del Gobierno marxista, para encarar las movilizaciones con estilo paramilitar de la UP, que tenían un parecido con las de los nazis en los años 30.⁴⁷⁸

Pero hubo más que movilizaciones. Como los grupos paramilitares de la UP actuaban impunemente, los opositores se organizaron en grupos de autodefensa. Los así llamados PROTECO (Protección de la Comunidad), «llegaron a tener unos 1.500 miembros activos a comienzos de 1973; eran propietarios de todos los niveles, quienes tenían ataques a sus bienes y se juntaban para ensayar tácticas de autodefensa, con patrullas voluntarias nocturnas».⁴⁷⁹ También hubo un grupo llamado SOL (Solidaridad, Orden y Libertad). Por su parte, los partidos de oposición (como la DC y el PN) tenían grupos de defensa. En una dimensión más abiertamente paramilitarizada estaba el grupo nacionalista Patria y Libertad. Si bien perpetró enfrentamientos,

477 En: ISRAEL, *Chile 1970-1973*, págs. 72-73.

478 FERMANDOIS, «Transición al socialismo y confrontación en Chile, 1970-1973», óp. cit., págs. 20-23. Resulta útil mencionar que el dirigente comunista Luis Corvalán advertía que ciento cincuenta mil militantes de su partido y cincuenta mil jóvenes estaban dispuestos a luchar por la calle (revista *Ercilla* N° 1899, 8 al 14 de diciembre de 1971, pág. 8, citado en: DOONER, *Crónica de una democracia cansada*, pág. 66).

479 ROJAS, «11 de septiembre de 1973: los militares terminaron lo que los civiles comenzaron», óp. cit., págs. 88-89.

actos de sabotajes y provocó algunas muertes, no puede ser comparado ni mucho menos compartir responsabilidades en la generación de violencia con el MIR.⁴⁸⁰

Las movilizaciones opositoras llegaron a ser permanentes, dando lugar a un proceso que podemos calificar de contrarrevolución. En este proceso participaron las más variadas organizaciones sociales, sindicales, gremiales, profesionales y estudiantiles. Hicieron sentir su rechazo por la vía de la protesta pública y los paros, conscientes de que toda debilidad podría implicar una derrota definitiva para Chile. La reacción social contó con el respaldo de varios medios de comunicación opositores, entre ellos: *El Mercurio*, *La Segunda*, *PEC*, *Qué Pasa*, *Portada*, radio *Agricultura*, *Canal 13*, *Sepa* y *Tribuna*. Fue tal la fama que alcanzaron periodistas y comentaristas opositores, como María Eugenia Oyarzún, Carmen Puelma, Raquel Correa, Silvia Pinto, Hermógenes Pérez de Arce y Luciano Vásquez, que varios de ellos fueron elegidos diputados en marzo de 1973.⁴⁸¹

Los sectores medios fueron el motor de la lucha contra Allende. La UP sentía desprecio por la clase media⁴⁸² y la veía como un enemigo al que había que debilitar expropiando el capital privado.⁴⁸³ También se manifestaron sectores de la élite, «tradicionalmente más remolones a la hora de salir de la conversación social e ingresar en el trabajo callejero de la política moderna».⁴⁸⁴ La desastrosa administración del área social, la casi desaparición de los sueldos por causa de la inflación, el desabastecimiento, la campaña

480 Véase: ARANCIBIA et ál., *Los hechos de violencia en Chile: del discurso a la acción*, desde la página 236 en adelante.

481 ROJAS, «11 de septiembre de 1973: los militares terminaron lo que los civiles comenzaron», óp. cit., págs. 88-91.

482 JOCELYN-HOLT, *El Chile perplejo*, pág. 147.

483 Informe Político del PS, de 1972, citado en: MOSS, *El experimento marxista chileno*, pág. 72.

484 FERMANDOIS, «Transición al socialismo y confrontación en Chile, 1970-1973», óp. cit., pág. 22.

contra la actividad privada y la discriminación del personal no comprometido con la UP provocaron que al menos un tercio de los obreros participaran en las huelgas contra Allende. Ellos, simplemente, no querían transformarse en esclavos del Estado.⁴⁸⁵

Entre los principales hitos del proceso de contrarrevolución cabe destacar:

- a. **«La Marcha de las Cacerolas Vacías».** Exitosa, multitudinaria y emblemática movilización que se desarrolló el 1 de diciembre de 1971, marcando el debut del «Poder Femenino» en la lucha contra el marxismo.⁴⁸⁶ Decenas de miles de mujeres de todas las edades y condiciones sociales se dieron cita en la Plaza Baquedano y sectores colindantes, para intentar avanzar hacia la Alameda. No podemos dejar de mencionar que muchas mujeres resultaron heridas como consecuencia de los ataques de grupos marxistas.⁴⁸⁷
- b. **La creación de la Confederación Democrática (de ahora en adelante CODE).** Los partidos de oposición se unieron y formaron la CODE, con el propósito de enfrentar a la UP en los comicios complementarios de enero de 1972. En esas elecciones, la CODE obtuvo la senaturía de O'Higgins y Colchagua y la diputación de Linares con Rafael Moreno (DC) y

485 Véase: SPATARO, *Pinochet: Las «incómodas» verdades*, pág. 150 y nota 5; LABIN, *Chile: El crimen de resistir*, págs. 143-151; MOSS, *El experimento marxista chileno*, págs. 90-91.

486 Para conocer la lucha que las mujeres libraron contra el régimen allendista, véase: MARGARET POWER, *Right-Wing women in Chile. Feminine Power and the Struggle Against Allende 1964-1973*, The Pennsylvania State University Press, Pennsylvania, 2002; MARÍA CORREA MORANDÉ, *La guerra de las mujeres*, Editorial Universidad Técnica del Estado, Santiago, 1974; TERESA DONOSO LOERO, *La epopeya de las ollas vacías*, Editora Nacional Gabriela Mistral, Santiago, 1974.

487 GONZÁLEZ y FONTAINE (editores), *Los mil días de Allende*, tomo I, págs. 244-246.

Sergio Diez (PN), respectivamente.⁴⁸⁸ La derrota de la UP fue total.

- c. **«La Marcha de la Democracia».** Tuvo lugar el 12 de abril de 1972. Fue organizada por los partidos de oposición. La manifestación sorprendió no solo por la multitud reunida en ella sino por el entusiasmo y el fervor demostrado por hombres, mujeres, jóvenes y familias enteras que protestaban contra el proyecto totalitario de la UP.⁴⁸⁹ Téngase presente que los manifestantes «abarcaron una superficie de terreno que se extendió desde la avenida Macul hasta la avenida Portugal, con un promedio de 3 personas por metro cuadrado; y hasta la calle San Diego desperdigadamente».⁴⁹⁰
- d. **El Paro de Octubre de 1972.** El paro comenzó en Aisen, por la resistencia de la Confederación de Dueños de Camiones contra el plan del Ejecutivo de instalar una compañía de transporte estatal en esa región.⁴⁹¹ En el país había un total de 56.000 camiones en manos de 40.000 pequeños propietarios. El presidente de la Confederación de Dueños de Camiones, León Vilarín, era un ex militante socialista que había participado en varias campañas de Allende. Como el Gobierno no quiso aceptar la demanda del gremio, «la orden de huelga general fue dada el 8 de octubre. El día 9, ningún camión circulaba por ningún camino de Chile».⁴⁹² Este paro de camioneros fue la génesis

488 ROJAS, «11 de septiembre de 1973: los militares terminaron lo que los civiles comenzaron», óp. cit., pág. 93.

489 FONTAINE, *Todos querían la revolución*, págs. 134-135.

490 GONZÁLEZ y FONTAINE (editores), *Los mil días de Allende*, tomo I, pág. 357.

491 ROJAS, «11 de septiembre de 1973: los militares terminaron lo que los civiles comenzaron», óp. cit., pág. 90.

492 LABIN, *Chile: El crimen de resistir*, págs. 154-155. Un ex dirigente de los camioneros, Jorge Álvarez Agüero, afirma que Allende le ofreció dos millones de dólares para que detuviera el paro de los camiones (en:

de la mayor huelga general conocida hasta la fecha, pues día a día se fueron plegando otros gremios, económicos y profesionales, cada uno con su propia reivindicación frente a las políticas estatistas del Gobierno. También adhirieron los estudiantes universitarios y secundarios.⁴⁹³ El 24 de octubre, por iniciativa del «Poder Femenino», se llevó a cabo «el Día del silencio». Durante el cual la consigna fue quedarse en la casa con las ventanas cerradas, sin que hubiese movimientos en las calles. Esta consigna fue seguida por millones de ciudadanos. «Los grupos de la UP se desgañitaron haciendo ruido, pero no formaron más que manchas dispersas sobre un suelo blanco».⁴⁹⁴ Algunos dirigentes gremiales (León Vilarín, Rafael Cumsille, Jorge Martínez, Jaime Guzmán, Guillermo Elton, entre otros) elaboraron el documento «El pliego de Chile», pidiendo las medidas específicas que debían adoptarse en bien de la patria. El paro resistió durante un mes y terminó solo cuando el Gobierno cedió ante algunas de las exigencias de los huelguistas y nombró al comandante en jefe del Ejército, general Carlos Prats, como ministro del Interior. Entre los acuerdos más importantes que se habían dado a conocer por esos días estaban los del Consejo General del Colegio de Abogados, que «en presencia de la quiebra del Estado de Derecho que vive el país», había instruido a sus colegiados para que suspendieran su ejercicio profesional.⁴⁹⁵

e. El triunfo de la CODE en las elecciones parlamentarias. Realizadas el 4 de marzo de 1973. La coalición

ZEGERS, Documental *Pinochet*, 2012).

493 ROJAS, «11 de septiembre de 1973: los militares terminaron lo que los civiles comenzaron», óp. cit., pág. 90.

494 LABIN, *Chile: El crimen de resistir*, pág. 158.

495 Todo, en: ROJAS, «11 de septiembre de 1973: los militares terminaron lo que los civiles comenzaron», óp. cit., pág. 91.

opositora obtuvo el 57,37% de las preferencias en senadores y el 55,5% de los sufragios en diputados.⁴⁹⁶ Como se sabe, la victoria hubiese sido aún más contundente, de no haber existido el fraude electoral de la UP.

- f. **La lucha contra la ENU.** Se desarrolló entre marzo y abril de 1973. Esta lucha estuvo a cargo de centros de padres, organizaciones estudiantiles, agrupaciones de profesores, logias masónicas, partidos de oposición y connotados miembros de la Iglesia Católica, que rechazaban la bolchevización integral que la UP quería imponer a toda la enseñanza.⁴⁹⁷ La Conferencia Episcopal, en un documento del 11 de abril, rechazó la ENU por considerar que su contenido «no respeta valores humanos ni cristianos fundamentales».⁴⁹⁸ El Gobierno no tuvo más opción que postergar indefinidamente la puesta en marcha del proyecto.
- g. **La huelga de los mineros de El Teniente.** Esta huelga (motivada por una mejora salarial) se desarrolló entre abril y junio de 1973, concitando el apoyo de los mineros de Chuquicamata y de los más variados gremios y organizaciones sindicales, sociales y estudiantiles. A mediados de junio los mineros marcharon desde Rancagua a Santiago, para manifestarse contra el Gobierno.⁴⁹⁹ No está demás señalar que fueron atacados a mansalva por los grupos paramilitares del la UP.⁵⁰⁰ La huelga terminó cuando Allende cedió en las reivindicaciones esenciales.
- h. **La segunda huelga general.** El 25 de julio de 1973, Vilarín, cansado de las promesas incumplidas del Gobierno, puso en marcha una nueva huelga gene-

496 FONTAINE, *Todos querían la revolución*, pág. 163.

497 LABIN, *Chile: El crimen de resistir*, págs. 75-76 y 151-154.

498 En: FONTAINE, *Todos querían la revolución*, pág. 166.

499 LABIN, *Chile: El crimen de resistir*, págs. 147-150.

500 HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo III, pág. 49.

ral de los camioneros. El 3 de agosto se inició el paro nacional total de la locomoción particular. El 28 de agosto, «a lo largo de todo el país se hizo efectivo el paro gremial de solidaridad con los transportistas y de protesta por la no solución de múltiples problemas de los gremios. Las ciudades quedaron descubiertas por falta de locomoción colectiva y por el cierre casi total del comercio. Como en días anteriores, en hospitales y postas sólo funcionaron servicios de urgencia. Las carreteras permanecieron sin tránsito de camiones por trigésimo primer día consecutivo y pocos vehículos particulares transitaban por ellas, debido a la falta de bencina».⁵⁰¹

- i. **El Acuerdo de la Cámara de Diputados.** Este acuerdo, que se aprobó el 22 de agosto de 1973, por 81 votos a favor contra 47 (63,3% versus 36,7%), acusaba al Gobierno de Allende de haber violado, sistemáticamente, la Constitución y la ley.⁵⁰²
- j. **El Colegio Médico y el Colegio de Abogados se pronunciaron contra Allende.** El 25 de agosto de 1973, el Colegio Médico le pidió a su colega Allende que presentara su renuncia a la presidencia, «porque hasta ahora usted no ha mostrado intención alguna de someterse al Estado de Derecho y de respetar la Constitución y la ley». El 31 de agosto, el Colegio de Abogados invocó el artículo 43, capítulo 4, de la Constitución, que trata sobre la incapacidad presidencial, para argumentar que, en la crisis legal, Allende había llegado a un punto en que se encontraba «incapacitado» y que, por lo tanto, el Congreso debería ejercer su prerrogativa de destituirlo y llamar nuevamente a elecciones.⁵⁰³

501 DONOSO (recopilador), *Breve Historia de la Unidad Popular*, págs. 386-387, 393 y 409.

502 PIÑERA, *Una casa dividida*, págs. 17-19.

503 Todo, en: WHELAN, *Desde las cenizas*, pág. 400.

- k. **La última gran manifestación del «Poder Femenino».** El 5 de septiembre de 1973, miles y miles de mujeres se congregaron entre la plaza Baquedano y la avenida Santa Rosa, repletando todas las calles aledañas y el cerro Santa Lucía, para repudiar al Gobierno de la UP y exigir la renuncia de Allende.⁵⁰⁴
- l. **El último día de huelga general.** El 10 de septiembre de 1973, «el país estaba totalmente paralizado, no había transporte terrestre, aéreo ni marítimo; la educación estaba en huelga de profesores; la electricidad estaba en huelga; el cobre estaba en huelga; los trabajadores de la salud estaban en huelga; el acero en huelga; la Marina Mercante estaba en huelga; la COMACH estaba en huelga; los médicos estaban en huelga; los camioneros y transportistas habían parado sus camiones, las micros, los taxis; el comercio detallista, incluidos los “800.000 bolicheros”, estaba cerrado; la distribución de combustibles también adhería... las líneas aéreas estaban en huelga; los ferrocarriles estaban en huelga». Para ese día «se tenía programado el retiro de los turnos de emergencia de Endesa y de Chilectra, de los hospitales y los consultorios».⁵⁰⁵

En suma, el repudio al Gobierno de la UP nacía desde lo más profundo del alma del pueblo chileno.

504 DONOSO (recopilador), *Breve Historia de la Unidad Popular*, pág. 414.

505 Todo, en: BAZÁN, *Lo derrocó el pueblo*, pág. 285.

8. LA INTERVENCIÓN DE LOS ESTADOS UNIDOS

En el capítulo anterior constatamos que el Gobierno de Allende fue repudiado y socavado por la base social de Chile, que se oponía a su proyecto totalitario.

Pero la izquierda ha desconocido esta verdad histórica. Según los partidarios de Allende, el Gobierno de la UP fue víctima de un enemigo omnipotente y perverso: la administración de Richard Nixon. La Casa Blanca habría movido a sus peones «capitalistas» y «latifundistas», es decir, a los «fascistas» y «momios» de la CODE, a fin de sabotear la vía democrática al socialismo de Allende.⁵⁰⁶ De acuerdo con esta hipótesis, la crisis económica y las movilizaciones antigubernamentales no habrían sido consecuencias de las nefastas políticas oficialistas, sino que provocadas por los Estados Unidos y sus peones chilenos. Es decir, la intervención norteamericana sería la verdadera causa del fracaso de la revolución de la UP.

En este estado del relato es cuando conviene tratar (aunque sea sucintamente) los verdaderos alcances de la intervención norteamericana, con el propósito de desacreditar la hipótesis expuesta en el párrafo anterior.

Es cierto que los Estados Unidos nunca vieron con buenos ojos a Allende.

Ya en la elección presidencial de 1964, con la finalidad de provocar la derrota del candidato marxista, la Casa Blanca cooperó con varios millones de dólares a la campaña de Frei. Esta ayuda económica fue un factor que contribuyó a la derrota de Allende. Pero el factor más importante fue la decisión de la derecha de apoyar sin condiciones a la candidatura de Frei. Ahí está la clave de la derrota de Allende. En la elección presidencial de 1970, los norteamericanos confiaban en el triunfo de Alessandri, por lo que invertieron una cifra menor (un millón de dólares) en la campaña

506 ROJAS, *La agresión del oso*, pág. 8.

anti-Allende. La primera mayoría relativa obtenida por el candidato de la UP fue un duro golpe para Washington. La división de las fuerzas políticas no marxistas explica la victoria de Allende. Recordemos que la CIA intentó, infructuosamente, impedir que el Congreso Pleno eligiera presidente a Allende. Incluso se vio envuelta en el asesinato del comandante en jefe del Ejército, general René Schneider. En suma, el enemigo omnipotente y perverso de la UP evidenció su incapacidad para impedir el triunfo de Allende.⁵⁰⁷

Tras fracasar las maniobras de la CIA destinadas a impedir que el Congreso Pleno eligiera a Allende presidente, la intervención norteamericana consistió, fundamentalmente, en la entrega de ayuda económica a las fuerzas políticas, gremiales y sociales de oposición, que se encontraban cercadas en lo financiero por la acción gubernamental, para que pudiesen mantenerse con vida y resistir a un gobierno que pretendía convertir a Chile en una segunda Cuba. «Los recursos de acuerdo a las fuentes norteamericanas, se autorizaron por el llamado “Comité 40” de la Casa Blanca, y sumaron un total de 8,8 millones de dólares, de los cuales se gastaron hasta 1973, 6,5 millones de dólares». «Que los opositores a la Unidad Popular no hayan podido sobrevivir sin el apoyo económico externo, dice mucho acerca de las condiciones del período. La embajada norteamericana recibía, en forma constante, el mismo mensaje de los opositores, casi unánime, de que la Unidad Popular se deslizaba a una dictadura, a la toma del poder total, que estaba asfixiando económicamente a la oposición». Los recursos que provenían de los Estados Unidos se destinaron a la supervivencia de la prensa, el activismo político y el apoyo de las movilizaciones. «La sensación permanente para los opositores era la de estar arrinconados».

507 Este temática fue tratada en el capítulo 2 (Salvador Allende Gossens), de la segunda parte de este libro.

Tampoco es cierto que la intervención norteamericana haya sido la causa del colapso económico. Esto es un mito. Es cierto que los Estados Unidos redujeron la ayuda económica directa y multilateral (BID, AID,...) a Chile. A esto se refería Allende con el «bloqueo invisible». Era comprensible que la Casa Blanca no ayudara a un gobierno que atentaba «contra los intereses norteamericanos, en lo político y en lo económico».⁵⁰⁸ Es importante tener presente que el Gobierno de la UP nacionalizó las grandes compañías cupríferas, que tenían capitales norteamericanos, sin pagar indemnización.⁵⁰⁹ Ahora bien, la reducción de la ayuda económica norteamericana fue recompensada en parte por los préstamos que la Unión Soviética y otros países marxistas otorgaron al Gobierno de la UP. Específicamente, «obtuvo créditos equivalentes a \$600 millones de dólares..., sin embargo, su utilización se encontraba atada a fines específicos y solo se podían ocupar en forma gradual».⁵¹⁰ A la ayuda crediticia se debe añadir una serie de convenios de cooperación económica y tecnológica suscritos entre Chile y la Unión Soviética y otros países marxistas.⁵¹¹ Para evaluar toda esta cooperación se debe tener en cuenta que la Unión Soviética, aparte de sus

508 Todo, en: FERMANDOIS, *Mundo y fin de mundo*, págs. 375-376.

509 No se debe olvidar que Allende no aceptó la propuesta del embajador norteamericano en Chile, Edward Korry, quien le dijo que si pagaba las indemnizaciones a las empresas cupríferas Anaconda y la Kennecott, la Casa Blanca respaldaría los bonos chilenos. Así recuerda Korry la propuesta: «Esto permitiría a las compañías presentarlos como pagarés al Tesoro en Estados Unidos, el que los aceptaría y los suscribiría, de modo que el gobierno norteamericano asumiría la deuda. La Anaconda y la Kennecott podrían salir con sus documentos y venderlos a un banco, con descuento, y obtener dinero contante y sonante. Así, estas compañías saldrían del escenario, y nosotros no tendríamos que pagar el seguro. La deuda de Allende sería con el gobierno de Estados Unidos, no con la Anaconda u otra compañía privada». La idea era que los bonos se pagaran a 15 o 20 años, al interés más bajo posible (en: *Estudios Públicos* N° 72, pág. 104).

510 ISRAEL, *Chile 1970-1973*, pág. 185.

511 Véase: HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo III, págs. 18-20; ROJAS, *La agresión del oso*, págs. 91-95.

compromisos económicos con sus satélites europeos y Cuba, estaba entregando créditos a la India y a países pro-soviéticos, pero no marxistas, del mundo árabe, como Siria. «Para colmo, tenía que financiar al régimen comunista de Vietnam, en una guerra costosa y decisiva para el prestigio de Moscú». Demasiado esfuerzo para un país cuya disponibilidad de monedas duras era muy limitada.⁵¹² También es importante tener presente que «los soviéticos no querían financiar una segunda Cuba. Querían que Chile fuera otra Cuba, pero de manera lenta, para no asumir los costos de mantenerla con vida».⁵¹³ Además «estaba el consuelo de que Chile era un país básicamente más rico que Cuba, con un artículo de exportación mayor (el cobre), que encontraría muchos mejores mercados que la azúcar cubana».⁵¹⁴

Por otra parte, el Gobierno de la UP consiguió préstamos de países capitalistas (Italia, Bélgica, Francia, Alemania Occidental, Canadá y otros).⁵¹⁵ Incluso, consiguió que la banca norteamericana le otorgara préstamos para una reestructuración de la deuda a comienzos de 1972.⁵¹⁶ Tampoco tuvo inconvenientes para exportar cobre. La campaña legal de las compañías norteamericanas expropiadas, en especial Kennecott, para impedir las ventas del cobre chileno en Europa, no tuvo mayor éxito y, por ende, no afectó a la economía nacional.⁵¹⁷ No hubo, por lo tanto, un complot capitalista mundial contra Allende. No fue el gran capital internacional sino que los asesores económicos de Allende

512 FERMANDOIS, *Mundo y fin de mundo*, págs. 384-385.

513 «El embajador Edward M. Korry en el CEP», en: *Estudios Públicos* N° 72, pág. 106.

514 MOSS, *El experimento marxista chileno*, pág. 210.

515 Véase: LABIN, *Chile: El crimen de resistir*, págs. 204-207; MOSS, *El experimento marxista chileno*, pág. 92.

516 Véase: FERMANDOIS, *Mundo y fin de mundo*, pág. 378; LABIN, *Chile: El crimen de resistir*, págs. 205-206.

517 Véase: FERMANDOIS, *Mundo y fin de mundo*, pág. 377; ARRIAGADA, *De la «vía chilena» a la «vía insurreccional»*, prólogo de Eduardo Frei Montalva, pág. 17.

quienes destruyeron la economía nacional. ¿Tenía acaso la CIA, en sus nóminas secretas, a los miles de obreros, campesinos, interventores, capataces, ingenieros, contadores, agrónomos, molineros, ganaderos, tractoristas, que se necesitaban para alterar o bloquear la producción del APS? ¿Pudo acaso movilizar por sí sola a los cientos de miles de camioneros, trabajadores, mineros y profesionales? ¿Controló a las cientos de miles de mujeres que golpearon sus cacerolas vacías? ¿Pudo originar un déficit en el presupuesto nacional, provocar las colas memorables y organizar el enorme mercado negro, si el Banco Central, la mayoría de la producción industrial y agrícola y las JAP estaban en manos del Poder Ejecutivo? «Ni las supersticiones medievales otorgaron tanto poder a Satanás».⁵¹⁸

Es «esencial calificar la descripción de la intervención de Estados Unidos en Chile, insistiendo en que a pesar de su trascendencia, nunca actuó solo, pues Allende no fue derribado por Estados Unidos sino por la oposición interna». Resulta que «a no ser que se hubiese dado una muy improbable intervención militar directa (como el tipo de la República Dominicana), habría sido muy poco lo que el Gobierno estadounidense podría haber logrado en el terreno político sin la actividad de quienes compartían una visión de mundo y, sobre todo, se sentían amenazados por las políticas de la Unidad Popular».

En resumidas cuentas, «el peor error de análisis sería exagerar la importancia de la intervención norteamericana, ya que su efectividad estuvo relacionada con la existencia de una fuerte oposición a Allende y, en especial, el éxito de la intervención estuvo directamente vinculado a los fracasos y errores de la UP. En efecto, aunque Allende cayó como producto de un golpe de Estado, no hay duda alguna de que, por entonces, la mayoría de los chilenos estaba en su contra, por lo que ya había sido derrotado políticamente».⁵¹⁹

518 LABIN, *Chile: El crimen de resistir*, pág. 121.

519 Todo, en: ISRAEL, *Chile 1970-1973*, págs. 189-190.

9. LA RETÓRICA VIOLENTISTA DE IZQUIERDA

Durante los 1.037 días de Allende, la izquierda estimuló socialmente el resentimiento social, el «amor por el odio», proclamado por el sanguinario y mal oliente Ernesto *Che* Guevara.⁵²⁰ La retórica violentista de izquierda llegó a niveles nunca antes vistos, creando un clima de odio, de descalificación moral y aplastamiento de los enemigos políticos.⁵²¹ El propio Allende, los jefes y militantes de la UP, los líderes y miembros del MIR y los medios de comunica-

520 Tras el triunfo de la revolución cubana, «como flamante comandante a cargo del campo de exterminio de La Cabaña, el *Che* inauguró una maquinaria fusiladora como nunca antes se tuvo memoria en Cuba». Los juicios contra los opositores «duraban 5 o 10 minutos y se enviaba gente al paredón de fusilamientos». Con respecto a las ejecuciones, las máximas del *Che* eran: 1) «Ante la duda, mata, y dale aspirinas (balas)»; 2) «Tenemos que crear la pedagogía de los pardones de fusilamiento y no necesitamos pruebas para matar a un hombre». En los primeros días «de trabajo» los fusilamientos dirigidos por Guevara alcanzarían la cifra de 550 disidentes masacrados. A lo largo de 1959, el *Che* fue autor material de 175 fusilamientos, y ordenó 1.500 fusilamientos. «No sin justificación, Guevara se valió de numerosos apodos colocados por quienes lo conocieron bien de cerca: “Carnicero de La Cabaña”, “sadamasoquista”, “ángel exterminador”, metaforizaba Régis Debray, o “asesino serial”, acusaba el ex guevarista Óscar del Blanco». El *Che* es «probablemente el más temible criminal argentino del siglo XX». «En solo un año de régimen castro-guevarista, “se dio muerte a más del doble de personas que durante los diecisiete que Batista estuvo en el poder y millares de gentes fueron encarceladas”». También cabe mencionar que el *Che* se consideraba un «anticristo» y una «máquina de matar». Por último, digamos que no tenía preocupación por su higiene personal. Le decían: «El chanco Guevara». No le gustaba bañarse; usaba la misma ropa (incluso calzoncillos) por varios días; «hedía a transpiración putrefacta», recuerda uno de sus hombres de confianza, el guerrillero Enrique Oltuski (todo, en: MÁRQUEZ, *La verdadera biografía del Che Guevara*, págs. 28-30, 151-155, 187 y 209).

521 Por ejemplo, el MAPU, en octubre de 1970: la DC «es la antesala del fascismo»; Luis Corvalán, el 26 de noviembre de 1970: la DC es «deleznable oposición»; Allende, el 4 de noviembre de 1971: la derecha es «fascista, trogloditas, cavernarios» (todo, en: ROJAS, *La agresión del oso*, pág. 113 y nota 222).

ción afines al oficialismo señalaron en reiteradas ocasiones que el proceso revolucionario era «irreversible», que jamás entregarían el poder y que usarían la «violencia revolucionaria» para doblegar o eliminar a la oposición. En el presente capítulo daremos algunos ejemplos de este discurso radical y amenazante, siguiendo un orden cronológico.

En noviembre de 1970, el secretario general del PC, Luis Corvalán, advertía: «...no está del todo descartada la posibilidad de que, en el futuro, el pueblo se vea obligado a algún tipo de enfrentamiento armado». En ese mismo mes, el señor Allende sostuvo: «No creo en una guerra civil, pero tampoco la descarto, pues si a Chile se le cierran los caminos, no quedaría más alternativa que la insurgencia armada». Por esos mismo días, el mapucista Rodrigo Ambrosio afirmaba: «Tenemos que golpear cuando el golpe pueda ser mortal, cuando el enemigo principal esté debilitado, aislado, a la defensiva; y para eso hay que atraer, o al menos neutralizar, a los enemigos secundarios».⁵²²

En diciembre de 1970, el senador socialista Carlos Altamirano afirmaba: «No me cabe duda de que a medida que se radicalice el proceso por la construcción de una nueva sociedad en nuestro país, tendrá que venir un serio enfrentamiento entre las fuerzas conservadoras, tradicionales, que defienden el statu-quo y la que está pugnando por crear una nueva sociedad». Y reconocía que la UP se estaba preparando para ese enfrentamiento.⁵²³

En enero de 1971, el senador Altamirano sostuvo: «Puesto que la historia no ha conocido hasta hoy revoluciones pacíficas y que el capital no renunciará a su poder voluntariamente, el enfrentamiento armado en términos continentales sigue manteniendo la misma vigencia de

522 En: ARANCIBIA, *Los orígenes de la violencia política en Chile*, págs. 114, 123 y 127.

523 En: *Libro Blanco del cambio de gobierno en Chile - 11 de septiembre de 1973*, pág. 34.

siempre». En ese mismo mes se realizaron dos cónclaves partidistas: el Primer Pleno del MAPU y el XXIII Congreso General Ordinario del PS. El MAPU fijó posiciones: «Precisamente porque la lucha no está terminada, la UP, la clase obrera y el pueblo no bajan la guardia y están preparados para hacer frente a la resistencia de los que ven terminar el tiempo de su poder en Chile. Nadie puede pensar que en nuestro país han terminado los enfrentamientos de clases. Por el contrario, ellos tenderán a volverse más agudos y a convocar a las clases en un sentido más definitorio, en la medida de los objetivos. Los partidos de la Unidad Popular deben estar concientes de la responsabilidad que esto implica para cada uno. Montar vigilancia y estar preparados para enfrentar y derrotar la contrarrevolución es un deber de primer orden que el MAPU entiende a cabalidad».⁵²⁴ Por su parte, el PS acordó: «Nuestro objetivo debe ser el de afianzar el gobierno, dinamizar la acción de las masas, aplastar la resistencia de los enemigos y convertir el proceso social en una marcha irreversible hacia el socialismo».⁵²⁵ «El Partido Socialista luchará por convertirse en la vanguardia revolucionaria de esta etapa», para poder «prepararse a sí mismo y a las masas para el decisivo enfrentamiento con la burguesía y el imperialismo».⁵²⁶

En febrero de 1971, Allende reconoció: «Yo no soy presidente del Partido Socialista. Yo soy presidente de la Unidad Popular. Tampoco soy presidente de todos los chilenos. No soy hipócrita...».⁵²⁷ En ese mismo mes, el famoso «Comandante Pepe» (el mirista José Liendo Vera) reconocía el plan de fondo del Movimiento de Campesinos Revolucionarios: «Tomarnos los campos y los pueblos del sur,

524 En: ARANCIBIA, *Los orígenes de la violencia política en Chile*, pág. 133.

525 En: FONTAINE, *Todos querían la revolución*, pág. 80.

526 En: MÁRQUEZ DE LA PLATA, *El peligro totalitario*, Editorial El Roble, Santiago, 2002 (1ª edición), pág. 76.

527 En: DONOSO (recopilador), *Breve Historia de la Unidad Popular*, págs. 40-41.

violentamente si es necesario, mientras en Santiago el MIR se toma la ciudad y bajan a unirse con nosotros a medio camino... (...) Tiene que morir un millón de chilenos para que el pueblo se compenetre de la revolución y esta se convierta en realidad. Con menos muertos no va a resultar».⁵²⁸

En mayo de 1971, el mirista Nelson Gutiérrez dijo: «El proceso revolucionario chileno debe hacerse a semejanza del cubano y del chino (...) es necesario acelerar el cambio institucional (...) la justicia chilena es clasista (...) la verdadera revolución se alcanzará con el enfrentamiento armado».⁵²⁹

En junio de 1971, un documento de la Comisión Agraria Socialista señalaba: «El problema central que enfrenta el proletariado es el reemplazo del Estado burgués por el Estado proletario, y esto se ha visto que históricamente es imposible sin una revolución violenta».⁵³⁰

En julio de 1971, el mirista Andrés Pascal Allende dijo: «Ni el MIR ni las masas trabajadoras, deben ningún respeto a un estado de derecho levantado por la burguesía...». En ese mismo mes, el secretario general del MIR, Miguel Enríquez, manifestaba: «el MIR proclama el derecho de los trabajadores del campo y la ciudad a movilizarse, a levantar las formas de lucha que sean necesarias».⁵³¹

En noviembre de 1971, el mirista Nelson Gutiérrez afirmaba: «este es un país en guerra... que no podrá terminar sino con la victoria o la derrota de uno de los grandes campos en pugna; los obreros y campesinos han amenazado (al enemigo) de muerte».⁵³²

A principios de diciembre de 1971, el diario *Clarín* advertía: «Por ahora hay una pizca de violencia, pero po-

528 En: NENA OSSA, *Allende: Thank you...! Vivencias periodísticas y personales*, Editorial Maye, Santiago, 2009 (2ª edición), pág. 61.

529 En: ARANCIBIA, *Los orígenes de la violencia política en Chile*, pág. 137.

530 En: DONOSO (recopilador), *Breve Historia de la Unidad Popular*, pág. 63.

531 En: ARANCIBIA, *Los orígenes de la violencia política en Chile*, págs. 135-136.

532 En: ROJAS, *La agresión del oso*, pág. 105.

dremos tener mañana torrentes de sangre».⁵³³ Era el mismo mes en que Allende señalaba: que «se acostumbren (los reaccionarios) a pensar que este proceso es irreversible».⁵³⁴ También en diciembre se conoció una declaración conjunta de la UP, que decía: «Notificamos que el pueblo de Chile no volverá atrás (...) el desplazamiento de los explotadores es definitivo (...) es absolutamente irrevocable (...) jamás volverán a regir en Chile los privilegios (...) el proceso de cambios no tiene retorno».⁵³⁵ En ese mismo mes, Luis Corvalán afirmaba: «en las masas populares prevalece el ánimo de pelea, los fascistas no pasarán; en la cancha se verán los gallos»; y el MAPU lo apoyaba diciendo: «el pueblo de Santiago se apresta a combatir».

En enero de 1972, la retórica violentista de izquierda tuvo uno de sus puntos más altos. Veamos algunos ejemplos: el líder comunista Corvalán señalaba: «los avances logrados son irreversibles»⁵³⁶, y precisaba: «el camino de la violencia no está excluido, cualquiera que sea la forma»⁵³⁷, ya que «la llamada vía chilena no niega en absoluto los principios generales de la lucha de clases»⁵³⁸; el señor Allende era enfático: «óiganlo bien, usaremos la violencia revolucionaria»⁵³⁹; el militante de la IC Luis Badilla afirmaba: «la mejor manera de defender la revolución es profundizarla sistemáticamente sin transar con los enemigos un átomo de oxígeno»⁵⁴⁰; el intendente socialista de Santiago, Alfredo Joignant, amenazaba con un «batallón de degüe-

533 En: BRAHM, «Retórica violentista de izquierda y miedo a la revolución en Chile 1964-1973», óp. cit, pág. 149.

534 En: ROJAS, *La agresión del oso*, pág. 51.

535 En: VÍCTOR FARÍAS, *La izquierda chilena (1969-1973). Documentos para el estudio de su línea estratégica*, tomo III (Centro de Estudios Públicos, Santiago, 2000), págs. 1.734 y 1.738.

536 Todo, en: ROJAS, *La agresión del oso*, págs. 51 y 105.

537 En: DONOSO (recopilador), *Breve Historia de la Unidad Popular*, pág. 122.

538 En: FARÍAS, *La izquierda chilena (1969-1973)*, tomo III, pág. 1785.

539 En: ROJAS, *La agresión del oso*, pág. 105.

540 En: ARANCIBIA, *Los orígenes de la violencia política en Chile*, pág. 151.

llo» de treinta mil militantes para quemar el barrio alto⁵⁴¹; por último, el senador y secretario general del PS, Carlos Altamirano, insistía: el proceso es «irreversible».⁵⁴²

En febrero de 1972, un informe del Comité Central del PS señalaba: «El Estado burgués en Chile no sirve para construir el socialismo, y es necesaria su destrucción. Para construir el socialismo los trabajadores chilenos deben ejercer su dominación política sobre la burguesía, deben conquistar todo el poder y arrancarle gradualmente todo el capital. Es lo que se llama dictadura del proletariado». El Gobierno de la UP debe «abrirle paso al proletariado en su combate diario con la burguesía, para arrebatarle la totalidad del poder, avanzando efectiva e irreversiblemente al socialismo (...) Para nosotros, socialistas, cada pequeño triunfo eleva el nivel del próximo choque, hasta que lleguemos al momento inevitable de definir quién se queda con el poder en Chile, al momento de dilucidar violentamente entre el poder de las masas y el de las fuerzas reaccionarias internas».⁵⁴³

En marzo de 1972, Luis Corvalán advertía: «...la clase obrera y los trabajadores organizados en general, que están junto al Gobierno, tienen una decisión y una capacidad de combate suficientemente grande como para aplastar la sedición». Y enfatizaba: «un combatiente de la clase obrera vale por diez o más pijes de Providencia o Vitacura».⁵⁴⁴

En abril de 1972, el secretario general del MIR, Miguel Enríquez, al hacer un balance del período noviembre de 1970-abril de 1971, afirmaba: «Miles de mapuches se lanzaron a la conquista de la tierra, miles de campesinos y obreros comenzaron a combatir a los terratenientes, miles de pobladores se tomaron los terrenos, miles de obreros, a

541 En: HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo I, pág. 74.

542 En: ROJAS, *La agresión del oso*, pág. 51.

543 En: FARÍAS, *La izquierda chilena (1969-1973)*, tomo III, págs. 1.920 y 1.923-1.924.

544 En: ARANCIBIA, *Los orígenes de la violencia política en Chile*, pág. 167.

lo largo del país, combatieron por sus intereses y ocuparon sus fábricas».⁵⁴⁵

En junio de 1972, el pleno del MAPU recomendaba: «En períodos como los que vive nuestro país, en que la lucha de clases se agudiza día a día, en que la clase obrera y vastos sectores del pueblo se plantean como política principal la conquista del poder, se hace indispensable la más amplia difusión política en el seno de las masas».⁵⁴⁶

En julio de 1972, el ministro de Justicia, Jorge Tapia, advertía: «La revolución se mantendrá dentro del derecho mientras el derecho no pretenda frenar la revolución».⁵⁴⁷ En ese mismo mes, el MAPU defendía «todas las vías de lucha»⁵⁴⁸ y el diario *Clarín* convocaba a los obreros del área socializada de la economía a «formar el ejército del pueblo».⁵⁴⁹

En agosto de 1972, el líder mirista Miguel Enríquez afirmaba: «La disolución del Parlamento es un objetivo estratégico y unificador del pueblo». En ese mismo mes, el secretario general del MAPU, Jaime Gazmuri, sostuvo: «la clase obrera y el pueblo se han puesto en situación inmejorable para desalojar definitivamente del poder a sus enemigos», para lo cual es necesario organizar un «ejército del pueblo de Chile».⁵⁵⁰

En noviembre de 1972, el secretario general del PS, Carlos Altamirano, evocaba la gran huelga del mes anterior, en el curso de la cual los cordones industriales se habían manifestado poderosamente, declarando: «Se trata del preludio a una serie de enfrentamientos de clase, cada uno

545 En: FARÍAS, *La izquierda chilena (1969-1973)*, tomo III, pág. 2.239.

546 En: VÍCTOR FARÍAS, *La izquierda chilena (1969-1973). Documentos para el estudio de su línea estratégica*, tomo IV, (Centro de Estudios Públicos, Santiago, 2000), pág. 2.544.

547 En: DONOSO (recopilador), *Breve Historia de la Unidad Popular*, pág. 199.

548 En: ROJAS, *La agresión del oso*, pág. 106.

549 En: BRAHM, «Retórica violentista de izquierda y miedo a la revolución en Chile 1964-1973», óp. cit, pág. 151.

550 Todo, en: ARANCIBIA, *Los orígenes de la violencia política en Chile*, págs. 156 y 162.

más fuerte que el anterior y que culminarán en la batalla final por el poder total».⁵⁵¹

En diciembre de 1972, el subsecretario de Justicia, José Antonio Viera Gallo, escribía: «hay revoluciones que han fracasado porque tuvieron miedo de infundir miedo a sus enemigos; el miedo desarma; hay momentos en que el poder revolucionario puede legítimamente utilizar la intimidación». En ese mismo mes, el mapucista Óscar Guillermo Garretón afirmaba: «sin la destrucción del carácter burgués del Estado es imposible comenzar siquiera a marchar por una senda socialista (lo que) implica una agudización tal de la lucha de clases que envuelve siempre la posibilidad concreta de un enfrentamiento armado; el MAPU... entiende que la línea estratégica global es siempre la lucha armada».

Al comenzar 1973, el MIR estimaba que la solución de los problemas «pasa por la guerra civil, que adquirirá formas más o menos violentas; más o menos prolongadas, de acuerdo a la correlación de fuerzas».⁵⁵²

En marzo de 1973, después de conocidos los resultados de las elecciones parlamentarias, el secretario general del PS, Altamirano, dijo: «no hubo ni habrá cambios que no sean para avanzar sin transar hacia la conquista del poder y la construcción del socialismo».⁵⁵³ En ese mismo mes, el mapucista Jaime Gazmuri sostuvo: «La etapa actual de la lucha de clases se caracteriza entonces por la existencia de dos poderes antagónicos en guerra, guerra que obviamente no admite otra resolución que la victoria o la derrota de uno de los dos, sin que haya posibilidades de que ambos poderes puedan estabilizarse políticamente y de manera simultánea por un largo tiempo en el país».⁵⁵⁴ También en marzo, el comunista Volodia Teitelboim advertía: «una guerra civil

551 En: CHESNAY, *Pinochet: La otra verdad*, pág. 95.

552 Todo, en: ROJAS, *La agresión del oso*, págs. 104 y 106-107.

553 En: FONTAINE, *Todos querían la revolución*, pág. 163.

554 En: ARANCIBIA, *Los orígenes de la violencia política en Chile*, pág. 184.

no hace distinción, no es cuidadosa; no hace dos blancos exactos para matar a personas determinadas; en ella cae mucha gente, política o apolítica». Poco después, Corvalán aclaraba: «jamás hemos considerado que la vía de la revolución chilena era una vía exclusivamente electoral».

En abril de 1973, Altamirano, refiriéndose a la «irreversibilidad» del proceso revolucionario chileno, dijo: «nadie logrará hacer retroceder el reloj de la historia; se equivocan quienes piensan que podrían volver a gobernar este país».

En junio de 1973, Altamirano aseveraba: «el Parlamento no tiene ya ningún sentido».⁵⁵⁵ En ese mismo mes, el Regional Santiago-Centro de PS se refirió a la evolución general del proceso: «El partido ha planteado en diversas oportunidades que “el enfrentamiento es inevitable”, entendiéndose como tal un enfrentamiento violento entre derecha e izquierda, entre la revolución y la contrarrevolución, en la lucha por el poder. Ese enfrentamiento no se deriva de la mala o buena voluntad de los hombres, sino que es el resultado de las contradicciones de clases de la sociedad chilena (...) Podemos decir, que el enfrentamiento ya no es inevitable, sino que está en marcha, que ya estamos en pleno enfrentamiento (...) La guerra es la prolongación de la política, por otros medios, a saber por los medios violentos. La guerra civil es un tipo de guerra en la que, según la concepción marxista, se enfrentan explotados contra explotadores. La fuerza es el método supremo para la resolución de los conflictos entre las clases, método al que se llega cuando las contradicciones de clases se agudizan a un punto tal que cualquier otro camino es imposible».⁵⁵⁶

En julio de 1973 la retórica violentista marxista llegó a su clima. Veamos algunos ejemplos: el señor Allende fue

555 Todo, en: ROJAS, *La agresión del oso*, págs. 51 y 107-108.

556 En: VÍCTOR FARÍAS, *La izquierda chilena (1969-1973). Documentos para el estudio de su línea estratégica*, tomo VI (Centro de Estudios Públicos, Santiago, 2000), págs. 4.739-4.740.

claro y rotundo: «el pueblo encontrará las armas porque luchará junto a las FF.AA. leales»⁵⁵⁷; el secretario general del PC, Corvalán, dejaba en claro dos puntos fundamentales: que la UP pretende «todos los poderes»⁵⁵⁸ y que «los Poderes Legislativo y Judicial no pueden ser dejados incólumes, porque son enemigos del progreso»⁵⁵⁹; el senador Altamirano comunicó: «el pueblo está en condiciones de incendiar y detonar el país desde Arica a Magallanes, en una heroica ofensiva libertaria y patriótica»⁵⁶⁰; el dirigente de la IC Bosco Parra dijo: «la UP no esconde su decisión de implantar la dictadura del proletariado»⁵⁶¹; y, por último, el diputado socialista Mario Palestro advirtió: «incendiar las fábricas será etapa final de la UP si es derrotada en enfrentamiento».⁵⁶²

En agosto, el MAPU reconocía: «Desde hace tiempo que estamos en guerra».⁵⁶³ En ese mismo mes, los socialistas Carlos Altamirano y Adonis Sepúlveda hablaron fuerte y claro. El primero aseveró: «Hemos despertado a un pueblo y lo hemos echado a andar y nada ni nadie podrá detener su marcha de gigante».⁵⁶⁴ Por su parte, Sepúlveda afirmaba: «No estamos dispuesto a que se retroceda un paso, en la medida en que lo permitan nuestras fuerzas, y creemos que ésta no es sólo una decisión nuestra, sino que surge de lo más profundo de los sentimientos de las masas chilenas (...) Quien dé un golpe tendrá que tener presente esto, porque tendrá que pasar por encima de miles y miles de cadáveres de trabajadores».⁵⁶⁵

557 En: ROJAS, *La agresión del oso*, pág. 107.

558 En: ARANCIBIA, *Los orígenes de la violencia política en Chile*, pág. 191.

559 En: WHELAN, *Desde las cenizas*, pág. 390.

560 En: Libro Blanco del cambio de gobierno en Chile - 11 de septiembre de 1973, pág. 35.

561 En: ARANCIBIA, *Los orígenes de la violencia política en Chile*, pág. 182.

562 En: GONZÁLEZ y FONTAINE, *Los mil días de Allende*, tomo I, pág. 749.

563 En: *Libro blanco del cambio de gobierno en Chile - 11 de septiembre de 1973*, pág. 37.

564 En: DONOSO (recopilador), *Breve Historia de la Unidad Popular*, pág. 402.

565 En: FARIAS, *La izquierda chilena (1969-1973)*, tomo VI, pág. 4.855.

En septiembre, dos días antes de la caída de Allende, el senador Altamirano pronunció un discurso en el que dijo: «La Derecha sólo puede ser aplastada por la fuerza invencible del pueblo, la tropa, los suboficiales y oficiales unidos al gobierno (...) Las transformaciones sólo pueden llevarse a cabo si el pueblo toma el poder (...) Chile se va a convertir en un nuevo Vietnam heroico si la reacción trata de enseñorearse de este país».⁵⁶⁶

Para terminar, digamos que los líderes de la UP y del MIR incitaron el odio, el genocidio y la guerra civil.

566 En: WHELAN, *Desde las cenizas*, págs. 408-409.

10. UN PAÍS SOBREPASADO POR LA VIOLENCIA

Los hechos de violencia política del período 1970-1973 dejaron un saldo de 111 muertos y 1.126 heridos.⁵⁶⁷ Con toda seguridad la cifra de muertos es mucho mayor, pues habría que sumar los fallecidos no registrados de innumerables altercados oscuros.⁵⁶⁸ En este capítulo daremos a conocer algunas de las principales acciones que grupos de extrema izquierda perpetraron para socavar el orden político-social y atemorizar a la población. Esta lista seguirá un orden cronológico.

1970

Noviembre. El día 15, extremistas de la Juventud Socialista se tomaron la emisora *Vicente Pérez Rosales* de Puerto Montt, secuestrando al control y al locutor de turno, y consiguieron difundir proclamas subversivas⁵⁶⁹; el día 31, la dueña del fundo *La Tregua* (Valdivia), **Antonieta Maechell**, se suicidó ingiriendo una dosis de barbitúricos, tras ser violentada, vejada y abusada por una horda de 30 campesinos marxistas armados que ocupaba su propiedad.⁵⁷⁰

Diciembre. El día 1, Arsenio Alcalde, presidente de la Cámara Chilena de la Construcción, informó que 5.700 viviendas habían sido ocupadas ilegalmente durante los últimos meses, hasta el 24 de noviembre⁵⁷¹; el día 2, el estudiante **Arnoldo Ríos Alarcón** murió como resultado de un enfrentamiento armado entre militantes de la brigada *Ramona Parra* y del MIR, ocurrido en medio de las elecciones

567 ARANCIBIA et ál., *Los hechos de violencia en Chile: del discurso a la acción*, pág. 16.

568 LABIN, *Chile: El crimen de resistir*, pág. 105.

569 ARANCIBIA et ál., *Los hechos de violencia en Chile: del discurso a la acción*, págs. 236-237.

570 CASTILLO (editor), *La verdad olvidada del terrorismo en Chile*, pág. 65.

571 DONOSO (recopilador), *Breve Historia de la Unidad Popular*, pág. 33.

de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Concepción⁵⁷²; el día 15, el diputado nacional Hardy Momberg denunció que 52 predios agrícolas habían sido tomados en la provincia de Cautín⁵⁷³; ese mismo día, grupos extremistas del Movimiento de Campesinos Revolucionarios (de ahora en adelante MCR), guiados por cubanos, obligaron a 650 obreros a ocupar ilegalmente 46 fundos del departamento de San Antonio.⁵⁷⁴

1971

Enero. El día 22, la Sociedad Nacional de Agricultura denunció que, desde el comienzo del Gobierno de la UP, habían sido ocupados ilegalmente 250 predios agrícolas; el día 24, el MCR se tomó seis fundos en María Pinto, nominándola «primera comuna liberada de los momios en Chile»; el día 27, el senador radical Américo Acuña denunció que en las provincias de Valdivia, Osorno y Llanquihue hay más de treinta predios agrícolas ocupados arbitrariamente.⁵⁷⁵

Febrero. El día 1, cinco integrantes de la Vanguardia Organizada del Pueblo (de ahora en adelante VOP) fueron capturados en Santiago, después de un enfrentamiento armado con personal de Carabineros⁵⁷⁶; el día 6, miembros de la VOP asaltaron la ferretería *Santo Domingo* de Santiago, obteniendo un botín de cien mil escudos; ese mismo día,

572 Declaraciones del diputado comunista Jorge Insunza, refiriéndose a la muerte de Ríos: «no se trata de un problema policial, sino político». Este hecho se convirtió en escándalo cuando comunistas y miristas decidieron dar un tratamiento «revolucionario» al problema, pasando por encima de la legalidad (ARANCIBIA et ál., *Los hechos de violencia en Chile: del discurso a la acción*, págs. 238-239).

573 DONOSO (recopilador), *Breve Historia de la Unidad Popular*, pág. 34.

574 ARANCIBIA et ál., *Los hechos de violencia en Chile: del discurso a la acción*, págs. 240-241.

575 DONOSO (recopilador), *Breve Historia de la Unidad Popular*, pág. 39.

576 ARANCIBIA et ál., *Los hechos de violencia en Chile: del discurso a la acción*, págs. 244-245.

veinticinco personas estaban secuestradas en el sector Vega de Las Casas (Linares), por ochenta campesinos que usurparon esas tierras; el día 10, veintiocho fundos de la región de Chépica fueron tomados por un grupo de agitadores campesinos, al mando del diputado socialista Joel Marambio.⁵⁷⁷

Marzo. El día 4, más de ciento cincuenta predios agrícolas de la provincia de Llanquihue estaban tomados o paralizados mediante huelgas ilegales; el día 10, el estudiante mirista **Jorge Fernández** murió al explotar una carga de dinamita en una escuela de guerrillas del MIR, al interior del fundo *Nahueltué* (Concepción); el día 23, milicianos del MCR se apoderaron de dos fundos en Cabrero, secuestrando a sus dueños y empleados; el día 24, 2.000 obreros se encontraban paralizados en el departamento de Parral, con la toma de 24 predios.

Abril. El día 4, un dirigente juvenil de la DC, **Juan Millalongo**, fue asesinado en Aisén, producto de disparos hechos desde la sede del PS; el día 19, el agricultor **Rolando Matus** murió en el hospital de Temuco, víctima de un tiroteo que siguió al intento por parte de miembros del MCR de tomarse el fundo *Carén* de Pucón; el día 24, miembros de la VOP, fuertemente armados, asaltaron la Confitería *Don Raúl* en Santiago y mataron a su propietario, **Raúl Méndez Espinoza**; el día 29, una tía del propietario del fundo *Brazil Sur* (Lautaro), **Domitila Palma** (65 años), falleció de un ataque cardíaco provocado por la violencia de un ataque perpetrado contra el fundo por una horda de mapuches y miembros del MCR⁵⁷⁸; ese mismo día, la CORA tomó posesión de veintidós fundos en Santa Cruz, uno de los cuales fue la hacienda *Nilahue*⁵⁷⁹, perteneciente al primer vicepresidente de la CORA, **Jorge Baraona Puelma**, quien el día

577 DONOSO (recopilador), *Breve Historia de la Unidad Popular*, pág. 41.

578 Todo, en: ARANCIBIA et ál., *Los hechos de violencia en Chile: del discurso a la acción*, págs. 248-249 y 252-257.

579 DONOSO (recopilador), *Breve Historia de la Unidad Popular*, pág. 50.

30 (cuando iba a marcharse con su familia, entre ellos dos hijos inválidos, llevándose apenas los retratos familiares) sucumbió de un ataque cardíaco.⁵⁸⁰

Mayo. El día 1, el MIR se tomó el fundo *Santa Rosa* de Millahuao, robándose la cosecha de vino, de trigo y de lentejas, así como también los animales⁵⁸¹; el día 10, distintos grupos de pobladores de los «sin casa» se tomaron un predio en Talca y varios sitios en el balneario de Pichilemu⁵⁸²; el día 14, diez extremistas del PC, fuertemente armados, saquearon las casas patronales del fundo *Los Quillayes* de Rapel; el día 20, un grupo de extremistas asaltó por segunda vez el fundo *Brasil Sur* de Lautaro, resultando muerto el campesino **Juan Milipán**⁵⁸³; el día 24, miembros de la VOP asesinaron a un cabo de Carabineros (**Tomás Arnoldo Gutiérrez Urrutia**) que cumplía servicios de vigilancia en una camioneta bancaria, luego de que perpetraran un asalto al supermercado *Montemar* de Santiago⁵⁸⁴; el día 25, los trabajadores de las industrias textiles Hirmas, Yarur, Sumar y Said procedieron a tomar el control de las fábricas.⁵⁸⁵

Junio. El día 2, el carabinero **Jorge Cartes Díaz** fue asesinado por miristas en Concepción⁵⁸⁶; el día 6, la radio *Riquelme* de Coquimbo fue ocupada bajo la instigación de la dirigente comunista Amanda Altamirano⁵⁸⁷; el día 8, tres miembros de la VOP ametrallaron y asesinaron al vicepresidente de la República durante el Gobierno de Frei, **Edmundo Pérez Zujovic**, cuando se movilizaba en su vehículo por

580 FILIPPI y MILLAS, *Anatomía de un fracaso*, págs. 82-83.

581 ARANCIBIA et ál., *Los hechos de violencia en Chile: del discurso a la acción*, págs. 256-257.

582 DONOSO (recopilador), *Breve Historia de la Unidad Popular*, pág. 53.

583 ARANCIBIA et ál., *Los hechos de violencia en Chile: del discurso a la acción*, págs. 258-261.

584 DONOSO (recopilador), *Breve Historia de la Unidad Popular*, pág. 56.

585 ARANCIBIA et ál., *Los hechos de violencia en Chile: del discurso a la acción*, págs. 262-263.

586 CASTILLO (editor), *La verdad olvidada del terrorismo en Chile*, pág. 67.

587 LABIN, *Chile: El crimen de resistir*, pág. 59.

la capital; el día 13, efectivos de las Fuerzas Armadas y las policías enfrentaron y dieron muerte a los hermanos **Arturo y Ronald Rivera Calderón**, miembros de la VOP e inculpados de 5 homicidios entre los que se cuenta el asesinato de Pérez Zujovic⁵⁸⁸; el día 16, **Heriberto Salazar Bello**, uno de los máximos cabecillas de la VOP y sindicado como el tercer asesino de Pérez Zujovic, asaltó el Cuartel General de Investigaciones de Santiago, baleando y matando a dos policías (**Carlos Pérez Bretti y Gerardo Romero Infante**), y luego estallando en pedazos al accionar los explosivos (dinamita) que tenía en un cinturón, cuya explosión alcanzó también a un tercer policía (**Mario Marín Silva**) que perdió la vida.⁵⁸⁹

Julio. El día 1, más de cien miristas (capitaneados por Nelson Gutiérrez) intentaron asaltar la cárcel de Los Ángeles para poner en libertad a Nelson Espejo Flores («Compañero Rolando») y posteriormente atacaron la sede del PN de la esa ciudad⁵⁹⁰; ese mismo día, la Dirección General de Carabineros, en informe remitido al Senado, señaló que 339 industrias, 658 fundos, 218 terrenos urbanos (poblaciones construidas y edificios de departamentos) y 154 establecimientos educacionales fueron ocupados en forma ilegal durante 1971 y hasta el 15 de junio.

Agosto. El día 11, miembros del MIR asaltaron la viña *Santa Blanca* de Rancagua, dando muerte al hijo del dueño de la propiedad, **Gilberto González Gómez**; el día 26, 160 predios agrícolas permanecían ocupados en la zona sur, por la acción (principalmente) de miembros del MCR.

Septiembre. El día 6, los senadores Julio Durán, de la Democracia Radical, y Américo Acuña, radical independiente, denunciaron que grupos extremistas operan en

588 HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo III, pág. 42.

589 GONZÁLEZ y FONTAINE (editores), *Los mil días de Allende*, tomo I, págs. 132-133.

590 ARANCIBIA et ál., *Los hechos de violencia en Chile: del discurso a la acción*, págs. 268-269.

Osorno ayudados por activistas foráneos, especialmente brasileños y cubanos⁵⁹¹; el día 16, se suicidó **Blanca Vergara**, modesta propietaria de un terreno en Renca, que le fue tomado por elementos del PC.⁵⁹²

Octubre. El día 19, extremistas del PS asesinaron al capataz del predio *El Cardal* de Nancagua, **Domingo Soto**, cuando trataba de atravesar la barrera de ocupantes para dirigirse a su casa⁵⁹³; el día 28, veinticuatro cartuchos de dinamita, cuatro bombas de tipo militar, doce bombas medianas y una cantidad no precisada de armas, fueron halladas por Carabineros en el interior del predio *Casas Viejas*, de Loncoche, lugar señalado por los agricultores de la zona como cuartel general del MIR⁵⁹⁴; el día 31, el «Comandante Pepe» (José Liendo Vera), al mando de 150 hombres armados, se tomó el fundo *Niltre* de Panguipulli.⁵⁹⁵

Noviembre. El día 2, 75 predios agrícolas de la provincia de Cautín permanecían ocupados por extremistas del MCR; el día 6, 47 fundos se encontraban usurpados en la provincia de Valdivia⁵⁹⁶; el día 16, tres asilados políticos bolivianos (Carlos y Jorge Núñez del Prado Fernández y Nancy Mendoza, pertenecientes al Ejército de Liberación Boliviano) y un chileno protagonizaron un violento enfrentamiento a balazos contra personal de Carabineros en Santiago, dejando herido a un policía.⁵⁹⁷

591 Todo, en: DONOSO (recopilador), *Breve Historia de la Unidad Popular*, págs. 65, 75, 80 y 82.

592 RICARDO SCHWARZENBERG SCHMID, «Si de Museo de la Memoria se trata», en: http://www.cren.cl/script/index.php?option=com_content&view=article&id=1441:si-de-museo-de-la-memoria-se-trata&catid=13&Itemid=40, consultado en octubre de 2012.

593 ARANCIBIA et ál., *Los hechos de violencia en Chile: del discurso a la acción*, págs. 284-285.

594 DONOSO (recopilador), *Breve Historia de la Unidad Popular*, pág. 97.

595 ARANCIBIA et ál., *Los hechos de violencia en Chile: del discurso a la acción*, págs. 286-287.

596 DONOSO (recopilador), *Breve Historia de la Unidad Popular*, págs. 98 y 101.

597 ARANCIBIA et ál., *Los hechos de violencia en Chile: del discurso a la acción*,

Diciembre. El día 1, extremistas de la UP, armados de piedras, palos, cadenas de bicicletas, tubos de gomas y papas que tenían incrustadas hojas de afeitar, atacaron a las filas de mujeres que participaban en la «Marcha de las cacerolas vacías» (Santiago)⁵⁹⁸; el día 11, Enrique Carreño y José René Castillo, miembros del MCR, intentaron asesinar a Manuel Soto Troncoso, director del sindicato de pequeños agricultores de Parral⁵⁹⁹; el día 12, la radio *Alonso de Ercilla* fue saqueada, su emisor y su antena fueron destruidos (¡el alcalde socialista de Illapel había dado al gerente de la radio seis días para cambiar su línea política!)⁶⁰⁰; el día 14, 300 miembros del Frente de Trabajadores Revolucionarios (de ahora en adelante FTR) y de la población *Nueva La Habana* (dirigidos por el líder mirista Alejandro Villalobos, «Comandante Mickey») se tomaron la Municipalidad de La Florida.

1972

Enero. El día 8, el diputado socialista Joel Marambio, desafortunado y encargado reo, protagonizó un incidente a tiros con jóvenes demócratacristianos en San Fernando, quedando dos de estos heridos; el día 13, varios individuos que utilizaban dos camionetas del INDAP ametrallaron la casa del jefe de propaganda del PN en Linares, Julio Roberts Benavides, y luego sostuvieron una balacera con la policía; el día 16, una escuela de guerrillas del PS fue detectada en el fundo *Santa Delia* de Parral, encontrándose armas

págs. 290-291.

598 LABIN, Chile: *El crimen de resistir*, pág. 141. Por ejemplo, Marta Ortiz Maldonado (42 años) tuvo que ser internada en el Instituto de Neurocirugía, pues fue víctima de una pedrada en la cabeza (*El Mercurio*, 14 de diciembre de 2001, editorial).

599 ARANCIBIA et ál., *Los hechos de violencia en Chile: del discurso a la acción*, págs. 302-303.

600 LABIN, Chile: *El crimen de resistir*, pág. 59.

cortas y largas, bombas de mano y otros pertrechos ⁶⁰¹ ; el día 19, **Raúl Quezada Moreno**, agricultor de 52 años, padre de ocho hijos, administrador de la reserva del fundo *La Rinconada* de Curicó, fue asesinado a palos por extremistas del MCR que ocupaban dicho fundo.⁶⁰²

Febrero. El día 19, un grupo de miristas se tomó el fundo *Los Maitenes* de Casablanca; el día 27, elementos del MCR se tomaron la reserva del fundo *San José* de Marchigüe, cerca de Melipilla, siendo asesorados en la operación de tipo comando por cubanos recientemente llegados al país.

Marzo. El día 4, un grupo del Comando 16 de Julio de Liberación Nacional asaltó una camioneta en las proximidades de El Belloto (Villa Alemana), que portaba los sueldos del personal de la Corporación de la Vivienda (CORVI), consiguiendo un botín de 286.000 escudos; ese mismo día, miembros de esa organización extremista descerrajaron con dinamita la caja de fondos del asentamiento *Rautén*, a cinco kilómetros de Quillota, robándose 360.000 escudos; el día 10, grupos de extremistas de izquierda ocuparon la Intendencia de Linares y la radio *Soberanía* de la misma ciudad; el día 17, campesinos adeptos a la UP paralizaron más de doscientos fundos en Chillán; ese mismo día, dos hijos del propietario del fundo *Pelehue* de El Huape fueron secuestrados dentro del predio por ocho afuerinos extremistas⁶⁰³; el día 19, la Prefectura de Carabineros de Ñuble informó que en la provincia hay 32 fundos tomados, diecinueve en huelga y cuatro caminos públicos bloqueados⁶⁰⁴; el día 30, **Manuel Escobar**, propietario del fundo *Santa Elena*, de Pudahuel, falleció de un infarto cardíaco al ser tomado su fundo por

601 Todo, en: ARANCIBIA et ál., *Los hechos de violencia en Chile: del discurso a la acción*, págs. 302-303 y 310-313.

602 CASTILLO (editor), *La verdad olvidada del terrorismo en Chile*, pág. 71.

603 Todo, en: ARANCIBIA et ál., *Los hechos de violencia en Chile: del discurso a la acción*, págs. 316-325.

604 DONOSO (recopilador), *Breve Historia de la Unidad Popular*, pág. 163.

extremistas del PS⁶⁰⁵; el día 31, el agricultor de Río Bueno, **Raúl Vásquez Becker**, fue quemado vivo en el interior de su casa de campo, colindante con el estero Chaichayén, por hordas socialistas y comunistas deseosas de apropiarse de su reserva de 120 hectáreas.⁶⁰⁶

Abril. El día 2, **Nibaldo Soto**, ex mayordomo del fundo *La Patagua* de Cauquenes, se suicidó al saber que el terreno que había sido entregado por el dueño del predio a sus trabajadores estaba siendo expropiado⁶⁰⁷; el día 14, una camioneta de la CORA que transportaba desde Argentina 1.300 proyectiles de calibre 22 fue interceptada en un pueblo fronterizo de Cautín, y sus ocupantes, un argentino y dos funcionarios de la CORA, fueron detenidos.⁶⁰⁸

Mayo. El día 4, 113 predios agrícolas permanecían paralizados en la provincia de Santiago, a raíz de ocupaciones o huelgas⁶⁰⁹; el día 8, 200 miembros del MIR, MCR, MAPU y del PS ocuparon el Juzgado del Crimen de Melipi-

605 ARANCIBIA et ál., *Los hechos de violencia en Chile: del discurso a la acción*, págs. 328-329.

606 CASTILLO (editor), *La verdad olvidada del terrorismo en Chile*, pág. 71. Con respecto a este crimen, el hijo de la víctima, Raúl Vásquez González, recuerda: «No se ordenó por los tribunales de justicia una investigación seria, jamás vi siquiera a un carabinero o a miembros de Investigaciones de Chile. Quedó en el olvido (...) Me dediqué en forma privada a averiguar lo sucedido; es más, contraté a un detective que rechazó mi oferta por encontrarse en la “lista negra” de la UP (...) Me hicieron concurrir a la Gobernación de Río Bueno para conversar conmigo. Fui con mi abogado y nos encontramos con un verdadero Tribunal del Pueblo. Se hallaban presentes el gobernador, el director de CORA-Valdivia y todos los trabajadores del campo. Tomó la palabra el director, quien textualmente dijo: “Señor Vásquez, sabemos que le corresponden ciento veinte hectáreas. Le recomendamos renunciar a sus derechos, pues si no lo hace, le tomaremos el campo todos los días”. El abogado me dijo: “Entrega, Raúl, pues también te matarán”» Finalmente, el señor Vásquez se marchó a España (en: PÉREZ DE ARCE, *Terapia para cerebros lavados*, págs. 46-48).

607 CASTILLO (editor), *La verdad olvidada del terrorismo en Chile*, pág. 72.

608 ARANCIBIA et ál., *Los hechos de violencia en Chile: del discurso a la acción*, págs. 330-331.

609 DONOSO (recopilador), *Breve Historia de la Unidad Popular*, pág. 183.

lla, manteniendo como rehenes al magistrado Hugo Olate y a otras 25 personas, con el propósito de exigir la inmediata libertad de 41 campesinos declarados reos por usurpación de tierras y la destitución del juez Olate; el día 23, **Enrique Núñez**, socio propietario del frigorífico *San Fernando* (Melipilla), fue asesinado por extremistas de izquierda que habían usurpado la propiedad; ese mismo día, el juzgado de Melipilla fue invadido por la Federación Campesina, que exigía la libertad de los campesinos involucrados en la toma del fundo *Millahuín* y que contó con el apoyo del intendente de Santiago (Alfredo Joignant) y del subsecretario de Justicia (José Antonio Viera-Gallo), quienes desautorizaron la orden que el juez del tribunal había dado a Carabineros para desalojar a los usurpadores⁶¹⁰; el día 27, el auto del mirista Edgardo Enríquez fue inspeccionado en el control Pañuelas (cerca de Valparaíso), encontrándose en su interior una inusual cantidad de armas cortas y municiones.⁶¹¹

Junio. El día 15, 800 trabajadores paralizaron la fábrica CIC y dos días después se tomaron la fábrica para exigir su paso al APS; el día 19, un grupo de trabajadores se tomó la industria Perlack⁶¹²; el día 30, el agricultor Ramón Arrau Merino, propietario de una hijuela de Santa Elena de Codegua, estuvo secuestrado durante varias horas por miembros del MCR.⁶¹³

Julio. El día 12, centenares de trabajadores de izquierda marcharon por el centro de Santiago, gritando consignas del Poder Popular y pidiendo el cierre del Parlamento⁶¹⁴; el día

610 ARANCIBIA et ál., *Los hechos de violencia en Chile: del discurso a la acción*, págs. 336-337 y 342-345.

611 DONOSO (recopilador), *Breve historia de la Unidad Popular*, pág. 188.

612 GUILLERMO RODRÍGUEZ M., *De la Brigada Secundaria al Cordón Cerrillos*, Editorial Universidad Bolivariana, Santiago, 2007 (1ª edición), pág. 90.

613 ARANCIBIA et ál., *Los hechos de violencia en Chile: del discurso a la acción*, págs. 348-349.

614 RODRÍGUEZ, *De la Brigada Secundaria al Cordón Cerrillos*, pág. 96.

23, tres sujetos del dispositivo de seguridad del PS que agredieron al chofer de un taxibús que había chocado el automóvil en el que se desplazaban por la capital, terminaron asesinando a un obrero de la Corporación de Mejoramiento Urbano (CORMU), **José Navarro**, que salió en defensa del chofer⁶¹⁵; el día 29, los trabajadores de Yarur se negaron a devolver la industria contra una orden emanada de los tribunales.⁶¹⁶

Agosto. El día 1, casi 200 vecinos armados (dirigidos por miristas) ocuparon la Gobernación de San Bernardo, secuestrando a diecisiete personas; el día 5, una explosión (que dejó cinco heridos, entre ellos dos extremistas uruguayos: Cándida Leda Rodríguez Catalogne y Luis Orellana Muñoz) se registró en Ventanas, concretamente en la residencia de un funcionario (Fernando Marcos Arancibia) de la Empresa Nacional de la Minería (ENAMI), en la cual funcionaba una fábrica de explosivos; el día 16, el comerciante **Manuel Aguilar** resultó muerto al tratar de impedir que funcionarios de DIRINCO y Carabineros requisaran el supermercado de la Compañía de Frigoríficos de Magallanes, que había cerrado sus puertas para apoyar una movilización antigubernamental⁶¹⁷; el día 30, miembros de la estructura militar del PS parapetados en la sede de esa colectividad política en Concepción, dispararon contra un bus de Carabineros, dando muerte al cabo **Exequiel Aroca Cuevas**.⁶¹⁸

Septiembre. El día 1, la Fuerza Aérea desmanteló una escuela de guerrilla del MIR, ubicada en las proximidades de Temuco, encontrando una fábrica de granadas y abundante material explosivo; el día 2, un cartucho de dinamita explotó en el baño del gimnasio cubierto de Curicó, mientras hablaba el senador Patricio Aylwin, en una

615 DONOSO (recopilador), *Breve Historia de la Unidad Popular*, pág. 206.

616 RODRÍGUEZ, *De la Brigada Secundaria al Cordón Cerrillos*, pág. 97.

617 ARANCIBIA et ál., *Los hechos de violencia en Chile: del discurso a la acción*, págs. 356-357 y 360-361.

618 CASTILLO (editor), *La verdad olvidada del terrorismo en Chile*, págs. 74-75.

concentración de protesta contra las alzas y la política del Gobierno de la UP⁶¹⁹; el día 12, un joven de 17 años, **Mario Avilés**, murió en un enfrentamiento derivado de una manifestación estudiantil en el centro de Santiago⁶²⁰; el día 14, tres extremistas del PS y de las Fuerzas Armadas de Liberación agredieron a un carabinero, dejándolo en grave estado y arrebatándole el arma de servicio⁶²¹; el día 23, 300 miembros de la brigada *Ramona Parra* atacaron el Liceo N° 12 de Niñas ubicado en Villa Olímpica, lanzando a un muchacho por la ventana desde el segundo piso, cortándole la cara a otro con una botella quebrada, degollando al perro mascota del establecimiento, vejando a las alumnas y dejando a 30 estudiantes heridos⁶²²; el día 25, el comentarista de radio *Cooperativa* de Temuco, Eduardo Díaz, fue atacado por un grupo de la brigada Ramona Parra, quedando con conmoción cerebral y contusiones.⁶²³

Octubre. El día 3, los obreros del Cordón Cerrillos y de Bata marcharon al centro de Santiago para enfrentar en choques violentos a los estudiantes que protestaban contra el Gobierno⁶²⁴; el día 12, los camioneros **Orlando Silva** y **Sergio Olivares**, el militar retirado **Fernando Correa** y el obrero **José Urra** murieron a bala en diversos incidentes graves ocurridos en distintos puntos del país, entre transportistas y extremistas de izquierda, ocasionados por el paro nacional de camioneros⁶²⁵; ese mismo día, militantes de UP ocuparon la Carretera Panamericana fuera de la ciudad, descubriendo

619 ARANCIBIA et ál., *Los hechos de violencia en Chile: del discurso a la acción*, págs. 368-369 y 372-373.

620 CASTILLO (editor), *La verdad olvidada del terrorismo en Chile*, pág. 75.

621 ARANCIBIA et ál., *Los hechos de violencia en Chile: del discurso a la acción*, págs. 374-375.

622 HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo III, págs. 47 y 122.

623 ARANCIBIA et ál., *Los hechos de violencia en Chile: del discurso a la acción*, págs. 374-375.

624 RODRÍGUEZ, *De la Brigada Secundaria al Cordón Cerrillos*, pág. 102.

625 CASTILLO (editor), *La verdad olvidada del terrorismo en Chile*, pág. 75.

un escondite de camiones y le prendieron fuego⁶²⁶; el día 10, la DIRINCO requisó 300 camiones en San Felipe⁶²⁷; el día 22, el corresponsal de *El Mercurio* y comentarista de radio *Bío-Bío*, Julio Arroyo Kuhn, fue baleado fallidamente en Concepción, por elementos socialistas⁶²⁸; el día 25, personal de Carabineros detuvo a dos extremistas armados en Santiago, uno venezolano y otro cubano, que pretendían contribuir a la toma de la industria *Licores Mitjans*.⁶²⁹

Noviembre. El día 8, partidarios de la UP impidieron a pedradas la presencia en la Universidad Técnica del Estado de personeros del PN, encabezados por Sergio Onofre Jarpa, quien sufrió lesiones de gravedad.

Diciembre. El día 15, 280 brigadistas de la UP que portaban linchacos y sables retomaron por la fuerza las bodegas de la empresa *Vía Sur* (Santiago), anteriormente tomada por trabajadores que se oponían a su intervención por parte del Gobierno, dejando un saldo de 11 heridos; el día 20, los estudiantes de oposición que celebraban la victoria obtenida en las elecciones de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile, sede Chillán, fueron agredidos por grupos del MIR y la brigada *Ramona Parra*, con un saldo de un muerto (**Héctor Castillo Fuentealba**) y dos heridos a bala, todos de la oposición.⁶³⁰

1973

Enero. El día 11, la Industria Conservera Copihue S.A., ubicada en Camino a Melipilla, fue tomada por 28 empleados

626 LABIN, Chile: *El crimen de resistir*, pág. 156.

627 DONOSO (recopilador), *Breve Historia de la Unidad Popular*, pág. 231.

628 ARANCIBIA et ál., *Los hechos de violencia en Chile: del discurso a la acción*, págs. 386-387.

629 DONOSO (recopilador), *Breve Historia de la Unidad Popular*, pág. 240.

630 Todo, en: ARANCIBIA et ál., *Los hechos de violencia en Chile: del discurso a la acción*, págs. 390-395.

y 186 obreros que impidieron todo acceso a ella⁶³¹; el día 17, el auto del candidato a diputado DC Arturo Frei Bolívar recibió 9 balazos en Concepción⁶³²; el día 25, 22 extremistas socialistas asaltaron la casa de la parcela 17 de Bucalemu, perteneciente a la Escuela de Ingenieros Militares, e intentaron atacar contra el Jefe del Estado Mayor del Ejército, general Augusto Pinochet Ugarte, que se encontraba en la propiedad.⁶³³

Febrero. El día 8, un niño de 14 años (**Óscar Pineda**) fue asesinado por marxistas que asaltaron la sede del PN de Valdivia⁶³⁴; el día 15, el candidato Arturo Frei fue víctima de un nuevo atentado al recibir un balazo en el cráneo durante una proclamación de su candidatura en Chiguayante, que afortunadamente no lo mató; el día 17, el candidato a senador del PIR, Eugenio Velasco, fue atacado y herido con arma blanca por extremistas de la UP, mientras realizaba su campaña política en Talca; el día 19, el militante de la Juventud Demócratacristiana **Jaime Contreras Iglesias**, que pasaba frente a la sede del PC de Quilicura, fue asesinado de un balazo en el corazón por elementos marxistas; el día 27, 10 carabineros resultaron heridos en el asalto al Cuartel de Carabineros de Llanquihue, perpetrado por miristas.

Marzo. El día 9, las Fuerzas Armadas de la provincia de Valparaíso recibieron orden de acuartelamiento a raíz de que grupos del MIR y del FTR (organizados paramilitarmente) se tomaron zonas y caminos adyacentes al Regimiento Coraceros; el día 11, elementos extremistas colocaron e hicieron detonar un artefacto explosivo en la sede de la DC en Valparaíso, causando daños materiales e hiriendo a dos personas⁶³⁵; el día 16, un grupo de extremistas marxistas asesinaron a balazos a dos jóvenes demócratacristianos (**Ger-**

631 *Antecedentes históricos-jurídicos: años 1972-1973*, pág. 90.

632 HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo III, pág. 47.

633 ARANCIBIA et ál., *Los hechos de violencia en Chile: del discurso a la acción*, págs. 396-397.

634 Véase: CASTILLO (editor), *La verdad olvidada del terrorismo en Chile*, pág. 76; HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo III, pág. 48.

635 Todo, en: ARANCIBIA et ál., *Los hechos de violencia en Chile: del discurso a la acción*, págs. 398-399, 402-403, 408-409 y 412-413.

mán **Enrique González Menares** y **Sergio Óscar Vergara**) que resguardaban una parcela en la comuna de La Reina.⁶³⁶

Abril. El día 2, integrantes del MIR asesinaron al funcionario de Investigaciones **Gabriel Rodríguez Alcaíno**, cuando el policía intentaba detenerlos en un lugar del sector sur de Santiago⁶³⁷; el día 24, el jardinero presidencial **Carlos Henríquez Cisterna**, fue asesinado por un miembro del GAP (William Ramírez Barría), quien posteriormente trató de balear a los reporteros de *Las Últimas Noticias* (Pablo Honorato y Roberto Cifuentes) que cubrían las informaciones sobre el homicidio del jardinero⁶³⁸; el día 26, un violento enfrentamiento estudiantil tuvo lugar en Santiago entre sectores de la UP y de la oposición, que dejó un saldo de 120 heridos y cientos de detenidos⁶³⁹; el día 27, el trabajador **Ricardo Ahumada Vásquez** murió baleado en un enfrentamiento entre militantes de la DC y miembros del Cordón Cerrillos.

Mayo. El día 4, un grupo de extremistas balearon a miembros de Patria y Libertad en pleno centro de Santiago, matando a uno de ellos (**Mario Aguilar**) e hiriendo a otros dos (Ernesto Miller y Kart Handwerk)⁶⁴⁰; el día 5, extremistas atacaron con bombas molotov el diario *Correo de Valdivia*; ese mismo día, otros violentistas apedrearón el diario *Color* de Concepción⁶⁴¹; el día 23, un cortejo de huelguistas de El Teniente que marchaba por Rancagua fue baleado por miembros del PS, quedando un saldo de seis heridos⁶⁴²; el día 30, un trabajador (**Luis Bravo Morales**) de El Teniente fue baleado y falleció en un incidente entre huelguistas y efectivos militares.⁶⁴³

636 CASTILLO (editor), *La verdad olvidada del terrorismo en Chile*, pág. 77.

637 ARANCIBIA et ál., *Los hechos de violencia en Chile: del discurso a la acción*, págs. 420-421.

638 CASTILLO (editor), *La verdad olvidada del terrorismo en Chile*, pág. 77.

639 DONOSO (recopilador), *Breve Historia de la Unidad Popular*, pág. 330.

640 Todo, en: CASTILLO (editor), *La verdad olvidada del terrorismo en Chile*, págs. 77-78.

641 HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo III, pág. 49.

642 DONOSO (recopilador), *Breve Historia de la Unidad Popular*, pág. 342.

643 Véase: ARANCIBIA et ál., *Los hechos de violencia en Chile: del discurso a*

Junio. El día 15, el estudiante y mirista brasileño **Milton da Silva** murió baleado en incidentes callejeros en Santiago⁶⁴⁴; el día 16, un feroz enfrentamiento se desató entre los mineros de El Teniente que se encontraban en Santiago y los grupos de brigadistas armados de la UP y Carabineros, quedando un saldo de 218 heridos; el día 19, un nutrido intercambio de disparos entre brigadistas de la *Ramona Parra* y personal de guardia del Grupo 7 de la Fuerza Aérea tuvo lugar en el aeropuerto de Los Cerrillos⁶⁴⁵; el día 29, el abortado levantamiento militar del Regimiento Blindado N° 2 (conocido como «tanquetazo») dejó un saldo de 22 muertos (civiles y militares) e innumerables heridos.⁶⁴⁶

Julio. El día 2, 3.000 obreros mantenían todavía en su poder diez industrias ubicadas en los cordones Vicuña Mackenna y Cerrillos, que ocuparon en el día del «tanquetazo»⁶⁴⁷; el día 8, efectivos militares encontraron armas y explosivos en allanamientos que efectuaron en Valparaíso, específicamente en las bodegas de la distribuidora estatal DINAC y en una residencia particular; ese mismo día, una camioneta de la CORA, conducida por militantes socialistas, chocó con un taxi frente a Elecmetal (cabeza estratégica del Cordón Vicuña Mackenna), quedando al descubierto que el vehículo fiscal transportaba 14 metrallas, 60 detonadores para dinamita y planos de cuarteles policiales y del Ejército; el día 9, militares y policías allanaron la casa de un militante del MAPU (Nelson Zamorano) en Puente Alto, descubriendo toda clase de explosivos⁶⁴⁸; el día

la acción, págs. 452-453; *Libro blanco del cambio de gobierno en Chile-11 de septiembre de 1973*, pág. 81.

644 Véase: ARANCIBIA et ál., *Los hechos de violencia en Chile: del discurso a la acción*, págs. 460-461; *Libro blanco del cambio de gobierno en Chile-11 de septiembre de 1973*, pág. 81.

645 Todo, en: HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo III, pág. 49.

646 ARANCIBIA et ál., *Los hechos de violencia en Chile: del discurso a la acción*, págs. 472-473.

647 HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo III, pág. 49.

648 ARANCIBIA et ál., *Los hechos de violencia en Chile: del discurso a la acción*,

26, el capitán de la Armada y edecán naval del presidente Allende, Arturo Araya Peters, fue asesinado a balazos por elementos subversivos⁶⁴⁹; el día 27, un agricultor democratacristiano, **Jorge Mena**, murió «víctima de palos y fierrazos» por extremistas del PS, al defender su terreno de una toma, en Osorno; el día 28, un agricultor, **Juan Luis Urrutia**, murió de un infarto cardíaco al ser tomada la reserva de su fundo en Bulnes por extremistas del MIR; el día 29, en un enfrentamiento armado con Carabineros en Santiago, murió el extremista **José Arroyo**; el día 30, miembros del MIR, junto a extremistas brasileños, dieron muerte a balazos al obrero de Paños Continental **Manuel Garrido**.⁶⁵⁰

Agosto. El día 6, el mirista Sabino José Romero Salazar, «Comandante Sabino», provocó una explosión que destruyó 30 metros del oleoducto de la Empresa Nacional del Petróleo (ENAP) en Curicó, dejando un saldo de dos muertos (los campesinos **Toribio Núñez** y **Celsa Fuentes**) y nueve heridos⁶⁵¹; el día 19, seis jóvenes militantes del PN, que apoyaban a las mujeres de los transportistas que llevaban un par de días instaladas en los jardines del Congreso Nacional de Santiago, fueron baleados desde los edificios contiguos, ocupados por francotiradores que trabajaban como funcionarios públicos; el día 21, el MIR sostuvo su primer enfrenamiento serio con elementos del Ejército en

págs. 476-481.

649 Se encontraba en su domicilio al momento de ser asesinado. Se dice que fue asesinado por un miembro del GAP, llamado el «Petiso», que andaba acompañado de dos cubanos y un técnico de la CORFO (CASTILLO - editor-, *La verdad olvidada del terrorismo en Chile*, págs. 79-80). Otra fuente dice que fue ultimado por miembros de Patria y Libertad (ARANCIBIA et. ál., *Los hechos de violencia en Chile: del discurso a la acción*, págs. 494-495).

650 ARANCIBIA et ál., *Los hechos de violencia en Chile: del discurso a la acción*, págs. 496-497 y 502-507.

651 Véase: ARANCIBIA et ál., *Los hechos de violencia en Chile: del discurso a la acción*, págs. 512-513; CASTILLO (Editor), *La verdad olvidada del terrorismo en Chile*, pág. 81.

Concepción⁶⁵²; el día 25, **Juan Bautista Ayala** (chofer que conducía un camión) y **Raquel Toledo** (campesina que viajaba en el camión) fueron asesinados a pedradas durante el paro de transportistas en San Fernando⁶⁵³; ese mismo día, la Infantería de Marina y Carabineros allanaron una casa en Talcahuano, encontrando metralletas, armas cortas y largas y gran cantidad de munición y explosivos⁶⁵⁴; el día 26, el obrero ferroviario **Robinson Gutiérrez** fue asesinado por elementos comunistas en Temuco⁶⁵⁵; el día 27, **Sergio Aliaga**, chofer, resulta muerto al recibir un impacto de bala en la garganta en incidentes producidos durante el paro nacional de transportistas; ese mismo día, **Daniel Briones**, obrero agrícola, murió en un enfrentamiento producido por la retoma de la reserva del fundo *San Mauricio* (San Fernando); el día 28, **Jaime Valdés** pierde la vida en incidentes callejeros, por la acción de una turba de la UP; el día 29, extremistas de la intervenida industria INDUGAS, entre ellos el mexicano Jorge Soza Gil, asesinaron al subteniente de Ejército **Héctor Lacrampette Calderón**⁶⁵⁶; el día 30, la Fuerza Aérea efectuó un allanamiento a un campamento guerrillero ubicado cerca de Nehuentúe, deteniendo a 20 extremistas y descubriendo una fábrica de granadas y tanto o más explosivos que los que hay en la Base Aérea de Maquehua.⁶⁵⁷

Septiembre. El día 4, un militante del PN (el joven **Gunter Warenken Contreras**) fue asesinado durante una manifestación por disparos provenientes del Cuartel de Investigaciones de San Javier⁶⁵⁸; ese mismo día, miembros del

652 ARANCIBIA et ál., *Los hechos de violencia en Chile: del discurso a la acción*, págs. 524-525 y 532-533.

653 CASTILLO (editor), *La verdad olvidada del terrorismo en Chile*, pág. 81.

654 HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo III, pág. 51.

655 Véase: CASTILLO (editor), *La verdad olvidada del terrorismo en Chile*, pág. 81; ARANCIBIA et ál., *Los hechos de violencia en Chile: del discurso a la acción*, págs. 536-537.

656 CASTILLO (editor), *La verdad olvidada del terrorismo en Chile*, pág. 82.

657 HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo III, pág. 52.

658 CASTILLO (editor), *La verdad olvidada del terrorismo en Chile*, pág. 82.

MIR y del FTR amenazaron con volar los cuatro costados del Palacio de los Tribunales de Justicia de Valparaíso, con el propósito de impedir que fuera vista la causa de petición de desafuero contra los parlamentarios Carlos Altamirano y Óscar Garretón, solicitada por el fiscal que instruía el sumario por sublevación en la Armada Nacional⁶⁵⁹; el día 5, **Óscar Balboa Elgueta** fue asesinado a balazos por terroristas del MIR⁶⁶⁰; el día 7, el chofer **Mario Montucci** fue muerto a bala en incidentes con extremistas producidos en el interior del campamento de camioneros en paro nacional ubicado en Leyda⁶⁶¹; ese mismo día, los ocupantes de un camión *Fiat* lanzaron una bomba contra la sede de la DC, ubicada en la calle Franklin de Santiago, causando daños materiales y dejando a cuatro personas heridas⁶⁶²; el día 8, efectivos del Regimiento Tucapel de Temuco descubrieron un nuevo campamento guerrillero en Mamuil Malal, deteniendo a trece personas; el día 10, **Guillermo Valdés**, transportista, resulta muerto luego de ser baleado tres veces por un chofer del Estado que intentó atravesar la barrera con que los huelguistas del rodado bloquearon la Carretera Panamericana en señal de protesta.⁶⁶³

Concluamos diciendo que esta breve lista de hechos de violencia política permite sostener que el Chile de la UP era un país de pesadilla, que experimentaba (según reconoció Carlos Altamirano) «una guerra no declarada», es decir, se había convertido (como dijo Allende) en «un Vietnam callado».⁶⁶⁴

659 HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo III, pág. 52.

660 ARANCIBIA et ál., *Los hechos de violencia en Chile: del discurso a la acción*, págs. 554-555.

661 CASTILLO (editor), *La verdad olvidada del terrorismo en Chile*, pág. 82.

662 ARANCIBIA et ál., *Los hechos de violencia en Chile: del discurso a la acción*, págs. 560-561.

663 HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo III, pág. 52.

664 En: ROJAS, *La agresión del oso*, pág. 126.

11. AL BORDE DE LA GUERRA CIVIL

En las postrimerías de la llamada década revolucionaria, la acción concatenada de la partitocracia, el sectarismo ideológico y la violencia política habían provocado la destrucción de la democracia y la ruina económica. La población había perdido los hábitos y las normas que antaño regulaban su convivencia cívica.⁶⁶⁵ El país se hallaba al borde de la guerra civil.⁶⁶⁶ Al respecto, el prestigioso historiador Mario Góngora dijo: «La perspectiva general de esos años, sobre todo la del último, 1972-1973, es la de una guerra civil todavía no armada, pero catastrófica, análoga a los últimos meses de la República española, antes de julio de 1936. Fue un reflejo de la guerra ideológica mundial entre concepciones irreconciliables: más que una guerra de clases, una lucha de pasiones, que destruyó para siempre la imagen convencional del Chile moderado y equilibrado».⁶⁶⁷

Está ya suficientemente documentado que, en los últimos meses del Gobierno de la UP, las fuerzas marxistas chilenas se habían puesto de acuerdo en hacer uso de la «vía armada» para instaurar la dictadura del proletariado.⁶⁶⁸ El furibundo secretario general del PS, Carlos Altamirano, promovía un frente monolítico socialista-comunista-MIR para hacer frente al necesario e inminente enfrentamiento armado. El MIR estaba de acuerdo. También el PC. Aunque los comunistas creían que el MIR debía actuar solamente como un destacamento armado especial para garantizar la seguridad

665 CANESSA y BALART, *Pinochet y la restauración del consenso nacional*, pág. 15.

666 Véase: VIAL, *Salvador Allende: El fracaso de una ilusión*, pág. 163; FERMANDOIS, «Transición al socialismo y confrontación en Chile, 1970-1973», óp. cit., págs. 28-31; ASCANIO CAVALLO y MARGARITA SERRANO, *Golpe. 11 de septiembre*, Editorial Aguilar, Santiago, 2003 (1ª edición), págs. 53-54; JOHNSON, *Héroes*, pág. 307.

667 GÓNGORA, *Ensayo histórico sobre la noción de Estado en Chile en los siglos XIX y XX*, págs. 293-294.

668 ROJAS, *La agresión del oso*, pág. 111.

y la disciplina de la fuerza de choque del movimiento en su conjunto. Las juventudes comunistas y socialistas se preparaban para el enfrentamiento decisivo.⁶⁶⁹ Con «Plan Z» o sin «Plan Z»⁶⁷⁰, con «Golpe de Praga» o sin «Golpe de Praga»⁶⁷¹,

669 FARÍAS, *Salvador Allende: El fin de un mito*, págs. 178-179.

670 El Plan Z es un documento que fue publicado en el *Libro blanco del cambio de gobierno en Chile - 11 de septiembre de 1973*, págs. 53-65. Este plan contemplaba un autogolpe, que incluía el asesinato de los mandos militares y opositores políticos. Así iba a nacer la República Democrática de Chile, que tendría una nueva bandera: toda roja con una pequeña estrella. El historiador Gonzalo Vial (que fue uno de los autores del *Libro blanco*) afirma que el Plan Z es auténtico en el sentido que fue recogido por las Fuerzas Armadas en los inmediatos allanamientos post intervención militar a las oficinas públicas y locales partidarios de la UP y del MIR, dentro de la inmensa masa documentaria allí encontrada. Es decir, no fue un invento de los militares. Incluso, recuerda que los uniformados no querían publicar el Plan Z, pues investigaban su procedencia, autoría y grado de avance. Lo permitieron solo tras múltiples y largas gestiones. ¿Qué partido o grupo de militantes elaboró el Plan? ¿Fue aceptado por quién debía aceptarlo? ¿Entró en rodaje, o no hubo ocasión de hacerlo (de su texto se desprende ser muy poco anterior al 11)? No se sabe, no lo dice el Libro blanco (GONZALO VIAL, «Carlos Altamirano, El Plan Z y la “operación blanqueo” (III)», en: *La Segunda*, 16 de septiembre de 2003). Lo que sí está claro es que el contenido del Plan es guevarismo puro. El guevarismo (por entonces) estaba muy en boga. Por ello, la revista *Punto Final* se había encargado de repartir el *Minimanual del Guerrillero Urbano*, del superterrorista Carlos Marighella, que explica todo sobre cómo arrasar una ciudad y asesinar a los opositores (GONZALO VIAL, «Carlos Altamirano, El Plan Z y la “operación blanqueo” (IV)», en: *La Segunda*, 23 de septiembre de 2003). También téngase presente que el MIR propuso un golpe de Estado y una dictadura popular, establecida con el apoyo de las unidades «leales» de las Fuerzas Armadas y de la milicia guevarista. Lo hizo en una separata de su vocero *Punto Final*, al momento del «tanquetazo», es decir, a fines de junio de 1973 (VIAL, «Carlos Altamirano, El Plan Z y la “operación blanqueo” (III)», óp. cit.). Otro ejemplo de la «volada» guevarista es un manual para la lucha armada del MAPU, una verdadera incitación a la guerra civil. En este manual se explicaba cómo apuñalar, degollar, incendiar vehículos, etc. (VIAL, «Carlos Altamirano, El Plan Z y la “operación blanqueo” (IV)», óp. cit.). En suma, en el Chile de la UP «pudieron florecer» el Plan Z «y muchas cosas más, sombrías y monstruosas» (GONZALO VIAL, «Carlos Altamirano, El Plan Z y la “operación blanqueo” (I)», en: *La Segunda*, 2 de septiembre de 2003).

671 Seis días después de la intervención militar, el líder democratacristiano

la UP había decidido provocar una «guerra civil», la más violenta que pudiera desatar⁶⁷², pues sus principales líderes creían (por una promesa que les había hecho el comandante en jefe del Ejército, general Carlos Prats) que enfrentarían a los jefes castrenses «golpistas» y a la «reacción» con el apoyo de un sector de las Fuerzas Armadas que combatiría junto a las fuerzas paramilitares marxistas.⁶⁷³

Lamentablemente (para los jerarcas de la UP), Prats colapsó emocionalmente⁶⁷⁴, no pudo «hacer la opción ineludible –que conocía perfectamente– entre golpe institucional y guerra civil; prefirió irse a decidirse». ⁶⁷⁵ El 23 de agosto de 1973 el general Augusto Pinochet Ugarte asumió la comandancia en jefe del Ejército en reemplazo de Prats. Llegaba a ese puesto después de una carrera intachable, «escalando exclusivamente por méritos, sin protecciones de ninguna especie, ni desvíos políticos, todos los grados y todos los cargos del Ejército, hasta los máximos». ⁶⁷⁶ Es importante señalar que Allende puso a Pinochet al mando de la institución pues creía poder manejarlo, lo trataba despectivamente como «el viejo de los juegos de guerra». Tan pronto asumió el cargo, Pinochet cursó las renuncias de los generales Mario Sepúlveda y Guillermo Pickering (pese a que Allende le dijo que no insistiera en ellas), que habían sido presentadas para solidarizar con la renuncia de Prats. Y, con la rapidez del rayo, puso a los generales Herman Brady

Patricio Aylwin afirmó: «Chile estuvo al borde del “Golpe de Praga”, que habría sido tremendamente sangriento y las Fuerzas Armadas no hicieron sino que adelantarse a ese riesgo inminente» (en: HERMOSILLA, *La dura*, pág. 130).

672 Véase: ROJAS, *La agresión del oso*, pág. 111; PÉREZ DE ARCE, *Terapia para cerebros lavados*, pág. 29.

673 FARÍAS, *Salvador Allende: El fin de un mito*, págs. 172-187.

674 VIAL, *Salvador Allende: El fracaso de una ilusión*, págs. 114-115 y 140-142.

675 VIAL, «La guerra civil de 1973: quiénes la querían y quiénes no. Quién la impidió», óp. cit.

676 GONZALO VIAL CORREA, «En el aniversario de Augusto Pinochet», en: *La Segunda*, 11 de diciembre de 2007.

y César Benavides en las jefaturas que tenían Sepúlveda (División y Guarnición de Santiago) y Pickering (Comando de Institutos Militares), respectivamente. De esta forma, Pinochet logró el control de la mayor masa de tropa del país.

En el Ejército había un grupo de generales (Javier Palacios, Sergio Nuño, Sergio Arellano, Ernesto Baeza, Arturo Vivero, Washington Carrasco y Manuel Torres) que estaba decidido a intervenir para terminar con el Gobierno de la UP. El resto de generales (una quincena) formaba un grupo neutro, incluyendo partidarios del alzamiento todavía inseguros de que hubiera llegado su fecha óptima.

¿Qué ocurría a esas alturas en las otras ramas de las Fuerzas Armadas y en Carabineros?

La Armada, que lideraba (en los hechos) el vicealmirante José Toribio Merino Castro (y no su comandante en jefe, el almirante Raúl Montero, que se encontraba aislado, al rechazar la idea de actuar contra Allende), estaba dispuesta a poner fin al Gobierno de la UP.⁶⁷⁷ No olvidemos que esta institución había descubierto un intento de motín en dos de sus buques, resultando detenidos casi cincuenta marinos. Algunos de estos marinos habían tenido reuniones de carácter subversivo con el senador Carlos Altamirano, el diputado Óscar Guillermo Garretón y el jefe del MIR Miguel Enríquez. Entre el Gobierno y la Armada se produjeron situaciones tan tensas y complejas como la reunión del 5 de septiembre de 1973, en la que Allende se entrevistó con el vicealmirante José Toribio Merino y el contralmirante Sergio Huidobro, quienes le pidieron la salida del almirante Montero. Pero se encontraron con un Allende fuera de sí, que les gritó: «Lo que ustedes descubrieron en Valparaíso es solo la décima parte de lo que los comunistas y los miristas están haciendo... Yo he declarado la guerra a la Armada».⁶⁷⁸

677 Todo, en: VIAL, *Pinochet, la biografía*, tomo I, págs. 193-194.

678 Todo, en: BRAVO, *La infiltración en la Armada, 1973*, págs. 226 y 234-235.

Por su parte, la Fuerza Aérea también estaba a favor de acabar con el experimento marxista chileno. Es que el general César Ruiz Danyau (quien se había opuesto a un acto de fuerza contra el Gobierno de la UP) ya no estaba a cargo de la institución, sino que el general Gustavo Leigh. Fue Allende quien forzó a Ruiz Danyau a renunciar. Resulta que este general quiso dimitir al cargo de ministro de Obras Públicas y Transporte (agosto), pues se encontraba agotado por las alternativas del conflicto con los camioneros. Allende insistió en que continuara, pero como Ruiz Danyau se mantuvo firme, le pidió los dos cargos: el de ministro y el de comandante. La salida de Ruiz Danyau no fue tranquila –la institución llegó a estar acuartelada en protesta–, pero el mandatario no cedió. El sucesor, Leigh, segunda antigüedad de rama, era partidario resuelto de la intervención militar, aunque todavía cauteloso. Allende quiso soslayar su nombramiento, pero debió darle curso, pues la cúpula de la institución se le puso unánimemente firme. De este modo, el mandatario cambió un comandante en jefe anti-intervención militar por uno pro intervención militar.⁶⁷⁹ De todas formas, existía un grupo de oficiales que apoyaba a Allende.⁶⁸⁰ Y no nos olvidemos del general Alberto Bachelet, quien (según el mirista Andrés Pascal) se había comprometido (en caso de producirse un enfrentamiento) a entregar las armas (que se encontraban en la base de El Bosque) a las organizaciones milicianas.⁶⁸¹

La situación era muy distinta en Carabineros, donde la mayoría de la cúpula era proclive a la UP (las excepciones: los generales César Mendoza y Arturo Yovane). Incluso, una delegación de oficiales superiores había manifestado a la dirección del PS su voluntad de defensa del Gobierno.⁶⁸²

679 VIAL, *Pinochet, la biografía*, tomo I, págs. 193-194.

680 QUIROGA, *Compañeros. El GAP: la escolta de Allende*, pág. 141.

681 PÉREZ DE ARCE, *Terapia para cerebros lavados*, pág. 150.

682 QUIROGA, *Compañeros. El GAP: la escolta de Allende*, pág. 128.

El 7 de septiembre, los «coordinadores» de la intervención militar (entre los que se encontraban representantes de las tres ramas de las Fuerzas Armadas, pero solamente miembros de las cúpulas)⁶⁸³ acordaron la cronología de la intervención militar: martes 11 («Día D»), a las 6 en Valparaíso y 8:30 en el resto de Chile («Hora H»)⁶⁸⁴. Es importante tener presente que la mayoría de la DC (encabezada por Eduardo Frei)⁶⁸⁵ y la derecha apoyaban la intervención militar, sin saber cómo se desenvolverían. Es decir, asumían el riesgo de guerra civil.⁶⁸⁶ La izquierda sostiene que los conspiradores

683 De la Fuerza Aérea: los generales Gustavo Leigh, Francisco Herrera y Nicanor Díaz; del Ejército: los generales Sergio Nuño, Sergio Arellano y Arturo Vivero; y de la Armada: el vicealmirante Patricio Carvajal y el contralmirante Ismael Huerta.

684 VIAL, *Pinochet, la biografía*, tomo I, pág. 208.

685 El viernes 6 de julio de 1973, la directiva de la Sociedad de Fomento Fabril concurre a entrevistarse con el presidente del Senado, Eduardo Frei Montalva, quien había accedido a recibirla en las dependencias de la Cámara Alta, a las 18:30 horas. En la reunión los dirigentes gremiales manifestaron su inquietud por el giro que habían tomado los acontecimientos a raíz del «tanquetazo», que había originado una toma masiva de industrias. Un cabizbajo Frei admitió: «Nada puedo hacer yo, ni el Congreso ni ningún civil. Desgraciadamente, este problema sólo se arregla con fusiles». Y fue más allá: «Les aconsejo plantear crudamente sus aprensiones, las que comparto plenamente, a los comandantes en Jefe de las Fuerzas Armadas» (en: El Acta Rivera, acta manuscrita de la reunión, levantada ese mismo día por el abogado Rafael Rivera Sanhueza, reproducida en el libro *Una casa dividida* de PIÑERA, págs. 43-45). Por su parte, el senador demócratacristiano Andrés Zaldívar declaraba a la revista *Qué Pasa* del 23 de agosto de 1973, refiriéndose a la Fuerzas Armadas: «Creo que son las grandes reservas morales de nuestro país y pueden ser ellas quienes en un momento dado estén llamadas a solucionar las cosas aquí. En eso no hay que tener tapujos y lo demás es ser un hipócrita» (en: PÉREZ DE ARCE, *Europa vs. Pinochet: Indebido proceso*, pág. 15).

686 «La Derecha, tan pronto establecido que constitucionalmente y legalmente no podría librarse de Allende y la UP hasta 1976 -cuando ya fuera tarde, pensaba- favoreció e impulsó decididamente, en lo que estaba a su alcance, que intervinieran de facto las Fuerzas Armadas. Vale decir, el golpe. Vale decir, el riesgo de que éste no fuera unánime... el riesgo de guerra civil (...) El sector más exaltado de la Derecha, Patria y Libertad, participó en una iniciativa de sublevación militar de carácter

acordaron actuar el 11 de septiembre para impedir que ese día Allende convocara a un plebiscito, que implicaba –en caso de perderlo– su propia renuncia. Pero ese plebiscito no tenía respaldo legal.⁶⁸⁷ Era una farsa, se trataba de un postrar «muñequero» en la ruta hacia el paraíso marxista-fidelista.⁶⁸⁸

Resulta evidente que no podía Pinochet, en aquel momento, evitar la intervención militar. Pero, como Prats, debía optar entre «golpe institucional y guerra civil». La

parcial –el “tanquetazo”, del 29 de junio de 1973–, que por ese mismo carácter incurría directamente en el riesgo antedicho. Y el golpe militar interrumpió otra iniciativa de Patria y Libertad, que también implicaba se alzarán de manera aislada algunas unidades castrenses, y además dividir geográficamente el país. En la práctica, un peligro muy fuerte, casi una certeza de guerra civil» (VIAL, «La guerra civil de 1973: quiénes la querían y quiénes no. Quién la impidió», óp. cit).

687 Solamente el presidente Allende podía convocar a plebiscito. Venció dicho plazo el 6 de junio de 1973, sin que lo hiciera. De haberse convocado el plebiscito fuera de plazo, no hubiese sido vinculante (VIAL, *Pinochet, la biografía*, tomo I, pág. 205).

688 Recordemos que en las elecciones municipales de 1971 la UP había obtenido una gran votación, casi el 50% de los sufragios. Por lo mismo, a principios de 1972 el comité político de la UP debatió la proposición de un referéndum para cambiar el orden institucional. El PC no apoyó la propuesta, creía que estaba condenado a la derrota. Luis Corvalán fue enfático: «Perdemos de aquí a Penco» (en: HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo III, pág. 64). Tampoco olvidemos que la UP cometió un fraude electoral de grandes proporciones en las elecciones parlamentarias de marzo de 1973. Esta acción impidió que la oposición alcanzase la mayoría parlamentaria necesaria para destituir a Allende. También se debe tener presente que el Gobierno no quiso llegar a un acuerdo con la DC, en julio-agosto de 1973. Esta última instancia de diálogo había sido impulsada por el cardenal Raúl Silva Henríquez. ¿Por qué fracasó el diálogo? El ex presidente Frei entregó la respuesta: «La directiva del Partido llegó a la convicción de que exclusivamente se estaba ganando tiempo para preparar el control total del poder por parte de la Unidad Popular y acelerar su aparato paramilitar y el reparto de armas» (Carta del ex presidente Eduardo Frei Montalva al presidente de la Unión Mundial de la DC, Mariano Rumor, Santiago, 8 de noviembre de 1973). Por todo lo anterior, resulta poco creíble que Allende tuviera la intención y el respaldo de todos sus aliados para convocar y realizar un plebiscito (no vinculante) que (de no mediar un gigantesco fraude electoral) se iba a perder.

opción era suya.⁶⁸⁹ Plegándose finalmente a la intervención militar, el 9 de septiembre⁶⁹⁰, Pinochet evitó «la guerra civil entre las fuerzas del Ejército que bajo su mando hubieran respaldado al gobierno de la UP y Allende, más Carabineros, por una parte, y por la otra las que hubiesen obedecido a los siete generales comprometidos, más la Armada y la Aviación». Las milicias marxistas, como dijimos, hubieran apoyado a los uniformados «leales» a la UP. Este choque fratricida a gran escala hubiera causado, según el general Prats, entre quinientos mil y un millón de muertos.⁶⁹¹

689 VIAL, «La guerra civil de 1973: quiénes la querían y quiénes no. Quién la impidió», óp. cit.

690 Recién el 8 de agosto el general Sergio Arellano informó a Pinochet sobre la intervención militar en curso. Le entregó todos los detalles, «la fecha, las ramas involucradas, los jefes ya comprometidos, etc. Le agregé, con tacto, que si los generales del Ejército no se plegaban, lo harían de todo modo los comandantes de unidades y la cúpula resultaría desprestigiada». Reacción del comandante en jefe del Ejército: «Yo no soy marxista, mierda!», dijo, «y golpeó el brazo del sillón en que estaba sentado». Al día siguiente, en la tarde, el general Leigh fue a visitar a Pinochet a su casa, para confirmar su participación en la intervención militar. Lo halló celebrando el cumpleaños de su hija Jacqueline. También llegaron a la casa dos emisarios del almirante Merino, que portaban un mensaje de su jefe destinado a Pinochet y Leigh. El mensaje ratificaba la fecha de la intervención militar. Y al reverso se leía: «Gustavo: es la última oportunidad. J.T.»; y «Augusto: Si no pones toda la fuerza en Santiago desde el primer momento, no viviremos para el futuro. Pepe» (Merino y Pinochet eran amigos de infancia; de ahí que Merino se identificara como Pepe). El contralmirante Sergio Huidobro (uno de los emisarios de Merino) y Pinochet discutieron un momento, preocupado este último por lo corto del plazo y por la continuada vigilancia que del Ejército –tras el «tanquetazo»– hacía Investigaciones. «Pero en el mismo acto, Pinochet indicó a Huidobro los lugares en los cuales la acción del Ejército quizás requiriese apoyo de la Armada. Su laberíntico cerebro ya había trabajado, pues, la materialidad y detalles» de la intervención militar. «Leigh suscribió primero el documento, y después lo hizo Pinochet... Ambos firmaron bajo la palabra “Conforme”». Merino recibió el documento avanzada la noche. La suerte del régimen marxista estaba sellada (VIAL, *Pinochet, la biografía*, tomo I, págs. 208-211).

691 VIAL, «En el aniversario de Augusto Pinochet», óp. cit. A comienzos de julio 1973 el general Prats le dijo a Eduardo Frei Montalva que una asonada podría producir hasta un millón de muertos (CAVALLO y

Si bien Pinochet no planeó la intervención militar, la dirigió con toda energía, ejecutividad y decisión... La acción castrense fue un éxito: ese mismo día la UP, su revolución y su presidente habían sido derrotados. Como es sabido, Allende resultó muerto.⁶⁹² Desde entonces la izquierda mundial acusó a los militares de haberlo asesinado. Incluso, Fidel Castro y García Márquez inventaron que Allende

SERRANO, *Golpe. 11 de septiembre*, pág. 49).

- 692 Resulta útil reproducir parte de un diálogo entre Salvador Allende y el dirigente de los trabajadores Clotario Blest, que tuvo lugar en La Monada, a finales de 1972. Allende: «Don Clotario, estoy muy preocupado y no sé lo que va a ocurrir. ¿Cómo cree usted que están las cosas?» Clotario: «Mal, Salvador, muy mal. Para comprar un pollo, la señora Julia, que me cuida por años, debe estar parada en una cola hasta cuatro horas, y un pueblo que hace eso no tiene tiempo para hacer una revolución». Allende: «¿Por qué no me lo hizo saber para hacerle llegar algo?» Clotario: «Entonces es mentira lo que dicen los momios, que no hay nada de nada, y ahora usted me dice que hay, pero para ustedes. Usted me conoce y sabe que cuando el pueblo de Clotario Blest no come, él tampoco come. Y ese es, Salvador, el verdadero problema. Yo a usted nunca le he dicho “El Chicho”, sino “El Pije”, porque todavía me recuerdo las veces en que en las calles los pacos gritaban: ¡Al de cabeza blanca, al de cabeza blanca”, y yo le veía a usted sus pies, arrancado lejos y muy ligero. Salvador, usted no es para esto. Decídase: haga un par de puentes, calles, escuelas y hospitales. Nada más... Una revolución es otra cosa...». Allende: «¿Y qué quiere que haga, don Clotario? Nadie me hace caso. ¿Cuál es su consejo?» Clotario: «Usted conoce mi vida, Salvador, pero hoy solo le puedo decir que llame a Agustín Edwards, a Yarur, a los del Banco de Chile y a la Sociedad Nacional de Agricultura, y póngase de acuerdo con ellos para salvar la democracia. Devuelva algunos fondos, bancos y empresas, porque esa es la gente que ha construido este país y sabe manejarlo. Y si Nixon se niega a respetar a Chile, ¡vuele con ellos a la ONU y denuncie que el país está en peligro! Pero decídase por algo y diga a los trabajadores qué es lo que quiere, porque ellos todavía creen en usted». Salvador: «Mire, don Clotario, yo soy un hombre de 30 años de experiencia y sé hacer las cosas». Clotario: «Yo, en cambio, Salvador, tengo 50 años de lucha, y si usted no se decide se lo advierto: usted no es Balmaceda, y por eso va a morir solo en esta misma sala y con las llamas hasta el techo. Los Corvalanes, los Altamiranos y todos los otros van a esconderse en las embajadas, y me extraña mucho que un católico viejo esté dándole lecciones de política a un marxista-leninista» (en: FARÍAS, *Los documentos secretos de Salvador Allende*, págs. 175-178).

había muerto combatiendo heroicamente contra los uniformados que asediaban el palacio de La Moneda.⁶⁹³

La tesis del asesinato fue desmentida por el médico personal de Allende, el doctor Patricio Guijón Klein. Este fue la primera persona que entró al salón en que el mandatario se quitó la vida y alcanzó a verlo disparándose en la boca con un fusil ametralladora que le había sido regalado por Fidel Castro.⁶⁹⁴ No está demás mencionar que, afines de julio de 1973, el líder cubano le había mandado una carta a Allende,

693 Fidel Castro, en La Habana, el 28 de septiembre de 1973, en masivo homenaje a Allende, dijo: «Mientras el Palacio estaba envuelto en llamas... (Allende) tomó personalmente una bazooka, la dirigió contra un tanque situado en la calle Morandé –que disparaba furiosamente contra el palacio– y lo puso fuera de combate con un impacto directo (...) Pasada las 1:30 pm. los fascistas se apoderan de la planta baja de Palacio, la defensa se organiza en la planta alta y prosigue el combate. Los fascistas tratan de irrumpir por la escalera principal. A las 2:00 pm. aproximadamente logran ocupar un ángulo de la planta alta. El Presidente estaba parapetado, junto a varios compañeros, en una esquina del Salón Rojo. Avanzando hacia el punto de irrupción de los fascistas, recibe un balazo en el estómago que le hace inclinarse de dolor, pero no cesa de luchar, apoyándose en un sillón continúa disparando contra los fascistas a pocos metros de distancia, hasta que un segundo impacto en el pecho lo derriba y ya moribundo es acribillado a balazos (...) Al ver caer al Presidente, miembros de su guardia personal contraatacan enérgicamente y rechazan de nuevo a los fascistas hasta la escalera principal. Se produce entonces, en medio del combate, un gesto de insólita dignidad: tomado el cuerpo inerte del Presidente lo conducen hasta su gabinete, lo sientan en la silla presidencial, le colocan su banda de Presidente y lo envuelven en una bandera chilena (en: <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1973/esp/f280973e.html>, consultado en octubre de 2012). Por su parte, García Márquez describió así el combate final de Allende: «Los estaba esperando. Llevaba en la cabeza un casco de minero y estaba en mangas de camisa, sin corbata y con la ropa sucia de sangre. Tenía la metralleta que le había regalado Fidel Castro y que fue la primera arma de fuego que Salvador Allende disparó jamás (...) Allende murió en un intercambio de disparo con la patrulla. Luego todos los oficiales en un rito de casta, dispararon sobre el cuerpo. Por último un oficial le destrozó la cara con la culata del fusil...» (GARCÍA MÁRQUEZ, «La verdadera muerte de un Presidente», citado en: FARÍAS, *Salvador Allende: El fin de un mito*, pág. 15).

694 PÉREZ DE ARCE, *Europa vs. Pinochet: Indebido proceso*, pág. 19.

en la que lo incitaba a la guerra civil y a defender el proceso revolucionario con firmeza y honor hasta el precio de perder la vida.⁶⁹⁵ El testimonio del doctor Guijón fue aceptado como verídico en el Informe de la Comisión Nacional de Reconciliación, formada en 1990 por el presidente Patricio Aylwin.⁶⁹⁶

Hace varios años (2005), el periodista francés Alain Ammar publicó un vasto estudio en el que se daba a conocer una noticia estremecedora: un soldado cubano (que se encontraba en La Moneda) había asesinado a Allende cuando este, «ya en un estado de pánico, había resuelto rendirse y pedir asilo político».⁶⁹⁷

Finalmente, el año pasado fue exhumado el cuerpo del ex mandatario, efectuándose una nueva autopsia. Este nuevo peritaje ratificó que Allende se había quitado la vida.⁶⁹⁸

695 En esta carta, del 29 de julio de 1973, Castro le dice a Allende que en Chile se encuentran Carlos Rafael Rodríguez (viceprimer ministro cubano) y Manuel Piñero Losada (jefe del Departamento América, para la insurrección continental). Luego le dice: «Imagino... tus deseos de ganar tiempo, mejorar la correlación de fuerzas para el caso de que estalle la lucha (...) no olvides por un segundo la formidable fuerza de la clase obrera chilena y el respaldo enérgico que te ha brindado en todos los momentos difíciles; ella puede, a tu llamado ante la Revolución en peligro, paralizar a los golpistas, mantener la adhesión de los vacilantes, imponer sus condiciones y decidir de una vez, si es preciso, el destino de Chile. El enemigo debe saber que está apercibida y lista para entrar en acción. Su fuerza y su combatividad pueden inclinar la balanza en la capital a tu favor aun cuando otras circunstancias sean desfavorables (...) Tu decisión de defender el proceso con firmeza y con honor hasta el precio de tu propia vida, que todos te saben capaz de cumplir, arrastrarán a tu lado todas las fuerzas capaces de combatir y todos los hombres y mujeres dignos de Chile (...) Hazle saber a Carlos y a Manuel en qué podemos cooperar tus leales amigos cubanos» (en: PIÑERA, *Una casa dividida*, págs. 46-47).

696 Informe de la Comisión de Verdad y Reconciliación, edición del diario *La Nación*, 5 de marzo de 1991, pág. 28.

697 FARÍAS, *Salvador Allende: El fin de un mito*, pág. 16.

698 Allende se suicidó, según el informe final del Servicio Médico Legal (en: <http://www.theclinic.cl/2011/07/19/sml-confirma-que-allende-se-suicidio/>). La Justicia confirmó el suicidio de Allende (en: <http://www.emol.com/noticias/nacional/2012/09/11/559973/justicia-confirma->

Así, entonces, murió el hombre que, además de «haber logrado destruir la hermandad de los chilenos», consiguió, «con tan buena puntería, como un payaso cualquiera, dejar patas arribas al país...».⁶⁹⁹

suicidio-de-ex-presidente-allende-y-cierra-investigacion-por-su-muerte.html). Ambas páginas fueron consultadas en octubre de 2012.
699 OSA, *Allende: Thank you...!*, pág. 232.

12. LOS ALCANCES DE LA INTERVENCIÓN MILITAR

Todo lo que hemos querido demostrar escribiendo estas páginas es que cuando los militares asumieron el poder no había democracia ni institucionalidad en Chile.

Es conveniente recordar algunas impresiones del general Pinochet sobre la intervención militar que tuvo que liderar. En una oportunidad escribió: «Las Fuerzas Armadas y de Orden no destruyeron una democracia ejemplar, ni interrumpieron un proceso de desarrollo y de bienestar, ni era Chile en ese momento un modelo de libertad y de justicia. Todo se había destruido y los hombres de armas actuamos como reserva moral de un país que se desintegraba, en manos de quienes lo querían someter a la órbita soviética».⁷⁰⁰ En otra ocasión sostuvo: «¡Cómo quisiera que no hubiese sido necesaria la acción del 11 de septiembre de 1973! ¡Cómo hubiera querido que la ideología marxista-leninista no se hubiere interpuesto en nuestra vida patria! ¡Cómo hubiese deseado que el presidente Salvador Allende no hubiere incubado en su ideario el propósito de transformar a nuestra patria en una pieza mas del tablero dictatorial marxista!».⁷⁰¹

En uno de sus libros, Cristián Labbé sostuvo: «El peor crimen de la Unidad Popular no es que demoliera el edificio que había –que, deficiente y todo, permitía el des-entramamiento de la vida–; el peor crimen de la Unidad Popular es que a cambio de ese edificio quería levantar una prisión. De ambos propósitos logró casi del todo el primero: destruir. El segundo lo evitó el Pronunciamiento Militar».⁷⁰²

En los años 80, un diplomático de carrera y miembro

700 AUGUSTO PINOCHET, «Carta a los chilenos», Londres, diciembre de 1998.

701 Carta póstuma de Pinochet, publicada a fines de diciembre de 2006, en: <http://www.elmundo.es/elmundo/2006/12/24/internacional/1166976334.html>, consultada en octubre 2012.

702 LABBÉ, *Un compromiso de honor*, pág. 22.

del Bundestag alemán (Parlamento), el conde Hans von Huyn, dijo: «Chile puede reclamar para sí el privilegio de haberse liberado por sus propias fuerzas de una dictadura marxista, en la que se había transformado el gobierno de Allende».⁷⁰³

Por su parte, el poeta Nicanor Parra afirmó: «Por una parte es un salvador, si no fuera por Pinochet estaríamos como Cuba. Eso es un hecho».⁷⁰⁴

En la misma línea, uno de los mayores especialistas mundiales en soviología, el inglés Brian Crozier, sostuvo: «Durante sus tres años en el poder, Allende transformó su país, de hecho, en un satélite cubano y, por lo tanto, una adición incipiente al Imperio Soviético... para entonces Chile podía ser francamente descrito como un Estado marxista en términos ideológicos y económicos... desde una perspectiva estratégica, se le había transformado en una importante base para operaciones subversivas soviéticas y cubanas, incluyendo el terrorismo para toda América Latina...».⁷⁰⁵

También resulta útil citar a dos prestigiosos politólogos de la Concertación: Carlos Huneeus y Genaro Arriagada. El primero, dijo: «Los militares en Chile no buscaron el poder, sino que éste les cayó en sus brazos a consecuencia de la crisis política y económica».⁷⁰⁶ El segundo, reconoció: El sistema político «estaba agotado con anterioridad al gol-

703 HANS VON HUYN, *Victoria sin guerra*, págs. 279-280.

704 La cita en: <http://www.elmostrador.cl/noticias/cultura/2012/02/14/la-opinion-de-nicanor-parra-sobre-pinochet-que-irrito-a-la-familia-del-poeta/>, consultada en octubre de 2012. Por su parte, el ex jugador y actual entrenador de Santiago Wanderers, Ivo Basay Hatibovic, admitió: «Pinochet fue un hombre muy necesario en cierto momento de la historia de Chile» (en: <http://www.theclinic.cl/2011/10/05/ivo-basay-%E2%80%9Cpinochet-fue-un-hombre-muy-necesario-en-cierto-momento-de-la-historia-de-chile%E2%80%9D/>, consultado en octubre de 2012).

705 BRIAN CROZIER, *The Rise and Fall of the Soviet Empire*, 1999, citado en: PIÑERA, *Una casa dividida*, págs. 35-36.

706 CARLOS HUNEEUS, *El régimen de Pinochet*, Editorial Universitaria, Santiago, 2000, págs. 79-80.

pe militar. La democracia chilena no fue quebrada por un complot de los uniformados ni fue la aspiración de ellos de asirse con el poder el motivo central del pronunciamiento. La democracia venía malherida desde antes. El once de septiembre habían estallado dos graves crisis superpuestas. Una, la del gobierno de Allende. La otra, las muy graves fallas del sistema político en funcionamiento a partir de 1932 que, más allá de que hubiera existido o no el gobierno de la Unidad Popular, venían afectado de manera muy importante la vida política, económica y social del país». ⁷⁰⁷

Como bien ha dicho Gonzalo Vial, la intervención militar «es la culminación de una gran crisis nacional claramente planteada desde 1952 en adelante, pero cuyas raíces se sitúan a comienzos del siglo. Fundamentalmente, es una crisis del sistema político, una crisis política, específicamente de la democracia formal... Se puede discutir si esta crisis es una crisis de decadencia o simplemente de ajuste. Esta crisis política tenía también aspectos económico-sociales que los civiles no pudieron resolver y las Fuerzas Armadas y de Orden debieron hacerlo». ⁷⁰⁸

Si bien esta crisis estaba planteada desde 1952, se intensifica durante la época revolucionaria (1964-1973), por la acción concatenada de la partitocracia, el sectarismo ideológico y la violencia política, que en los mil días de Allende provocó el colapso de la estructura institucional, el quiebre de la convivencia social y la desorganización del sistema económico, a un punto tal que llegó a amenazar el sustento diario de la población. ⁷⁰⁹

Es importante destacar que en la etapa 1970-1973 «se acrecentó el papel político y mediador de los militares en el

707 GENARO ARRIAGADA, *Por la razón o la fuerza: Chile bajo Pinochet*, Editorial Sudamericana, Santiago, 1998, pág. 32.

708 En: TAGLE (Editor), *La crisis de la democracia en Chile*, pág. 269.

709 CANESSA y BALART, *Pinochet y la restauración del consenso nacional*, pág. 30.

conflicto político-ideológico. Esto trajo como consecuencia que fueron invocados como pacificadores y mediadores y una garantía para la persistencia de la institucionalidad». Fue Allende quien colocó a los comandantes en jefe ante responsabilidades políticas concretas. Ya dijimos que el general Carlos Prats ocupó las carteras de Interior y de Defensa, o que el general César Ruiz Danyau fue ministro de Obras Públicas y Transportes. Hubo otros uniformados que cumplieron labores ministeriales: el comandante en jefe de la Armada, almirante Raúl Montero Cornejo (ministro de Hacienda); el general director de Carabineros, José María Sepúlveda (ministro de Tierras y Colonización); el contralmirante Ismael Huerta (ministro de Obras Públicas y Transportes); y el general de la Fuerza Aérea Claudio Sepúlveda (ministro de Minería). Se puede afirmar que los militares mantuvieron una actitud proactiva hacia el Gobierno. Pero la magnitud de la crisis hizo que las Fuerzas Armadas tomaran un camino propio, nuevo y desconocido, que terminó proyectando al general Pinochet a la cima del poder político.⁷¹⁰

Debe quedar claro que hubo intervención militar porque las Fuerzas Armadas resolvieron darla. Todas ellas, unidas. Fue una decisión institucional de los institutos castrenses. No mediaron en ella manejos partidistas ni menos aún extranjeros. La CIA, v. gr., lo ignoraba todo, penosamente, sobre la intervención militar.⁷¹¹ ¿Qué motivó la intervención

710 CRISTIÁN GARAY, «Las relaciones civiles-militares durante Allende, 1970-1973», en: *Bicentenario. Revista de Historia de Chile y América. Chile y el 11 de septiembre de 1973*. Vol. 2, N° 2, Santiago, 2003, págs. 81-83.

711 Tras el asesinato de Schneider los oficiales de Ejército habían cortado todo vínculo con la CIA. Seguramente tenían informantes, pero eran muy ineptos o habían sido infiltrados por la inteligencia militar. Por ejemplo, en un informe desclasificado de la agencia norteamericana, y que se envía el 16 de septiembre de 1973 a Langley, Virginia, explicando lo ocurrido cinco días antes, se lee: «Dos: A mediados de agosto de 1973 las FF.AA. comenzaron los preparativos para el derrocamiento del ex Presidente Salvador Allende. Para esta tarea se organizó un equipo especial de coordinación, compuesto por tres delegados de cada rama

castrense? La posibilidad cierta e inminente de que la extrema polarización y división político-social que había alcanzado Chile, las polarizara y dividiera también a ellas, las Fuerzas Armadas, provocando la guerra civil. Un choque interno, fratricida, en septiembre de 1973, hubiera conllevado –además de sus males propios– un gravísimo peligro para nuestra seguridad exterior. En efecto, el país podía ser atacado por Perú –se acercaba el centenario de 1879– y por Argentina, en un momento de extrema debilidad.⁷¹²

Para entender el significado de la intervención castrense, se debe recordar que el comandante en jefe del Ejército, general René Schneider, sostuvo un consejo de generales, realizado el 23 de julio de 1970, en medio de la agitada elección presidencial. Luego de afirmar que el Ejército respetaba la Constitución y las leyes, advirtió que esta posición y este pensamiento eminentemente legalista tenía como única limitación el hecho de que sean «los poderes del Estado quienes abandonen su propia posición legal, caso en el cual, dado que las Fuerzas Armadas se deben a la nación que es lo sustancial y permanente, más que al Estado que constituye lo accidental y temporal, ellas quedan en libertad para resolver una situación absolutamente anor-

militar con rango de general o almirante. Enseguida se incluyó a civiles escogidos en ese equipo. Tres: este equipo de coordinación preparó el plan general para el derribamiento del gobierno de la Unidad Popular, UP, y luego el 1º y 2 de septiembre fue explicado a los comandantes en jefe del Ejército y de la Fuerza Aérea y al almirante José Merino de la Armada. El plan fue aprobado por ellos y se dio orden de hacer preparativos para emprender la acción el 10 de septiembre a una hora que sería decidida por el general Augusto Pinochet, elegido para ser la cabeza del grupo. Cuatro: Por varias razones, en particular por problemas organizativos en la red de radio y televisión de las FF.AA. y Carabineros, el golpe fue postergado para el 11 de septiembre en la mañana» (en: VIAL, *Salvador Allende: El fracaso de una ilusión*, págs. 158-159). Como se puede ver, nada de lo que dice el informe es verdadero.

712 VIAL, «La guerra civil de 1973: quiénes la querían y quiénes no. Quién la impidió», óp. cit.

mal y que sale de los marcos jurídicos en que se sustenta la conducción del país». ⁷¹³

Cuando Pinochet y las Fuerzas Armadas intervinieron para poner fin al Gobierno de la UP, la Corte Suprema, la Contraloría General de la República, la mayoría del Senado y de la Cámara de Diputados, el Colegio de Abogados, la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad de Chile y el Centro de Derecho de la Universidad Católica de Chile ya habían denunciado, fundadamente, que el presidente Allende se había rebelado contra la Constitución y las leyes. ⁷¹⁴ Por eso la intervención militar no fue un golpe típicamente latinoamericano, sino que un Pronunciamiento Militar. Las Fuerzas Armadas actuaron cuando existía un mandato popular y cuando se había extendido por el país una clara sensación de anarquía e ilegalidad. Ellas tuvieron que intervenir, porque fallaron todos los medios constitucionales para detener a un gobierno que se comportaba de modo inconstitucional. ⁷¹⁵ Es decir, el Pronunciamiento Militar «constituyó el ejercicio legítimo del derecho a la rebelión contra un Gobierno ilegítimo, inmoral y fracasado que, alejándose grave y deliberadamente del bien común, estaba sumiendo al país en el hambre y en el enfrentamiento fratricida». ⁷¹⁶

713 En: VIAL, *Salvador Allende: El fracaso de una ilusión*, pág. 120.

714 LABIN, *Chile: El crimen de resistir*, págs. 165-170. El 31 de mayo de 1973, el Centro de Derecho de la Universidad Católica de Chile protesta por la situación de inminente quiebre de la juridicidad en el país, debido «a la acción ilegítima del actual Gobierno». El día 23 de junio de 1973, la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad de Chile «denuncia ante el país que el Presidente de la República ha infringido gravemente la Constitución Política del Estado y las leyes que se obligó a respetar y que esto significa la destrucción del Estado de Derecho y la asunción, por parte del Ejecutivo, de la totalidad del poder, lo que se denomina en Ciencias Jurídicas y Políticas: totalitarismo» (en: DONOSO -recopilador-, *Breve Historia de la Unidad Popular*, págs. 347 y 364).

715 PIÑERA, *Una casa dividida*, págs. 36-37.

716 JAIME GUZMÁN ERRÁZURIZ, *Escritos personales*, Editorial Zig-Zag, Santiago, 1993 (3ª edición), pág. 95.

Téngase presente que los partidos de la CODE y los ex presidentes Eduardo Frei Montalva, Jorge Alessandri Rodríguez y Gabriel González Videla justificaron y apoyaron la intervención militar. Igual postura adoptó el presidente de la Corte Suprema, Enrique Urrutia Manzano.⁷¹⁷ También desde la Iglesia Católica hubo voces manifestando comprensión por la decisión suprema de los institutos uniformados y otras dando gracias a Dios por el Pronunciamiento Militar.⁷¹⁸ Como era de esperar, la mayoría de los chilenos aplaudió la intervención militar.⁷¹⁹ «No fue posible celebrar

717 Veamos algunos ejemplos. 1) La Democracia Radical: «Las Fuerzas Armadas... debieron hacer el patriótico sacrificio de suspender su tradición profesional y apolítica, para proteger la soberanía y la democracia de Chile» (en: *La Tercera*, 18 de septiembre de 1973). 2) El ex presidente Frei: «Las Fuerzas Armadas han salvado realmente al país del total aniquilamiento... La Democracia Cristiana no deseaba esto, naturalmente. Usted no desea operarse de cáncer; pero llega el momento en que usted tiene que operarse el cáncer. Nuestros cirujanos son las Fuerzas Armadas, y el pueblo solicitó su intervención insistente, estruendosa y heroicamente» (en: *ABC*, 10 de octubre de 1973). 3. El ex presidente Gabriel González Videla: «No tengo palabras para agradecer a las Fuerzas Armadas el habernos liberado de la garra marxista» (esto lo dijo en el tedeum con motivo del aniversario de la Independencia, 18 de septiembre de 1973). 4) Si bien el ex presidente Jorge Alessandri no hizo declaraciones en el tedeum, se encontraba visiblemente emocionado y se estrechó en un abrazo con el general Pinochet. 5) Pocos días después de la intervención militar, los miembros de la Junta de Gobierno visitaron el Palacio de los Tribunales. En aquella oportunidad el presidente de la Corte Suprema, Enrique Urrutia Manzano, dijo: «Hasta hace pocos días nuestras preocupaciones fueron, precisamente, el desconocimiento del imperio de nuestras resoluciones, de manera tan progresiva y determinada, que no se veía lejos el día en que desaparecieran los Tribunales (...) Este Tribunal agradece, una vez más, el gesto de vosotros de venir a visitarnos, y debemos agregar, en forma muy sincera, que os deseamos el mayor de los éxitos en vuestras acciones, para el bienestar de nuestros conciudadanos y para el país entero» (todo, en: AUGUSTO PINOCHET UGARTE, *El día decisivo. 11 de septiembre de 1973*, Empresa Periodística La Nación S.A., Santiago, 1980, págs. 152-154).

718 LABBÉ, *Un compromiso de honor*, págs. 46-48.

719 ALAN ANGELL, «La mirada de un historiador inglés», en: *El Mercurio*, 24 de agosto de 2003.

la ocasión como el país habría querido. La seguridad de las personas obligó a decretar medidas como el toque de queda... Era indispensable que la población civil permaneciera en sus hogares, para evitar al máximo el peligro de que se produjeran víctimas inocentes. Eso hizo descartar de plano la posibilidad de efectuar desfiles y concentraciones en apoyo al Pronunciamiento, que sin duda habrían alcanzado rasgos de carnaval y que habrían copado de alegría las calles de todo Chile».⁷²⁰

En resumidas cuentas, el Pronunciamiento Militar salvó a Chile de la guerra civil y «de la tragedia sin fondo ni regreso que hubiera constituido su caída bajo el comunismo totalitario».⁷²¹

720 LABBÉ, *Un compromiso de honor*, pág. 41.

721 LABIN, *Chile: El crimen de resistir*, págs. 300-301. Poco después de la intervención militar, Patricio Aylwin afirmó: «pensamos que la acción de las Fuerzas Armadas simplemente se anticipó» al autogolpe planificado por la UP, «para salvar al país de caer en una guerra civil o en una tiranía comunista» (en: ZEGERS, *Documental Pinochet*, 2012). Por su parte, la Iglesia Católica, a través del Comité Permanente del Episcopado, en septiembre de 1975, afirmaba: «Nosotros reconocemos el servicio prestado al país por las Fuerzas Armadas, al liberarlo de una dictadura marxista que parecía inevitable y que había de ser irreversible (...) Lo ocurrido en tantos otros países del mundo en que minorías marxistas han impuesto o han tratado de imponer su dictadura contra la inmensa mayoría de sus habitantes, y no pocas veces con ayuda extranjera, era una clara advertencia de lo que podía suceder en Chile. Que estos temores no eran cosa del pasado lo demuestran, entre otros, la actual situación en Portugal y lo que se puede sospechar ocurre en Vietnam del Sur o en Camboya. Es evidente que la inmensa mayoría del pueblo chileno no deseaba ni desea seguir el destino de aquellos países que están sometidos a gobiernos marxistas totalitarios. En este sentido, creemos justo reconocer que las Fuerzas Armadas interpretaron el 11 de septiembre de 1973 un anhelo mayoritario, y al hacerlo apartaron un obstáculo inmenso para la paz» (en: PÉREZ DE ARCE, *Terapia para cerebros lavados*, pág. 79-80).





TERCERA PARTE

EL RÉGIMEN DE

AUGUSTO PINOCHET



1. LA GÉNESIS DE UN PROYECTO FUNDACIONAL

El Pronunciamiento Militar fue la culminación de una contrarrevolución que sectores mayoritarios de la ciudadanía, de la clase política y de las principales instituciones de la república impulsaron contra el proyecto totalitario de la UP.

El mismo 11 de septiembre una Junta de Gobierno, compuesta por los comandantes en jefe de las Fuerzas Armadas y de Orden –general de Ejército Augusto Pinochet Ugarte, almirante José Toribio Merino Castro⁷²², general del aire Gustavo Leigh Guzmán y general director de Carabineros César Mendoza Durán⁷²³–, asumió «el Mando Supremo de la Nación, con el patriótico compromiso de restaurar la chilenidad, la justicia y la institucionalidad quebrantada».⁷²⁴

Eran los inicios de un gobierno que se extendería has-

722 Durante la Segunda Guerra Mundial, el oficial Merino se embarcó en el crucero norteamericano *Raleigh*. Durante su permanencia ocupó varios cargos: Oficial de Control de Averías, Oficial de la Batería Antiaérea de Estribor y Oficial de Control de Fuego. La misión del *Raleigh* «era patrullar y escoltar convoyes de buques de guerra auxiliares, y generalmente barcazas que iban hasta el Teatro de Operaciones del Pacífico Central» (JOSÉ TORIBIO MERINO CASTRO, *Bitácora de un almirante. Memorias*, Editorial Andrés Bello, Santiago, 1999, págs. 278-282).

723 Es importante mencionar que César Mendoza fue un notable jinete. Ganó una medalla de plata en los Juegos Olímpicos de 1952 en Helsinki y un total de tres medallas en los Juegos Panamericanos. Dos de oro (Buenos Aires 1951 y Chicago 1959) y una de bronce (Chicago 1959). En 1973 se desempeñaba como Director de Bienestar de Carabineros, encontrándose en el octavo lugar del escalafón institucional. Era uno de los pocos generales que estaba en contra del proyecto marxista. Por ende, se sumó al plan para deponer a Allende. El 11 de septiembre de 1973, Mendoza asumió el mando de la institución, desplazando del cargo de general director de Carabineros al general José María Sepúlveda (Todo, en: http://es.wikipedia.org/wiki/C%C3%A9sar_Mendoza, consultada en octubre de 2012).

724 Decreto Ley N° 1, Acta de Constitución de la Junta de Gobierno, 11 de septiembre de 1973.

ta el 11 de marzo de 1990. Es importante recalcar que en el apoyo transversal a la intervención castrense está la «legitimidad de origen» del Gobierno Militar. La «legitimidad de ejercicio» de este Gobierno quedó demostrada en su actuar, dirigido incesantemente a la consecución del bien común, es decir, el «bien de las personas conseguido en comunidad». ⁷²⁵

Para entender la longevidad del Gobierno Militar, se debe tener en cuenta que, si bien las autoridades especificaron que asumían «el Poder por el sólo lapso en que las circunstancias lo exijan» ⁷²⁶, se hallaron «con un país al que un sordo y artero terremoto político, social y económico había afectado hasta sus cimientos». Al ser examinado «cada sector de la vida nacional, apareció una realidad mucho más caótica y desastrosa que el más pesimista informe previo pudiera haber consignado». Por lo mismo, «se tomó tempranamente una decisión trascendental. El Gobierno Militar no podía ser un paréntesis entre dos gobiernos políticos tradicionales. Debía transformarse en un proyecto fundacional, operando en forma drástica todos los cuerpos sociales gravemente afectados y enfermos. No hacerlo significaría no cumplir realmente con los objetivos del pronunciamiento y dejar a Chile en condiciones para que en un corto plazo se repitiera la dolorosa situación vivida». ⁷²⁷

Es importante tener presente que las Fuerzas Armadas y de Orden emprendieron la reconstrucción de Chile porque «no son solamente el brazo armado del Estado, sino también la columna vertebral de la nación», pues, ante todo, «existen para garantizar, con el eventual empleo de sus medios, la continuidad histórica de la nación. Son, pues, el último reducto de la soberanía». ⁷²⁸

725 LABBÉ, *Un compromiso de honor*, pág. 48.

726 Bando N° 5 de la Junta Militar de Gobierno de Chile, 11 de septiembre de 1973.

727 MÁRQUEZ DE LA PLATA, *El salto al futuro*, pág. 55.

728 CANESSA y BALART, *Pinochet y la restauración del consenso nacional*, pág. 390.

2. EL ORDEN JURÍDICO DEL RÉGIMEN MILITAR

La gestión gubernativa del régimen de Pinochet fue la de mayor coherencia de la historia patria.

«Desde el punto de vista del avance del Gobierno Militar hacia una renovada y sólida institucionalidad, es posible distinguir tres períodos. Una fase de emergencia, que cubre el primer año que sigue al Pronunciamiento. Se inicia luego una fase arquitectónica», en la que se moderniza la administración del Estado, se diseña una nueva estructura jurídico-institucional y se reorganiza la economía sobre las bases del mercado. Esta fase «culmina el 11 de marzo de 1981 con la puesta en vigencia» de una nueva Constitución «ratificada por la ciudadanía seis meses antes». Se trataba de un texto de 14 capítulos, 120 artículos permanentes y 29 disposiciones transitorias. Por último, entre el 11 de marzo de 1981 y el 11 de marzo de 1990 «transcurre la fase de transición, una etapa que (sustentada por las disposiciones transitorias) tiene por objeto consolidar el nuevo rumbo del país, preparándolo para una democracia plena en su contenido y estable en el tiempo».⁷²⁹

Desde un principio el general Augusto Pinochet había asumido la presidencia de la Junta de Gobierno, por ser el Ejército la rama más antigua de la defensa nacional.⁷³⁰ La Junta clausuró el Congreso y concentró en sí las funciones constituyentes, ejecutivas y legislativas del Estado.⁷³¹ También fue disuelto el Tribunal Constitucional, «en razón de que su función era resolver las diferencias que en materia de formación de la ley surgieran entre el Poder Ejecutivo y el

729 CANESSA y BALART, *Pinochet y la restauración del consenso nacional*, págs. 244-245.

730 ASCANIO CAVALLO, MANUEL SALAZAR y ÓSCAR SEPÚLVEDA, *La historia oculta del régimen militar. Memoria de una época 1973-1988*, Grupo Grijalbo Mondadori, Santiago, 2001 (1ª edición en *Mitos Bolsillo*), pág. 30.

731 Decreto Ley N° 128, 16 de noviembre de 1973. Este decreto aclara el concepto de «Mando Supremo de la Nación» del Decreto Ley N° 1.

Legislativo, asunto que ya no podría suceder pues se había disuelto el parlamento». ⁷³² El Poder Judicial continuó actuando en forma independiente ⁷³³ y rápidamente se normalizó el funcionamiento de la Contraloría General de la República. ⁷³⁴

En los primeros días la Junta emitió bandos para dar instrucción a la población civil y tomar resoluciones. Pero, rápidamente, comenzó a promulgar «una serie de decretos leyes para establecer su legitimidad y un marco legal». ⁷³⁵ Materias que habían sido reguladas a través de bandos fueron legalizadas como decretos leyes. Así, por ejemplo, aunque el Congreso había sido disuelto por el bando N° 29 el 13 de septiembre de 1973, diez días después fue disuelto nuevamente por el Decreto Ley N° 27. La Junta utilizó distinciones en la nomenclatura para diferenciar los actos legislativos (decretos leyes) de los actos ejecutivos (decretos supremos y resoluciones). La conversión de los bandos en decretos leyes implicó a veces modificar la legislación promulgada por los gobiernos anteriores, «con lo cual, los cambios decretados por la Junta fueron incorporados al corpus formal del marco legal anterior». ⁷³⁶

En junio de 1974 se produce un cambio en el funcionamiento de la Junta. Ella dejó de ejercer las funciones ejecutivas, las que quedaron a cargo del presidente del organismo, quien se convirtió en Jefe Supremo de la Nación. ⁷³⁷ En diciembre de ese mismo año, Pinochet recibió el título de presidente de la República. ⁷³⁸ «Así pues, el presidencialismo

732 ARRIAGADA, *Por la razón o la fuerza: Chile bajo Pinochet*, pág. 38.

733 GONZALO ROJAS SÁNCHEZ, *Chile escoge la libertad. La presidencia de Augusto Pinochet Ugarte 11-IX.1973- 11.III.1990*, Editorial Zig-Zag, Santiago, tomo I (1998, 2ª edición), págs. 144-147 y tomo II (2000, 1ª edición), págs. 611-614.

734 ROBERT BARROS, *La Junta Militar. Pinochet y la Constitución de 1980*, Editorial Sudamericana, Santiago, 2005, págs. 139-140.

735 WHELAN, *Desde las cenizas*, pág. 530.

736 Todo, en: BARROS, *La Junta Militar*, págs. 70-71.

737 Decreto Ley N° 527, 26 de junio de 1974

738 Decreto Ley N° 806, 17 de diciembre de 1974.

vigorizado existente en Chile hasta 1973, permite a Pinochet recogerlo y fortalecerlo en su continuidad histórica». ⁷³⁹ Desde 1974 el presidente Pinochet gobernó y administró el país y, paulatinamente, mediante artículos de legislaciones posteriores, pudo nombrar y remover a su criterio a ministros, intendentes, gobernadores, embajadores, alcaldes y a cualquier civil que fuese funcionario público –salvo de la Contraloría y el Poder Judicial–, sin necesitar el visto bueno de la Junta. ⁷⁴⁰

En 1976, la Junta dictó cuatro Actas Constitucionales, que «constituyeron la primera armazón jurídica del Gobierno Militar» ⁷⁴¹ y que sirvieron de pilares para construir un nuevo ordenamiento jurídico-institucional. Algunos años después, con la aprobación de la Constitución de 1980, el general Pinochet se transformó en el primer presidente constitucional (11-03-1981), dejando definitivamente su lugar en la Junta, que ocuparían otros generales del Ejército designados por él ⁷⁴², y asumió, con facultades especiales, de acuerdo con las veintinueve disposiciones transitorias de la Carta de 1980, la función de encabezar un «período de transición» hacia la plena democracia. Antes de finalizar este período, la Junta tuvo que elegir y plebiscitar un candidato presidencial. Este candidato fue el propio Pinochet. Como se sabe, el plebiscito de 1988 se perdió. Si Pinochet hubiese ganado, habría gobernado ocho años más con validez plena de la Constitución. Como no fue así, la Junta y Pinochet continuaron en funciones un año más, sin innovaciones, y

739 ENRIQUE CAÑAS KIRBY, *Proceso político en Chile. 1973-1990*, Editorial Andrés Bello, Santiago, 1997 (1ª edición), pág. 59.

740 VIAL, *Historia de Chile en el siglo XX*, pág. 399.

741 LABBE, *Biografía política del Estado de Chile*, pág. 221.

742 Los representantes del Ejército en la Junta fueron: teniente general César Raúl Benavides, desde marzo de 1981 a noviembre de 1985; teniente general Julio Canessa Robert, desde diciembre de 1985 a diciembre de 1986; teniente general Humberto Gordon Rubio, desde enero de 1987 a noviembre de 1988; y teniente general Santiago Sinclair Oyaneder, desde noviembre de 1988 a marzo de 1990.

tuvieron que llamar a elección directa y abierta de Presidente y Congreso (1989).

Es importante destacar que «el marco institucional le permitió a Pinochet conformar un Gobierno muy ordenado y eficiente, que no perdió la capacidad de iniciativa ni siquiera en los momentos más difíciles, como la crisis económica de 1982-1983 y la derrota en el plebiscito de 1988».⁷⁴³

También hay que dejar en claro que el general Pinochet no tuvo un poder omnímodo. «Los registros del funcionamiento de la Junta como cuerpo legislativo muestran que no existe una base empírica para caracterizar a la Junta como un Poder Legislativo al servicio de los caprichos del general Pinochet». La Junta ejerció su función legislativa con la más absoluta independencia. No aceptó injerencia de ningún tipo. Antes y después de la puesta en vigencia de la Constitución de 1980, hubo tres factores que garantizaron la independencia del Poder Legislativo. 1) La adopción de la regla de toma de decisiones por unanimidad le garantizó a cada miembro «el derecho a preservar sus propios intereses contra los de los otros miembros». 2) la inamovilidad de los comandantes en jefe y el general director de Carabineros. Esta inamovilidad, por cierto, se extendía al cargo de miembro de la Junta. La única provisión para el reemplazo de los integrantes de este organismo era en caso de «muerte, renuncia o cualquier clase de imposibilidad absoluta». 3) Pinochet no tenía autorización para intervenir en los ascensos y retiros de las demás instituciones uniformadas, lo que reforzaba aún más la independencia de los máximos jefes castrenses.⁷⁴⁴

Hubo un miembro de la Junta, el comandante en jefe de la Fuerza Aérea, general Leigh, que fue expulsado por sus pares. El 24 de julio de 1978, estos acordaron «declarar la imposibilidad absoluta» del general Leigh para ejercer sus cargos, «por faltar reiteradamente a los principios y postulados

743 HUNEEUS, *El régimen de Pinochet*, pág. 135.

744 Todo, en: BARROS, *La Junta Militar*, págs. 79-98 y 310-312.

que inspiraron el movimiento del 11 de septiembre de 1973».⁷⁴⁵ La salida de Leigh «no produjo ninguna modificación en la regla de toma de decisiones por unanimidad, ni atribución alguna de poderes de elección a Pinochet».⁷⁴⁶ El general Fernando Matthei reemplazó a Leigh en sus cargos. Y, por último, hubo otro integrante de la Junta que renunció a sus puestos (02-08-1985): el general director de Carabineros, César Mendoza, que debió irse por la participación que tuvo un grupo de la unidad antiterrorista de su institución, la Dirección de Comunicaciones de Carabineros (de ahora en adelante DICOMCAR), en el asesinato de tres militantes comunistas. Mendoza, que ninguna responsabilidad tenía en tan lamentables hechos, fue sustituido por el general Rodolfo Stange.⁷⁴⁷

Cabe mencionar, por último, que la Constitución de 1980 complementó las restricciones internas producto de la regla de toma de decisiones por unanimidad y la separación de poderes, estableciendo límites para el régimen como un todo. Mencionemos que puso un límite de tiempo al régimen militar y fijó un procedimiento –el plebiscito de 1988–, por medio del cual la ciudadanía podía rechazar o aceptar la continuidad de Pinochet en el poder. También la Junta perdió la atribución de promulgar normas constitucionales a su voluntad. Cualquier enmienda a la Constitución debía someterse a un plebiscito. Asimismo, el Gobierno Militar «se encontraba ahora limitado por una detallada carta de garantías constitucionales, por las atribuciones preexistentes de control de la Corte Suprema y de la Contraloría», como también por las atribuciones de control del nuevo Tribunal Constitucional (comenzó a funcionar una vez que la Constitución entró en vigencia el 11 de marzo de 1981), «que ponían a disposición de la Junta y de Pinochet nue-

745 En: SERGIO FERNÁNDEZ, *Mi lucha por la democracia*, Editorial Los Andes, Santiago, 1994 (1ª edición), pág. 41.

746 BARROS, *La Junta Militar*, pág. 252.

747 ROJAS, *Chile escoge la libertad*, tomo II, pág. 488.

vos e importantes mecanismos mediante los cuales cada uno podía hacer que el otro se atuviera a los términos de su acuerdo global». ⁷⁴⁸

En suma, el Régimen Militar construyó un orden jurídico que provocó una autolimitación del poder, que impidió que cualquier actor individual moldeara las normas a su voluntad. ⁷⁴⁹

748 BARROS, *La Junta Militar*, págs. 315-316.

749 Esta es la tesis central del libro de Barros.

3. EL FUNCIONAMIENTO DE LA JUNTA DE GOBIERNO

De su asesoría inicial, formada por los integrantes de los Servicios de Justicia Militar de las instituciones castrenses y algunos abogados externos que hidalgamente les auxiliaron, apostada temporalmente en la Subsecretaría de Marina, se pasó a un grupo legislativo más amplio y numeroso, ubicado en el 9º piso del Edificio Diego Portales, y durante un tiempo trabajó a través del Comité Asesor de la Junta.⁷⁵⁰

En el transcurso de 1975, la Junta instauró la Secretaría de Legislación y formó tres Comisiones Legislativas, con el propósito de lograr la separación de las funciones legislativas y ejecutivas. Las comisiones quedaron formalmente especificadas con el Decreto Supremo N° 220 (21-04-1976). Cada comisión estaba a cargo de un miembro de la Junta y abarcaba distintas áreas políticas. La Armada quedó a cargo de la Comisión I (Hacienda, Economía, Fomento y Reconstrucción, Minería y Relaciones Exteriores), la Fuerza Aérea de la Comisión II (Interior, Trabajo y Previsión Social, Educación, Salud y Justicia) y Carabineros de la Comisión III (Agricultura, Tierra y Colonización, Obras Públicas, Vivienda y Urbanismo y Transporte). «Basándose en el principio de que el general Pinochet debía quedar excluido de la elaboración de los decretos leyes, no se creó ninguna comisión para él. También se formó una cuarta comisión legislativa especial para manejar las materias de defensa nacional». ⁷⁵¹ Esta comisión que estaba a cargo del almirante Merino⁷⁵², «difería de las otras en cuanto su estructura reproducía la composición colegiada de la Junta».

750 CANESSA y BALART, *Pinochet y la restauración del consenso nacional*, pág. 260.

751 BARROS, *La Junta Militar*, págs. 86-87 y nota 59 del capítulo II.

752 ROJAS, *Chile escoge la libertad*, tomo II, pág. 188.

«El sistema de las comisiones legislativas funcionó hasta el término del régimen militar en 1990, siendo modificada sólo levemente en el año 1981 para adecuarlo a la Constitución de 1980».⁷⁵³ Como se sabe, el presidente Pinochet dejó la Junta en 1981, pero el Ejército mantuvo su representación en el organismo a través de su vicecomandante en jefe, quien dirigió una nueva Comisión Legislativa, la IV, creada precisamente para permitir la participación de esa rama de las Fuerzas Armadas. Las comisiones quedaron estructuradas de la siguiente forma: La Comisión I se encargó de los temas constitucionales y en cuanto a sus áreas políticas perdió Relaciones Exteriores; la Comisión II perdió Interior; la Comisión III perdió Transporte y Telecomunicaciones; la Comisión IV tuvo a su cargo el estudio de los proyectos de leyes de los Ministerios de Interior, Relaciones Exteriores, Defensa Nacional y Transporte y Telecomunicaciones.⁷⁵⁴

Cada comisión tenía un *staff* permanente de 25 miembros (civiles y uniformados), todos especialistas del mejor nivel.⁷⁵⁵ Los proyectos de ley enviados por el Ejecutivo «entraban al sistema a través de la Secretaría de Legislación, que confirmaba que el proyecto entraba con la documentación suplementaria requerida, lo asignaba a la comisión correspondiente, distribuía el proyecto a las otras comisiones y preparaba una revisión puramente jurídica de las implicancias legales sustantivas del mismo, su articulación formal, efectos en la legislación existente y correlación con el sistema legal en su totalidad. La Secretaría de Legislación no revisaba el mérito o la conveniencia de los proyectos revisados. Estos asuntos políticos y técnicos eran la prerrogativa de las comisiones legislativas».⁷⁵⁶

753 Todo, en: BARROS, *La Junta Militar*, págs. 86-88.

754 HUNEEUS, *El régimen de Pinochet*, pág. 274 y nota 32 del capítulo VI.

755 CANESSA y BALART, *Pinochet y la restauración del consenso nacional*, pág. 261.

756 BARROS, *La Junta Militar*, págs. 87-88.

Una vez que el proyecto era visto en todas las comisiones, se efectuaba una reunión en la comisión en «que estaba radicado el proyecto y se pulían todos sus errores y defectos». Constantemente «eran invitados los ministros, subsecretarios y asesores de los ministerios para defender sus proyectos en todas las instancias de su tramitación y generalmente en esas reuniones se perfeccionaban éstos a través de las proposiciones de los especialistas de las Comisiones Legislativas». También se solicitaba, «si era el caso, la opinión de personas ajenas al Gobierno, por su calidad profesional o la experiencia sobre el tema, aportando antecedentes importantes que enriquecieran estos futuros cuerpos legales». Concluidas «todas las instancias a través de asesores de las Comisiones, con consulta permanente de éstos a los Comandantes en Jefe, General Director de Carabineros o el representante del Ejército, según fuera el caso, el proyecto llegaba a la Junta de Gobierno. Esta sesionaba una o más veces a la semana para estos efectos». En esa instancia «se analizaba al más alto nivel y, si había acuerdo, se aprobaba y si existían discrepancias, volvía a las Comisiones. A estas reuniones de la Junta concurrían los Ministros para aclarar las dudas existentes».

La Junta de Gobierno tuvo dos presidentes: el general Pinochet y el almirante Merino. El primero lo fue desde el 11 de septiembre de 1973 al 11 de marzo de 1981. El segundo lo fue desde el 11 de marzo de 1981 (fecha en la que entró en vigencia la Constitución de 1980) hasta el 8 de marzo de 1990. El sucesor de Merino en el cargo de comandante en jefe de la Armada, el almirante Jorge Martínez Busch, tuvo que ejercer el cargo de presidente de la Junta hasta el día 11 de marzo de 1990, fecha en que entró en funciones el Congreso Nacional. Mientras, el «Secretario de la Legislación de la Junta durante casi todo el período fue el Comandante Mario Duvauchelle Rodríguez, un excepcional marino» de «gran tino, acuciosidad e inteligencia».

No cabe duda de que la Junta de Gobierno tuvo un funcionamiento extremadamente eficiente y llevó a cabo una inmensa labor legislativa.⁷⁵⁷ A largo de todo el régimen militar (1973-1990), se promulgaron 4.652 leyes. Es decir, una cada tres días. No está demás señalar que en el período 1990-2011 se han promulgado 1.556 leyes.⁷⁵⁸

Concluamos diciendo que «los Códigos, las Leyes y los Decretos Leyes dictados» durante la era de Augusto Pinochet «son una acabada muestra de cómo se debe legislar en beneficio de todos los chilenos».⁷⁵⁹

757 Todo, en: MÁRQUEZ DE LA PLATA, *El salto al futuro*, págs. 64-65.

758 Estos datos se encuentran en: ZEGERS, *Documental Pinochet*, 2012.

759 MÁRQUEZ DE LA PLATA, *El salto al futuro*, pág. 64.

4. EL RÉGIMEN DE PINOCHET: AUTORITARIO, CÍVICO-MILITAR, PREDEMOCRÁTICO Y REVOLUCIONARIO

El régimen de Pinochet fue «militar», pues las Fuerzas Armadas y de Orden proporcionaron un sector importante de la clase política. Muchos uniformados ejercieron cargos políticos y públicos por quererlo el presidente Pinochet (aunque en los primeros años las designaciones dependían de la Junta), pero lo hicieron como individuos que se integraban a la gestión gubernamental y permanecieron en sus puestos todo el tiempo que el mandatario estimó conveniente. Más aún, los altos mandos fueron informados y consultados por sus respectivos comandantes en jefe, pero no como requisito, y por supuesto no tuvieron injerencia en las decisiones que adoptaba el régimen. Podemos decir que Pinochet gobernó en nombre de las Fuerzas Armadas y de Orden; pero como no quería politizarlas, las marginó de la gestión directa del Estado y del Gobierno en su calidad de instituciones.⁷⁶⁰

Aunque consideramos que lo más correcto es hablar de un régimen cívico-militar, ya que además del personal de las Fuerzas Armadas y de Orden hubo numerosos civiles que ocuparon diversos cargos de responsabilidad política y de asesoría. De todas formas, no se puede negar que las Fuerzas Armadas y de Orden fueron la «columna vertebral» del sistema político.⁷⁶¹ Los civiles que se incorporaron a las tareas gubernamentales no provinieron de ningún partido político. En octubre de 1973, la Junta de Gobierno disolvió y prohibió los partidos políticos de inspiración marxista y declaró en receso a todas las demás colectividades políticas. Es que Pinochet, tempranamente, había decidido que el Gobierno Militar no se iba a asociar a ningún partido determinado⁷⁶²;

760 ROJAS, *Chile escoge la libertad*, tomo I, pág. 42.

761 CAÑAS, *Proceso político en Chile*, pág. 56.

762 ROJAS, *Chile escoge la libertad*, tomo I, págs. 89-90 y 133-134.

ni siquiera aceptó jamás que sus propios seguidores organizaran uno.⁷⁶³ El de Pinochet fue un régimen suprapartidista. ¿De dónde provenían los civiles que ocuparon cargos políticos? De distintos grupos que accedieron a colaborar con las nuevas autoridades: 1) los nacionalistas, cuyo líder era el abogado Pablo Rodríguez, fundador de Patria y Libertad; 2) los simpatizantes del ex presidente Jorge Alessandri, los llamados «alessandristas»; 3) los ex militantes del autodisuelto PN⁷⁶⁴, entre ellos Sergio Onofre Jarpa; 4) los gremialistas, cuyo líder era el abogado Jaime Guzmán; y 5) los *Chicago boys*, un grupo de economistas chilenos, principalmente de la Universidad Católica, con posgrados (magísteres o doctorados) en la Universidad de Chicago.

Todos estos grupos colaboraron con el Gobierno Militar porque estaban conscientes de que la intervención castrense había impedido que Chile se transformara en una segunda Cuba. Pero, también, porque querían participar de la reconstrucción de Chile, entregando sus respectivos puntos de vista. Los nacionalistas «atribuían los males sufridos por el país, a su democracia. Auspiciaban un nuevo sistema político, nacionalista, antiimperialista, autoritario y “orgánico” (es decir, una forma de corporativismo: que los gremios empresariales y de trabajadores legislaran y gestionaran la economía). El sistema, en sus puntos fundamentales, sería irreformable. El sufragio universal se minimizaba o desaparecía».⁷⁶⁵ Los «alessandristas», y particularmente el ex gobernante, proponían la elaboración de una constitución parecida a la de 1925, pero que incorporarse mecanismos de protección, para eliminar (nunca suprimir)

763 GONZALO VIAL CORREA, *Pinochet, la biografía*, tomo II (El Mercurio-Aguilar, Santiago, 2002), pág. 369.

764 Este partido se autodisolvió, sus militantes entendían que debían colaborar con el esfuerzo de reconstrucción nacional que encabezaban las Fuerzas Armadas y de Orden, pero sin esperar nada a cambio (ANA VICTORIA DURRUTY, *La derecha desatada*, pág. 47).

765 VIAL, *Chile, cinco siglos de historia*, tomo II, pág. 1335.

el impacto del sufragio universal y la demagogia financiera de los partidos políticos, que –en su afán de buscar y ganar votos– ofrecían y hacían otorgar por el Congreso beneficios de cargo del Estado que no tenían financiamiento. Esto es lo que recibió el nombre de «democracia protegida».⁷⁶⁶ En lo económico, este grupo puede incluirse entre los partidarios de avanzar hacia un orden más liberal, pero de forma gradual y sin que el Estado deje de tutelar las principales materias económicas.⁷⁶⁷ Los ex militantes del disuelto PN compartían, en líneas generales, el planteamiento político y económico del «alessandrismo».⁷⁶⁸ Los gremialistas, que proclamaban la autonomía de los cuerpos intermedios (v. gr., las Universidades, frente al Estado y los partidos), compartieron –inicialmente– la propuesta de los nacionalistas. Después la desecharon y optaron por la «democracia protegida». En lo económico, este grupo era partidario de instaurar una economía de libre mercado, tal cual recomendaban los *Chicago boys*⁷⁶⁹, quienes eran discípulos de Milton Friedmann y Friedrich von Hayek.⁷⁷⁰ Los *Chicago boys* eran partidarios de la «democracia protegida»⁷⁷¹ y proponían un modelo económico «alternativo al de Industrialización Sustitutiva de Importaciones (ISI) de la CEPAL y, obviamente, distante del socialismo marxista». La base ideológica del grupo quedó resumida en *El Ladrillo*, texto fundamental que fue redactado por algunos *Chicago boys*, tales como Emilio Sanfuentes, Pablo Baraona, Sergio de Castro, Sergio Undurraga y Álvaro Bardón, entre otros.⁷⁷² Este texto fue

766 VIAL, *Pinochet, la biografía*, tomo II, págs. 373-374.

767 ARRIAGADA, *Por la razón o la fuerza: Chile bajo Pinochet*, pág. 52.

768 ARANCIBIA et ál., *Jarpa: Confesiones políticas*, págs. 202-204.

769 VIAL, *Pinochet, la biografía*, tomo II, págs. 367 y 373.

770 Véase: AXEL KAISER, *La fatal ignorancia. La anorexia cultural de la derecha frente al avance ideológico progresista*, Instituto Democracia y Mercado, 2009 (1ª edición), pág. 50; CAÑAS, *Proceso político en Chile*, pág. 66.

771 VIAL, *Pinochet, la biografía*, tomo II, pág. 373.

772 ALEJANDRO SAN FRANCISCO y ÁNGEL SOTO, «El Gobierno del General Augusto Pinochet en Chile 1973-1990», en: *Aportes*, Año XIX, N° 55, 2004.

elaborado durante el Gobierno de la UP, a petición de ciertos representantes de la Armada, como un plan para ser aplicado en un eventual cambio de gobierno.⁷⁷³

Pero, igualmente, hubo políticos, profesionales, empresarios y representantes de gremios que, sin estar vinculados a los grupos de apoyo referidos, ocuparon distintos cargos, ya sea en el Gobierno, en distintas reparticiones de la administración pública o en los equipos asesores del régimen. Entre los que ocuparon cargos ministeriales, cabe mencionar a: Sergio Fernández (ministro del Trabajo y del Interior), Hernán Cubillos (ministro de Relaciones Exteriores), Fernando Léniz (ministro de Economía), Carlos Cáceres (ministro de Hacienda y del Interior), José Piñera (ministro del Trabajo y de Minería), Jorge Cauas (ministro de Hacienda), Hernán Büchi (ministro de Hacienda), Alfonso Márquez de la Plata (ministro de Agricultura, del Trabajo y secretario general de Gobierno), Jaime del Valle (ministro de Justicia y de Relaciones Exteriores), Ricardo García (ministro del Interior y de Relaciones Exteriores), Hernán Felipe Errázuriz (ministro secretario general de Gobierno y de Relaciones Exteriores), Miguel Ángel Poduje (ministro de Vivienda y secretario general de Gobierno), Modesto Collados (ministro de Vivienda y de Economía), Hugo Rosende (ministro de Justicia), Mónica Madariaga (ministra de Justicia y de Educación), Samuel Lira (ministro de Minería), Jorge Prado (ministro de Agricultura), Vasco Costa (ministro del Trabajo), Guillermo Arthur (ministro del Trabajo), María Teresa Infante (ministra del Trabajo).

Durante los primeros años del Gobierno Militar, la mayoría de los ministerios estuvieron a cargo de uniformados en servicio activo.⁷⁷⁴ Pero, gradualmente, los civiles fueron tomando más protagonismo en el Gobierno. En 1978

773 ARTURO FONTANE ALDUNATE, *Los economistas y el presidente Pinochet*, Editorial Zig-Zag, Santiago, 1988 (1ª edición), págs. 18-20.

774 HUNEEUS, *El régimen de Pinochet*, pág. 312.

se consagró la participación de civiles en el gabinete.⁷⁷⁵ Desde ese año y hasta el término del régimen de Pinochet, las siguientes carteras estuvieron solamente en manos de civiles: Relaciones Exteriores, Justicia, Agricultura y Trabajo y Previsión Social. En los restantes ministerios hubo alternancia, aunque en Hacienda, Economía e Interior hubo predominio civil. Durante el Gobierno Militar hubo 133 ministros, de los cuales 66 fueron civiles y 67 provenientes de las Fuerzas Armadas y Carabineros, «con un tiempo promedio de permanencia en sus cargos de diez meses». De los 67 ministros uniformados, 37 pertenecieron al Ejército (55%), 11 a la Armada (16%), 11 a la Fuerza Aérea (16%) y 8 a Carabineros (12%). En cuanto a los ministros civiles, conviene mencionar que, si se suman las carteras y no los titulares, pues hubo personas que ocuparon más de una cartera, los *Chicago boys* tuvieron treinta y un ministerios, los «gremialistas» veintiséis, los «alessandristas» veinte, los independientes diecisiete y los gremios trece.⁷⁷⁶

En las subsecretarías la presencia civil fue mayor que en los ministerios. Prueba de ello es que, entre 1973 y 1986, «las subsecretarías estaban constituidas en un 66,3% por personal civil, 25,4% por personal del Ejército y 8,1% por personeros militares de los otros institutos matrices».⁷⁷⁷ Era común que un ministro perteneciente a una rama castrense tuviera a un subsecretario de otra o a un civil, y cuando el titular era un civil, el subsecretario podía ser uniformado. En cuanto a las intendencias y gobernaciones, señalemos que estuvieron mayoritariamente en manos de militares, con una abrumadora representación de personal del Ejército sobre los otros institutos uniformados.⁷⁷⁸ La estructura

775 ROJAS, *Chile escoge la libertad*, tomo I, págs. 198-200.

776 Todo, en: HUNEEUS, *El régimen de Pinochet*, págs. 189, 304, 306 y 312-313.

777 CAÑAS, *Proceso político en Chile*, págs. 62-63.

778 Todo, en: HUNEEUS, *El régimen de Pinochet*, págs. 189-197. Un dato interesante para consignar es que Juan Emilio Cheyre, comandante en jefe del Ejército (2002-2006), fue intendente de la Región de Atacama

cívico militar del régimen de Pinochet también podía percibirse en los cargos de directores de empresas estatales, en el servicio exterior⁷⁷⁹ y en las rectorías de las universidades. En relación con los municipios (gobierno local), después del 11 de septiembre de 1973 el alcalde pasó a ser la única autoridad comunal, desapareciendo los regidores (el equivalente a los concejales de hoy). La inmensa mayoría de los alcaldes fueron civiles, principalmente gremialistas⁷⁸⁰ y ex militantes del PN.⁷⁸¹

Así como hubo partidarios, también hubo opositores. Entre ellos, moderados y radicalizados. En los primeros se hallaban los demócratacristianos, los izquierdistas renovados y una gran parte de la jerarquía de la Iglesia Católica, representada por varios obispos y la Conferencia Episcopal. Como se sabe, los demócratacristianos apoyaron la intervención militar. Pero se pasaron a la oposición. Lo hicieron tras percatarse de que los militares no pensaban entregarles el poder (1974), tal cual lo habían previsto Eduardo Frei y Patricio Aylwin⁷⁸², ni que tampoco querían crear una alianza política con la DC.⁷⁸³ Por su parte, la izquierda renovada (1987-1988).

779 Entre 1973 y 1986, el 52,5% de los representantes chilenos en el exterior eran civiles. El resto (47,5%), eran militares; «de estos, el 48,7% pertenecía al Ejército, 18,9% a la Fuerza Aérea y la Armada, y un 13,5% a Carabineros» (CAÑAS, *Proceso político en Chile*, pág. 63).

780 HUNEEUS, *El régimen de Pinochet*, págs. 370-375.

781 ANA VICTORIA DURRUTY, *La derecha desatada*, pág. 47. El alcalde más emblemático del régimen militar fue Patricio Mekis, un ex militante del PN. Fue jefe comunal de Rancagua y Santiago. «Su labor en la capital es conocida. Cambió la cara de la ciudad con obras de bien público. Orientó el accionar de muchos jefes edilicios en el resto del país en un sentido: la máxima autoridad de la ciudad no sólo debe administrar los fondos municipales, sino ser un motor que logre, con los recursos del comercio, la industria y la población, realizar importantes cambios en beneficio de la comunidad» (MÁRQUEZ DE LA PLATA, *El salto al futuro*, pág. 141).

782 Véase: GAZMURI, *Eduardo Frei Montalva y su época*, tomo II, pág. 856; AYLWIN, *El reencuentro de los demócratas*, págs. 39-40; JOCELYN-HOLT, *El Chile perplejo*, págs. 202-203.

783 A fines de diciembre de 1973, uno de los pocos demócratacristianos que

surgió de un proceso de fragmentación que se da en el seno del PS y de los otros partidos de izquierda (IC, MAPU, PR), exceptuado el Comunista, y que provocó que los militantes de esas colectividades se dividieran en dos grupos: el renovado, alejado de la dictadura del proletariado y reencantado de la democracia liberal, y el tradicionalista, fiel custodio de la ideología marxista-leninista. Este proceso de fragmentación tomó fuerza a fines de los años 70 y se consolidó en los años 80.⁷⁸⁴ Durante gran parte de la década de 1980 los sectores moderados buscaron forzar la renuncia de Pinochet de forma pacífica. Entre los opositores radicalizados se encontraban los comunistas, miristas y todos los sectores de las diferentes colectividades que se mantuvieron leales al ideario marxista-leninista. Comunistas y miristas utilizaron el terrorismo y la subversión para combatir al régimen militar, puesto que auspiciaban el derrocamiento de Pinochet por la fuerza.⁷⁸⁵ Provocaron cientos de bajas entre uniformados y civiles.⁷⁸⁶ El Gobierno Militar, a través de los organismos de seguridad, no les dio tregua a estos paladines de la violencia y el caos.⁷⁸⁷

Pero, de los opositores moderados, el más importante fue ese sector de la jerarquía de la Iglesia Católica que lideraba el cardenal Raúl Silva Henríquez⁷⁸⁸ y que Rafael Val-

no había apoyado el 11 de Septiembre, Radomiro Tomic, le envió una carta al general Leigh, en la cual dijo: la DC «sigue estando dispuesta a integrarse a un programa revolucionario auténtico» (En: PÉREZ DE ARCE, *Terapia para cerebros lavados*, pág. 71).

784 CAÑAS, *Proceso político en Chile*, págs. 110-112. Para una consideración general del tema, véase: IGNACIO WALKER, «Un nuevo socialismo democrático en Chile», en: *Estudios CIEPLAN*, N° 24, junio de 1988, págs. 5-36.

785 VIAL, *Chile, cinco siglos de historia*, tomo II, pág. 1342.

786 CASTILLO (editor), *La verdad olvidada del terrorismo en Chile*, págs. 83-159.

787 CANESSA y BALART, *Pinochet y la restauración del consenso nacional*, págs. 264-269 y 345-349.

788 El cardenal-arzobispo de Santiago, Raúl Silva Henríquez, había apoyado decisivamente a Frei Montalva y su reforma agraria. Antes de la intervención militar, le enorgullecía su buena relación con la UP (VIAL, *Pinochet, la biografía*, tomo II, pág. 712). Si bien no pertenecía al

divieso llamó la «disidencia clerical». Este grupo protegió a todos los opositores, a través de la Vicaría de la Solidaridad (1976-1990)⁷⁸⁹, incluso a aquellos que asesinaban a uniformados y civiles.⁷⁹⁰ Pero, además, la «disidencia clerical» utilizó la Vicaría para oponerse a las reformas políticas y económicas que quería implementar el régimen. ¿Por qué? Porque este grupo había apoyado los cambios estructurales impulsados por los gobiernos de Frei y de Allende, aunque discrepando de los métodos empleados por este último.⁷⁹¹ Era el período de la Teología de la Liberación y de la creen-

grupo de los «cristianos por el socialismo» (herejes que planteaban que el marxismo era el fruto del Evangelio y además apoyaban la revolución armada para destruir el Estado burgués), monseñor Silva era una genuino anticapitalista y apoyaba el programa allendista (*La Iglesia del Silencio en Chile*, Sociedad Chilena de Defensa de la Tradición, Familia y Propiedad, Santiago, 1976, págs. 143-150). Incluso, el «Cardenal Rojo» (como llama el historiador soviético J. Lavretski a monseñor Silva) se la jugó por un entendimiento entre la DC y la UP (HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo III, pág. 71).

789 Antes de la Vicaría existió el Comité Ecuménico de Cooperación para la Paz de Chile (1973-1975), más conocido como el Comité Pro Paz. Este organismo fue creado por iniciativa del cardenal Silva. En el Comité participaron otras iglesias y religiones: luteranos, metodistas, pentecostales, ortodoxos, bautistas, judíos, etc. (VIAL, *Pinochet, la biografía*, tomo II, págs. 711-712). La mayoría de estas confesiones se retiraron por considerar que el Comité no entregaba una ayuda con auténtica intención cristiana. Es sabido que los «Cristianos por el Socialismo» trabajaban allí; o que el organismo interfería con la acción político-policial contra el MIR y los ex UP. Por ejemplo, colaboró en la fuga de los miristas Andrés Pascal y Nelson Gutiérrez (ROJAS, *Chile escoge la libertad*, tomo I, pág. 291). Adicionalmente, era claro para el propio monseñor Silva que miembros del MIR habían infiltrado al organismo. El Comité fue disuelto en noviembre de 1975, por presión directa del presidente Pinochet. Pero Monseñor Silva no claudicó y creó la Vicaría de la Solidaridad (enero de 1976), dependiente exclusivamente del arzobispado de Santiago. La Vicaría operó con la personalidad jurídica de la Iglesia, personalidad de derecho público (VIAL, *Pinochet, la biografía*, tomo II, págs. 713-715).

790 PÉREZ DE ARCE, *Terapia para cerebros lavados*, págs. 140-143.

791 CAÑAS, *Proceso político en Chile*, págs. 116-117.

cia de que el sistema capitalista debía ser reemplazado.⁷⁹² En consecuencia, la «disidencia clerical» proporcionó a la disidencia política, sindical y docente espacios de expresión para que pudieran organizarse y criticar las políticas oficialistas. En la década de 1980, la «disidencia clerical» trabajó lo indecible para conseguir la unión de las fuerzas políticas moderadas, teniendo pleno éxito.⁷⁹³ Como veremos más adelante, los opositores moderados terminaron acatando la Constitución de 1980 y ganando el plebiscito de 1988. Es importante tener presente que, además del apoyo logístico de la Vicaría, los opositores pudieron mantener o crear diversos centros de investigación en ciencias económicas, políticas y sociales, que generaban información, crítica y estrategias dirigidas contra el régimen militar. También desempeñaron un rol importante los «talleres», que desarrollaban actividades teatrales y folclóricas para oponerse al autoritarismo.⁷⁹⁴ Incluso, la oposición contó con medios de comunicación, como radios (*Chilena* y *Cooperativa*), diarios (*La Época* y *El Fortín Mapocho*) y revistas (*Análisis*, *Apsi*, *Cauce*, *Hoy*, *La Bicicleta*). En la década de 1980 hubo más revistas políticas antagonistas que partidarias al régimen y la radio *Cooperativa* llegó a ser la de mayor audiencia a nivel nacional.⁷⁹⁵

El de Pinochet fue, asimismo, un régimen autoritario, porque él y la Junta de Gobierno se atuvieron siempre a la ley. Más aún, este régimen erigió un orden jurídico que provocó una autolimitación del poder, que impidió que cual-

792 Para la consideración general del tema, véase: TERESA DONOSO, *Historia de los cristianos por el socialismo en Chile*, Editorial Vaitea, 1975; *La Iglesia del silencio en Chile*, de la Sociedad Chilena de Defensa de la Tradición, Familia y Propiedad; SPATARO, *Pinochet: Las «incómodas» verdades*, págs. 51-90.

793 Para la consideración general del tema, véase: GILBERTO ARANDA, *Vicaría de la Solidaridad, una experiencia sin fronteras*, Ediciones Chile-América-Cesoc, Santiago, 2004.

794 CAÑAS, *Proceso político en Chile*, págs. 126-130.

795 Véase: PÉREZ DE ARCE, *Terapia para cerebros lavados*, págs. 100-104; PÉREZ DE ARCE, *Europa vs. Pinochet: Indebido proceso*, pág. 58.

quier actor individual moldeara las normas a su voluntad. Todas las leyes debían ser aprobadas por la unanimidad de los miembros de la Junta. Se respetó la independencia del Poder Judicial, del Tribunal Constitucional y de la Contraloría. Al contrario de Allende, «en ninguna ocasión empleó Pinochet el decreto de insistencia para forzar la implementación de actos inconstitucionales y/o ilegales».⁷⁹⁶ Incluso, a partir de 1981, la Junta perdió la atribución de promulgar normas constitucionales a su voluntad. Cualquier enmienda a la Constitución de 1980 debía someterse a un plebiscito. «Miradas así las cosas, es perfectamente sostenible que el régimen militar no fue dictatorial, sino autoritario».⁷⁹⁷ Otra prueba de que el de Pinochet fue un régimen autoritario es el hecho de que toleró la existencia de una oposición que llegó a alcanzar un alto grado de organización. No hubo, entonces, un control total de las estructuras políticas (sincronización plena), rasgo característico del totalitarismo. En consecuencia, tal como afirma Huneeus, «no se trató de un régimen fascista, como lo denunciaron sectores de izquierda en los años '70, ya que hubo una sincronización limitada y careció de las instituciones del totalitarismo, como el partido único y una ideología rectora».⁷⁹⁸ Incluso, hasta Tomás Moulian reconoce que no fue un régimen fascista.⁷⁹⁹

796 BARROS, *La Junta Militar*, págs. 139-140.

797 VIAL, *Chile, cinco siglos de historia*, tomo II, pág. 1321. Lo mismo opina Miguel Nantes en su libro *Ojo: no tropieces en la misma piedra* (Impresos Universitaria, Santiago, 1999), págs. 42-43.

798 HUNEEUS, *El régimen de Pinochet*, págs. 67-68.

799 TOMÁS MOULIAN, *Chile Actual: Anatomía de un mito*, LOM ediciones, Santiago, 2002 (3ª edición), págs. 245-246. También es útil citar el testimonio de un noble adversario, Claudio Orrego Vicuña. Entrevistado por *La Segunda* (20-6-1978), el periodista introdujo el tema de la siguiente manera: «Usted ha dicho cosas duras. Sin embargo, sabe que se las publicaremos. ¿Cree que eso ocurriría en una dictadura total como la que parece describir?» La respuesta fue: «No. Yo no he señalado eso. Mientras el país no pueda elegir a sus gobernantes, estaremos en una dictadura. Pero nosotros nunca hemos caracterizado a este gobierno por lo que no es. Nunca hemos dicho que es fascista o totalitario. Hemos

Pero se trató de un autoritarismo predemocrático y revolucionario. Predemocrático⁸⁰⁰, porque asumió y cumplió el compromiso de reconstruir la democracia que los partidos ideológicos habían destruido. Y revolucionario, porque llevó a cabo una profunda transformación de la economía nacional. Es que, como bien ha dicho el periodista estadounidense James Whelan, el Gobierno del general Pinochet llevó a cabo «una revolución, que puso fin a medio siglo de marcha casi ininterrumpida hacia el socialismo e instaló en su lugar el sistema más decididamente libremercadista (“capitalista”) quizás de todo el hemisferio, incluido Estados Unidos de 1988».⁸⁰¹ Lo que había ocurrido en Chile era «una auténtica revolución capitalista», dijeron los analistas internacionales Javier Martínez y Álvaro Díaz, quienes estudiaron la instalación del modelo neoliberal en el mundo.⁸⁰² Moulian también reconoce que el

hecho la distinción entre totalitarismo y autoritarismo». «¿Este es un régimen autoritario, entonces?», le preguntó el entrevistador. Orrego contestó: «Es un régimen autoritario. Hay espacios de libertad que saludamos como positivos. Y si la gente fuera objetiva, vería que nunca hemos sido instrumentalizados por el Partido Comunista. A la izquierda le hemos afirmado que éste es un régimen autoritario más libre que el de Praga, Camboya o Moscú» (en: CANESSA y BALART, *Pinochet y la restauración del consenso nacional*, pág. 264).

800 «Existen dos tipos de gobierno autoritario:» 1. «**Predemocrático**: Cuando es transitorio y contempla los mecanismos para derivar en un gobierno democrático. Ejemplo: Gobierno Militar en Chile». 2. «**No democrático**: El gobierno es de carácter permanente y no existen esos mecanismos para derivar en la democracia. Este esquema se institucionaliza, transformándose en un Estado autoritario. Ejemplo: España con Franco, Uruguay con Bordaberry. El Estado totalitario siempre será ilegítimo. Para determinar la legitimidad de los gobiernos democráticos y autoritarios hay que atenerse a la eficacia, al rumbo ético que adopte y su justificación» (GONZALO ROJAS SÁNCHEZ, MARCELA ACHURRA GONZÁLEZ y PATRICIO DUSSAILLANT BALBONTÍN, editores, *Derecho político. Apuntes de las clases del profesor Jaime Guzmán Errázuriz*, Ediciones Universidad Católica de Chile, Santiago, 1996, 1ª edición, págs. 108-109).

801 WHELAN, *Desde las cenizas*, pág. 928.

802 J. MARTINEZ y A. DÍAZ, *The great transformation* (Genove, 1996), citado

Gobierno Militar materializó una «revolución capitalista», que «era compatible con la época histórica y representaba un avance dentro del desarrollo capitalista» y que «generó posibilidades de romper el estancamiento precedente, de desarrollar las fuerzas productivas y de impulsar nuevas energías de creatividad, todo esto en un marco dado de relaciones sociales, las del mercado de trabajo flexibilizado y de posfordismo». ⁸⁰³

Como se ha demostrado, Chile tuvo un régimen autoritario en el período 1973-1990, específicamente predemocrático y revolucionario. No fue una mísera y cerrada dictadura como la de Fidel Castro. Pinochet siempre se refería a su Gobierno como una «dictablanda». «Si la de Pinochet fue una dictadura, fue una dictadura provisoria y cuando las circunstancias lo permitieron, tolerante», dijo el periodista italiano Mario Spataro. Con respecto a los regímenes de Pinochet y Castro, el papa Juan Pablo II se pronunció en 1987: «Pinochet», le explicó el Papa a un periodista italiano que cubría su visita a Chile, «es por decisión propia un dictador ocasional, que un día, tarde o temprano, no estará más en el poder. Fidel Castro, al contrario, hace parte de un sistema dictatorial y, por lo tanto, a su muerte, si no se verifica un sorprendente cambio del cuadro político, el sistema dictatorial por él instaurado le sobrevivirá». ⁸⁰⁴ Nadie puede, fundadamente, negar que el análisis comparativo del Santo Padre sea certero.

en: GABRIEL SALAZAR y JULIO PINTO, *Historia contemporánea de Chile*, volumen I, Lom ediciones, Santiago, 1999 (1ª edición), pág. 100.

803 MOULIAN, *Chile Actual: Anatomía de un mito*, pág. 247.

804 Todo, en: SPATARO, *Pinochet: Las «incómodas» verdades*, pág. 238.

5. AUGUSTO PINOCHET UGARTE

En este estado del relato es cuando conviene tratar la figura del general Augusto Pinochet Ugarte (1915-2006), líder del régimen militar.

El 11 de septiembre de 1973 el general Pinochet tenía casi 58 años.⁸⁰⁵ Era alto (un metro ochenta y tres centímetros, aproximadamente), «erguido como una baqueta y de fuerte complexión».⁸⁰⁶ «En un rostro usualmente adusto e impenetrable», destacaban «los ojos vivos, pequeños y azules...».⁸⁰⁷ Su cara se veía «coronada por una tupida mata de pelo negro, gris en las sienes, partido al medio y cepillado hacia atrás». Tenía «cejas gruesas, una nariz leonina», «mejillas prominentes» y «un bigote fino».⁸⁰⁸ Era un individuo preocupado de su apariencia, impresionaba de uniforme y tenía buen gusto para elegir su vestuario de civil. «Buen terno, buena corbata y buena facha tiene el general Pinochet» (suspiran todavía, acercándose los años 90, Raquel Correa y Elizabeth Subercaseaux).⁸⁰⁹

Pinochet fue un individuo inteligente⁸¹⁰ (dotado de sentido común⁸¹¹ y de «una memoria prodigiosa»)⁸¹², «muy

805 Nació en la ciudad de Valparaíso, el 25 de noviembre de 1915.

806 WHELAN, *Desde las cenizas*, pág. 577.

807 VIAL, *Chile, cinco siglos de historia*, tomo II, pág. 1321.

808 WHELAN, *Desde las cenizas*, pág. 577.

809 En: VIAL, *Pinochet, la biografía*, tomo II, pág. 440.

810 «Nadie puede dudar de su capacidad (la de Pinochet) para aislar dos o más variables cruciales de un problema y atinar en su solución. Es lo que se suele llamar inteligencia, ¿verdad?» (Sergio de Castro a Patricia Arancibia, 2003, citado en: VIAL, *Chile, cinco siglos de historia*, tomo II, pág. 1319).

811 PATRICIA ARANCIBIA CLAVEL y FRANCISCO BALART PÁEZ, *Conversando con el general Julio Canessa Robert*, Editorial Biblioteca Americana, Santiago, 2006 (1ª edición), pág. 172.

812 ROJAS, *Chile escoge la libertad*, tomo I, pág. 27.

equilibrado»⁸¹³, carismático, «bonachón»⁸¹⁴, «polifacético»⁸¹⁵, «disimulado, desconfiado, sagaz y ladino».⁸¹⁶ También fue una persona de pocas palabras⁸¹⁷, de «fuerte carácter»⁸¹⁸ (aunque podía llegar a ser «extraordinariamente simpático», tenía «sentido del humor» y «una capacidad de ironía sorprendente») ⁸¹⁹, de acción (el «terrible hombre de los hechos») ⁸²⁰, de «rapidez en las decisiones»⁸²¹ y de «una extraordinaria autodisciplina y capacidad de trabajo».⁸²²

813 ARANCIBIA y BALART, *Conversando con el general Julio Canessa Robert*, pág. 172.

814 Alberto Chaji (más conocido como el «Chino»), guardaespaldas de Pinochet por 23 años, citado en: <http://www.actiweb.es/heroesdechile/pagina4.html>, consultado en octubre de 2012.

815 RAQUEL CORREA y ELIZABETH SUBERCASEAUX, *Ego sum Pinochet*, Editorial Zig-Zag, Santiago, 1989 (1ª edición), pág. 12.

816 VIAL, *Chile, cinco siglos de historia*, tomo II, pág. 1321.

817 VIAL, *Pinochet, la biografía*, tomo II, pág. 439.

818 MÁRQUEZ DE LA PLATA, *El salto al futuro*, pág. 162.

819 CORREA y SUBERCASEAUX, *Ego sum Pinochet*, pág. 12.

820 VIAL, *Pinochet, la biografía*, tomo II, pág. 375.

821 ROJAS, *Chile escoge la libertad*, tomo I, pág. 24.

822 FERMANDOIS, *Mundo y fin de mundo*, pág. 397. Era un hombre muy activo. En una ocasión, Pinochet reconoció: «Nunca descanso. No siento necesidad». Dormía siete horas («De acuerdo al reglamento», decía). Todo lo hacía por reloj (FREDDY TIMMERMANN, *El factor Pinochet. Dispositivos del poder, legitimación, elites. Chile, 1973-1980*, Ediciones Universidad Católica Silva Henríquez, Santiago, 2005, pág. 408). Le encantaba el deporte: practicó, en diversos grados de competencias y momentos, la lucha romana, la esgrima, el kárate y el tiro –tenía excelente puntería–, y con enorme esfuerzo –pues carecía de habilidades ecuestres– llegó a ser un jinete diestro (VIAL, *Pinochet, la biografía*, tomo I, pág. 51). «En la década del ochenta, aún se levantaba a las 5:30 hrs. a hacer pesas y en la noche realizaba gimnasia» (TIMMERMANN, *El factor Pinochet*, pág. 408). Desde joven Pinochet tuvo una dieta moderada (VIAL, *Pinochet, la biografía*, tomo I, pág. 52), la que (producto de una diabetes progresiva) se tornó muy estricta a partir de la década de 1980 (VIAL, *Pinochet, la biografía*, tomo II, pág. 439). No fumaba (TIMMERMANN, *El factor Pinochet*, pág. 408), casi nunca bebía alcohol y su vida social era más bien escasa (VIAL, *Pinochet, la biografía*, tomo II, págs. 439-440). El «chino» Chaji recuerda: «La mayor virtud que tenía mi general, era que era loco por los libros. Siempre andaba con libros y salíamos a comprar a Valparaíso o acá en San Diego». Y añade: «Le gustaba ver películas. Siempre íbamos los viernes y sábados

En el plano profesional, Pinochet hizo una carrera basada exclusivamente en sus méritos. Era un militar «conocido por su capacidad de trabajo y de organizar bien las cosas»⁸²³, experto en geopolítica y, además, tenía una sólida formación en historia y geografía, tanto de Chile como universal.⁸²⁴ Antes de convertirse en jefe de Estado, había escrito varios libros (*Síntesis Geográfica de Chile, Argentina, Perú y Bolivia*, 1953; *Geografía Militar*, 1957; *Ensayo de un estudio preliminar de una geopolítica de Chile*, 1965; *Geopolítica*, 1968; *La Guerra del Pacífico: Campaña de Tarapacá*, 1972). Estos libros (en opinión del diario comunista *Puro Chile*) eran «muy interesantes y didácticos» y habían «interesado también a los lectores civiles, por el gran conocimiento y pedagogía con la que desarrolla sus materias; por su lenguaje objetivo y claro, y porque siempre se encuentran en ellos un gran fondo e interpretaciones trascendentes».⁸²⁵ Durante y después de ejercer la presidencia, escribió otros libros, entre ellos: *El Día Decisivo. 11 de septiembre de 1973* (1979), *Política, politiquería y demagogia* (1983) y *Camino recorrido. Memorias de un soldado*, tomo I (1990), tomo II (1991) y tomo III, volumen 1 (1993) y volumen 2 (1994).

Antes de la madrugada del 11 de septiembre de 1973, Pinochet había tenido una experiencia política: intendente subrogante de Tarapacá (1969). El presidente Frei Montalva lo nombró en el puesto. Pinochet desempeñó este cargo como civil, no como militar.⁸²⁶ No cabe duda, como dice Gonzalo Rojas, que Pinochet pudo ejercer el cargo de jefe de Estado gracias a su formación de militar.⁸²⁷ Augusto Pi-

a Chilefilms a ver películas» (en: <http://www.actiweb.es/heroesdechile/pagina4.html>, consultado en octubre de 2012).

823 FERMANDOIS, *Mundo y fin de mundo*, pág. 397.

824 PINEDA DE CASTRO, *Pinochet: Verdad y ficción*, págs. 46 y 65-67.

825 *Puro Chile*, 13 de octubre de 1972, citado en: GONZÁLEZ y FONTAINE (editores), *Los mil días de Allende*, tomo I, pág. 481.

826 VIAL, *Pinochet, la biografía*, tomo I, págs. 108-110.

827 ROJAS, *Chile escoge la libertad*, tomo I, pág. 17.

nochet es el gobernante que, en Chile, ha ostentado por más tiempo la categoría de jefe de Estado (16 años y medio), superando a los gobernadores del período colonial, con los que compartió el título de capitán general⁸²⁸, pues ejerció la jefatura del Estado y la dirección del Ejército «con celosa simultaneidad».⁸²⁹ «La estructura de legitimación de su poder y autoridad tuvo un doble origen: castrense, por ser comandante en jefe del Ejército, y legal-institucional por lo que le confiere su carácter de Presidente de la República».⁸³⁰ En pocos casos de la historia de Chile la asimilación presidencia-presidente ha sido tan intensa. «Augusto Pinochet es por sobre todo, ante la mirada histórica, presidente, y toda su acción es directiva, gubernamental, de mando supremo de la nación».⁸³¹

Pinochet logró mantener la unidad de las instituciones de la Defensa Nacional y la adhesión (hasta la crisis económica que estalla en 1982) de al menos dos tercios de la población.⁸³² Durante su Gobierno hubo varias concentraciones populares de respaldo a su persona. Pinochet no temía a las multitudes, y antes bien, solía mezclarse con ellas.⁸³³ Pinochet recorrió el país de punta a cabo, hasta sus

828 Quienes han ascendido a este grado en el período republicano son: Bernardo O'Higgins en 1817; Ramón Freire en 1823; y Augusto Pinochet en 1982. Cabe señalar que Pinochet también ostentó este grado de manera honorífica, ya que a pesar de dejar la Presidencia, conservó el grado de Capitán General mientras ejerció la Comandancia en Jefe del Ejército, desde el 11 de marzo de 1990 hasta el 10 de marzo de 1998 (http://es.wikipedia.org/wiki/Capit%C3%A1n_general, consultado en octubre de 2012).

829 HUNEEUS, *El régimen de Pinochet*, pág. 52.

830 CAÑAS, *Proceso político en Chile*, pág. 58.

831 ROJAS, *Chile escoge la libertad*, tomo I, pág. 9.

832 CANESSA y BALART, *Pinochet y la restauración del consenso nacional*, pág. 244.

833 PINEDA DE CASTRO, *Pinochet: Verdad y ficción*, pág. 55. El ex presidente Eduardo Frei Montalva, en una carta que le envió a Eugenio Ortega (Santiago, 7 de marzo de 1977), da cuenta de la popularidad de Pinochet: «Ayer (6 de marzo de 1977) fui al Estadio a ver el partido Chile-Perú. Nunca he visto un Estadio más repleto. A ese Estadio repleto y ya oscuro

menores localidades (fue el primer jefe de Estado en visitar la Isla de Pascua), para interiorizarse de las necesidades y problemas de sus compatriotas.⁸³⁴ No se puede dejar de mencionar el trabajo social de la señora Lucía Hiriart, primera dama de la Nación, quien a través de CEMA-Chile y otros organismos prestó una útil y extensa asistencia social. La popularidad de Pinochet se manifestó en los triunfos que el mandatario obtuvo en la consulta de 1978⁸³⁵ y en el plebiscito de 1980.⁸³⁶ El primero le otorgó apoyo ante los ataques de Naciones Unidas, sobre los que se dan detalles más adelante. El segundo significó la aprobación de una nueva Constitución y la prolongación de su mandato. Si bien es cierto que la consulta y el plebiscito se efectuaron sin registro electoral y bajo estado de excepción vigente en todo el territorio nacional, era evidente que la mayoría de la ciudadanía apoyaba a Pinochet y su régimen.⁸³⁷ No es un misterio que la crisis económica de la primera mitad de la

porque había luz artificial, llegó Pinochet. Hubo un aplauso de todo el Estadio. No puedo asegurarle si las galerías se pusieron de pie, pero en la parte en que yo estaba, en las galerías colindantes a las marquesinas, en una de cuyas orillas estaba, vi que se ponían de pie. No hubo un solo chiflido. Quedé muy impactado. A mí todo el mundo me saludó en forma especialmente cordial. Donde yo estaba había mucho pueblo, y la verdad es que cuando llegó Pinochet se pararon como movidos por un resorte y aplaudían a rabiar. Este es el Chile de hoy» (En: GAZMURI, *Eduardo Frei Montalva y su época*, tomo II, pág. 902).

834 Véase: LABBÉ, *Un compromiso de honor*, pág. 79; ROJAS, *Chile escoge la libertad*, tomo I, págs. 164-166, 263-264 y 366-367, y tomo II, págs. 506-507, 605-606 y 795; ZEGERS, *Documental Pinochet*, 2012.

835 «Más de 4,1 millones se pronunciaron afirmativamente. Ello equivalía al 75,3%. Incluso en la Región Metropolitana, tradicionalmente más crítica, el “Sí” obtuvo un 69% (...) Por el “No” se pronunciaron 1.130.185 personas, esto es, el 20,39%» (FERNÁNDEZ, *Mi lucha por la democracia*, pág. 21).

836 «Concurrieron a las urnas 6.271.868 (un 12,68% más que en la Consulta Nacional del 4 de enero de 1978), de los que un 67,04% votó por el “SÍ” y un 30,19% por el “NO”» (RAFAEL VALDIVIESO ARIZTÍA, *Crónica de un rescate (Chile: 1973-1988)*, Editorial Andrés Bello, Santiago, 1988, pág. 222).

837 Véase: VIAL, *Pinochet, la biografía*, tomo I, págs. 280-281 y tomo II, págs. 422-423; FERNÁNDEZ, *Mi lucha por la democracia*, pág. 21.

década de 1980 mermó enormemente la popularidad de Pinochet.⁸³⁸ Pero, de todas formas, siguió disfrutando de un significativo respaldo ciudadano. «No fue una casualidad que obtuviera el 43% de los votos en el plebiscito de 1988, resultado que no logró ninguno de los dictadores de Europa del Este, quienes en su momento debieron abandonar el poder presionados por el pueblo».

Pinochet «aprendió con bastante rapidez a desenvolverse en política» y exhibió habilidad para escoger a sus colaboradores. Mostró un notable poder de persuasión para atraer a importantes líderes políticos, como los ex presidentes Jorge Alessandri y Gabriel González Videla y distinguidos ex ministros y ex parlamentarios. Y, como dijimos, contó con el apoyo de los nacionalistas, de los «alessandristas», de los gremialistas, de los ex militantes del PN y de los *Chicago boys*. Pinochet fue capaz de involucrar en su proyecto a todas estas personalidades y grupos, «lo que fue acompañado de un gran pragmatismo para conciliar sus discrepancias y para las designaciones del personal burocrático y político, ejerciendo... un poder arbitral». Si contemplamos en una mirada de conjunto el período, resulta claro que gremialistas y *Chicago boys* fueron los principales grupos de poder del régimen militar.

El elevado número de ministros (133) «se explica por la tendencia de Pinochet a no realizar enroques ministeriales, sino a incorporar nuevas caras». Tampoco «llevó al gabinete a personas ligadas a él, ya sea por amistad o relaciones familiares, por lo que no pudo ser acusado de nepotismo. Las únicas excepciones tuvieron sólidas justificaciones. Su prima, Mónica Madariaga, quien fue su asesora legal, era una eficiente funcionaria de la Contraloría General de la República y tenía un cargo académico en la Escuela de Derecho de la Universidad de Chile». Su amigo,

838 VIAL, *Pinochet, la biografía*, tomo II, pág. 580.

el empresario Manuel Martín Sáez, «que fue por algunos meses ministro de Economía en 1983, entró al gabinete en un momento en que no disponía de funcionarios de confianza para ocupar puestos en el equipo económico, y era una persona que gozaba de prestigio en el sector empresarial». También es importante señalar que «la salida del gabinete no dejaba resentimientos que provocaran un rechazo político a Pinochet, puesto que este se preocupaba de que los ex ministros siguieran vinculados al Gobierno, y mantenía con ellos una relación personal, siendo invitados a las principales ceremonias del Ejército. En caso de que la salida del gabinete no hubiese sido fácil se le ofrecía otro cargo, como el de embajador».⁸³⁹ Otro aspecto destacable del capitán general «fue su interés y entusiasmo por incorporar y entregarle altas responsabilidades a la juventud de nuestra patria. Algunos llegaron directamente del sector privado a cargos ministeriales y otros colaboradores en cargos menores fueron nombrados ministros por su capacidad».⁸⁴⁰

Pinochet tuvo «gran capacidad de absorber nuevas ideas, después de desconfiar de ellas en primer lugar».⁸⁴¹ Examinaba «detenidamente las materias que debía resolver, tanto como miembro de la Junta de Gobierno, como en su calidad de Presidente». Medía «adecuadamente los tiempos para tomar las decisiones más acertadas».⁸⁴² Trabajaba «con planificación, apreciación, idea general de acción, objetivos y metas, misiones y control», era «una secuencia que una y otra vez» se repetía, «hasta formar cultura y – más aún– naturaleza de conducción política estratégica y táctica». Tenía «el talento excepcional de combinar la de-

839 Todo, en: HUNEEUS, *El régimen de Pinochet*, págs. 65, 131, 133 y 159. Al igual que Huneeus, los historiadores Gonzalo Rojas Sánchez y Alan Angell sostienen que Pinochet fue hábil para elegir a sus colaboradores (ROJAS, *Chile escoge la libertad*, tomo I, pág. 29 y nota 102).

840 MÁRQUEZ DE LA PLATA, *El salto al futuro*, págs. 163-164.

841 FERMANDOIS, *Mundo y fin de mundo*, pág. 400.

842 HUNEEUS, *El régimen de Pinochet*, págs. 133 y 145.

terminación estratégica con la habilidad táctica». Impresionaba «especialmente su sentido de ordenar las cosas para alcanzar los objetivos y metas trazados. Su comprensión de la realidad y sus densidades e intensidades» era «táctil».⁸⁴³ Pudo «seleccionar las políticas que han quedado como la marca de la modernización».⁸⁴⁴ No cabe duda de que «demostró ser un táctico magistral capaz de emplear con gran agudeza sus considerables recursos de poder para así ir sorprendiendo a sus opositores, tanto dentro como fuera del gobierno».⁸⁴⁵

Para resolver sobre materias de importancia, Pinochet consultaba diversas opiniones, con sus respectivos respaldos, para conocer todos los matices sobre un tema. Es que no se conformaba con la opinión que le daba un colaborador en particular. No porque desconfiara. Simplemente no se entregaba a ninguno, porque el que mandaba era él, y para eso requería independencia.⁸⁴⁶ «No era de su agrado, y se le notaba inmediatamente en la cara, el accionar de los aduladores que proliferan en las alturas del poder. Por el contrario, recibía con agrado los planteamientos francos, aunque fueran muy críticos, porque servían para orientar el accionar del Gobierno».⁸⁴⁷ Es sabido que el capitán general constituyó órganos asesores que le facilitaron la tarea de examinar minuciosamente las informaciones y propuestas que emanaban de los ministros. Estos órganos estuvieron a cargo de militares excepcionales: el Comité Asesor de la Junta de Gobierno que creó y dirigió el coronel Julio Canes-

843 Francisco Javier Cuadra, ministro secretario general de Gobierno desde noviembre de 1984 hasta julio de 1987, citado en: TIMMERMANN, *El factor Pinochet*, pág. 384.

844 FERMANDOIS, *Mundo y fin de mundo*, pág. 400.

845 ARTURO VALENZUELA, *Los militares en el poder: la consolidación del poder unipersonal*, págs. 77-78, citado en: TIMMERMANN, *El factor Pinochet*, pág. 384.

846 ROJAS, *Chile escoge la libertad*, tomo I, págs. 27-29.

847 MÁRQUEZ DE LA PLATA, *El salto al futuro*, pág. 164.

sa Robert; el Estado Mayor Presidencial dirigido sucesivamente por los generales Sergio Covarrubias (su creador), René Escauriaza y Santiago Sinclair; el Comité Asesor Presidencial a cargo del brigadier Roberto Guillard; la Secretaría General de la Presidencia (creada a partir de la fusión del Comité Asesor Presidencial y el Estado Mayor Presidencial), dirigida por el ya mencionado Sinclair y otros generales que le sucedieron. Pero, igualmente, consultaba a todo aquel que consideraba competente (uno de los civiles más consultados fue el genial Jaime Guzmán). Lo importante era contrastar opiniones para la toma de decisiones.⁸⁴⁸ Otro aspecto que hay que destacar era «su capacidad para mantenerse firme en las resoluciones adoptadas». Nunca procedía a «zanjar situaciones y luego, sin haber razones de peso, cambiar su parecer. En él primaba sí un gran pragmatismo y si lo resuelto no ayudaba a solucionar el problema, reanalizaba la situación y adoptaba un nuevo camino».⁸⁴⁹

Digamos, por último, que la capacidad de «manobra en crisis» de Pinochet era un «talento excepcional» que este poseía.⁸⁵⁰ El capitán general crecía en la adversidad, que fue una constante de su Gobierno.

848 Al respecto, véase: ROJAS, *Chile escoge la libertad*, tomo I, págs. 27-39, y tomo II, págs. 492 y 501-502; CANESSA y BALART, *Pinochet y la restauración del consenso nacional*, págs. 258-262; HUNEEUS, *El régimen de Pinochet*, págs. 144-148 y 153-160; VIAL, *Pinochet, la biografía*, tomo II, págs. 374-375.

849 MÁRQUEZ DE LA PLATA, *El salto al futuro*, pág. 163.

850 Francisco Javier Cuadra, citado en: TIMMERMANN, *El factor Pinochet*, pág. 381. «Se agigantaba cuando caminaba al borde del abismo» (MÁRQUEZ DE LA PLATA, *El salto al futuro*, pág. 162).





CUARTA PARTE

**GOBERNAR EN MEDIO
DE LA ADVERSIDAD**



1. EL PROBLEMA DE LOS DERECHOS HUMANOS EN MEDIO DE UNA GUERRA IRREGULAR

El problema de los derechos humanos no es exclusivo del régimen militar.

«Lejanamente, la guerra civil de 1891 dejó una inmensa secuela de denuncias sobre torturas, asesinatos y persecuciones»⁸⁵¹, en un país que tenía 2,6 millones de habitantes.⁸⁵² De hecho «las estimaciones calculan entre 5.000 y 10.000 las víctimas de esta guerra». A principios «del siglo XX hubo varias matanzas obreras, con cientos de muertos producto de la represión. En 1938 fueron asesinados más de medio centenar de jóvenes nacistas en el Seguro Obrero. El Partido Radical en el poder fue acusado de manera feroz cuando se inició la persecución a los comunistas en 1948».⁸⁵³

Más cerca en el tiempo, la izquierda acusó al Gobierno de Frei de haber perpetrado una matanza de pobladores (pertenecientes al movimiento de los «sin casa») que se habían apoderado de Pampa Irigoín, un terreno eriazó ubicado a las afueras de Puerto Montt (marzo de 1969).⁸⁵⁴ También un grupo de distinguidos abogados de izquierda y el propio secretario general de la Universidad de Chile (Ricardo Froilán Lagos Escobar) denunciaron ante la justicia (agosto de 1970) que, entre 1965 y 1970, la administración de Frei había cometido torturas, flagelaciones, asesinatos y allanamientos ilegales.⁸⁵⁵

Peores acusaciones se hicieron contra el Gobierno de la UP. Recordemos que la oposición acusó al Gobierno mar-

851 SAN FRANCISCO y SOTO, «El Gobierno del General Augusto Pinochet en Chile 1973-1990», óp. cit.

852 ALFREDO SÁNCHEZ MUÑOZ, *Geografía de Chile*, Bibliográfica Internacional, Santiago, 2005 (2ª edición actualizada), pág. 119.

853 SAN FRANCISCO y SOTO, «El Gobierno del General Augusto Pinochet en Chile 1973-1990», óp. cit.

854 VIAL, *Historia de Chile en el siglo XX*, pág. 336.

855 PÉREZ DE ARCE, *Europa vs. Pinochet: Indebido proceso*, págs. 97-100.

xista de recurrir a frecuentes detenciones ilegales por motivos políticos, y tolerar que las víctimas fueran sometidas en muchos casos a flagelaciones y torturas. También se le acusó de permitir y amparar la existencia de grupos paramilitares que, además de preparar la guerra civil y atentar contra la propiedad privada, asesinaban y secuestraban a personas. «El atropello a los derechos humanos del período 70-73 es el mayor de nuestra historia». No olvidemos que la izquierda utilizó el sistema democrático para llegar al poder y pretendió (con la ayuda de extremistas nacionales y extranjeros) tomar «el poder total y aplastar al resto de los chilenos». Esto es lo que se denomina «un genocidio frustrado». Cuando los partidos de la UP promovían y amenazaban con la guerra civil, incurrían en «la tortura síquica de los ciudadanos en desacuerdo». Pero hubo otro tipo de tortura. «¿Es tortura o no el que un gobierno no sea capaz de garantizar el alimento de los chilenos, el pan en la mesa? La peor dictadura es la dictadura por el estómago. Y nos controlaban por el estómago. Era torturante hacer colas en la madrugada todos los días para conseguir un pollo o un tarro de leche. Ellos practicaron la lucha de clases y tuvieron una hija que fue el mercado negro, con la cual se enriquecieron». En suma, «el país vivió bajo una tortura», «se atropellaron todos los derechos» y se cometieron muchos asesinatos.⁸⁵⁶

Sin embargo, el problema de los derechos humanos bajo el Gobierno Militar es el que ha recibido la crítica más demoledora. De acuerdo con la sumatoria de las cifras proporcionadas por los informes de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación (1991), la Corporación Nacional de Reparación y Reconciliación (1996), la Comisión Nacional sobre Prisión Política y Tortura (2004) y la Comisión Asesora Presidencial para la Calificación de Detenidos Desapa-

856 Todo, en: FIDEL REYES CASTILLO, «El otro Fidel. La terquedad de un querellante», entrevista publicada por *El Mercurio*, 1 de abril de 2001, págs. D4 y D6.

recidos, Ejecutados Políticos y Víctimas de Prisión Política y Tortura (2011), entre 1973 y 1990, hubo un total de 3.213 personas muertas (muchos de ellos figuran como detenidos-desaparecidos) por efectos de la represión o acciones de violencia y 38.254 personas que sufrieron prisión política y tortura.⁸⁵⁷

Estos informes no han contribuido a establecer toda la verdad, ni tampoco han ayudado a la reconciliación nacional, pues han tenido como principal propósito forzar los hechos para hacer creer a la opinión pública que las graves violaciones de derechos humanos ocurridas en el período 1973-1990 tuvieron un carácter institucional y constituyeron una política de Estado, definida e impulsada por las autoridades de la época.

Es importante señalar que estos informes no pasan ningún test de objetividad. ¿Por qué?

a. Las comisiones (como la corporación) estuvieron integradas por un conjunto de personas cuya mayoría era de un indiscutible sesgo anti-Gobierno Militar. Es el caso de monseñor Sergio Valech, quien presidió la Comisión Nacional sobre Prisión Política y Tortura (de ahora en adelante Comisión Valech I) y la Comisión Asesora Presidencial para la Calificación de Detenidos Desaparecidos, Ejecutados Políticos y Víctimas de Prisión Política y Tortura (de ahora en adelante Comisión Valech II). Monseñor Valech estuvo a cargo de la Vicaría de la Solidaridad en los años 80, período en que esta repartición de la Iglesia se convirtió «parcialmente en un ala logística del terrorismo, como quedó demostrado en los tribunales». No olvidemos que la Vicaría apoyó a terroristas que resultaron heridos mientras perpetraban ataques contra uniformados.⁸⁵⁸

857 *Informe de la Comisión Presidencial Asesora para la Calificación de Detenidos, Desaparecidos, Ejecutados Políticos y Víctimas de Prisión Política y Tortura*, en: <http://notassect.files.wordpress.com/2011/08/informe2011.pdf>, consultado en octubre de 2012.

858 PÉREZ DE ARCE, *Terapia para cerebros lavados*, pág. 141.

b. Las comisiones (como la corporación) se abocaron a investigar, exclusivamente, las graves violaciones a los derechos humanos ocurridas en el período 1973-1990, excluyendo todos los asesinatos y torturas por motivos políticos que ocurrieron en la convulsionada etapa 1963-1973, sobre todo en los mil días de Allende.

c. Las comisiones (como la corporación) consultaron diversas fuentes, principalmente el archivo de la Vicaría de la Solidaridad. Muy pocos saben que el encargado del archivo era un alto dirigente comunista y del FPMR. Se trataba de José Manuel Parada. Este individuo fue el encargado de redactar y reunir, durante años, todas las declaraciones de las personas que acudían a denunciar atropellos a los derechos humanos. Por ello, resulta difícil creer en la objetividad de la información, pues Parada estaba interesado en darle un sesgo a todas estas versiones. Entonces, no son los *Archivos del Cardenal* (título de una serie de TVN) sino que de un alto dirigente comunista, que también era un reclutador del FPMR.⁸⁵⁹

d. El trabajo de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación (de ahora en adelante Comisión Rettig, según el apellido del político radical de izquierda –y miembro de la UP– que la presidió) quedó en tela de juicio al comprobarse la existencia de algunos casos de falsos detenidos- desaparecidos.⁸⁶⁰ No está demás mencionar que en mayo de 1991 el Pleno de la Corte Suprema acusó a la Comisión Rettig de «violentar el ámbito de sus atribuciones», de rebasar «abusivamente las atribuciones que se le habían conferido» y de formular un juicio «apasionado, temerario y tendencioso, producto de una investigación irregular y de probables prejuicios políticos».⁸⁶¹

859 Véase: entrevista a Hermógenes Pérez de Arce, en: <http://www.youtube.com/watch?v=zlG1dFynhuw>, consultado en octubre de 2012; PÉREZ DE ARCE, *Terapia para cerebros lavados*, págs. 142-143.

860 En: <http://despiertachile.wordpress.com/2009/03/01/es-bueno-que-ud-sepa-en-esta-edicion-11/>, consultado en octubre de 2012.

861 En: PÉREZ DE ARCE, *Terapia para cerebros lavados*, pág. 120.

e. Las presuntas víctimas de prisión política y tortura fueron atraídas a declarar mediante la promesa de una retribución pecuniaria (una pensión de por vida, entre otros beneficios). Lo mismo se puede decir de todos los familiares de las presuntas víctimas fatales que expusieron ante la Comisión Rettig y la Corporación Nacional de Reparación y Reconciliación (de ahora en adelante CNRR).

f. Las pruebas que permitieron calificar los casos de prisión política y tortura son absolutamente objetables. Por ejemplo, «la inmensa mayoría de los casos» (presentes en el Informe de la Comisión Valech I, que calificó un total de 28.459 casos) «descansa en el solo testimonio de la persona que se declara como víctima y las complementaciones de ese testimonio son, también en la inmensa mayoría, indirectas». Para peor, no fue obligatoria la acreditación de la tortura mediante informes médicos u otras formas de constatación de las lesiones o secuelas.

g. Los testimonios de las personas que calificaron como víctimas de prisión política y tortura permanecerán confidenciales durante cincuenta años, de manera que no se puede realizar un estudio crítico de los informes. «Además, si la documentación confidencial comprende los nombres de personas a quienes se impute torturas, o haber dirigido o ser responsables jerárquicos de locales donde se torturó, en medio siglo más sus identidades saldrán a la luz... en circunstancias de que no tuvieron oportunidad judicial o extrajudicial de vindicarse. Menos la tendrán, por supuesto, sus descendientes, convertidos –a cincuenta años plazo– en “familias de sicópatas”». ⁸⁶²

h. El tiempo de investigación asignado tanto a la Comisión Valech I como a la Comisión Valech II (el total de casos calificados por esta comisión fue de 9.825) resulta a todas luces insuficiente para estudiar, con la necesaria ri-

862 Todo, en: «Especial de Gonzalo Vial sobre el informe de la tortura», en: *La Segunda*, 1 de diciembre de 2004.

gurosidad, decenas de miles de casos. La primera tuvo que examinar 36.035 casos en doce meses (noviembre 2003-noviembre 2004). En su etapa de reconsideración (noviembre de 2004-mayo de 2005) reconoció otros 1.204 casos, correspondientes a declarantes que adjuntaron nuevos antecedentes a sus presentaciones originales. La segunda, 32.453 casos en dieciocho meses (febrero de 2010-agosto 2011).⁸⁶³ No cabe duda que una investigación seria hubiese requerido mucho más tiempo.

i. Las comisiones (como la corporación) omiten toda referencia a la subversión y al terrorismo de izquierda, presentes a lo largo de todo el régimen militar. Por ejemplo, los informes de la Comisión Rettig y de la CNRR distinguen entre dos tipos de asesinatos: las víctimas de atropellos a los derechos humanos por parte de «agentes del Estado» y las víctimas de «particulares obrando bajo pretextos políticos» o de la «violencia política». Así las cosas, «por un lado hay víctimas de las Fuerzas Armadas y Carabineros y, por otro, de un ente inidentificable, impersonal, desorganizado e irresponsable». Las víctimas de «particulares obrando bajo pretextos políticos» o de la «violencia política» contabilizan un total de 423. Estas personas (en realidad) resultaron muertas por la acción de organizaciones armadas de izquierda. Pero los informes no lo dicen. ¿Por qué? Obviamente, porque decir esta verdad hubiese significado enlodar la imagen de PC y otros sectores de extrema izquierda que (si bien promovieron y participaron de la lucha subversiva y terrorista) contribuyeron a elevar a la Presidencia de la República a Patricio Aylwin.⁸⁶⁴ Por su parte, el informe de la Comisión Valech I incluye un Contexto Histórico (Capítulo III) en el que se

863 *Informe de la Comisión Presidencial Asesora para la Calificación de Detenidos, Desaparecidos, Ejecutados Políticos y Víctimas de Prisión Política y Tortura*, en: <http://notassect.files.wordpress.com/2011/08/informe2011.pdf>, consultado en octubre de 2012.

864 PÉREZ DE ARCE, *Terapia para cerebros lavados*, págs. 110-115.

blanquea la imagen del Gobierno de la UP; se deslegitima el Pronunciamiento Militar; «se califica de fase personalista sin precedente en la Historia de Chile la concentración de poder del Presidente Pinochet desde diciembre de 1974, ignorando la Constitución de 1833 y los límites que la Junta de Gobierno impuso a Pinochet»; «se resume la política de detenciones como un estado policial, cuando correspondieron al 0,3% de la población y no alcanzaron ni al 2% de los electores de la UP en las parlamentarias del 73»; se ignora por completo la doble dimensión del ataque que sufre Chile desde 1973 en adelante, «ya que se omite toda referencia a la subversión y al terrorismo continuos, estructuralmente considerados, así como datos sobre los actos concretos de cada uno de quienes testifican ante la Comisión. Esto último es lo más grave: la Comisión pretende hacernos creer que para el contexto histórico no importa nada lo que hacían cada uno los 34 mil declarantes justo antes de ser detenidos».⁸⁶⁵

En consecuencia con la crítica formulada en el punto i, conviene historiar (aunque sea sucintamente) el desarrollo de la subversión y el terrorismo marxistas en el período 1973-1990, contra los cuales tuvieron que actuar las Fuerzas Armadas, Carabineros y organismos de seguridad.

Partamos desde el comienzo.

Es sabido que el 11 de septiembre de 1973 no hubo guerra civil. Al contrario de lo que creía la izquierda, las Fuerzas Armadas y de Orden no se dividieron. Esta cohesión, dijimos, la posibilitó el general Pinochet. Él evitó la guerra fratricida que hubiera causado, según predecía el general Carlos Prats, cientos de miles de muertos. Los militares tomaron rápidamente el control del país e impidieron la proliferación de focos de resistencia generalizados.

865 *Réplica de historiadores: Disenso con la historia*, Concepción, Chile, viernes 17 de diciembre de 2004. Este documento fue suscrito por un grupo de historiadores, entre ellos Gonzalo Rojas Sánchez y Enrique Brahm García.

Entonces, ¿qué pasó con la presencia paramilitar extranjera? Es plausible sostener que los cubanos usaron sus credenciales diplomáticas para regresar a Cuba⁸⁶⁶ y que los guerrilleros de diversas nacionalidades se camuflaron entre los miles de extranjeros que obtuvieron salvoconductos para abandonar Chile. «Luego del 11 de septiembre y hasta marzo siguiente, más de 3 mil 500 extranjeros salieron de Chile en calidad de asilados, refugiados o expulsados».⁸⁶⁷ También fueron miles de chilenos los que atiborraron las embajadas buscando asilo. Es lógico pensar que la mayoría de estos individuos se refugiaron porque habían cometido tropelías durante el Gobierno de la UP. No pocos paramilitares nacionales y extranjeros huyeron hacia Argentina y otras latitudes a través de la enorme cantidad de pasos no controlados.⁸⁶⁸ «En medio del éxodo de extranjeros y chilenos pasó inadvertido el hecho de que retornaron aproximadamente veinte mil chilenos que habían huido durante los años de Allende. Ese número fue aproximadamente igual al número de chilenos que se fueron después del golpe».⁸⁶⁹

De todas formas, entre el 11 de septiembre y el 31 de diciembre de 1973, la resistencia armada del extremismo de izquierda, principalmente del MIR, provocó un saldo de

866 La mayoría de los cubanos que ingresaron al Chile de Allende figuraban como diplomáticos. Es el caso de Patricio de la Guardia Font y de Manuel Piñeiro Losada, alias *Barbarroja*. Según la hija de Antonio de la Guardia (hermano gemelo de Patricio), Ileana de la Guardia Fernández, su padre estaba con Allende en el palacio presidencial de La Moneda el 11 de septiembre de 1973 y escapó milagrosamente del edificio bombardeado y en llamas (todo, en: ROJAS, *La agresión del oso*, pág. 132 y notas 252 y 253). Por su parte, el soldado cubano Daniel Alarcón Ramírez, apodado *Benigno*, afirma que 35 cubanos murieron en la toma del Palacio de La Moneda en 1973 y también algunos «en los estadios durante los primeros tiempos de la dictadura» (Alarcón, *Memorias de un soldado cubano: vida y muerte de la revolución*, págs. 234-235).

867 *La Segunda*, 13 de julio de 1990, pág. 16.

868 JOSÉ ANTONIO QUINTEROS, *El espíritu a la cárcel*, Editorial: Fiat Lux Editora, Santiago, 2004 (1ª edición), pág. 305.

869 WHELAN, *Desde las cenizas*, pág. 543.

82 uniformados muertos⁸⁷⁰ y una cifra similar de heridos.⁸⁷¹ «Los Consejos de Guerra que sesionaron en aquellos meses dan cuenta de la aprehensión de células terroristas regionales, como la de Temuco, habida con las armas en la mano. Pero, además, los que más dieron batalla fueron los grupos comandados por cubanos, unos 2.000 a esa fecha, que se desplegaron en Santiago, Valparaíso, Antofagasta y Concepción. Fueron ellos los que operando como francotiradores o en bandas reducidas emboscaron a las patrullas militares y de carabineros que se dirigían a sus puestos de vigilancia».⁸⁷²

Con mayor poder de fuego, superior disciplina, comando y control del aparato estatal, las Fuerzas Armadas y de Orden sufrieron 164 bajas en luchas callejeras. ¿Cuántas bajas debieron tener los guerrilleros que las combatieron? Según los informes de la Comisión Rettig y de la CNRR, las tropas habrían combatido con fantasmas. «Los muertos que se registran en el bando marxista nunca aparecen rotulados como francotiradores. La verdad es que un choque entre contingentes irregulares y fuerzas regulares debió guardar una proporción de 4 o 5 por 1, en orden a las bajas sufridas. Con tal estimación, alrededor de los 400 a 500 marxistas que figuran como muertos-torturados y/o desaparecidos, del 11/9/73 al 31/12/73, deberían haber caído en combate, aunque sus parientes, amigos y cómplices declaren lo contrario».⁸⁷³

Cuando se movilizan decenas de miles de uniformados para deponer a un jefe de Estado errático y enfrentar una fuerza extremista, es imposible que no halla excesos, abusos y atropellos, y que algunos actúen fuera del respeto de los derechos de las personas. Para peor, ellos no estaban preparados para enfrentar una amenaza subversiva. Tenían la for-

870 PÉREZ DE ARCE, *Europa vs. Pinochet: Indebido proceso*, pág. 25.

871 LUIS HEINECKE SCOTT, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV (impreso por Sociedad Editora y Gráfica Santa Catalina S.A., Santiago, 1992), pág. 20.

872 HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo I, pág. 87.

873 HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, pág. 21.

mación propia de soldados, es decir, dirigida a la eliminación del enemigo a través de la derrota militar en combate.⁸⁷⁴

Por lo mismo, la Junta de Gobierno se apresuró a advertir que podrían ser atacados todos aquellos que intentaran actos de sabotaje, ofrecieran resistencia armada y acumularan o portaran armamentos.⁸⁷⁵ Es importante dejar en claro que en el país había mucho armamento.⁸⁷⁶ Después del 11 de Septiembre, «la Iglesia ofreció sus recintos para depositar, anónimamente, las armas que estaban en poder de civiles no autorizados: en pocos días, los inventarios dieron cuenta de una capacidad de fuego dispersa e individual, pero que en el caso de una conflagración civil hubiera costado muchas vidas».⁸⁷⁷ Resulta útil mencionar que el número de armas incautadas (según un documento de la Dirección de Inteligencia del Ejército) en octubre de 1973 en el país, había alcanzado las siguientes cantidades: 45 mil revólveres de diferentes calibres, 40 mil pistolas de diferente calibres, 10 mil pistolas ametralladoras de diferentes calibres, 12 mil fusiles de combates, 500 lanzacohetes, 70 cañones antitanque y

874 PÉREZ DE ARCE, *Europa vs. Pinochet: Indebido proceso*, pág. 20.

875 Véase: Bando N° 1, del 11.9.73; Bando N° 7, del 11.9.73; Bando N° 24, del 12.9.73.

876 Así lo afirmaban los principales líderes de la DC. El 10 de octubre de 1973, el ex presidente Frei señalaba al diario español ABC: «El marxismo, con conocimiento y aprobación de Salvador Allende, había introducido en Chile innumerables arsenales, que se guardaban en viviendas, oficinas, fábricas, almacenes. Los militares han salvado a Chile y a todos nosotros, cuyas vidas no son ciertamente tan importantes como la de Chile, pero que son vidas humanas, y muchas, y todas amenazadas perentoriamente. Y no puedo decir que estemos aún a salvo, porque -ya lo ve usted día tras día- las Fuerzas Armadas siguen descubriendo reductos y arsenales. La guerra civil estaba perfectamente preparada por los marxistas» (en: ABC, 10 de octubre de 1973). Por su parte, Patricio Aylwin sostuvo que la UP se aprestaba, «a través de la organización de milicias armadas, muy fuertemente equipadas, que constituían un verdadero ejército paralelo», a dar «un autogolpe y asumir por la violencia, la totalidad del poder» (en: ZEGERS, *Documental Pinochet*, 2012).

877 CAVALLO et ál., *La historia oculta del régimen militar*, pág. 19.

20 lanzallamas.⁸⁷⁸ De todas formas, Luis Corvalán, secretario general del PC, declaró a *La Stampa*, de Milán (edición del 26 de octubre de 1973), que «los generales han descubierto una mínima parte» de «las armas que teníamos».⁸⁷⁹

Así recuerda el general Pinochet el enfrentamiento contra las huestes marxistas: «Hubo que actuar para cubrir eficazmente todos los ángulos de un enfrentamiento amplio, porque explícitamente los partidos de gobierno sostenían que la vía armada era la única forma de alcanzar el poder, a la corta o a la larga (...) Creo que nunca de manera tan contundente se había amenazado una guerra civil en nuestro país o en otra parte del mundo. Si a lo anterior se agregan el sinnúmero de ratificaciones de hecho y retóricas que confirmaban tales propósitos, hicieron más explicable la intervención militar (...) Había, pues, que actuar con el máximo rigor y sostenidamente hasta conjurar cualquier extensión del conflicto que se anunciaba (...) Si no se procedía así, la acción militar habría terminado en un fiasco, y eso hubiera provocado en el pueblo por muchos años consecuencias negativas en extremos dolorosas (...) El 73, por las citadas características del contrincante, fue preciso emplear diversos procedimientos de control militar, como reclusión transitoria, exilios autorizados, fusilamientos con juicio militar (...) En muchas muertes habidas y en los desaparecimientos de cuerpos es muy probable que no se logre jamás un conocimiento acabado del cómo o del por qué ocurrieron (...) No se puede descargar con simpleza la responsabilidad de un sinnúmero de extralimitaciones porque no hubo un plan institucional para ello. Los conflictos graves son así y siempre serán así: fuente de abusos y exageraciones (...) En los enfrentamientos habidos en la Historia el resultado en cuanto a pérdidas de vidas y las deshumanizaciones son parte de su definición (...) Lo anterior no va

878 PINOCHET, *El día decisivo*, pág. 217.

879 En: PÉREZ DE ARCE, *Terapia para cerebros lavados*, pág. 39.

en búsqueda de atenuantes a los excesos, sino a recordar su presencia insoslayable». ⁸⁸⁰

No cabe duda que lo peor ocurrió en 1973. Tan solo entre el 11 de septiembre y el 31 de diciembre de ese año murieron (según la CNRR) un total de 1.823 personas, de las cuales 1.522 (incluyendo a los detenidos-desaparecidos) fueron atribuidos a la acción de agentes del Estado y 301 a la violencia política imperante. ⁸⁸¹ «Es interesante destacar que, de todos los muertos y desaparecidos atribuidos a la acción de los uniformados (2.774), 1.522, es decir, el cincuenta y cinco por ciento, cayeron» en los últimos meses de 1973. ⁸⁸² Parte importante de las personas muertas o desaparecidas cayeron cuando enfrentaban a fuerzas militares, aunque sus deudos sostengan que los caídos eran inocentes y que los mataron por pensar distinto. Asimismo, hubo personas que por ofrecer resistencia armada, o portar u ocultar armas, fueron fusiladas en el acto. También hubo fusilamientos o ejecuciones que respondieron a otros motivos. Así lo relata el mayor Carlos Herrera Jiménez, condenado por el asesinato del dirigente sindical Tucapel Jiménez: «Patrullas de las Fuerzas Armadas al mando de jóvenes subtenientes y tenientes o sargentos o cabos hicieron de juez y parte frente a hechos de delación política, como jefes de las Juntas de Abastecimientos y Precios (que distribuían alimentos en las poblaciones durante la escasez provocada por las políticas de la UP, por ejemplo). También frente a denuncias de delitos flagrantes o creyendo que lo eran, fusilaron a personas sospechosas de tales actos *in situ*, pese a ser ilegal, aun en aquel tiempo. Quienes cometieron ese ilícito no obedecían a instrucciones de sus mandos (...) Unidades de la Policía de Investigacio-

880 Carta póstuma de Pinochet, publicada a fines de diciembre de 2006, en: <http://www.elmundo.es/elmundo/2006/12/24/internacional/1166976334.html>, consultada en octubre de 2012.

881 HUNEEUS, *El régimen de Pinochet*, pág. 41.

882 PÉREZ DE ARCE, *Terapia para cerebros lavados*, pág. 115.

nes, sabedoras de que en su sector había delincuentes habituales que entraban y salían de la cárcel, como siempre ha sido, en operaciones secretas y clandestinas los eliminaron actuando como escuadrones de la muerte. Tampoco corresponde a instrucciones del mando institucional».⁸⁸³

Otras personas fueron detenidas en recintos militares y posteriormente fusiladas por decisión de un tribunal militar. Pero, igualmente, se registraron fusilamientos de presos sin orden judicial. Es el caso de la denominada «Caravana de la Muerte», que guarda relación con el fusilamiento de algunas decenas de personas en distintas unidades militares del país (septiembre-octubre de 1973), asociadas al viaje de una comitiva cuyo jefe era un «oficial delegado» de Pinochet: el general Sergio Arellano Stark. Según el libro *Los zarpazos del puma*, de Patricia Verdugo, la misión de la comitiva no era otra que matar gente. Esa era la orden que (según Verdugo) Pinochet había dado a Arellano. Pero esto no es verdad. Lo cierto es que la misión del «oficial delegado» era acelerar juicios en tiempo de guerra y garantizar a los presos el derecho a defensa. ¿Quién dice esto último? Nada menos que la Comisión Rettig, que según dijimos era de un sesgo adverso al régimen de Pinochet. No se otorgaba al «oficial delegado» facultades jurisdiccionales (de juez), ya que el propio Pinochet no las tenía. Por otra parte, existen muchas pruebas que permiten establecer que ni Arellano ni Pinochet tuvieron participación en los crímenes que se le imputan a la comitiva, si bien, en rigor, hubo miembros de ella (como el teniente Sergio Arredondo) que, por sí y ante sí y sin conocimiento de sus mandos, participaron en ellos, junto con elementos de los regimientos locales.⁸⁸⁴

883 En: *El Mercurio*, Santiago, 26 de agosto de 2007, pág. D 4.

884 Véase: HERMÓGENES PÉREZ DE ARCE, *La verdad del juicio a Pinochet*, Editorial El Roble, Santiago, 2001; PÉREZ DE ARCE, *Terapia para cerebros lavados*, págs. 181-210; VIAL, *Pinochet, la biografía*, tomo II, págs. 696-700; SERGIO ARELLANO ITURRIAGA, *De conspiraciones y justicia*, Editorial La Gironda, Santiago, 2003.

En cuanto a la responsabilidad de las detenciones y desapariciones ocurridas en 1973 (año en el que se registra la mayoría de los casos), digamos que corresponde principalmente a algunos miembros del Ejército y de Carabineros, los que actuaron en no pocos casos con grupos de civiles armados ajenos al Gobierno o al Estado. Otro punto importante es la frecuencia anormal con que el problema de los desaparecimientos se presentó en zonas rurales de escasa relevancia demográfica, como Liquiñe y Parral. Tampoco podemos dejar de mencionar la frecuencia con que las víctimas de desaparecimientos resultaban haber estado vinculadas a partidos o grupos que habían participado en hechos de violencia política, principalmente en tomas violentas de predios agrícolas. No cabe duda que el problema de los detenidos desaparecidos «encontró su raíz en el clima de odio, violencia y abuso que prohió» el Gobierno de la UP, «lo cual no excusa, pero sí explica un revanchismo espontáneo y aún más violento, cuando cayó aquel Gobierno».⁸⁸⁵ Por otra parte, es plausible sostener que debe haber más casos de falsos detenidos-desaparecidos, es decir, personas que emigraron al exterior o murieron en otras circunstancias. Por último, no se puede descartar que algunos detenidos-desaparecidos sean delincuentes subversivos que fueron evacuados por sus compañeros tras resultar muertos en enfrentamientos con uniformados, para inhumarlos clandestinamente.⁸⁸⁶

No está demás comentar algunos casos de detenidos-desaparecidos, sobre todo los más conocidos por la opinión pública. Es el caso de Charles Horman, un joven extremista norteamericano que fue detenido en el Cordón Vicuña Mackenna, lugar en el que residía. Este joven resultó muerto y sus restos fueron sepultados en el Cementerio General. Posteriormente, sus restos fueron repatriados a su

885 PÉREZ DE ARCE, *Europa vs. Pinochet: Indebido proceso*, págs. 74-75 y 83-85.

886 De acuerdo a la información entregada por el presidente Pinochet y el general Manuel Contreras, en: VIAL, *Pinochet, la biografía*, tomo II, pág. 703.

país.⁸⁸⁷ Parece absurdo suponer que la muerte de este individuo, inmortalizado en *Missing*, el film de Costa Gavras, pueda ser imputada moralmente a la Junta de Gobierno y, por ende, a Pinochet. «Horman fue detenido, pasó por el Estadio Nacional y pereció asesinado, todo en la primera semana tras el golpe. ¿Qué pudo saber y hacer al respecto el Presidente de la Junta? Nada».⁸⁸⁸ Otro caso conocido es el de Paine. El 16 de octubre de 1973, 25 trabajadores agrícolas vinculados al MIR, que habían participado en la usurpación de propiedades agrícolas durante el Gobierno de la UP, fueron arrestados y asesinados por la policía local acompañada por elementos civiles de la zona. Años después fueron hallados los restos de doce de ellos, en fosas clandestinas. El caso Paine fue investigado por la justicia, la que «dejó en claro que no había mediado en los desaparecimientos ninguna instrucción gubernativa superior». Otro caso para destacar es el de Lonquén. En esta localidad desaparecieron quince campesinos, «doce de ellos pertenecían a tres familias que habían participado en episodios de usurpación y violencia contra propietarios agrícolas». Estos sujetos fueron arrestados por carabineros de baja graduación que se movilizaban en vehículos de agricultores, en los días inmediatos a la intervención militar. El destino de los detenidos no se conoció hasta que sus cuerpos fueron encontrados en 1978, amontonados en los hornos de una antigua mina de cal abandonada. También el caso Lonquén fue investigado por la justicia, la que estableció que las ejecuciones no respondieron a ninguna instrucción gubernativa superior.⁸⁸⁹

Asimismo, en los últimos meses de 1973 (según los informes de las comisiones presididas por monseñor Valech) 23.479⁸⁹⁰ personas sufrieron prisión política y tortura, es de-

887 PÉREZ DE ARCE, *Terapia para cerebros lavados*, págs. 248-250.

888 VIAL, *Pinochet, la biografía*, tomo II, pág. 695.

889 PÉREZ DE ARCE, *Europa vs. Pinochet: Indebido proceso*, págs. 85-87.

890 La sumatoria no incluye los casos que la Comisión Valech I aceptó en su

cir, más del 60% del total de casos registrados durante todo el Gobierno Militar.⁸⁹¹ Independientemente de la veracidad de la cifra (que seguramente está abultada), se debe tener presente que la tortura no era ajena a la tradición histórica de nuestro país. Ya dijimos que en Chile, antes de 1973 y por largos años, hubo varios casos de tortura por motivos políticos, que afectaron a personas de distintas tendencias y que fueron perpetrados por ciertos funcionarios policiales. Durante el Gobierno de la UP las denuncias de torturas implicaron al director (Eduardo Paredes) y al subdirector (Carlos Toro, de militancia comunista) de la Policía de Investigaciones. Más aún, se puede sostener que los apremios ilegítimos eran habituales, tradicionales y antiguos en los procedimientos policiales chilenos. En consecuencia, «era difícil esperar que bajo un régimen autoritario, inicialmente improvisado, no preparado para gobernar, surgido de una emergencia histórica y amenazado por miles de guerrilleros y terroristas armados, no hubieran existido casos de tortura».⁸⁹²

Es obvio que sin la neutralización de los grupos armados de la UP la Junta de Gobierno no hubiera podido «pensar siquiera en ningún programa de gobierno ni menos en la reconstrucción del país. La represión fue dura –nadie lo niega–, pero debió haber sido corta, y de hecho esa brevedad se obtuvo» rápidamente.⁸⁹³ Prueba de ello es que, al finalizar 1973, los grupos armados de la UP podían considerarse desarticulados.⁸⁹⁴ Para comprender lo que siguió después hay que señalar que «el comunismo derrotado no

etapa de reconsideración (noviembre de 2004-mayo de 2005).

891 Véase: *Informe de la Comisión Presidencial Asesora para la Calificación de Detenidos, Desaparecidos, Ejecutados Políticos y Víctimas de Prisión Política y Tortura*, reproducido en: <http://notassect.files.wordpress.com/2011/08/informe2011.pdf>, consultado en octubre de 2012; «Informe de la Comisión Nacional sobre Prisión Política y Tortura, y respuestas institucionales», en: *Estudios Públicos*, N° 97 (verano 2005).

892 PÉREZ DE ARCE, *Europa vs. Pinochet: Indebido proceso*, págs. 95-116.

893 SILVA, Miguel Krassnoff, *prisionero por servir a Chile*, pág. 186.

894 PÉREZ DE ARCE, *Europa vs. Pinochet: Indebido proceso*, pág. 25.

podía permitir que se viera desde fuera una verdad: que el pueblo chileno –para el que se habían ingresado armas en abundancia– no había movido un dedo para defender al supuesto “poder popular”. Había que inventar una “resistencia” contra los militares. Y para eso no bastaba la mentira publicitaria. El comunismo –entonces y siempre– necesita víctimas. Son su materia prima, por así decirlo». Por ello «la izquierda marxista, en vez de aceptar su derrota total a manos de las Fuerzas Armadas y esperar en el exilio la hora de la revancha, se propuso enviar constantemente a Chile guerrilleros y terroristas. Así continuaría el derrame de sangre que ella necesitaba».⁸⁹⁵

Así las cosas, los enfrentamientos continuarían a partir de 1974. El jefe del MIR, Miguel Enríquez, había organizado al movimiento para «una larga guerra revolucionaria».⁸⁹⁶ Es importante señalar que la guerra revolucionaria o irregular (o como se la quiera llamar) estaba programada con antelación al Pronunciamiento Militar, no solo por el MIR sino que también por los otros partidos «revolucionarios».⁸⁹⁷ La

895 SILVA, *Miguel Krassnoff, prisionero por servir a Chile*, pág. 186. Está suficientemente documentado que, con el apoyo económico y militar de la Unión Soviética y sus satélites (especialmente Cuba y Alemania del Este), los derrotados por el 11 de septiembre pudieron desarrollar la subversión y el terrorismo durante todo el Gobierno Militar. Véase: SPATARO, *Pinochet: Las «incómodas» verdades*, págs. 234-237 y 303-311; VIAL, *Pinochet, la biografía*, tomo II, págs. 446-450, 481-482 y 540; JOHN O. KOEHLER, *Stasi, The untold story of the East German secret police*, West view Press, 1999, págs. 311-315; MÁRQUEZ DE LA PLATA, *Una persecución vergonzosa*, págs. 92-98; ORLANDO MILLAS, *Memorias 1957-1991: Una digresión*, Lom ediciones, Santiago, 1996, págs. 186-190; HANS VON HUYN, *Victoria sin guerra*, pág. 281.

896 En: HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo I, pág. 86.

897 Por ejemplo, el 5 de julio de 1973, Bosco Parra, en reunión del consejo de la Izquierda Cristiana, dijo: «En relación a las Fuerzas Armadas hay tres alternativas: a) Conseguir su adhesión al proceso, lo que no es posible por ahora; b) Dividir las, mediante infiltración, mejoramiento de rentas, halagos, etc. c) Enfrentarlas, lo que será, con seguridad, la alternativa más cierta. El enfrentamiento no es posible por ahora. Se requerirá un proceso de dos años de preparación, para importar armas desde Cuba y

colaboración del marxismo internacional permitió al MIR poder comenzar esta guerra revolucionaria. Si bien Miguel Enríquez murió en un enfrentamiento con fuerzas de seguridad en la comuna de San Miguel el 5 de octubre de 1974⁸⁹⁸, el MIR siguió operando (con la ayuda de bandas del PC y PS)⁸⁹⁹ con gran efectividad hasta 1976. En esos años el grupo terrorista provocó numerosas bajas en las Fuerzas Armadas y de Orden a través de atentados y emboscadas.⁹⁰⁰

Durante los años 1977-1978 el MIR cayó «en un estado de inmovilismo total en el interior de Chile, acompañado del estancamiento de la ayuda financiera de los países comunistas»⁹⁰¹, debido a la neutralización lograda por la Dirección de Inteligencia Nacional (de ahora en adelante DINA). La DINA (que no fue el único organismo de inteligencia de la época, pero sí el más importante)⁹⁰² comenzó a funcionar de hecho en noviembre de 1973, al mando del teniente coronel Manuel Contreras Sepúlveda, y fue oficiali-

para adiestrar a las milicias populares» (en: ARANCIBIA, *Los orígenes de la violencia política en Chile*, pág. 182).

898 Un pequeño grupo de agentes de seguridad que comandaba el teniente Miguel Krassnoff y que recorría las calles de San Miguel, encontró por casualidad la casa de seguridad en la que se ocultaba Miguel Enríquez y los principales miembros de la comisión política del MIR. Los extremistas estaban fuertemente armados y dieron un duro enfrentamiento hasta que fueron derrotados (SILVA, *Miguel Krassnoff, prisionero por servir a Chile*, págs. 123-126).

899 MÁRQUEZ DE LA PLATA, *Una persecución vergonzosa*, pág. 122.

900 HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, págs. 27-31.

901 PEDRO VARAS LONFAT, *Chile: Objetivo del terrorismo*, Instituto Geográfico Militar, Santiago, 1988, pág. 28.

902 «El Ejército tuvo el SIM (Servicio de Inteligencia Militar), luego rebautizado DINE (Dirección de Inteligencia del Ejército). La Armada, el SIN (Servicio de Inteligencia Naval). La Aviación, el SIFA (Servicio de Inteligencia de la Fuerza Aérea), después DIFA (Dirección de Inteligencia de la Fuerza Aérea). Carabineros, el SICAR (Servicio de Inteligencia de Carabineros), más adelante DICAR (Dirección de Inteligencia de Carabineros)». El organismo de seguridad que más rivalizó con la DINA fue el SIFA, especialmente su equipo «Comando Conjunto» (VIAL, *Pinochet, la biografía*, tomo I, págs. 236 y 239).

zada promediando 1974. Este organismo de seguridad (que integraron miembros de las distintas ramas armadas y de Carabineros) no solo persiguió, infiltró y desarticuló al MIR y al GAP, sino que además obstaculizó seriamente el trabajo clandestino del PS y del PC.⁹⁰³ Tan eficiente fue la labor de inteligencia de la DINA, que a finales de 1975 se enteró del plan para liberar al jerarca comunista Luis Corvalán mediante paracaidistas chilenos y cubanos, apoyados por lanchas.⁹⁰⁴

También la DINA trabajó con organismos de inteligencia extranjeros, constituyendo la Operación Cóndor, que ha sido presentada por la izquierda como un acuerdo delictual de los gobiernos del Cono Sur en los años setenta para «liquidar» a los «opositores políticos». La verdad es muy diferente, pues fue un sistema de inteligencia que permitió a los organismos de seguridad de los países sudamericanos hacer frente a la Junta de Coordinación Revolucionaria, integrada por el Ejército de Liberación Nacional (ELN) de Bolivia, el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) de Argentina, el Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaro (MLN-T) de Uruguay y el MIR de Chile. La Junta de Coordinación Revolucionaria –con el patrocinio de Cuba– logró fortalecer y coordinar las acciones subversivas y terroristas en América del Sur. El terrorismo latinoamericano no fue una travesura de críos.⁹⁰⁵ Jorge Masseti, un ex guerrillero argentino, ha hecho una estremecedora confesión: «Hoy puedo afirmar que por suerte no obtuvimos la victoria, porque de haber sido así, teniendo en cuenta nuestra formación y el grado de dependencia de Cuba, hubiéramos ahogado el continente en una barbarie generalizada. Una de nuestras consignas era hacer de la Cordillera de los Andes la Sierra Maestra de América Latina, donde primero hubiéramos fu-

903 VIAL, *Pinochet, la biografía*, tomo I, págs. 238-239.

904 ROJAS, *Chile escoge la libertad*, tomo I, pág. 243.

905 Véase: PÉREZ DE ARCE, *Europa vs. Pinochet: Indebido proceso*, págs. 138-142; PÉREZ DE ARCE, *Terapia para cerebros lavados*, págs. 227-230.

silados a los militares, después a los opositores, y luego a los compañeros que se opusieron a nuestro autoritarismo».⁹⁰⁶

En el período 1974-1976, 705 personas (según la CNRR) murieron (incluyendo a los detenidos-desaparecidos) por efecto de la represión: 406 en 1974, 140 en 1975 y 159 en 1976.⁹⁰⁷ Es plausible sostener que muchas de estas víctimas eran miristas que cayeron en la numerosa serie de enfrenamientos que tuvieron contra las Fuerzas Armadas y de Orden. Bajas que, como era previsible, nunca reconocieron que se produjeron en combate e imputaron en no pocos casos a «desapariciones» y «violaciones de derechos humanos».⁹⁰⁸ También, claro está, hubo individuos que fueron detenidos y asesinados por agentes de organismos de seguridad, principalmente de la DINA. Es importante mencionar que la DINA contó con la colaboración de ex miristas, los que le ayudaron a atrapar a los miembros del MIR⁹⁰⁹ y, seguramente, a otros extremistas de izquierda. Por ello, es plausible sostener que la mayoría de las víctimas de la DINA eran delincuentes subversivos o individuos que participaron de hechos de violencia durante la UP.

También cabe mencionar que en el período 1974-1977 el total de personas que sufrieron prisión política y tortura llegó (según los informes de las comisiones presididas por monseñor Valech) a 6.906⁹¹⁰, es decir, un 70% menos

906 JORGE MASSETI, *Furor y delirio*, publicado en 1999, citado en: PIÑERA, *Una casa dividida*, pág. 38.

907 HUNEEUS, *El régimen de Pinochet*, pág. 41.

908 HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, pág. 32.

909 La DINA dispuso de dos valiosos colaboradores para atrapar miristas: Marcia Alejandro Merino, la «flaca Alejandra», militante del MIR; y Osvaldo Romo, el «guatón Romo», militante de la Unión Socialista Popular. «Ambos conocían a los integrantes de la Comisión Política, del Comité Central y de la Fuerza Central, las principales estructuras» del MIR (MANUEL SALAZAR, *Contreras: Historia de un intocable*, Editorial Grijalbo, Santiago, 1995, 2ª edición, págs. 81-82).

910 La sumatoria no incluye los casos que la Comisión Valech I aceptó en su etapa de reconsideración (noviembre de 2004-mayo de 2005).

de casos en comparación a 1973.⁹¹¹ Es plausible sostener que estas cifras están abultadas, pues resulta muy difícil llegar a conocer la verdad de hechos que ocurrieron hace varias décadas. Es muy fácil que una persona detenida, pero no torturada, declare haberlo sido. En algunos casos puede ser muy útil para una carrera política. Por ejemplo, Michelle Bachelet ha sacado mucho provecho aseverando que ella y su madre sufrieron prisión política y tortura, y que su padre (el general Alberto Bachelet) murió como consecuencia de apremios ilegítimos (12-03-1974). Es importante señalar que Michelle Bachelet fue detenida por colaborar con el MIR. Mientras que su padre fue detenido por graves actos de traición a la Fuerza Aérea. Es que el general Bachelet (según reconoció el mirista Andrés Pascal Allende) se había comprometido con Allende a entregar (en una situación de enfrentamiento) armas de la institución a las milicias de la UP.⁹¹² Si bien un informe del Servicio Médico Legal (junio de 2012) señala que el padre de la ex mandataria murió como consecuencia de las torturas⁹¹³, no está demás dar a conocer el testimonio del ex senador socialista Eric Schnake, quien estuvo en prisión junto al general Bachelet (que sufría una dolencia cardíaca) y fue testigo directo de su muerte. He aquí lo que dijo Schnake: «Yo estaba con él cuando murió. A la Michelle la conocí justamente cuando él estaba preso. Estuve detenido con el general Bachelet en la Academia de Guerra, primero, y después en la Cárcel Pública. Recuerdo que estábamos jugando un partido de básquetbol en la calle

911 Véase: *Informe de la Comisión Presidencial Asesora para la Calificación de Detenidos, Desaparecidos, Ejecutados Políticos y Víctimas de Prisión Política y Tortura*, en: <http://notascect.files.wordpress.com/2011/08/informe2011.pdf>, consultado en octubre de 2012; «Informe de la Comisión Nacional sobre Prisión Política y Tortura, y respuestas institucionales», en: *Estudios Públicos*, N° 97 (verano 2005).

912 PÉREZ DE ARCE, *Terapia para cerebros lavados*, págs. 149-150.

913 En: <http://www.cambio21.cl/cambio21/site/artic/20120620/pags/20120620151137.html>, consultado en octubre de 2012.

Los Aviadores (en la cárcel), cuando se sintió un poquito mal. Paramos el partido y Bachelet cayó al suelo. Entonces se lo llevaron a su celda y lo examinó rápidamente el doctor Yáñez, un viejo compañero mío del Liceo Manuel de Salas y médico de la FACH, que también estaba preso. Él pidió una ambulancia, porque pensó que se trataba de un infarto».⁹¹⁴

En el período 1974-1976 se registraron tres atentados en el extranjero que fueron atribuidos a la DINA.

El día 30 de septiembre de 1974, en Buenos Aires, una bomba a control remoto, colocada bajo la caja de cambios de su automóvil, impactó fatalmente al general Carlos Prats y su esposa (Sofía Cuthbert), cuando se aprestaban a introducir el vehículo en el estacionamiento colectivo del edificio de departamentos donde residían. La ejecución del atentado estuvo a cargo de un ciudadano norteamericano (Michael Townley) y su mujer chilena (Mariana Callejas). Townley fue el que elaboró y detonó la bomba. Hubo algunos agentes de la DINA que le habrían dado apoyo logístico. Siempre se ha dicho que Townley era agente de la DINA. El general Contreras lo niega. Señala que era un hombre de la CIA y que en la DINA solo ejerció funciones de técnico electrónico y de comisionado para adquirir esa clase de artículos fuera de Chile. Un año después del atentado a Prats, viajando a Europa, también con su mujer, Townley contactó a un grupo de extremistas europeos y le contrató el baleo por la espalda, en plena vía pública y en Roma, que dejaría mal herido al demócratacristiano Bernardo Leighton y también a su mujer (Ana Fresno), la cual quedó inválida permanente (06-10-1975). Si bien existen antecedentes que vinculan a miembros de la DINA con estos crímenes, el general Contreras niega su responsabilidad en los hechos.⁹¹⁵

¿A quién favorecía el crimen del general Prats y el baleo

914 Todo, en: PÉREZ DE ARCE, *Terapia para cerebros lavados*, págs. 149-150. El relato de Schnake se encuentra en: revista *Qué Pasa*, 26 de noviembre de 2006.

915 VIAL, *Pinochet, la biografía*, tomo I, págs. 242-243.

contra Leighton? Es evidente, con la más elemental lógica, que estos crímenes no favorecían al Gobierno Militar, sino que al marxismo y a los enemigos de Pinochet. «Y de hecho la explotación sistemática que de estos crímenes se hizo, lo demuestra hasta la saciedad».⁹¹⁶

Resulta muy sospechosa la participación directa de Townley en los crímenes. Más aún si se tiene en cuenta que el norteamericano estuvo directamente involucrado en el atentado que afectó al ex ministro de Relaciones Exteriores y de Defensa durante la UP, Orlando Letelier. Es sabido que él y su secretaria (Ronnie Moffit) perdieron la vida en un atentado con bomba que afectó al automóvil en el que se dirigían a una reunión en Washington (21-09-1976). El Gobierno norteamericano culpó a la DINA, y particularmente a su director, el general Manuel Contreras. Si bien es cierto que hubo agentes de la DINA involucrados en la preparación del atentado, se debe tener en cuenta que la bomba fue elaborada por Townley y detonada por un grupo de cubanos anticastristas (colaboradores de la CIA). El Gobierno chileno, claro está, negó toda responsabilidad en el atentado. Y cualquier sospecha sobre Pinochet se derrumba frente a un hecho indiscutible: el mandatario chileno no dudó un instante, en marzo de 1978, en entregar a Townley a la justicia norteamericana. Si hubiera tenido algo que esconder, Pinochet no lo hubiera entregado. Una investigación judicial sesgada, en la que primó el testimonio (producto de una confesión negociada) del propio Townley (quien rápidamente quedó en libertad, con una nueva identidad y con la garantía de una red de protección que la ley estadounidense ofrece a los «arrepentidos»), condenó de antemano a Contreras, desechando importantes testimonios y evidencias que involucraban a la KGB y a la CIA. Es sabido que los Estados Unidos pidieron la extradición de Contreras y otros dos miembros de la DINA (el coronel Pedro Espinoza, jefe

916 NANTES, *Ojo: no tropieces en la misma piedra*, pág. 48.

de operaciones del organismo de inteligencia, y el capitán Armando Fernando Larios). La Corte Suprema la rechazó el año 1979. Alegó que su base eran los dichos de Townley. Ellos, según la corte, constituían una delación compensada, admisible en el país del Norte, pero no en Chile.

El momento en que ocurrió el atentado era muy especial. «Justamente en aquellos días el ministro chileno Jorge Cauas llegaba a Washington para iniciar la renegociación de los préstamos y la ayuda económica a su país, que apenas había salido del desastre de Allende; y justo en esos días las Naciones Unidas en Nueva York se preparaban para discutir la situación de los derechos humanos en Chile. Pocos días después, en Manila, se realizaría una reunión del Fondo Monetario Internacional que podía considerar la entrega de nuevos préstamos para el saneamiento económico chileno». Es evidente que este crimen no favorecía en nada a la Junta Militar chilena. Pero sí al marxismo internacional, que hacía todo lo posible para desacreditar al régimen de Pinochet. Por otra parte, según algunas investigaciones periodísticas, la KGB soviética y la DGI cubana decidieron eliminar a Letelier, pues era más útil al Kremlin muerto que vivo. ¿Por qué? Letelier (que sabía mucho sobre las relaciones entre la KGB, Cuba y Allende) era agente castrista y dirigía el *Institute for Policy Studies* de Washington, organismo que tenía como propósito: desacreditar a los Estados Unidos de todos los modos posibles, hacer propaganda a favor del desarme unilateral de Occidente, unirse a la causa soviética y ofrecer soporte al terrorismo. El ex ministro de Allende tenía una amante multimillonaria, por la que había perdido la cabeza. Esto último habría preocupado a los organismos de inteligencia mencionados, pues un agente con conocimiento sobre secretos importantísimos estaba a punto de liberarse de la dependencia financiera de Cuba y pasar a ser autónomo, gracias a una mujer muy rica. Y además existía una esposa (Isabel Morel, que también tra-

bajaba en el *Institute for Policy Studies*) abandonada que podía vengarse revelando importantes secretos. También otras investigaciones periodísticas sostienen que, al momento de producirse el atentado, Letelier andaba con un maletín que contenía documentos que el entonces director de la CIA (y después presidente de los Estados Unidos), George H. Bush, no dudó en definir como «explosivos». Estos documentos ponían en el tapete no solo a los servicios secretos de Fidel Castro, sino también revelaban algunos secretos militares de Libia y las fuentes de financiamiento de las campañas de propaganda contra la derecha latinoamericana de aquellos años y hablaban cosas embarazosas para el Partido Demócrata estadounidense, sobre posibles financiamientos recibidos por un diputado de Massachusetts, que pertenecía al clan Kennedy, a cambio de una campaña de prensa contra Pinochet. El periodista Stanley Wilson, quien logró, en las oficinas de la CIA, apoderarse de los documentos mencionados, se los mostró al diplomático chileno Rafael Otero y ambos llegaron a la conclusión que la muerte de Letelier debía atribuirse a la KGB y a la DGI, con el tácito consenso de la CIA y el FBI. Es sabido que el contenido de los documentos no fue publicado por confirmados y no precisados «motivos de seguridad de Estado». ¿Por qué nada de lo que hemos dicho fue investigado? ¿Qué se quería ocultar? Como bien ha dicho Mario Spataro, «la verdad sobre el caso Letelier, como muchas otras verdades, está sepultada en los archivos secretos de Estados Unidos y de Cuba».⁹¹⁷

917 Todo, en: SPATARO, *Pinochet: Las «incómodas» verdades*, págs. 263-295. También se consultó: VIAL, *Pinochet, la biografía*, tomo I, págs. 243-249 y 320-325. No podemos dejar de mencionar que el capitán Armando Fernández Larios (ex agente de la DINA) abandonó su puesto en el Ejército y viajó a los Estados Unidos (1987), para reconocer (a cambio de una confesión negociada) su participación en el crimen de Letelier y su secretaria. Lo extraño es que Fernández Larios no intervino en el asesinato propiamente tal, pues su misión había sido otra: viajó al país del Norte (con la hermosa agente Mónica Lagos, «Liliana Walker») para establecer las rutinas diarias de Orlando Letelier (VIAL, *Pinochet, la biografía*, tomo

Pudimos constatar que a partir de 1974 las víctimas fatales (incluyendo a los detenidos-desaparecidos) fueron disminuyendo año tras año. Esto, como consecuencia directa de la revisión y modificación de las medidas de seguridad y de las políticas antisubversivas llevadas a cabo por el presidente Pinochet.⁹¹⁸

A continuación mencionamos las principales medidas adoptadas entre 1974 y 1978.

En enero de 1974 una circular de la Junta de Gobierno (firmada por el general Pinochet) advertía a los miembros de las Fuerzas Armadas y de Orden: «Nuestra etapa en el gobierno de la Nación no puede ni debe caracterizarse por actos inhumanos que tengan que ocultarse a la ciudadanía y que sólo engendran una reacción de violencia, de odios y de venganza». También precisaba: «El concepto de “mano dura” no autoriza el empleo de procedimientos desterrados de la civilización, la mano dura es más bien una “mano justa”, para interpretar mejor el espíritu de la Junta de Gobierno en la conducción del país». A principios de febrero de 1974 se distribuyó una nueva circular del Ministerio del Interior, en la que se establecía: ninguna autoridad está autorizada para practicar detenciones sin una orden emanada

I, págs. 243 y 248). ¿Por qué se entregó? Seguramente, para evitar una persecución posterior. No olvidemos que los Estados Unidos pidieron su extradición en 1978. La confesión negociada que hizo en 1987 le garantizó la impunidad. Por ello no se puede confiar, sin más, en la sinceridad de Fernández Larios. El hijo del general Contreras, Manuel Contreras Valdebenito, entrega un importante antecedente al respecto: el ex vocero de la Junta Militar, Federico Willoughby (que era informante de la CIA y doble agente para la KGB y DG-2 cubano), convence al capitán Fernández Larios de que se entregue al FBI y se declare «culpable de encubrimiento» en el caso Letelier, «sabiendo que Townley, agente de la CIA cometió el asesinato que no tenía otro objetivo que desestabilizar al Gobierno Militar y producir su caída, lo que no se logró» (en: <http://www.afucepp.cl/el-traidor-de-willoughby>, consultado en octubre de 2012).

918 ROJAS, *Chile escoge la libertad*, tomo I, págs. 215-240.

de un tribunal competente. En ese mismo mes, el general director de Carabineros elaboró un circular que indicaba: «la aplicación de drásticas medidas disciplinarias» está vigente a todo miembro de la institución que emplee «la fuerza física en forma inadecuada, injusta e infundada, al margen de las atribuciones que la ley confiere al que hace uso de ella».⁹¹⁹

En abril de 1975, el ministro de Justicia, Miguel Schweitzer, recibió por parte del presidente Pinochet el encargo especial de reglamentar las situaciones ilegales que pudieran estar originándose en casos de detenidos, con la finalidad de garantizar el respeto de las personas y sus derechos. Al cumplirse un año desde el inicio de esa tarea, se había logrado eficazmente ese objetivo, debido a la dictación de un cuerpo de normas que llenaron tal objetivo.⁹²⁰

En mayo de 1975, el Gobierno Militar establecía las normas para gestionar las solicitudes de todas aquellas personas que, habiendo sido condenadas por Tribunales Militares, quisieran abandonar el país, conmutando las penas privativas o restrictivas de la libertad que les hubiesen sido impuestas, por la de extrañamiento (Decreto Supremo N° 504, del 30 de abril de 1975). Resulta que las autoridades no contemplaban dentro de sus planes mantener una población de presos políticos. «Para precisar un tanto las cosas, parece útil advertir que los detenidos con posterioridad al pronunciamiento militar pueden dividirse en dos grupos: los sometidos a proceso o condenados en o por los tribunales ordinarios o especiales, en virtud de normas de derecho común vigentes mucho antes del 11 de septiembre, y aprehendidos en virtud de las disposiciones del Estado de Sitio. Aunque es difícil señalar cifras, los primeros sumaron unos 3.300 individuos, que, en la mayoría de los casos, pudieron acogerse a las franquicias del Decreto 504 de Justicia... Los segundos, en cambio, llegaron en un momento dado, según

919 Todo, en: PÉREZ DE ARCE, *Terapia para cerebros lavados*, págs. 89-94.

920 ROJAS, *Chile escoge la libertad*, tomo I, págs. 225-226.

se estima, a 37.000 personas, que fueron siendo paulatinamente liberadas (a menudo dentro de muy contados días)». Según la información proporcionada por la Secretaria Ejecutiva Nacional de Detenidos, SENDET (creada el 31 de diciembre de 1973), «entre el 11 de septiembre de 1973 y hasta el 31 de diciembre de 1975, 36.900 personas fueron liberadas, 1.717 hicieron abandono obligado del país, 900 estaban todavía sometidas a proceso y 2.345 se hallaban cumpliendo condenas». Y además se precisa que «la mayoría de los detenidos (excepción hecha naturalmente de los que eran arrestados por sospechosos y puestos a corto plazo en libertad) eran miristas, mapucistas, comunistas y socialistas, y uno que otro perteneciente en apariencia a otro partido, pero en verdad poseedor de doble militancia».⁹²¹

En enero de 1976 se dictó el Decreto Supremo 187, que prohíbe los lugares secretos de detención, y según el cual todo arresto debía efectuarse con una orden firmada por el jefe del organismo de seguridad responsable, entregando los nombres de quien lo dispuso y de quien ejecuta la orden, así como el lugar de detención, garantizando que los familiares deban obtener una copia de esto.⁹²²

En agosto de 1976, Pinochet pidió la formación de tribunales administrativos u otra instancia para investigar los abusos cometidos por miembros de las Fuerzas Armadas al cumplir sus funciones en el orden interno. Meses después, el general Herman Brady (ministro de Defensa) envía la circular dirigida por él a los institutos castrenses, para cumplir con lo pedido por el mandatario. Allí les recuerda las penas instituidas para quienes efectúen abusos según los códigos penal y de justicia militar.⁹²³

En octubre de 1976, el Gobierno decidió poner en libertad a todos los detenidos en virtud del Estado de Sitio,

921 VALDIVIESO, *Crónica de un rescate (Chile: 1973-1988)*, pág. 154.

922 PÉREZ DE ARCE, *Terapia para cerebros lavados*, págs. 94-95.

923 ROJAS, *Chile escoge la libertad*, tomo I, pág. 237.

con lo que prácticamente se vaciaron los lugares de detención. Se exceptuó a 18 detenidos. Dos de ellos, Luis Corvalán Lepe y Jorge Montes Moraga, máximos dirigentes del PC, en espera de que la Unión Soviética y Cuba accedieran a canjearlos por el disidente ruso Vladimir Bukovsky⁹²⁴ en el primer caso, y por el comandante Hubert Matos⁹²⁵ en el segundo. El resto de los detenidos debían esperar que alguna nación les concediera visa.

En diciembre de 1976, la Unión Soviética aceptó el canje de Bukovsky por Corvalán, que se materializó en el aeropuerto de Ginebra. Ante la negativa terca de Fidel Castro para dejar en libertad a Matos, fue necesario renunciar a esta gestión y acoger la solicitud formulada por la República Federal Alemania para que se dejara en libertad a Montes a cambio de 16 de sus súbditos que languidecían como presos políticos en Berlín Oriental. También se llegó en este canje a un feliz desenlace.⁹²⁶

A todo lo anterior se suma la disolución de la DINA, el 12 de agosto de 1977. En su reemplazo se crea la Central Nacional de Inteligencia, que duraría hasta el término del régimen militar. ¿Por qué Pinochet tomó la decisión de disolver la DINA? Hubo varias razones. 1) Contreras había acumulado un enorme poder. 2) La DINA había extendido (de hecho) su competencia a ámbitos distintos de la seguridad nacional, y esto era negativo. 3) La DINA, habiendo conseguido neutralizar la amenaza subversiva, ya no era

924 Bukovski fue el primero en denunciar el uso de las clínicas psiquiátricas como instrumento político en la Unión Soviética. En total, Bukovski estuvo encarcelado 12 años en las cárceles, campos de concentración (campos de trabajo) y prisiones psiquiátricas en la Unión Soviética (en: http://es.wikipedia.org/wiki/Vlad%C3%ADmir_Bukovski, consultado en octubre de 2012).

925 Este militar cubano fue encarcelado por Fidel Castro, debido a que presentó su renuncia por el giro comunista que estaba tomando Fidel. Matos estuvo preso veinte años, siete de los cuales sin recibir ninguna visita (LABIN, *Chile: El crimen de resistir*, pág. 224).

926 Todo, en: VALDIVIESO, *Crónica de un rescate (Chile: 1973-1988)*, pág. 155.

necesaria. 4) Muchos ministros y colaboradores le habían hecho ver al general Pinochet la necesidad de terminar con este organismo de inteligencia. Pinochet, que quería mejorar la imagen externa de Chile, entendía que la DINA no ayudaba en ese sentido (pues había llegado a la convicción de que debía dar fe a los críticos de este organismo), sobre todo a partir del caso Letelier. No cabe duda de que esto último gatilló la disolución de la DINA.⁹²⁷

El 21 de abril de 1978, el Gobierno Militar decreta la Ley de Amnistía, «que benefició tanto a los elementos comprometidos en actos de terrorismo o subversión, como a quienes hubieron delinquir en la tarea de reprimirlos». La amnistía ha sido una conducta tradicional en Chile, tras los enfrentamientos de origen político. Particularmente la de 1978, «permitió poner en libertad a 1.475 extremistas de izquierda que estaban condenados por tribunales militares; y a 578 uniformados igualmente condenados, de acuerdo con antecedentes proporcionados por la Comisión Asesora para los Derechos Humanos del Gobierno Militar, integrada por distinguidos abogados independientes».⁹²⁸

En mayo de 1978 el Gobierno establece el derecho a regresar al país para todo exiliado que lo pida y que se comprometa a no combatir más al Gobierno en grupos subversivos armados.⁹²⁹

Todas, señales claras de que el presidente Pinochet quería el fin de las hostilidades y el reencuentro entre todos los chilenos.

Pero la lucha armada de la izquierda marxista continuaría.

927 Véase: ROJAS, *Chile escoge la libertad*, tomo I, págs. 226-238; PÉREZ DE ARCE, *Europa vs. Pinochet: Indebido proceso*, págs. 65-68; VIAL, *Pinochet, la biografía*, tomo I, págs. 249-250; SPATARO, *Pinochet: Las «incómodas» verdades*, pág. 223.

928 PÉREZ DE ARCE, *Europa vs. Pinochet: Indebido proceso*, págs. 143-147.

929 ROJAS, *Chile escoge la libertad*, tomo I, pág. 219.

Como se sabe, el MIR fue neutralizado por la DINA. Sus principales dirigentes debieron exiliarse. Pero este movimiento logró reorganizarse en el exilio bajo la dirección de Andrés Pascal Allende y con el apoyo del marxismo internacional. A partir de 1978 comenzaron a retornar a Chile, de modo clandestino, decenas de miristas que habían recibido instrucción en Berlín, Praga y La Habana, concretamente en subversión, sabotaje y armas. Comenzaba la «Operación Retorno». En 1979, 200 militantes del MIR retornaron al país, clandestinamente, con documentación falsa provista por el «Centro de Documentación» de París, o por la policía secreta de Alemania Oriental, en Berlín. Ese año el MIR ya estaba plenamente operativo. No solo se reorganizó sobre la base de un grupo de élite con bastante experiencia en combate sino que también con la colaboración de los «militantes de base» dispersos en la clandestinidad y nuevos adherentes (principalmente jóvenes estudiantes y pobladores). En el período 1979-1983, el MIR incurrió en atentados selectivos, emboscadas urbanas, sabotaje contra servicios públicos y asaltos financieros. Todas estas acciones provocaron la muerte de varios uniformados y civiles. Y dejaron una gran cantidad de heridos. También los miristas (siguiendo los consejos del montonero argentino Hugo Ratier Noguera) procuraron la instalación de focos de guerrilla rural, con el campamento Neltume, en la zona boscosa al oriente de la ciudad de Valdivia. Pero, como le había sucedido al *Che* Guevara en Bolivia, los campesinos, en lugar de colaborar, los denunciaron a las fuerzas del orden, quienes en junio de 1981 desarticularon totalmente el proyecto de guerrilla rural. Asimismo, en esos años, el MIR tuvo la más estrecha colaboración con los movimientos guerrilleros latinoamericanos, primero con la Junta de Coordinación Revolucionaria y después con la Coordinadora Guerrillera Internacional, esta bajo mando nicaragüense. Producto de estos contactos afiataron las técnicas de apoyo propagan-

dístico y logístico internacional. En especial el sistema de denuncias de «violación a los derechos humanos» de los terroristas caídos.⁹³⁰

En 1983, el PC creó el Frente Patriótico Manuel Rodríguez (de ahora en adelante FPMPR), una organización paramilitar, pues los comunistas consideraron que era el momento de empuñar las armas contra el Gobierno Militar. Desde 1974 que se venían preparando para ello, como reconoció el ex diputado comunista y ex ministro de Allende, Orlando Millas: «Nos reunimos en Moscú, en 1974, los miembros de la Comisión Política del partido que estábamos en el exilio, o sea, los titulares Volodia Teitelboim, Gladys Marín y yo y el suplente Manuel Cantero (...) Fue en esa oportunidad cuando supe del acuerdo a que habían llegado en La Habana dirigentes de los respectivos partidos, para que contingentes de militantes comunistas chilenos fuesen aceptados como alumnos en calidad de cadetes de la Escuela Militar de Cuba (...) Un dirigente estimaba que contribuir al enrolamiento era cuestión de honor revolucionario para las familias del partido y para los más meritorios jóvenes comunistas en el exilio (...) Más tarde conocí a los muchachos, flor y nata de nuestra gente, de condiciones personales superlativas. Se reclutó para esta tarea a lo mejor de la nueva generación del exilio. Me impresionó conocerlos, dos años después, en Cuba. Adquirí aún mucho más conciencia de sus méritos al recorrer en Nicaragua los campos de batalla en que contribuyeron a derrotar a la Guardia Nacional de Somoza y al escuchar la valoración de ellos que hacía el general Arnaldo Ochoa».⁹³¹ Precisamente fueron estos jóvenes los que permitieron constituir el FPMPR. Esta organización terrorista estaba subordinada

930 Véase: HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, págs. 32-34; HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo I, págs. 88-90; VIAL, *Pinochet, la biografía*, tomo II, págs. 446-450.

931 MILLAS, *Memorias 1957-1991: Una digresión*, págs. 186-187.

al PC. Juntos, los dirigentes Luis Corvalán, Gladys Marín y Guillermo Teillier (este último, actualmente diputado y presidente del PC) conformaban lo que en el PC se conocía como el «un-dos-tres». «Es decir, el equipo de dirección más íntimo y, a la vez, el que ejercía el control efectivo sobre las acciones que realizaba el FPMR». El nexo entre el PC y el FPMR fue Teillier, conocido como el «Príncipe».⁹³²

Desde 1983 el FPMR y el MIR combatieron simultáneamente contra el Gobierno Militar, aunque los rodriguistas pasaron a ser los actores principales y los miristas los secundarios. Es que los comunistas fueron mucho más metódicos que el MIR, y tuvieron mejor acceso a armas y explosivos y prepararon la infraestructura necesaria para apoyar un movimiento clandestino y terrorista de dimensiones considerables. Contaban con un centro de documentación falsa altamente efectivo dentro de Chile y construyeron bases de apoyo, operando numerosas organizaciones en los barrios urbanos, de distinta índole. Los terroristas del PC se entrenaron en Cuba, Alemania Oriental y otros países marxistas.⁹³³ Muchos de sus miembros tenían ex-

932 PAULA AFANI, *Carrizal, veinte años después*, Editorial Maye, Santiago, 2006 (1ª edición), pág. 43. En las parlamentarias de 2009, Teillier resultó electo diputado para el período 2010–2014, por el distrito N° 28, correspondiente a las comunas de Lo Espejo, Pedro Aguirre Cerda y San Miguel (Región Metropolitana).

933 Así lo afirman Paul Craig Roberts y Karen Araujo en el libro *Chile: Dos visiones*, citado en: MÁRQUEZ DE LA PLATA, *Una persecución vergonzosa*, pág. 128. Según el libro *La historia no contada de la Policía Secreta de Alemania del Este*, de John O. Koehler, Alemania Oriental contribuyó con US\$ 6.795.015 para financiar la acción terrorista del PC. También la KGB (según una acuciosa investigación del científico y escritor ruso Vladimir Bukovsky) participó en el entrenamiento de los activistas chilenos miembros del PC. En febrero de 1992, el fiscal Yeugeni Cisov comunicó al parlamento ruso que cuatro partidos de la izquierda chilena (PC, MAPU, el PR y el PS) recibieron, durante la década del 80, seis millones de dólares enviados por el partido comunista ruso. El fiscal subrayó que esos fondos fueron extraídos ilegítimamente de las arcas del Estado soviético y que fueron repartidos en efectivo a los beneficiarios por la KGB (todo, en: MÁRQUEZ DE LA PLATA, *Una persecución vergonzosa*,

perencia de guerra. Esta en Nicaragua, El Salvador y las luchas «sucias» de Latinoamérica.⁹³⁴ Al igual que el MIR, el FPMR formaba parte de la Coordinadora Guerrillera Internacional. Por ello, movimientos guerrilleros de Perú y Bolivia le ayudaron a internar armas a Chile.⁹³⁵ Por todo lo anterior, el FPMR «llegó a convertirse en el grupo terrorista más efectivo que jamás hubiera existido en Chile».⁹³⁶

En el trabajo «Hipótesis de Terrorismo», de Milan Marinovic, publicado en *Cuadernos de Ciencia Política* de la Universidad de Chile, se indica que entre 1983 y 1986 el terrorismo MIR-FPMR provocó 3.326 atentados con explosivos, 1.889 sabotajes, 649 asaltos a mano armada, 162 secuestros, 516 bajas (muertos o heridos) y 316 sabotajes con riesgo de vida.⁹³⁷ Eran los años de las protestas, desencadenadas, principalmente, por los efectos de una crisis económica mundial. Comunistas y miristas promovieron las protestas y las apoyaron empleando la violencia al máximo, pues entendían que el terreno estaba bien abonado para provocar la caída del régimen de Pinochet. Pero, como sabemos, nada sucedió. El régimen logró hacer cumplir el itinerario constitucional. Resulta cómico recordar que el PC denominó a 1983 el «año decisivo». Puesto que 1983 no fue decisivo ni decidió nada, declararon que 1984 sería el «año de la huelga general». Desde luego que no hubo tal huelga, por lo que comunistas y grupos afines afirmaron que 1985 sería el «año de la rebelión nacional». Nada tampoco.

págs. 95-97).

934 VIAL, *Pinochet, la biografía*, tomo II, pág. 535.

935 LUIS HEINECKE SCOTT, *Verdad y justicia en caso arsenales y atentado presidencial. Operaciones subversivas político-militares, Chile-1986*, Centro de Estudios Nacionales del Cono Sur, Santiago, 1996, pág. 12.

936 Así lo afirman Paul Craig Roberts y Karen Araujo en el libro *Chile: Dos visiones*, citado en: MÁRQUEZ DE LAPLATA, *Una persecución vergonzosa*, pág. 122.

937 Citado en: HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo I, pág. 95.

Y 1986, por último, el «año decisivo», por segunda vez., y de nuevo nada...⁹³⁸

La carrera orgánica criminal del MIR se prolongó hasta 1988. Desde entonces la guerra revolucionaria estuvo a cargo del FPMR y de un nuevo grupo terrorista: el MAPU-Lautaro, que adquirió su propio «récord» de actos criminales de distinta tipificación.

Para hacerse una idea de la tenaz perseverancia de la actividad subversiva en Chile, es útil recordar que en 1986 el FPMR internó al país «más de 80 toneladas en armas, municiones y explosivos, que servían para equipar un verdadero ejército guerrillero».⁹³⁹ Junto con el material bélico venía literatura subversiva.⁹⁴⁰ «Las armas pasaron por Cuba, salieron de otros lugares y de Cuba las trajimos, esa es la verdad, con ayuda de los cubanos, por supuesto. Traer las armas fue una odisea», confiesa el entonces encargado militar del PC y actual diputado del mismo partido, Guillermo Teillier. El material de guerra contenía (mayoritariamente) armas norteamericanas, fusiles M-16 principalmente, que los estadounidenses habían dejado abandonado en Vietnam. Estas armas fueron acopiadas en La Habana y luego trasladadas hasta Nicaragua, desde donde el barco cubano *Río Najasa* (tripulado por un selecto grupo de las Tropas Especiales cubanas) las transportó hasta las costas chilenas. Hubo tres intentos de desembarco. El primero fracasó debido al mal tiempo (31-12-1985). Los otros dos tuvieron éxito. El primer

938 LABBÉ, *Un compromiso de honor*, págs. 140-141.

939 Todo, en: HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, págs. 42, 80-85 y 130-132.

940 Los principales textos eran: «Ensayo sobre la guerra civil contra Somoza, en Nicaragua»; «Una experiencia guerrillera para América Latina, partes II y III, casos de Guatemala y El Salvador»; «Estudio sobre la psicología del rumor»; «Instructivo sobre la realización de sabotajes antes y durante la "Sublevación Nacional", y para el caso del fracaso de ésta»; «Estudio sobre la situación de las FF.AA. y de Orden en Chile, y su capacidad para enfrentar una guerra de guerrillas»; entre otras (HEINECKE, *Verdad y justicia en caso arsenales y atentado presidencial*, pág. 40).

desembarco concretado tuvo lugar el 23 de mayo de 1986. El barco cubano *Río Najasa* se posó frente a las costas de la Región de Atacama, más allá de las 200 millas marítimas, fuera de la jurisdicción de las autoridades chilenas, donde hizo contacto con el pesquero *Chompalhue* (tripulados por miembros del FPMP), produciéndose el trasbordo del material bélico. El segundo desembarco concretado tuvo lugar a finales de julio de 1986. El *modus operandi* fue el mismo, con la salvedad de que la nave del FPMP era otra: el pesquero *Astrid Sue*. Los trasbordos se hicieron bajo el amparo de la oscuridad de la noche.⁹⁴¹ La carga de ambos trasbordos fue llevada a tierra firme, concretamente a distintos barretines subterráneos acondicionados en localidades cercanas a Carrizal Bajo. Desde esa zona se transportaron armas, municiones y explosivos a otros lugares del Norte Chico e incluso a la Zona Central.⁹⁴² Los pesqueros y los vehículos motorizados utilizados para transportar el material de guerra pertenecían a dos empresas de fachada del FPMP: *Productos del Mar* y *Cultivos Marinos Chungungo Ltda.*⁹⁴³

Cuando esta gran operación subversiva se encontraba en su parte final, y prácticamente terminada, y debido a algunos errores de los terroristas, efectivos de la CNI descubrieron un arsenal en Carrizal Bajo (06-08-1986), comenzando entonces una operación militar a gran escala (la mayor de este tipo montada en Chile), la que permitió, en algunas semanas, descubrir gran parte del material bélico internado por el marxismo internacional.⁹⁴⁴ En total, se incautaron 50

941 Todo, en: PAULA AFANI, *Carrizal, veinte años después*, Editorial Maye, Santiago, 2006, págs. 71-81.

942 HEINECKE, *Verdad y justicia en caso arsenales y atentado presidencial*, págs. 97-98.

943 Véase: AFANI, *Carrizal, veinte años después*, págs. 61-64; HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, págs. 88-89.

944 HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, pág. 91. No está demás citar al escritor Norberto Fuentes, que hasta 1989 integró el círculo más exclusivo del régimen castrista: «El desembarco de Carrizal Bajo lo dirigió el general Alejandro Ronda, jefe de Tropas Especiales. Pese a que al final

toneladas de material de guerra⁹⁴⁵, avaluado en 25 millones de dólares.⁹⁴⁶ El almirante Merino agradeció con su humor característico, «el regalo» de armas y explosivos que los comunistas habían hecho a Chile.⁹⁴⁷ El material bélico incautado incluía: 3.420 fusiles M-16, de fabricación norteamericana (este fusil tiene la capacidad para hacer 210 tiros por minuto y perforar todo tipo de vehículos sin blindaje); 150 fusiles FAL, de fabricación belga (este fusil tiene la capacidad para hacer 140 tiros por minuto y perforar todo tipo de vehículos sin blindaje); 184 lanzacohetes Low M-72 A 2, de fabricación norteamericana (este lanzacohete tiene un alcance efectivo de 300 metros y la capacidad de penetración en blindaje de 305 mm.); 125 lanzacohetes RPG-7, de fabricación soviética (este lanzacohete tiene un alcance efectivo de 500 metros y la capacidad de penetración en blindaje de 330 mm.); 2.300.000 proyectiles para M-16 (esta cantidad de munición hubiera permitido eliminar a 16.100.000 personas); 5.520 cargadores para M-16; 1.029 cargadores para fusiles FAL⁹⁴⁸; 1.861 bombas para lanzacohetes RPG-7; 1.987 granadas de mano F-1 tipo piña; 2.399 explosivos TNT (conocido como la bomba atómica de bolsillo); 796 explosivos T-4; 4.834 detonadores⁹⁴⁹; etc. «Más de 80 Compañías de Terroristas se podían armar perfectamente» con el material bélico incautado.⁹⁵⁰ No está demás mencionar que había más fusiles y lanzacohetes de los que en aquella época te-

los arsenales fueron descubiertos, en su parte cubana la operación y el desembarco del arsenal en las costas chilenas (Carrizal Bajo) fue todo un éxito. El descalabro fue de los chilenos» (en: <http://www.lanuevacuba.com/archivo/notic-02-7-2810.htm>, consultado en octubre de 2012).

945 HEINECKE, *Verdad y justicia en caso arsenales y atentado presidencial*, pág. 56.

946 AFANI, *Carrizal, veinte años después*, pág. 127.

947 HERMOSILLA, *La dura*, pág. 77.

948 HEINECKE, *Verdad y justicia en caso arsenales y atentado presidencial*, págs. 57-64 y 89.

949 AFANI, *Carrizal, veinte años después*, pág. 127.

950 HEINECKE, *Verdad y justicia en caso arsenales y atentado presidencial*, pág. 57.

nían las Fuerzas Armadas chilenas.⁹⁵¹ En suma, el PC (con el apoyo de Fidel Castro) quería implantar en Chile una guerra de guerrillas al estilo de las producidas en Nicaragua o El Salvador. Una guerra prolongada. Y eso fue lo que no logró hacer, merced a los descubrimientos de Carrizal Bajo.

Tampoco podemos dejar de mencionar la «Operación Siglo XX»⁹⁵², es decir, la operación dirigida a asesinar al general Pinochet. El intento de magnicidio se llevó a cabo el 7 de septiembre de 1986. Ese día, una veintena de miembros del FPMR se emboscaron en una ladera de un estrecho camino de montaña, a la altura de la cuesta Las Achupallas, en el Cajón del Maipo. Poco antes de aparecer la comitiva presidencial (integrada por dos motos de Carabineros y cinco automóviles, en uno de los cuales viajaban el general Pinochet y su pequeño nieto Rodrigo), un vehículo remolcando una casa rodante se atravesó en el camino, pretextando una panne. Cuando se acercó un motorista de Carabineros a ver qué pasaba, fue acribillado, iniciándose de inmediato el ataque a los vehículos de la comitiva. Fueron atacados con fusiles M-16, lanzacohetes Low y granadas de mano. Era muy difícil contestar el ataque, ya que por un lado estaba un terraplén donde permanecían emboscados los asaltantes y al otro lado el barranco del río Maipo, de cien o más metros. Cinco escoltas murieron y doce quedaron heridos. Tres automóviles resultaron destruidos e incendiados: El «Escolta Carabineros» y los dos de seguridad militar. Los otros dos vehículos resistieron, es decir, el vehículo presidencial y el vehículo de alternativa presidencial (ambos Mercedes Benz blindados). El vehículo presidencial tuvo mucha fortuna: un cohete Low golpeó el marco de una ventana, que desvió el proyectil sin estallar. Gracias a una habilísima y desesperada maniobra del conductor del vehículo presidencial (el cabo 2º de Ejército Óscar Carvajal Núñez), que retrocedió

951 AFANI, *Carrizal, veinte años después*, pág. 124.

952 También se la denomina «Operación Patria Nueva».

embistiendo a otros autos de la comitiva (pese al constante fuego: el vehículo recibió 30 proyectiles disparados por fusiles M-16), se salvaron el presidente Pinochet y su nieto, a quien él protegió con su cuerpo durante la balacera.⁹⁵³ En resumidas cuentas, la «Operación Siglo XX» (que duró 8 minutos) fracasó, pese a que los insurgentes habían estado en Cuba, por largos meses, ensayando el asalto repetida y minuciosamente.⁹⁵⁴ No está demás señalar que el frentista Mauricio Norambuena («Comandante Ramiro») reconoció que de haber tenido éxito el atentado a Pinochet, hubiese comenzado una sublevación armada en Santiago.⁹⁵⁵

Desde 1977 hasta 1990, el principal organismo de seguridad fue la CNI. Contreras sería, por algunos meses, su director. El sucesor de Contreras fue el general Odlanier Mena, quien entre 1977 y 1980 transformó a la CNI en un servicio de seguridad normal, con abusos, sin dudas, pero menores en número. No cabe duda de que Mena estaba en vías de lograr que su servicio tomara plenamente el carril de la legalidad. Pero el renacimiento del terrorismo a partir de 1979 saboteó este propósito y, asimismo, puso en tela de juicio la continuidad de Mena. Especialmente grave fue el asesinato del director de la Escuela de Inteligencia del

953 Todo, en: HEINECKE, *Verdad y justicia en caso arsenales y atentado presidencial*, págs. 90 y 113-208. Otro libro importante sobre este tema es: PATRICIA VERDUGO y CARMEN HERTZ, «Operación siglo XX», Editorial del Ornitorrinco, Santiago, 1990. Si bien las autoras se caracterizan por su animadversión a Pinochet, dejan en claro que el atentado no fue un montaje del Gobierno Militar, sino que una acción planificada y ejecutada por el FPMR.

954 VIAL, *Historia de Chile en el siglo XX*, págs. 425-426. En relación con el intento de asesinato del presidente Pinochet, el escritor Norberto Fuentes dijo: «Cuba también dirigió la operación, cuyo fracaso fue nuevamente un error de los chilenos. Sobre este tema casi escribí un libro, a pedido de Vilma Espín, la mujer de Raúl Castro. Pero al final el proyecto se abortó» (en: <http://www.lanuevacuba.com/archivo/notic-02-7-2810.htm>, consultada en octubre de 2012).

955 Reportaje de Chilevisión: «Mauricio Norambuena, Confesiones de un fusilero», 1 de septiembre de 2010.

Ejército, teniente coronel Roger Vergara, el 15 de julio de 1980. El crimen desató de inmediato la presión sobre la CNI e Investigaciones para que mostraran resultados. Peor todavía, se orquestó una campaña contra Mena, por parte de los partidarios de Contreras. Cayó Mena en menos de una semana, reemplazado por el general Humberto Gordon.⁹⁵⁶ Después de Gordon fueron directores de la CNI los generales Hugo Salas, Humberto Leiva y Gustavo Abarzúa. Durante la década de 1980 este organismo de seguridad incurrió en ciertos errores operativos que se manifestaron en algunos episodios represivos de mucha ilegalidad y en la incapacidad para prevenir el atentado a Pinochet.⁹⁵⁷

Durante el período 1977-1990, 547 personas (según la CNRR) murieron (incluyendo a los detenidos-desaparecidos) por efecto de la represión: 42 en 1977, 20 en 1978, 18 en 1979, 26 en 1980, 39 en 1981, 11 en 1982, 76 en 1983, 73 en 1984, 57 en 1985, 61 en 1986, 48 en 1987, 42 en 1988, 30 en 1989 y 4 en 1990.⁹⁵⁸ Como se puede apreciar, el número de víctimas fatales fue inferior al período 1974-1976, pese a que fue mucho más extenso y a que el embate terrorista fue mayor.

Es plausible sostener que muchas de estos muertos eran miristas o rodriguistas que cayeron combatiendo contra las Fuerzas Armadas y de Orden.⁹⁵⁹ Prueba de ello es que en julio de 1987, Antonio Cavalla Rojas (dirigente de la Izquierda Cristiana y «especialista en temas militares») escribía en el diario opositor *La Época*: «La política militar del Partido Comunista es ineficaz... Cómo implementa el PC esa línea, es evidente: permitiendo a sus militantes que se incorporen al Frente Patriótico Manuel Rodríguez

956 «Especial de Gonzalo Vial sobre el informe de la tortura, (III) Más "contexto". Terrorismo y tortura», en: *La Segunda*, 3 de diciembre de 2004.

957 VIAL, *Pinochet, la biografía*, tomo II, págs. 547-549 y 694.

958 HUNEEUS, *El régimen de Pinochet*, pág. 41.

959 El investigador Luis Heinecke Scott identifica a una cantidad importante de terroristas muertos en combate. Véase: HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, págs. 32, 33, 77, 78 y 83.

(FPMR) y a través de otras formas... Después de cinco años de guerra entre el FPMR y las FF.AA. chilenas, no hay posibilidad de error: los muertos y heridos del FPMR son centenares, los de los militares chilenos, apenas una treintena».⁹⁶⁰ También resulta útil citar al dirigente comunista Orlando Millas, quien lamenta la suerte que corrieron los jóvenes comunistas que recibieron instrucción militar en el exilio y que constituyeron el FPMR: «Un regusto amargo me hace sentir que los conducimos a quemarse en Chile en batallas imposibles. Eso no es responsabilidad de ellos y no podemos culparlos de que, como las flechas lanzadas por un arco, hayan seguido con firmeza sus trayectorias. En el curso de sus hazañas surgieron situaciones encontradas, distintas tensiones y criterios dispares; pero, quienes menos derechos tenemos a criticarlos somos los que asumimos la responsabilidad, estremecedora, de plantearles, siendo adolescentes, que el camino para ser dignos de su pueblo debería recorrerse empuñando las armas».⁹⁶¹ Por su parte, el jefe del Lautaro (Guillermo Ossandón) reconoció: «Estábamos en guerra y el Estado respondió con su guerra a nosotros. Y en esa guerra hubo muertos de ellos y de los nuestros. Nunca matamos por sorpresa, ellos mueren porque se topan con nosotros cuando estábamos haciendo nuestras cosas. Ellos eran los encargados de controlar el orden público y nosotros, de violarlo». En la misma línea se pronunciaba otro miembro del Lautaro, Marcela Rodríguez, más conocida como «la mujer metralleta»: «No fue una política del Lautaro matar carabineros. Los carabineros estaban donde el Lautaro hacía sus acciones y se producían enfrentamientos de ambos lados».⁹⁶²

960 *La Época*, 2 de julio de 1987, citado en: PÉREZ DE ARCE, *Europa vs. Pinochet: Indebido proceso*, pág. 58.

961 MILLAS, *Memorias 1957-1991: Una digresión*, pág. 187.

962 Todo, en: CHERIE ZALAUQUETT, *Chilenas en armas. Testimonios e historia de mujeres militares y guerrilleras subversivas*, Editorial Catalonia, Santiago, 2009 (1ª edición), págs. 281 y 294.

También hubo casos en que agentes de seguridad asesinaron o hirieron de muerte a ciertas personas (principalmente miembros o colaboradores de grupos terroristas), ya sea en interrogatorios, ataques selectivos a casas de seguridad de grupos subversivos (acción típica de muchos organismos de seguridad, incluso de países democráticos, como la CIA o el Mosad) y ejecuciones para vengar la muerte de uniformados o prevenir acciones que pudieran atentar contra la seguridad nacional.

Veamos algunos ejemplos.

1) El estudiante Eduardo Jara (un elemento del MIR) fue interrogado acerca del asesinato del teniente coronel, obra del MIR, por algunos detectives que pertenecían a una organización llamada Comando de Vengadores de Mártires (COVEMA), que ellos habían formado por su cuenta. El estudiante fue sometido a apremios ilegítimos, luego de los cuales fue liberado. Tras su liberación, se sintió en malas condiciones y asistió a la Posta N° 4 de Santiago, donde murió el 2 de agosto de 1980.

2) El transportista Mario Fernández (que hacía el doble juego entre militante de la DC y miembro del FPMR) fue detenido el 17 de octubre de 1984, en la ciudad de Ovalle, por agentes de la CNI, pues se dedicaba a transportar explosivos para la materialización de atentados. Fue conducido a La Serena, a dependencias de dicha institución, donde fue objeto de torturas por parte de sus funcionarios. Al otro día debió ser trasladado desde ese recinto al Servicio de Urgencia del Hospital Regional de La Serena, en donde murió.⁹⁶³

3) El 25 de febrero de 1982, el sindicalista Tucapel Jiménez fue asesinado por miembros de la Dirección de Inteligencia Nacional del Ejército. ¿Por qué fue asesinado? Lo más aproximado a una explicación es «que Jiménez tenía

⁹⁶³ PÉREZ DE ARCE, *Europa vs. Pinochet: Indebido proceso*, págs. 117-120.

importantes vinculaciones con sindicalistas norteamericanos y europeos y todos ellos se encontraban preparando activamente un bloqueo comercial contra Chile, que en momentos en que la crisis de la deuda de los '80 tenía al país asfixiado, habría sido considerada un acto de traición a la Patria en una emergencia equivalente a una guerra, que en los códigos castrenses acarrea la pena de muerte».⁹⁶⁴

4) La operación Fuenteovejuna/Janequeo. El 7 de septiembre de 1983, agentes de la CNI acribillaron dos casas de seguridad del MIR, provocando la muerte de cinco terroristas, entre ellos Arturo Villavela (el «coño Aguilar») y el montonero argentino Hugo Ratier. El motivo: vengar el asesinato del intendente de Santiago, Carol Urzúa, cometido por el MIR unos días antes.⁹⁶⁵

5) El caso de los hermanos Vergara Toledo. En la población Villa Francia, el 29 de marzo de 1985, dos miristas (Rafael y Eduardo Vergara Toledo) fueron ultimados por Carabineros. ¿Por qué? Poco antes de ser asesinados, estos miristas habían disparado a mansalva al carabinero Marcelo Muñoz Cifuentes, quien se les había aproximado para requerir sus documentos de identidad. El uniformado recibió un balazo en el tórax y otro en la pierna, lo que sugiere que ambos hermanos dispararon.⁹⁶⁶

6) El caso de los degollados. El 28 y 29 de de marzo de 1985 hubo un triple secuestro en la capital. Los apresados eran militantes comunistas: Santiago Nattino, Manuel Guerrero y José Manuel Parada (este último era miembro del FPMR y trabajaba en la Vicaría de la Solidaridad). Habían sido secuestrados por miembros de la DICOMCAR, la unidad antiterrorista de Carabineros. La madrugada del 30, sus captores los degollaron. «El secuestro formaba parte de una

964 En: <http://blogdehermogenes.blogspot.com/2012/02/desigual-distribucion-de-los-horrores.html>, consultado en octubre de 2012.

965 VIAL, *Pinochet, la biografía*, tomo II, págs. 482-483.

966 PÉREZ DE ARCE, *Terapia para cerebros lavados*, págs. 223-224.

investigación más amplia de la entidad sobre el terrorismo comunista, el cual se hallaba entonces en pleno y sangriento auge». Recordemos que este caso provocó la renuncia del general director de Carabineros, general César Mendoza, quien ninguna responsabilidad tenía en los crímenes.

7) La represalia por el atentado contra el general Pinochet (07-09-1986). La misma noche y la siguiente al atentado, agentes de la CNI mataron a cuatro personas: dos vinculadas con el MIR y dos con el PC.

8) La Operación Albania o Corpus Christi (feriado religioso que coincidió con los hechos). Entre el 15 y la madrugada del 16 de junio de 1987, doce miembros del FPMR murieron acribillados a manos de agentes de la CNI, entre ellos uno de los comandantes fundadores de la organización terrorista, Ignacio Valenzuela.⁹⁶⁷

Hasta aquí los principales ejemplos.

Tampoco podemos dejar de recordar que en el período 1983-1984 se desarrollaron las más violentas jornadas nacionales de protesta. Es que el marxismo (miristas y comunistas) daba rienda suelta a sus instintos destructores, con sus aliados naturales: la delincuencia y el lumpen. No por nada el FPMR tenía una sección encargada de la lucha protestataria: las milicias rodriguistas, compuestas por jóvenes que aspiraban a convertirse en combatientes de la organización terrorista. Las protestas tenían un ámbito diurno y nocturno. El aspecto brutal, inhumano de la protesta, se daba de noche, principalmente en las poblaciones periféricas de Santiago, Valparaíso y Concepción. Turbas de muchachos (entre ellos miristas y miembros de las milicias rodriguistas) y lumpen oscurecían barrios y comunas con atentados dinamiteros y cadenas lanzadas a los transformadores; apedreaban o saqueaban comercios; interrumpían el tráfico con enormes barricadas-fogatas de

⁹⁶⁷ VIAL, *Pinochet, la biografía*, tomo II, págs. 516-517, 548 y 710.

maderas rotas y neumáticos; cobraban «peaje» a los vehículos que pasaban... y rompían a pedrazos sus vidrios, si rehusaban pagar; perpetraban ataques tipo guerrilla, es decir, atentado contra cuarteles, retenes, buses y concentraciones de tropas del Ejército o Carabineros; etc. En esas noches de infierno la fuerza pública actuaba duramente contra los delincuentes subversivos que pretendían tomar el control de poblaciones enteras. Eran frecuentes las balaceras, pues no pocos extremistas atacaban a policías y soldados con armas de fuego. A la mañana siguiente de la protesta, se levantaba la cuenta de los muertos, si eran muchos, comunistas y miristas sacaban cuentas alegres.⁹⁶⁸

Las jornadas nacionales de protesta de esos años dejaron un saldo de 71 muertos.⁹⁶⁹ Muchas de estas personas fueron víctimas colaterales de los enfrentamientos entre extremistas y uniformados. Fue el caso del sacerdote francés André Jarlan. Durante la tercera protesta, septiembre de 1984, efectivos de Carabineros ingresaron a la población La Victoria, debiendo disparar al aire para restablecer el orden alterado por un sinnúmero de vándalos. Una bala atravesó la pared de madera del segundo piso de la casa parroquial e impactó al religioso, causándole la muerte.⁹⁷⁰ Pero, además, hubo víctimas que nada tenían de inocentes. Un buen ejemplo es el caso «Quemados». La versión consagrada por la izquierda es que una patrulla militar incendió las ropas de dos jóvenes que se dirigían a una protesta, a raíz de lo cual uno, Carmen Gloria Quintana, sobrevivió con graves quemaduras y el otro, Rodrigo Rojas Denegri, resultó muerto (02-07-1986). «Esta versión es escandalosamente falsa, y eso está judicialmente probado». La verdad es que una patrulla

968 Véase: VIAL, *Historia de Chile en el siglo XX*, págs. 420-421; VIAL, *Pinochet, la biografía*, tomo II, págs. 484-485; LABBÉ, *Un compromiso de honor*, págs. 136-141; HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, págs. 58-60.

969 LABBÉ, *Un compromiso de honor*, pág. 139.

970 VIAL, *Pinochet, la biografía*, tomo II, pág. 485.

militar se encontró con una barricada en avenida General Velásquez de Santiago. A cargo de la barricada estaban estos dos jóvenes que pretendían encenderla. Al percatarse de la patrulla, corrieron hacia la calle Hernán Yunge, portando botellas con líquido inflamable. En esa calle fueron detenidos por los uniformados. En un momento de descuido, Carmen Gloria Quintana trató de escapar, pero tropezó con una de las botellas y provocó que se inflamara tanto su ropa como la de Rodrigo. También el fuego alcanzó a un militar de los que extinguieron las llamas. El capitán Fernández Dittus, «ante este cuadro, se muestra desorientado y, tras un diálogo con sus subalternos, resuelve llevar a los detenidos a Carabineros. Al oír eso, Rodrigo Rojas le ruega al capitán que los dejen en cualquier parte, menos en Carabineros, y el capitán accede, porque, aparte de la ropa chamuscada de ambos jóvenes, no se notaba en apariencia la gravedad de las quemaduras y los propios afectados por ellas no se quejaban. Entonces el capitán los trasladó al lugar donde fueron encontrados y regreso a su cuartel, sin dar cuenta a sus superiores, pero el sargento afectado por las quemaduras concurre a la enfermería de la unidad. Además, pronto los medios de comunicación dieron a conocer el hallazgo de los dos jóvenes con quemaduras, y, en particular, la muerte de Rodrigo a partir de aquéllas». Por este lamentable error el capitán Dittus fue condenado por cuasidelito de homicidio y lesiones. Es de mencionar, por último, que en el momento en que sucedieron los hechos el capitán estaba recibiendo de otros oficiales en otros lugares de la ciudad urgentes peticiones de auxilio, debido a la gravedad de los ataques extremistas que estaban resistiendo en ese día de protestas «pacíficas».⁹⁷¹

También cabe mencionar que en el período 1978-1990 el total de personas que sufrieron prisión política y tortura llegó (según los informes de las comisiones presi-

971 Todo, en: PÉREZ DE ARCE, *Terapia para cerebros lavados*, págs. 218-223.

didadas por monseñor Valech) a 6.665⁹⁷², es decir, 241 casos menos que los registrados en el período 1974-1977.⁹⁷³ Teniendo en cuenta la enorme cantidad de terroristas (como el ex miembro del FPMR y presunto asesino del senador de la UDI Jaime Guzmán, Sergio Galvarino Apablaza, que figura como víctima de prisión política y tortura) que amenazaban a la ciudadanía, la cifra (que seguramente está abultada) no es tan alta. Pero, además, no olvidemos que el prisionero político marxista, por doctrina, siempre declara que ha sido torturado, aunque no sea cierto.⁹⁷⁴

En este estado del relato es cuando conviene dejar en claro que el Gobierno Militar no cometió genocidio. Nunca hubo de parte de este Gobierno la intención de eliminar a algún grupo en razón de su nacionalidad, etnia, raza religión o ideología. Constatamos que las muertes habidas en el desarrollo de la guerra irregular fueron disminuyendo año tras año. El único objetivo del régimen militar fue combatir y neutralizar a los grupos terroristas. Nunca tuvo como propósito eliminar a personas por tener un pensamiento de izquierda. Si la meta hubiese sido esta, «ello habría implicado la necesidad de eliminar a millones de personas. En lugar de haber sido eliminadas, esas personas fueron mayoría y ganaron el Gobierno, al término del régimen militar. Pues la Concertación es una alianza de centro-izquierda». No es culpa de Pinochet y su régimen que la mayoría de los que empuñaban las armas hubiesen pertenecido a grupos subversivos que se inspiraban en la ideológica marxista-le-

972 La sumatoria no incluye los casos que la Comisión Valech I aceptó en su etapa de reconsideración (noviembre de 2004-mayo de 2005).

973 Véase: *Informe de la Comisión Presidencial Asesora para la Calificación de Detenidos, Desaparecidos, Ejecutados Políticos y Víctimas de Prisión Política y Tortura*, en: <http://notascect.files.wordpress.com/2011/08/informe2011.pdf>, consultado en octubre de 2012; «Informe de la Comisión Nacional sobre Prisión Política y Tortura, y respuestas institucionales», en: *Estudios Públicos*, 97 (verano 2005).

974 Véase: QUINTEROS, *El espíritu a la cárcel*, pág. 316; PÉREZ DE ARCE, *Terapia para cerebros lavados*, págs. 143-144.

ninista.⁹⁷⁵ Resulta útil señalar que dos prestigiosos académicos nacionales, el cientista político Emilio Meneses y el historiador Joaquín Fernandois, sostuvieron que la acusación de genocidio no es aplicable al caso Pinochet, porque no se involucró a un grupo humano completo. Lo ocurrido entonces se aparta de la definición original de genocidio, que fue establecida por Naciones Unidas en 1948.⁹⁷⁶

También debe quedar en claro que la desaparición forzada de personas no fue una política de Estado. Es sabido que el presidente Pinochet adoptó todas las providencias para que las desapariciones cesaran. Téngase presente que la mayoría de los casos de detenidos-desaparecidos se concentran en los años 1973 y 1974, cuando había menos control y disciplina sobre tropas y grupos actuando contra el terrorismo y la subversión.⁹⁷⁷ Otra prueba de que no se trató de una política de Estado se encuentra en el siguiente hecho: la Armada, por ejemplo, que era parte del Gobierno Militar, no figura comprometida, salvo en 5 casos⁹⁷⁸, en desaparecimientos, «pudiendo haberlo estado, pues tiene tuición sobre las zonas portuarias de distintos lugares del país. Si se hubiera tratado de una política de Gobierno, todas las instituciones del Estado habrían debido observar el mismo patrón de conducta».⁹⁷⁹

En relación con la prisión política y tortura conviene reiterar algunas cosas. Lo primero es que afectó, principalmente, a terroristas o personas sospechosas de apoyar

975 PÉREZ DE ARCE, *Europa vs. Pinochet: Indebido proceso*, págs. 41-60.

976 Revista *Ercilla*, N° 3.100, del 14 al 27 de diciembre de 1998, págs. 33-34.

977 PÉREZ DE ARCE, *Europa vs. Pinochet: Indebido proceso*, págs. 79-84. Durante el Gobierno Militar desaparecieron (según datos oficiales, Informe Rettig e Informe de la CNRR) 1.102 personas, que representan un 35% del total de personas que murieron entre 1973 y 1990, como víctimas de atropellos a los derechos humanos por parte de «agentes del Estado» (PÉREZ DE ARCE, *Terapia para cerebros lavados*, pág. 114).

978 En: <http://www.desaparecidos.org/nuncamas/web/investig/lamemolv/memolv07.htm>, consultado en octubre de 2012.

979 PÉREZ DE ARCE, *Europa vs. Pinochet: Indebido proceso*, pág. 84.

la vía armada. El objetivo no era detener a personas en razón de sus ideas. Por lo mismo, la cantidad de víctimas de prisión política no supera las treinta y nueve mil (cifra que seguramente está abultada, pues no existe suficiente evidencia para asegurar que todas esas personas fueron víctimas de tortura), es decir, no representan ni al 0,5% de la población nacional. Y no olvidemos que la privación de la libertad fue en la mayor parte de las veces transitoria. Tampoco se puede olvidar que en Chile, antes de 1973 y por largos años, hubo muchos casos de tortura por motivos políticos, sobre todo durante el Gobierno de la UP. También pudimos constatar que el Gobierno Militar no autorizaba los apremios ilegítimos. No está demás recordar que todos los países (incluso los más desarrollados, civilizados, liberales y respetuosos de los derechos humanos) que deben enfrentar el terrorismo ven aparecer, como una maldición, la tortura. Así ocurrió en «la Cuarta República Francesa, antes de De Gaulle. Epítome de la democracia partidista, pluralista, igualitaria, y del legalismo, cae sin embargo en la tortura –y una que hace historia por su mezcla de crueldad y sofisticación– dirigida contra el terrorismo de los argelinos que demandan su independencia». Lo mismo pasó en «Gran Bretaña, cuna de las libertades públicas». Es sabido que los ingleses empleaban habitual y extendidamente los más duros apremios ilegítimos contra miembros del IRA, un movimiento terrorista irlandés. Otro ejemplo es la España post franquista, «democrática y socialista. Gobierno Felipe González. A su momento se descubrirá que existe una policía secreta dentro de las policías secretas, creada por el mismo Gobierno, que opera sin barreras éticas –tortura incluida– para reprimir al terrorismo vasco de la ETA».⁹⁸⁰

980 «Especial de Gonzalo Vial sobre el informe de la tortura, (III) Más “contexto”. Terrorismo y tortura», en: *La Segunda*, 3 de diciembre de 2004. Sobre el caso español, véase: diario *ABC* (Córdoba), 25 de agosto de 1995, págs. 11-13 y 18-19.

Es importante tener presente que no existe hasta hoy ningún hecho concreto que vincule al presidente Pinochet con ningún crimen de los que se les imputan a varios miembros de los institutos uniformados y/o organismos de seguridad⁹⁸¹, incluyendo los casos de la «Caravana de la Muerte», de Letelier, de Prats y de Leighton.⁹⁸² Entonces, ¿qué pasa con la «verticalidad del mando»? Dicha «verticalidad» puede justificar la responsabilidad administrativa de Pinochet, pero no criminal, pues no demuestra su conocimiento ni menos haber dispuesto el delito. Es un hecho que Pinochet no tuvo nada que ver con la operatoria de ninguno de los organismos de seguridad. No le correspondía hacerlo. La operatoria dependía exclusivamente del director del organismo.⁹⁸³ No se debe olvidar que Pinochet estaba inmerso en las labores propias de un jefe de Estado y que además (como veremos más adelante) tuvo que preparar al país para enfrentar una guerra con uno o más países limítrofes. Pero esto no significa que no hubiese hecho nada. Dijimos que a partir de 1974 las víctimas fatales fueron disminuyendo año tras año. Esto, como consecuencia directa de la revisión y la modificación de las medidas de seguridad y de las políticas antisubversivas llevadas a cabo por él. Pinochet sabía que algunas medidas (como el estado de excepción y el toque de queda) afectaban la imagen internacional de su Gobierno, pero entendía que eran necesarias para mantener la tranquilidad del país. En una ocasión, el mandatario fue claro: «Yo tengo la obligación de proteger a diez millones (de) chilenos. Con las medidas restrictivas yo estoy comprimiendo prácticamente a una ínfima cantidad

981 Véase: GONZALO VIAL, «Augusto Pinochet (1915-2006)», fascículo publicado por *La Segunda*, 11 de diciembre de 2006, pág. 9; VIAL, *Pinochet, la biografía*, tomo II, pág. 693 y siguientes.

982 PÉREZ DE ARCE, *Terapia para cerebros lavados*, págs. 205-210, 213-218 y 230-232.

983 Todo, en: VIAL, «Augusto Pinochet (1915-2006)», óp. cit, pág. 9; VIAL, *Pinochet, la biografía*, tomo II, pág. 700 y siguientes.

(de personas). Serán 1.000...2.000...3.000...4.000...5.000, pero con esas medidas que estoy comprimiendo a 10.000 (individuos) por ejemplo, estoy dando tranquilidad a 9.990.000 (compatriotas)». ⁹⁸⁴

También debe quedar en claro que el general Pinochet no eludió su responsabilidad política. En la celebración de su 85º cumpleaños (25-11-2000), el general Pinochet asumió su responsabilidad como ex presidente de Chile de «todos los hechos que dicen haber cometido el Ejército y las Fuerzas Armadas», pero precisando de inmediato que «la propaganda ha sido más sabia y más preparada para atacarnos en forma permanente». ⁹⁸⁵ Y, poco antes de su muerte, específicamente en su 91º cumpleaños (25-11-2006), el ex gobernante dijo: «Hoy, cerca del final de mis días, quiero manifestar que no guardo rencor a nadie, que amo a mi patria por encima de todo y que asumo la responsabilidad política de todo lo obrado». También manifestó su agradecimiento a sus camaradas de armas, muchos de los cuales se encuentran privados de libertad por su actuar durante la guerra irregular e indicó que hoy «sufren la persecución y la venganza de quienes desencadenaron la confrontación cívica y la violencia que obligó a las Fuerzas Armadas y de Orden a intervenir para superar un conflicto que parecía insalvable». Y añadió: «Gracias a su coraje y decisión, Chile pudo transitar entre la amenaza totalitaria y la plena democracia que nosotros restablecimos y de la cual gozan todos nuestros compatriotas». ⁹⁸⁶

Es sabido que el general Pinochet tuvo que enfrentar una serie de procesos judiciales por más de 8 años. Nun-

984 En: <http://www.youtube.com/watch?v=h9mRkg8AtJw>, consultado en octubre de 2012.

985 En: http://elpais.com/diario/2000/11/26/internacional/975193208_850215.html, consultado en octubre de 2012.

986 En: <http://www.emol.com/noticias/nacional/2006/11/25/237088/pinochet-asume-responsabilidad-politica-por-todo-lo-obrado.html>, consultado en octubre de 2012.

ca fue condenado. Peor suerte tuvieron otros conocidos ex uniformados, como el general Contreras, quien (como consecuencia de varias resoluciones judiciales) está condenado a morir en prisión. Lo mismo ocurre con el general Hugo Salas Wenzel, el oficial Álvaro Corvalán y el brigadier Miguel Krassnoff. Una condena menor recibió el general Odlanier Mena. Muy pocos recuerdan que estos hombres contribuyeron a asegurar la tranquilidad del país. En una ocasión, Álvaro Corvalán escribió: «No soy ese Satanás que ha inventado la prensa (...) Mi único pecado fue combatir el terrorismo para que mis compatriotas durmieran en paz».⁹⁸⁷ Para peor, ellos y otros muchos ex uniformados han sido condenados o están siendo procesados sin un debido proceso. «Los soldados del 73» han sido o están siendo sometidos a juicios extremadamente prolongados, sin que puedan invocar ni la amnistía de 1978 ni la prescripción. Incluso, se llega al extremo de que se les procesa o condena sobre la base de inventos jurídicos. En Chile los jueces (con respecto a los militares) dicen que hay delito sin ley previa. En algunos casos no se ha respetado el principio de «la cosa juzgada». En varias causas judiciales «se asigna o sostiene la responsabilidad penal del oficial superior, por violaciones a los derechos humanos que han cometido sus subordinados, aunque no conste las haya ordenado, tolerado o –siquiera– conocido». Existen varias condenas por el inexistente delito de «secuestro permanente». ¿En qué consiste este invento? Supone (una falsedad que todos saben ser tal) que los detenidos-desaparecidos no están muertos sino que siguen privados de libertad, es decir, siguen en poder de sus supuestos captores. Por lo mismo, no corresponde (según los jueces) aplicar la prescripción y la ley de amnistía de 1978. Pero, además, téngase presente que el delito de secuestro es imputable a un particular y no a un agente del Estado.

⁹⁸⁷ En: <http://nochedepumas.blogspot.com/2007/07/documento-del-presno-politico-alvaro.html>, consultado en octubre de 2012.

Como los uniformados eran agentes del Estado, el título del delito debería ser otro: detención ilegal. Todas estas aberraciones se deben a que los jueces de izquierda son mayoría en los tribunales superiores.

También los jueces de izquierda han condenado a uniformados, basados en el siguiente principio: matar guerrilleros o delincuentes subversivos es un delito de guerra y un delito de lesa humanidad, según las disposiciones de los convenios de Ginebra de 1949 y del Tratado sobre la Imprescriptibilidad de los Crímenes de Guerra y de Lesa Humanidad de 1968. Por lo mismo, no han aplicado la ley de amnistía y la prescripción, debido a que (supuestamente) priman los principios del derecho internacional. Pero las cosas no son así. Dado que en Chile los grupos armados de izquierda no lograron enseñorearse del país, es decir, no pudieron desatar la guerra civil (lo que significa la existencia de bandos contendientes y hostilidades sostenidas de orden militar) o controlar parte del territorio nacional, no corresponde tipificar la muerte de extremistas a manos de agentes del Estado como un delito de guerra o de lesa humanidad. Pero, además, los convenios de Ginebra nada dicen acerca de la prescripción. «Tanto así que en Alemania se dictó una ley, el 13 de abril de 1965, ampliando los plazos de la prescripción en ese país para poder castigar crímenes de guerra o de lesa humanidad cometidos durante la Segunda Guerra Mundial». Y por eso la ONU acordó dictar el Tratado de Imprescriptibilidad de 1968, que no rige en Chile por no haberlo aprobado ni el Ejecutivo ni el Legislativo. Y aun si fuera aprobado, solo podría ser aplicado a delitos cometidos después de su vigencia.⁹⁸⁸ Pero, hay más. Los jueces de

988 Todo, en: PÉREZ DE ARCE, *Terapia para cerebros lavados*, págs. 289-332. También véase: WILLIAM THAYER ARTEAGA, «Estado de Derecho y los soldados del 73», en: http://movimiento10deseptiembre.blogspot.com/2011/01/estado-de-derecho-y-los-soldados-del-73_25.html, consultado en octubre de 2012.

izquierda no solo han inventado delitos o aplicado normas de un tratado que no ha sido ratificado por Chile, sino que además han dictado sentencia empleando de forma retroactiva la ley 20.357, del año 2009, que tipifica crímenes de lesa humanidad y genocidio y crímenes y delitos de guerra.⁹⁸⁹

A principios de enero de 2009, el historiador y abogado Gonzalo Vial Correa escribió con respecto a los juicios de derechos humanos contra ex militares: «Los tribunales inferiores han aplicado para condenarlos -y la Corte Suprema no ha tenido al respecto política ni criterio correctores, ni siquiera uniformadores- normas jurídicas QUE NO ESTAN ESCRITAS EN NINGUNA PARTE, Y CUYAS CONSECUENCIAS RESPECTO A TODO NUESTRO SISTEMA JURIDICO NADIE PARECE HABERSE DETENIDO A CONSIDERAR. Por ejemplo, sobre amnistía, prescripción, secuestro permanente, estado de guerra, verticalidad del mando, primacía del Derecho Internacional Público NO ESCRITO (*jus cogendi*) sobre la Constitución de Chile, etc. Los ex militares son así traídos y llevados por un derecho nuevo, no escrito sino consuetudinario (y no consuetudinario de Chile) y jurisprudencial, que sólo se les aplica a ellos... otra flagrante asimetría, que desacredita la “venganza legal”».⁹⁹⁰

En diciembre de 2010, la distinguida jurista doña Raquel Camposano sostuvo: «...lo que me preocupa es la situación actual de aquellos que pertenecieron a las Fuerzas Armadas y de Orden y que han sido condenados o están procesados por delitos que no eran tales a la fecha en que se habrían cometido, o que siéndolos, habrían prescrito o estarían amnistiados. Es más, conozco un caso en que se

989 Opinión del abogado y magíster en ciencia política, Adolfo Paúl Latorre, en: <http://movimiento10deseptiembre.blogspot.com/2012/08/irregularidades-de-la-corte-suprema-en.html>, consultado en octubre de 2012.

990 Opinión de Gonzalo Vial Correa, en: <http://blogs.lasegunda.com/redaccion/2009/01/06/detenidos-desaparecidos-el-ver.asp>, consultado en octubre de 2012.

ha condenado sin que exista prueba alguna de la participación del condenado, y no me extrañaría que si revisara otros procesos, encontraría casos similares. Debo dejar en claro que yo no niego ni justifico la comisión de delitos tales como los asesinatos y desaparecimientos de personas ocurridos durante el gobierno del general Pinochet, sino que me preocupa la aplicación que se está haciendo de la ley a los presuntos responsables. La Justicia, así con mayúscula, es esencial para la existencia de un Estado de Derecho. No se puede condenar por suposiciones ni guiados por celo de la justicia, como tampoco contra lo que establece claramente la Constitución Política; esto es, que el delito debe estar configurado específicamente en la ley con anterioridad a su comisión, ni olvidar el principio que rige en Derecho Penal, según el cual en caso de duda, debe prevalecer la interpretación más favorable al reo. Mucho menos es aceptable que se condene sin prueba o con prueba insuficiente, justamente ahora, que se hace tanto alarde de la existencia de una justicia garantista».⁹⁹¹

No podemos dejar de recordar que todos los terroristas marxistas han tenido una suerte muy distinta a las de los uniformados. Actualmente todos están libres. A ellos se les aplica la ley de amnistía de 1978 y la prescripción. Más de ocho mil terroristas se han acogido a la ley de amnistía.⁹⁹² Por otra parte, los gobiernos de la Concertación han indultado a más de cuatrocientos presos terroristas, muchos condenados por asesinatos.⁹⁹³ Es sabido que los miembros del PC que dirigían al FPMR y que estuvieron involucrados en la internación de material bélico no tuvieron que dar cuenta a la justicia. La misma suerte han tenido los jefes

991 En carta a *El Mercurio*, 21 de diciembre de 2010.

992 CASTILLO (editor), *La verdad olvidada del terrorismo en Chile 1968-1996*, pág. 178.

993 Véase: PÉREZ DE ARCE, *Terapia para cerebros lavados*, págs. 326-327; CASTILLO (editor), *La verdad olvidada del terrorismo en Chile 1968-1996*, págs. 179-182.

del MIR. Nadie pide justicia por las cientos de personas (civiles y uniformados) que resultaron muertas o heridas en atentados terroristas. El Museo de la Memoria no habla de estas víctimas. Menos aún de las víctimas de la UP. ¿Por qué? Porque no son de izquierda. Para peor, los terroristas se han convertido en víctimas, recibiendo ellos o sus familias indemnizaciones, pensiones y diversos beneficios en materia de salud y educación.⁹⁹⁴

Resulta un absurdo que el Estado de Chile tenga que indemnizar a aquellos que quisieron imponer por las armas una dictadura comunista, como la de Fidel Castro. Esta insensatez se debe a que ha operado un verdadero lavado cerebral sobre la masa de la opinión local e internacional. Muy pocos chilenos son conscientes de que «los soldados del 73» nos salvaron del comunismo y que después impidieron que los grupos subversivos se enseñorearan de Chile. Es lo que ocurrió en Perú con Sendero Luminoso y en Nicaragua con el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN). Por ejemplo, a Sendero Luminoso se le atribuye responsabilidad por la muerte de entre veinticinco mil y treinta mil personas. El FSLN arrastró a Nicaragua a dos guerras civiles. En la primera (que provocó la caída del presidente Anastasio Somoza en 1979) murieron entre veinticinco mil y cincuenta mil personas y en la segunda (con los sandinistas en el poder y que duraría hasta finales de los 80) el costo humano de la guerra se sitúa en torno a los 45.000-50.000 muertos, civiles en su mayoría.⁹⁹⁵ No se puede omitir el drama de los colombianos, cuyo país ha sido sometido por los grupos guerrilleros marxistas (principalmente la Fuerzas Armadas Revolucionarias, FARC) «a un verdadero genocidio espiritual, psicológico y material».⁹⁹⁶

994 PÉREZ DE ARCE, *Terapia para cerebros lavados*, págs. 379-394.

995 COURTOIS et al., *El libro negro del comunismo*, págs. 744-760.

996 Para la consideración general del tema, véase: *Colombia, S.O.S., un país secuestrado*, Editado por la Sociedad Colombiana de Defensa de la

Lo ocurrido en estos países pudo haber sido el destino de Chile, pero nuestros organismos de seguridad lo impidieron. Recordemos que la internación de 80 toneladas de material bélico a Chile por parte del comunismo internacional tenía como objetivo formar un verdadero ejército guerrillero. Si las Fuerzas Armadas y de Orden no hubieran encontrado gran parte de ese material, se puede tener la certeza de que la guerra civil abierta, con frentes establecidos, se hubiera formalizado en nuestro país.⁹⁹⁷ Chile, como deseaba el dirigente comunista Luis Corvalán, se habría transformado en una segunda Nicaragua.⁹⁹⁸

En resumidas cuentas, el presidente Pinochet, de la mano de las Fuerzas Armadas y de Orden, logró mantener a raya a los grupos subversivos y, por consiguiente, pudo llevar a cabo la reconstrucción nacional. La sociedad chilena (incluso con las restricciones propias de un régimen autoritario predemocrático) se desarrolló casi en completa normalidad y rara vez sufrió los efectos de una lucha que se libraba en la oscuridad. Y, por supuesto, nunca hubo de parte del Gobierno Militar el objetivo de eliminar a determinado grupo social, étnico o religioso y ni siquiera político, en tanto no estuviera vinculado a la lucha armada.

Tradición, Familia y Propiedad (TFP), Bogotá, 1991.

997 HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, pág. 85.

998 HEINECKE, *Verdad y justicia en caso arsenales y atentado presidencial*, pág. 9.

2. CRONOLOGÍA DE UNA GUERRA IRREGULAR O REVOLUCIONARIA (1973-1990).

En este capítulo daremos a conocer los principales hechos terroristas y subversivos cometidos por las fuerzas paramilitares marxistas (miristas, rodriguistas o frentistas y lautaristas), que provocaron cientos de bajas, entre heridos y muertos. También informaremos sobre los hallazgos de armas de fuego y explosivos efectuados por los institutos uniformados y los servicios de seguridad.

1973

11 de septiembre. Ese día fue muy arduo para las Fuerzas Armadas y de Orden. En enfrentamientos y en repetidas emboscadas, las organizaciones paramilitares de extrema izquierda (principalmente el MIR) provocaron numerosas bajas a los institutos uniformados.

El Ejército tuvo decenas de bajas. Fallecieron: el sargento 1^o **Ramón Segundo Toro Ibáñez**⁹⁹⁹ y el sargento **Waldo Neil Morales Morales**¹⁰⁰⁰; los cabos 2^{os} **Agustín Patricio Luna Barrios**, **Hugo Mora Narváez** y **Luis Hernán Castillo Astorga**; los soldados conscriptos **Sergio Espejo Plaza**, **Juan Segura Sepúlveda** y **José San Juan Naveas**.¹⁰⁰¹

Resultaron heridos: el funcionario en retiro de la institución **Justo Pastor Sepúlveda Gutiérrez**, quien falleció el 26 de septiembre¹⁰⁰²; los sargentos 2^{os} **Ramón Mella Diocares** y **Julio Pa-**

999 Comisión Chilena de Derechos Humanos, Fundación Ideas, *Nunca más en Chile, síntesis corregida y actualizada del Informe Rettig*, Lom ediciones, Santiago, 1999, pág. 221.

1000 Corporación Nacional de Reparación y Reconciliación, Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, Andros Impresores, Santiago, 1996, volumen I, tomo 1, pág. 425.

1001 HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, págs. 16-17.

1002 Comisión Chilena de Derechos Humanos, Fundación Ideas, *Nunca más en Chile, síntesis corregida y actualizada del Informe Rettig*, pág. 220; Corporación Nacional de Reparación y Reconciliación, Informe sobre

lacios Salinas; el mayor Luis Contreras Prieto; el teniente coronel Alberto González Buzeta; los cabos 1^{os} Egidio Pérez Fuentes y Guillermo Zien Godoy; los cabos 2^{os} Rosendo Rosales, Luis Garrido Salgado, René Patiño Gutiérrez, Víctor Garrido Barraza, Guillermo Uribe Fernández, Carlos Riquelme Riquelme, José Millalonco Angulo, Luis A. Flores González, Luis Aguilera Zúñiga y Ramiro Bilbao González; los soldados Pedro Hernández Aburto, Artemio Cerda Figueroa, Pedro Burgos Mendoza y Luis Sanhueza Riquelme; el cabo alumno Osvaldo Morales Gallardo; y los soldados conscriptos Rafael Olivares Araneda, Mario Sepúlveda Gallardo, Luis Navarrete Torres, Pedro Valderrama Inostroza, Alejandro Salgado Vargas, Benjamín Millalonco Aguilante, Octavio Zúñiga Aguilera y Moisés Durán Santibáñez.

La Armada perdió a ocho de sus hombres: los tenientes 2^{os} **Carlos Matamala** y **Víctor Parada**; el cadete **Allan John Murphy Rojas**; los marinos **Manuel Alberto Yáñez** y **Carlos González**; y los grumetes **Moisés Daniel Pérez Salinas**, **Juan Núñez** y **Fernando Montenegro**.¹⁰⁰³

a Fuerza Aérea sufrió la muerte del sargento **Marmaduke González Núñez**.

Carabineros tuvo varias bajas. Fallecieron: el mayor **Osvaldo Mario Muñoz Carrasco**; el capitán **Héctor José Dávila Rodríguez**; el teniente **Ramón Jiménez Cadieux**; los sargentos 1^{os} **José Humberto Wettling Wettling** y **Anselmo Aguayo Bustos**¹⁰⁰⁴; el cabo 2^o **Robinson Rojas Villanueva**¹⁰⁰⁵; los carabineros **José Apablaza Brevis**, **José Maldonado Inostroza**, **Mario Barriga Arriagada**, **Juan Leopoldo Herrera Urrutia**, **Pedro**

calificación de víctimas de violaciones de derechos humanos y de violencia política, Andros Impresores, Santiago, 1996, pág. 912.

1003 Todo, en: HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, pág. 17.

1004 Todo, en: SPATARO, *Pinochet: Las «incómodas» verdades*, apéndice 1, pág. 494; Comisión Chilena de Derechos Humanos, Fundación Ideas, *Nunca más en Chile, síntesis corregida y actualizada del Informe Rettig*, pág. 218.

1005 En: <http://chile-victimas-del-terrorismo.blogspot.com/2010/05/11-de-sep-tiembre-de-1973-fallecidos.html>, consultado en octubre de 2012.

Cariaga Mateluna¹⁰⁰⁶, Esteban Manuel Cifuentes Cifuentes¹⁰⁰⁷, Fabriciano González Urzúa y Martín Vega Antequera y Raúl Lucero Araya.¹⁰⁰⁸ También murió el ex marino Jorge Droguett, incorporado como voluntario a una patrulla de Carabineros que realizaba registros.¹⁰⁰⁹ Ese día, además, resultaron heridos: los cabos Orlando Espinoza Faúndez (falleció ocho días después producto de las graves heridas sufridas)¹⁰¹⁰ y Leopoldo Barahona Medina¹⁰¹¹; y los carabineros Ramón Gutiérrez Romero¹⁰¹², Carlos Yávar, Dante Toledo Peñaloza, Alejandro Castillo Cisternas y José Pérez Bustos.¹⁰¹³

12 de septiembre. A causa de atentados y emboscadas montadas por terroristas marxistas, el Ejército sufrió ocho bajas, dos muertos y seis heridos. Murieron: el sargento 2º José Castro Nieto¹⁰¹⁴ y el soldado Julio M. Antilef Sáez.¹⁰¹⁵ Resultaron heridos: el capitán Jorge Iturra Mery; el sargento 1º Pedro Montoya Roldán, el cabo 1º René Águila Coronado y los soldados Claudio Gómez Parra, Joel Canales Cutiño y Patricio Flores Tamayo. Ese día, también, fue-

1006 Véase: SPATARO, *Pinochet: Las «incómodas» verdades*, apéndice 1, pág. 494; Comisión Chilena de Derechos Humanos, Fundación Ideas, *Nunca más en Chile, síntesis corregida y actualizada del Informe Rettig*, pág. 218.

1007 Comisión Chilena de Derechos Humanos, Fundación Ideas, *Nunca más en Chile, síntesis corregida y actualizada del Informe Rettig*, pág. 218.

1008 HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, pág. 17.

1009 SPATARO, *Pinochet: Las «incómodas» verdades*, apéndice 1, pág. 494.

1010 En: <http://chile-victimas-del-terrorismo.blogspot.com/2010/05/11-de-sep-tiembre-de-1973-fallecidos.html>, consultado en octubre de 2012.

1011 Revista de Carabineros de Chile, N° 222, octubre de 1973, Editorial Nacional Quimantú, pág. 58.

1012 CASTILLO (editor), *La verdad olvidada del terrorismo en Chile*, pág. 85.

1013 Revista de Carabineros de Chile, N° 222, octubre de 1973, Editorial Nacional Quimantú, pág. 58.

1014 Véase: HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, pág. 17; Comisión Chilena de Derechos Humanos, Fundación Ideas, *Nunca más en Chile, síntesis corregida y actualizada del Informe Rettig*, pág. 217.

1015 *Memorial del Ejército de Chile*, Enero-Abril de 1976, N° 387, Instituto Geográfico Militar de Chile, Santiago, Homenaje póstumo de la Dirección a los caídos en actos de servicio, pág. 39.

ron asesinados dos miembros de la Armada: el suboficial **Víctor Constant** y el marino **Marcos Rebolledo**.¹⁰¹⁶

13 de septiembre. A causa de atentados y emboscadas, cuatro miembros del Ejército perdieron la vida y otros tantos resultaron heridos. Los funcionarios asesinados fueron: el cabo 2º **Jorge Patricio Venegas Labra** y los soldados **Juan Carlos Mesías Carvallo**¹⁰¹⁷, **Eduardo Cubillos Portilla** y **Miguel Urrutia Serrano**. Resultaron heridos: el suboficial Carlos Barrera Infante y el sargento 1º Andrés Yoo Pinedo; los cabos Antonio Melián Bórquez, Domingo Arancibia Castillo, Juan Martínez Osses y Ezequiel Toro Pérez; y los soldados Sergio Muñoz Avello, Juan Castillo Jara, Enrique Pizarro Dupuy, Raúl López Briones y Luis Ramos Cancino.¹⁰¹⁸

14 de septiembre. Por atentados y emboscadas, el Ejército sufrió nueve bajas, tres muertos y seis heridos. Fallecieron: los soldados conscriptos **Daniel Díaz Quezada**, **Carlos Ismael Acevedo Isamit** y **Juan Órdenes Torres**.¹⁰¹⁹ Resultaron heridos: los cabos Carlos Cárdenas López, Héctor Figueroa Guzmán, Jorge González Pinto y Hugo Aranda Muñoz y los soldados Miguel Díaz Díaz y Osvaldo Muñoz Hernández.

15 de septiembre. En una operación antiterroristas murieron los siguientes miembros de las Fuerzas Armadas: el cabo de Ejército **Hugo Yáñez Durán**, el cabo de la Armada **Aldo Sacco Valencia**¹⁰²⁰, el cabo de la Fuerza Área **Néstor Ortiz Saavedra**¹⁰²¹ y el sargento de Carabineros **Juan Beroíza Carrasco**. Y quedaron heridos tres miembros del

1016 HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, pág. 18.

1017 Corporación Nacional de Reparación y Reconciliación, Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, volumen I, tomo 1, pág. 429.

1018 HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, pág. 18.

1019 Véase: SPATARO, *Pinochet: Las «incómodas» verdades*, apéndice 1, pág. 495; Comisión Chilena de Derechos Humanos, Fundación Ideas, *Nunca más en Chile, síntesis corregida y actualizada del Informe Rettig*, pág. 217.

1020 Todo, en: HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, pág. 18.

1021 SPATARO, *Pinochet: Las «incómodas» verdades*, apéndice 1, pág. 495.

Ejército: los cabos Maximiliano Fuentealba Escobar, Armando Hueñuñir Guzmán y Jorge Vidal Figueroa.¹⁰²²

16 de septiembre. En un enfrentamiento entre terroristas del MIR (que dirigían instructores cubanos) y uniformados, en la comuna de San Miguel, resultó muerto el soldado conscripto de Ejército **Óscar Figueroa Briones** y quedó gravemente herido el soldado de Ejército Gabriel Ferrada Allende.¹⁰²³

18 de septiembre. Terroristas dispararon contra guardias de servicio en edificios públicos, dejando un saldo de dos muertos (el cabo de la Armada **Pedro Villegas Sepúlveda** y el soldado conscripto de Ejército **Luis Barraza Pavez**) y un herido (el cabo de Ejército Juan Jara Fuentes).

19 de septiembre. En una emboscada perdieron la vida los sargentos de Ejército **Gerardo León Acuña** y **David Díaz Acevedo** y resultó herido el soldado de Ejército Joel Canales Cautivo.¹⁰²⁴

20 de septiembre. En distintos puntos del área metropolitana, francotiradores marxistas dispararon contra patrullas del Ejército, falleciendo el soldado 2º **Jaime E. Carrasco González**¹⁰²⁵ y quedando heridos los soldados 2ºs Bernardo Yáñez Arroyo y Roberto Zanetti Muñoz.

21 de septiembre. En un enfrentamiento con subversivos resultaron heridos tres miembros del Ejército: los soldados 2ºs Rigoberto Cataldo Véliz y Juan Cancino Gutiérrez y el cadete Sergio Hernández Soto.

22 de septiembre. En diversos enfrentamientos con terroristas en el sector norte de la capital, resultaron heridos cuatro funcionarios del Ejército: los sargentos Rodolfo Badía Huerta, Luis Cáceres Cáceres y Gregorio Salazar Jaque y el soldado conscripto Juan Baeza Villablanca.

1022 HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, pág. 18.

1023 VARAS, *Chile: Objetivo del Terrorismo*, pág. 115.

1024 SPATARO, *Pinochet: Las «incómodas» verdades*, apéndice 1, pág. 496.

1025 *Memorial del Ejército de Chile*, pág. 39.

23 de septiembre. Francotiradores dispararon contra un jeep del Ejército, provocando la muerte del soldado conscripto **Julio Sánchez Espinoza**.

25 de septiembre. Elementos subversivos atacaron a miembros del Ejército, falleciendo el soldado conscripto **Juan Villa Pavez** y quedando heridos tres funcionarios: el suboficial José Maldonado Carvajal, el soldado 1º Carlos Muñoz Arroyo y el soldado conscripto Ismael Acevedo Pessoa.¹⁰²⁶

26 de septiembre. Terroristas del MIR dispararon contra centinelas de una planta de agua potable de La Florida, provocando la muerte de dos miembros del Ejército: el cabo 1º **Juan Martínez Paredes** y el soldado 2º **Ramón Silva Molina**.

29 de septiembre. En un operativo de detención de delincuentes subversivos fue asesinado el detective de la Policía de Investigaciones **Nelson Bustos Farías**; ese mismo día, en un enfrentamiento entre extremistas y militares resultaron heridos dos cadetes de la Escuela Militar: Jaime Cano Cornejo e Iván González Cisternas.

Primera mitad de octubre. El día 2, extremistas dispararon contra un vehículo militar que realizaba actividades de patrullaje en el sector oeste de Santiago, provocando la muerte de dos miembros del Ejército: el cabo 2º **Francisco Espinoza Gallardo** y el soldado conscripto **Pedro Prado Ortiz**; el día 3, violentistas dispararon contra uniformados que resguardaban una antena trasmisora de radio en la comuna de La Florida, resultando muerto el soldado conscripto de Ejército **Patricio Gómez Aravena**; el día 4, elementos terroristas premunidos de armas automáticas atacaron un vehículo militar, dando muerte al soldado conscripto de Ejército **Sebastián Fuentes Carreño**¹⁰²⁷; el día 5, en diversos atentados perdieron la vida tres miembros del Ejército: el cabo

1026 Todo, en: HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, pág. 19.

1027 Todo, en: CASTILLO (editor), *La verdad olvidada del terrorismo en Chile*, págs. 88-89.

2º Nelson Sandoval Novoa¹⁰²⁸, el soldado 1º Julio Céspedes Céspedes¹⁰²⁹ y el soldado conscripto Guillermo Flores Lantadilla¹⁰³⁰; el día 7, extremistas ultimaron a un policía (el cabo 2º de Carabineros Francisco Edison González Arévalo) en la comuna de Lo Espejo¹⁰³¹; el día 9, delincuentes terroristas del MIR dispararon contra una patrulla militar, provocando la muerte del soldado conscripto de Ejército Andrés López Céspedes.¹⁰³²

Segunda mitad de octubre. El día 15, el cabo 2º de Ejército Obbel Torres Contreras fue herido por unos terroristas; el día 16, una patrulla del Ejército fue atacada por terroristas, resultando gravemente herido el soldado conscripto Emilio Peña Leal; el día 17, otra patrulla del Ejército fue atacada, quedando gravemente heridos el teniente Marcos Castro Herrera y los soldados conscriptos Pedro Román Núñez y Teodoro Zamora Zumarán; el día 22, terroristas subversivos asesinaron a un integrante de una patrulla militar apostada en la periferia sur de la capital: el soldado 2º de Ejército Antonio Reyes Ramón¹⁰³³; el día 23, tres miembros del MIR dispararon contra personal de Ejército que custodiaba torres de alta tensión en el sector de Lo Prado, matando al cabo 2º Benjamín Jaramillo Ruz; el día 26, en un enfrentamiento contra elementos terroristas murió el cabo de la Fuerza Aérea Mario Jara Gómez; el día 28, un grupo de miristas atentaron contra una subestación eléctrica en la comuna de Renca, resultando muerto el soldado conscripto de Ejército Luis Correa Amaya; el día 29, terroristas que intentaron di-

1028 HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, pág. 19.

1029 *Memorial del Ejército de Chile*, pág. 39.

1030 SPATARO, *Pinochet: Las «incómodas» verdades*, apéndice 1, págs. 497-498.

1031 Comisión Chilena de Derechos Humanos, Fundación Ideas, *Nunca más en Chile, síntesis corregida y actualizada del Informe Rettig*, pág. 218; Corporación Nacional de Reparación y Reconciliación, Informe sobre calificación de víctimas de violaciones de derechos humanos y de violencia política, pág. 922.

1032 SPATARO, *Pinochet: Las «incómodas» verdades*, apéndice 1, pág. 497.

1033 HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, pág. 19.

namitar torres de alta tensión en la comuna de Puente Alto, se enfrentaron a un grupo de militares encargados de vigilar el sector, resultando muerto el cabo 1° de Ejército **Esteban Betancourt Hermosilla**¹⁰³⁴; el día 30, en un operativo de búsqueda de armas se produjo un enfrentamiento entre una patrulla militar y terroristas, falleciendo el soldado conscripto de Ejército **Francisco Agua Lafquén**.¹⁰³⁵

Noviembre. El día 4, terroristas dispararon contra cuatro militares en las calles de Santiago, resultando gravemente herido el cabo 1° de Ejército Benjamín Retamales Castro; el día 7, un camión militar sufrió un atentado terrorista, falleciendo el soldado conscripto de Ejército **Agustín Correa Contreras**¹⁰³⁶; el día 13, un grupo de terroristas que atentó contra centinelas de una antena retransmisora de ENTEL, al sur de Santiago, causó la muerte del cabo 1° de Ejército **Juan Castro Vega**¹⁰³⁷; el día 17, delincuentes subversivos asesinaron al soldado conscripto de Ejército **Clemente Santibáñez Vargas**; el día 27, extremistas dispararon contra una patrulla del Ejército, perdiendo la vida el cabo **Ramón Madariaga Valdebenito**.¹⁰³⁸

Diciembre. El día 3, extremistas atacaron varias instalaciones de servicios públicos, provocando la muerte de tres miembros del Ejército: el cabo 1° **Rodolfo Peña Tapia**, el cabo 2° **Luis Collao Solar** y el soldado conscripto **Julio Barahona Aranda**; el día 13, en dos emboscadas de terroristas fueron asesinados los sargentos 1° de Ejército **Sergio Cañón Lermada** y **Pedro Osorio Guerrero**¹⁰³⁹; el día 15, el cabo 2° de Ejército **Roberto Barra Martínez** murió producto de un

1034 SPATARO, *Pinochet: Las «incómodas» verdades*, apéndice 1, pág. 498.

1035 HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, pág. 20.

1036 Véase: SPATARO, *Pinochet: Las «incómodas» verdades*, apéndice 1, pág. 498; Comisión Chilena de Derechos Humanos, Fundación Ideas, *Nunca más en Chile, síntesis corregida y actualizada del Informe Rettig*, pág. 218.

1037 CASTILLO (editor), *La verdad olvidada del terrorismo en Chile*, pág. 91.

1038 HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, pág. 20.

1039 CASTILLO (editor), *La verdad olvidada del terrorismo en Chile*, pág. 91.

ataque terrorista; el día 26, delincuentes subversivos parapetados en un paso sobre nivel, en el sector sur de Santiago, dispararon contra un vehículo del Ejército, resultando muerto el soldado conscripto **José Luis Huerta Abarca**.¹⁰⁴⁰

1974

Enero. El día 4, terroristas del MIR asaltaron la perfumería *Cadri*, ubicada en la avenida Santa Rosa N° 304, de Santiago, y asesinaron a un funcionario de Carabineros que intentó impedir el robo: el cabo **Ramón Antonio Castillo Concha**¹⁰⁴¹; el día 15, el soldado de la Fuerza Aérea **Miguel Villalón Raby** perdió la vida en un enfrentamiento con terroristas; el día 18, francotiradores del MIR dispararon contra una patrulla militar que controlaba el toque de queda en Santiago, falleciendo el cabo de Ejército **Francisco Cifuentes Espinoza**; el día 19, elementos terroristas marxistas asesinaron a dos miembros del Ejército (los soldados conscriptos **Hugo Arredondo González** y **Manuel Liencura Curiqueo**) que resguardaban torres de alta tensión en el sur de Santiago; el día 20, en un enfrentamiento con extremistas en la comuna de San Miguel, resultó muerto el soldado conscripto de Ejército **Eduardo de la Rosa Donoso**; el día 23, en un enfrentamiento con elementos guerrilleros murió el cabo de la Fuerza Aérea **Hugo Huerta Salinas**.¹⁰⁴²

Febrero. El día 2, en un enfrentamiento con elementos subversivos quedó gravemente herido el capitán de Ejército Jorge Lazo Pozzi; el día 6, dos concriptos del Regimiento *Sangra* fueron baleados¹⁰⁴³; el día 23, en un enfrentamiento con elementos guerrilleros murió el suboficial de

1040 SPATARO, *Pinochet: Las «incómodas» verdades*, apéndice 1, pág. 499.

1041 HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, pág. 27.

1042 SPATARO, *Pinochet: Las «incómodas» verdades*, apéndice 1, pág. 499.

1043 HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, pág. 28.

la Fuerza Aérea **Eduardo Pavez González**¹⁰⁴⁴; el día 27, la ferretería *Santiago* fue parcialmente destruida por la detonación de una bomba.

Marzo. El día 11, la policía descubre un arsenal clandestino en un domicilio de la población El Carmen de Conchalí; el día 13, en la avenida Portugal N° 1772, de Santiago, fue encontrado un arsenal en un garaje¹⁰⁴⁵; el día 15, extremistas del MIR atacaron una patrulla militar en la zona oriente de Santiago, resultando muertos dos miembros del Ejército: el teniente **Rodrigo Rodríguez Fuchslocher** y el soldado conscripto **Manuel Astudillo Castro**; el día 17, tres extremistas que pertenecían al PC, mientras eran trasladados a prestar declaración a la Primera Fiscalía Militar, arrebataron su arma al soldado 1° de Ejército, Abraham Arcos Alvarado, y dispararon sobre él, dejándolo gravemente herido.

Abril. El día 13, en un enfrentamiento entre los servicios de seguridad y el MIR en el sector sur de Santiago, resultó muerto el soldado 1° de Ejército **Hugo Correa Ramírez**; el día 30, extremistas del MIR asesinaron al soldado conscripto de Ejército **Abraham Zúñiga Riquelme**, mientras vigilaba ductos de agua potable en la Región Metropolitana.

Mayo. El día 3, militantes del PC abrieron fuego contra el soldado de Ejército Víctor Delgado Arriagada, quien quedó gravemente herido; el día 17, un grupo de delincuentes subversivos que pretendía atacar contra una central telefónica, dejó herido a uno de los custodios del recinto: el soldado conscripto de Ejército Patricio Santander Muñoz.¹⁰⁴⁶

Junio. El día 4, durante un operativo de búsqueda de arsenales clandestinos en la población La Pincoya (Santiago), se produjo un enfrentamiento con terroristas, resultando gravemente herido el subteniente de Ejército Alejan-

1044 CASTILLO (editor), *La verdad olvidada del terrorismo en Chile*, pág. 93.

1045 Todo, en: HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, pág. 28.

1046 Todo, en: CASTILLO (editor), *La verdad olvidada del terrorismo en Chile*, pág. 93.

dro Garat Gálvez¹⁰⁴⁷; ese mismo día, el cabo de Carabineros **Oswaldo Pastén Castillo** murió en un atentado terrorista; el día 6, terroristas dispararon y dejaron gravemente herido al soldado conscripto de Ejército Luis Abrigo Navarro, que custodiaba una torre de alta tensión ubicada en el sur de Santiago¹⁰⁴⁸; el día 10, terroristas dispararon contra un camión militar en Laguna Verde (Valparaíso), resultando gravemente herido el soldado conscripto de Ejército Juan Echeverría Solano; el día 19, en un operativo contra terroristas en el sector sur de la capital, resultó muerto el soldado conscripto de Ejército **Luis Garrido Guajardo**¹⁰⁴⁹; el día 21, el embajador de Chile en El Líbano, general (r) Alfredo Canales Márquez, y su esposa fueron baleados por unos desconocidos que intentaban secuestrarlos, resultando ambos heridos (el diplomático fue internado en el Hospital Americano de Beirut)¹⁰⁵⁰; el día 24, terroristas ametrallaron un vehículo militar en la avenida General Velásquez (Santiago), resultando heridos dos miembros del Ejército: el cabo 2º Luis Saldías Martínez y el soldado Ernesto Flores; el día 25, Fuerzas de Seguridad se enfrentaron con terroristas del MIR en la comuna de La Cisterna, resultando herido el cabo 2º de Ejército José Maricabrín Marín; el día 26, el cabo 2º de Ejército Manuel Ruz Romero resultó herido en la comuna de San Miguel, producto del accionar de francotiradores; el día 27, efectivos de la Fuerza Aérea desmantelaron, en Lo Espejo, un almacén de explosivos químicos; el día 30, una patrulla militar fue atacada con armas automáticas en la comuna de San Miguel, resultando con graves lesiones el soldado 2º de Ejército Jorge Burgos Aburto.

Julio. El día 22, el soldado conscripto de Ejército Luis Alfaro Rodríguez resultó herido al enfrentarse con subversi-

1047 HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, pág. 28.

1048 CASTILLO (editor), *La verdad olvidada del terrorismo en Chile*, pág. 94.

1049 HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, pág. 28.

1050 Diario ABC (Madrid, España), «Nota de la Embajada de Chile sobre el atentado de Beirut», 27 de julio de 1974, pág. 19.

vos en la comuna de San Miguel¹⁰⁵¹; el día 24, terroristas dispararon contra un vehículo militar en Santiago, falleciendo el sargento de Ejército **Samuel Ortega Garcés**¹⁰⁵²; el día 27, en un operativo de búsqueda de armamentos en Putre, se produjo un enfrentamiento con elementos subversivos, en cual se volcó un camión del Ejército, falleciendo el teniente **Patri-
cio del Campo Lagos** y los soldados conscriptos **Julio Cortés Méndez, Elías Cuevas Avilés** y **Rolando Díaz Olivares**.

Agosto. El día 2, en una emboscada resultó herido el cabo 1º de Ejército Florentino Padilla Galaz; el día 16, en un ataque extremista fue herido el soldado conscripto de Ejército Miguel González Campos; el día 18, en un enfrentamiento con miembros del MIR, falleció el capitán de Ejército **Edardo Jaramillo Martínez**.¹⁰⁵³

Septiembre. El día 19, extremistas hirieron a bala al sargento de Ejército Juan Cereceda Ramírez, mientras caminaba a su unidad¹⁰⁵⁴; el día 20, extremistas ametrallaron una patrulla militar que supervisaba el acatamiento del toque de queda en el Cajón del Maipo, falleciendo el cabo 1º de Ejército **José González Ulloa**¹⁰⁵⁵ y quedando herido el cabo 2º de Ejército Miguel Campos Neira¹⁰⁵⁶; el día 24, extremistas del MIR asaltaron el Banco de Chile (sucursal Huelén, Santiago), e hirieron a bala al cajero Renato Robinson, por haber tenido la osadía de aturdir a Miguel Enríquez (líder del MIR) de un puñetazo¹⁰⁵⁷; el día 27, extremistas parapetados en un paso sobre el nivel de la carretera Panamericana Sur dispararon contra una camioneta del Ejército, resultando

1051 Todo, en: HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, pág. 28.

1052 SPATARO, *Pinochet: Las «incómodas» verdades*, apéndice 1, pág. 502.

1053 Todo, en: HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, págs. 28-29.

1054 VARAS, *Chile: Objetivo del Terrorismo*, pág. 122.

1055 Comisión Chilena de Derechos Humanos, Fundación Ideas, *Nunca más en Chile, síntesis corregida y actualizada del Informe Rettig*, pág. 218.

1056 HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, pág. 29.

1057 Raúl Olmedo «Testimonio de Terrorismo», en: http://issuu.com/voxpresse/docs/voxpresse41-mayo-2010_1, consultado en octubre de 2012.

herido el soldado Manuel Ormeño Sepúlveda; el día 29, en un ataque terrorista en la comuna de San Miguel, resultaron heridos dos miembros del Ejército: el sargento 1º Abelardo Faúndez Hernández y el cabo 1º Reinaldo Melo San Martín.

Octubre. El día 1, en una emboscada de terroristas del MIR a un vehículo militar en tránsito en la periferia occidental de Santiago, resultaron heridos los cabos 2º de Ejército Jorge Cares Jirón y Alberto Muñoz Casas¹⁰⁵⁸; el día 4, el cabo 2º de Ejército Jorge Acevedo Millas resultó herido en una emboscada (Santiago)¹⁰⁵⁹; el día 14, en un enfrentamiento con terroristas que intentaban volar una torre de alta tensión en la comuna de San Miguel, resultó herido el soldado conscripto de Ejército Manuel Chacana Pérez; el día 21, en un atentado terrorista contra la Compañía de Teléfonos de Chile, de la comuna de Providencia, resultó herido el soldado conscripto de Ejército Osvaldo Soto Cuevas; el día 22, en un operativo de búsqueda de extremistas resultaron heridos los soldados conscriptos de Ejército Héctor Valenzuela Cisternas y Manuel López Barros; el día 27, en un enfrentamiento del MIR con Fuerzas de Seguridad en la comuna de San Miguel, falleció el cabo 2º **Rodolfo Dieterich Guerra**¹⁰⁶⁰; el día 29, extremistas atacaron el retén de Carabineros de Talca; el día 31, miembros de una patrulla militar se enfrentaron con terroristas que se movilizaban en un automóvil, resultado heridos dos miembros del Ejército: el teniente Julio Bascur Gaete y el soldado Rufino Miranda.

Noviembre. El día 1, en un operativo de búsqueda de arsenales resultó herido el teniente de Ejército Jorge Solorza Hoffman; el día 2, en un enfrentamiento con miembros del MIR apostados en una residencia de la comuna de Providencia, resultaron heridos tres miembros del Ejército: el capitán Gerardo Ernesto Urrich González y los soldados

1058 Todo, en: HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, pág. 29.

1059 CASTILLO (editor), *La verdad olvidada del terrorismo en Chile*, pág. 95.

1060 SPATARO, *Pinochet: Las «incómodas» verdades*, apéndice 1, pág. 503.

Miguel Riquelme Monsalve y Fernando Torres León; el día 6, terroristas dispararon contra un camión militar en la comuna de Ñuñoa, resultando gravemente herido el soldado 2º de Ejército Héctor Cortés Godoy; el día 15, francotiradores hirieron al soldado conscripto de Ejército Arturo Maldonado Orellana, quien vigilaba una subestación eléctrica de la comuna San Miguel; el día 20, en una emboscada a un vehículo militar que patrullaba durante el toque de queda, resultó gravemente herido el cabo de Ejército Ángel Orellana Estay; el día 21, terroristas del MIR balearon al soldado 1º de Ejército Hugo Sánchez Pino en la comuna de La Florida; el día 25, miristas hirieron al soldado 1º de Ejército Felipe Gordillo Albornoz; el día 26, en un operativo de control fue herido el sargento 2º de reserva del Ejército, Segismundo Anwandter; el día 29, terroristas dispararon contra instalaciones ferroviarias en la comuna de San Bernardo, resultando herido el soldado 2º de Ejército Nicolás Barcea Gutiérrez.

Diciembre. El día 3, Fuerzas de Seguridad se enfrentaron con miristas en la Región Metropolitana, falleciendo el empleado civil de Ejército **Jorge Cerda Espinoza**; el día 6, extremistas balearon al soldado conscripto de Ejército Francisco Tapia Lillo, mientras cumplía su guardia; el día 8, en un enfrentamiento entre una patrulla del Ejército y miristas en la comuna de San Miguel, resultaron heridos los cabos 2ºs Juan Asenjo Coronado y Pablo Roca Veas; el día 12, un arsenal del MIR fue descubierto en la calle Venecia N° 1722 de Santiago; el día 13, fuerzas de seguridad se enfrentaron con terroristas del MIR, parapetados en el edificio FINANPRO de Santiago, falleciendo el cabo 2º de Ejército **David Navarrete Jiménez**; el día 14, extremistas atacaron una patrulla militar en la zona oriente de Santiago, resultando herido el alférez de Ejército Pedro Formur; ese mismo día, un arsenal fue descubierto en la iglesia de la calle Ranquil N° 4721, de San Miguel; el día 31, extremistas atentaron contra una subestación eléctrica de San Miguel, resultando herido el soldado 1º de Ejército Ma-

rio Bustamante Reyes¹⁰⁶¹; ese mismo día, un enfrentamiento entre extremistas y efectivos de seguridad, en las cercanías del Hospital de Carabineros, dejó un saldo de un muerto (un anciano de 75 años, víctima del tiroteo) y un herido (Fernando Sánchez Bavaroovic, quien fue tomado como rehén cuando bajaba de su automóvil, patente UD-900).¹⁰⁶²

1975

Enero. El día 1, extremistas dispararon contra la soldado de Ejército Carla Castro Possi, dejándola gravemente herida; el día 4, en un enfrentamiento con terroristas del MIR en la comuna de La Reina, resultaron heridos dos miembros del Ejército: el teniente Roderik Woolvett y el soldado conscripto Alfredo Sepúlveda Carrasco; ese mismo día, fueron descubiertos arsenales en distintos puntos de la Región Metropolitana: en el Cerro Santa Lucía, en el Canal San Carlos y en la Casa de Seguridad del MIR en La Florida; el día 14, extremistas atacaron una patrulla militar en la comuna de Pudahuel, resultando herido el soldado conscripto de Ejército Miguel Muñoz Leyton; el día 17, en un enfrentamiento ocurrido durante un operativo de búsqueda de terroristas, resultó herido el soldado 2º de Ejército Carlos Mena Páez; el día 29, un francotirador disparó y dejó gravemente herido al cabo 1º de Ejército Eddie Henríquez Ramos.

Febrero. El día 2, terroristas dispararon contra una patrulla militar en la comuna de Puente Alto, quedando heridos los soldados de Ejército Emiliano Garrido Hernández y Jacinto Maldonado Costa; el día 14, miembros del MIR se enfrentaron con una patrulla militar en la comuna de Renca, resultando heridos los soldados de Ejército Leoncio Ramos Meneses y Luis Madrid Jara; el día 18, en un operativo en Valparaíso se produjo un enfrentamiento, quedando herido

1061 Todo, en: HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, pág. 30.

1062 *La Tercera*, 2 de enero de 1975, pág. 31.

el soldado conscripto de Ejército Manuel Gálvez Peña; el día 19, extremistas ametrallaron una camioneta del Ejército en la carretera Panamericana Norte, quedando herido el soldado 2º Mario Fritz Peña; el día 23, en un enfrentamiento entre Fuerzas de Seguridad y miembros de la estructura central del MIR, en la zona poniente de Santiago, falleció el soldado 1º de Ejército **Simón Gutiérrez Fuentes**.

Marzo. El día 12, elementos subversivos provistos de armas automáticas atacaron una patrulla militar en la Región Metropolitana, sufriendo heridas el subteniente de Ejército Jorge Raruank Castro; el día 15, en la comuna de San Miguel extremistas dispararon y dejaron herido al cabo 2º de Ejército Luis Zúñiga Carvajal; el día 16, delincuentes subversivos ametrallaron una caseta de vigilancia de la Central Termoeléctrica de Renca, quedando heridos de gravedad los soldados conscriptos de Ejército Juan Díaz García y Enrique Pinilla González; el día 18, en un enfrentamiento con miristas en Cerro Navia, resultó herido el cabo 2º de Ejército Carlos Burgos Cerpa; el día 19, extremistas atentaron contra una planta de agua potable en la comuna de Puente Alto, quedando con lesiones graves el cabo de Ejército 2º Luis Ávila Gutiérrez y el soldado Carlos Soro Santibáñez; el día 21, en la comuna de La Florida, terroristas dispararon a un vehículo del Ejército, resultando herido el soldado conscripto Luis Arias Lagos; el día 25, en un enfrentamiento en la comuna de La Cisterna resultó herido el soldado 2º de Ejército Rodolfo Guerrero Varas; el día 29, en un operativo de búsqueda de armas fue herido el cabo alumno de Ejército José Bimisoletz; el día 30, francotiradores dispararon contra centinelas de instalaciones de telecomunicaciones en la comuna de Ñuñoa, resultando herido de gravedad el soldado conscripto de Ejército Manuel Díaz.

Abril. El día 10, extremistas balearon al ex oficial de la Armada Germán Ortega Rojas; el día 16, en un enfrentamiento con terroristas del MIR en la zona poniente de San-

tiago, resultó herido el soldado conscripto de Ejército Pablo Ruiz Santander; el día 22, en un enfrentamiento ocurrido durante un operativo antiterrorista en la Región Metropolitana, quedó herido el teniente de Ejército Ricardo Barros Garrica; el día 23, en un atentado contra una patrulla militar, en Santiago, resultó herido el cabo 2º de Ejército Arturo González Martínez; el día 29, en un enfrentamiento ocurrido en la comuna de Ñuñoa, quedó gravemente herido el cabo 2º de Ejército Leónidas Gallardo Cárcamo.

Agosto. El día 2, en Osorno fue herido el soldado conscripto de Ejército Hugo Klein Saldivia, que cumplía servicios de control de toque de queda; el día 7, se hallaron explosivos y lanzacohetes en la remodelación de la Villa San Cristóbal (Santiago).¹⁰⁶³

Septiembre: en este mes, el director del diario *La Segunda*, Mario Carneyro, sufrió un atentado perpetrado por elementos de la izquierda marxista; además, la fuerza pública encontró arsenales en distintos lugares de la Región Metropolitana: en la esquina de las calles Placer y Tocornal (armas y explosivos)¹⁰⁶⁴, en la comuna de San Miguel (cien metralletas, explosivos y municiones) y en las poblaciones João Goulart y La Victoria.

Octubre. El día 4, se descubrió arsenal en la población Pablo de Rokha (Santiago).

Noviembre. El día 4, en Puente Alto fue herido a bala por extremistas el soldado conscripto de Ejército Benito Videla Alfaro; ese mismo día, se descubrió un paso cordillerano construido por terroristas en Copiapó (Plan «Boomerang Rojo» para ingresar 1.200 terroristas adiestrados en Cuba); el día 18, el soldado conscripto de Ejército **Patricio Hernán Salinas Calderón** fue asesinado en la población Biobío de Santiago; el día 19, el mayor de Carabineros Luis Morales fue baleado y herido por extremistas.

1063 Todo, en: HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, págs. 30-31.

1064 ROJAS, *Chile escoge la libertad*, tomo I, pág. 242.

1976

Enero. El día 30 fue hallado un gran arsenal en la población Villa Linda Sur con Nueva Aurora, en Viña del Mar.

Febrero. El día 21, se descubrió en Panguipulli una guerrilla del Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) de Argentina; ese mismo día, extremistas del MIR asaltaron un servicio en la localidad de Cabrero¹⁰⁶⁵; el día 26, en el sector de las avenidas Américo Vespucio y Vicuña Mackenna, en la comuna de La Florida, se produjo un enfrentamiento entre Carabineros y miembros del MIR, que mantenían una casa de seguridad en el pasaje Juan Ramón Pérez, resultando muertos el carabinero **Tulio Pereira Pereira** y la menor de 7 años **Susana Elizabeth Sanhueza Salinas**, que jugaba en el antejardín de su casa.¹⁰⁶⁶

Abril. El día 19, elementos subversivos del MIR ametrallaron y dieron muerte al carabinero **José Sandoval Fonseca**, en las cercanías de su domicilio en la población La Cultura (comuna de La Granja); el día 28, miembros del MIR asesinaron al cabo 1º de Carabineros **Bernardo Arturo Alcayaga Cerda**, en la población Neptuno (comuna de Pudahuel).

1979

Abril. El día 23, el teniente de Ejército **Luis Carevic Cubillos** perteneciente a la Unidad de Antiexplosivos de la CNI, murió cuando desactivaba un artefacto explosivo instalado por miristas en las inmediaciones del cuartel Santa María (Santiago).

Junio. El día 21, en un enfrentamiento entre Carabineros y miembros del MIR, en las calles Anita Lizana y

1065 Todo, en: HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, pág. 31.

1066 Corporación Nacional de Reparación y Reconciliación, *Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación*, Andros Impresores, Santiago, 1996, volumen I, tomo 2, págs. 806-807.

Antonio Canessa (Santiago), resultó muerto el sargento **Nicomedes Inostroza**.

Julio. El día 26, miembros del MIR se tomaron la radio *Talcahuano*, hiriendo al controlador Jorge Peña Sandoval; ese mismo día, la detonación de un artefacto explosivo destruyó parte del inmueble de FINANZA, en la calle Moneda 483 de Santiago.

Noviembre. El día 24, en las cercanías del Supermercado AGAS, ubicado en las calles Manquehue e Isabel la Católica (Santiago), miembros del MIR asaltaron un camión de valores del Banco Concepción, matando a uno de sus custodios: el cabo 2º de Carabineros **Bruno Orlando Burdiles Vargas**.¹⁰⁶⁷

1980

Marzo. El día 24, miembros del MIR colocaron una bomba cerca del Retén de Carabineros de La Pincoya, comuna de Conchalí, que fue encontrada por tres niños (Karina del Rosario Ferrada Carrasco, Pamela y **Orlando José Sáez Pérez**); la bomba (colocada en un tarro de leche) estalló, dándole de lleno a Orlando, quien murió en el sitio; Pamela sufrió gravísimas quemaduras, y Karina del Rosario resultó con gravísimas heridas en la cara, cuello y tórax.¹⁰⁶⁸

Abril. El día 19, una bomba (instalada por miembros del MIR) detonó frente a la Dirección de Aseo Municipal de Valparaíso, resultando muertos los obreros **Domingo Antonio Rocha** y **Rodolfo Hernán Pinto**; el día 25, el MIR instaló una bomba en el estacionamiento de la Industria Lever, en Santiago, resultando mutilado el niño Luis Albornoz Gálvez; el día 28, tres miristas asesinaron al carabinero **Heriberto Hernán Novoa Escobar**, mientras realizaba su guardia en la plazoleta del cerro Santa Lucía (Santiago).

1067 Todo, en: HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, págs. 31-33.

1068 VALDIVIESO, *Crónica de un rescate (Chile: 1973-1988)*, pág. 284.

Mayo. El día 22, una bomba (instalada por el MIR) detonó en las afueras del cuartel de la PDI en Valparaíso, quedando gravemente herido el obrero Jorge Calderón Ramos.

Junio. El día 14, el cabo 1º de Ejército Rubén Delgado Carrasco, de la Unidad de Antiexplosivos de la CNI, resultó herido al detonar una bomba que intentaba desactivar en el Hotel São Paulo de Santiago.

Julio. El día 15, el MIR atentó contra el automóvil del director de la Escuela de Inteligencia del Ejército, teniente coronel de Ejército **Roger Vergara Campos**, en la comuna de Providencia, provocando la muerte del teniente Vergara y su escolta (el sargento 2º de Ejército Mario Espinoza Navarro).

Agosto. El día 23, un artefacto explosivo detonó en el Banco Sudamericano (sucursal Irrarrázaval, Santiago), hiriendo de gravedad al menor Luis Amador Vargas Vargas.

Noviembre. El día 5, miembros del MIR asaltaron el Banco BCI (sucursal Américo Vespucio, Santiago), dejando herido al jardinero Alberto Cifuentes Cifuentes.¹⁰⁶⁹

Diciembre. El día 16, elementos del MIR asaltaron el Banco de Chile (sucursal Cerrillos, Santiago) y luego balearon y asesinaron al cuidador de autos **Manuel Fernando Espinoza Bravo**, quien, al percatarse del robo, trató de huir para dar aviso a la policía¹⁰⁷⁰; el día 28, terroristas del MIR entraron disparando al interior de una vivienda de la Villa El Salvador, comuna de Renca, provocando la muerte del estudiante **Roberto Rojas Álvarez**; el día 30, miembros del MIR asaltaron en forma simultánea las sucursales de los Bancos de Concepción, de Chile y de Talca, ubicadas en Irrarrázaval y José Pedro Alessandri, en Santiago, resultando asesinados dos carabineros (los cabos **Washington Godoy Palma** y **Daniel Alberto Leiva González**) y un guardia (**Juan Sandoval Loardo**, perteneciente al Banco de Concepción) y quedando heridos dos carabineros (el sar-

1069 Todo, en: HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, pág. 33.

1070 CASTILLO (editor), *La verdad olvidada del terrorismo en Chile*, pág. 103.

gento 2º Ismael Fuentes Márquez y el carabinero José Valles Retamales).¹⁰⁷¹

1981

Febrero. El día 22, elementos comunistas provocaron un apagón a nivel de la Región de Valparaíso, con el propósito de sabotear el Festival de Viña del Mar.¹⁰⁷²

Marzo. El día 3, delincuentes subversivos asaltaron un supermercado cerca de Puerto Montt, resultando gravemente herido el teniente de Carabineros René Cerón.

Mayo. El día 22, una bomba detonó en el frontis del cuartel de la PDI en Valparaíso, dejando a dos civiles heridos: Carmen Carrasco Jelves y Enzo Verdi Monetti.

Junio. El día 21, miembros del MIR asaltaron la sucursal El Faro del Banco del Estado, ubicado en Las Condes; también atacaron con armas automáticas y lanzacohetes el cuartel de Carabineros del mismo sector, resultando heridos el teniente Ricardo Romo Acuña y el cabo José Lara.¹⁰⁷³

Julio. El día 6, miembros del MIR asesinaron al suboficial mayor (r) de Ejército **Carlos Enrique Tapia Barraza**, al salir de su domicilio ubicado en la comuna San Miguel¹⁰⁷⁴; el día 15, miristas hirieron de gravedad a la mayor de Carabineros Ingrid Olderock, al salir de su domicilio en la comuna de Ñuñoa.

Agosto. El día 11, cuatro miristas ametrallaron al cabo de Carabineros Pedro Leyton Astudillo, de guardia en el domicilio del ministro de la Corte de Apelaciones de San-

1071 HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, pág. 33.

1072 *Lo militar y el FPMR en la política de rebelión popular de masas: origen y desarrollo*, en: <http://www.cedema.org/ver.php?id=2667>, consultado en octubre de 2012.

1073 Todo, en: HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, págs. 33-34.

1074 Corporación Nacional de Reparación y Reconciliación, Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, volumen I, tomo 2, pág. 1050.

tiago (Efrén Araya Aravena), causándole lesiones graves.

Septiembre. El día 3, terroristas ametrallaron el automóvil de la periodista Silvia Pinto¹⁰⁷⁵; el día 19, el soldado conscripto de Ejército **Manuel Nahuelpan Silva** murió tras recibir una ráfaga de fusil durante un operativo antisubversivo en Neltume, cerca de Valdivia.¹⁰⁷⁶

Noviembre. El día 6, miembros del MIR, movilizados en dos vehículos, intentaron asesinar al presidente de la Corte Suprema de Justicia, Ismael Bórquez Montero, en la calle Talavera, comuna de Ñuñoa, causándole lesiones graves¹⁰⁷⁷; el día 10, se produjo un atentado terrorista contra la casa del canciller René Rojas Galdames¹⁰⁷⁸; el día 18, terroristas del MIR ametrallaron un vehículo de la PDI, apostado cerca del domicilio del teniente general de Ejército Santiago Sinclair, en la avenida Eliodoro Yáñez, de Providencia, falleciendo el inspector **Héctor Henríquez Aliste**, el detective **Ricardo Reyes Urra** y el conductor **Sergio Osbén Cuevas**.¹⁰⁷⁹

1982

Septiembre. El día 9, miristas asesinaron a un uniformado (el cabo 2º de Carabineros **Pedro Llanco Catrilel-bún**) en la comuna de Conchalí.¹⁰⁸⁰

Noviembre. El día 24, en un ataque terrorista murió el cabo de Carabineros **Álvaro Albornoz Torres**.¹⁰⁸¹

1075 Todo, en: HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, pág. 34.

1076 Corporación Nacional de Reparación y Reconciliación, Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, volumen I, tomo 2, pág. 1051.

1077 HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, pág. 34

1078 ROJAS, *Chile escoge la libertad*, tomo II, pág. 543.

1079 CASTILLO (editor), *La verdad olvidada del terrorismo en Chile*, pág. 106.

1080 HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, pág. 34.

1081 SPATARO, *Pinochet: Las «incómodas» verdades*, apéndice 1, pág. 510.

1983

Enero. El día 27, miristas asaltaron la tienda *Ekus*, en Talcahuano, matando al vendedor **Jorge Gómez Escobar**.

Febrero. El día 21, en la población La Bandera, comuna de La Granja, miristas asesinaron al cabo 1° de Carabineros **Enrique Sandoval Soto**.

Marzo. El día 24, en movilización convocada por la Coordinadora Metropolitana de Pobladores (asociación infiltrada por el PC), hubo: desplazamiento de marginales, quema de microbuses, destrucción del alumbrado, uso de bombas destructivas e incendiarias, «miguelitos» y enfrentamientos con la fuerza pública.¹⁰⁸²

Mayo. El día 13, un proyectil disparado por terroristas marxistas contra la Prefectura de Investigaciones de Valparaíso dejó un saldo de 11 heridos: cuatro funcionarios de Investigaciones (el detective Nelson Araya Sepúlveda, el guardia José Maureira Riquelme, el conductor Mario Aravena González y el subcomisario y jefe de la Brigada de Homicidios, Enrique Galdames Fuentes), tres cargadores (Zoilo Hernández Pérez, Luis Molina Gamarra y Luis Altamirano Ortega) y cuatro transeúntes (Enrique Riquelme Marciel y los menores Pamela Letelier Moncada, Reinaldo Flores Ortega y Manuel Rivera Aranda).¹⁰⁸³

Junio. El día 14, en jornada nacional de protesta ocurrieron hechos de gran violencia: daños a la propiedad privada, especialmente en Santiago, explosión de bombas, descarrilamiento de trenes e interferencia de comunicaciones.¹⁰⁸⁴

Agosto. El día 11, en un enfrentamiento con miristas en San Luis de Macul, resultaron heridos dos miembros del Ejército: el subteniente Rómulo Rojas Pino y el cabo 2° Juan Antonio Ascencio Cabezas; el día 12, el MIR atentó contra

1082 Todo, en: HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, págs. 37 y 59.

1083 *El Mercurio* de Valparaíso, 14 de mayo de 1983, págs. 1 y 10.

1084 ROJAS, *Chile escoge la libertad*, tomo II, pág. 546.

un miembro del Ejército (el teniente Julio Leonardo Quiroga Ortega) en Valparaíso, quedando gravemente herido; el día 13, el soldado conscripto de Ejército Roberto Fernando Rees Herlandsen fue atropellado de forma intencional durante el toque de queda; el día 28, miembros del MIR atacaron con explosivos y armas automáticas el domicilio del tesorero de la Unidad Vecinal N° 34 de la población Aníbal Pinto (comuna de San Joaquín), Roberto Muñoz Candía, quien resultó herido¹⁰⁸⁵; el día 30, en la intersección de avenida Apoquindo con calle Cordillera (Santiago), fue interceptado por un comando mirista el automóvil del intendente de la Región Metropolitana, mayor general de Ejército **Carol Miguel Ángel Urzúa Ibáñez**, quien fue asesinado junto con sus escoltas: el cabo de Ejército **Carlos Manuel Riveros Becquiarelli** y el cabo 2° de Ejército **José Domingo Aguayo Franco**.¹⁰⁸⁶

Septiembre. El día 7, 10 funcionarios de Carabineros resultaron heridos en el desarrollo de la quinta jornada de protesta; ese mismo día, en Talcahuano, encapuchados balearon y asesinaron al estudiante de INACAP **Carlos Iturra Contreras** en su domicilio e hirieron al menor de 14 años José Rolando Soto y al obrero José Hidalgo Sobarzo¹⁰⁸⁷; el día 9, elementos subversivos atacaron el domicilio de un ministro de la Corte de Apelaciones, baleando al sargento 2° de Carabineros **Pedro Efraín Salas Lineros** (arrebátandole su metralleta UZI y dos cargadores), que muere días después en el Hospital José Joaquín Aguirre¹⁰⁸⁸; en las vísperas del 11 de septiembre ocurrieron incidentes de extrema violen-

1085 *La Segunda*, 29 de agosto de 1983.

1086 Véase: *La Tercera*, 1 de septiembre de 1983, págs. 4-7; HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, pág. 37; Comisión Chilena de Derechos Humanos, Fundación Ideas, *Nunca más en Chile, síntesis corregida y actualizada del Informe Rettig*, págs. 217 y 220.

1087 *La Tercera*, 10 de septiembre de 1983, pág. 5.

1088 Véase: *La Tercera*, 10 de septiembre de 1983, pág. 7; Corporación Nacional de Reparación y Reconciliación, Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, volumen I, tomo 2, pág. 1051.

cia en el sur de Santiago, como balaceras, robos, saqueos, atentados incendiarios y sabotaje de torres eléctricas, que dejaron un saldo de ocho muertos (los jóvenes **Jorge Arellano Muñoz** y **Nelson Gómez Espinoza**, que fueron baleados por desconocidos; y la pobladora **María Elena Ramírez Morales** y cinco de sus hijos, que murieron quemados producto de un atentado incendiario que afectó a varias medietas del campamento *Villa Portales*) y 30 heridos (ocho carabineros, un soldado conscripto de Ejército y veintiún civiles)¹⁰⁸⁹; el día 14, una turba de manifestantes apedreó y lesionó al carabinero Moisés Toledo en Peñalolén¹⁰⁹⁰; el día 15, un artefacto explosivo de alto poder (colocado por extremistas del MIR) detonó en el frontis del edificio *Pedro de Valdivia*, en la ciudad de Concepción, causando graves heridas a los transeúntes Jorge Eduardo Pinzón Sánchez y Juan Manuel Garay Mora.¹⁰⁹¹

Octubre. Entre los días 11 y 13 se desarrolló la sexta jornada nacional de protesta, en la que se produjeron bombazos, barricadas, incendios, enfrentamientos en las poblaciones y centros universitarios, dejando cinco muertos y

1089 Entre los heridos: el soldado conscripto de Ejército Néstor Cruz Latache (fue golpeado por una turba de 100 personas en la comuna de Pudahuel), Luis García Mitón (quemado, era cónyuge de la pobladora María Elena Ramírez), Eugenio García Ramírez (quemado, era hijo de Luis y María), el laboratorista del diario *La Tercera* Emilio Rosales, el conductor Eugenio Muñoz (una turba de 20 extremistas asaltó su camioneta en Callejón Lo Ovalle, comuna de La Cisterna, agrediendo y raptando a su acompañante, una mujer de 21 años, para posteriormente violarla), Ramón Abarca (quemado en ataque incendiario), Sergio Ulloa Cifuentes, Ariel González Naranjo, Juan Rivas Muzzo, Juan Uruigual Raimén, Sergio Martínez Escobar, Jorge Astudillo Sandoval, Víctor Molina Morales, José Infante Guerra, Ricardo Gutiérrez Carrasco, Humberto Candía Lizama, Pedro Rojas Fernández, Víctor Montenegro Alfaro, Guillermo Marcial Lizama Centeno, Víctor Suárez Pinto y Edison Gatica Muñoz (todos ellos fueron víctimas de balaceras). Toda la información se encuentra en: *La Tercera*, 11 de septiembre de 1983, págs. 42-43.

1090 *La Tercera*, 14 de septiembre de 1983, pág. 25.

1091 CASTILLO (editor), *La verdad olvidada del terrorismo en Chile*, pág. 108.

muchos heridos; el día 13, miristas asesinaron al cabo 2º de Carabineros **Juan Cáceres Opazo**, de guardia en la calle Herrera N° 653 de Santiago; el día 19, en un ataque terrorista a un furgón policial en Pudahuel, resultaron heridos tres funcionarios de Carabineros: el subteniente Nelson Faúndez Rodríguez y los cabos 1ºs Abelardo Fernández Valenzuela y Héctor Campos Espinoza; el día 21, en un enfrentamiento entre carabineros y miristas que asaltaron un negocio de la comuna de Ñuñoa, resultaron heridos los cabos Guillermo Araya Mondaca y Manuel Marchant Lastra.¹⁰⁹²

Noviembre. El día 1, dos desconocidos (que se hicieron pasar como miembros de la Secretaría Nacional de la Mujer) asesinaron (en su domicilio) al presidente de la Junta de Vecinos N° 29 de la población José María Caro (Santiago), **Pedro Segundo Sobarzo Luque**¹⁰⁹³; el día 2, en un enfrentamiento en la localidad de Paillaco resultó herido el teniente de Carabineros Jorge Matus; el día 5, elementos del MIR asesinaron a un policía (el cabo 1º de Carabineros **Héctor Arturo Fuentealba Ascencio**) en la comuna de Maipú; el día 6, en un ataque mirista contra una patrulla militar en Pudahuel, quedó gravemente herido el sargento 2º de Ejército Enrique Fernández; el día 15, miembros del MIR asaltaron el vehículo de valores del Servicio de Seguro Social en La Ligua, asesinando al carabinero **José Miguel Jorquera Gálvez** y sustrayendo cuatro millones de pesos; el día 16, miembros del MIR atacaron con artefactos explosivos el retén de Carabineros ubicado en la avenida Club Hípico de Talcahuano, quedando con heridas graves el sargento 2º Ernesto Jara Rivas y el cabo 2º Silvio Espinoza Flores; el día

1092 HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, págs. 38 y 59.

1093 Comisión Chilena de Derechos Humanos, Fundación Ideas, *Nunca más en Chile, síntesis corregida y actualizada del Informe Rettig*, pág 221; Corporación Nacional de Reparación y Reconciliación, Informe sobre calificación de víctimas de violaciones de derechos humanos y de violencia política, págs. 845 y 846.

23, en un enfrentamiento con terroristas del MIR fue herido de gravedad el carabinero Carlos Pino Soto.¹⁰⁹⁴

Diciembre. El día 14, el FPMR perpetró su primera acción, que consistió en oscurecer al país mediante un conjunto de bombazos a torres de alta tensión¹⁰⁹⁵; el día 20, miembros del FPMR hirieron al carabinero Antonio Nolasco Sandoval Valdés, mientras vigilaba el domicilio de la calle Emilio Vaisse N° 558 de Providencia; el día 23, miembros del FPMR ametrallaron a carabineros de punto fijo en calle Herrera N° 624 de Santiago, quedando gravemente heridos el sargento 2° **Manuel Valenzuela Loyola**¹⁰⁹⁶ (falleció el día 28 del mismo mes, en el Hospital de Carabineros)¹⁰⁹⁷ y el cabo Luis Silva Barraza¹⁰⁹⁸; ese mismo día, extremistas asesinaron a **Luis Emilio Castro Vidal**, cuidador del Consultorio de la población João Goulart (comuna de La Granja)¹⁰⁹⁹; el día 24, miembros del FPMR lanzaron bombas incendiarias contra vehículos de la locomoción pública, hiriendo al taxista José Navarrete Cáceres¹¹⁰⁰; el día 28, miembros del MIR asesinaron a un policía (el carabinero **Francisco Pérez Brito**) en Santiago; ese mismo día, al anochecer, se sucedieron, en distintos puntos del país, diez atentados contra torres de alta tensión, cortando temporalmente el suministro eléctrico en varias regiones del país.¹¹⁰¹

1094 Todo, en: HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, pág. 38.

1095 CRISTOBAL PEÑA, *Los fusileros. Crónica secreta de una guerrilla en Chile*, Editorial Debate, Santiago, 2008 (3ª edición), pág. 42.

1096 HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, pág. 76.

1097 Revista *Ercilla*, N° 2.527, semana del 4 al 10 de enero de 1984, pág. 10.

1098 HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, pág. 76.

1099 Comisión Chilena de Derechos Humanos, Fundación Ideas, *Nunca más en Chile, síntesis corregida y actualizada del Informe Rettig*, pág. 218; Corporación Nacional de Reparación y Reconciliación, Informe sobre calificación de víctimas de violaciones de derechos humanos y de violencia política, pág. 846.

1100 HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, pág. 76.

1101 Revista *Ercilla*, N° 2.527, semana del 4 al 10 de enero de 1984, pág. 10.

1984

Enero. El día 30, con heridas graves quedó el carabiniero Bernabé Pincheira Chávez, al ser atacado por terroristas en la comuna de Renca.

Marzo. El día 1, una bomba (instalada por miristas) explotó en el centro de Valparaíso, resultando heridos los transeúntes Ximena Palma Tapia, Juana Herrera Pavez, Elizabeth Bustamante y Manuel Ramos Díaz; el día 8, una bomba colocada por el MIR estalló en las calles Merced y Mc-Iver de Santiago, hiriendo de gravedad a los peatones Henry Villagra Rivas y Carlos Villagra Palma; el día 9, una bomba (instalada por miristas) detonó en el restaurante *Baff* de Santiago, resultando gravemente herida Verónica Isabel Gutiérrez Rivas; el día 20, el FPMR intentó asesinar al ex director de la DINA, general (r) Manuel Contreras Sepúlveda, en la comuna de Providencia (en el tiroteo resultó herido el transeúnte Carlos Flores Díaz); el día 27, una bomba (instalada por el MIR) detonó en la población El Sauce de la comuna de San Bernardo, resultando herida la pobladora Miriam Labra Cifuentes¹¹⁰²; el día 28, en jornada de protesta, el FPMR y las Juventudes Comunistas perpetraron una serie de atentados con explosivos, armas de fuego y bombas incendiarias contra patrullas de Carabineros en diversos puntos de la Región Metropolitana, dejando a varios funcionarios heridos (los tenientes Alexander Ritter y Esteban Markusovic; los cabos 1^{os} Fernando Soriano Vargas, Luis Miranda Barrientos, José Agüero Vargas y Bernardo Vega Vega; y los carabineros Carlos Barraza Vega, Jorge Álvarez Mondaca, Jaime Rozas Fuentes, Luis Quelín Vargas, Luis Miranda Martínez, Luis Oyarzún Labra y Luis Arratia Ruz); el día 29, miembros del FPMR atacaron la Subcomisaría de Carabineros Teniente Merino, de la comuna de Pudahuel, resultando gravemente heridos el suboficial Hernán Ace-

1102 HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, págs. 38-39 y 76.

vedo González y el cabo 2º Marcos Carrasco Bustos¹¹⁰³; el día 30, miristas instalaron una carga de alto poder explosivo en calle Carmen esquina avenida Bernardo O'Higgins (Santiago), que explotó al pasar el bus de la Prefectura de Fuerzas Especiales de Carabineros, provocando la muerte del cabo 2º **Pedro Núñez Henríquez** y dejando a varios policías heridos (el teniente Mario Tamborino de la Fuente; los sargentos 2ºs Luis Cuevas Román y Mario Romero Bravo; los cabos Pedro Quezada Leal, Héctor Lazcano Arriagada, Carlos Garay Triviño, Luis Vargas Torres, Víctor Pimentel Muñoz, Rubén Salas Alvarado, Eugenio Arias Frías y Juan Araya Cabrera; y el transeúnte Cristián Chappa Alarcón).

Abril. El día 15, terroristas asesinaron al sargento 1º de Ejército **Carlos Enrique Meza Torres**, mientras cumplía guardia en una torre de alta tensión de ENDESA, en la comuna de Cerro Navia¹¹⁰⁴; el día 11, el FPMR secuestró al menor Gonzalo Cruzat Valdés, por cuyo rescate obtuvieron la cantidad de 20 millones de pesos¹¹⁰⁵; el día 25, una bomba (instalada por el MIR) estalló en la Municipalidad de Quinta Normal, hiriendo a Luisa Calderón López, Jeannette Toro Bennett, Erika Ávila Lara y Ema Bucarey Céspedes; el día 27, terroristas del MIR hirieron al cabo 2º de Carabineros Luis Chavarría Dávila, en la comuna de La Granja¹¹⁰⁶; ese mismo día, terroristas perpetraron una serie de atentados contra entidades financieras en Viña del Mar y Valparaíso, quedaron heridos el carabinero Palminio Guajardo Riveros y la suplementera Raquel Quezada¹¹⁰⁷; en la misma fecha, 15 terroristas del FPMR asaltaron e incendiaron la Sede Vecinal N° 58 de San Miguel, dejando a varios heridos: Vla-

1103 CASTILLO (editor), *La verdad olvidada del terrorismo en Chile*, págs. 111-112.

1104 Todo, en: HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, pág. 39.

1105 En: <http://historiadetodos.wordpress.com/2010/11/04/nace-el-fpmr/>, consultado en octubre de 2012.

1106 HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, pág. 39.

1107 *El Mercurio* de Valparaíso, 28 de abril de 1984, págs. 1 y 12.

dimir Oñiel Plaza, Manuel Fuenzalida Infante, Pedro Díaz Ubilla, Manuel Guzmán, Yolanda Méndez, María Elena Rojas, Juan Espinoza Sanhueza, Raúl de la Rivera y la menor Carolina Díaz; el día 29, terroristas del MIR dispararon contra patrulla militar a las afueras de Osorno, falleciendo el teniente de Ejército **Alfonso Fort**.

Mayo. El día 1, miembros del FPMR atacaron con bombas incendiarias una garita de taxis colectivos en Maipú, hiriendo a Luis Jorge Cantillana Pérez y Federico Palma Palma; el día 4, miembros del FPMR asaltaron y saquearon el supermercado *Baratísimo* (comuna de Pudahuel), y en la huida dieron muerte al carabinero **José Isaías Álvarez Mondaca**; el día 8, la explosión de una bomba (colocada por el MIR) hirió al cabo 1º de Ejército Juan Carlos González Tobar; el día 13, miristas atacaron con armas y bombas incendiarias un taxibús en La Florida, falleciendo la pasajera **Ana Gajardo Ramos**; el día 14, una bomba (instalada por FPMR) detonó en la calle Paula N° 7911 de Pudahuel, dejando herido al menor de 11 años César Flores Sanhueza; el día 27, terroristas del MIR atacaron la Intendencia de la I Región, en Iquique, hiriendo de gravedad al carabinero Ricardo Martín León.¹¹⁰⁸

Junio. El día 7, el FPMR se tomó los estudios centrales de Radio *Minería*, para difundir una proclama¹¹⁰⁹; el día 20, una bomba (colocada por el MIR) explotó en un poste de electricidad de la comuna de Pudahuel, hiriendo al transeúnte David López Cofré¹¹¹⁰; ese mismo día, miembros del FPMR asaltaron el tren expreso N° 507, del recorrido Santiago-Linares, a la altura de la población La Victoria (comuna de Pedro Aguirre Cerda), asesinando al ayudante

1108 Todo, en: HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, págs. 39 y 76.

1109 *Lo militar y el FPMR en la política de rebelión popular de masas: origen y desarrollo*, en: <http://www.cedema.org/ver.php?id=2667>, consultado en octubre de 2012.

1110 HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, pág. 39.

de maquinista **Iván Francisco Ávila Garay**¹¹¹¹; en la misma fecha, terroristas asaltaron un bus de la empresa *Dhino's* en la avenida España de Valparaíso, hiriendo al carabinero Ricardo Quezada Celis; el día 28, terroristas del MIR asaltaron la camioneta pagadora de una industria textil (Ñuñoa), matando al chofer **Leonardo Segundo Correa Orellana** y robando 850 mil pesos¹¹¹²; el día 29, miembros del FPMR dispararon contra una patrulla militar en Cerro Navia, hiriendo al cabo 1° de Ejército Juan Pérez Morales.

Julio. El día 5, dos bombas (puesta por el FPMR) estallaron en Valparaíso, específicamente en la Dirección General del Territorio Marítimo y Marina Mercante y en la Comandancia del Cuerpo de Infantería de Marina, dejando un saldo de dos heridos (el marinero 2° Luis Rojas Espinoza y Héctor Morales Fernández); el día 12, terroristas del MIR asesinaron al carabinero **Emilio Cretton Vargas** en la población Santa Olga, ubicada en la zona sur de Santiago; ese mismo día, una bomba (puesta por el FPMR) estalló en el Cuartel de la Defensa Civil, ubicado en Quinta Normal, resultando herido Jorge Mora Miranda; el día 14, otra bomba del FPMR detonó en el edificio *Catedral* de Concepción, hiriendo a Margarita Alarcón Gatica¹¹¹³; el día 19, un grupo de frentistas atacó un cuartel de la CNI en Providencia, donde fueron repelidos por los agentes¹¹¹⁴; el día 26, el FPMR atacó con explosivos y armas automáticas un bus de Carabineros, en Pudahuel, falleciendo el subteniente de Carabineros **Julio Allende Ovalle**.

Agosto. El día 15, una bomba estalló junto a un oleoducto ubicado en Isla de Maipo, hiriendo al rondín José Ri-

1111 Corporación Nacional de Reparación y Reconciliación, Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, volumen I, tomo 2, págs. 1054-1055.

1112 *La Tercera*, 29 de Junio de 1984.

1113 Todo, en: HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, págs. 39 y 77.

1114 En: <http://historiadetodos.wordpress.com/2010/11/04/nace-el-fpmr/>, consultado en octubre de 2012.

vera Paredes; el día 23, el FPMR asaltó 3 armerías en Santiago, y al huir enfrentaron a la fuerza pública, falleciendo un civil (el automovilista **Guido Sepúlveda Ferreira**) y quedando heridos dos miembros del Ejército (el teniente Luis Gómez Müller y el cabo 2º Carlos Enrique Palma López).¹¹¹⁵

Septiembre. El día 5, el rector de la Universidad de Atacama (sede Copiapó) convocó a las fuerzas de orden para disolver una protesta, siendo baleado el jefe de la CNI, teniente de Ejército **Julio Enrique Briones Rayo**, quien falleció en el Hospital Regional¹¹¹⁶; ese mismo día, un poste de electricidad fue derribado en La Florida, muriendo electrocutado el estudiante de 16 años **Álex Robinson Castro Seguel**¹¹¹⁷ y quedando herido Eduardo Salazar; en la misma fecha, el alférez de Ejército Claudio Renato Herrera Cuevas fue herido en Santiago, mientras patrullaba; el día 16, en Rancagua miristas dispararon contra el escolta del intendente de la VI Región, cabo 1º de Ejército Jorge Valdivia Flores, dejándolo herido de gravedad¹¹¹⁸; el día 22, a las 22:30 horas, un artefacto explosivo detonó en el salón principal del Hotel O'Higgins (Viña del Mar), resultando herido Víctor Paredes Arratia¹¹¹⁹; el día 23, terroristas del MIR dispararon contra una patrulla de Carabineros en Concepción, quedando heridos el subteniente Juan Antonio Retamal Loyola y el cabo 1º Roberto Oporto Catrimán.

Octubre. El día 9, extremistas balearon e hirieron al carabinero Patricio Ruz Madrid, en la población José María Caro (Santiago); el día 12, extremistas balearon e hirieron al carabinero Javier Cortés, en la comuna de La Granja; el día

1115 Todo, en: HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, págs. 39 y 77.

1116 Corporación Nacional de Reparación y Reconciliación, Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, volumen I, tomo 2, pág. 1055.

1117 Comisión Chilena de Derechos Humanos, Fundación Ideas, *Nunca más en Chile, síntesis corregida y actualizada del Informe Rettig*, pág. 217.

1118 HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, pág. 39.

1119 *La Tercera*, 23 de septiembre de 1983.

30, el FPMR realizó un atentado utilizando cables eléctricos, en avenida Huelén con Salvador Gutiérrez (Pudahuel), resultando heridos tres miembros de Carabineros: el teniente Fernando Montecinos Verdejo, el cabo Alejandro Valenzuela y el carabinero Hernán Merino.¹¹²⁰

Noviembre. El día 2, terroristas del MIR instalaron una bomba tipo vietnamita en el camino Santos Ossa, en el acceso a Valparaíso, a la altura del kilómetro 115 de la ruta 68, que fue activada al paso de un bus de Fuerzas Especiales de Carabineros que transportaba personal de la institución para cubrir una competencia de ciclistas, dejando un saldo de cuatro muertos (el suboficial **Uldaricio Aravena Sanhueza**, el cabo 1º **Hugo Armando Toledo Trejo** y los cabos 2ºs **Ángel Manuel Sazo Castillo** y **Patricio Delgado Vergara**) y varios heridos (el sargento 2º Marcial Contreras Carrasco; los cabos 1ºs Óscar Uribe Luengo, Luis Morales Orellana, Germán Díaz Rojas, Neftalí Landeros Díaz, Edgardo Laurence Zagal, Leonardo Caneo Ponce y Luis Aguilar López; los cabos 2ºs Ismael Navarrete Fuentes, Maximiliano Fuentes Silva y Jorge González Rojas; y el carabinero Hugo Leppe Silva)¹¹²¹; el día 4, terroristas atacaron con granadas y armas automáticas el cuartel de la 10ª Comisaría de Carabineros de La Cisterna, falleciendo los carabineros **Elvis Manuel Aravena Cáceres** y **José Gustavo Erices Fica**¹¹²² y quedando con heridas graves el teniente Cristián Fuenzalida López, el cabo 2º Hugo Faúndez Vega y el carabinero Jorge Escobar Cantillana¹¹²³; el día 22, en la localidad de Puente Perales (Talcahuano) fue atacado el cabo 1º de la Infantería de Marina **Hugo Alberto Faúndez Hulín**, mien-

1120 Todo, en: HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, págs. 39 y 77.

1121 CASTILLO (editor), *La verdad olvidada del terrorismo en Chile*, págs. 117-118.

1122 Véase: SPATARO, *Pinochet: Las «incómodas» verdades*, apéndice 1, pág. 517; Comisión Chilena de Derechos Humanos, Fundación Ideas, *Nunca más en Chile, síntesis corregida y actualizada del Informe Rettig*, págs. 217 y 218.

1123 HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, pág. 40.

tras resguardaba una torre de alta tensión, falleciendo en el Hospital Naval.¹¹²⁴

Primera mitad de diciembre. El día 6, miembros del FPMR atacaron con armas automáticas la Tenencia de Carabineros Santa Adriana, de San Miguel, falleciendo el cabo 1º **José Guillermo Herrera Serrano** y quedando heridos el carabinero Francisco Javier Ruz Meneses y la transeúnte Laura Morales¹¹²⁵; el día 11, una bomba (colocada por el MIR) explotó en la Bolsa de Comercio de Santiago, dejando a 21 personas heridas¹¹²⁶, entre ellos: Rafael Martínez Guzmán, Isaac Cohen Quezada, Enrique Silva Arriagada, Joaquín Bou, Pablo Chifeldt, Osvaldo Montero, Enrique Celit Olgúin, Enrique Silva Aliaga, Marcus Editain Castro, Roberto Quezada Negrete, Jorge Zalaquett, José Valdivieso Solís, Eugenio Blanco Ruiz, Ester Barriga Padilla, Harry Egos Ventura, Fermín Vergara y Larry Levin Jacob.¹¹²⁷

Segunda mitad de diciembre. El día 18, el FPMR secuestró al subdirector del diario *La Nación*, Sebastián Bertolone, cuando este llegaba a su hogar en la comuna de Ñuñoa, junto a su esposa, Ximena Barrales, y su hija de 5 años¹¹²⁸; ese mismo día, una bomba del MIR estalló en la Intendencia de la VI Región (Rancagua), dejando varios heridos (Silvia Seguel Villarroel, Remigio Barrera Serrano, Emelina Arrellano Cordero, Miriam Olivares Zamorano, Cristián Ahumado Herrera, Abigail Díaz, Aurelia Villanueva Troncoso, Sergio Muñoz, Viviana Hernández Jofré, María Romero Machuca, David Flores Muñoz y Fernando Barrera); el día 19, el FPMR hizo detonar un artefacto ex-

1124 Corporación Nacional de Reparación y Reconciliación, Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, volumen I, tomo 2, págs. 1056-1057.

1125 CASTILLO (editor), *La verdad olvidada del terrorismo en Chile*, pág. 119.

1126 HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, pág. 40.

1127 *La Tercera*, 12 de diciembre de 1984, pág. 4.

1128 En: <http://historiadetodos.wordpress.com/2010/11/04/nace-el-fpmr/>, consultado en octubre de 2012.

plosivo en el cuartel de la Prefectura de Fuerzas Especiales de Carabineros de Santiago, dejando un saldo de cuatro heridos: María Wilking, Olga del Carmen Pérez González, Petronila Fernández y Marianela Díaz; ese mismo día, dos bombas (colocadas por frentistas) detonaron en el centro de Valparaíso, resultando heridos: Sonia Donoso y su hijo de 11 meses, Eduardo Gárate Donoso; el día 25, terroristas asesinaron al sargento 2º de Carabineros **José Antonio Jofré Jofré**, en un pasaje de la comuna de La Granja.

1985

Enero. El día 15, un artefacto explosivo (instalado por el FPMR) detonó en la avenida Recoleta N° 6100 con Los Arrayanes, hiriendo a los siguientes transeúntes: Lucinda Iris Díaz Huerta y Olga Carreño Castillo; el día 17, en un enfrentamiento entre funcionarios de la PDI y subversivos, en la avenida Einstein esquina Independencia (Santiago), murió el detective **Luis Hernán Carrasco Blu**; el día 27, el FPMR atacó una bencinera en Pudahuel (Santiago), asesinando al sargento 2º de Carabineros **Luis Alvarado Muñoz**.

Marzo. El día 6, una bomba (colocada por el MIR) estalló en una sucursal del Banco del Estado, ubicada en la calle Carlos Cousiño N° 599, de la ciudad de Lota, hiriendo al menor Gerardo Grandón Oñate; el día 26, en el hotel *Araucano* de la ciudad de Concepción operaba la radio clandestina *Liberación*, que interfería las transmisiones de TVN, al ser detectada y revisada su ubicación, explotó una bomba, dejando un saldo de dos muertos (el sargento 2º de la Armada **René Osvaldo Lara Arriagada** y el suboficial de Ejército **Alejandro del Carmen Avendaño Sánchez**) y de un herido (el mayor de Ejército Jorge Camilo Mandiola Arredondo); el día 27, el FPMR instaló una bomba en la sucursal Valparaíso del Banco Osorno, que al estallar dejó

cuatro heridos graves: María Romero Contreras, Ricardo Lara Cárcamo, Beatriz Lara Romero y Cristófer Lara Romero; ese mismo día, un auto bomba (instalado por el FPMR) explotó en el frontis del diario *La Nación*, resultando heridos los periodistas Jorge Provencs, Mario Vielma, Alberto Bravo, Leonardo González, Mauricio Rebolledo y el transeúnte Juan Machimán Pincheira; el día 29, en un enfrentamiento entre carabineros y subversivos en la avenida Las Rejas esquina 5 de Abril (Santiago), resultó herido el suboficial Marcelo Muñoz Cifuentes.¹¹²⁹

Abril. El día 9, una serie de bombas explotaron en varias calles de Santiago, con un saldo de 2 heridos graves (los transeúntes Marcelo Ferretti y Mauricio Jackes) y numerosos heridos leves¹¹³⁰; el día 19, en la sala de guardia de la 2ª Comisaría de Temuco, el rodriguista Moisés Marilao Pichún arrebató el arma de fuego al cabo 1º **Alberto Neumann Adriazola** y lo mató (también hirió al sargento 1º Miguel Véjar Rojas, quien mató al terrorista).

Mayo. El día 14, el FPMR perpetró atentados con explosivos en las oficinas de las municipalidades de Conchalí y de Lo Prado. El primero dejó un saldo de un muerto (**José Ramírez Burgos**) y cuatro heridos (Erick Huelquén Mena, Emilio Díaz Vargas, Margarita Silva Novoa y **Jéssica Alejandra Tobar Martínez**, quien fallece el día 25). Mientras, el segundo dejó varios heridos: Peter Olea Soto, Gastón Riffo, Atilio Fuenzalida López, Jorge Rolas Márquez, Raúl Muñoz Silva, María Margeri Serrano, Claudio Valenzuela, Edigio Reyes, Elizabeth Andrade Moraga, Yolanda Araneda, Juana Barraza y Verónica Angulo.¹¹³¹

Junio. El día 1, cinco frentistas vestidos de terno y corbata, simulando ser agentes de la CNI, ingresaron a

1129 Todo, en: HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, págs. 40-41 y 77.

1130 SPATARO, *Pinochet. Las «incómodas» verdades*, apéndice 1, pág. 519.

1131 Todo, en: HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, págs. 77-78.

la casa de reposo *Nuestra Señora de Las Nieves* (en la calle Almirante Latorre N° 4820, paradero 10 de Gran Avenida, Santiago), y luego de un breve tiroteo que dejó gravemente herido a un gendarme (**Héctor Leonel Valenzuela Cea**, que fallece posteriormente), pudieron rescatar al terrorista Fernando Larenas Seguel (y su pareja Mónica Álvarez), que había participado en el secuestro del niño Cruzat¹¹³²; el día 10, por falla en la activación, explosionaron dos *rockets*, instalados en la habitación N° 1117 del Hotel *Carrera*, apuntados hacia La Moneda¹¹³³; el día 27, en el sector de Limache, el maquinista (**Carlos Valverde Briones**) del automotor N° 117 intentó remover un poste que bloqueaba la vía férrea, activando inconscientemente un artefacto explosivo (instalado por el FPMR) que le causó la muerte¹¹³⁴; ese mismo día, miembros del FPMR lanzaron granadas contra un bus policial ubicado en la avenida Santa Rosa con Varas Mena (Santiago), quedando gravemente heridos los carabineros Marcos Montoya Soto, Nolberto Álvarez Latorre, Benjur Gómez Vera y Jorge Villegas Mejías.

Julio. El día 12, miembros del FPMR lanzaron bombas contra microbuses, resultando gravemente heridos: José Pedro Castro Castro y Carlos Emilio Berrocal Urrutia; el día 16, rodriguistas incendiaron un microbús en la avenida Bernardo O'Higgins esquina Amunátegui (Santiago) y mataron al cabo 2° de Carabineros **Raúl Antonio Orellana Gutiérrez**, quien intentaba atraparlos; el día 19, un destacamento especial del FPMR colocó un auto bomba en las

1132 Véase: <http://historiadetodos.wordpress.com/2010/11/04/nace-el-fpmr/>, consultado en octubre de 2012; HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, pág. 78; *La Tercera*, 3 de junio de 1985, pág. 40; *La Tercera*, 6 de junio de 1985, pág. 27; *La Segunda*, 3 de junio de 1986, págs. 2-3. El gendarme asesinado fue ascendido por gracia a gendarme mayor, mediante la promulgación de la Ley N° 18.505 (en: <http://bcn.cl/rg7p>, consultado en octubre de 2012).

1133 HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, pág. 78.

1134 CASTILLO (editor), *La verdad olvidada del terrorismo en Chile*, pág. 123.

cercanías del consulado de los Estados Unidos (Santiago), que al explotar dejó un saldo de un muerto (el automovilista **Mario Sergio Pérez Correa**) y cuatro heridos (los carabineros Carlos Aravena Rodríguez y Eduardo Méndez Díaz y los transeúntes Ernesto Bustamante Zamora y Ricardo Rojas Sandoval); el día 24, una bomba (instalada por el FPMR) estalló en Empresa Minera Anglo American, hiriendo al guardia Jovino Norambuena Ormeño.¹¹³⁵

Agosto. El día 9, durante una jornada de protesta fue apedreado por una turba el vehículo de **Ana María Urrea Casas-Cordero**, entre la avenida Ochagavía con Lo Ovalle, sufriendo un traumatismo encéfalo craneano que le provocó la muerte días después¹¹³⁶; ese mismo día se produce un atentado con armas de fuego contra un bus de la 13^a Comisaría de Carabineros, en el paradero 18 de Santa Rosa, falleciendo la transeúnte **Aída Vilches Ulloa** y quedando heridos los carabineros Felidor Muñoz Ulloa y Leandro Valdovinos Bravo; el día 12, el FPMR hizo estallar un bomba en el Museo de Carabineros de Ñuñoa, resultando herido de gravedad el capitán Óscar Cañón Sepúlveda; el día 13, miembros del MIR instalaron cuatro artefactos explosivos en la Estación de Ferrocarriles de Peñablanca, de los cuales uno no pudo ser desactivado por los funcionarios de la Unidad Antiexplosivos de la CNI, provocando la muerte del teniente 2º de la Armada **César Omar Chesta Mousset** y dejando gravemente herido al sargento 2º de la Armada Armando Cruz Olivares; el día 14, una bomba (instalada por el FPMR) estalló en el salón de té *Savory Tres*, en el paseo Ahumada (Santiago), dejando algunos heridos: María Alcaíno, Miguel Contreras y Gabriel Henríquez; el día 17, una bomba (instalada por el FPMR) explotó en la calle Carvallo N° 30, de Caldera, falleciendo **Rigoberto Antivilo**

1135 Todo, en: HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, pág. 78.

1136 Comisión Chilena de Derechos Humanos, Fundación Ideas, *Nunca más en Chile, síntesis corregida y actualizada del Informe Rettig*, pág. 221.

Sánchez y quedando heridos Francisco Agüero Sánchez y Juan Garay Carrizo.

Septiembre. El día 4, en protesta callejera en Lo Hermita (comuna de Peñalolén) fue herido por terroristas el teniente de Ejército Carlos Martínez Menanteau.

Octubre. El día 9, una bomba (instalada por el FPMR) estalló en el frontis de la Municipalidad de Concepción, resultando herido el transeúnte Guillermo Concha Órdenes; el día 18, miembros del MIR, encarcelados en la Penitenciaría de Santiago tomaron como rehén al vigilante de Gendarmería **Arnoldo Parra Gutiérrez**, a quien asesinaron posteriormente; el día 26, miembros del FPMR mataron al detective **Hugo Luis Lagos Eyzaguirre**, quien los había interceptado en la avenida José Joaquín Prieto, esquina Carlos Dittborn (Santiago)¹¹³⁷; el día 28, se registraron atentados con bomba en la capital, que afectaron a tres empresas (ITT, *Freeport Chilean Exploration Co* y *United Trading Company*), un cuartel de la Defensa Civil (Renca) y una sede de *Tradición, Familia y Propiedad* (Providencia), resultando cuatro personas heridas: Danor Jara Espíndola, Luis Colarte Ossandón, Jorge Péndola Marambio y Nora Vargas Cea, a quien debieron amputarle sus dos piernas; ese mismo día, un extenso sector de la ciudad de Coquimbo quedó sin electricidad al ser derribadas dos líneas de alta tensión¹¹³⁸; el día 31, extremistas atentaron contra una garita de Carabineros, en Pedro de Valdivia y avenida Santa María (Providencia), maniatando y arrojando al lecho del río Mapocho al cabo 1º Hermógenes Cáceres Sandoval.¹¹³⁹

Noviembre. El día 1º, el FPMR perpetró la voladura de parte del puente Achibueno de Linares¹¹⁴⁰; el día 2, una

1137 Todo, en: HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, págs. 42 y 78.

1138 *La Tercera*, 30 de octubre de 1985, págs. 1 y 4-5.

1139 HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, pág. 78.

1140 *Lo militar y el FPMR en la política de rebelión popular de masas: origen y desarrollo*, en: <http://www.cedema.org/ver.php?id=2667>, consultado en octubre de 2012.

bomba detonó en la entrada del supermercado *San José*, de Quilpué, provocando pánico en la población¹¹⁴¹; ese mismo día, tres miembros del FPMR atacaron a una patrulla de Carabineros en Santiago, resultando herido el subteniente Guillermo Eduardo Urrea Gutiérrez¹¹⁴²; el día 3, una bomba estalló en las custodias de la Estación de Tren de Viña del Mar, incendiándose en un 70%; ese mismo día, miembros del MIR perpetraron un atentado incendiario contra el supermercado *Las Brisas*, ubicado en el edificio *Emporium* de Viña del Mar, falleciendo (a causa de las llamas) cinco personas: **Patricia Angélica Arce Peters, Enrique Dante Arredondo Báez** y su cónyuge, **Guillermina Inés Guzmán Muñoz** (tenía tres meses de embarazo), **Danilo Simón Karelovic Kirigin** y su cónyuge, **Teresa Eugenia Ciudad Vázquez**¹¹⁴³; el día 4, en el cerro Barón de Valparaíso, terroristas dispararon e hirieron a Pedro Muñoz Araos, luego de que este opuso resistencia al robo de su automóvil¹¹⁴⁴; el día 6, terroristas hirieron al soldado conscripto de Ejército Patricio Antonio Pastén Pastén; el día 11, cinco miembros del FPMR ametrallaron una camioneta de Carabineros, en Santiago, falleciendo en el lugar el cabo 2º **Santiago Armando Trincado Rojas** y quedando herido el cabo 1º Luis Naranjo Valenzuela (a ambos les arrebatan sus ametralladoras UZI)¹¹⁴⁵; el día 13, el cabo 1º de Carabineros **Manuel Nibaldo González González**, perteneciente a la Unidad de Antiexplosivos de la CNI, murió en momentos en que desactivaba un artefacto explosivo colocado por rodriguistas en la calle El Sauce de Viña

1141 *La Tercera*, 4 de noviembre de 1985, pág. 40.

1142 *La Tercera*, 3 de noviembre de 1985, págs. 34-35.

1143 Atentado «Edificio Emporium» en: *La Tercera*, 4 de noviembre de 1985, pág. 39; Corporación Nacional de Reparación y Reconciliación, Informe sobre calificación de víctimas de violaciones de derechos humanos y de violencia política, pág. 960.

1144 CASTILLO (editor), *La verdad olvidada del terrorismo en Chile*, pág. 126.

1145 Caso Trincado en: *La Tercera*, 13 de noviembre de 1985, pág. 4; HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, pág. 78.

del Mar¹¹⁴⁶; el día 22, una bomba (instalada por el FPMR) explotó en la Fundación *Mi Casa*, ubicada en La Cisterna, hiriendo a Ricardo Molina Lagos, Juan Reyes y Juan Salgado¹¹⁴⁷; el día 23, el carabinero **Hugo Jara Conuemán** fue asesinado por terroristas en Llo-Lleo¹¹⁴⁸; el día 27, una bomba (colocada por rodriguistas) detonó en el terminal *Tur Bus*, de Rancagua, quedando herido Mario Jorquera.

Diciembre. El día 2, una bomba (colocada por el FPMR) estalló en la oficina CHILECTRA Metropolitana, quedando heridos Rolando Silva Tapia y Alejandro Silva Valdivia; el día 3, una bomba (instalada por el FPMR) estalló en un autocarril, a la altura del kilómetro 133, en Quillota, quedando heridos René Soto Muñoz, Juvenal Bascur Escobar, Moisés Durán Santibáñez y Héctor Maldonado Vargas; el día 6, rodriguistas mataron al carabinero **Patricio Hilario Rodríguez Núñez**, en la avenida Vicuña Mackenna esquina Sótero del Río (Santiago); el día 10, en un atentado contra el Regimiento de Ingenieros (Puente Alto) resultaron heridos de gravedad el sargento 1º de Ejército Francisco Antonio Jiménez Quintana y los cabos 1ºs de Ejército José Guillermo Montenegro Valenzuela y Walter Muñoz Aguirre; ese mismo día, una patrulla policial fue atacada en el paradero 21 de Gran Avenida (Santiago), quedando heridos los carabineros Ramón Rojo Suazo y Mario Yáñez Muñoz; el día 17, en un atentado a una subestación de CHILECTRA en Valparaíso, resultaron heridos los vigilantes Raúl Cordero Molina y Gerardo González Videla; el día 31, una bomba (instalada por el FPMR) estalló en el Banco de Santiago en San Diego N° 2005 (Santiago), quedando herida la transeúnte Hortensia Domínguez Ramírez.

1146 Comisión Chilena de Derechos Humanos, Fundación Ideas, *Nunca más en Chile, síntesis corregida y actualizada del Informe Rettig*, pág. 218.

1147 HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, pág. 79.

1148 CASTILLO (editor), *La verdad olvidada del terrorismo en Chile*, pág. 127.

1986

Enero. El día 2, una bomba (colocada por el FPMR) explotó en la Dirección Provincial de Carabineros, resultando heridos Juan Barahona Molina y Gladys Gutiérrez Rosales; el día 9, una bomba (instalada por rodriguistas) estalló en la bodega *Dacal y Cía.*, en Valparaíso, hiriendo a los hermanos Rodrigo (8 años) y Ximena Nanjarís (12 años); el día 10, el tren *El Libertador* fue atacado con una bomba incendiaria, en la estación de Ferrocarriles de Chillán, resultando gravemente herido Fernando Gallardo Soto; el día 22, una bomba (colocada por el FPMR) estalló al ser manipulada por la menor Pamela Pizarro Barraza, quien resultó herida.

Febrero. El día 2, una bomba (instalada por el FPMR) estalló en el restaurante *La Rotonda*, en Viña del Mar, quedando heridos María Parra Bravo y Rosendo Díaz Urbina; el día 5, un artefacto explosivo (instalado por el MIR) explotó en el interior de un microbús que realizaba su recorrido por calle Teatinos (Santiago), resultando herido el pasajero Manuel Vásquez Flores; ese mismo día, un auto bomba (Charade, patente CG-9422), colocado por miristas en la avenida Santa Rosa esquina Eyzaguirre (Santiago), estalló cuando pasó por el lugar un bus de la Prefectura de Fuerzas Especiales de Carabineros, dejando un saldo de tres muertos (el cabo 2º **José Arias Cerda** y los carabineros **Héctor López Acosta** y **Misael Martínez Conde**)¹¹⁴⁹ y varios heridos (los sargentos **Luis Hernán Rival Valdés** –quien murió seis días después–¹¹⁵⁰, Lorenzo Jofré Salazar y Luis Arenas Avendaño; los cabos Bernardo Castillo, José Vergara Cancino y Eduardo Cares González; y los carabineros José Vega Quintanilla, Claudio Fuentes Villalobos, Luis Correa Larraguibel, Luis

1149 Todo, en: HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, págs. 42 y 79.

1150 Corporación Nacional de Reparación y Reconciliación, Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, volumen I, tomo 2, pág. 1061.

Gómez Briones y Luis Sánchez Medel)¹¹⁵¹; el día 26, el teniente de Carabineros **Alfonso Mauricio Rivera López** resultó herido a bala en una manifestación en la comuna de San Miguel, falleciendo en el Hospital de Carabineros.¹¹⁵²

Marzo. El día 8, una bomba estalló en la sucursal del Banco de Crédito e Inversiones (en la esquina de Vicuña Mackenna con la Alameda), resultando heridos por las esquirlas dos estudiantes (Juan Moreno Beltrán e Isabel Madariaga Cureo) que se encontraban sentados en las mesas exteriores de la Pizzería *Don Samy*¹¹⁵³; el día 10, una bomba (instalada por rodriguistas) explotó en el gimnasio municipal de San Miguel, quedando herido Luis Lara Venegas¹¹⁵⁴; ese mismo día, el Oleoducto de SONACOL (ubicado en el tramo Maipú-San Fernando, zona surponiente de Santiago) y dos liceos (uno de la comuna de Pudahuel y el otro de la comuna de Cerro Navia) fueron blancos de atentados con bombas¹¹⁵⁵; el día 14, una bomba (colocada por el FPMR) estalló en un bus que circulaba a la altura del paradero 30 de la Gran Avenida (Santiago), resultando herido Maximiliano Morales Trejo; el día 26, rodriguistas lanzaron un bomba incendiaria contra un bus en la calle San Diego con Cándor (Santiago), quedando con graves quemaduras Elsa Rojas Oyarce y su hija de 2 años, Rosario Navarro Rojas; ese mismo día, una bomba (instalada por el FPMR) detonó en el supermercado *Montero*, ubicado entre las calles La Marina con J. J. Prado (Santiago), resultando heridas Johanna Reyes Muñoz y Berta Barahona¹¹⁵⁶; el día 31, durante una protesta en el paseo Ahumada (Santiago) fueron heridos los siguientes carabineros: Hernán Martínez Agüero (apuñalado por

1151 HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, pág. 42.

1152 Corporación Nacional de Reparación y Reconciliación, Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, volumen I, tomo 2, pág. 1061.

1153 *La Tercera*, 10 de marzo de 1986, pág. 37.

1154 HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, pág. 79.

1155 *La Tercera*, 10 de marzo de 1986, pág. 36.

1156 Todo, en: HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, pág. 79.

la espalda), Luis Díaz Morales (sufrió fractura de mandíbula), Omar Alvear Sáez, Luis Alberto Ávila Garrido y Sergio del Río Rozas; ese mismo día, dos desconocidos abordaron un taxibús en la calle Salvador Gutiérrez esquina Resbalón e hirieron al conductor Arnoldo Carmona Veas con el propósito de arrebatarle el vehículo para incendiarlo.¹¹⁵⁷

Abril. El día 2, el dirigente poblacional de la Unión Demócrata Independiente, **Simón Eduardo Yévenes Yévenes**, fue asesinado por miembros del FPMR en su establecimiento comercial, ubicado en el sector sur de Santiago¹¹⁵⁸; el día 8, el cabo 1º de Carabineros Germán Enrique Obando Rodríguez fue secuestrado por terroristas del FPMR, en la zona oriente de Santiago, cuando se aprestaba a tomar locomoción para dirigirse a la Escuela de Carabineros (siendo liberado 60 horas después)¹¹⁵⁹; el día 9, el coronel de la Fuerza Aérea Antonio Baraguetto Vergara sufrió un atentado en el kilómetro 12 de la ruta 57, en Santiago; el día 11, el carabinero Patricio Martínez Barraza sufrió un atentado con armas de fuego, cuando estaba de servicio en la calle Borja con Iquique (Santiago), quedando grave; el día 14, el terminal de buses *Matadero Palma* (ubicado en Santiago) fue asaltado por miembros del FPMR, resultando heridos Hugo Ahumada Herrera, Rubén Lagarrigue y José Omar Morales; ese mismo día, una bomba (instalada por rodri-guistas) detonó en el rodoviario de Arica, resultando herido Eric Rojas Órdenes; el día 24, una bomba (instalada por el FPMR) estalló en el Banco Centrobanco, en la calle San Diego N° 906 (Santiago), quedando heridos Ismael Fernández Maldonado y el soldado conscripto de Ejército Héctor Urrutia Marimán; el día 25, una bomba (instalada por el FPMR) detonó en la embotelladora *Williamson Balfour* (Viña

1157 *El Mercurio*, 1 de abril de 1986, pág. A 10.

1158 CASTILLO (editor), *La verdad olvidada del terrorismo en Chile*, pág. 126.

1159 Véase: <http://historiadetodos.wordpress.com/2010/11/04/nace-el-fpmr/>; *Las Últimas Noticias*, 29 de abril de 1986, pág. 13.

del Mar), resultando herido Alfonso Espinoza Clavero; el día 28, miembros del FPMP asaltaron la panadería *Lautaro*, produciéndose un enfrentamiento que provocó cuatro bajas en Carabineros: un muerto (el carabinero **Miguel Antonio Vásquez Tobar**) y tres heridos (los cabos Miguel Vargas Escobar, José Erices Rodríguez y Ramberto Mardones Pérez); ese mismo día, fueron incendiados tres buses (uno en la comuna de Estación Central¹¹⁶⁰ y dos en Valparaíso¹¹⁶¹) y se registraron atentados con artefactos explosivos en distintos recintos públicos de Quilpué (la panadería *Peto's*, los supermercados Covarrubias y Santa Isabel, junto con un salón de *pool*) y de Santiago (el baño público *Paso de las Delicias*¹¹⁶², el segundo piso de la Escuela de Artes y Oficios de la Universidad de Santiago¹¹⁶³, las dependencias municipales que ocupaba CEMA-Chile en Cerro Navia y el Juzgado de Policía Local de Pudahuel), que provocaron daños materiales de distinta consideración y dejaron varios heridos: Elsa Medina Parra, Irma Vega Farías, Eliana Munita Uribe, Norma Córdova Araya, Gabriela González Yévenes (todas víctimas de la bomba que el FPMP hizo detonar en el baño público *Paso de las Delicias*, ubicado en Alameda con Bandera)¹¹⁶⁴ y Roberto Rojas Machuca (funcionario de la Universidad de Santiago)¹¹⁶⁵; el día 29, un grupo del FPMP atacó desde un vehículo a una patrulla militar que custodiaba departamentos habitados por personal del Ejército, en la calle Lo Encalada (comuna de Ñuñoa), resultando heridos el suboficial de Ejército Miguel Valenzuela, Rubén Quijada Orellana, Ricardo Vergara Tapia y Osvaldo Muñoz Lados (los extremistas huyeron a pie por la calle San Eugenio, dejando dos cargas de amonigelatina en el automóvil y una al

1160 *La Nación*, 29 de abril de 1986, pág. 14.

1161 *La Tercera*, 29 de abril de 1986, pág. 24.

1162 HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, págs. 79-80.

1163 *La Nación*, 29 de abril de 1986, pág. 14.

1164 HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, págs. 79-80.

1165 *La Nación*, 29 de abril de 1986, pág. 14.

lado de los heridos, que no lograron hacer explotar).¹¹⁶⁶

Mayo. El día 1^o, miembros del FPMP lanzaron una bomba incendiaria contra una patrulla militar en la Alameda con General Velásquez (Santiago), resultando quemados de gravedad los cabos 2^{os} de Ejército Óscar Figueroa Urrutia y Roberto Opazo Tunaca; ese mismo día, rodriguistas lanzaron una bomba con ácido a un bus en Valparaíso, quedando heridos Óscar Meneses Parada, Margarita Huerta Sáez, Gabriela Meneses Huerta y Edinson Meneses Huerta¹¹⁶⁷; el día 12, miembros del FMR atentaron contra Aurora Escopelito, dirigente poblacional del Partido Avanzada Nacional de la comuna de La Reina; el día 24, miembros del FPMP atacaron una garita de un terminal de taxibuses en la comuna de San Miguel, resultando herido Fernando Guzmán Vega (quedó parapléjico); el día 27, tres bombas (instaladas por rodriguistas) explotaron en Talcahuano, resultando heridos José Silva Marchant y Magdalena Unda Badilla.

Junio. El día 3, miembros del FPMP atentaron (mediante un autobomba) contra la oficina del general (r) Manuel Contreras Sepúlveda, ubicada en Santa Lucía N° 280 (Santiago)¹¹⁶⁸; el día 4, dos policías (los carabineros Mario Painaque Calbunil y René Contreras Navarrete) fueron apedreados y heridos entre las calles Esquina Blanca y Segunda Transversal (comuna de Maipú)¹¹⁶⁹; el día 10, terroristas dispararon desde un vehículo en movimiento contra personal de Carabineros que esperaba locomoción en el paradero de microbús, resultando herido el cabo 1^o José Aguilera Rivera¹¹⁷⁰; el día 12, en un enfrentamiento entre una patrulla naval y rodriguistas que instalaban una bomba en una torre de alta tensión en el sector Miraflores de Viña del

1166 *Las Últimas Noticias*, 30 de abril de 1986, pág. 21

1167 HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, pág. 80.

1168 Todo, en: HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, pág. 80.

1169 *La Nación*, 5 de junio de 1986, pág. 12.

1170 SPATARO, *Pinochet. Las «incómodas» verdades*, apéndice 1, pág. 525.

Mar, resultó herido el cabo 2º de la Armada Luis Carvajal Zavala; el día 13, terroristas dispararon e hirieron a un policía (el carabinero Alberto López Jiménez) en la avenida Perú de Santiago¹¹⁷¹; el 15, subversivos dispararon contra policías en Villa San Carlos (Santiago), resultando heridos los carabineros Marcos Osorio y Lorenzo Vidal; ese mismo día, extremistas atacaron una patrulla policial en San Pablo con Las Rejas (Santiago), dejando heridos a los carabineros Marcos Pozo Reyes y Carlos Urrutia Soto¹¹⁷²; el día 16, una bomba (instalada por el FPMR) estalló en un carro de la Línea 1 del METRO de Santiago, falleciendo el pasajero **Jorge Sergio Campos Fardella**¹¹⁷³ y quedando heridos Laura Barceló Muñoz¹¹⁷⁴, Roberto Barros Sánchez, Juan Pablo Ruiz de Gamboa Mújica, Marcela Muñoz Labra, Álex Soto Chindulza, Nelson Araneda y Estela Gutiérrez Jorquera¹¹⁷⁵; el día 30, terroristas dispararon e hirieron al cabo 2º de Carabineros José Muñoz Alarcón, en Lo Valledor (Santiago).

Julio. El día 1, en Santiago, en actividades de orden y seguridad, fue herido el soldado de Ejército Mauro Isai Hernández Castro; el día 3, terroristas lanzaron una bomba con ácido contra un microbús en la avenida Santa Rosa, paradero 23, resultando heridos el conductor Arnaldo Luco Arrué (sufrió graves quemaduras) y los pasajeros Guillermo Farías Pizarro, Juan Carlos Salazar Rojas, Cristina Castro Correa y Sergio Jofré Jofré; el día 4, una bomba (instalada por el FPMR) estalló en el domicilio del coronel de Ejército Emilio Loyola Acuña en el cerro Los Placeres (Valparaíso); ese mismo día, rodriguistas atacaron un retén de Carabi-

1171 HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, pág. 80.

1172 CASTILLO (editor), *La verdad olvidada del terrorismo en Chile*, pág. 131.

1173 Corporación Nacional de Reparación y Reconciliación, Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, volumen I, tomo 2, pág. 1062; Comisión Chilena de Derechos Humanos, Fundación Ideas, *Nunca más en Chile, síntesis corregida y actualizada del Informe Rettig*, pág. 217.

1174 SPATARO, *Pinochet: Las «incómodas» verdades*, apéndice 1, pág. 526.

1175 *El Mercurio*, 17 de junio de 1986, pág. A 8.

neros en Bilbao Alto, sector oriente de Santiago, quedando con heridas graves los cabos 1^{os} de carabineros Héctor San Martín Zapata y Osvaldo Hormazábal Díaz y los cabos 2^{os} Víctor Muñoz Rojas, Rafael Quiero Hormazábal y Patricio Cruz Pérez; el día 25, una bomba de alto poder (instalada por rodriguistas) detonó en la avenida Bernardo O'Higgins con calle Teatinos, dejando muchos heridos: el carabinero Miguel Salazar Giral y los civiles Luis Escudero Vásquez, Cristián Huenullán Guzmán, Miguel Carrasco Díaz, Fernando Contreras Flores, Carlos Galleguillos Honores, Jaime Soto Reyes, Anita Riquelme Valladares, Beatriz Vergara Tobar, Alicia González Sáenz, Blanca Torres Orellana, Sandra Fuentes, Jacqueline Britter Monar, Sandra Cabezas Roque, Alicia Garretón Cerry, María Villanueva Vilches, Ernestina Gallardo Zamorano, Marcela Bragas Vega, María Zárate Veloso, Eva González González, Jéssica Salas Tapia, Sara Ramírez Jorquera, Guillermo Concha Cornejo, Mario Osorio Valenzuela, Enrique Urrutia Cañas, Sergio Barra Castro y Jaime Fuenzalida Silva.

Agosto. El día 3, rodriguistas atentaron contra el domicilio del ministro de la Corte Suprema Hernán Cereceda; el día 4, un autobomba hizo explosión en las proximidades del regimiento *Libertadores*, de Santiago, resultando herido el soldado conscripto Marcos Barraza Bugueño¹¹⁷⁶; el día 6, en la caleta Carrizal, los efectivos de inteligencia encontraron una gran cantidad de material bélico¹¹⁷⁷; el día 13, en otro pique minero, en el sector Palo Negro, los agentes de seguridad encontraron otro arsenal de guerra¹¹⁷⁸; el día 14,

1176 Todo, en: HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, págs. 80-81.

1177 Contenia: 348 fusiles M-16, 1 lanzacohetes anticarro soviético RPG-7, 210 mil cartuchos 5,56 para fusil M-16, 37 granadas de mano soviéticas, 315 bombas para lanzacohetes RPG-7, 1.872 kilogramos de TNT en cubos, 124 kilogramos de explosivo plástico T-4, 4.700 detonadores, 10.140 tirafrictores y dos chalecos antibalas (HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, pág. 93).

1178 Contenia: 697 fusiles M-16, 35 lanzacohetes soviéticos RPG-7, 125.442

el MIR colocó una serie de artefactos explosivos en Santiago, como la bomba que estalló en el paradero 13 de la avenida Santa Rosa, dejando herido al transeúnte Luis Alberto Pérez Pérez¹¹⁷⁹; ese mismo día, en la mina abandonada *Cerro Blanco*, quedó al descubierto un tercer arsenal¹¹⁸⁰; el día 18, seis miembros del FPMR secuestraron al coronel de Ejército Mario Orlando Haerberle Rivadeneira, quien se encontraba afuera de su casa¹¹⁸¹; el día 20, efectivos de la CNI llegaron hasta el fundo *La Trilla*, en Paine, donde descubrieron otro arsenal de guerra¹¹⁸²; ese mismo día, quedó en evidencia otro arsenal de guerra en calle Los Granados N° 0576, comuna de La Pintana¹¹⁸³; el día 21, en la calle Tucapel N° 1635 de Santiago, los funcionarios de la CNI encontraron otra cantidad de material de guerra¹¹⁸⁴; ese mismo día, a ocho kilómetros al

cartuchos para fusil M-16, 4.205 cartuchos 7,62 para ametralladoras M-60, 30 bombas para lanzacohetes RPG-7 y 832 cargadores para fusil M-16 (HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, pág. 93).

1179 HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, pág. 42.

1180 Contenia: 650 fusiles M-16, 73 lanzacohetes RPG-7, un fusil FAL, 635.600 cartuchos para fusil M-16, 1.942 granadas de mano soviéticas, 471 bombas para lanzacohetes RPG-7, 169 kilogramos de TNT, 288 kilogramos de explosivo plástico T-4, 48 rollos de mecha y 1.450 juegos de herramientas y elementos de aseo para fusiles M-16 (HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, pág. 93).

1181 En: <http://historiadetodos.wordpress.com/2010/11/04/nace-el-fpmr/>, consultado en octubre de 2012.

1182 Contenia: 45 fusiles M-16, tres lanzacohetes RPG-7, 60 fusiles belgas FAL, cuatro ametralladoras norteamericanas M-60, 82 cohetes antiblindaje norteamericanos LOW, miles de cartuchos para las armas automáticas señaladas y cerca de 700 cargadores para fusiles M-16 y FAL (HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, pág. 93).

1183 Contenia: 29 fusiles M-16, 35 lanzacohetes antiblindaje LOW, 55 bombas para lanzacohetes RPG-7, 17 cargadores para fusil FAL y 172 cargadores para fusil M-16 (HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, pág. 93).

1184 Contenia: 26 fusiles M-16, diez lanzacohetes antiblindaje RPG-7, 41 fusiles FAL, dos ametralladoras M-60, 50 cohetes antiblindaje LOW, cinco fusiles lanzagranadas estadounidenses M-70, 4.900 cartuchos para fusil M-16, 800 cartuchos para fusil AKA, 177 cargadores para fusil FAL y 325 cargadores para fusil M-16 (HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, págs. 93-94).

norte de Carrizal, en la posada *Árbol Marañón*, se descubrió el mayor de todos los arsenales del FPMR¹¹⁸⁵; el día 22, extremistas lanzaron ácido contra un bus de Carabineros en la calle Neptuno esquina Amapolas, de Pudahuel, resultando con quemaduras graves el cabo 2º José Villarroel Burgos y el carabinero Luis Rojas Díaz¹¹⁸⁶; el día 28, delincuentes subversivos intentaron incendiar un microbús en el terminal de Puente Alto, asesinando al conductor **Francisco Ramiro Guzmán Muñoz**, quien intentó evitar que quemaran el microbús¹¹⁸⁷; el día 30, un artefacto incendiario detonó en el tren AES 20601 (con 250 pasajeros) de Ferrocarriles del Sur (trayecto Puerto-Los Andes), que se encontraba en la estación de Viña del Mar, resultando heridos: Silvia Subik Saavedra, Ana Toro Fuentes, Patricia Tapia Rojas y David Larenas Toledo.¹¹⁸⁸

Septiembre. El día 4, miembros del MIR colocaron bombas en el acceso a la estación San Pablo del METRO, quedando heridos los pasajeros Nicolás Barrenechea Castillo y Carlos Inostroza Segura¹¹⁸⁹; el día 7, el presidente Pinochet y su comitiva regresaban a Santiago desde la residencia ubicada en la localidad de El Melocotón (Cajón del Maipo), cuando (en el sector de la cuesta Achupallas) un destacamento especial del FPMR emboscó la caravana presidencial (cruzando vehículos en los extremos de la comitiva) y abrió fuego sobre el objetivo (haciendo uso de armamento automático, granadas de mano y cohetes LOW), dejando un saldo de cinco muertos (el cabo 1º de Ejército **Miguel**

1185 Contenia: 1.320 fusiles M-16, dos lanzacohetes RPG-7, 953.000 cartuchos para fusil M-16, 894 bombas para lanzacohetes RPG-7, 162 kilogramos de TNT, 384 kilogramos de explosivo plástico T-4 y 1.320 juegos de herramientas para fusil M-16 (HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, pág. 94).

1186 HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, pág. 81.

1187 *La Segunda*, 29 de agosto de 1986, pág. 5.

1188 *La Tercera*, 31 de agosto de 1986, pág. 33.

1189 HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, pág. 42.

Ángel Guerrero Guzmán; los cabos 2^{os} de Ejército **Cardenio Hernández Cubillos**, **Gerardo Rebolledo Cisternas** y **Roberto Segundo Rosales Martínez**; y el cabo 1^o de Carabineros **Pablo Arturo Silva Pizarro**)¹¹⁹⁰ y varios heridos (el capitán de Ejército Juan MacLean Vergara; los cabos 1^{os} de Ejército José Barrera González y Juan Fernández Lobos; el teniente de Carabineros Yordán Tavra Checura; el sargento 2^o de Carabineros Luis Córdova Belmar y el cabo 1^o de Carabineros Miguel del Río Méndez); el día 9, en un operativo de búsqueda de armas internadas en Carrizal Bajo fue atacado y asesinado el soldado conscripto de Ejército **Luis Hernán Jiménez Peralta**.¹¹⁹¹

Octubre. El día 13, un artefacto explosivo (instalado por el FPMR) estalló en el Cosmocentro *Apumanque*, ubicado en Las Condes, dejando un saldo de un muerto (el vendedor **Fernando Iván Parra Roldán**)¹¹⁹² y un herido (Javier San Martín Pizarro)¹¹⁹³; ese mismo día, otro artefacto detonó en el Banco Edwards (sucursal El Faro, Santiago), dejando herido a Pablo Maldonado (funcionario del Hospital Militar) y su esposa, Andrea Vallejos Quiroz¹¹⁹⁴; el día 22, una bomba estalló en Codelco-Chile, en la calle Copiapó N° 632 de Antofagasta¹¹⁹⁵; el día 28, terroristas dispararon contra una patrulla de Carabineros en Limache, dejando a varios de ellos heridos: el cabo 2^o **Luis Serey Abarca** (quien falleció después de una larga agonía), el sargento Laureano Hernández Araya y los carabineros Julio Jiménez Soto, José Tapia Méndez y Patricio Muñoz Palominos.¹¹⁹⁶

1190 Corporación Nacional de Reparación y Reconciliación, Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, Volumen I, tomo 2, pág. 1063.

1191 HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, págs. 82 y 110.

1192 Corporación Nacional de Reparación y Reconciliación, Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, volumen I, tomo 2, pág. 1064.

1193 HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, pág. 81

1194 *La Nación*, 14 de octubre de 1986, pág. 21.

1195 HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, pág. 81.

1196 CASTILLO (editor), *La verdad olvidada del terrorismo en Chile*, pág. 136.

Noviembre. El día 5, terroristas lanzaron una bomba contra un microbús en Forestal Alto (Viña del Mar), resultando heridas las pasajeras **Rosa Rivera Fierro** (quien estaba embarazada y quedó con quemaduras en más del 30% de su cuerpo; perdió a su criatura y murió posteriormente)¹¹⁹⁷, Sonia Ramírez Salinas y Marta Sepúlveda Contreras; el día 13, la soldado conscripto de Ejército Maraima Telchi Sanhueza fue atacada por terroristas¹¹⁹⁸; el día 18, desconocidos lanzaron un artefacto explosivo al Banco del Estado (sucursal San Ramón), falleciendo el vendedor ambulante de café **Miguel Ángel Demetrio Contreras Garay**¹¹⁹⁹ y quedando herido Daniel Sepúlveda Valenzuela; el día 26, una bomba detonó en el cuartel de la Policía de Investigaciones en Maipú, resultando herida Claudia Acevedo¹²⁰⁰; el día 28, miembros del MIR asaltaron el Banco del Estado (sucursal Peñaflores), siendo interceptados en un camino rural de Padre Hurtado, donde los subversivos dispararon sus armas, asesinando al teniente de Carabineros **Jaime Luis Sáez Neira**¹²⁰¹ y dejando herido de gravedad al cabo 1° de Carabineros Víctor Astudillo Contreras.

Diciembre. El día 15, una serie de bombas estallaron en dependencias municipales de la Región Metropolitana, como la que detonó en la alcaldía de Peñalolén, dejando con lesiones graves a Rosa Alejandra Almuna Molina; el día 30, miembros del FPMR asaltaron la botillería *Chile* ubicada en Lo Prado N° 1039, asesinando a su dueño **Manuel Díaz Meza** y dejando herido al cliente Sergio Flores Rivero.

1197 Corporación Nacional de Reparación y Reconciliación, Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, volumen I, tomo 2, pág. 1065.

1198 HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, pág. 81.

1199 Corporación Nacional de Reparación y Reconciliación, Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, volumen I, tomo 2, pág. 1064.

1200 HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, pág. 81.

1201 Corporación Nacional de Reparación y Reconciliación, Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, volumen I, tomo 2, pág. 1064.

1987

Enero. El día 15, en un enfrentamiento en la calle Matucana con Catedral (Santiago), quedó herido el detective Juan Carlos Inostroza Muñoz.

Febrero. El día 24, una bomba detonó en la calle Aníbal Pinto con Almirante Riveros (Concepción), resultando herido el menor de 15 años William Espinoza Aravi.

Marzo. El día 2, una persona murió (**Patricia Valdebenito Imihuaqui**) y otra resultó herida (José Santos Valdebenito) al detonar, en Osorno, en la vía férrea (kilómetro 959), un artefacto explosivo colocado por el FPMR; el día 6, un artefacto explosivo (instalado por el MIR) detonó en la avenida 21 de Mayo, en Laguna Redonda (Concepción), falleciendo el subteniente **Eduardo Harold Tamayo Medina** y quedando herido el carabinero Fortunato Canales Gallegos; el día 10, rodriguistas lanzaron una bomba con ácido contra una patrulla de Carabineros, en el centro de Santiago, resultando heridos el sargento Miguel Galdames y el carabinero Alberto Aravena; el día 24, una bomba (colocada por el MIR) explotó en la Municipalidad de Concepción, quedando heridos tres funcionarios de Carabineros: el teniente Iván Bezmalinovic Hidalgo, el sargento Rafael Pacheco Contreras y el carabinero Rodrigo Navarrete Fernández.

Abril. El día 10, terroristas del FPMR asaltaron una fábrica de calzados (Pedro Lira N° 330, comuna de San Miguel) y mataron al vigilante **Jorge Rivero Olivares**; el día 12, durante un patrullaje fue herido el teniente de Ejército Claudio Soto Vidal¹²⁰²; el día 13, miembros del FPMR ocuparon radio *Tropicana* de Renca (pretendían emitir una proclama) y asesinaron a un guardia de la Policía de Investigaciones (**Jorge Eduardo Cortés Vásquez**) que intentó ayudar los propietarios de la emisora.¹²⁰³

1202 Todo, en: HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, págs. 42 y 81-82.

1203 CASTILLO (editor), *La verdad olvidada del terrorismo en Chile*, pág. 139.

Mayo. El día 2, miembros del FPMR atentaron contra un policía (el cabo 2º de Carabinero Danilo Solorza Suazo) en Cerro Navia; el día 20, delincuentes subversivos asaltaron la financiera Condell en Valparaíso, hiriendo al carabinero Mario Escobar Navarrete.

Junio. El día 11, terroristas del FPMR asaltaron e incendiaron la imprenta Bremen, ubicada en la avenida La Paz (Santiago), resultando heridos los trabajadores Luis Ortiz Farías, Luis Hernández Candia, José Mellado Henríquez, Manuela Mellado y Leonor Comandari; el día 16, en operativos de búsqueda de extremistas en Santiago, resultó muerto el conductor de la Policía de Investigaciones **Luis González Saavedra** y tres funcionarios de seguridad quedaron heridos; el día 18, el carabinero Álex Armijo Pinto fue atacado por extremistas en Puente Alto; el día 19, un furgón de Carabineros fue atacado en la avenida La Feria esquina 30 de Octubre (población La Victoria, Santiago), quedando herido de gravedad el sargento 2º de Carabineros José Soto Salazar; el día 20, un *rocket* fue desactivado en un departamento de la calle Teatinos N° 865 de Santiago, que apuntaba al Cuartel Central de Investigaciones; el día 21, miembros del FPMR atacaron e hirieron a varios funcionarios de Carabineros (el teniente Hugo Pérez Soto; los cabos 2ºs Manuel Letelier Álvarez y Marcos Aguirre Chávez; y los carabineros Luis Olmedo Cornejo, Rodolfo Miranda Martínez, Ramón Pavez Quiroz y Luis Aladino Casanova); el día 29, una bomba (instalada por el FPMR) estalló en la calle 2 Sur de Talca, quedando heridos Manuel Alzamora Lemus, Eduardo Berríos Reyes y Luis Barrios Torres.

Julio. El día 4, terroristas del FPMR dispararon contra una industria metalúrgica en San Miguel, sufriendo heridas graves el trabajador Juan Casas Casas; el día 6, rodriguistas asesinaron al carabinero **Ernesto Díaz Botarro**, en el paradero 28 de la Gran Avenida (Santiago); el día 10, terroristas

asaltaron la Asociación de Microbuseros en Ñuñoa, siendo herido el empleado José Mercado; el día 12, una patrulla de Carabineros fue atacada a la altura del kilómetro 30 de la Panamericana Sur, resultando heridos el teniente Víctor Rodríguez Treskow y el carabinero Pablo Reyes Aburto¹²⁰⁴; el día 27, miembros del FPMR asesinaron al sargento 2º de Carabineros **Leopoldo Tolosa Sepúlveda** a la salida de su domicilio (calle Chacarillas N° 4743, Macul)¹²⁰⁵; el día 28, se produce una explosión (atribuida al FPMR) en las oficinas de ESVAL, en la calle Blanco N° 1215 de Valparaíso, que dejó un saldo de dos heridos: Juan Silva Caraciolli y Gustavo del Fierro Ayala¹²⁰⁶; el día 31, terroristas dispararon contra un vehículo militar en la calle Unión Ferroviaria N° 1417 de San Miguel, resultando herido el cabo 1º de Ejército Pedro Tapia Ortega.

Agosto. El día 3, miembros del FPMR atacaron una patrulla de la Policía de Investigaciones en la avenida Departamental con Las Industrias, muriendo el detective **Manuel Jesús Rodríguez Muñoz** y quedando heridos el inspector Jorge Cárdenas González y el conductor Óscar Henríquez Callejas; el día 14, rodriguistas lanzaron una bomba incendiaria a un microbús en el cerro Barón de Valparaíso, resultando heridos los pasajeros Rodolfo Rodríguez Estay, Raúl Muñoz Quiñones, Ana Hernández, Patricio Contreras y Daniel Mena; el día 23, una bomba detonó en un poste de alumbrado público de la comuna de San Miguel, resultando heridos Graciela Parraguez Andrade y Cristián Farías Quiroz.¹²⁰⁷

Septiembre. El día 1, rodriguistas secuestraron al teniente coronel de Ejército Carlos Carreño Barrera desde su domicilio, en La Reina¹²⁰⁸; el día 9, en un atentado contra un

1204 Todo, en: HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, pág. 82.

1205 *La Nación*, 29 de julio de 1987, pág. 15.

1206 *Las Últimas Noticias*, 29 de junio de 1987, pág. 22.

1207 Todo, en: HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, pág. 82.

1208 PEÑA, *Los fusileros*, pág. 284.

bus que transportaba a personal del Regimiento de Infantería N° 8 *Tucapel*, en Temuco, resultó herido el cabo 1° José Carrasco Infante¹²⁰⁹; el día 11, una bomba fue activada a distancia, al paso de un furgón de Carabineros (patente Z-404, perteneciente a las 12ª Comisaría de San Miguel) en la avenida Departamental esquina Club Hípico, falleciendo dos funcionarios (el cabo 2° **Ramón Ignacio Bahamonde Elgueta** y el sargento 1° **Mario Martínez Vargas**)¹²¹⁰ y quedando herido otro (cabo 1° Osvaldo Leal Leal)¹²¹¹; el día 12, un artefacto explosivo detonó en el Edificio de la I Zona Naval, ubicado al frente de la Plaza Sotomayor de Valparaíso, quedando heridos a causa de la detonación tres miembros de la institución: el sargento 2° Mario Salinas Herrera, el cabo 1° Juan Segundo Medalla Salinas y el marinero conscripto Sergio Mora Carvajal¹²¹²; el día 21, terroristas asaltaron la sucursal del Banco del Estado de San Miguel, hiriendo al guardia de la institución: Claudio Balladares Araya.¹²¹³

Octubre. El día 5, frentistas lanzaron una bomba contra la Compañía de Teléfonos, en Quilpué, resultando herido Nelson Ramón Suárez Silva; ese mismo día, miembros del FPMR atentaron con bombas incendiarias contra un microbús (comuna de Maipú) y un taxibús (comuna de La Granja), resultando dos personas quemadas: Héctor Carreño Vásquez (víctima del atentado al microbús) y Gabriel Medina Garrido (víctima del atentado al taxibús); el día 6, una bomba (instalada por rodriguistas) estalló al entrar funcionarios policiales en la sucursal Providencia del Banco de Crédito e Inversiones, resultando heridos el teniente

1209 HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, pág. 83.

1210 Corporación Nacional de Reparación y Reconciliación, Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, volumen I, tomo 2, págs. 1066-1067.

1211 HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, pág. 83.

1212 Armada de Chile, Memorándum, 12/11/1987, s/f.

1213 CASTILLO (editor), *La verdad olvidada del terrorismo en Chile*, pág. 142.

de Carabineros Sergio Luzzi Fuenzalida (quedó mutilado) y el carabinero Víctor Silva Carvajal; el día 22, en un enfrentamiento entre carabineros y miembros del FPMR en un control de identidad en el paradero 14 de la avenida Vicuña Mackenna (La Florida), quedaron heridos el sargento 2º Luis Quinteros González y el carabinero Jorge Cartes Cifuentes; el día 23, una bomba fue desactivada en casa del rector de la Universidad de Chile, José Luis Federici Rojas, en Santiago.

Noviembre. El día 6, rodriguistas lanzaron una bomba incendiaria en un establecimiento comercial en la calle Tucapel de Concepción, resultando herido Rosalindo Padilla Muñoz; el día 11, en un enfrentamiento entre la Policía de Investigaciones y el FPMR, en la calle San Pablo N° 2857 de Santiago, quedó herido el subcomisario Carlos Contreras; el día 19, terroristas atacaron un furgón policial en la avenida Central, sector Lo Espejo, resultando heridos el sargento 1º José Reyes Díaz y el cabo 1º Luciano Ramírez Reyes.

Diciembre. El día 9, rodriguistas atacaron instalaciones del Grupo N° 9 de la Fuerza Aérea en la avenida Cerrillos N° 6061 de Santiago, resultando heridos dos miembros de la Fuerza Aérea (el comandante de Escuadrilla Erwin Núñez Magaña y el cabo 1º Carlos Gutiérrez Celis) y tres funcionarios de Carabineros (el subteniente Braulio Baeza Marín y los cabos Omar Ramírez Pérez y Jaime Fuentes Sáez); el día 10, miembros del FPMR lanzaron bombas incendiarias contra el diario *El Mercurio* de Valparaíso, hiriendo al cabo 2º de Carabineros Héctor Castillo Garrido; el día 14, una bomba detonó en el cerro Navidad, en Tomé, resultando herido Cristián Soto Novoa; el día 15, una bomba (instalada por el FPMR) estalló en una caja distribuidora de la Compañía de Teléfonos de Chile, en la avenida Salvador con Bernardo Marín (Providencia), quedando herido Felipe Reyes de la Maza.

1988

Enero. El día 4, una bomba (colocada por el FPMP) detonó en un automóvil ubicado en el pasaje Acuario N° 262 de San Bernardo, resultando herido José Rebeco Quezada; el día 20, una bomba (instalada por rodriguistas) explotó en la Corporación de Desarrollo de la Municipalidad de Macul, quedando herida la menor María Zamora Cabrera; ese mismo día, un artefacto explosivo (colocado por el MIR) estalló en la sala de espera del Centro Médico de la Caja de Previsión de la Defensa Nacional, en Valparaíso, dejando un saldo de un muerto (la pensionada **Berta Rosa Muñoz Pardo**) y varios heridos (Juan Soto Chandía, Adriana Olmedo Romero, Simón Navarrete Durán, Teresa Espinoza Mardones, Roxana Varela Muñoz, Gladys Gómez Reinoso, Margarita Langley Álvarez, Juan Lagomarsino Basualto, Alicia Henríquez Cubillos, Marcia Ladrón de Guevara Salas, Sonia Cabrera Montt, Lilian Cabello Pérez, Marcia Calderón de Salas, Guillermina Olate Rodríguez, María Contreras Olmedo, Teresa Mansilla Carreño, Jacqueline Jara Zavala, Elizabeth Céspedes Aguilera, Teresa González Reyes, Sandra Mansilla Vera, María Soto Concha y Elsa Muñoz Órdenes)¹²¹⁴; el día 26, miristas colocaron trampa explosiva en un domicilio de la comuna de La Cisterna, falleciendo el jefe del Grupo de Operaciones Especiales (GOPE), mayor **Julio Eladio Benimeli Ruz.**¹²¹⁵

Febrero. El día 23, terroristas atacaron a un policía (el carabinero Manuel Brito González) en Santiago; el día 26, miembros del FPMP lanzaron explosivos contra una sede comunitaria de la comuna de Estación Central, resul-

1214 Todo, en: HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, págs. 42 y 83.

1215 Véase: Corporación Nacional de Reparación y Reconciliación, Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, volumen I, tomo 2, pág. 1067; Comisión Chilena de Derechos Humanos, Fundación Ideas, *Nunca más en Chile, síntesis corregida y actualizada del Informe Rettig*, pág. 217.

tando quemado el portero Ramón Osadey González; el día 27, unas bombas fueron desactivadas en el cabezal del aeropuerto *La Florida* de La Serena, preparadas para ser accionadas al momento del aterrizaje del avión presidencial¹²¹⁶; el día 29, miembros del FPMR asaltaron a los pagadores de la empresa *Brink's Chile* en la Escuela Japón (San Miguel), dejando un saldo de dos muertos (el gerente de operaciones *Brink's Chile*, **Luis Sánchez de la Cerda**, y el funcionario del Banco Concepción **Juan Sebastián Sepúlveda Salazar**)¹²¹⁷ y cuatro heridos (Sergio Becerra Yáñez, Hernán Cabezas Carmona, Alba Azúa Álvarez y Jorge Herrera López).

Marzo. El día 8, en un enfrentamiento entre miembros de la Policía de Investigaciones y frentistas, en la zona surponiente de Santiago, resultó herido el inspector Dagoberto López; el día 10, miembros del FPMR atentaron con cohetes LOW el cuartel de la 13^a Comisaría de la comuna de La Granja, quedando heridos los carabineros Luis Carrasco Pino y Belarmino Cantera Arce y los transeúntes Saúl Marín Salazar e Hilda Salazar García; el día 13, una bomba (colocada por el FPMR) detonó en local de Ferias Unidas del Norte en Ovalle, resultando herida Irma Castillo Campusano; el día 14, en un enfrentamiento entre policías y rodriguistas, en la avenida Costanera de Talca, resultó herido el carabinero Héctor Salas Galaz; el día 16, frentistas atacaron con cohetes LOW la Tenencia de Carabineros de la comuna de San Joaquín, quedando heridos Juan Reyes Soto, Paola Vera Reyes, Nelson Muñoz Valderrama y Luisa Vera Reyes; el día 27, una bomba (instalada por rodriguistas) detonó en una empresa telefónica (VTR) de la comuna de Providencia, resultando heridos Guillermo Sáez Jaramillo, Alfonso Moscoso Cárdenas y Mary Carey Bustamante; el día 28, terroristas del FPMR lanzaron un cohete contra una subestación

1216 HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, pág. 83.

1217 Comisión Chilena de Derechos Humanos, Fundación Ideas, *Nunca más en Chile, síntesis corregida y actualizada del Informe Rettig*, pág. 221.

de Chilectra en la comuna de Peñalolén, provocando daños materiales y dejando a tres mujeres heridas: Rosa Campos Godoy, Margarita Godoy Silva y Carmen Tapia Campos; el día 30, rodriguistas atacaron al vigilante Andrés Morales Márquez en la estación Pila del Ganso (actual estación Padre Hurtado) del Metro; ese mismo día, terroristas del FPMR balearon en la comuna de Peñalolén al dirigente de Renovación Nacional Guillermo Navarro Salinas.

Abril. El día 1, miembros del FPMR ametrallaron un puesto de centinelas del Ejército en la avenida Bernardo O'Higgins esquina Sotomayor (Santiago), resultando heridos los cabos 1^{os} Jorge Fuentes Moraga e Iván López Lobos; el día 2, rodriguistas asesinaron al cabo de Carabineros **Alfredo Ernesto Rivera Rojas** en el paradero 5 de la avenida Vicuña Mackenna (Santiago)¹²¹⁸; el día 8, un artefacto detonó bajo un auto Mercedes Benz en la medialuna de Rancagua, resultando herido Álex Parra Parra, quien perdió cuatro dedos de la mano derecha¹²¹⁹; ese mismo día, terroristas del FPMR atacaron con granadas un local del Comité Cívico (comuna de Maipú), resultando heridos Carlos Enrique Campos Mondaca, Jaime Mansilla Valcarce y Hernán Bahamondes¹²²⁰; en la misma fecha, una bomba detonó en la avenida Grecia con Mateluna (sector Oriente de Santiago), resultando herido Miguel Parra Parra (quien sufre la amputación de una mano); el día 9, rodriguistas asaltaron una distribuidora de gas licuado de la comuna de Cerro Navia, asesinando al empleado **Jorge Sepúlveda Santander**¹²²¹; el día 12, cinco miembros del Movimiento Lautaro dispararon contra policías que se encontraban vigilando un terreno que había sido tomado en Renca, falleciendo el carabinero **Samuel Esteban López Contreras** (quien evitó que fueran baleados un joven de 18

1218 Todo, en: HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, págs. 83-84.

1219 *La Nación*, 9 de abril de 1988.

1220 Véase: *La Nación*, 9 de abril de 1988; *El Mercurio*, 9 de abril de 1988, pág. C8.

1221 HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, pág. 84.

años y un menor de 7 años) y resultando herido el cabo 1º Samuel Flores Peñailillo ¹²²²; el día 29, en un operativo de control de identidad a sospechosos de incendiar un bus, el sargento 2º de Carabineros **Juan de Dios Hormazábal Núñez**, perteneciente a la 30ª comisaría de radiopatrullas de Renca, fue asesinado por uno de los sospechosos. ¹²²³

Mayo. El día 5, en un enfrentamiento entre el FPMR y la CNI en Gómez Carreño (Viña del Mar), resultó muerto el sargento 1º de la Armada **Armando Cruz Olivares**; el día 8, rodriguistas asesinaron al carabinero Raúl Piñera Pérez en la comuna de Renca ¹²²⁴; el día 18, una bomba (colocada por rodriguistas) detonó en la sede del Comité Independiente en Rancagua, resultando herido Juan Merino Villalobos ¹²²⁵; el día 20, miembros del FPMR asesinaron al sargento 2º de Carabineros **Carlos Arturo González Valenzuela**, mientras esperaba locomoción en la avenida General Velásquez con Pedro Aguirre Cerda, comuna de Estación Central ¹²²⁶; ese mismo día, rodriguistas atacaron al cabo 2º de Carabineros **Juan Orlando Sandoval Mendoza** en la Plaza de Armas de Puente Alto, falleciendo en el Hospital Sótero del Río ¹²²⁷; en la misma fecha, fue disparado un lanzacohetes contra la Academia de Guerra del Ejército (comuna de Las Condes), errando en el blanco e impactando en una casa particular aledaña al recinto militar ¹²²⁸; el día 21, frentistas atacaron al sargento 2º de la Armada Francisco Vásquez Núñez en el sector de Gómez Carreño (Viña del Mar); el día 26, una bomba explotó en una caseta de

1222 *El Mercurio*, 13 de abril de 1988, pág. C 10.

1223 Corporación Nacional de Reparación y Reconciliación, Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, volumen I, tomo 2, pág. 1068.

1224 HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, pág. 84.

1225 *El Rancagüino*, 19 de mayo de 1988, pág. 4.

1226 HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, pág. 84.

1227 Véase: *La Tercera*, 21 de mayo de 1988, pág. 8; Corporación Nacional de Reparación y Reconciliación, Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, volumen I, tomo 2, pág. 1069.

1228 *La Tercera*, 21 de mayo de 1988, pág. 9.

empalme telefónico en calle Blanco de Valparaíso, hiriendo gravemente al subteniente de Carabineros Kurt Haaerman Ritter; el día 27, rodriguistas atacaron el vehículo del Fiscal Militar ad-hoc coronel (J) Fernando Torres Silva en la avenida Eliodoro Yáñez con Los Leones, comuna de Providencia.

Junio. El día 1, una bomba detonó en el Banco Citibank en la calle Huérfanos de Santiago, quedando herido el transeúnte Jorge Méndez Salinas¹²²⁹; el día 7, un desconocido (realizando una misión de ajusticiamiento del FPMR) asesinó al teniente coronel de Ejército **Miguel Eduardo Rojas Lobos** (en trámite de retiro), a la salida de la industria PLANSA (donde desempeñaba el cargo de gerente de Finanzas), en la comuna de San Joaquín¹²³⁰; el día 12, delincuentes subversivos lanzaron bomba incendiaria a un taxibús, en el cerro Barón de Valparaíso), resultando herido Miguel Aguilera Zárate; el día 17, rodriguistas atacaron al carabinero Marcos Pozo Reyes¹²³¹; el día 22, alrededor de las siete horas, tres subversivos en automóvil realizaron tres disparos hacia la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación, alcanzando por la espalda al portero **Marcos Segundo Inarejo Araya**, quien fallece dos días después.¹²³²

Julio. El día 4, miembros del FPMR asaltaron una distribuidora de diarios en la avenida Campos de Deportes N° 38 de Ñuñoa, asesinando al dependiente **Óscar Quevedo Mocella**¹²³³; el día 11, terroristas del FPMR lanzaron una bomba incendiaria contra un microbús en Alameda con Portugal (Santiago), resultando herido el chofer Juan

1229 Todo, en: HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, pág. 84.

1230 Corporación Nacional de Reparación y Reconciliación, Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, volumen I, tomo 2, pág. 1070.

1231 HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, pág. 84.

1232 Corporación Nacional de Reparación y Reconciliación, Informe sobre calificación de víctimas de violaciones de derechos humanos y de violencia política, págs. 849-850.

1233 HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, pág. 84.

Fuenzalida Torres¹²³⁴; el día 19, una bomba (instalada por el FPMR) detonó en una iglesia mormona ubicada en el cerro Alegre de Valparaíso, resultando heridos Juan Salazar Olivares, Nelson Pérez y Luis Herrera.¹²³⁵

Octubre. El día 2, se registraron ataques contra partidarios del SÍ que se desplazaban en caravana por la Región Metropolitana, resultado gravemente heridas dos mujeres: la señora María Dávila Díaz (quien quedó con una fractura maxilar superior y mandibular cuando fue atacada en la avenida Colón) y la estudiante de educación media Rosa Ortiz Bello (quien pierde su ojo derecho cuando extremistas lanzaron objetos contundentes a la camioneta en que viajaba por la Panamericana Sur)¹²³⁶; el día 21, miembros del FPMR atacaron e incendiaron el retén de Carabineros en Los Queñes (comuna de Romeral, Región del Maule), resultando muerto el cabo 2º **Juvenal Vargas Sepúlveda**.¹²³⁷

Diciembre. El día 20, rodriguistas atacaron una patrulla militar en la calle Manuel Rodríguez de Santiago, quedando herido el teniente de Ejército José Patricio Cruz Lorente.¹²³⁸

1989

Enero. El día 5, una bomba (colocada por rodriguistas) detonó en un microbús en Quilpué, falleciendo días después la pasajera **Claudia Marcela Albornoz Muquillaza**, producto de las quemaduras de segundo y tercer grado que sufrió al no poder escapar por las ventanas.

Febrero. El día 8, en un procedimiento de control de identidad a tres sujetos, en la calle Carampangüe de Quilicura, dos funcionarios de Carabineros (el teniente **José Luis**

1234 *La Nación*, 12 de julio de 1988, pág. 23.

1235 HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, pág. 84.

1236 *Las Últimas Noticias*, 5 de octubre de 1988, pág. 2.

1237 Corporación Nacional de Reparación y Reconciliación, Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, volumen I, tomo 2, pág. 1070.

1238 HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, Tomo IV, pág. 85.

Pizzoleo Canales y el cabo 1° **Leonardo Antonio Marillanca Gárate**) fueron asesinados por un cuarto individuo que estaba escondido.

Abril. El día 11, en un procedimiento de control de identidad a dos personas que pertenecían al FPMR, en un salón de juegos electrónicos en Talca, personal de Carabineros fue baleado por uno de los frentistas, falleciendo el subteniente **Juan Carlos Amar Iturrieta**¹²³⁹ y quedando heridos tres funcionarios (el cabo 2° José Hernández Pérez y los cabos 1°^{os} Hugo Parra Bustos y Luis Contreras Guerrero) junto con cinco civiles (Luis Iglesias Ponce, Rosa Castro Morales, Andrés Bernal Zúñiga, Mónica Solorza Valenzuela y la menor de 7 años Solange Espinoza Castro); ese mismo día, miembros de Carabineros de la dotación del Retén Itahue (Talca) fueron atacados cuando realizaban un control de detención a cuatro individuos, en la ruta 5 Sur, que sorpresivamente les dispararon, resultando heridos los carabineros Juan Francisco Espinoza Ávila y Hernán Gañán Urbina¹²⁴⁰; en la misma fecha, una bomba detonó en el edificio de la Tesorería General de la República, en la calle Teatinos N° 28 de Santiago, hiriendo a tres personas: Adriana Gladys Montecinos, Arnoldo Eugenio Eyzaguirre y Joaquín Leiva Hormazábal¹²⁴¹; el día 29, rodriguistas atacaron al servicio de guardia en la población militar *Lo Encalada*, resultando herido el soldado conscripto de Ejército Osvaldo Muñoz Lagos.¹²⁴²

Mayo. El día 18, tres lautaristas atacaron a dos carabineros que regresaban de resguardar la salida de los alumnos de la escuela *Alejandro del Río*, asesinando al cabo

1239 Todo, en: Corporación Nacional de Reparación y Reconciliación, Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, volumen I, tomo 2, págs. 1071-1072.

1240 Véase: *La Nación*, 12 de abril de 1989, pág. 21; *El Mercurio*, 12 de abril de 1989, pág. C 7.

1241 Véase: *El Mercurio*, 12 de abril de 1989, pág. C 8; *La Nación*, 12 de abril de 1989, pág. 22.

1242 HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, pág. 85.

2º **Julio Edmundo Pavez Ortiz**¹²⁴³ e hiriendo de gravedad al carabinero Juan Carlos Carreño Cornejo, ambos pertenecientes a la dotación de la Tenencia «La Castrina» en la comuna de San Joaquín.¹²⁴⁴

Junio. El día 9, miembros del FPMR asesinaron al comandante de Escuadrilla de la Fuerza Aérea (r) **Roberto Fuentes Morrison**, a las afueras de su domicilio, en la Villa Frei de Ñuñoa.

Julio. El día 6, lautaristas asaltaron una tienda en San Diego (Santiago), asesinando a un policía (el cabo 1º de Carabineros **Carlos Jesús Lamoza Arce**, miembro del OS-7) que intentó impedir el asalto; el día 10, extremistas ejecutaron con una bala en la cabeza al cabo 2º de Carabineros **Patricio Rubén Canihuante Astudillo**, a las afueras de un edificio institucional, en Viña del Mar; el día 21, lautaristas asesinaron a dos funcionarios (el cabo 2º **Jaime Dionésimo Parra Aguayo** y el carabinero **Ramón Adolfo Salas Sanhueza**) de la 6ª Comisaría de Santiago, que efectuaban labores de vigilancia en bancos.¹²⁴⁵

Agosto. El día 20, en un atentado al cuartel del Comando de Aviación del Ejército en Tobalaba (Santiago), el segundo jefe del FPMR, Roberto Nordenflycht Farías (hijastro de Volodia Teitelboim, diplomado en la Universidad Patricio Lumumba, de Moscú), asesinó al teniente de Ejército **Roberto Joaquín Zegers Reed**.¹²⁴⁶

Septiembre. El día 29, extremistas del grupo Lautaro

1243 Véase: Corporación Nacional de Reparación y Reconciliación, Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, volumen I, tomo 2, pág. 1072; *El Mercurio*, 18 de mayo de 1989, pág. C 9; *La Nación*, 19 de mayo de 1989, pág. 25.

1244 *La Nación*, 19 de mayo de 1989, pág. 25.

1245 Corporación Nacional de Reparación y Reconciliación, Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, volumen I, tomo 2, págs. 1072-1074.

1246 Véase: HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, pág. 85; Corporación Nacional de Reparación y Reconciliación, Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, volumen I, tomo 2, pág. 1074.

atacaron un furgón de Carabineros en la calle Angamos N° 5775 de San Miguel, falleciendo el cabo 2° **Héctor Pincheira Armijo**¹²⁴⁷ y quedando con heridas de distinta consideración el cabo 1° Pedro Aguayo Arriagada y dos transeúntes: una mujer (con lesión en el cráneo, pierde su ojo) y el menor de 12 años Erickson Vladimir Carrasco Osorio.¹²⁴⁸

Diciembre. El día 14, durante las elecciones presidenciales y parlamentarias, un desconocido asesinó al carabiniere **Patricio Antonio Castillo Lara**, mientras hacía guardia en la Escuela D-495 (comuna de La Granja).¹²⁴⁹

1990

Febrero. El día 9, una unidad de la Policía de Investigaciones fue atacada por un comando del FPMR (premunido de lanzacohetes Low y M-16), quedando heridos el guardia Miguel Astudillo Vega y el detective Manuel Yévenes Ugarte; ese mismo día, frentistas atacaron la Subcomisaría de Carabineros de San Ramón, falleciendo el carabiniere **Jaime Arturo González Calquín**.¹²⁵⁰

Hasta aquí la cronología de una guerra irregular terrible, en la que las Fuerzas Armadas y de Orden debieron combatir para proteger la vida y bienes de sus compatriotas.

1247 Corporación Nacional de Reparación y Reconciliación, Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, volumen I, tomo 2, pág. 1075.

1248 *La Nación*, Sábado 30 de septiembre de 1989, pág. 1; *El Mercurio*, 29 de septiembre de 1989, pág. C 1.

1249 Véase: Corporación Nacional de Reparación y Reconciliación, Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, volumen I, tomo 2, pág. 1075; Comisión Chilena de Derechos Humanos, Fundación Ideas, *Nunca más en Chile, síntesis corregida y actualizada del Informe Rettig*, pág. 217.

1250 Véase: Corporación Nacional de Reparación y Reconciliación, Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, volumen I, tomo 2, pág. 1076; *La Nación*, 9 de febrero de 1990, pág. 8; *La Nación*, 10 de febrero de 1990, pág. 9; Comisión Chilena de Derechos Humanos, Fundación Ideas, *Nunca más en Chile, síntesis corregida y actualizada del Informe Rettig*, pág. 218.

3. UN MUNDO HOSTIL

Debe tenerse presente que el Gobierno Militar debió enfrentar los efectos de dos crisis económicas mundiales, las de 1974-1975 y 1982-1983. Ambas repercutieron seriamente en Chile; sobre todo la segunda, que provocó un verdadero terremoto económico y político.

Por otra parte, la gestión internacional de este Gobierno se inició y se desarrolló durante la Guerra Fría.

Los militares chilenos habían esperado aplausos de Europa Occidental y de los Estados Unidos por evitar que Chile se cubanizara. Pero no fue así. Casi todos los gobiernos europeos condenaron la intervención militar. Influenciados por los «progresistas» (liberales), sobre todo académicos y de prensa, vieron en el derrocamiento de Allende la destrucción de un Gobierno que, respetando la Constitución y las leyes, construía un socialismo de rostro humano. Era la alternativa civilizada a la Revolución Cubana. Todas las miradas acusadoras se dirigieron a Washington. Nació el mito de que la CIA había dirigido el levantamiento militar. El otro mito que surgió fue que Allende había muerto en combate. Estas ignominias obligaron al Gobierno de Richard Nixon, que se encontraba agobiado por el escándalo Watergate y las negociaciones para poner fin a la Guerra de Vietnam, a tomar distancia de la recién constituida Junta de Gobierno, que presidía el general Pinochet.¹²⁵¹

Por su parte, la Unión Soviética y sus satélites, que apuntalaron en todo lo que pudieron al Gobierno de Allende, reaccionaron con furia. Es que, en el marco de la Guerra Fría, para Moscú lo que había pasado en Chile no podía volver a suceder en ningún otro país. ¿La prueba? La afirmación del líder soviético Leonid Brezhnev en su entrevista del 12 de enero de 1980 frente al periódico *Pravda*: Allí justifica la invasión militar a Afganistán con el argumento

1251 WHELAN, *Desde las cenizas*, págs. 537-540 y 551-558.

de que se había visto obligado a hacerlo «porque en otro caso habría ocurrido lo mismo que en Chile». Asimismo, la caída de Allende termina con «el sueño soviético de potencia mundial en el Pacífico Sur».¹²⁵² No olvidemos que los soviéticos habían planeado transformar a Chile en una base de operaciones bélicas soviético-cubanas. Por todo lo anterior, en septiembre de 1973 Moscú decidió que la caída de Allende no podía quedar así, había que hacer pagar a los militares chilenos, a modo de precedente, su osadía de demostrar que el dominio comunista no era irreversible. Con este propósito, y conscientes de que en Occidente se tenía una imagen idealizada del Gobierno de Allende, las autoridades soviéticas ordenaron a la Internacional Comunista que pusiera en marcha una campaña mundial de desinformación¹²⁵³ contra las nuevas autoridades chilenas, dirigida a explotar al máximo la noticia falsa de que Allende había sido asesinado y a distorsionar completamente los problemas de derechos humanos que ocurrían en nuestro país, en el contexto de una guerra subversiva que el marxismo internacional contribuyó a mantener en el tiempo. La campaña de desinformación, que no tuvo tregua ni límite de gastos, tenía la finalidad de demonizar al régimen de Pinochet y, así, conseguir su total aislamiento internacional, hasta provocar su caída.¹²⁵⁴

1252 Todo, en: HANS VON HUYN, *Victoria sin guerra*, págs. 280-281.

1253 La finalidad esencial de la desinformación consiste en «destruir psicológicamente una imagen mediante la propagación sistemática de la mentira que la oponen –o diseminar una verdad a medias, para que el impacto produzca el efecto deseado: la duda, la incertidumbre, la desconfianza, el recelo, la suspicacia o el miedo. Es, en suma, un hábil engaño en el cual caen no pocos incautos y también aquellos que, de buena fe, no alcanzan a comprender el fin último que, gracias a él, persigue el Comunismo» (PINEDA DE CASTRO, *Pinochet: Verdad y ficción*, pág. 226).

1254 Véase: VIAL, *Pinochet, la biografía*, tomo I, págs. 284-287; VALDIVIESO, *Crónica de un rescate: Chile: 1973-1988*, págs. 14-15 y 107-110; WHELAN, *Desde las cenizas*, págs. 538 y 626-631. Entre 1973 y 1985 –según cálculos

El Gobierno Militar perdió la batalla de la «imagen». «Fue el último triunfo del KGB antes de desvanecerse en la papelera de la historia»¹²⁵⁵, afirma Paul Johnson, uno de los historiadores y periodistas ingleses más influyentes de las últimas décadas. Los soviéticos contaron con una extraordinaria maquinaria propagandística. No era la primera vez que el Imperio Soviético recurriría a su compañera inseparable, la mentira, para destruir física y moralmente a sus adversarios. La infraestructura existía y había sido probada su efectividad en la Guerra de Vietnam. La integraban todos los partidos comunistas del mundo, con toda la infraestructura y finanzas y sus elementos humanos, políticos, publicitarios, comunicacionales; la red de radioemisoras manejadas por la Unión Soviética, los países satélites y grupos afines; y las organizaciones simpaticizantes del comunismo internacional, como el Congreso Mundial de la Paz (Helsinki). Pero el combate mundial del comunismo contra Pinochet tuvo un aparataje propio: los comités de solidaridad con Chile presentes en numerosas ciudades del mundo.¹²⁵⁶ Los principales medios de comunicación occidentales, principalmente los liberales, también contribuyeron a forjar la imagen del malvado Pinochet.¹²⁵⁷ Del Gobierno Militar se afirmó, entre muchas infamias, que

de los servicios secretos occidentales- Moscú gastó 200 millones de dólares en esta campaña de difamación (HANS VON HUYN, *Victoria sin guerra*, pág. 281).

1255 JOHNSON, *Héroes*, pág. 307.

1256 Véase: ISMAEL HUERTA DÍAZ, *Volvería a ser marino*, tomo II (Editorial Andrés Bello, Santiago, 1988), págs. 128-129; VIAL, *Pinochet, la biografía*, tomo I, págs. 284-285; VALDIVIESO, *Crónica de un rescate: Chile: 1973-1988*, pág. 110; MILLAS, *Memorias 1957-1991: Una digresión*, págs. 123-130; SPATARO, *Pinochet: Las «incómodas» verdades*, págs. 75-79.

1257 Véase: CHESNAY, *Pinochet: La otra verdad*, págs. 15-22, 115-120 y 179; SPATARO, *Pinochet: Las «incómodas» verdades*, págs. 17-21, 86-89, 192-194 y 253-256; WHELAN, *Desde las cenizas*, págs. 538-540, 546-551 y 644-646; LABIN, *Chile: El crimen de resistir*, págs. 282-287; OSSA, *Allende: Thank you...!*, págs. 206-210; JASPER, *Patriot Enchained*, pág. 27.

eliminó a decenas de miles de personas (radio Moscú llegó a hablar de 700.000); que asesinó a Allende, a Pablo Neruda y a 35 parlamentarios; que bombardeó poblaciones, hasta un hospital (el Barros Luco)¹²⁵⁸ y una universidad (la Técnica del Estado); que exterminó a cientos de personas con *napalm* en el pequeño puerto de Panguipulli¹²⁵⁹; que procedió a ahorcar, durante y después del Pronunciamiento Militar, a muchas personas en los árboles de la Plaza Vergara de Viña del Mar (incluso se hizo un montaje fotográfico para ilustrar tan dantesca escena)¹²⁶⁰; que tenía recluidos a cientos de miles de disidentes en campos de concentración que nada tenían que envidiar a los de la Alemania nazi; que era tan despiadado, que además de torturar salvajemente a los presos políticos los encerraba con cóndores (aves en peligro de extinción)¹²⁶¹; que linchaba a los negros en las calles (prácticamente no había negros en Chile).¹²⁶² Podríamos seguir y seguir dando ejemplos de cómo se destruyó la imagen del Gobierno Militar.

De todas maneras, el marxismo internacional fracasó en su objetivo de derrocar al general Pinochet, como lo hizo con Somoza en Nicaragua (1979), aunque lo intentó. En 1986 apoyó la internación de 80 toneladas de material bélico para desatar una guerra civil. Fue «la cantidad más grande de armas terroristas descubiertas de una sola vez en América Latina».¹²⁶³ También, en ese mismo año, apoyó el plan para asesinar al propio Pinochet. «La CIA contra Allende quedaba pálida».¹²⁶⁴ Pero, al destruir su imagen, el comunismo internacional sí logró aislar al régimen de Pino-

1258 Datos que Eduardo Frei consigna en la carta que envió a Mariano Rumor, Santiago, 8 de noviembre de 1973.

1259 CHESNAY, *Pinochet: La otra verdad*, págs. 116-117.

1260 PÉREZ DE ARCE, *Terapia para cerebros lavados*, págs. 173-174.

1261 PINEDA DE CASTRO, *Pinochet: Verdad y ficción*, pág. 233.

1262 LABIN, *Chile: El crimen de resistir*, pág. 219.

1263 AFANI, Carrizal, *veinte años después*, pág. 123.

1264 VIAL, *Pinochet, la biografía*, tomo II, pág. 540.

chet. Como era de esperar, el objetivo de aislarlo tuvo acogida en las elites políticas y culturales de Europa Occidental.¹²⁶⁵ Los Partidos Socialista o Socialdemócrata (que dirigirían la mayoría de los gobiernos europeos durante los años 70 y 80), los demócratacristianos italianos y alemanes y, por supuesto, los comunistas franceses e italianos, cerraron filas contra el régimen de Pinochet. Para todos, Pinochet era la «anti-utopía» que había destruido la «utopía moderna»: Allende. Para Joaquín Fernandois, la polaridad entre «utopía moderna» y «anti-utopía», y no el problema de los derechos humanos, es la clave para entender la animadversión de Europa Occidental hacia Pinochet.¹²⁶⁶ Incluso los partidos de derecha, por motivos electorales, tomaron distancia del general chileno.¹²⁶⁷

Como si lo anterior fuera poco, el Gobierno Militar no tuvo en Estados Unidos un aliado. Los presidentes republicanos Richard Nixon (1969-1974) y Gerald Ford (1974-1977) no pudieron ayudar a Chile. El Congreso, controlado por los demócratas, se los impidió.¹²⁶⁸ Importantes congre-

1265 En 1996 se supo que el prestigioso poeta y novelista Jorge Luis Borges no recibió el Premio Nobel por el solo hecho de reunirse con el general Pinochet en 1976. Y se reunió con el mandatario chileno, pese a que recibió (según contó su viuda, María Kodama) una llamada telefónica desde Suecia para persuadirle del viaje que emprendería a Chile, pues «si lo hacía, perdería la posibilidad de recibir el Nobel» (CANESSA y BALART, *Pinochet y las restauración del consenso nacional*, págs. 270-271).

1266 FERNANDOIS, *Mundo y fin de mundo*, págs. 396, 402, 417-418, 428 y 433-434.

1267 Véase: SPATARO, *Pinochet: Las «incómodas» verdades*, págs. 89-90; JUAN ALBERTO DÍAZ WIECHERS, *Chile entre el Alcázar y La Moneda*, Nuevo Extremo, Santiago, 1999, desde la página 41 en adelante.

1268 Véase: WHELAN, *Desde las cenizas*, págs. 554-563; VIAL, *Pinochet, la biografía*, tomo I, pág. 288. Henry Kissinger reconoció a Pinochet que el Congreso le impedía ayudarlo («Memorándum de conversación» -grabación- entre el secretario de Estado norteamericano y el mandatario chileno, al mediodía del 8 de junio de 1976 en el edificio Diego Portales). Durante los años 70, el Congreso norteamericano limitó las atribuciones del presidente en materia de política internacional (PAUL JOHNSON, *Estados Unidos: La historia*, Editorial Vergara, Buenos Aires, 2000, págs. 759-760).

sistas demócratas, con el senador Edward Kennedy a la cabeza, promovieron el aislamiento internacional del régimen de Pinochet. Junto con los comunistas norteamericanos y los sectores progresistas, cerraron filas con el Comité de Solidaridad con Chile de Nueva York. La primera potencia occidental se transformó en el blanco número uno de los agitadores contra la Junta de Gobierno. «Así, la revolución (de Pinochet) estaba aún en pañales cuando poderosas fuerzas de los Estados Unidos dictaron sentencia sobre ella y empezaron a movilizarse para aplastarla. Estos esfuerzos no terminarían nunca».¹²⁶⁹ Con el Gobierno del demócrata James Carter (1977-1981), la Casa Blanca tomó una actitud abiertamente hostil hacia el Gobierno Militar, negándole ayuda económica y militar. Si bien Carter atacaba a Chile por prejuicio más que por conocimiento, el caso Letelier le dio legitimidad a su ataque. Para entender la postura norteamericana se debe tener presente que, desde la crisis de los misiles (1962) hasta el término del Gobierno de Carter, Estados Unidos atravesó por el período más complejo de todo el siglo XX; es lo que Paul Johnson ha denominado «el intento de suicidio de Estados Unidos». Así, en la década del setenta, Estados Unidos, debilitado interna y externamente, dejó de ser un aliado confiable para las naciones pequeñas que en muchos lugares se veían amenazadas por el comunismo, permitiendo así que el poder mundial fuese favorable al bloque soviético. Con la presidencia de Ronald Reagan (1981-1989) la situación varió totalmente.¹²⁷⁰ Pero no del todo para el gobierno chileno, según constataremos más adelante. Es que los Estados Unidos no «podían ver con buenos ojos que un país prosperara y conociera el progreso fuera del marco de la democracia, dogma rígido e intransable en el que los norteamericanos quieren meter al mundo entero (¡hasta los países musulmanes!). Un gobier-

1269 Todo, en: WHELAN, *Desde las cenizas*, págs. 538, 561-563 y 627-629.

1270 JOHNSON, *Tiempos modernos*, págs. 759-805 y 917-926.

no militar latinoamericano fundado sobre el patriotismo, Estados Unidos no lo podía aceptar. Era un mal ejemplo para las débiles democracias hispanoamericanas, siempre tentadas por caudillos militares».¹²⁷¹

No cabe duda de que la antipatía de los Estados Unidos y de Europa Occidental arrastró a muchos otros Estados a cerrar filas contra nuestro país. «Con todo, aunque la presión de las grandes potencias gravitaba negativamente, hubo Estados que sin necesitar mayormente la colaboración de Chile prefirieron hacer caso omiso de la cortina propagandística. Brasil, Uruguay, Corea del Sur, Sudáfrica e Israel, que había sufrido en carne propia el embate de una opinión pública movilizadora en su contra, no se dejaron arrastrar por esta confabulación. Es más, su comportamiento fue cordial hasta un grado que superó las exigencias diplomáticas». Mención aparte merece la República Popular China, que en tan adversas circunstancias «haya mantenido una prudente independencia de juicio. En razón de su sistema político, sí que podría haber tenido razones ideológicas para plegarse a esa injusta confabulación contra Chile. Sin embargo, mantuvo inalterables sus lazos diplomáticos con Santiago y en más de una ocasión su voto le favoreció en el Consejo de Seguridad. He ahí una muestra de lo que debe ser la diplomacia, esto es, un instrumento para facilitar una relación civilizada entre Estados que, soberanamente, mantienen un diferente orden de vida».¹²⁷²

El conjunto de estos factores explica el aislamiento internacional. Entre sus principales consecuencias, destaquemos:

1271 SILVA, Miguel Krassnoff, *prisionero por servir a Chile*, pág. 189.

1272 CANESSA y BALART, *Pinochet y la restauración del consenso nacional*, págs. 272-273 y 276.

A. La censura de Naciones Unidas y otros organismos

Desde 1974 hasta fines de los 80, la Unión Soviética y sus satélites consiguieron que la asamblea plenaria de la Organización de Naciones Unidas (ONU) censurara a Chile por los problemas de derechos humanos. Los gobiernos de Europa Occidental siempre votaban a favor de la censura. Y en varias ocasiones lo hizo Estados Unidos. De esta manera, los regímenes marxistas, que nada tenían que decirle a nadie en lo tocante a violación de derechos humanos, consiguieron que Chile fuera, en la práctica, el único país enjuiciado por la comunidad internacional. De esta manera, el comunismo internacional no solo consiguió que el régimen militar fuera repudiado internacionalmente sino que también se valió de este para tapar sus crímenes. Como bien ha dicho el intelectual francés Jean-François Revel, «el grito de ¡Pinochet! ¡Pinochet! exorciza los demonios, todas las Camboyas del mundo, todos los Afgañistanes, todas las Etiopías, todas las Checoslovaquias, todos los Tibet. Desde que los coroneles griegos nos han dejado, es casi el único que está en primera línea para soportar el peso del servicio psicoterapéutico de la culpabilidad de las izquierdas».¹²⁷³ En 1976, Alexander Soljenitsyn decía a la televisión francesa: «Oigo la palabra Chile mucho más a menudo que el Muro de Berlín o... (que) la ocupación de Hungría y Checoslovaquia... (o que) nuestras actuales cámaras de gases, es decir, las cárceles psiquiátricas (de la U.R.S.S.)». Efectivamente, si se presta atención y coteja la situación de los derechos humanos en el Chile de Pinochet con la de otros países, cuyos mandatarios eran comunistas, resulta asombroso que la Unión Soviética, sus satélites europeos, Corea del Norte, Vietnam, Camboya, Etiopía, Cuba o Nicaragua no experimentaran la

1273 JEAN-FRANÇOIS REVEL, *Cómo terminan las democracias*, Editorial Planeta, Barcelona, 1983, págs. 304-305.

censura y el asedio que sufrió Chile por parte de la comunidad internacional y, particularmente, de la ONU. Tampoco tuvieron problemas la Uganda del dictador-antropófago Idi Amín Dadá, el Irán del ayatollah Jomeini, el Irak de Saddam Hussein y los gobiernos militares de Iberoamérica. Particularmente drásticas fueron las censuras en la década de los setenta, sobre todo la de 1977, que llevó al presidente Pinochet a realizar una Consulta Nacional para rechazar la intromisión de la ONU, en la cual obtuvo un abrumador apoyo ciudadano.¹²⁷⁴

Asimismo, Chile tuvo que sufrir el hostigamiento de la Organización de Estados Americanos (OEA) y de todos los organismos no gubernamentales que se incorporaron gradualmente a la campaña internacional contra el régimen de Pinochet.¹²⁷⁵ Por ejemplo, en diciembre de 1978, la Organización Regional Interamericana del Trabajo (ORIT), que acogió los reclamos del llamado «Grupo de los Diez» (un conjunto de sindicalistas opositores, principalmente demócratacristianos, que se oponían a las políticas laborales del régimen militar)¹²⁷⁶, decretó un boicot al transporte

1274 Todo, en: VIAL, *Pinochet, la biografía*, tomo I, págs. 282, 288 y 290. Para ver en detalle las votaciones contra Chile, véase: HERALDO MUÑOZ, *Las relaciones exteriores del Gobierno Militar chileno*, Ediciones del Ornitorrinco, Santiago, 1986, págs. 309-315.

1275 WHELAN, *Desde las cenizas*, págs. 662-668.

1276 Los dirigentes laborales pre 11 de septiembre, salvo obviamente los partidarios de la UP, no habían sido adversarios cerrados del régimen militar. Y ello aunque este prohibiera las huelgas y limitara la acción de los sindicatos. (VIAL, *Historia de Chile en el siglo XX*, pág. 409). Pero después comenzaron a exigir la normalización de la actividad sindical. El Gobierno fue dilatando el asunto, hasta que en 1978 modificó drásticamente aspectos importantes de la política laboral, vigentes ya casi medio siglo, al establecer la libertad de afiliación y desafiliación y restaurar las elecciones sindicales, exigiendo a todo candidato el requisito de asepsia político-partidista por diez años. Las elecciones sindicales se efectuaron en todo el país el 31 de octubre. (VALDIVIESO, *Crónica de un rescate (Chile: 1973-1988)*, págs. 188-190). Participaron 510.000 trabajadores (en: revista *Ercilla* N° 2258, 8 al 14 de noviembre de 1978, pág. 15). Ante este escenario, el «Grupo de los Diez» (entre ellos

de carga destinada o procedente de Chile por aire, mar y tierra. El principal promotor del boicot fue el octogenario George Meany, presidente de la central sindical norteamericana AFL-CIO. Finalmente, el Gobierno (que se preparó para el peor de los escenarios) logró impedir la puesta en marcha del boicot, cuya fecha de inicio era el 8 de enero de 1979. Y ello porque pudo hacer entender a Meany, y por consiguiente a la ORIT, que Chile estaba adoptando sus leyes laborales para abrir en el Cono Sur un espacio para la economía libre.¹²⁷⁷

Tucapel Jiménez y Manuel Bustos) denunció al Gobierno Militar ante el sindicalismo internacional, por supuestamente violar los derechos laborales, y logró que se decretara el boicot contra Chile. Esta medida fue repudiada por la gran mayoría de los chilenos. Por ejemplo, el arzobispo-obispo de Valparaíso, monseñor Emilio Tagle Covarruvas, expresó: «Es una violación a los derechos humanos de todos los chilenos y es de esperar que al final primen la cordura y sensatez, y que no se considere y aplique esta medida injusta» (en: VALDIVIESO, *Crónica de un rescate: Chile: 1973-1988*, pág. 193). Mientras que Jaime Guzmán señaló: «Ahora, los verdaderos chilenos nos preparamos para derrotar el boicot. No caben las “mediaciones” ni “las fórmulas de arreglo”, porque la soberanía de Chile no se negocia ni se transa. Una vez más venceremos la agresión foránea, con nuestro propio sacrificio e ingenio (en: revista *Ercilla* N° 2262, 6 al 12 de diciembre de 1978, pág. 10).

1277 JOSÉ PIÑERA, *La revolución laboral en Chile*, Editorial Zig-Zag, Santiago, 1990, págs. 29-44. «El plan para resistir el boicot que llegó a diseñarse era complejo y desde luego consultaba operaciones encubiertas y dispositivos ocultos para entrar y sacar mercadería de nuestro territorio. En el contexto de ese plan, para comerciar con Estados Unidos especialmente –nuestro principal socio económico– los chilenos íbamos a tener que valernos de terceros países y de empresas fantasmas en complicadas operaciones triangulares llamadas a abrir unos cuantos forados en el muro aparentemente impenetrable del boicot». Piñera reconoce que la intervención de empresario estadounidense Peter Grace fue decisiva para la suspensión del boicot. Grace fue el aval que necesitaba el gobierno chileno para tener credibilidad ante Meany, pues se conocían muy bien. También Piñera recuerda con agradecimiento al cubano Tony Navarro, mano derecha de Grace (PIÑERA, *La revolución laboral en Chile*, págs. 29-30 y 35-37).

B. Injerencias y restricciones por parte de Europa Occidental y Estados Unidos

La antipatía de los gobiernos de Europa Occidental hacia el régimen militar se manifestó en varios aspectos. Es sabido que algunos gobiernos redujeron o suprimieron su representación diplomática en Chile.¹²⁷⁸ Por ejemplo, el primer ministro británico James Callaghan suspendió, prácticamente, las relaciones con Chile.¹²⁷⁹ Hubo constantes presiones para modificar los plazos que las autoridades chilenas se habían dado para restaurar plenamente la democracia.¹²⁸⁰ «Cuando la crisis económica y política se abatió sobre Chile, entre 1982 y 1986, la presión política de la Comunidad Europea llegó a límites no vistos antes en el siglo XX, en cuanto a impulsar un cambio de gobierno en América Latina».¹²⁸¹

1278 LABBÉ, *Biografía política del Estado Chile*, pág. 228.

1279 Rápidamente surgieron los problemas con Gran Bretaña. El Gobierno de Edward Heath (conservador) cayó el 28 de febrero de 1974. Llegaron al poder los laboristas. Harold Wilson, que había repudiado el derrocamiento de Allende, asumió el cargo de primer ministro. Desde entonces las relaciones bilaterales empeoraron sustancialmente; la administración de Wilson (1974-1976) suspendió la ayuda económica y la venta y entrega de armas y repuestos a Chile. El sucesor de Wilson, el laborista James Callaghan (1976-1979), procedió a retirar a su embajador en Santiago (1976), dejando las relaciones a nivel de encargado de negocios por casi tres años. El motivo: una ciudadana inglesa, la doctora Sheila Cassidy, fue detenida y torturada por agentes de la DINA. Esta doctora, que había ayudado metódicamente al MIR, era hija de un almirante británico. Paradójicamente, lo que los agentes de la DINA había hecho con la doctora inglesa era lo mismo que hacían los servicios secretos ingleses con los miembros y colaboradores del IRA.

1280 En marzo de 1985, el primer ministro italiano Bettino Craxi, que era socialista, realizó una declaración que constituía una descarada e intolerable intromisión en asuntos de otro Estado. Dijo: «Debemos encontrar una manera amistosa –o una no tan amistosa– de librarnos de Pinochet» (en: WHELAN, *Desde las cenizas*, pág. 652).

1281 FERMANDOIS, *Mundo y fin de mundo*, pág. 433.

La colaboración económica de los principales gobiernos europeos prácticamente desapareció.¹²⁸² Nada expresa mejor los efectos negativos del aislamiento internacional que las dificultades encontradas para comprar material y máquinas bélicas, pues hubo momentos en que Austria, Suiza, Alemania Federal, Francia y Gran Bretaña se negaron a vendérselos a Chile.¹²⁸³ A lo largo de la segunda mitad de la década del 70, el Gobierno británico dejó de asistir, militar y económicamente, a Chile. Pero todo cambió con la llegada de Margaret Thatcher al Gobierno en 1979. Ella regularizó las relaciones bilaterales, tanto en lo diplomático como en lo económico, y volvió a vender material bélico a las Fuerzas Armadas chilenas.¹²⁸⁴

Por su parte, el Congreso norteamericano, controlado por los demócratas, eliminó gran parte de la ayuda a Chile, de manera que Santiago recibió menos asistencia en los años setenta que la que recibió el régimen allendista. Después de 1974, Chile no tuvo apoyo para renegociar su deuda externa ni podía ser candidato a ayudas extraordinarias. También limitó la asistencia militar, para posteriormente suspenderla (enmienda del senador demócrata Edward Kennedy, junio de 1976). Todo esto ocurrió con los gobiernos republicanos. Bajo la administración del demócrata Carter, las restricciones se acentuaron, particularmente la ayuda crediticia. Este mandatario se entrometió en asuntos internos de Chile al restar validez a la Consulta Nacional de 1978 y al plebiscito de 1980. Incluso, Carter se mostró dispuesto a romper relaciones con Santiago cuando la Corte Suprema negó, en 1979, la extradición a los Estados Unidos del general Contreras y de otros uniformados, acusa-

1282 Véase: ROJAS, *Chile escoge la libertad*, tomo I, págs. 172-173 y 407-408; WHELAN, *Desde las cenizas*, págs. 650-652; SPATARO, *Pinochet: Las «incómodas» verdades*, pág. 86.

1283 MUÑOZ, *Las relaciones exteriores del Gobierno Militar chileno*, págs. 126-127 y 163-164.

1284 WHELAN, *Desde las cenizas*, págs. 650-651.

dos de asesinar a Letelier y su secretaria. En su último año de Gobierno (1980), Carter excluyó a Chile de participar en los ejercicios interamericanos UNITAS¹²⁸⁵; y presionó al Gobierno de Filipinas, dirigido por Ferdinand Marcos (según reconociera su esposa, Imelda), para que le cancelara la invitación a Pinochet (1980).¹²⁸⁶ Con el presidente Reagan las relaciones bilaterales mejoraron en algo, sobre todo en su primer período presidencial, aunque la Casa Blanca no logró que el Congreso levantara la prohibición de vender armas a Chile. Sin embargo, en la segunda etapa de la administración de Reagan las cosas cambiaron drásticamente: surgieron serias diferencias, como consecuencia del descarado respaldo político y económico que Washington entregó a los opositores al régimen militar no comunistas.¹²⁸⁷ Incluso, a mediados de la década de 1980, la Casa Blanca barajó la posibilidad de provocar el derrocamiento de Pinochet.¹²⁸⁸ Pero hubo más. En la postrimerías del régimen militar, la *Food and Drug Administration* (FDA), organismo estatal de los Estados Unidos, causó un daño severo a las exportaciones frutícolas de Chile, particularmente de la uva, puesto que informó que había encontrado dos granos de uva negra envenenados con cianuro, cuando era desembarcada en el puerto de Filadelfia (14-03-1989). Esta noticia provocó que, además de los Estados Unidos, Japón y varios países de la Comunidad Europea suspendieran las importaciones de uvas chilenas. Las investigaciones demostraron que los granos de uva no habían sido envenenados en Chile sino que en Estados Unidos. Si bien la situación se aclaró

1285 MUÑOZ, *Las relaciones exteriores del Gobierno Militar chileno*, págs. 27-30.

1286 GERMÁN BRAVO VALDIVIESO, *El patio trasero. Las inamistosas relaciones entre los Estados Unidos y Chile*, Editorial Puerto de Palos, Santiago, 2003 (5ª edición), págs. 238-239.

1287 Véase: FERMANDOIS, *Mundo y fin de mundo*, págs. 436-439; BRAVO, *El patio trasero*. págs. 226-235.

1288 Revista *El Periodista*, edición 128, 18 de mayo de 2007.

satisfactoriamente para Chile, nunca quedó claro si la FDA actuó por error o mala fe.¹²⁸⁹

Ninguno de los gobiernos militares de Sudamérica sufrió las restricciones económicas y militares referidas. La suspensión de la venta de armamentos afectó enormemente a Chile, pues las Fuerzas Armadas, que habían sufrido un deterioro de su poder disuasivo a lo largo de las últimas décadas¹²⁹⁰, se vieron en desventaja con respecto a sus pares argentinas y peruanas.

En resumen, no cabe duda de que desde el exterior se afectó la imagen, la acción y la estabilidad del Gobierno Militar. Las dos superpotencias (la Unión Soviética y los Estados Unidos) y los principales gobiernos de Europa Occidental obstaculizaron y dificultaron cuanto pudieron el proceso de reconstrucción nacional. De todas formas, Pinochet no cayó ni tampoco pudo ser alterado el itinerario constitucional diseñado por la Junta de Gobierno para transitar a la democracia, lo que se debió a la denodada lucha defensiva que libró la Cancillería, con una estrategia diplomática muy bien definida, profesionalmente ejecutada y fundada en los intereses nacionales. Y, por otra parte, a que desde 1976 las políticas económicas aplicadas por las autoridades chilenas, entonces pioneras, transformaron a Chile en un país seguro e increíblemente exitoso, que atraía a inversionistas de todas partes del mundo.¹²⁹¹

1289 BRAVO, *El patio trasero*, págs. 263-270.

1290 CANESSA y BALART, *Pinochet y la restauración del consenso nacional*, págs. 282-283.

1291 VIAL, *Pinochet, la biografía*, tomo I, pág. 287 y HERNÁN FELIPE ERRÁZURIZ, «Las relaciones exteriores durante el Gobierno Militar», conferencia organizada por la Fundación Presidente Pinochet, 17 de noviembre de 2003.

4. TODAS LAS FRONTERAS BAJO AMENAZA

En medio de enormes dificultades, el presidente Pinochet preservó la paz con Argentina, Bolivia y Perú.

El 11 de septiembre de 1973 encontró al país en un estado de debilidad de tal gravedad, que incitaba a que fuera agredido. Las Fuerzas Armadas habían sufrido un deterioro de su poder disuasivo y los limitados medios disponibles estaban principalmente destinados a la desarticulación de los grupos paramilitares de la UP. Por esta razón, el 12 de septiembre, un grupo de altos oficiales sugirió al presidente del Perú, general Juan Velasco Alvarado, que era el momento indicado para invadir Arica. Quizás la rápida y contundente acción de la Fuerzas Armadas y de Orden, que les permitió tomar rápidamente el control del país, hizo que los peruanos descartaran la invasión. No cabe duda de que ese fue el momento de mayor vulnerabilidad para Chile. El general Pinochet recuerda: «Ese fue el momento preciso para que ellos hubieran atacado sobre seguro. Habíamos dejado dos batallones en el Norte, o sea mil seiscientos hombres. Todo estaba acá (en la capital); nuestro armamento era malo, con poca munición. Si Perú hubiera atacado entonces, habría llegado hasta Copiapó».

Pero la amenaza peruana no terminó entonces, pues entre 1974 y 1975 hubo serio peligro de guerra. Los peruanos querían recuperar lo perdido en la Guerra del Pacífico (1879-1983). Incluso, como reveló el jefe de la Oficina de Informaciones del gobierno peruano, Augusto Zimmerman, hasta se había fijado una fecha de invasión a Arica: el 6 de agosto de 1975. El general Pinochet preparó diligentemente la defensa del país para hacer frente a un adversario que tenía un mayor poderío bélico. Téngase presente que los peruanos no tenían inconvenientes para comprar armamentos a los Estados Unidos y que los soviéticos les habían

proporcionado una gran cantidad de equipos bélicos y artillería pesada. Paralelamente, Pinochet usó la diplomacia para obtener la neutralidad de Bolivia e impedir que Perú tuviese pretextos legales para atacar. Lo primero lo consiguió reanudando las relaciones diplomáticas a nivel de embajadores con Bolivia (interrumpidas desde abril de 1962), tras comprometerse a estudiar una fórmula que permitiera a ese país tener acceso soberano al mar. Cabe mencionar que eran sinceros los deseos del presidente Pinochet de encontrar una solución a la demanda marítima boliviana. Lo segundo lo logró entablando negociaciones con el Gobierno de Velasco Alvarado, en lo tocante a los aspectos no cumplidos del Tratado Chileno-Peruano de 1929, que el Perú se había negado a finiquitar. Autoridades peruanas de entonces reconocieron que esas medidas frenaron los planes de guerra de Velasco Alvarado. Finalmente, el fantasma de la guerra se alejó al ser depuesto Velasco Alvarado, mediante un golpe de Estado, por el también general Francisco Morales Bermúdez (29-8-1975).¹²⁹²

1292 Todo, en: MAURICIO SCHIAPPACASSE ARDILES, *Augusto Pinochet, un soldado de la paz*, Editorial Maye, 2009, págs. 53-62. El analista José Rodríguez Elizondo entrega importantes antecedentes que llevan a colegir que a Fidel Castro le ilusionaba una guerra entre Chile y Perú. Era una posibilidad cierta de deshacerse de Pinochet y volver a llevar la revolución a Chile. Un prestigioso político peruano (Víctor Raúl Haya de la Torre) afirmó que los soviéticos habían ilusionado al presidente Velasco Alvarado con la idea de imponer el «modelo peruano» por la guerra, inspirándole una reedición de la Guerra del Pacífico al filo de su centenario (JOSÉ RODRÍGUEZ ELIZONDO, *Chile-Perú. El siglo que vivimos en peligro*, La Tercera-Mondadori, Santiago, 2004, págs. 64-65 y 69-70). Es importante recordar que el poder bélico peruano era formidable: 300 tanques (incluía 150 tanques T-54 y T-55 soviéticos) y 200 que venían en camino; 24 cazas *Mirage* SP franceses, igual cantidad de bombarderos *Camberra* (cuyo radio de acción alcanzaba Santiago y Valparaíso) y 50 cazabombarderos SU-22; 30 helicópteros MI-8, fuertemente artillados; etc. Mientras que Chile tenía unos 100 tanques *Sherman* de antigua factura y unos 80 aviones de menor poderío, entre ellos 18 Hawker Hunter. Las fuerzas navales estaban más equilibradas, destacando la primacía de los peruanos en el número de submarinos,

La más grave dificultad se daría con Argentina. A tal grado, que se puede hablar de una cuasi guerra. A fines de abril de 1977 se conoció el Laudo Arbitral de la reina Isabel II, que Chile y Argentina habían solicitado en julio de 1971. El laudo, claro está, no era de la reina, sino de cuatro expertos internacionalistas de la Corte de la Haya, cuyos miembros habían preconvenido ambos países. El laudo fue totalmente favorable a Chile, porque acogió su interpretación del Tratado de Límites de 1881, en cuanto a que todas las islas ubicadas al sur del Canal Beagle, hasta el Cabo de Hornos, le pertenecían. La frustración de los argentinos fue total. Para ellos, resultaba incomprensible y muy doloroso que los jueces hubiesen concedido a Chile las islas Picton, Lennox y Nueva, y algunos otros islotes menores,

cuatro contra dos (SCHIAPPACASSE, *Augusto Pinochet, un soldado de la paz*, págs. 55-56). Por último, resulta útil decir algo sobre una operación de inteligencia realizada por una agente de la DINA en Perú. En 1975, la capitán de Carabineros Ingrid Olderock (aprovechando su verdadera condición de pastora luterana y su perfecto dominio del idioma alemán) ingresó al Perú encabezando una delegación pastoral que promovía la lectura de la Biblia. Esta delegación la integraban otras seis mujeres (todas agentes), que sabían cantar y tocar guitarra razonablemente bien. En poco más de un mes, las espías chilenas recorrieron todo el vecino país en una camioneta con patente de Alemania Federal y cubierta de calcomanías con motivos religiosos. Con el pretexto de ofrecer ejemplares de la Biblia al personal militar peruano, la delegación ingresó a varios recintos y dedicaba a los uniformados conciertos. «Fue así que se pudo comprobar que el Ejército peruano estaba usando armamento soviético de última generación y que en los ejercicios de tiro de artillería se estaban empleando cartas topográficas editadas por el Instituto Geográfico Militar de Chile, en escala 1:25.000 y 1:50.000, de las zonas de Arica, Iquique, Antofagasta y La Serena. También se pudo evaluar el nivel de preparación de las tripulaciones de los tanques soviéticos del Ejército del Perú, el que fue calificado de muy malo en el informe de Ingrid Olderock». Incluso, esta delegación pudo ingresar a la base aérea «La Joya» de la Fuerza Aérea Peruana y fotografiar las formaciones de caza-bombarderos *Mirage*. «Igualmente se pudo contar con fotografías de oficiales cubanos, húngaros y soviéticos que se desempeñaban como instructores en las Fuerzas Armadas de Perú» (SALAZAR, *Contreras. La historia de un intocable*, págs. 56-57).

y también todo el rosario de islas e islotes que forman el archipiélago de Cabo de Hornos. Al momento de conocerse el laudo, una Junta Militar (encabezada por el teniente general Jorge Rafael Videla) gobernaba Argentina. Si bien el laudo se hizo jurídicamente obligatorio para ambas partes a contar de la fecha de notificación, la estabilidad del régimen militar argentino no toleraba perder totalmente el Caso Beagle, o así lo creían sus jefes. Por esta razón, los gobernantes argentinos decidieron que se debía rechazar el laudo y presionar a Chile para que cediera algunas islas. Las autoridades argentinas se manifestaban dispuestas a la guerra, si Chile no cedía. Los aprestos militares y las declaraciones belicosas allende los Andes fueron una constante en el período 1977-1978.

Para el Gobierno chileno, el Laudo Arbitral y el Tratado de Límites de 1881 debían cumplirse. Aceptar la imposición de Argentina, de entregarle una o más islas, era absolutamente inviable, porque ceder ante una amenaza de fuerza tan desnuda equivaldría a despojar de todo valor a cualquier documento que se hubiera firmado o después se firmara con Argentina u otro país limítrofe. Lo que sí se podía convenir, por decisión del presidente Pinochet, era una delimitación de las jurisdicciones marítimas más satisfactoria para Argentina, aprovechando la mayor flexibilidad e imprecisión del Derecho del Mar, disciplina jurídica en plena evolución. Esta era la única moneda de cambio que Pinochet ofrecería a Argentina. Para ello tuvo que soportar la presión de los chilenos que, con el almirante Merino a la cabeza, no querían darle nada a la Argentina y, al mismo tiempo, de algunos «timoratos» que, ante la superioridad bélica del eventual adversario, no veían más alternativa que ceder.

Ante la negativa chilena de modificar el laudo, Argentina declaró la sentencia «insanablemente nula» (25-01-1978) y se aprestó a la guerra, pues sabía que tal declaración

no tenía efectos jurídicos. Esta guerra, como cualquiera (y probablemente más que muchas), tenía el peligro de perderse, pues existió la posibilidad de que Chile hubiera tenido que enfrentar simultáneamente a Argentina, Bolivia y Perú. Resulta que el 17 de marzo de 1978 Bolivia rompió una vez más las relaciones diplomáticas con Chile, alegando la falta de sinceridad y voluntad de Santiago para encontrar una solución a su demanda marítima. Desde entonces Bolivia se acercó, peligrosamente, a Argentina. En 1978, las relaciones entre Chile y Perú no experimentaron un deterioro, se mantuvieron en un nivel óptimo. De todos modos, si Chile y Argentina entraban en guerra, la ofensiva peruana sería inevitable. Hubiese sido el momento ideal para tomar revancha de 1879, por su centenario.

En todo el desarrollo de la crisis con Argentina fue fundamental la conducción superior de Pinochet. Conservó inalterables los deseos de paz y la voluntad de preservarla. Exhibió una calma y serenidad infinitas. Tuvo siempre una cristalina percepción de la índole y límites de lo que podía y no podía conceder y transigir. Nunca la excitación, la tensión, la esperanza, el desengaño o la ira nublaron su entendimiento ni alteraron el camino que se hubiera trazado. No se dejó nunca llevar por el «superpatriotismo» o la tentación de aprovechar la crisis con Argentina para fines de política interna o propaganda personal. Por último, digamos que accedió a conversar y negociar incesantemente con los argentinos.

El itinerario de este arduo proceso de conversaciones y negociaciones fue el siguiente.

Algunos días después de conocido el laudo, Pinochet recibió al contralmirante Julio A. Torti, emisario del gobierno argentino (06-05-1977), quien le entregó una carta del presidente Rafael Videla. En la nota el mandatario

argentino invitaba a Pinochet a acordar «una delimitación razonable y equitativa de las jurisdicciones marítimas en la región del Atlántico Sudoccidental». El mandatario chileno aceptó la invitación del Gobierno argentino. Pero, unos días antes de iniciar las conversaciones, el Gobierno chileno dictó el Decreto Supremo N° 416 (14-07-1977), que fijó las líneas de bases rectas en el litoral sur, pues consideraba que era necesario para limitar los espacios marítimos con Argentina. Esta medida fue rechazada por las autoridades argentinas, bajo los argumentos de que el decreto se apoyaba en «territorios insulares y marítimos» de su «soberanía», y que la sentencia «aún no se encuentra firme». Por su parte, el Gobierno chileno replicó que la sentencia estaba firme desde el momento en que se dio a conocer. No obstante los reclamos argentinos, a fines de julio de 1977 las delegaciones designadas por cada país daban inicio a la etapa de conversaciones. Presidía la delegación chilena el jurista Julio Philippi y la argentina el general Guillermo Osiris Villegas. Las conversaciones entre las delegaciones se extendieron hasta octubre, sin que se pudiera llegar a acuerdo. Argentina no había dejado de insistir en su propuesta de repartir islas. Incluso, en más de una ocasión, el general Osiris Villegas amenazó a los delegados chilenos diciéndoles que si no se alcanzaba un acuerdo satisfactorio para Argentina, habría guerra. El 5 de diciembre, luego de haber fracasado las conversaciones entre las delegaciones, llega a Chile el contralmirante Julio A. Torti, a entrevistarse con el presidente Pinochet, y portando una nueva carta del mandatario argentino. En la misiva el general Videla insistía ante Pinochet en la necesidad de repartir islas, incluso proponía modificar, mediante un «tratado complementario», nada menos que la base conceptual de toda la demarcación limítrofe chileno-argentina de los últimos cien años, el Tratado de 1881. Como era de esperar, Pinochet rechaza

la propuesta. Pero el diálogo continúa. Tras la última visita del contralmirante Torti, Pinochet, por recomendación del Ministerio de Relaciones Exteriores, decide cerrar la etapa de conversaciones. Desde entonces se negociará con Argentina. «Negociar» era, en derecho internacional, el requisito previo para que Chile pudiera exigir unilateralmente el cumplimiento del laudo ante la Corte Internacional de La Haya, conforme al Tratado sobre Solución de Controversias Judiciales, firmado en el año 1972 por los dos países. Los encargados de negociar fueron los propios cancilleres: el almirante Patricio Carvajal (Chile) y el contralmirante Óscar Montes (Argentina). Las negociaciones se extendieron entre los días 13 y 27 de diciembre, sin que tampoco se llegara a acuerdo. Lamentablemente, el Gobierno argentino insistía en la propuesta que le había hecho llegar a Pinochet a través del contralmirante Torti. Es decir, Argentina insistía en modificar el Tratado de 1881 y, en particular, obtener algunas islas. «Quieren hablar de tierras y aguas –dijo melancólicamente Pinochet, en un desayuno con periodistas chilenos– y yo solo puedo hablar de aguas».

Ante el fracaso de las negociaciones, correspondía llevar el caso a la Corte de La Haya. Pese a la obligatoriedad asumida por ambos Estados, el Gobierno argentino se resistía; inclusive, tenía planeado hacer estallar la guerra para impedir que Chile requiriera de modo unilateral a la Corte, pues sabía que en esa instancia judicial Chile resultaría vencedor. Para que no se interrumpiera el diálogo, el presidente Pinochet tomó las siguientes medidas: primero, envió una nota invitando al Gobierno argentino a recurrir a la Corte de La Haya (requisito previo para que Chile pudiese recurrir unilateralmente); y segundo, promovió un encuentro con el presidente Videla, que se realizó en Mendoza (19-01-1978). En este encuentro se intentó redactar y firmar un acta que permitiera establecer un nuevo

marco para continuar las negociaciones. Pero no fue fácil. Los argentinos ponían una serie de obstáculos. Incluso, un almirante (Eduardo Fracassi) insistía en incluir el término «equilibrio» para lograr la distensión en la zona austral. Implicaba que si Chile no retiraba sus fuerzas militares apostadas en las islas... Argentina ponía igual contingente. Ante tan absurda petición, Pinochet no tuvo más opción que increpar al almirante Fracassi; levantándole la voz, le dijo: «Almirante, eso es una insolencia, porque pretende violar nuestra soberanía». Si bien en Mendoza no se llegó a ningún acuerdo concreto, las puertas del diálogo continuaron abiertas. Posteriormente, Pinochet aceptó reunirse con el mandatario argentino en Puerto Montt (20-02-1978), casi un mes después de que el Gobierno argentino declarara «insanablemente nula» la sentencia. En el segundo encuentro presidencial se firmó la tan anhelada acta, que (sin dejar de desconocer los derechos de Chile en la zona austral) dilataba las negociaciones por seis meses más. Meses en los que se podía intentar alcanzar un acuerdo satisfactorio y, simultáneamente, preparar la guerra. No se debe olvidar que los medios bélicos chilenos eran deficientes y –por ello– ganar tiempo constituía una necesidad vital.

El Acta (acordada en Puerto Montt) estipulaba tres fases sucesivas de negociación. Primera Fase (45 días): medidas de distensión, propuestas por una Comisión Mixta. Segunda Fase (180 días): temas de fondo, como limitar los espacios marítimos, promover políticas de integración, etc. Estos temas serían abordados por otra Comisión Mixta, la Dos. Tercera Fase: texto y firma de los acuerdos alcanzados por la Comisión Dos. Los comisionados o delegados chilenos estaban a cargo de Francisco Orrego Vicuña; los argentinos, del general Francisco Etcheverry Boneo. Lamentablemente, el 2 de noviembre de 1978 la Comisión Dos cesó sus funciones, sin poder alcanzar un acuerdo en

la limitación de los espacios marítimos, pues Argentina no había dejado de discutir islas incuestionablemente chilenas. Como Pinochet y el canciller Hernán Cubillos (que asumió el cargo el 14 de abril de 1978, reemplazando al almirante Carvajal) habían previsto el fracaso de la Comisión Dos, llevaban meses (desde julio) estudiando e impulsando una intervención del Vaticano. Por esta razón, Cubillos se había entrevistado con Juan Pablo I y Juan Pablo II. Con el último se entrevistó el 30 de septiembre, pidiéndole que apoyara cualquier gestión de paz, como a él se le ocurriese o como Chile pudiera solicitarla después. El 20 de octubre, ante el inminente fracaso de la Comisión Dos, el presidente Pinochet decidió que se debía intentar una mediación de la Santa Sede. También en el mes de octubre, el mandatario argentino solicitaba la ayuda del Vaticano para evitar la guerra, y proponía a Chile recurrir a un mediador. Era muy importante que ellos hubieran propuesto antes que Chile la idea de recurrir a un mediador. Por otro lado, se hacía evidente que Videla no quería la guerra. El 2 de noviembre, cuando venció el plazo de trabajo de la Comisión Dos, el Ministerio de Relaciones Exteriores envió una nota al de Argentina reiterándole la invitación a someter a la Corte de La Haya las cuestiones relacionadas con la delimitación marítima. Como eventual alternativa, bajo expresa reserva del curso judicial, proponía acudir «a la mediación de un Gobierno amigo elegido de común acuerdo». El Gobierno argentino, que no quería oír hablar de la Corte de La Haya, aceptaba la ayuda de un país amigo, pero condicionándola a que se discutiera los puntos de no coincidencia de la Comisión Dos en una eventual mediación, entre ellos la soberanía de las islas. Como era de esperar, el Gobierno chileno no aceptó. Pero, igualmente, Pinochet autorizó que el canciller Cubillos se reuniera con su par argentino, Washington Pastor (cuñado del presidente Videla), que había reempla-

zado al contralmirante Óscar Montes. El 12 de diciembre se realizó el encuentro de los cancilleres, en Buenos Aires. El objetivo: discutir el nombre y el trabajo de un eventual mediador. El canciller argentino propuso como mediador a Juan Pablo II. Cubillos aceptó inmediatamente. Pastor se sorprendió mucho; creía que Cubillos iba a decir que no, por los problemas que el Gobierno de Pinochet tenía con gran parte de la jerarquía de la Iglesia Católica chilena. Pero Pinochet y Cubillos tenían la convicción de que, en caso de obtenerse la mediación papal, el proceso se movería por sus propios méritos y no por circunstancias ajenas. Sería una relación entre Estados (Chile, Argentina y el Vaticano), sin influencia de los problemas entre cualquiera de los gobiernos y su respectiva iglesia. Convenido el nombre del mediador, se comenzó a elaborar un documento que establecía como marco de referencia de la mediación el Acta de Puerto Montt y no los puntos de no coincidencia de la Comisión Dos. Finalmente, no se firmó el documento, pues la Junta Militar argentina quería que la mediación tuviera como marco de referencia los puntos de no coincidencia de la Comisión Dos. Este organismo no aceptaba ninguna mediación que no significara la posibilidad real de recuperar para la Argentina parte, cuando menos, de la tierra que le había quitado el fallo de la reina Isabel II. Tras el fracaso del encuentro de cancilleres, Cubillos dio una declaración que sabía a cuenta regresiva sin retorno: «No se ha transado ni se transará ni en la soberanía ni en el honor nacional».

En tan difíciles circunstancias, resurgió la unidad nacional, Más que en ningún otro momento después de que asumió las riendas del país, Pinochet se encontró con un país unido tras él. Tanto la DC como el PS apoyaron las gestiones que su régimen realizaba para defender la soberanía chilena. Es importante señalar que Pinochet no rehuía la guerra si los argentinos despreciaban una solución razona-

ble. Así se lo hizo saber a las autoridades argentinas. Cuando el presidente Videla declaró nulo el laudo, Pinochet comisionó al general Agustín Toro para ir a Buenos Aires e informar personalmente al presidente argentino que «Chile quiere la paz, pero no acepta que su soberanía austral sea vulnerada; no quiere la guerra pero iría a ella si fuese necesario». En otra ocasión, Pinochet le advirtió a Videla: «no nos arrastren el poncho, porque nos van a encontrar». También fue muy enfático con el secretario general del Gobierno argentino, general José Villarreal, a quien le dijo: si ustedes desatan la guerra, «pelearemos con todo, nos iremos con las papas y los caldos», y si perdemos un metro de territorio, lo recuperaremos aunque nos lleve cien años. Por lo mismo, a lo largo de 1978, el general Pinochet preparó al país para lo peor, aunque sin alarmar a la población o enardecerla en un chauvinismo contraproducente.¹²⁹³ Equipó el presidente a las Fuerzas Armadas, y «las habilitó para la guerra, pero guardando e imponiendo la más profunda reserva, de modo que esta escala armamentista -imposible de soslayar- no apareciese como una provocación».¹²⁹⁴ Pero lo hizo pensando en una guerra total, desde Parinacota y el cerro Zalaperi en el norte, hasta el Cabo de Hornos. Es importante precisar que el concepto de Región Militar corresponde al tiempo de paz y cuando se decreta el Estado de asamblea, y solo en ese momento, la Región Militar se transforma en Teatro de Operaciones. Estos eran cuatro: del Norte (T.O.N.), del Centro (T.O.C.), del Sur (T.O.S.) y Austral (T.O.A.). Todos se prepararon al máximo para defender la amenazada soberanía nacional.

El T.O.N., que había sido potenciado para enfrentar la amenaza peruana (1974-1975), tuvo que conservar su ca-

1293 Todo, en: SCHIAPPACASSE, *Augusto Pinochet, un soldado de la paz*, págs. 65-162.

1294 GONZALO VIAL, «La deuda de Chile con Pinochet: (1) La paz», en: *La Segunda*, 3 de abril de 2001.

pacidad bélica, pues sería inevitable una ofensiva peruana y boliviana, en caso de divisarse un colapso de Chile en el sur. El jefe del T.O.N. era el general Julio Canessa Robert y contaba con dos divisiones: I^a, Antofagasta, general Adrián Ortiz; y IV^a, Iquique, general Juan Guillermo Toro. En el peor de los casos, Arica sería defendida «cuerpo a cuerpo, casa por casa, incluso reclutando civiles, de modo que el enemigo entendiera que nada le saldría gratis». Se instalaron 122.000 minas antipersonales y 72.000 minas antitanques. El comandante del Regimiento Rancagua de Arica, coronel Odlanier Mena, «estrechó y dificultó el acceso a la ciudad mediante aquellas minas, fosas, parapetos, camellones, tetrápodos, etc. En los puntos susceptibles de desembarco paracaidista, se erigieron múltiples estacas de acero, de alto un metro cada una, que los ensartaran al descender...». ¹²⁹⁵ También se protegió Chiquicamata y toda la zona minera, que podían ser asaltadas desde Salta. ¹²⁹⁶ La defensa de la costa nortina «estaría a cargo sólo de dos misileras, dependientes del Distrito Naval Norte, que estaba al mando del comandante Francisco Johow Heins. La misión de estas misileras eran interferir un eventual desembarco de fuerzas peruanas al sur de Arica».

El T.O.C., que abarcaba las regiones IV a VII, tenía pocas fuerzas, pero sí «complementos» para apoyar a los otros «teatros». Muchas ciudades tomaron medidas para enfrentar eventuales bombardeos. En Santiago se utilizaría el metro como refugio antiaéreo. El T.O.S. abarcaba las regiones VIII a X, con las divisiones II^a (general Enrique Morrel Donoso) y III^a (general Rigoberto Rubio Ramírez). La inteligencia chilena había detectado que las fuerzas argen-

1295 GONZALO VIAL, «1978-2008. A treinta años del conflicto del Beagle (cuando Chile y Argentina estuvieron al borde de la guerra)», Capítulo IV, fascículo publicado por *La Segunda*, 12 de diciembre de 2008.

1296 GONZALO VIAL, «1978-2008. A treinta años del conflicto del Beagle (cuando Chile y Argentina estuvieron al borde de la guerra)», Capítulo II, fascículo publicado por *La Segunda*, 28 de noviembre de 2008.

tinias invadirían, «a través de Puyehue, sobre Osorno y luego Puerto Montt, cortando de esa manera las comunicaciones y el territorio en dos». Por lo mismo, el general Rubio Ramírez reforzó el paso Puyehue. Dada su importancia, el T.O.S. fue preparado de tal manera que –como reconoce el general argentino Martín Balza– las fuerzas enemigas «se habrían llevado una gran sorpresa. A todos los puentes se les instaló cargas explosivas, se adelantaron unidades de caballería armadas con cohetes antiblindaje (...) El Ejército encontró una gran colaboración entre la población. Incluso se organizó un contingente de caballería formado por civiles, llamado Los Bueras, en recuerdo del héroe huaso de la Independencia, Santiago Bueras. Su misión era apoyar en la exploración a las tropas y cooperar en aquellos pasos fronterizos, que contarán con menor cantidad de medios». ¹²⁹⁷ Cabe mencionar que el T.O.C. y el T.O.S., «en el hecho, operaron de manera conjunta, como un solo frente de operaciones, englobado por lo común bajo el primer nombre. Contenían y defendían las instituciones civiles y armadas que eran corazón y cerebro del país, y la mayor masa poblacional de este, pero no se esperaba allí el ataque inmediato del enemigo». ¹²⁹⁸

El T.O.A., que estaba a cargo del general Nilo Floody, comprendía las regiones XI y XX. En los lugares más vulnerables (Coihaique, Puerto Williams, Punta Arenas, Puerto Natales, Porvenir, etc.) se tomaron medidas que involucraron a la población civil. Esta enfrentó con serenidad y valentía la inminencia de la guerra. Prácticamente todo los hombres que estaban en condiciones de pelear se transfor-

1297 Todo, en: PATRICIA ARANCIBIA CLAVEL y FRANCISCO BULNES SERRANO, *La escuadra en acción. 1978: El conflicto Chile-Argentina visto a través de sus protagonistas*, Editorial Grijalbo, 2004 (1ª edición), págs. 226-227 y 279.

1298 GONZALO VIAL, «1978-2008. A treinta años del conflicto del Beagle (cuando Chile y Argentina estuvieron al borde de la guerra)», capítulo V, fascículo publicado por *La Segunda*, 19 de diciembre de 2008.

maron en soldados. Las islas en disputa estaban bajo el cuidado de la Infantería de Marina, que dirigía el capitán de navío Pablo Wunderlich. La Escuadra, que estaba a cargo del jefe de la III Zona Naval, el vicealmirante Raúl López, se hallaba presta a evitar a cualquier precio la ocupación de islas, islotes o roqueríos del extremo sur. Sus principales naves: Los cruceros *Prat* y *Latorre*; los destructores *Williams* y *Riveros* (misileros), *Cochrane*, *Blanco*, *Zenteno* y *Portales*; y las torpederas *Guacolda*, *Tegualda*, *Quidora* y *Fresia*. Complementaban el rol los submarinos *Simpson* y *Hyatt*. El contraalmirante López había preparado por meses, en condiciones de realismo y mucho sacrificio, la decisiva batalla naval. De ganarla Chile, las pretensiones argentinas se verían drásticamente reducidas. Había confianza en la institución; el almirante Merino aseguraba que él «hundía la Armada argentina». El comandante en jefe de la Fuerza Aérea, general Fernando Matthei, dispuso que casi la totalidad de los aviones de guerra se distribuyeran en el Teatro de Operaciones Austral.¹²⁹⁹ La columna vertebral de la Fuerza Aérea estaba constituida por veinte Hawker Hunter en mediano estado.¹³⁰⁰ Se construyeron refugios subterráneos para los aviones, los cuales tenían salidas mimetizadas.¹³⁰¹

Cabe mencionar que se estructuró la posible movilización de hasta el 60% de los efectivos de Carabineros en apoyo a los combatientes. Sería el «Plan Bambi». «Los eventuales movilizados del cuerpo recibieron una dura y completa instrucción de guerra, tanto general como para los específicos “teatros operacionales” que pudieran corresponderles».¹³⁰²

1299 SCHIAPPACASSE, *Augusto Pinochet, un soldado de la paz*, págs. 166-167.

1300 VIAL, «1978-2008. A treinta años del conflicto del Beagle (cuando Chile y Argentina estuvieron al borde de la guerra)», capítulo V, óp. cit.

1301 SCHIAPPACASSE, *Augusto Pinochet, un soldado de la paz*, pág. 167.

1302 VIAL, «1978-2008. A treinta años del conflicto del Beagle (cuando Chile y Argentina estuvieron al borde de la guerra)», capítulo V, óp. cit.

Ahora bien, el hecho de que Chile planteara una guerra defensiva no implica la ausencia de planes ofensivos, esto es, incursiones a la Argentina, para apoderarse de alguna localidad. Estas estaban contempladas, ya que, en la eventualidad de que Argentina hubiese tomado el control de islas o ciudades chilenas, habría sido posible hacer un «trueque» de territorios. El general Pinochet recordaría muchos años después: «La idea era meternos por Aysén, Coyhaique, Balmaceda hacia Argentina, si era posible hasta llegar a Bahía Blanca y de ahí cortar todos los pasos al sur. Yo tenía 10 mil hombres ahí». Los que trabajaban «en el camino, en la carretera austral, a los que yo movía en horas. ¡Eso no se supo...!».

Para equipar a las Fuerzas Armadas, el presidente Pinochet debió superar, mediante infinitos ardides, todos los obstáculos y restricciones que, como consecuencia del aislamiento internacional, los principales gobiernos occidentales ponían a Chile para venderle armas y equipos de guerra, v. gr., «la enmienda Kennedy». Argentina, como dijimos, no tuvo ninguna restricción para armarse. La industria militar chilena (FAMAE, ENAER y ASMAR) desempeñó un papel clave en la preparación del conflicto. Muchos civiles contribuyeron a crear nuevos armamentos, entre ellos Carlos Cardoen. Por último, no se puede olvidar que en momentos tan difíciles Chile encontró países que aceptaron asistirlo militarmente, entre los que no podemos dejar de mencionar a Israel, Sudáfrica, Brasil, India, Corea del Sur¹³⁰³ y China.¹³⁰⁴

1303 SCHIAPPACASSE, *Augusto Pinochet, un soldado de la paz*, págs. 167-168.

1304 Se cuenta que en los momentos más álgidos de la crisis con Argentina, el presidente Pinochet recibió «en su despacho privado a un emisario chino, quien luego de presentarle sus cartas credenciales le dijo: “Señor presidente, China tiene con su país una deuda adquirida hace cien años”. El general lo habría mirado con estupor, sin entender a qué deuda se refería el dignatario oriental, ante lo cual éste agregó pausadamente: “Durante la guerra de 1879, las tropas chilenas liberaron a miles de chinos que vivían en condiciones infrahumanas, de semiesclavitud, trabajando en las salitreras y guaneras del Perú. Sabemos que ustedes

Pero no faltó el ingenio. «Matthei dispuso que “todo lo que volara” pudiese hacer daño de guerra: los Mentor de instrucción tuvieron ametralladoras. Y los pequeños aviones y avionetas civiles que la FACH “reclutaba” portaban bombas de hostigamiento, de sencillos manejo».¹³⁰⁵

De todas formas, la capacidad militar de Argentina era indiscutible. Argentina contaba con 132.000 militares, 500.000 reservistas y 22.000 policías federales, etc., mientras que Chile tenía 85.000 militares, 160.000 reservistas y 30.000 carabineros. Argentina doblaba a Chile en gastos militares (US\$ 1.600 millones vs. US\$ 750 millones), población, vehículos blindados, aviones de guerra, infantería de marina, etc. Ambas Armadas exhibían cierta igualdad. El portaviones *25 de Mayo* desequilibraba esta, pero existían dudas sobre su utilidad. Esta guerra tenía el peligro de perderse. Más todavía si Perú y Bolivia se aliaban con Argentina para atacar a Chile. Un recuento del *Military Balance* de 1978 indica las siguientes cifras para Argentina, Perú y Bolivia versus Chile: 234.550 soldados profesionales para los primeros contra 85.000 para los nuestros; tanques: 650 para los primeros contra 146 para nuestro país; submarinos: 12 contra 3; y aviones de combate: 389 contra 97. De haberse

hoy se encuentran en una situación difícil y ha llegado para nosotros el día de pagar esa deuda. En estos mismos momentos navega, cerca ya de aguas territoriales chilenas, un buque de guerra de la República Popular China, con doce misiles nucleares de largo alcance, listos para hacer blanco en los objetivos que se determinen. Además, China pone al servicio de Chile ciento cincuenta mil efectivos militares de infantería, que vienen en camino, para defender su soberanía amenazada”». El general Pinochet (que tenía un olfato agudo, de estrategia nato) «comprendió que la solución, a poco andar, se transformaría en un problema mil veces peor: ¿cómo sacar después a los chinos del Cono Sur? Aparentó aceptar el ofrecimiento y encargó inmediatamente filtrar la información a los servicios de inteligencia de los países vecinos» (en: <http://razonyfuerza.mforos.com/1224226/4087037-el-wantan-de-pinochet-sera-verdad/>, consultado en octubre de 2012).

1305 VIAL, «1978-2008. A treinta años del conflicto del Beagle (cuando Chile y Argentina estuvieron al borde de la guerra)», Capítulo V, óp. cit.

concretado esta alianza antichilena, Ecuador podría haber aprovechado la ocasión de atacar al Perú. Tampoco era descartable alguna intervención de Brasil pro Chile. Objeto: que el contrapeso de fuerzas regionales no se rompiera a favor de Argentina.

No obstante, el mando chileno confiaba en la superioridad del soldado chileno: que en una guerra defensiva, el entrenamiento chileno le permitiría mostrar superioridad en el campo de batalla; que las armas sofisticadas, que Argentina tenía en mayor número, se agotarían en forma rápida en los dos bandos. Por lo mismo, Pinochet creía que la definición última sería terrestre y que se impondrían la mejor calidad y preparación de los soldados chilenos, pero exigiendo la victoria varios años de sangrientos combates. A lo anterior se debe añadir un factor clave: la disposición de los soldados chilenos a morir en caso necesario ante un enemigo superior, al menos superior en armamento más sofisticado; esto hacía que un ataque a Chile tuviera su precio.

Argentina había gastado y seguiría gastando enormes sumas de dinero que contribuirían a arruinar su economía. Chile, en cambio, potenció todos los teatros de operaciones sin comprometer su desarrollo ni detener la marcha de su itinerario institucional. No se sacó ningún solo centavo del presupuesto nacional para comprar armamentos. Las distintas ramas de la defensa nacional (sostiene el general Pinochet) debieron endeudarse con cargo a las utilidades que recibían de Codelco.

Es un hecho que Argentina estuvo a punto de declarar la guerra a Chile en los días previos a la Navidad de 1978. Pensaba atacar coordinadamente por tierra, mar y aire (Operativo Soberanía). La guerra iba a comenzar en el mar austral. El día 20, en la madrugada, la flota de guerra argentina se dirigía a invadir las islas que el laudo había declarado chilenas, pero no pudo: una fuerte tormenta la

obligó a abortar la misión. Cabe mencionar que la tormenta no mermó la capacidad ofensiva de la flota chilena. El día 22, también en la madrugada, la flota chilena fue nuevamente al encuentro de la argentina. Cuando ambas se acercaban inexorablemente al combate, separadas por horas de navegación, la trasandina cambió de rumbo y se alejó de la zona. En esta ocasión, su retirada no se debía a la inclemencia del tiempo sino a una decisión política. La Junta Militar argentina había aceptado el ofrecimiento de Juan Pablo II de mediar en el conflicto limítrofe. Es importante señalar que, además del Gobierno chileno, los Estados Unidos y las iglesias chilena y argentina habían impulsado la mediación. Aunque en ningún momento el presidente Carter levantó «la enmienda Kennedy» o dejó de vender armamentos a la Argentina. También es necesario mencionar que Juan Pablo II aceptó ser mediador por temor a que la guerra entre Chile y Argentina derivara en una guerra regional. Ahora bien, no fue fácil que la Junta Militar argentina aceptara la mediación papal, ya que, al revés de Chile, la decisión en Argentina era difusa... el presidente Jorge Rafael Videla debía consultar a la Junta Militar y esta a un Comité Militar (en el que participaban los generales y almirantes dispersos a lo largo y ancho del país). Nadie mandaba realmente. El presidente Videla era el que más defendió la opción de la mediación papal, estaba consciente de que una guerra con Chile sería catastrófica. Pero se debe tener en consideración que, en esos momentos dramáticos, Pinochet rehusó (pese a la recomendación de la Cancillería) recurrir a la Corte Internacional de Justicia de La Haya para exigir el cumplimiento del laudo. Acertó medio a medio. Con posterioridad la Cancillería –por declaraciones argentinas– supo que el recurso unilateral a La Haya hubiese significado la guerra inmediata. Decisión fundamental que abrió el paso a la intervención del Santo Padre.

La intervención del Vaticano había evitado, *in extremis*, la guerra. Pero no se debe olvidar que la conducción durante todo el año del conflicto por el presidente Pinochet y el canciller Cubillos, callada, firme, prudente y de objetivos invariables, fue fundamental para mantener la paz. En gran parte, fue el Gobierno chileno el que preparó el terreno de la mediación papal. Con esto no se quiere minimizar las gestiones pro paz que hicieron las iglesias chilena y argentina y los Estados Unidos, que, sin duda, contribuyeron a que se materializara la mediación.

El 8 de enero de 1979, ambos países suscribieron los acuerdos de Montevideo, que oficializaron el proceso de mediación. Es importante recordar que el Gobierno chileno, aparte de acordar la mediación papal, había tenido que conjurar la amenaza de boicot del sindicalismo internacional. El centenario del inicio de la Guerra del Pacífico, fecha simbólica, se cumplió estando el Santo Padre mediando en el conflicto entre Chile y Argentina. Fue larga y ardua la gestión papal. Pinochet mantuvo inalterable la postura de que debía cumplirse el Laudo inglés y el Tratado de 1881. El delegado del Papa, el cardenal Antonio Samoré, lo presionó y presionó a sus representantes para que Chile cediera alguna isla. Fue inútil. Durante el proceso de mediación se produjo una guerra entre argentinos e ingleses, la Guerra de las Malvinas. El conflicto bélico se desarrolló entre el 2 de abril (día del desembarco argentino en las islas Malvinas) y el 14 de junio de 1982 (fecha del cese de las hostilidades entre la Argentina e Inglaterra, lo que conllevó la reconquista de las islas por parte de los ingleses). Chile apoyó logísticamente a los británicos. ¿Por qué? Los argentinos habían planeado (Plan Rosario) que, una vez consolidado el dominio argentino de las islas Malvinas, se procedería a la ocupación de todas las islas que el laudo había entregado a Chile. Al respecto, el general Pinochet dijo: las autoridades militares ar-

gentinas «optaron por comenzar el conflicto con Inglaterra, creyendo ganarle pronto para enseguida atacar a Chile con toda su fuerza. Pensaron que podían solucionar muy luego lo relativo a las Malvinas porque los ingleses estaban lejos». No cabe duda que ayudar a los ingleses era lo que se debía hacer en nombre de los intereses superiores del país. Debe tenerse presente que los generales que remplazaron a Videla (dejó el poder en marzo de 1981) en el cargo de jefe de Estado, particularmente Leopoldo Galtieri (quien decidió la invasión de las islas Malvinas), habían intentado sabotear el proceso de mediación. Incluso, se negaba a dar respuesta concreta a una propuesta de solución que el Papa había realizado en diciembre de 1980. Como Argentina perdió la Guerra de las Malvinas, los militares se vieron obligados a volver a los cuarteles. Los civiles recuperan plenamente el poder político en diciembre de 1983, cuando Raúl Alfonsín asume la presidencia de Argentina. En octubre de 1984, el Vaticano propone un acuerdo para la solución del diferendo austral. Este es aceptado y se transforma en el Tratado de Paz y Amistad que los cancilleres de Chile y Argentina (Jaime del Valle y Dante Caputo, respectivamente) firman el 29 de noviembre de 1984, en la ciudad del Vaticano. La aprobación del tratado por el Senado argentino (23 votos a favor y 22 en contra) se verifica el 14 de marzo de 1985 y el 11 de abril lo hace la Junta de Gobierno de Chile. Con el Tratado, Chile obtuvo prácticamente una ratificación de su soberanía en la zona austral. Por eso, casi la mitad de los senadores argentinos votaron en contra del tratado, considerando que su aprobación constituía una «traición a la patria». Chile no había entregado ni un milímetro de las tierras que le había reconocido el Laudo Arbitral de 1977, pero sí había aceptado llegar a un compromiso sobre las aguas discutidas que ese mismo fallo no tocaba.

Nadie discute que el Tratado de Paz y Amistad sentó las bases de una paz duradera y fecunda entre Chile y Argentina.

Muchos hicieron posible, durante el régimen militar, que no hubiese guerra fratricida sino paz de progreso con Argentina. Sin menoscabar el papel del Vaticano, de las iglesias chilena y argentina y de los Estados Unidos, reconocamos con hidalguía el papel del gobierno de la época y de la diplomacia chilena. Espontáneamente vienen a la memoria los nombres de Hernán Cubillos, Jaime del Valle, José Miguel Barros, Ernesto Videla, Agustín Toro Dávila, Julio Philippi, Helmut Brunner, Enrique Bernstein, Santiago Benadava, Francisco Orrego, Héctor Riesle, Sergio Onofre Jarpa, Arturo Fontaine Aldunate, Miguel Álex Schweitzer, René Rojas, Osvaldo Muñoz y de otros menos visibles que, seguramente, con injusticia olvidamos. De igual modo, se debe tener presente a todos los militares chilenos que permanecieron estoicos en la frontera y no se dejaron provocar. Pero no se debe olvidar que del lado chileno, el más alto mérito de la conducción del conflicto corresponde sin duda al general Pinochet.

En resumidas cuentas, el Gobierno Militar triunfó en los campos de batalla de la paz y, por ende, evitó que los chilenos vivieran los horrores de la guerra moderna, que arruina la economía y la infraestructura de los estados y somete a la población a las condiciones más brutales y teóricamente intolerables.¹³⁰⁶

1306 Todo, en: SCHIAPPACASSE, *Augusto Pinochet, un soldado de la paz*, págs. 169-200.

5. EL GENERAL GUSTAVO LEIGH Y LA FUERZA AÉREA

Pinochet pudo llegar a ser jefe de Estado porque contó con el apoyo del almirante Merino y del general Mendoza. El general director de Carabineros respaldó frecuentemente a Pinochet. Pinochet y Merino siempre terminaron entendiéndose. Tenían la misma edad, los unía una antigua amistad, se conocían desde los Padres Franceses de Valparaíso.¹³⁰⁷ No faltaba la ocasión en que Augusto y «Pepe» discutían «muy enojados..., pero a los pocos minutos» estaban «de nuevo tratando el tema con toda normalidad».¹³⁰⁸ «Fue el único miembro de la Junta que tuteaba a Pinochet, incluso ante periodistas...».¹³⁰⁹ Merino nunca se opuso a que Pinochet ocupara la jefatura de Estado, porque pensaba que él era el mejor hombre del Ejército para enfrentar a los enemigos internos y externos del régimen, «y a la vez operar un cambio profundo de la sociedad, la economía y la política chilenas», en circunstancias de que el Ejército «exigiría siempre, como propia, la conducción máxima del gobierno».¹³¹⁰

No fue esta la actitud del general Leigh. Las diferencias comenzaron desde un principio. Leigh pretendió ser presidente de la Junta de Gobierno, alegando que había sido nombrado comandante en jefe de la Fuerza Aérea tres días antes de que ocurriera lo propio con el general Pinochet en el Ejército, lo cual era cierto, aunque este último era varios años más antiguo que él.¹³¹¹ Como se sabe, este cargo lo ocupó Pinochet por ser el Ejército la rama más antigua de la defensa nacional. En 1974, Leigh no vio con buenos ojos que Pinochet asumiera el cargo de presidente de la República. Y

1307 VIAL, *Pinochet, la biografía*, tomo I, pág. 223.

1308 ROJAS, *Chile escoge la libertad*, tomo II, pág. 482.

1309 HUNEEUS, *El régimen de Pinochet*, pág. 202.

1310 VIAL, *Pinochet, la biografía*, tomo I, pág. 223.

1311 ARANCIBIA y BALART, *Conversando con el general Julio Canessa Robert*, pág. 190.

era de público conocimiento que tenía proyectos distintos y aun opuestos respecto al plazo del régimen militar, tipo de democracia que lo seguiría y modelo económico. En estos trascendentales puntos, Pinochet contaba con el respaldo de Merino y de Mendoza. Pero en otros temas, no. En una oportunidad, Pinochet propuso que la Junta decidiera por mayoría y no por unanimidad. La iniciativa no tuvo apoyo.

En el transcurso de los años, las desavenencias Pinochet-Leigh siguieron profundizándose. Destacaba Leigh el ostracismo internacional del país, conectándolo con el jefe de Estado. Cuando Pinochet, ante el ataque exterior, convocó a la Consulta Nacional, Leigh se opuso tajantemente, con mucho ímpetu.¹³¹² También era frecuente que Leigh formulara públicamente declaraciones muy críticas al régimen y al mandatario.¹³¹³ Una declaración fue precisamente el detonante de la peor crisis interna que sufrió el régimen militar. El 18 de julio de 1978, el general Leigh dio una entrevista al influyente diario italiano *Corriere della Sera*, manifestando, sin disimulo, sus diferencias con Pinochet y asegurando que si algún organismo hubiera participado en el atentado con bomba que costó la vida de Letelier y su secretaria, él «consideraría muy seriamente» su posición en la Junta. Ahora bien, al momento de hacer la declaración, el jefe de la Fuerza Aérea manejaba indicios serios, cuando menos, de que habían participado en el hecho algunos agentes de la DINA. La entrevista, que dio la vuelta al mundo, provocó el desconcierto de los demás miembros de la Junta.

Tanto sus pares como el Consejo de Ministros le pidieron que «aclarara» la entrevista. No quiso hacerlo.¹³¹⁴ Se le pidió la renuncia. Como se negó, no quedó otro camino que la destitución, la que el general Pinochet y los otros miembros de la Junta decretaron el 24 de julio. «Como

1312 Todo, en: VIAL, *Pinochet, la biografía*, tomo I, págs. 225-226 y 270-280.

1313 VALDIVIESO, *Crónica de un rescate: Chile: 1973-1988*, pág. 183.

1314 Todo, en: VIAL, *Pinochet, la biografía*, tomo I, págs. 326-335.

una forma de expresar su solidaridad con quien hasta ese momento había sido su comandante en jefe, prácticamente todo el alto mando de la Aviación renunció en el acto. Dieciocho generales pasaron a retiro y el general Fernando Matthei Aubel, que se desempeñaba como ministro de Salud, fue nombrado comandante en jefe. Sobre él cayó la delicada responsabilidad de restituir la confianza de sus subordinados, conformar nuevos mandos y asegurar la operatividad del arma aérea, una tarea de la mayor importancia si se recuerda que en esa época las relaciones con Argentina estaban deteriorándose con motivo del problema de límites en la zona austral». ¹³¹⁵

Pinochet, hombre de decisiones audaces y efectivas, había puesto fin a la peor crisis política interna del régimen militar. Así, después de un breve período de tensiones, la totalidad de los altos mandos castrenses volvían a estar unidos tras el presidente. No significa esto que en los años posteriores no hubiesen diferencias o problemas entre los máximos jefes castrenses; pero en ningún momento se alcanzó un grado de tensión como el experimentado en 1978. Pinochet y Matthei nunca llegaron a ser amigos, pero sí mantuvieron una relación cordial. Y eso que el jefe de la Fuerza Aérea defendió en lo sucesivo posiciones divergentes a las del mandatario. Con la renuncia de Mendoza, Pinochet perdió un aliado. Stange fue, ciertamente, un general más distante del presidente. En los momentos más difíciles de la década de 1980, el almirante Merino fue el principal respaldo del mandatario.

Por último, no está demás señalar que los representantes del Ejército en la Junta fueron totalmente leales al capitán general. ¹³¹⁶

1315 CANESSA y BALART, *Pinochet y la restauración del consenso nacional*, págs. 256-257.

1316 Todo, en: ROJAS, *Chile escoge la libertad*, tomo II, págs. 484-489.

6. PROTESTAS Y PRESIONES DE LAS FUERZAS OPOSITORAS PARA IMPUGNAR LA CONSTITUCIÓN DE 1980

Hasta el comienzo de la crisis económica en 1982, los opositores se hallaban aplastados por los triunfos electorales del presidente Pinochet y el auge económico de los años previos. La crisis económica les dio la oportunidad de «resucitar». La recesión, supusieron, sería el fin de Pinochet, como lo fuera del presidente Carlos Ibáñez en 1931. «¡Y va a caer!... ¡Y va a caer!», resonó como grito de batalla durante un lustro. Inútilmente advirtió Jorge Alessandri que eran «muy distintos los hombres y las circunstancias», los años 30 y los años 80.¹³¹⁷

Desde 1983 y hasta 1986 las fuerzas opositoras impulsaron una serie de protestas para paralizar el país. Tuvieron el apoyo de diversas organizaciones sociales y sindicales. Un sector de la oposición, el moderado (democracristianos, radicales, socialistas renovados, etc.), aunado (desde 1983) en la Alianza Democrática (de ahora en adelante AD), aspiraba con las protestas a provocar la ingobernabilidad del país. Pinochet, decían, se vería obligado a renunciar. Estas protestas se caracterizaron por episodios de extrema violencia, particularmente en las noches. La violencia corría por cuenta de los grupos subversivos. Es sabido que el PC y otras fuerzas (el MIR y el socialismo almeydista) se unieron y crearon (también en 1983) el Movimiento Democrático Popular (de ahora en adelante MDP). Este grupo, pero sobre todo el PC, estaba convencido de que las protestas provocarían la paralización real del país, la que inevitablemente desembocaría en una insurrección o sublevación de masas.¹³¹⁸

También en 1983 se organizaron los sectores más representativos de la derecha. Lo hicieron en dos movimien-

1317 VIAL, *Historia de Chile en el siglo XX*, pág. 420.

1318 HEINECKE, *Chile, crónica de un asedio*, tomo IV, págs. 58-70.

tos: la Unión Demócrata Independiente (de ahora en adelante UDI) y el Movimiento de Unidad Nacional (de ahora en adelante MUN). El primero era gremialista y el segundo representaba más bien a la derecha tradicional. Jaime Guzmán era el líder de la UDI y Andrés Allamand del MUN. Ambos movimientos nacieron para apoyar el itinerario constitucional. Pero, posteriormente, el MUN se alejó de La Moneda, tomando una postura de semioposición.¹³¹⁹ Por su parte, los nacionalistas siguieron apoyando al régimen, pero criticando ciertas políticas oficialistas, particularmente en materias económicas.¹³²⁰ También hubo intentos por volver a posicionar al PN como una colectividad partidaria de alterar el itinerario constitucional, pero los interesados no tuvieron éxito. Asimismo, hubo ciertos grupúsculos de derecha que se distanciaron del régimen militar, los autoproclamados «liberales» o «republicanos». Incluso reapareció la Democracia Radical, «que manifestó muy luego su carácter pinochetista incondicional». Otra colectividad incondicional fue Avanzada Nacional, reducto de algunos connotados nacionalistas y ciertos funcionarios de organismos de seguridad.¹³²¹ Finalmente, debe mencionarse al Frente Nacional del Trabajo (FNT), creado por Sergio Onofre Jarpa, que rechazaba «los excesos de los sectores monopólicos y oligárquicos» y «cualquier forma de estatismo y colectivismo. El FNT fomentaba la proyección de las estructuras sociopolíticas afianzadas por el régimen de Pinochet».¹³²²

Entre 1983 y 1984 las fuerzas moderadas, con el apoyo de la disidencia clerical, exigieron en varias oportunidades la renuncia de Pinochet y la derogación de la Constitución. A

1319 ANA VICTORIA DURRUTY, *La derecha desatada*, págs. 73-79.

1320 Para una consideración general del tema, véase: GASTÓN ACUÑA, FEDERICO WILLOUGHBY y PABLO RODRÍGUEZ, *¿Qué es el nacionalismo hoy?*, Impresión: ARTIMPRES, Santiago, 1983.

1321 ANA VICTORIA DURRUTY, *La derecha desatada*, págs. 85-87.

1322 CAÑAS, *Proceso político en Chile*, pág. 193.

partir de 1984 –y por sugerencia de Patricio Aylwin¹³²³ este sector de la oposición fue volviendo lentamente a la realidad y empezó a darse cuenta de que la Constitución era un hecho imposible de ser desconocido. Llegaron a este convencimiento tras percatarse de que las protestas no podían provocar la ingobernabilidad del país. Por esta razón, la AD aceptó la propuesta del cardenal Juan Francisco Fresno, de dialogar con ciertos sectores de derecha (MUN¹³²⁴ y los restos del PN y el Partido Republicano¹³²⁵), con el objeto de alcanzar un entendimiento con el Gobierno. De este diálogo surgió un texto denominado «Acuerdo Nacional para la Transición Plena a la Democracia» (agosto de 1985), en el que se declaraba la intención de reconocer la Carta a cambio de una reforma constitucional y la revisión de las medidas de seguridad. El «Acuerdo Nacional» tuvo el apoyo de varios gobiernos extranjeros. Incluso, concitó el interés de los miembros de la Junta, sobre todo de Matthei. Merino concluyó descartándolo. Y, por supuesto, Pinochet lo rechazó tajantemente. No aceptaba modificar el itinerario constitucional.¹³²⁶

La nueva postura de la AD provocó una división en la estrategia de la oposición, ya que el MDP siguió con su postura de exigir la renuncia de Pinochet y de impugnar la Constitución. El nuevo dilema de la AD era decidir entre seguir impulsando reformas constitucionales o acatar el itinerario constitucional. Si bien entre 1985 y 1986 continuaron las protestas, la postura de la AD de negociar con el régimen y la superación de la crisis económica las mermaron enormemente. El descubrimiento de los arsenales del FPMR y el intento de eliminación de Pinochet impulsó a la AD a tomar decisiones fundamentales: Se decidió que no habría ningún tipo de acuerdo con los comunistas y se optó por

1323 AYLWIN, *El reencuentro de los demócratas: del golpe al triunfo del NO*, págs. 263-264.

1324 ANDRÉS ALLAMAND, *La travesía del desierto*, Editorial Aguilar, Santiago, 1999 (2ª edición), desde la página 90 en adelante.

1325 ANA VICTORIA DURRUTY, *La derecha desatada*, pág. 86.

1326 VIAL, *Pinochet, la biografía*, tomo II, págs. 521-529.

acatar el itinerario constitucional.¹³²⁷ No únicamente los opositores moderados, sino la población toda, experimentaban un sentimiento de hastío e ira por las constantes acciones terroristas: explosión de bombas en lugares públicos, ataques usando ácido y bombas incendiarias contra garitas y vehículos de la locomoción colectiva y descarrilamiento de trenes e interferencias de las comunicaciones. Cualquier persona podía convertirse en víctima. Por último, no había que ser adivino para saber que la derrota militar de Pinochet y las Fuerzas Armadas hubiese permitido al PC instaurar un régimen totalitario sin vuelta. ¿Quién se lo hubiera impedido? Acatar el itinerario institucional implicaba participar en el plebiscito de 1988. Para hacerle frente, las fuerzas políticas de la AD se unieron con otras para crear la Concertación de Partidos por la Democracia (febrero de 1988).

En este capítulo hemos visto que los partidos políticos moderados o democráticos pudieron funcionar (en los hechos) sin mayor dificultad. El Gobierno toleró su existencia. No por nada pudieron alcanzar un alto grado de organización. Por lo mismo, en 1987 el prestigioso periodista e historiador italiano Indro Montanelli dijo: «En el panorama sudamericano Chile llegó a ser uno de los países económicamente más sólidos y con mayor progreso. Al punto de merecer los elogios del Fondo Monetario Internacional y con un nivel de libertad y de dialéctica política que muchos países del Tercer Mundo, estimados por nuestros políticos democráticos, deberían envidiarle. Ni Etiopía ni Zaire tolerarían corresponsalías periodísticas como las que los enviados de la RAI-TV difunden en directo desde Chile». Ratificando las palabras de Montanelli, *Il Borghese* «se preguntaba cómo era posible calificar de dictatorial a un régimen que consentía la venta, en todos los kioscos de sus ciudades, de los periódicos extranjeros y de la oposición».¹³²⁸

1327 Véase: VIAL, *Pinochet, la biografía*, tomo II, págs. 550-552; MOULIAN, *Chile actual, anatomía de un mito*, págs. 312-314.

1328 Todo, en: SPATARO, *Pinochet: Las «incómodas» verdades*, pág. 241.

7. EL TERREMOTO DE 1985

El 3 de marzo de 1985, a las 19 horas y 47 minutos, hubo un terremoto que afectó a varias regiones del país (Copiapó a Valdivia), pero especialmente a San Antonio, Melipilla y Santiago.

El terremoto, que alcanzó los 7,7 grados en la escala de Richter, dejó un saldo de 177 muertos, 2.575 heridos y un millón de damnificados. Inmensa destrucción, cuyo costo fue calculado en poco más de mil millones de dólares, 37% de estos en vivienda. Menos del 8% se hallaba asegurado.¹³²⁹

«Para un país tan duramente golpeado por la recesión durante los años anteriores, este desastre era especialmente doloroso. Con todo, ante la catástrofe, la organización del régimen militar dio buena prueba de su capacidad de repuesta eficaz, lo que tonificó el decaído prestigio del Gobierno».¹³³⁰

Tan eficiente fue la respuesta del Gobierno, que un año después de ocurrida la catástrofe, en San Antonio, el presidente Pinochet dijo: «Compruebo con gran satisfacción que se han reparado los daños en un altísimo porcentaje y se han alcanzado las condiciones necesarias para el pleno funcionamiento de las actividades sociales y productivas de la zona (...) ¡Esta realidad, señores, no es fruto del azar! ¡Ello es producto de una buena correlación de organización, planes y obras! (...) El Gobierno estuvo siempre junto a los damnificados. Las Instituciones de la Defensa supieron, una vez más, ayudar a quienes habían perdido a sus seres queridos, sus viviendas e importantes bienes materiales (...) El desafío lo hemos superado con buen éxito y lo más importante, sin que ello afectara la gran obra social que el Gobierno realiza permanentemente en beneficio de los más necesitados, porque supimos utilizar los recursos

1329 VIAL, *Historia de Chile en el siglo XX*, pág. 467.

1330 FERNÁNDEZ, *Mi lucha por la democracia*, pág. 205.

con eficacia y honradez (...) ¡No hemos sido demagogos! ¡Hemos actuado con realismo y por ello hemos llamado a colaborar! (...) Creo que éstas son las situaciones donde se pone a prueba la eficiencia, la responsabilidad y la capacidad de acción, tanto de la autoridad como de la comunidad (...) ¡Y hemos respondido de manera ejemplar, lo que nos alienta a continuar adelante con renovada fe en un mañana mejor! (...) Termino estas palabras expresando la satisfacción del Gobierno por este significativo impulso a la recuperación de los destrozos producidos por un desastre que la naturaleza nos coloca en el camino».¹³³¹

No cabe duda de que el terremoto dificultó mucho más el proceso de reconstrucción nacional. Nada fue fácil para Pinochet y su régimen. ¿Ha existido otro presidente que pueda decir que evitó una guerra civil y dos guerras internacionales y que haya tenido que enfrentar (simultáneamente) la acción de grupos terroristas, una campaña mundial de desinformación en su contra y las consecuencias de un aislamiento internacional terrible? La respuesta es no. El presidente Pinochet tuvo que superar cada uno de estos obstáculos para poder reconstruir Chile, convirtiéndose así en un coloso.

1331 Discurso del presidente Pinochet, 3 de marzo de 1986, en: *Presidente Pinochet. Transición y consolidación democrática 1984-1989*, Editado por el Centro de Estudios Sociopolíticos, Santiago, 1989, págs. 175-176.





QUINTA PARTE

LA RECONSTRUCCIÓN NACIONAL



1. LOS PRINCIPIOS QUE SUSTENTARON LA RE-CONSTRUCCIÓN NACIONAL

No se debe olvidar que la Junta de Gobierno recibió una ruina de país, anarquizado, dividido y destruido económicamente.

El Gobierno Militar, tempranamente, decidió que su misión era romper con el pasado y crear un orden político, social y económico nuevo. La refundación de la república quedó regulada por dos documentos que se complementan el uno al otro: la «Declaración de Principios» (11-03-1974) y el Objetivo Nacional (23-12-1975).

La meta era construir un orden político, social y económico basado en la concepción cristiana del hombre y la sociedad, en la unidad nacional y el patriotismo y en la fidelidad a la tradición nacional. También fundado en los siguientes principios: el hombre tiene derechos naturales que son anteriores y superiores al Estado; el Estado debe estar al servicio de la persona y no al revés; el fin del Estado es el bien común general; la independencia y despolitización de las sociedades intermedias entre el hombre y el Estado para que se desarrollen con legítima autonomía hacia la obtención de sus fines específicos (poder social); el Estado debe asumir solo aquellas funciones que los particulares (sea individualmente o agrupados) no puedan emprender por sí mismos (principio de subsidiariedad); el Estado debe garantizar la propiedad privada y la libre iniciativa en el campo económico, pero también velar por el bienestar material y espiritual de los chilenos y por la existencia de una armónica combinación de capital, trabajo y naturaleza.¹³³²

1332 Para una consideración general del ideario del régimen de Pinochet, véase: «Declaración de Principios del Gobierno de Chile», en: *El Mercurio*, 12 de marzo de 1974; *Objetivo Nacional del Gobierno de Chile*, Editorial Filadelfia, Santiago, 1975.

Bajo este ideario y la conducción del general Pinochet, el Gobierno Militar catapultó a Chile hacia el futuro. Como bien dijo Paul Johnson, «Pinochet transformó a un país que venía de una semi guerra civil, con una economía desastrosa, en una democracia estable y con un alto estándar de vida, pienso que la mejor en Latinoamérica, con una economía fuerte, un sistema agrícola eficiente y una industria próspera».¹³³³

1333 En: <http://arauco.wordpress.com/2006/12/10/pinochet-y-el-comunismo-ruso/>, consultado en octubre de 2012.

2. LA RESTAURACIÓN DEL RÉGIMEN DEMOCRÁTICO

Como bien ha dicho Genaro Arriagada, «ni el país ni los militares tenían la posibilidad de caminar hacia una mera restauración del orden democrático consagrado por la Constitución de 1925», por «la sencilla razón de que ese sistema estaba agotado con anterioridad al golpe militar». ¹³³⁴

En consecuencia, el Gobierno Militar elaboró una nueva Constitución Política del Estado. Fue un trabajo que duró siete años.

En los primeros años, el régimen militar hablaba de metas y no de plazos definitivos para restaurar plenamente la democracia. Recién en julio de 1977, en el trascendental discurso de Chacarillas, el presidente Pinochet fijó un itinerario, estableciendo tres fases (recuperación, transición y consolidación) y comprometiéndose a elaborar y plebiscitar una nueva Constitución antes del 31 de diciembre de 1980.

Entre 1973 y 1978, funcionó una comisión de juristas que elaboró las cuatro Actas Constitucionales y un anteproyecto de nueva Constitución. La comisión estuvo a cargo de Enrique Ortúzar. Uno de los elementos claves de esta comisión, además de Ortúzar, fue Jaime Guzmán. La Comisión Ortúzar (aunque oficialmente en principio su nombre fue «Comisión Constituyente», desde 1976 se le dio la denominación de «Comisión de Estudio de la Nueva Constitución Política del Estado») concluyó el anteproyecto en agosto de 1978. Este anteproyecto –por orden del presidente Pinochet– fue entregado para su estudio al Consejo de Estado. Este Consejo había sido creado por el Acta Constitucional N° 1, con facultades asesoras y carácter consultivo. Lo formaban los ex jefes de Estado vivos y representantes de diversos sectores e instituciones del país. Frei rehusó integrar el Consejo y Alessandri y González Videla sí lo hicieron y fueron elegidos presidente el primero y vicepresidente el

1334 ARRIAGADA, *Por la razón o la fuerza: Chile bajo Pinochet*, pág. 32.

segundo. Entre 1978 y 1980, el Consejo trabajó minuciosamente el anteproyecto y operó sobre él numerosas modificaciones. El 8 de julio de 1980, el Consejo entregó a Pinochet y la Junta de Gobierno el anteproyecto definitivo. El presidente Pinochet encomendó a un grupo de trabajo especial que realizara un acucioso estudio del documento. En un mes de intensas labores, este grupo dio forma final al proyecto de nueva Constitución. La Junta lo recibió, lo estudió en largas y extenuantes sesiones y lo aprobó el 8 de agosto de 1980.¹³³⁵

Llegar a este punto había exigido que el presidente Pinochet eligiera entre varias alternativas. I) La de los nacionalistas, en cuanto a crear un régimen corporativista. II) La de los franquistas chilenos, que le sugerían que gobernara sin mayores trabas ni un rígido marco constitucional, hasta que muriera. III) La de su amigo, el ex presidente de Uruguay, Juan María Bordaberry, quien le proponía engranar a las Fuerzas Armadas en la ley constitucional, como partícipes poderosos e independientes, que velaran por la institucionalidad autoritaria y sus principios irreformables («Poder Militar»). Y IV) La democracia protegida que proponían Alessandri y Guzmán. De todas estas propuestas, el presidente halló más aterrizada la última. «El descarnado realismo de Pinochet, su espíritu cazarro, de huaso maulino, le señalaron que todo lo demás, quizás mejor en la teoría, era inviable en la práctica, y su flexibilidad le indicó como posible adaptarse a lo que sobreviniera dentro del esquema que se le planteaba».¹³³⁶ No obstante, Pinochet recogió algunos elementos de las otras propuestas.

«El nuevo texto constitucional, pese a sus múltiples modernizaciones, guardaba coherencia y heredaba de los anteriores la definición del Estado de Chile como una República unitaria, pero agregaba la desconcentración y

1335 Todo, en: ROJAS, *Chile escoge la libertad*, tomo I, págs. 309-318.

1336 VIAL, *Historia de Chile en el siglo XX*, pág. 410.

descentralización. Consagraba la propiedad privada, la libertad de emprender, la no discriminación económica y los derechos fundamentales de las personas».¹³³⁷ Se incorporaron derechos novedosos y extremadamente positivos. V. gr., el derecho de todo chileno a vivir en un ambiente libre de contaminación o el recurso de protección que permite reclamar a los ciudadanos contra los atropellos de algunas garantías constitucionales.¹³³⁸ Otra innovación fue el establecimiento de la segunda vuelta presidencial, en caso de que ningún candidato obtuviera la mayoría absoluta de los votos válidamente emitidos. El establecimiento de la segunda vuelta «es uno de los avances democratizadores... más importantes de la historia chilena».¹³³⁹ La Carta instauró una presidencia muy fuerte, de ocho años sin reelección, y un Congreso bicameral, en el que el Senado es más poderoso que la Cámara Baja. «El Presidente quedaba facultado para, una vez durante su mandato, disolver la Cámara Baja y reemplazarla mediante nueva elección». «Un tercio del Senado no se elegía popularmente: lo nombraban –debiendo los favorecidos reunir ciertos requisitos, de personalidades nacionales– el Jefe de Estado, el Consejo de Seguridad (con mayoría absoluta de representantes castrenses) y la Corte Suprema. Los ex Mandatarios serían senadores vitalicios». La intervención parlamentaria en el gasto público quedó «reducida al mínimo; y prohibida –so

1337 LABBÉ, *De Pinochet a Lagos*, pág. 79.

1338 Estos derechos, entre otros, formaban parte del Acta Constitucional N° 3 de 1976. Con respecto al Recurso de Protección, Bravo Lira ha dicho: «En 1976, cabalmente un siglo después de la supresión de la protección judicial a los ciudadanos en 1876, se instituyó un nuevo recurso judicial de protección (Recurso de Protección) para reclamar contra los atropellos de algunas garantías constitucionales. Con ello se devolvió a la Judicatura la competencia para proteger a los ciudadanos, que el constitucionalismo había reducido a un escuálido *habeas corpus*» (BRAVO LIRA, *Historia de las instituciones políticas de Chile e Hispanoamérica*, pág. 342).

1339 SAN FRANCISCO y SOTO, «El Gobierno del General Augusto Pinochet en Chile 1973-1990», óp. cit.

pena de perder el cargo- respecto a conflictos laborales o estudiantiles, o si impulsara la ilegalidad o la violencia». Pero hubo más innovaciones: la inamovilidad durante cuatro años de los comandantes en jefe uniformados, voto a los militares, proscripción de los totalitarismos (artículo 8º) y castigos de los desbordes en que incurrieran los medios de comunicación.¹³⁴⁰ También la Constitución «establecía una distinción entre el poder partidista y las formas de representación social, postulando una administración económica independiente del vaivén político (independencia del Banco Central y de la política monetaria), así como la separación entre la representación gremial y la partidista» y la referida prohibición a los parlamentarios de intervenir en conflictos sociales y económicos.¹³⁴¹

Muchos personajes, políticos y abogados, hicieron posible la elaboración de la Carta. Pero los más decisivos fueron Ortúzar, González Videla, Alessandri (aunque no quedó conforme con el texto final), Guzmán y Sergio Fernández.¹³⁴² No podemos dejar de mencionar que Fernández fue el primer civil en ocupar el cargo de ministro de Interior (1978-1982)¹³⁴³ y una de las figuras más importantes del régimen militar. Fue de gran utilidad para que el régimen adoptara un perfil cívico-militar y sorteara exitosamente el *annus horribilis* de 1978 (la cuasi guerra con Argentina, la salida de Leigh, la amenaza de boicot, etc.).

En el séptimo aniversario del Pronunciamiento Militar la ciudadanía fue llamada a plebiscito para pronunciarse sobre esta Carta. La aprobó con el 67% de los sufragios emitidos. «Los requisitos de debate público, votantes, vo-

1340 VIAL, *Chile, cinco siglos de historia*, tomo II, págs. 1335-1336.

1341 LABBÉ, *De Pinochet a Lagos*, pág. 79.

1342 Para una consideración del tema, véase: GONZALO VIAL CORREA, «Pinochet, decisiones claves (VI): La nueva Constitución», fascículo publicado por *La Segunda*, 9 de abril de 1998.

1343 Sus antecesores habían sido dos generales de Ejército: Óscar Bonilla (1973-1974) y César Benavides (1974-1978).

taciones y escrutinios no fueron cristalinos, pero sí el respaldo mayoritario obtenido por el documento plebiscitado, respaldo y plebiscito tan legítimos como los de 1925».¹³⁴⁴

Como se sabe, en los años 80 el presidente Pinochet debió resistir las fuertes presiones emanadas de los sectores opositores y aun partidarios para que renunciara o modificara el itinerario constitucional para marchar hacia la plena democracia. En el período 1982-1987, que Fernández denominó la transición asediada, el régimen militar tuvo tres ministros del Interior: Enrique Montero (abril 1982-agosto 1983), Sergio Onofre Jarpa (agosto 1983-febrero 1985) y Ricardo García (febrero 1985-julio 1987). Estos ministros, pese a la recesión económica y a un mayor activismo por parte de la oposición, lograron conjugar el diálogo con los opositores moderados, la libertad de prensa y el término progresivo del exilio, sin alterar (como lo dispuso el presidente Pinochet) en lo más mínimo el itinerario constitucional.¹³⁴⁵ Ni la internación masiva de material bélico ni el atentado presidencial pudieron alterar los plazos para transitar a la plena democracia. Cualquiera de estos hechos hubiera sido un buen pretexto para que Pinochet paralizara el período de transición, con el apoyo irrestricto del Ejército.¹³⁴⁶ Entre 1985 y 1988, el Gobierno Militar elaboró las leyes políticas para marchar hacia el plebiscito: Tribunal Calificador de Elecciones (Ley N° 18.460, 1985), Servicio Electoral e inscripciones (N° 18.556, 1986), partidos políticos (N° 18.603, 1987) y votaciones y escrutinios (N° 18.700, 1988). Estas leyes fueron elaboradas por una comisión que presidió Fernández e integraron numerosos abogados distinguidos. Debe reconocerse que el régimen militar –acatando las resoluciones del Tribunal Constitucional– había legislado para que el plebiscito se realizara en condiciones de legitimidad.¹³⁴⁷

1344 VIAL, *Chile, cinco siglos de historia*, tomo II, pág. 1336.

1345 FERNÁNDEZ, *Mi lucha por la democracia*, capítulo VI.

1346 GONZALO VIAL CORREA, «La deuda de Chile con Augusto Pinochet: (3) La democracia», en: *La Segunda*, 15 de mayo de 2001.

1347 Véase: GONZALO VIAL CORREA, «Pinochet, decisiones claves (IX): El

En julio de 1987, Fernández volvió a asumir el cargo de ministro del Interior, con una tarea clara: ganar el plebiscito de 1988, con el general Pinochet como candidato. Finalmente, Pinochet fue el candidato de la Junta para enfrentar el plebiscito del 5 de octubre de 1988. El plebiscito se realizó un día miércoles. Desde temprano la población concurrió a los lugares de votación. La oposición cuestionó, implacablemente, la entrega de los cómputos oficiales, por su mayor lentitud que la información informal. Debe tenerse presente que el proceso de recolección de datos era lento. El Ministerio del Interior operaba sobre la base de lo informado por los gobernadores. Esta información se cotejaba con la recibida de las intendencias. La demora de los cómputos «fue un costo asumido deliberadamente, en aras de la seguridad y el orden. La voz oficial no podía incurrir en errores. Una radioemisora podía apresurarse, interpretar, equivocarse. Un comando partidista podía errar. Pero el Gobierno, no. En esa noche, cualquier error podía costar mucha sangre».¹³⁴⁸ A las 19:30 el subsecretario del Interior (Alberto Cardemil) entregó el primer cómputo oficial: «Sí», 10.628 votos; «No», 7.511... 79 mesas, 0, 39% del total. El segundo cómputo oficial fue entregado a las 22:00 horas: el «Sí» obtenía el 51,30% contra el 46,51% del «No», de un total de 677 mesas. Entre tanto la oposición entregó sus propios cómputos, en los que resultaba ganador el «No».¹³⁴⁹

Importantes personeros de la Concertación, como Patricio Aylwin y Genaro Arriagada, creían que el Gobierno pretendía incurrir en un fraude electoral.¹³⁵⁰ Esto era, simplemente, inviable. «Si el Gobierno hubiera querido perpetrar

plebiscito», fascículo de *La Segunda*, 30 de abril de 1998; VIAL, *Chile, cinco siglos de historia*, tomo II, pág. 1351.

1348 FERNÁNDEZ, *Mi lucha por la democracia*, págs. 277-279.

1349 VIAL, *Pinochet, la biografía*, tomo II, pág. 573.

1350 Véase: AYLWIN, *El reencuentro de los demócratas: del golpe al triunfo del NO*, págs. 369-371; ARRIAGADA, *Por la razón o la fuerza: Chile bajo Pinochet*, págs. 260-264.

un fraude, habría tenido que destruir o adulterar las actas, en duplicado, de más de 22.000 mesas. Esto era impracticable, no sólo políticamente, sino también en su materialidad misma». Antes de la medianoche, el ministro Fernández se había reunido en dos ocasiones con el presidente Pinochet, para llevarle los datos oficiales y para comentar los extraoficiales. Ya era claro, hacia las doce, que la tendencia favorecía irreversiblemente al «No». El general Pinochet dispuso que, antes de que Cardemil diera a conocer los cómputos oficiales que indicaban el triunfo del «No», se convocara a la Junta de Gobierno, para dárselos a conocer primero a sus miembros. Esta reunión se realizó en la madrugada del 6 de octubre de 1988, como a la una. En la reunión participaron algunos ministros, entre ellos Fernández. El ministro del Interior cuenta que el jefe de Estado se limitó a informar a los miembros de la Junta que el plebiscito se había perdido y que se respetaría el itinerario constitucional.¹³⁵¹

Uno de los integrantes de la Junta de Gobierno, el general Fernando Matthei, sostiene que Pinochet solicitó a los miembros de la Junta que firmaran un acta, en la que se le otorgaban poderes más amplios para enfrentar una eventual revuelta comunista. Pero estos se negaron, argumentando que la Constitución le daba al Ejecutivo todas las facultades para controlar un alzamiento.¹³⁵² No existe ningún testimonio que corrobore la versión de Matthei. Fernández niega, enfáticamente, todo lo anterior. Aunque reconoce que Pinochet estaba preocupado por la situación del orden público, puesto que uno de los principales dirigentes del PC, Volodia Teitelboim, había señalado días antes del plebiscito que tan pronto ganase el «No», Pinochet debía abandonar inmediatamente el poder, o habría un levanta-

1351 Todo, en: FERNÁNDEZ, *Mi lucha por la democracia*, págs. 279-284.

1352 PATRICIA ARANCIBIA e ISABEL DE LA MAZA, *Matthei. Mi testimonio*, Editorial La Tercera-Mondadori, Santiago, 2003 (1ª edición), págs. 406-410.

miento popular violento.¹³⁵³ No faltan los que sostienen que en esa reunión Pinochet pretendió desconocer el resultado del plebiscito y que incluso estaba dispuesto a sacar tropas a las calles.¹³⁵⁴ Esto ha sido desmentido por los miembros de Junta, incluido Matthei.¹³⁵⁵ Pero todavía falta un antecedente fundamental, que demuestra las buenas intenciones de Pinochet: una hora antes de comenzar la reunión del presidente con los miembros de la Junta, el Vaticano ya había sido informado (por el embajador de Chile ante la Santa Sede, Francisco Javier Cuadra) que el plebiscito se había perdido.¹³⁵⁶ A la 1:45 de la madrugada, los miembros de la Junta abandonaron el palacio de Gobierno. Luego, Pinochet ingresó a la sala donde sesionaba el Consejo de Ministros. Pronunció breves palabras, con emoción contenida: «Señores, hemos tenido un tropiezo. Tenemos que asumirlo todos y salir adelante. La situación es normal en el país y los cursos de acción están dados en la Constitución». A las dos de la madrugada, el subsecretario del Interior, Alberto Cardemil, dio conocer el tercer y último cómputo, en el que se reconocía el triunfo del NO.¹³⁵⁷ La Concertación obtuvo una sólida mayoría. De los 7.251.943 votos emitidos, el «No» recibió el 54,71%, mientras el 43,01% había votado por darle a Pinochet otro período en el cargo.¹³⁵⁸

En consecuencia con todo lo anterior, es posible sostener que Pinochet no pretendió desconocer el resultado del

1353 FERNÁNDEZ, *Mi lucha por la democracia*, págs. 274 y 305 (nota 11).

1354 CAVALLO et al., *La historia oculta del régimen militar*, págs. 806-821.

1355 En una carta pública el general Matthei dijo: «Les aseguró a mis compatriotas que jamás existió la más mínima vacilación del Presidente Pinochet o de algún miembro de la Junta de Gobierno en orden a respetar los resultados de ese plebiscito y así cumplir estrictamente lo que mandaba la propia Constitución que nosotros habíamos propuesto al país» (en: *El Mercurio*, 5 de enero 2012).

1356 Entrevista concedida por Francisco Javier Cuadra a la historiadora Patricia Arancibia, en: <http://www.patriciaarancibiaclavel.cl/videos/video38.html>, consultado en octubre de 2012.

1357 Todo, en: FERNÁNDEZ, *Mi lucha por la democracia*, págs. 284-285.

1358 BARROS, *La Junta Militar*, pág. 355.

plebiscito. No cabe duda de que quedó (según sus propias palabras) como un boxeador después del *knock out* y que la derrota le dolió, probablemente consideraba (con justicia) que no se lo merecía por sus quince años de sacrificios y realizaciones en pro del país y el pueblo. ¿Por qué perdió? La erosión de quince años de poder, los negros recuerdos dejados por la crisis económica y la cesantía, los problemas de derechos humanos derivados de la guerra subversiva y una campaña plebiscitaria deficiente.¹³⁵⁹ Aunque no se debe olvidar que el régimen militar no solo había enfrentado a la Concertación sino que al mundo¹³⁶⁰, particularmente a los Estados Unidos.¹³⁶¹

«Luego de algunos días de depresión, el Mandatario resurgió, enérgico y adaptable como siempre en su vida». Hizo caso omiso de las peticiones (más o menos groseras) de que renunciara al momento.¹³⁶² Pinochet fue enfático: «No cabe alterar el orden constitucional de la República y nadie puede sentirse con mandato del pueblo para torcer lo que ese mismo pueblo decidió», porque en el plebiscito «no ha estado en juego el ideario ni el itinerario constitucional, sino tan solo la elección de la persona que debería conducir al país hacia la aplicación plena de la Carta Fundamental durante el siguiente período presidencial».¹³⁶³ El itinerario constitucional le daba un año más de gobierno a Pinochet. La Concertación, ávida de poder, hubiese querido arrasar con la obra jurídico-institucional y económica del régimen militar, pero no tuvo más opción que seguir negociando. ¿Por qué? «Pinochet, su régimen y las fuerzas que lo apoyaban habían sufrido una derrota electoral pero, en términos políticos, conservaban casi intacto su enorme poder. Fun-

1359 Véase: VIAL, *Pinochet, la biografía*, tomo II, págs. 579-581; VIAL, «Augusto Pinochet (1915-2006)», óp. cit.

1360 CORREA y SUBERCASEAUX, *Ego sum Pinochet*, pág. 136.

1361 BRAVO, *El patio trasero*, págs. 233-234.

1362 VIAL, *Chile, cinco siglos de historia*, tomo II, pág. 1354.

1363 En: ROJAS, *Chile escoge la libertad*, tomo II, págs. 775-776.

damentalmente, contaban con el absoluto respaldo de las Fuerzas Armadas. Habría que agregar, de unas fuerzas armadas que no habían perdido una guerra civil, ni tampoco habían tenido que ceder el poder como fruto de sus divisiones, que además poseían una enorme autoestima respecto de lo que había sido su largo paso por el gobierno». A lo anterior se sumaba el apoyo de gran parte del empresariado y del 43% del electorado.¹³⁶⁴

En el último año de Gobierno, el régimen dictó 226 leyes¹³⁶⁵ y pactó con la Concertación una reforma constitucional. Nada fácil fue llegar a un acuerdo.¹³⁶⁶ El ministro del Interior, Carlos Cáceres (reemplazante de Fernández), fue el representante de Pinochet en las negociaciones. Finalmente, se acordaron 54 reformas. Las más importantes: 1) suprimir el artículo 8º, sobre proscripción de los totalitarismos (comunismo y nacionalsocialismo), para permitir –según los deseos de la Concertación– la legalización del PC; 2) «suprimir las inhabilidades político-sindicales; 3) suprimir la facultad presidencial de disolver la Cámara Baja una vez durante su mandato; 4) reducir a seis los ocho años de presidencia; 5) “empatar” el número de civiles y de uniformados en el Consejo de Seguridad Nacional, incorporando al Contralor; 6) aumentar el número de senadores de elección popular, de 26 a 38, y el de los correspondientes a la Región Metropolitana, de 2 a 4; 7) no proveer las even-

1364 ARRIAGADA, *Por la razón o la fuerza: Chile bajo Pinochet*, pág. 266.

1365 HUNEEUS, *El régimen de Pinochet*, pág. 610. Entre las principales leyes, se destacan las que garantizaron a las Fuerzas Armadas y de Orden un piso mínimo y reajutable de presupuesto anual, y la que hizo necesaria la voluntad del comandante en jefe o general director para los retiros y nombramientos de oficiales. También se modificó la composición de la Corte Suprema y se reforzó la autonomía del Banco Central (véase: ROJAS, *Chile escoge la libertad*, tomo II, págs. 779-783; HUNEEUS, *El régimen de Pinochet*, págs. 610-612).

1366 Véase: ALLAMAND, *La travesía del desierto*, desde la página 172 en adelante; ARRIAGADA, *Por la razón o la fuerza: Chile bajo Pinochet*, págs. 265-271; ROJAS, *Chile escoge la libertad*, tomo II, págs. 776-779.

tuales vacancias de senaturías designadas; 8) morigerar el áspero lenguaje de las facultades del Consejo referido (del rudo “representar” al cortés “hacer presente su opinión”); 9) hacer más fácil las reformas de la Carta.¹³⁶⁷

La reforma fue aprobada por un plebiscito realizado el 30 de julio de 1989, con el voto favorable del 85,7% de los sufragantes y un 8,2% negativo.¹³⁶⁸ La elección directa y abierta de presidente y Congreso se efectuó el 14 de diciembre. En la elección presidencial, el líder de la Concertación, Patricio Aylwin, obtuvo el 55,2% de los sufragios, en tanto que Hernán Büchi (ex ministro de Hacienda de Pinochet) alcanzaba el 29,4% y Francisco Javier Errázuriz (un independiente de centroderecha), el 15,4%. Sumados, los votos de Büchi y Errázuriz arrojaban una cifra prácticamente equivalente al 43% alcanzado por Pinochet; la votación de Aylwin, por su parte, era apenas superior a la votación del «No». La Concertación obtuvo 72 de los 120 diputados y 22 de los 38 senadores. En la Cámara Alta, sin embargo, los nueve designados significaban que la derecha reuniera mayoría absoluta, como la Concertación en la baja.¹³⁶⁹ A fines de los 80, tras una serie de uniones y divisiones, la derecha quedó representada por dos partidos: Renovación Nacional (de ahora en adelante RN) y la UDI.¹³⁷⁰ Si bien estos partidos se cuadraron con el oficialismo en el plebiscito de 1988, el régimen no los consideró mucho en la campaña.¹³⁷¹

No está demás recordar que antes del plebiscito el entonces presidente del Partido por la Democracia, Ricardo Lagos, había dicho: «Los dictadores no se van porque pierden una elección. Si así fuera, ya no serían dictadores, serían demócratas».¹³⁷² El general Pinochet demostró ser lo

1367 VIAL, *Chile, cinco siglos de historia*, tomo II, pág. 1354.

1368 ALLAMAND, *La travesía del desierto*, pág. 187.

1369 VIAL, *Pinochet, la biografía*, tomo II, págs. 587-588.

1370 ANA VICTORIA DURRUTY, *La derecha desatada*, págs. 89-98.

1371 VIAL, *Pinochet, la biografía*, tomo II, págs. 567-570.

1372 En: FLORENCIA VARAS y MÓNICA GONZÁLEZ, *Chile entre el Sí y el*

último, pues el 11 de marzo de 1990 entregó el mando y la piocha de O'Higgins a Aylwin en un acto realizado en el nuevo edificio del Congreso Nacional, construido en Valparaíso, como un símbolo de la descentralización del Estado. En relación con el traspaso de mando, el entonces presidente del Senado, Gabriel Váldez Subercaseaux, dijo: «Hay que reconocer, la manera ejemplar en la que un supuesto dictador respetó el propio itinerario político que se autoimpuso, y entregó sus bastones de mando a los políticos, como un ejemplo de democracia para el mundo».¹³⁷³

El presidente Pinochet y la Junta de Gobierno cumplieron con el compromiso de restablecer plenamente el régimen democrático. Sin embargo, la Concertación aseguró que la reforma de 1989 era insuficiente y que la democracia chilena era imperfecta, por la supervivencia en ella de «enclaves autoritarios», como comandantes en jefe relativamente inamovibles y senadores institucionales o bien designados. Es necesario tener presente que el rol de los senadores institucionales era servir de contrapeso a las opiniones partidistas, entregando la experiencia de una vida dedicada al servicio público en las instituciones esenciales del Estado. Ellos simbolizaban lo que la moderna doctrina constitucional denomina «poder neutro».¹³⁷⁴ Otro punto de discordia era el binominalismo, que entró en vigencia en la elección parlamentaria de 1989. «Significaba que hubiera solamente dos puestos por llenar en cada circunscripción electoral, y que la lista ganadora necesitara doblar los sufragios de la segunda más votada, para llevarse ambas vacantes. Caso contrario, obtenía una sola, y la otra era asignada a la lista que alcanzara la segunda mayoría». Este sistema promovía las grandes alianzas, puesto que «exigía

No, Ediciones Melquíades, Santiago, 1988, pág. 104.

1373 En: ZEGERS, Documental *Pinochet*, 2012.

1374 ARANCIBIA y BALART, *Conversando con el general Julio Canessa Robert*, pág. 307.

a los partidos afines sumar sus votos para aprovecharlos máximamente». ¹³⁷⁵ También la Concertación criticó la permanencia de Pinochet en la comandancia en jefe del Ejército. Como se sabe, Pinochet permaneció en este cargo hasta septiembre de 1998. ¹³⁷⁶

Desde 1990 en adelante «la Carta ha experimentado diversas modificaciones de distintas trascendencia y extensión. Todas, por supuesto, tienen interés. Pero las cruciales son las contenidas en la Ley 20.050, del 2005». La Concertación logró el apoyo de la derecha para terminar con lo que ellos denominaban los «enclaves autoritarios»: desaparecieron los senadores designados y vitalicios; el Consejo de Seguridad Nacional quedó «reducido a su mínima expresión: mera asesoría del Presidente, único (además) que puede convocarlo»; «las Fuerzas Armadas ya “no garantizan el orden institucional de la República” de un modo específico, papel que le corresponderá, en lo sucesivo, solo como órgano del Estado y junto a los demás de este carácter»; «se pone término a la inamovilidad de los máximos jefes uniformados... durante el período de su nombramiento». También la reforma de 2005 confirmó e incrementó algunos derechos ciudadanos, amplió las facultades del Tribunal Constitucional, reforzó la labor fiscalizadora del Parlamento y redujo el mandato presidencial a cuatro años. El binominalismo electoral no se tocó. Por más que lo ataque, la Concertación sabe que él ha reforzado la gobernabilidad, a través de facilitar que se formen dos grandes bloques partidarios (hoy, la propia Concertación y la Alianza por Chile, que asocia

1375 VIAL, *Chile, cinco siglos de historia*, tomo II, pág. 1379.

1376 Cuatro años antes, en 1994, en el momento de dejar la presidencia, Aylwin, dijo: «Durante mi Gobierno el general Pinochet cumplió la tarea de Comandante en Jefe del Ejército, subordinado al Presidente y respetuoso del orden constitucional». Y admitió: «Si Pinochet no hubiera estado allí durante la transición, habríamos tenido en Chile tentativas de insurrección llevadas a cabo por subalternos, “caras pintadas”, como fue el caso en Argentina» (en: SPATARO, *Pinochet: Las «incómodas» verdades*, pág. 337).

a la UDI y RN), desalentando la anarquía y el chantaje de los grupúsculos políticos. Después de los cambios mencionados, el Gobierno de Ricardo Lagos procedió a eliminar, de modo expreso y deliberado, la firma del presidente Pinochet y de sus ministros de la Carta, con el propósito de transformar el cuerpo legal, obra del Gobierno Militar, en la Constitución de Lagos.¹³⁷⁷

Con respecto a la reforma constitucional alcanzada bajo el Gobierno de Ricardo Lagos, el académico Patricio Navia expresó: «Al eliminar las referencias a Pinochet de la Constitución, el presidente Lagos y el Congreso han intentado tapar el sol con un dedo». Más adelante afirma, refiriéndose al general Pinochet: «La reciente reforma constitucional lo consolida como el fundador del orden actual».¹³⁷⁸ Ni las reformas ni la eliminación de la firma del presidente Pinochet han alterado los principios básicos plasmados en la Constitución de 1980: prevenir los excesos pluripartidistas y garantizar los derechos fundamentales de las personas, la propiedad privada, la libertad de emprender, la no discriminación económica y una división político-administrativa descentralizada. En síntesis, Pinochet nos dio un régimen político que hasta hoy impide la paralización del Estado, la demagogia económica y los enfrentamientos fratricidas.

1377 VIAL, *Chile, cinco siglos de historia*, tomo II, págs. 1383-1384 y 1408 (nota 41).

1378 En: MÁRQUEZ DE LA PLATA, *Cinco presidentes y el poder*, págs. 128-129.

3. LOS PROCESOS DE DESCENTRALIZACIÓN Y MODERNIZACIÓN DEL ESTADO

Paralelamente al proceso de elaboración de una nueva Constitución, el régimen militar llevó a cabo los procesos de descentralización y modernización del Estado.

La Carta de 1925 establecía 25 provincias y un régimen comunal directamente dependiente del Ejecutivo.

La reforma administrativa se asentó en la regionalización y la descentralización administrativa, armonizando la necesidad de un sistema que mantuviese la definición de un Estado unitario con los requerimientos de autonomía a niveles locales, comunales y de gobiernos regionales.¹³⁷⁹ Esta labor fue realizada por la Comisión Nacional para la Reforma Administrativa (de ahora en adelante CONARA), creada el 17 de diciembre de 1973¹³⁸⁰ y dirigida por el coronel Julio Canessa Robert. Esta comisión entregó los primeros esbozos sobre los problemas que aquejaban a la administración pública. Para ello debió recopilar los trabajos hechos por los organismos de planificación existentes, sumado al trabajo de ODEPLAN desde su creación.¹³⁸¹ Este proyecto consta de la reforma a la administración pública

1379 LABBÉ, *Biografía política del Estado de Chile*, pág. 224.

1380 Decreto Ley N° 212, publicado en el Diario Oficial, 26 de diciembre de 1973.

1381 Véase: ALFREDO SÁNCHEZ y ROBERTO MORALES, *Las regiones de Chile*, Editorial Universitaria, Santiago, 2000, pág. 18; ARTURO FONTAINE, *Los economistas y el presidente Pinochet*, Editorial Zig-Zag, Santiago, 1988, págs. 72-74. En 1967 nació ODEPLAN, como agencia de planificación dependiente del Ministerio del Interior, cuyo objetivo fue la planificación de proyectos económicos de corto y largo plazo, donde se define la idea de región como una «unidad integradora a nivel territorial, social y económico que buscaba el desarrollo más equilibrado del país» (SÁNCHEZ y MORALES, *Las regiones de Chile*, pág. 17) Con la llegada de la Junta de Gobierno, obtendrá de esta el reconocimiento por «la preparación de estudios de políticas públicas y de evaluación del impacto social de los proyectos de inversión» (HUNEEUS, *El régimen de Pinochet*, pág. 412).

y el proceso de regionalización, el que se clasifica en la reforma estructural (readecuación de ministerios y servicios públicos), junto a la reforma funcional (simplificación de los procesos administrativos).¹³⁸² En julio de 1974 se promulgó el Estatuto de Gobierno y Administración Interna del Estado.¹³⁸³ Días después se fijó la división territorial y la forma en que sería redistribuida la administración pública definiendo los conceptos de región, provincia y comuna.¹³⁸⁴ No olvidemos que la reforma administrativa «procuraba descentralizar el poder social desde una perspectiva territorial, y que, en el plano político, buscaba reforzar la seguridad nacional y la libertad personal y política a través de la división del país en regiones».¹³⁸⁵

La regionalización del país fue un proceso gradual y de aplicación paulatina¹³⁸⁶, iniciándose en cinco regiones piloto (las regiones II, III, XI, XII y VIII). La zona de Aisén fue especialmente considerada debido a su baja población y su histórica postergación. A esta partida, se sumará la reorganización de todas las provincias, quedando solo 300 comunas, las cuales serán corregidas y complementadas durante el Gobierno Militar.¹³⁸⁷

El país fue dividido en trece regiones, cuya denominación se hace con números romanos, como si se hablara de divisiones militares (de la I a la XII, y una Región Metropolitana), llevando a estas unidades territoriales, a través del tiempo, a adquirir su propia identidad.¹³⁸⁸ Las regiones que-

1382 Presidencia de la República, *La Regionalización en marcha. Cinco años de un proceso integral. 11 julio 1974-11 julio 1979*, pág.1

1383 Decreto Ley N° 573, publicado en el *Diario Oficial*, 12 de julio de 1974.

1384 Decreto Ley N° 575, publicado en el *Diario Oficial*, 13 de julio de 1974.

1385 CAÑAS, *Proceso político en Chile*, pág. 84.

1386 ARANCIBIA y BALART, *Conversando con el general Julio Canessa Robert*, págs. 210-212.

1387 Véase: CANESSA y BALART, *Pinochet y la restauración del consenso nacional*, pág. 263; Presidencia de la República, *La Regionalización en marcha*, pág. 13.

1388 SIMON COLLIER y WILLIAM SATER, *Historia de Chile: 1808-1994*,

daron divididas en provincias y las provincias en comunas. En cada región se constituyó un gobierno regional, dotado de personalidad jurídica de derecho público, con funciones y patrimonios propios.¹³⁸⁹

La descentralización del Estado creó instancias regionales de resolución de las funciones ministeriales. Por esta razón, aparecieron los Secretarios Regionales Ministeriales (SEREMIS), «quienes representan el vínculo de coordinación en materias de orden técnico y administrativo de cada región».¹³⁹⁰ Para fomentar el desarrollo local, nace el Fondo Nacional de Desarrollo Regional (FNDR), cuyo objetivo es construir infraestructura básica con el 5% de los recursos obtenidos por impuestos y aranceles (exceptuándose los bienes raíces). De esta forma, cada región desarrollaría sus propios proyectos. Inicialmente buscaba ser un programa generador de crecimiento económico, realizando estudios sobre los recursos naturales y potencialidades económicas. Pero esta modalidad abandonó a mediados de los ochenta, al convertirse en el financista de los proyectos locales (pasando de fondo productivo a un fondo social). En 1985, se estableció un convenio con el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), convirtiéndose en su principal financista. Las intendencias con este fondo financiaban los programas de vialidad, salud, educación, obras públicas, etc.¹³⁹¹

El intendente administraba y dirigía la región. El gobernador provincial era un delegado del intendente y el alcalde su representante más directo frente a la comunidad, teniendo a su haber el Consejo Comunal de Desarrollo (de ahora en adelante CODECO) y la Secretaría Comunal de Planificación (SECPLAC).¹³⁹² Hacia 1979 se busca poner

Cambridge University Press, Madrid, 1998, pág. 310.

1389 LABBÉ, *De Pinochet a Lagos*, pág. 97.

1390 ROJAS, *Chile escoge la libertad*, tomo I, pág. 393.

1391 Presidencia de la República, *La Regionalización en marcha*, págs. 8 y 9.

1392 Presidencia de la República, *Chile hacia un nuevo destino: Su reforma administrativa integral y el proceso de regionalización/CONARA*, Editora

en funcionamiento varios de los cambios que aún no estaban vigentes, todo bajo el principio de subsidiariedad, regionalización, desburocratización y racionalización administrativa. CONARA establece que los ministerios debían desconcentrarse y adecuarse a la nueva realidad administrativa. Se establecieron varios objetivos, de las cuales podemos destacar dos trascendentales: reformulación de las Secretarías Regionales Ministeriales (SEREMIAS), que son la representación de cada ministerio a nivel regional y que aplican las políticas de cada cartera en forma íntegra, coordinándose con los respectivos intendentes sobre los planes y presupuestos regionales, y la presentación del proyecto de ley de Rentas Municipales que fijará el Fondo Común Municipal (FCM).¹³⁹³ Hacia 1984, la regionalización decantó en la Secretaría de Subdesarrollo Regional (SUBDERE), dependiente del Ministerio del Interior y creada por la Ley N° 18.359. Este organismo se encargará hasta el día de hoy de la asignación de los recursos para los proyectos regionales de desarrollo, siendo la heredera del proceso de descentralización. Su fin es coordinar, impulsar y evaluar el desarrollo de las regiones, provincias y comunas. Esta repartición nació por expresa petición del presidente Pinochet.¹³⁹⁴

Complementación indispensable fue la reformulación de los municipios, dotados de mayores recursos financieros en desmedro del gobierno central por las nuevas funciones que debieron asumir, como el manejo de los establecimientos educacionales y de la salud primaria. Durante el régimen los alcaldes dejaron de ser electos y los regidores desaparecieron definitivamente. En vez de eso se establecieron los CODECO, «que traían al alcalde el sentir de las fuerzas vivas de la comunidad sin intermediación

Gabriela Mistral, Santiago, 1976, págs. 12 y 13.

1393 Directiva Presidencial de CONARA, *Diario Oficial*, 21 de marzo de 1979, págs. 1099-1100.

1394 HUNEEUS, *El régimen de Pinochet*, pág. 142.

política». ¹³⁹⁵ Pero esto cambió en 1992 con el primer cambio a la Ley Orgánica Constitucional de Municipalidades. La clase política configuró el sistema actual. La municipalidad quedó constituida por un alcalde, su máxima autoridad, y por un concejo comunal integrado por concejales, los que remplazaron a los antiguos regidores. Todos ellos elegidos por sufragio universal. De esta forma, se dejó de lado la participación social y los municipios volvieron a quedar controlados por los partidos políticos. Con todo, el Gobierno Militar logró que las municipalidades quedaran «establecidas como corporaciones autónomas de derecho público, con personalidad jurídica y patrimonio propio, cuya finalidad es satisfacer las necesidades de la comunidad local y asegurar su participación en el proceso económico, social y cultural de la comuna». ¹³⁹⁶

Reformas administrativas múltiples se realizaron en todos los sectores. La totalidad de los ministerios fueron reestructurados y se crearon algunos nuevos, como el Ministerio de Transporte. La CORFO fue reconstruida. Nacieron: la Oficina Nacional de Emergencia (ONEMI), la Superintendencia de Bancos e Instituciones Financieras (SBIF), la Superintendencia de Valores y Seguros (SVS), la Comisión Nacional de Energía (CNE), el Servicio Nacional de Turismo (SERNATUR), la Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos (ANEPE), el Fondo Nacional de Salud (FONASA), CODELCO, ProChile, DIGEDER, etc. La modernización abarcó a la Tesorería General de la República, al Servicio Nacional de Aduanas, al Consejo de Defensa del Estado, a la Casa de Moneda de Chile, al Banco del Estado, a la administración tributaria, al Servicio de Registro Civil, a la Empresa de Ferrocarriles del Estado, al sector público

1395 ARANCIBIA y BALART, *Conversando con el general Julio Canessa Robert*, pág. 213.

1396 LABBÉ, *De Pinochet a Lagos*, pág. 98.

agrícola, al sector defensa y seguridad, etc.¹³⁹⁷ En materia de justicia, se aumentó en más de un 40% el número de cortes, casi un 30% el número de juzgados y se construyeron nuevos centros carcelarios.¹³⁹⁸ No hubo órgano administrativo que escapara a este proceso de modernización. Incluso se aplicó en «la gestión de las empresas públicas» y en «la forma en que se pusieron a disposición del sector privado los activos del Estado durante los procesos de privatización».¹³⁹⁹

Por todo lo anterior, la ex presidenta Bachelet reconoció que Pinochet «promovió la modernización del Estado que era necesaria en ese momento», destacando los procesos de regionalización y municipalización y dejando en claro que muchos de los cambios pudieron ser realizados por el poder que Pinochet poseía.¹⁴⁰⁰ Tan contundente fue la reforma institucional del Gobierno Militar, que el influyente politólogo estadounidense Francis Fukuyama la destaca como una de las más significativas de las últimas décadas del siglo XX.¹⁴⁰¹

Concluamos que el Gobierno de Pinochet «transformó, modernizó o sustituyó instituciones que venían desde los Presidentes Carlos Ibáñez del Campo y Arturo Alessandri Palma, vale decir desde 1924 hasta 1932. Después de 42 años, el gobierno militar actualizó normas, organismos y políticas. Este gobierno creó nuevas instituciones y acometió esta modernización de manera tan profunda y acertada que el país que dejó a su paso era otro que el que recibió».¹⁴⁰²

1397 Véase: ROJAS, *Chile escoge la libertad*, tomo I, págs. 129-133 y 388-391, y tomo II, págs. 592-610; ARANCIBIA y BALART, *Conversando con el general Julio Canessa Robert*, págs. 207-209; HERNÁN BÜCHI, *La transformación económica de Chile. El modelo del progreso*, Ediciones El Mercurio-Aguilar, págs. 155-157.

1398 MÁRQUEZ DE LA PLATA, *El salto al futuro*, pág. 169.

1399 BÜCHI, *La transformación económica de Chile*, pág. 157.

1400 Entrevista a Michelle Bachelet en revista *VEJA* (Brasil), N° 1951, Año 39, N° 14, 12 de abril de 2006, pág. 15.

1401 FRANCIS FUKUYAMA, *La construcción del Estado. Hacia un nuevo orden mundial en el siglo XXI*, Ediciones B Grupo Zeta, Buenos Aires, 2005, págs. 60 y 128.

1402 FONTAINE, *Apuntes políticos*, págs. 137-138.

4. LA RESTAURACIÓN DEL DERECHO DE PROPIEDAD

El Gobierno Militar debió restaurar la plenitud del derecho de propiedad.

En 1973 «no había propiedad privada en Chile, estaba muerta».

Nadie puede desconocer que durante la década revolucionaria se atacó sistemáticamente el derecho de propiedad.

«En 1963, 1967 y 1971, se aprobaron reformas constitucionales que –invocando elevados motivos de bien común– en la práctica significaban castigar a ciertos sectores de propietarios: los agricultores el 63 y 67, los yanquis de la gran minería cuprífera el 71. Ellos podrían ser privados de sus bienes en condiciones inferiores a otros». Los norteamericanos no fueron indemnizados por las compañías cupríferas que les expropiaron. El agricultor –y no un empresario– podía ser expropiado por tener un medio de producción abandonado. El avalúo fiscal –y no el precio de mercado, como en el caso de una fábrica– determinaba el monto a pagar por la expropiación de un fundo. Al agricultor –y no al dueño de una casa– se le podía expropiar pagando parte del precio en veinticinco o treinta años, sin reajuste.

Llegó la UP e introdujo un verdadero abanico de resquicios confiscatorios... los que le permitieron usurpar, masivamente, fábricas y predios agrícolas bien trabajados. Todo tipo de propiedad cayó en desgracia, viéndose afectados no solo los ricos sino que también la clase media más modesta y los pobres. V. gr., miles de viviendas populares, concluidas o en construcción, pero que ya tenían dueños, fueron usurpadas por los pobres... por pobres tan pobres como los legítimos dueños despojados de ellas.

«Este es el desolador panorama que en materia de propiedad privada recibieron el régimen militar y su cabeza, Augusto Pinochet.

Con inmenso esfuerzo y un sinnúmero de actos, y en relativamente corto tiempo, reconstruirían aquel perdido derecho.

Impidieron las tomas. Devolvieron predios, industrias, comercios, sitios y casas a sus dueños respectivos, desalojando a los ocupantes ilegítimos, sin derramamiento de sangre. Reconocieron y entregaron tierra a los agricultores despojados. Dieron propiedad individual y títulos a todos los campesinos de la reforma agraria. Otorgaron la fuerza pública siempre que un tribunal lo ordenó.

Por último, el Acta Constitucional N° 3, de 1976, repuso la garantía plena al derecho de propiedad, reservando en definitiva y en exclusiva a la justicia ordinaria el resolver sobre la legalidad y precio de las expropiaciones. La Constitución de 1980 confirmó y robusteció aún más esta garantía, al suprimir la posibilidad de pago a plazo que el Acta había permitido».

No cabe duda que la restauración plena del derecho de propiedad es una de las principales obras del régimen militar. De no haber sido así, Chile hubiera quedado encerrado en su propia miseria, como Cuba. ¿Quién hubiera hecho negocios con nosotros, quién habría invertido aquí un centavo, quién hubiera pasado sus dólares, siquiera fugazmente, por un país que no respetase el derecho de dominio? En suma, el país habría quedado fuera de la globalización.¹⁴⁰³

1403 Todo, en: GONZALO VIAL CORREA, «La deuda de Chile con Augusto Pinochet: (2) La propiedad», en: *La Segunda*, 24 de abril de 2001.

5. LA RECONSTRUCCIÓN DE LA ECONOMÍA NACIONAL

La Junta de Gobierno recibió un país arruinado, semiparalizado, con una inflación oficial de 600%, probablemente 1.000% efectivo, quedando trigo para unos pocos días, ni un peso en las arcas del fisco, ni un dólar en los bancos y reservas internacionales nulas¹⁴⁰⁴, descenso del producto en -4,3% y de los salarios reales en 25,3% y un déficit fiscal equivalente al 21% del PGB.¹⁴⁰⁵

Era el mayor desastre económico de la historia de Chile.

Las primeras medidas económicas estuvieron encaminadas a suministrar a la población alimentos y combustibles y a regularizar la producción, el comercio y el transporte.¹⁴⁰⁶

Una vez restaurada la disciplina económica elemental, las nuevas autoridades comenzaron a definir qué esquema económico se iba a implementar. Ya dijimos que la mayoría de los partidarios del régimen debatían en torno a dos modelos: una economía de libre mercado y una economía de mediana planificación e intervención estatal.

Hubo al interior del régimen discusiones y análisis intensos para elegir entre ambos esquemas. El presidente Pinochet contrastó los planteamientos de los *Chicago boys* (plasmados en *El Ladrillo*), que tenían como principal aliado a ODEPLAN, consultando a destacados economistas y al Comité Asesor (dirigido por Julio Canessa). En abril de 1975, el jefe de Estado resolvió definitivamente la disyuntiva, puesto que autorizó la puesta en marcha de un programa de recuperación económica destinado a superar los graves problemas que afectaban al país, v. gr., un elevado déficit fiscal y una inflación de tres dígitos. Este plan había

1404 VIAL, «En el aniversario de Augusto Pinochet», óp. cit.

1405 VIAL, «Augusto Pinochet (1915-2006)», óp. cit, pág. 9.

1406 MÁRQUEZ DE LA PLATA, *El salto al futuro*, pág. 56.

sido elaborado por los *Chicago boys*. Al plan se le llamó «el shock», por lo drástico de sus medidas: disminución violenta y rápida de los funcionarios, de las empresas, de las inversiones y de los gastos del Estado.¹⁴⁰⁷

La puesta en marcha del plan significó el inicio de la reducción del papel histórico del Estado y de una de las revoluciones capitalistas más significativas del siglo XX. Este plan de recuperación económica fue implementado por el ministro de Hacienda, Jorge Cauas (1974-1976). No resultó fácil su aplicación. Tuvo que iniciarse sobre el trasfondo de la crisis mundial (1974-1975), caracterizada por el alza del petróleo, el alza internacional de los intereses y la baja del cobre. Los efectos no se hicieron esperar. El PGB cayó en un 12% y el desempleo se disparó a un 16%. El año íntegro del *shock* es de un profundo reajuste recesivo. En 1976 comenzará el repunte. Después se hará extraordinario, entre 1977 y 1981. Paralelamente, la economía chilena se había abierto al mundo. En este período de auge, el ministro de Hacienda fue Sergio de Castro, líder de los *Chicago boys*.

Pero el *boom* económico chileno se vino al suelo en 1982. Motivo principal: una segunda crisis mundial (la segunda más devastadora del siglo XX, llamada crisis mundial de la deuda) que provocó enormes estragos en Chile. El dólar –que el régimen mantenía fijo en 39 pesos– duplicó su valor en pocos meses; quebraron cientos de empresas y la mayor parte del sistema bancario y financiero, endeudados todos en esa moneda; se paralizó la actividad empresarial; cayó 14% el PGB, en un solo año, y la cesantía fue del orden del 30%. «Casi nadie dejó, en esos días, de proclamar el fracaso y hundimiento del chicaguismo. El propio Pinochet

1407 Véase: ROJAS, *Chile escoge la libertad*, tomo I, págs. 31-36 y 325-330; GONZALO VIAL CORREA, «Pinochet, decisiones claves (II): El Shock del '75», en fascículo de *La Segunda*, 13 de marzo de 1998; FONTAINE, *Los economistas y el presidente Pinochet*, Capítulos 4 y 5; BÜCHI, *La transformación económica de Chile*, págs. 37 y 55-56.

hizo, durante un tiempo, amago aparente de abandonar el modelo. Pero era sólo una estrategia, un prolongado y complicado desvío marchando en círculo» (entre 1982 y 1985 hubo seis ministros de Hacienda y otros tantos de Economía) «para volver al punto de partida. Es decir, al mismo sistema de Sergio de Castro y los Chicago, ahora bajo la conducción de Hernán Büchi y aprovechando la experiencia de la crisis».¹⁴⁰⁸ De tal manera, el país regresaría –primero– a la normalidad económica (reprivatizándose los bancos y las empresas que el Estado tuvo que controlar para paliar los efectos de la crisis), para luego iniciar «el período de crecimiento sostenido de mayor fuerza, es probable, en la Historia de Chile (1987/1997), durante el cual DOBLAMOS de tamaño material. Esta hazaña no era casualidad. Pinochet, adelantándose al mundo entero, había establecido un régimen de mercado libre que hoy es universal, e indispensable para aprovechar la globalización económica, pero que entonces, mediados de los años ´70, era una extravagancia». Naturalmente, el mérito técnico de la innovación fue de los economistas o entendidos que la introdujeron y aplicaron (Sergio de Castro, Álvaro Bardón, Pablo Baraona, José Piñera, Roberto Kelly, Miguel Kast, Hernán Büchi y otros menos visibles que, seguramente con injusticia, olvidamos). «Pero la voluntad POLÍTICA de crearla y mantenerla en circunstancias difícilísimas, perteneció básicamente a Pinochet. Y la mejor prueba del acierto y éxito del “modelo” la daría la Concertación, al mantenerlo incólume» durante sus gobiernos.¹⁴⁰⁹

Este nuevo modelo económico (el mal llamado neoliberalismo) se caracterizó por: a) Un Estado pequeño y subsidiario, «que eliminó los déficit fiscales crónicos, redujo el gasto fiscal y los impuestos, levantó los controles de precios, liberalizó los mercados y privatizó la mayoría de las empre-

1408 GONZALO VIAL CORREA, «La deuda de Chile con Augusto Pinochet: (5) El marco económico», en: *La Segunda*, 31-07-2001.

1409 VIAL, «En el aniversario de Augusto Pinochet», óp. cit.

sas estatales y parcialmente el sistema de seguridad social, la educación y la salud. b) La apertura de la economía al mundo exterior a través de la eliminación de las barreras no arancelarias a las importaciones y la rebaja y uniformidad de los aranceles. c) La creación de un mercado de capitales libre, la liberalización de la inversión extranjera y el establecimiento de un Banco Central autónomo. d) La flexibilización de los mercados laborales y la eliminación de la mayoría de las barreras de entrada a las diferentes ocupaciones, disminución de las restricciones a los despidos y eliminación de la intervención gubernamental en las negociaciones entre privados. Y e) El fortalecimiento de una red social con el fin de mejorar las condiciones de los más pobres y protegerlos de las penurias del ajuste económico a través de varios programas gubernamentales que fueron focalizados hacia ellos y dirigidos a través de ODEPLAN».¹⁴¹⁰

Entre los principales logros del sistema económico, destacamos:

I) Chile recupera el Estado en forma de la era portaliana. El que desempeñando sus grandes e indispensables tareas (asegurar el orden y la seguridad externa e interna, garantizar la seguridad de los ciudadanos y el imperio del derecho, impartir justicia, mantener las relaciones exteriores, administrar y velar por el bien común) dejaba a la iniciativa privada un ancho campo de acción. En el siglo XIX la educación y la salud funcionaron sobre la base del esfuerzo compartido entre el Estado y los privados. En cambio, la actividad económica y financiera fue obra casi exclusiva de los particulares. El equilibrio al que antes aludimos se va a romper en el siglo XX, puesto que en ese siglo Chile se enmarcó «en una marcha casi ininterrumpida hacia el estatismo, que sólo se detiene el 11 de septiembre de 1973». De

1410 SAN FRANCISCO y SOTO, «El Gobierno del General Augusto Pinochet en Chile 1973-1990», óp. cit.

ahí en adelante, comenzó «la gigantesca rectificación que emprende el régimen militar». El Estado, poco a poco, volvió «a sus antiguas tareas: las mismas que asumió en la era portaliana», ya que fortaleció sus funciones «de acuerdo con la mejor tradición chilena».¹⁴¹¹

En relación con este punto, un ex miembro del MAPU y ministro del presidente Aylwin, Enrique Correa, admite que «Pinochet modernizó Chile, lo abrió al mundo, redujo funciones productivas del Estado innecesarias y costosas, modificó la cultura empresarial acostumbrada a vivir bajo la protección y la prebenda del Estado».¹⁴¹² En la misma línea, Genaro Arriagada reconoce como positiva la reducción del tamaño empresarial del Estado. También destaca la aparición de «una nueva clase empresarial, competente, segura de sí misma y de sus capacidades, abierta a una práctica moderna de la administración de sus empresas».¹⁴¹³ Por último, un respetado cientista político argentino, Juan Carlos Casas, dijo: «Pinochet tuvo un innato gusto por el liberalismo económico. (...) De más está decir que en este crucial aspecto se diferenció nítidamente de sus colegas dictadores contemporáneos de América Latina» ya que «naturalmente se inclinaron por extender las funciones del Estado. (...) En el fondo, lo que importa en política son los resultados (“por sus obras los conoceréis”) y los del gobierno de Pinochet confirman su preferencia por la libertad económica y por el Estado limitado en esta materia, pues ha dejado un país con un grado de libertad económica sin parangón en el mundo».¹⁴¹⁴

II) Bajo el régimen de Pinochet surgió una minería fuerte, una industria próspera y un sistema agrícola eficiente.

1411 PATRICIO PRIETO SÁNCHEZ, «El Estado, ¿Formador de la Nación chilena?», en: *El Mercurio*, 1º de agosto de 1982.

1412 En: JUAN CARLOS CASAS, *Nuevos políticos y nuevas políticas en América Latina*, Editorial Atlántida, Buenos Aires, 1991, págs. 338-340.

1413 ARRIAGADA, *Por la razón o la fuerza: Chile bajo Pinochet*, pág. 214.

1414 CASAS, *Proceso político en Chile*, págs. 338-340.

En la minería hay un progreso incuestionable, fruto de claras normas respecto a la propiedad y la realista apertura a la inversión extranjera. Los resultados están a la vista: en 15 años (1975-1990) se duplica la producción de cobre.¹⁴¹⁵ En 1989 se producían más de 1,6 millones de toneladas de cobre¹⁴¹⁶, es decir, más de un millón de toneladas que en 1973.¹⁴¹⁷ El Gobierno Militar había transformado a Chile en el primer productor mundial de cobre. Asimismo, «se descubren y explotan nuevos yacimientos de cobre de gran envergadura. Un ejemplo es La Escondida en la Segunda Región. Esta gigantesca mina permaneció “escondida” e inexplorada mientras rigieron en Chile condiciones que impedían que los hombres de trabajo pudieran desarrollar sus capacidades y energías creadoras».

El oro es otro mineral que tiene un desarrollo considerable. De una explotación artesanal de poco valor en el comercio mundial se pasa a una explotación «con moderna tecnología y grandes minas» en las regiones de Atacama y Coquimbo. Esto permite situar a Chile «entre las naciones líderes en la producción de este valioso metal».¹⁴¹⁸ Es que la producción de oro sube de 3.226 kilos en 1973, a 27.500 en 1990. También se registró un aumento importante en la producción de plata, cuya producción sube de 157 toneladas en 1973, a 655 en 1990.¹⁴¹⁹ Tampoco podemos dejar de mencionar al litio. Este mineral, «nunca antes explotado en el país, junto con el resto de los denominados no cobre, aportan en 1989 mil millones de dólares a nuestras exportaciones».

1415 MÁRQUEZ DE LA PLATA, *El salto al futuro*, pág. 170.

1416 *Indicadores económicos y sociales de Chile 1960-2000*, publicación elaborada y editada por el Banco Central de Chile, Santiago, 2001 (Edición PDF), pág. 144.

1417 La producción de ese año fue de 450.000 toneladas (ROJAS, *La agresión del oso*, pág. 75).

1418 Todo, en: MÁRQUEZ DE LA PLATA, *El salto al futuro*, págs. 170-171.

1419 *Indicadores económicos y sociales de Chile 1960-2000*, págs. 142 y 144.

La industria nacional se diversifica y moderniza, convirtiéndose en una poderosa fuente productora de nuevos y bien remunerados trabajos.¹⁴²⁰ Aparecieron nuevos sectores manufactureros, como la fabricación de equipo profesional y científico y la construcción de material de transporte. Mejoraron los índices de producción de varios sectores, destacando la fabricación de muebles y accesorios y la fabricación de objetos de barro, loza y porcelana.¹⁴²¹ Cientos de industrias se dedicaban a exportar productos, como palitos de helados, juguetes, armas, libros, programas de *software*, etc.¹⁴²² También «las empresas pesqueras aprovecharon la apertura para proyectarse al exterior, llegando a exportar productos del mar en diferentes formas por valores cercanos a los mil trescientos millones de dólares en 1992. El valor de las exportaciones en 1973 era solo de quince millones de dólares».¹⁴²³ No podemos dejar de mencionar que se desarrolló en menos de una década la importante industria del salmón, concretamente en las costas de la Región de Los Lagos, incluida la provincia de Chiloé, entregando un tipo de salmón de alta calidad y con un crecimiento más rápido que en su país de origen (Noruega) debido a las favorables aguas frías de esa región del territorio nacional. Así, Chile –que nunca había aprovechado esta potencial riqueza– se convirtió en uno de los principales exportadores de salmón.

En consecuencia con todo lo anterior, la industria chilena ofrece en 1989 «un 50% más de plazas de trabajo que en una década atrás. La actividad fabril exporta ese año el equivalente a dos mil seiscientos millones de dólares en productos manufacturados, más del doble de lo exportado

1420 Todo, en: MÁRQUEZ DE LA PLATA, *El salto al futuro*, pág. 171.

1421 *Indicadores económicos y sociales de Chile 1960-2000*, págs. 151-154.

1422 JOAQUÍN LAVÍN, *Chile: Revolución silenciosa*, Editorial Zig-Zag, Santiago, 1987, págs. 16 y 60.

1423 BÜCHI, *La transformación económica de Chile*, pág. 142.

por esta rama de la producción cuatro años antes y consume un 57% más de energía que diez años antes». ¹⁴²⁴

En relación con la actividad agrícola cabe mencionar que «no fue la reforma agraria lo que modernizó el campo chileno. Eso fue obra única y exclusivamente de la confianza de los mecanismos del mercado, el restablecimiento de los derechos de propiedad y de un gobierno (el de Pinochet) que tuvo visión de largo plazo y que facilitó en todo lo que pudo –puertos, transportes, políticas sanitarias, incentivos al exportador– la proyección de la actividad agrícola chilena a otros mercados». ¹⁴²⁵

En los distintos cultivos se obtuvieron, gracias al esfuerzo técnico de los agricultores y científicos, excelentes resultados. ¹⁴²⁶ Veamos algunas cifras. La producción de trigo: 1.306.910 toneladas en 1969-1970, 746.684 toneladas en 1972-1973, 1.219.548 toneladas en 1976-1977 y 1.765.525 toneladas en 1988-1989. El arroz: 76.234 toneladas en 1969-1970, 54.953 toneladas en 1972-1973, 181.174 toneladas en 1978-1979 y 185.186 toneladas en 1988-1989. El maíz: 239.052 toneladas en 1969-1970, 294.016 toneladas en 1972-1973, 489.221 toneladas en 1978-1979 y 938.464 toneladas en 1988-1989. La avena: 110.502 toneladas en 1969-1970, 109.073 toneladas en 1972-1973, 173.168 toneladas en 1979-1980 y 205.465 toneladas en 1989-1990. La remolacha: 1.655.113 toneladas en 1969-1970, 855.949 toneladas en 1972-1973, 2.208.401 toneladas en 1976-1977 y 2.809.656 toneladas en 1988-1989. La manzana: 160.825 toneladas en 1969-1970, 120.000 toneladas en 1972-1973, 298.000 toneladas en 1980-1981 y 700.000 toneladas en 1989-1990. La uva de mesa: 54.500 toneladas en 1972-1973, 225.000 toneladas en 1983-1984 y 730.000 toneladas en 1989-1990. La pera: 38.699 toneladas en 1969-1970, 31.000 toneladas en 1972-1973, 43.095 toneladas en 1979-

1424 Todo, en: MÁRQUEZ DE LA PLATA, *El salto al futuro*, págs. 109 y 171.

1425 BÜCHLI, *La transformación económica de Chile*, pág. 120.

1426 MÁRQUEZ DE LA PLATA, *El salto al futuro*, pág. 90.

1980 y 139.600 toneladas en 1989-1990. También aumentó considerablemente la producción de cebada, porotos, lentejas, garbanzos, arvejas, papas, almendras, nueces, limones, naranjas, cerezas, ciruelas, duraznos, damascos, nectarines, paltas¹⁴²⁷, rosa mosqueta y espárragos.¹⁴²⁸

Las plantaciones frutícolas tuvieron enorme crecimiento. «Se llega a las 172 mil hectáreas en 1990, 109 mil más que las que existían 16 años atrás» y se extienden estas a las Regiones de Atacama y Coquimbo, «donde existen condiciones de clima que permiten obtener cosechas en un período del año, que ningún otro país del hemisferio sur puede lograr». También se introducen nuevas especies, como los berries y los kiwis.¹⁴²⁹ No está demás mencionar que en el año agrícola 1989-1990 hubo una producción superior a las 37.000 toneladas de kiwis en una superficie cercana a las 12.000 hectáreas, mientras que en 1981-1982 se obtuvieron 35 toneladas en una superficie de 20 hectáreas.¹⁴³⁰

Se consiguen grandes avances tecnológicos que permiten aumentar el rendimiento por hectárea y la calidad de los productos.¹⁴³¹ Entre los avances científicos cabe destacar que se establece el regadío gota a gota (goteo computarizado) de miles de hectáreas de viñas en el desierto de Atacama.¹⁴³² También «se monta una red de plantas empaquetadoras y frigoríficos, todos construidos por productores y exportadores nacionales e internacionales privados. Ciento dieciséis millones de cajas se exportan en el último año del Gobierno Militar, lo que aporta a nuestro país un retorno de más de 600 millones de dólares. Recordemos que en 1973 solo se exportaron 14 millones de dólares».

1427 *Indicadores económicos y sociales de Chile 1960-2000*, págs. 97-114.

1428 LAVÍN, *Chile: Revolución silenciosa*, pág. 50.

1429 MÁRQUEZ DE LA PLATA, *El salto al futuro*, pág. 91.

1430 *Indicadores económicos y sociales de Chile 1960-2000*, pág. 110.

1431 MÁRQUEZ DE LA PLATA, *El salto al futuro*, pág. 91.

1432 WHELAN, *Desde las cenizas*, págs. 903-904.

Durante el Gobierno del general Pinochet, «Chile se transforma en el principal exportador hortofrutícola del hemisferio sur. Además, los progresos en la fruticultura y horticultura permiten el desarrollo de una moderna agroindustria con plantas de concentrados, jugos y otros productos con una producción de 280 mil toneladas equivalentes a los 275 millones de dólares».

Otro rubro que tiene un positivo avance fue la vitivinicultura. «En 1979 se dicta la legislación que regula al sector liberándolo de las amarras y trabas que tenía en el pasado y que artificialmente detenían su modernización». El resultado: a principios de los 90 Chile se había convertido en «el tercer exportador de vinos a Estados Unidos, desplazando a renombrados países europeos». El monto total exportado asciende a 84 millones de dólares el año 1991.

También el sector forestal experimentó un fuerte auge. «Por sus condiciones de suelo, luminosidad y caída pluviométrica, Chile posee un número muy relevante de hectáreas de terreno que no son aptas para la agricultura, con un bajo rendimiento granadero, pero sí tienen un gran potencial forestal». Tocó al régimen militar crear las condiciones para transformar esta riqueza potencial en riqueza tangible. Los resultados son impresionantes. «Solo 290 mil hectáreas habían sido plantadas hasta 1974 con bosques artificiales». «En 1990 había 1.400.000 hectáreas de bosques artificiales en Chile junto al desarrollo de una importante industria de celulosa, papel, muebles, maderas elaboradas, con una creciente capacidad de exportación y abastecimiento interno».¹⁴³³ Las exportaciones forestales lograron en 1992 los 420 millones de dólares, mientras la industria de la celulosa y el papel aportaron otros 685 millones. En 1973, las exportaciones forestales eran apenas seis millones de dólares y la celulosa y el papel contribuían treinta millones.¹⁴³⁴

1433 Todo, en: MÁRQUEZ DE LA PLATA, *El salto al futuro*, págs. 91-93.

1434 BÜCHL, *La transformación económica de Chile*, pág. 121.

No podemos dejar de mencionar que se registraron avances significativos en la ganadería, aumentando significativamente el número de bovinos, ovinos y porcinos, y las respectivas toneladas de carne en vara y los kilos de rendimiento por animal.¹⁴³⁵

Finalmente, la demostración más clara del éxito logrado en el agro es el resultado de la balanza comercial silvoagropecuaria. «En 1973 solo se exportaron 84 millones de dólares y se importaron 607 millones, con una balanza negativa de 523 millones de dólares. En 1989 exportamos US\$ 1.802 millones y solo importamos US\$ 272 millones, con un saldo positivo de US\$ 1.530 millones. El aumento de la ocupación en el agro es también muy importante. En 1972 había 375 mil personas ocupadas en ese sector y en marzo de 1990 eran 871 mil. Medio millón de nuevos trabajos creados en el Gobierno Militar. La tasa de desocupación en el agro, en marzo de 1990, fue del 2,4%». Cabe mencionar, por último, que el régimen militar –en su afán de regularizar la reforma agraria y de sanear decenas de miles de títulos de propiedad– creó un total de 225.000 nuevos propietarios en el agro.¹⁴³⁶

III) El régimen militar mejoró todos los índices macroeconómicos.

«Los déficit públicos de los años setenta, que llegaron a ser superiores al 20% del PBI, fueron reduciéndose gradualmente y ya a principios de 1980 el país tenía un fuerte superávit. La holgura terminó con la crisis de la deuda, pero reapareció en 1986, cuando Chile volvió a tener superávit. Entre 1984 y 1990, el gasto corriente fiscal bajó del 30% del PBI al 20%», lo que permitió que el ahorro nacional subiera «de 2% al 17% del PIB».¹⁴³⁷

En 1992 las reservas internacionales llegaban a más de seis mil millones de dólares. ¡Qué lejos estaban en la his-

1435 *Indicadores económicos y sociales de Chile 1960-2000*, págs. 117-118.

1436 MÁRQUEZ DE LA PLATA, *El salto al futuro*, págs. 86 y 93-94.

1437 BÜCHL, *La transformación económica de Chile*, págs. 310-311.

toria las reservas negativas de 230 millones que nos legó el socialismo de Allende! «La relación entre nuestra deuda externa neta y nuestras exportaciones era en 1972, 4,2 veces. En 1989 es solo 1,6 veces».¹⁴³⁸

En 1989 el país exportaba 8.193 millones de dólares en bienes y servicios e importaba 6.734 millones.¹⁴³⁹ El cobre, que en 1973 representaba el 80,1% de las exportaciones, hacia 1990 sería de 45,5%.¹⁴⁴⁰ Si en 1973 Chile vendía al mundo cobre por 1.025 millones de dólares, en 1989 lo hacía por 4.066 millones. En 1989 el país exportaba oro por 259 millones de dólares, es decir, 110 millones más que en 1984.¹⁴⁴¹ La industria nacional aumentó sus exportaciones de 7,9% en 1973, a 32,7% en 1990.¹⁴⁴² Si en 1973 la industria chilena vendía al mundo distintos productos por 89,4 millones de dólares, en 1989 lo hacía por 2.497 millones. El sector frutícola exportaba productos por 552 millones de dólares en 1989, es decir, 539 millones más que en 1973.¹⁴⁴³ No cabe duda de que estas cifras demuestran que bajo la administración del general Pinochet la capacidad exportadora del país se potencia y diversifica, terminando con la extrema dependencia que tenía respecto del cobre.

La inflación dejada por Allende era del 1.000%. En 1978 ella alcanzó a un 30,3%; disminuir en 5 años la inflación en un 970% «es una hazaña que difícilmente encuentra parangón en la historia económica moderna».¹⁴⁴⁴ En 1989, la inflación era de un 21,4%.¹⁴⁴⁵ La reducción de la inflación fue uno de los más grandes méritos del régimen de Pinochet.

1438 MÁRQUEZ DE LA PLATA, *El salto al futuro*, págs. 170-171.

1439 CAÑAS, *Proceso político en Chile*, pág. 249.

1440 CÁCERES y LARROULET, *Gobierno Militar: Transformación económica de Chile (1973-1990)*, pág. 23.

1441 *Indicadores económicos y sociales de Chile 1960-2000*, págs. 858-860.

1442 CÁCERES y LARROULET, *Gobierno Militar: Transformación económica de Chile (1973-1990)*, pág. 23.

1443 *Indicadores económicos y sociales de Chile 1960-2000*, págs. 858 y 860.

1444 ROJAS, *Chile escoge la libertad*, tomo I, pág. 356.

1445 CAÑAS, *Proceso político en Chile*, pág. 249.

Como bien ha dicho Patricio Navia, «un gobierno que ha logrado detener la inflación puede atribuirse correctamente el mérito de haber reducido de manera sustancial las incertidumbres que agobiaron a los chilenos desde comienzos de la década de los ´60».¹⁴⁴⁶

El país alcanzó tasas espectaculares de crecimiento entre 1976 y 1981 y luego desde 1985 hasta 1998, una vez superada la crisis económica de la deuda de comienzos de los 80. «En 1986 y 1987 el crecimiento anual del producto fue de 5,7%». En 1988 se incrementó a 7,4% y en 1989 llegó a la inédita cifra de 10%. «Así, durante la segunda mitad de los años 80 la economía chilena creció a un ritmo promedio de 5,7% anual, siendo la más dinámica de América Latina».¹⁴⁴⁷ Chile fue el único país de la región que creció en la denominada «década perdida» de América Latina.

En el período 1981-1992 «el crecimiento per cápita chileno es el mayor de Latinoamérica, según las cifras de la CEPAL, incluso mayor que el de Colombia, que en realidad no vivió la crisis de la deuda. Las únicas excepciones son algunos pequeños países del Caribe».

El auge de la economía chilena permitió una reducción drástica de la cesantía. «Entre 1985 y 1989 se crearon un promedio de 239 mil empleos. Hasta entonces, la economía chilena jamás había creado tantos puestos de trabajo». Ya en 1989 el país tenía una tasa de desempleo «del 5% y habían desaparecido totalmente los programas laborales de emergencia».¹⁴⁴⁸

Por todo lo anterior, a principio de 1989, Mario Vargas Llosa reconocía que Chile era «el país más avanzado de la región» y le recomendaba a «los triunfadores del ple-

1446 Patricio Navia lo dice en su libro *Las grandes Alamedas. El Chile post Pinochet* (Editorial La Tercera-Mondadori, Santiago, 2004). Citado en: MÁRQUEZ DE LA PLATA, *Cinco presidentes y el poder*, pág. 78.

1447 CAÑAS, *Proceso político en Chile*, págs. 249-250.

1448 Todo, en: BÜCHI, *La transformación económica de Chile*, págs. 168, 261 y 298.

biscito» de 1988 no «cometer el error de poner en peligro lo ganado...». ¹⁴⁴⁹ Por su parte, Francis Fukuyama sostuvo: «Chile aplicó principios económicos liberales a comienzos de los años 80, con Pinochet, con el resultado de que su economía era la más sana del Cono Sur al salir de la dictadura, bajo la presidencia de Patricio Aylwin» ¹⁴⁵⁰ No por nada el presidente argentino Carlos Menem reconoció: «Yo hubiera querido recibir la Argentina como Aylwin recibió a Chile». ¹⁴⁵¹

IV) El régimen militar adecuó la legislación laboral al sistema económico libremercadista, modificó el sistema previsional y otorgó a los trabajadores la posibilidad de llevar sus imposiciones de salud a entes privados, sustrayéndose de la «atención» del Estado.

En cuanto a la modificación de la legislación laboral, destaquemos: se instauró la libre afiliación y se permitió formar varios sindicatos en una misma empresa; se eliminaron los términos de «empleado» y «obrero» y se instituyó una sola categoría de trabajadores, con iguales derechos y obligaciones; se derogó el uso obligatorio del carné en una infinidad de oficios (el carné llegó a ser tan imprescindible que sin él no se podía ser peluquero, músico, trabajador de la industria gráfica, electricista, empleado de un hotel, cantante, humorista, operador cinematográfico, vendedor de vino, cargador, etc.); se suprimió la colegiatura obligatoria para el ejercicio de las profesiones (médico, profesor, abogado, ingeniero, etc.); se ratificó el derecho a huelga, mas no indefinida, estableciendo el derecho a reemplazo; se establecieron las normas para la negociación colectiva sobre bases rigurosamente técnicas; se repusieron los tribunales del trabajo; se incentivó la capacitación de los trabajado-

1449 En: *La Segunda*, 10 de febrero de 1989, pág. 9.

1450 FRANCIS FUKUYAMA, *El fin de la historia y el último hombre*, Editorial Planeta, Buenos Aires, 1992, pág. 78.

1451 En: MÁRQUEZ DE LA PLATA, *Una persecución vergonzosa*, pág. 85.

res a través de un mecanismo de extensión tributaria a las empresas (a fines del régimen militar, más de un millón y medio de trabajadores habían sido capacitados gracias a esta iniciativa); se suprimieron los estatutos excepcionales vigentes para determinados grupos de trabajadores, cuya existencia constituía una incongruencia frente al principio de trabajo e igualdad ante la ley; etc. No se puede dejar de mencionar que Pinochet mostró su preocupación por los trabajadores a lo largo de los años 80 mediante el constante otorgamiento de aguinaldos, reajustes de sueldos y asignaciones familiares, resultando favorecidos mayoritariamente los trabajadores públicos. La culminación de la modernización de las leyes laborales fue la dictación del Código de Trabajo de 1987, el segundo de la historia de Chile.¹⁴⁵²

También correspondió al Gobierno de Pinochet llevar a cabo una reforma a la previsión. Se pasó del sistema de fondo común o reparto al sistema de capitalización individual. En cuanto al sistema de fondo común o reparto, es preciso señalar que un abultado número de instituciones (32 en 1979) administraban las cotizaciones previsionales de los trabajadores afiliados a un subsistema, por ejemplo, la Caja de Empleados Públicos, la Caja de Empleados Particulares y el Seguro Social. Las cajas entregaban distintos beneficios y, por supuesto, pagaban las jubilaciones. Ya en los años 60 era evidente que el sistema era deficiente (se había acumulado un desfinanciamiento crónico y creciente, que debía ser cubierto con un constante aumento de las cotizaciones y de los aportes del fisco) e injusto (no todos los imponentes se jubilaban a la misma edad; las pensiones eran bajas; centenares de miles de trabajadores no tenían, simplemente, previsión, etc.). Las mejores jubilaciones de-

1452 Véase: MÁRQUEZ DE LA PLATA, *El salto al futuro*, págs. 106-108; PIÑERA, *La revolución laboral en Chile*, desde la página 45 en adelante; BÜCHI, *La transformación económica de Chile*, págs. 162-174; ROJAS, *Chile escoge la libertad*, tomo II, págs. 699-708.

pendían de la capacidad de presión que los diversos grupos tenían sobre el parlamento. En 1968 había dos mil leyes previsionales y el país gastaba el 18,1% del Producto Nacional en previsión. Diversos gobiernos pretendieron reformar este sistema para remediar sus debilidades y entregar mejores pensiones, pero ninguno de estos prosperó. El año 1980, las imposiciones previsionales deducidas efectivamente a individuos que aún no jubilaban, poseían igual importe que la deuda externa del país, unos diecisiete mil millones de dólares; los activos que permanecían en los fondos eran apenas una fracción de esta suma.

La tan necesaria reforma comenzó a operar a fines de ese mismo año. Idea inicial de Miguel Kast, la desarrolló e hizo realidad José Piñera. El sistema de capitalización individual estandarizó los aportes de los trabajadores (un 10% de la remuneración) y la edad para jubilar (todos los hombres a los 65 años, todas las mujeres a los 60). La pensión sería, sencillamente, el interés que rindiera el capital o el aporte (imposiciones) ahorrado por cada uno durante su vida activa, capital que le pertenecería, permaneciendo a su nombre. El Estado solo garantizaba una pensión mínima. Asimismo, la reforma resolvió entregar estos aportes o ahorros individuales –para que fuesen conformando el capital último y definitivo– a entes privados, que los administrasen e hicieran crecer hasta el momento del retiro. Entes llenos de las indispensables regulaciones, restricciones y precauciones... pero privados. Fueron las AFP (Administradoras de Fondos de Pensiones, que se crearon en virtud del Decreto Ley N° 3.500, publicado en el *Diario Oficial* del 13 de noviembre de 1980), entre las cuales los cotizantes podían optar libremente. No era obligación la incorporación al nuevo sistema de las personas que estaban adscritas a las antiguas cajas. En cambio, se hizo obligatorio para todo aquel que se incorporara a la vida laboral. La existencia de

imponentes o beneficiarios del antiguo sistema llevó a las autoridades a crear un nuevo organismo (Instituto de Normalización Previsional) y un mecanismo encargado de su manejo, hasta su liquidación final y entero reemplazo por el nuevo sistema. Tampoco podemos dejar de señalar que la reforma previsional no solo puso a buen resguardo las imposiciones de los trabajadores sino que además devino en una revolución económico-financiera, una inyección formidable al ahorro productivo. Es de mencionar, por último, que el sistema previsional instaurado por el régimen de Pinochet era una extravagancia para comienzos de los 80, hoy –en distintas formas– la aplican más de cien países.¹⁴⁵³

En cuanto a las imposiciones para salud, que continuaron siendo obligatorias, el régimen militar las fijó en un 7% de la remuneración imponible del trabajador y abrió, a partir de 1981, la opción de utilizarlas atendiéndose en el sector público (Fondo Nacional de Salud, FONASA) o llevarlas a entidades privadas (las Instituciones de Salud Previsional, ISAPRES). Más adelante abordaremos las reformas a la salud impulsadas por las autoridades de entonces.

En resumidas cuentas, el Gobierno Militar logró la reconstrucción de la economía nacional basado en los siguientes pilares: la defensa plena del derecho de propiedad, los grandes equilibrios de las finanzas públicas, la libre empresa, la libre competencia, la libertad de precios e intereses, la entrega de espacios de libertad indispensables para el desarrollo de la iniciativa privada y la apertura al exterior. El sistema de economía social de mercado permitió la modernización del aparato productivo y dejó atrás viejos problemas: la hiperinflación, la cesantía, el déficit fis-

1453 Véase: JOSÉ PIÑERA, *El cascabel al gato*, Editorial Zig-Zag, Santiago, 1995, desde la página 19 en adelante; VIAL, *Pinochet, la biografía*, tomo II, págs. 391-393; MÁRQUEZ DE LA PLATA, *El salto al futuro*, págs. 110-113; BÜCHI, *La transformación económica de Chile*, págs. 174-187; ROJAS, *Chile escoge la libertad*, tomo II, págs. 708-710; HUNEEUS, *El régimen de Pinochet*, págs. 452-454.

cal, el atraso tecnológico y la extrema dependencia económica respecto al cobre. También se modernizaron las leyes laborales, adecuándolo a las exigencias de una economía abierta y poniendo fin a las huelgas indefinidas y sindicalización obligatoria y automática. Por último, se crearon instituciones (las AFP, las ISAPRES y el FONASA) que -con posibilidades de mejorar, como todo lo humano- subsisten hasta hoy y han pasado a ser básicas en nuestra vida social.

6. OBRAS PÚBLICAS

El régimen militar llevó a cabo un sinnúmero de obras públicas que contribuyeron enormemente a la integración y modernización del país.

Se realizaron en las distintas comunas del país innumerables obras que mejoraron la fisonomía de los lugares, como la pavimentación de caminos y calles, la formación de nuevas poblaciones y la construcción y remodelación de hospitales, centros de atención primaria, edificios públicos, escuelas, liceos, bibliotecas, teatros, paseos peatonales, plazas y parques, etc.¹⁴⁵⁴

A finales de los años 80 se llevó a cabo la construcción de una nueva sede del Congreso Nacional, en Valparaíso. Este edificio, que tiene un esquema similar al edificio de las Naciones Unidas, contempla dos áreas de trabajo: La Torre (área de apoyo administrativo) y la Placa (área de trabajo administrativo). El Congreso, dotado de la más completa infraestructura tecnológica, tiene sesenta mil metros cuadrados de construcción y se emplaza sobre una superficie de veinticinco mil metros cuadrados, situados en el barrio El Almendral, donde funcionó el Hospital Enrique Deformes, demolido a raíz de los graves daños causados por el terremoto de 1985.¹⁴⁵⁵

El énfasis en regiones fue primordial, pues «Santiago no es Chile», pensaba el presidente (Pinochet); «pero también en la capital hubo progresos notables, como la expansión y puesta en marcha del metro desde el 15 de septiembre de 1975, así como una renovación urbanística» que «cambió la cara de la ciudad» y permitió «su definitiva conversión

1454 Véase: ROJAS, *Chile escoge la libertad*, tomo I, págs. 359, 364-367, 370-373 y 391, y tomo II, págs. 507-508, 605-610, 726, 782-783 y 799-801.

1455 En: <http://www.valparaisochile.com/edificiospublicos.htm>, consultado en octubre de 2012.

en una urbe moderna».¹⁴⁵⁶ No podemos dejar de mencionar que en 1974 el régimen militar finalizó la construcción del templo votivo de Maipú, cumpliendo así el compromiso que Bernardo O'Higgins hiciera el 14 de marzo de 1818, en relación con construir un templo a la Virgen del Carmen en el lugar «en donde se dé la batalla y se obtenga la victoria» que asegure la Independencia de Chile.¹⁴⁵⁷

A nivel nacional, se construyeron 2.000 kilómetros de caminos y 450 puentes (155 kilómetros), y se rehabilitaron 100 puentes. La Carretera Longitudinal fue recuperada en un 85%.¹⁴⁵⁸

La obra vial más emblemática del período fue la construcción de la Carretera Longitudinal Austral. Esta carretera –que Pinochet anhelaba para Chile desde 1956, cuando era profesor de la Academia de Guerra– permitió integrar al país 140.000 kilómetros cuadrados, concretamente el área de Chiloé Continental y la Región Aisén del General Carlos Ibáñez del Campo.¹⁴⁵⁹ Esta red vial, a finales de 1989 completaba un total de 2.420 kilómetros. Esto incluía la red de caminos transversales, de los cuales 1.283 kilómetros fueron construidos entre 1976 y 1989.¹⁴⁶⁰ La materialización de la Carretera Longitudinal Austral fue el esfuerzo mancomunado del Ministerio de Obras Públicas, a través de su Dirección de Viabilidad, y el Cuerpo Militar del Trabajo, organismo dependiente del Comando de Ingenieros del Ejército.¹⁴⁶¹ La inversión hecha en la Carretera Austral (en-

1456 LABBÉ, *Biografía política del Estado de Chile*, pág. 238.

1457 En: <http://cuidadoporquienovotas.blogspot.com/2009/04/la-historia-del-templo-votivo-de-maipu.html>, consultado en octubre de 2012.

1458 En: http://fundacionpinochet.blogspot.com/2007/01/algunas-obras-del-gobierno-militar_14.html, consultado en octubre de 2012.

1459 Discursos del presidente Pinochet, 11 de febrero de 1984 y 26 de febrero de 1984, en: *Transición y consolidación democrática 1984-1989*, págs. 245-247.

1460 GUILLERMO VAN SCHOUWEN, *Historia Cuerpo Militar del Trabajo*, Instituto Geográfico Militar, Santiago, 2003, pág. 269.

1461 GERMAN GARCÍA ARRIAGADA, «Carretera Longitudinal Austral. La respuesta a un desafío, en: *Memorial del Ejército*», N° 433, 1989, pág. 91.

tre 1976 y 1988) fue de 300 millones de dólares.¹⁴⁶² En varias oportunidades el general Pinochet se refirió a la importancia de esta magna obra.¹⁴⁶³ Por ejemplo, en febrero de 1988, dijo: «Es la obra más grande que se ha hecho en el siglo», pues se abrió «un camino de 1.200 kilómetros de selva, ventisqueros, ríos, riachuelos, pantanos y otros obstáculos. La geopolítica indicaba la necesidad de tener un terreno donde posteriormente nuestra población se pueda expandir. Ahí hay una población de 0,3 por ciento y es el futuro de Chile. Hay que mirarlo a 50 años».¹⁴⁶⁴

La construcción de la Carretera Austral incluyó un plan de colonización y de electrificación para el desenvolvimiento de la población de la zona y el desarrollo de las actividades económicas. Veamos algunos ejemplos. 1) Se impulsó la conexión de la XI Región por vía satélite, telefónica, radio y televisión con Chile y el mundo.¹⁴⁶⁵ 2) Se mejoró la cobertura y la calidad del suministro eléctrico en las Regiones X y XI.¹⁴⁶⁶ 3) Se llevó a cabo la extensión de la Central Puerto Aysén (de 65 a 240 kilómetros), beneficiando al puerto Ingeniero Ibáñez, que dejó de utilizar petróleo diésel. 4) Se compraron tres mini centrales hidroeléctricas a China, instalándose en las localidades de Cochrane, Puerto Cisnes y Puerto Ramírez, lo que permitió aumentar en 850 kilómetros la red eléctrica, llegando a lugares en donde se utilizaban tres paquetes de vela a la semana.¹⁴⁶⁷

Otras obras viales de importancia son la autopista Santiago-San Antonio y la segunda calzada en la ruta que conecta Santiago y Valparaíso.¹⁴⁶⁸

1462 ROJAS, *Chile escoge la libertad*, tomo II, pág. 607.

1463 En: *Presidente Pinochet. Transición y consolidación democrática 1984-1989*, págs. 247-250.

1464 En: revista *Qué pasa*, N° 1284, 18 de noviembre de 1995, pág. 31.

1465 Revista *Ercilla*, octubre de 1989, N° 8.828, págs. 27-28.

1466 Revista *ENDESA*, marzo de 1987, N° 358, pág. 10.

1467 WALTER FORAL LIEBSCH, *Carretera Longitudinal Austral. La ciudad de los Césares*, Inédito, 1989, págs. 108-109.

1468 Ministerio Secretaría General de Gobierno, Oficina de Planificación

Hacia la década del setenta Chile suscribe el «Convenio Pentapartito» con Argentina, Brasil, Uruguay y Paraguay. Desde 1974 aumentó el comercio entre Chile y Argentina, lo que motivó el desarrollo de un sistema carretero internacional acorde con las cargas transportadas. Esto llevó a la construcción de una carretera que comunicara fluidamente a Valparaíso con Mendoza, conectando al país a la costa atlántica. También se construyó el túnel «Cristo Redentor» (fue abierto en 1980), para superar la barrera andina.¹⁴⁶⁹

El régimen militar desarrolló obras para aumentar el tráfico aéreo de pasajeros y carga a nivel nacional e internacional. Edificó el aeropuerto de Iquique y realizó obras de refuerzo y alargamiento en los aeropuertos de Chacalluta (Arica), Cerro Moreno (Antofagasta), Chamonate (Copiapó), Cerrillos (Santiago), Maquehue (Temuco), Presidente Carlos Ibáñez del Campo (Punta Arenas)¹⁴⁷⁰ y Mataverí (Isla de Pascua).¹⁴⁷¹ También se mejoró el aeródromo Capitán Fuentes Martínez.¹⁴⁷² Además, se construyó entre 1973 y 1986 una serie de pequeños aeródromos con un valor de 14.000 millones de pesos. Hacia 1987 el país poseía siete aeropuertos internacionales, dieciséis aeródromos troncales, veinticuatro aeródromos secundarios y sesenta pequeños aeródromos.¹⁴⁷³

Mejóro el potencial eléctrico del país. Se proyectó y construyó una de las mayores obras civiles de nuestra historia: la central hidroeléctrica Colbún- Machicura en la

Nacional, *Sabemos hacia dónde vamos. Algunos logros del Gobierno del presidente Augusto Pinochet Ugarte 1974-1987*, Santiago, S/F, pág. 134.

1469 Ministerio Secretaría General de Gobierno, *Chile 1973-1983*, Edition Delroisse, Boulogne, France, pág. 76.

1470 En: http://fundacionpinochet.blogspot.com/2007/01/algunas-obras-del-gobierno-militar_14.html, consultado en octubre de 2012.

1471 ROJAS, *Chile escoge la libertad*, tomo II, pág. 608.

1472 En: http://fundacionpinochet.blogspot.com/2007/01/algunas-obras-del-gobierno-militar_14.html, consultado en octubre de 2012.

1473 Ministerio Secretaría General de Gobierno, Oficina de Planificación Nacional, *Sabemos hacia dónde vamos. Algunos logros del Gobierno del presidente Augusto Pinochet Ugarte 1974-1987*, pág. 133.

Región del Maule. También se levantó el embalse El Toro y se diseñó y entró en funciones la mayor planta termoeléctrica del país, Tocopilla, para abastecer al Norte Grande. La empresa privada construyó y puso en funcionamiento centrales de gran tamaño, como es el caso de Canutillar y Alfalfal.¹⁴⁷⁴ Cabe destacar que hubo 2.785 obras de empresas eléctricas recibidas.¹⁴⁷⁵ En consecuencia, la generación eléctrica sube de 8.776 millones de kWh en 1973, a 17.810 millones en 1989.

Emprendió obras de saneamiento urbano y rural que mejoraron las condiciones de vida de los más pobres. En 1973 solo el 68,6% de la población urbana tenía agua potable. En 1989, el 98,2%. En relación con la población urbana con acceso al alcantarillado, solo el 36,5% estaba conectado a este servicio en 1973. En 1989 el 81,5%.¹⁴⁷⁶ En el período 1973-1989, 850 localidades rurales fueron dotadas de servicio de agua potable.¹⁴⁷⁷ Por lo mismo, el porcentaje de la población rural que se abastecía a través de una red de agua potable sube de 34,8% en 1973 a 78,5% en 1989.¹⁴⁷⁸

Ejecutó obras de riego que beneficiaron a 300.000 hectáreas fértiles.¹⁴⁷⁹

Particular preocupación tuvo el Gobierno de Pinochet por dotar a los tribunales de edificios dignos. Entre 1973 y 1987 se construyeron cinco cortes y 71 juzgados de letras.

Es de mencionar, por último, que mejoró y amplió la infraestructura carcelaria. Se edificaron veintidós nuevos centros penitenciarios de distinta capacidad. Prueba del

1474 MÁRQUEZ DE LA PLATA, *El salto al futuro*, pág. 171.

1475 En: http://fundacionpinochet.blogspot.com/2007/01/algunas-obras-del-gobierno-militar_14.html, consultado en octubre de 2012.

1476 *Indicadores económicos y sociales de Chile 1960-2000*, pág. 900.

1477 El dato se encuentra en: *Vida y Obras 1973-1990*, folleto publicado por la Fundación Pinochet, 1999.

1478 *Indicadores económicos y sociales de Chile 1960-2000*, pág. 901.

1479 El dato se encuentra en: *Vida y Obras 1973-1990*, folleto publicado por la Fundación Pinochet, 1999.

éxito logrado en este campo es que, entre 1973 y 1987, la superficie total de construcciones carcelarias creció en un 79,5%, de 164.495 metros cuadrados a 295.200 metros cuadrados.¹⁴⁸⁰

1480 VALDIVIESO, *Crónica de un rescate (Chile: 1973-1988)*, pág. 209.

7. VIVIENDA, SALUD Y EDUCACIÓN

El Gobierno de Pinochet redujo el tamaño del Estado y modernizó su funcionamiento e hizo que dejara de ser el principal productor y empleador del país, orientando sus esfuerzos a la labor social, para lo cual «materializó otro hito en su gestión, que tendría incalculables y prolongados efectos». Se trata del Mapa de Extrema Pobreza (1974) que, elaborado por ODEPLAN y el Instituto de Economía de la Universidad Católica, «permitió por primera vez orientar el gasto social desde una base objetiva y hacia donde más se lo necesitaba».¹⁴⁸¹

Sobre la base de este estudio, que posteriormente fue profundizado¹⁴⁸², se implementó, en beneficio de los sectores más vulnerables, una serie de prestaciones, tales como el subsidio único familiar, pensiones asistenciales, programas de empleos de emergencia y de alimentación escolar, etc.¹⁴⁸³ Pero, igualmente, sirvió para que el régimen colocara hitos fundamentales para avanzar en lo que Gonzalo Vial llamaba los pilares del progreso social: vivienda, salud y educación. Hitos que hoy se dan como archiconocidos... pero que en su momento constituyeron toda una innovación, según veremos a continuación.

El régimen de Pinochet heredó, al igual que todos los gobiernos anteriores, «una lacra histórica: el crónico y pro-

1481 LABBÉ, *De Pinochet a Lagos*, pág. 99. Para elaborar este mapa se utilizó el XIV Censo de Población y el III de Vivienda, de abril de 1970 (SERGIO MOLINA, ÁLVARO DONOSO, AGUSTÍN LLONA, SERGIO BAEZA, MIGUEL KAST, *Mapa de la Extrema Pobreza en Chile*, Documento de trabajo N° 29, noviembre de 1974, Universidad Católica, pág. 2). El primer dato obtenido fue la cantidad de chilenos «extremadamente pobres», que se calculó en 1.916.000 personas (21% de la población de la época), donde 1.300.000 personas vivían en zonas urbanas y 616.000 en zonas rurales, siendo la pobreza más dura en el campo (MOLINA et ál., *Mapa de la Extrema Pobreza en Chile*, pág. 17).

1482 MOLINA et ál., *Mapa de la Extrema Pobreza en Chile*, págs. 30-31.

1483 LABBÉ, *De Pinochet a Lagos*, pág. 99.

gresivo déficit habitacional, déficit configurado por la escasez de viviendas y, además, por la pésima calidad de un buen porcentaje de las existentes». Este problema se arrastraba desde 1865 y, pese a los esfuerzos realizados desde comienzos del siglo XX, el problema seguía siendo dramático e intolerable.¹⁴⁸⁴

Con el fin de enfrentar este flagelo, el régimen militar inventó e impulsó un exitoso sistema para fomentar la vivienda social: los subsidios, vigentes y operantes hasta hoy. Este mecanismo lo diseñó ODEPLAN, bajo la conducción de Miguel Kast, al cual ayudaron también Hernán Büchi y Miguel Ángel Poduje.

Mientras no existió el subsidio, la vivienda popular era edificada por el Estado, proceso en el que participaban múltiples organismos, como la Corporación de Vivienda (CORVI) y la Corporación de Mejoramiento Urbano (CORMU), además de las diversas cajas de previsión, etc. La multiplicidad de operadores dispersaba los recursos, desaprovechándose las economías a escala. Añádanse las demoras, las ineficiencias y los sobrecostos, innatos de la gestión burocrática cuando ella irrumpe los campos donde la iniciativa privada funciona mejor que la pública. Regía, además, el favoritismo en la asignación de las viviendas: influjos partidistas o de los grupos laborales más organizados. Todo convergía a que las habitaciones para gente humilde se construyeran en menor número –y más caras y de peor calidad que lo anhelado y alcanzable– y a que los sectores de inferior peso político y social –dentro de la pobreza– carecieran de acceso a la vivienda.

Tan deficiente era el sistema, que en 1973 el déficit habitacional llegó a un millón de unidades.

El subsidio abrió el camino para acabar con este déficit. Fue asignado gratuitamente –es decir, sin cargo de restituirlo ni pagar intereses– al pobre que precisaba habitación,

1484 VALDIVIESO, *Crónica de un rescate (Chile: 1973-1988)*, págs. 63-69.

siempre que: tuviese ahorro previo para la vivienda y reuniera un «puntaje» suficiente, que a su vez derivaba de condiciones objetivas, v. gr., monto de aquel ahorro, tamaño de la familia, nivel económico del aspirante. Así se estimulaba el esfuerzo propio, se eliminaban los favoritismos discrecionales y se ayudaba a los más necesitados (el subsidio era mayor cuanto mayor era la pobreza). «La publicidad del sistema –quienes habían ganado subsidio y los respectivos puntajes– aseguró su transparencia. Con el ahorro y el subsidio en mano, el beneficiario elegía y pagaba su habitación, fuere en el mercado de la oferta particular, fuere en las viviendas que el Estado continuó construyendo, pero licitándolas a la empresa privada».¹⁴⁸⁵

Si bien la entrega de subsidios a los chilenos de escasos recursos fue la prioridad del Ministerio de Vivienda, el Gobierno Militar no se olvidó de los sectores medios, puesto que pensando en ellos creó un sistema de ahorro y financiamiento. Al inaugurar en 1981 el nuevo período constitucional, el presidente Pinochet informó que entre 1979 y ese año se habían construido y entregado 470.000 viviendas.¹⁴⁸⁶ En 1986 comunicó que tenía como meta hacer «¡hombres libres y propietarios dignos!»¹⁴⁸⁷ En julio de 1988 el Gobierno formalizó un cambio muy importante en el carácter del subsidio habitacional, pues con el otorgamiento de casi diez mil subsidios se dio el vamos a las postulaciones al Sistema General Unificado, que refundió el subsidio tradicional (mediante el cual se compraban casas de hasta 400 UF) con el sistema de ahorro y financiamiento (mediante el cual se adquirirían viviendas de hasta dos mil UF).¹⁴⁸⁸ A fines de los años 80 el balance era el siguiente: la entrega

1485 Todo, en: GONZALO VIAL CORREA, «La deuda de Chile con Augusto Pinochet: (4) Vivienda, Salud, Educación», en: *La Segunda*, 26-6-2001.

1486 ROJAS, *Chile escoge la libertad*, tomo II, pág. 711.

1487 Mensaje Presidencial 1986, en: *La Nación*, 12 de septiembre de 1986, pág. 17.

1488 ROJAS, *Chile escoge la libertad*, tomo II, págs. 714-715.

de 309.000 subsidios habitacionales¹⁴⁸⁹; la edificación de un millón de viviendas¹⁴⁹⁰, entre ellas 550.000 que (a través de distintos programas sociales) el Gobierno entregó con sus títulos de propiedad individual, beneficiando a 2.600.000 personas de escasos recursos¹⁴⁹¹; la erradicación de 146.000 de las 153.000 familias que en 1973 vivían en campamentos; y la entrega de más de un millón de títulos de dominio.¹⁴⁹²

Es innegable que el Gobierno Militar desarrolló, «en materia habitacional, una labor gigantesca, nunca siquiera igualada por ninguna administración pasada».¹⁴⁹³

En otra área, digamos que el régimen militar tuvo que hacer lo indecible para aumentar progresivamente el nivel de salud de toda la población.

La labor gubernativa en el sector se concentró en:

1. Mejorar y ampliar la infraestructura del sistema de salud pública.¹⁴⁹⁴ Se mejoraron varios hospitales (como el *Carlos Van Buren* de Valparaíso, el *Gustavo Fricke* de Viña del Mar, el de Curepto, el de Puerto Montt, el doctor Exequiel González Cortés de Santiago, el Naval de Puerto Williams...) y se construyeron otros (el de Diego de Almagro, el *San Pablo* de Coquimbo, el *Hanga Roa* de Isla de Pascua, el de Quirihue, el Regional de Coyhaique, el DIPRECA, el

1489 En: http://fundacionpinochet.blogspot.com/2007/01/algunas-obras-del-gobierno-militar_14.html, consultado en octubre de 2012.

1490 ROJAS, *Chile escoge la libertad*, tomo II, pág. 799.

1491 MÁRQUEZ DE LA PLATA, *El salto al futuro*, pág. 170.

1492 ROJAS, *Chile escoge la libertad*, tomo II, pág. 799.

1493 VALDIVIESO, *Crónica de un rescate (Chile: 1973-1988)*, pág. 71. También véase: LUIS BRAVO HEITMANN y CARLOS MARTÍNEZ, *Chile: 50 años de Vivienda Social 1943-1993*, Corbella Editores, Universidad de Valparaíso, 1993, págs. 24-25, 27 y 203-205. El Gobierno de Pinochet construyó en poco más de tres lustros más viviendas sociales de las que se erigieron en el período 1942-1973 (Fuente: Ministerio de Vivienda y Urbanismo. 1996).

1494 Véase: VALDIVIESO, *Crónica de un rescate (Chile: 1973-1988)*, págs. 79-80; ROJAS, *Chile escoge la libertad*, Tomo II, pág. 726 y nota 504.

Naval de Talcahuano *Almirante Adriazola...*).¹⁴⁹⁵ También se construyeron consultorios, postas y estaciones médicas rurales. En 1990 se contabilizaba un total de 345 consultorios (225 más que en 1970), 1.040 postas rurales (270 más que en 1970) y 1.214 estaciones médicas rurales (445 más que en 1970).¹⁴⁹⁶

2. Constituir nuevas instituciones. Creó el Sistema Nacional de Servicios de Salud (1979) y descentralizó su funcionamiento mediante la instauración de servicios de salud regionales. «Reemplazó el Servicio Nacional de Salud y el Servicio Médico Nacional de Empleados por el llamado Fondo Nacional de Salud o FONASA (1979), que aparte de refundir en uno solo esos dos organismos (destinados a los obreros el primero y a los empleados el segundo), se convirtió en continuador de ambos en los aspectos administrativos y financieros».¹⁴⁹⁷ En 1989 FONASA tenía un total de 2.498.746 cotizantes y 9.844.496 beneficiarios.¹⁴⁹⁸ No podemos dejar de mencionar que FONASA tuvo que otorgar cobertura de atención a las personas indigentes, recibiendo para ello un aporte fiscal directo.

3. Traspasar a los municipios la administración de consultorios y postas de atención primaria. Este proceso comienza en 1981 y culmina en 1987. Los hospitales continuaron bajo el manejo y control directo de los servicios de salud.

4. Formar un sistema privado de salud. Se abrieron así las puertas a las Instituciones de Salud Previsional, conocidas como ISAPRES, para terminar con el monopolio de FONASA. Cada trabajador podía elegir en qué sistema

1495 *Historia de Hospitales, Sanatorios e Institutos*, Biblioteca Ministerio de Salud (Dr. Bogoslav Juricic Turina, en: <http://www.bibliotecaminsal.cl/?p=346>, consultado en octubre de 2012.

1496 DAGMAR RACZYNSKI, *Focalización de programas sociales: lecciones de la experiencia chilena*, pág. 230 y nota 11. Texto disponible en: http://www.cieplan.cl/media/publicaciones/archivos/15/Capitulo_10.pdf, consultado en octubre de 2012.

1497 VALDIVIESO, *Crónica de un rescate (Chile: 1973-1988)*, pág. 76.

1498 *Indicadores económicos y sociales de Chile 1960-2000*, pág. 954.

cotizar. Aunque en los inicios del sistema la mayoría de los afiliados pertenecía a estratos de ingresos altos, la salud privada se fue masificando... hasta incluir a afiliados de ingresos medios.¹⁴⁹⁹ Treinta y un ISAPRES y un millón y medio de afiliados se contabilizaban en 1988.¹⁵⁰⁰ Las ISAPRES incrementaron las posibilidades de acceso a la salud, por lo que el número de consultas médicas creció significativamente, pasando de 12.899.000 en 1981 –año de inicio del sistema privado– a cerca de 20.000.000 de consultas en 1987. La necesidad de satisfacer la creciente demanda por servicios de salud, canalizada a través de las ISAPRES, hizo que el sector privado incurriera en una fuerte inversión en infraestructura y tecnología.¹⁵⁰¹ En 1988 el sistema de ISAPRES contaba con más de 8.500 médicos, 150 clínicas, 385 centros médicos y 389 laboratorios clínicos.¹⁵⁰²

5. Diseñar planes y medidas para disminuir las tasas de mortalidad (general, infantil y materna), mejorar la salud materno-infantil, atacar sistemáticamente la desnutrición infantil¹⁵⁰³ y prevenir las enfermedades y epidemias.¹⁵⁰⁴

Paralelamente, como dijimos, el Estado emprendió obras de saneamiento urbano (por ejemplo, alcantarillado y agua potable) y rural (agua potable a 850 localidades rurales).

Todas las reformas, iniciativas y obras públicas descritas permiten que el régimen de Pinochet exhiba un balan-

1499 LAVÍN, *Chile: Revolución Silenciosa*, pág. 134.

1500 JOAQUÍN LAVÍN y LUIS LARRAÍN, *Chile, sociedad emergente*, Editorial Zig-Zag, Santiago, 1989 (4ª edición), pág. 42.

1501 LAVÍN, *Chile: Revolución silenciosa*, págs. 133-137.

1502 LAVÍN y LARRAÍN, *Chile, sociedad emergente*, pág. 42.

1503 VALDIVIESO, *Crónica de un rescate (Chile: 1973-1988)*, págs. 44-61.

1504 VIAL, «La deuda de Chile con Augusto Pinochet: (4) Vivienda, Salud, Educación», óp. cit. Es importante señalar que el programa de entrega de leche y alimentación a madres embarazadas y menores de 6 años, junto con los almuerzos para los colegios municipalizados, convirtió a Chile en uno de los países con las tasas más bajas de mortalidad infantil (PATRICIO MELLER, *Un siglo de economía política chilena*, Editorial Andrés Bello, Santiago, 1996, págs. 262-263).

ce extraordinario en salud: «aumento en un 38% de los boxes de atención médica; incremento del 75% de establecimientos con equipos dentales»¹⁵⁰⁵; aumento del número de las atenciones dentales (sube de 3.070.029 en 1973, a 4.519.613 en 1990)¹⁵⁰⁶; «incremento del 85% de establecimientos con equipos de esterilización; aumento del 80% del número de horas médicas semanales; aumento en un 36% del número de atenciones»¹⁵⁰⁷; el número de las atenciones dentales, que en 1973 era de 3.070.029, sube a 4.519.613 en 1990¹⁵⁰⁷; la esperanza de vida de los chilenos, que en 1973 era de 65 años, sube a 72 en 1990¹⁵⁰⁸; la tasa de mortalidad infantil por diarrea desciende de 10,0 por mil nacidos vivos en 1973, a 0,2 en 1990; la tasa de mortalidad infantil por bronconeumonía baja de 15,7 por mil nacidos vivos en 1973, a 2,0 en 1990; la tasa total de mortalidad infantil desciende de 65,8 por mil nacidos vivos en 1973, a 16,0 en 1990¹⁵⁰⁹ (constituyéndose en una de las más bajas de Latinoamérica)¹⁵¹⁰; la desnutrición infantil desciende de 15,5% en 1970, a 8,0% en 1990; la desnutrición infantil severa desciende de 0,8% en 1970 a 0,1% en 1990¹⁵¹¹; y la mortalidad materna, que en 1970 era de 12,2 por cada 10 mil nacidos vivos, baja a 4,11 en 1988.¹⁵¹²

En educación, por fin, el régimen de Pinochet dio pasos importantes:

1. La construcción o ampliación de numerosos establecimientos educacionales.¹⁵¹³

1505 LABBÉ, *De Pinochet a Lagos*, págs. 101-102.

1506 *Indicadores económicos y sociales de Chile 1960-2000*, pág. 925.

1507 *Indicadores económicos y sociales de Chile 1960-2000*, pág. 927.

1508 ROJAS, *Chile escoge la libertad*, tomo II, pág. 801.

1509 *Indicadores económicos y sociales de Chile 1960-2000*, pág. 926.

1510 MÁRQUEZ DE LA PLATA, *El salto al futuro*, pág. 170.

1511 CÁCERES y LARROULET, *Gobierno Militar: Transformación económica de Chile (1973-1990)*, pág. 27.

1512 MÁRQUEZ DE LA PLATA, *El salto al futuro*, pág. 170.

1513 SPATARO, *Pinochet: Las «incómodas» verdades*, pág. 247.

2. La descentralización drástica y masiva vía municipalidades de la educación básica y media. Este proceso comienza en 1981 y termina en 1986. Una vez finalizado el proceso, las municipalidades administraban más de seis mil establecimientos educacionales a lo largo de Chile, manejados por una corporación. Desde entonces, las decisiones que afectan el funcionamiento de escuelas y liceos ya no se adoptan centralmente en el Ministerio de Educación, sino en el propio municipio (v. gr., no más vidrios quebrados esperando la aprobación o el financiamiento del Ministerio de Educación para ser repuestos).¹⁵¹⁴

3. El pago de una subvención pareja, por niño y asistencia, al sostenedor municipal (corporación), pero también al particular... para estimularlo a impartir enseñanza gratuita. Así, renacieron los colegios de la Iglesia, que en los años 60 esta había debido cerrar –en número superior a mil– por falta de financiamiento. La regularidad perfecta del pago de la subvención provocó una fuerte expansión de la cobertura.¹⁵¹⁵

4. Acabó con la situación de anarquía, indisciplina y politización que afectó a las universidades chilenas durante la década revolucionaria.¹⁵¹⁶

5. Reconoció la existencia de las universidades tradicionales (Universidades de Chile, Católica de Chile, de Santiago, de Concepción, del Norte, Austral, Católica de Valparaíso y Técnica Federico Santa María) y dio vida a otras nuevas derivadas de sedes regionales (Universidades de Tarapacá, de Antofagasta, de Atacama, de La Serena, de Valparaíso, de Talca, de La Frontera y de Magallanes).

1514 Véase: LAVÍN, *Chile: Revolución silenciosa*, pág. 111; LAVÍN y LARRAÍN, *Chile, sociedad emergente*, pág. 98.

1515 VIAL, «La deuda de Chile con Augusto Pinochet: (4) Vivienda, Salud, Educación», óp. cit.

1516 Para una consideración general del tema, véase: GONZALO ROJAS SÁNCHEZ, *La Universidad: una pasión, una vocación*, Editorial Algarrobo, Santiago, 1997.

6. Creó un nuevo mecanismo de financiamiento para las universidades tradicionales y estableció que los alumnos que no pudieran solventar su educación universitaria recibirían un crédito fiscal, pagadero dos años después de haber egresado, con un interés del 1% anual y en un plazo de diez o (excepcionalmente) quince años.

7. Autorizó a los particulares a crear universidades, institutos profesionales y centros de formación técnica. A fines del Gobierno Militar habían cuatro universidades privadas (Gabriela Mistral, Diego Portales, Central y Finis Terrae) y numerosos institutos profesionales y centros de formación técnica.¹⁵¹⁷ Las entidades privadas de educación, sin un costo para el erario público, van a ir liberando, con el correr de los años, millares de vacantes de los planteles tradicionales, para alumnos de menos recursos».¹⁵¹⁸

En el balance del sector educacional se puede señalar que el Gobierno Militar obtuvo importantes logros: el promedio de escolaridad, que en 1970 era de 4,5 años, sube a 9 en 1990¹⁵¹⁹; el número de alumnos matriculados en la educación prebásica sube de 79.483 en 1973, a 220.396 en 1990¹⁵²⁰; la cantidad de niños en extrema pobreza sin acceso a la educación básica se redujo de 43% en 1970, a 5,6% en 1990¹⁵²¹; la cobertura de la educación básica llega a 92% en 1989¹⁵²²; el número de alumnos matriculados en la educación básica especial (que hasta el año 1972 formaba parte de la educación general básica) sube de 8.447 en 1973, a

1517 Todo, en: VALDIVIESO, *Crónica de un rescate (Chile: 1973-1988)*, págs. 235-237.

1518 VIAL, «La deuda de Chile con Augusto Pinochet: (4) Vivienda, Salud, Educación», óp. cit.

1519 CÁCERES y LARROULET, *Gobierno Militar: Transformación económica de Chile (1973-1990)*, pág. 25.

1520 *Indicadores económicos y sociales de Chile 1960-2000*, pág. 903.

1521 CÁCERES y LARROULET, *Gobierno Militar: Transformación económica de Chile (1973-1990)*, pág. 25.

1522 LAVÍN y LARRAÍN, *Chile, sociedad emergente*, pág. 97.

31.746 en 1990¹⁵²³; el acceso a la educación media, que en 1970 era de 40%¹⁵²⁴, llega a 81,8% en 1988¹⁵²⁵; la cantidad de estudiantes matriculados en la educación media científico-humanista sube de 282.721 en 1973, a 464.423 en 1990; la cantidad de estudiantes matriculados en la educación media técnico-profesional sube de 163.141 en 1973, a 255.396 en 1990¹⁵²⁶; el analfabetismo en la población mayor de 15 años, que en 1970 era de 11%, bajó a 5,45% en 1989¹⁵²⁷ (a título de comparación, en 1990 las tasas de analfabetismo en Brasil eran del 19%, en México del 12% y en Venezuela del 10%)¹⁵²⁸; y la matrícula de educación superior, que en 1973 ascendía a 146.451, sube a 245.408 en 1990.¹⁵²⁹

En resumidas cuentas, «los pobres más pobres» fueron la «preocupación permanente» del presidente Pinochet. De allí que los esfuerzos realizados se hayan dirigido a terminar con el Chile de las «callampas» y «mediaguas», a ampliar el acceso al alcantarillado y el agua potable, a resguardar el incremento natural de la población, a facilitar y mejorar el acceso a la salud, a disminuir el analfabetismo y a extender y mejorar la enseñanza pública. No debe extrañar, por consiguiente, que la extrema pobreza, que era de 21% en 1974, descendiera a 14% en 1988.¹⁵³⁰ Nada de esto hubiese sido posible sin un incremento progresivo del gasto social, que durante los años 80 representó más de la mitad del gasto fiscal total.¹⁵³¹

1523 *Indicadores económicos y sociales de Chile 1960-2000*, pág. 903.

1524 CÁCERES y LARROULET, *Gobierno Militar: Transformación económica de Chile (1973-1990)*, pág. 25.

1525 MÁRQUEZ DE LA PLATA, *El salto al futuro*, pág. 169.

1526 *Indicadores económicos y sociales de Chile 1960-2000*, pág. 905.

1527 MÁRQUEZ DE LA PLATA, *El salto al futuro*, pág. 169.

1528 CHESNAY, *Pinochet: La otra verdad*, págs. 214-215.

1529 *Indicadores económicos y sociales de Chile 1960-2000*, págs. 914 y 916.

1530 Todo, en: ROJAS, *Chile escoge la libertad*, tomo II, págs. 699 y 801.

1531 VALDIVIESO, *Crónica de un rescate (Chile: 1973-1988)*, pág. 43.

8. CHILE: UNA GRAN NACIÓN

Durante el régimen militar, Chile experimentó cambios profundos, transformaciones que modificaron la forma en que los chilenos vivían, pensaban, estudiaban, trabajaban, compraban, etc. Estas transformaciones quedan de manifiesto al efectuar una vista panorámica del Chile de la época, sobre todo de los años 80.

El país tenía 11.492.991 habitantes en 1982 (5.670.683 hombres y 5.822.308 mujeres), es decir, 1.486.467 personas más que en 1973. En 1989 se estimaba que había 12.882.818 chilenos: 6.363.351 hombres y 6.519.467 mujeres.¹⁵³²

En general, los chilenos aspiraban a una vida más longeva. Los niños y jóvenes gozaban de mejor salud, tenían más acceso a la educación y contaban con un nivel de información varias veces superior a la que poseían sus padres a la misma edad. La población aumentó los años de escolaridad. Con respecto a esto último, cabe mencionar que «la población del Gran Santiago con el octavo y último año de la Enseñanza General Básica cumplido pasó de 59%, en 1970, a 80% en 1983» En 1960 solo el «8% de la población de Santiago había terminado el cuarto y último año de la Enseñanza Media, porcentaje que subió al 31% en 1983». «Mientras en 1970 un total de 302 mil jóvenes chilenos seguían estudios secundarios, en 1985 superaba los 670 mil». La apertura de la educación al sector privado significó también cambios importantes: «el número de alumnos atendidos por colegios particulares subvencionados pasó de 430.000, en 1980, a 850.000 en 1986. Al mismo tiempo, las universidades privadas, centros de formación técnica e institutos profesionales, creados en 1981», contaban en 1987 «con más de 80.000 alumnos, contra 125.000 de las universidades y centros de educación superior tradicionales», que recibían aporte del Estado. Tampoco podemos dejar de

1532 *Indicadores económicos y sociales de Chile 1960-2000*, pág. 889.

mencionar que en el período 1975-1986 «más de 2.000 jóvenes chilenos viajaron a universidades norteamericanas o europeas a obtener un máster o un doctorado».

Las mujeres (que disfrutaban de un acceso creciente a mejores niveles de educación) tenían un rol más preponderante en la sociedad, sobre todo en el ámbito laboral. De hecho, entre 1977 y 1987, la tasa de crecimiento de la fuerza laboral femenina duplicó holgadamente a la masculina, de tal forma que de cada diez chilenos que se incorporaron en 1987 al mercado laboral, más de cuatro eran mujeres. Ese mismo año se contabilizaban casi 700.000 mujeres más trabajando que las que había en 1970.¹⁵³³

En el Chile de Pinochet se redujo al máximo el clima de confrontación entre trabajadores y empresarios, que Allende y sus aliados (inspirados en la «lucha de clases») se habían dedicado a fomentar. No olvidemos que el marxismo «utiliza como energía motriz los dos sentimientos negativos más arraigados en el alma humana: el odio y la envidia».¹⁵³⁴ Bajo el Gobierno Militar los empresarios y los trabajadores volvieron a entender que «conforman una unidad social en la que unos y otros se necesitan recíprocamente, siendo ambos indispensables por igual para el progreso común».¹⁵³⁵

A través de los años del Gobierno Militar se impone una moral que rescata los méritos del esfuerzo personal. El país se transformó de una nación compuesta mayoritariamente por proletarios a una en la que los propietarios eran mayoría. Un alto porcentaje de los padres de familias eran dueños de una vivienda propia o de un bien raíz, de un campo, de una industria o de una actividad creada por ellos y la totalidad de los asalariados que se acogieron a los beneficios de la nueva previsión eran dueños de su patri-

1533 Todo, en: LAVÍN, *Chile: Revolución Silenciosa*, págs. 12-13 y 76-82.

1534 SILVA, *Sin derechos humanos*, pág. 149.

1535 LABBÉ, *Un compromiso de honor*, págs. 77-78.

monio previsional.¹⁵³⁶ Resulta útil recordar que en el período 1973-1988 «se entregaron títulos de dominio de terrenos agrícolas o urbanos a 143.628 familias, convirtiendo en propiedad privada 1.453.795 hectáreas de terrenos agrícolas y 32.746.464 metros cuadrados de terrenos urbanos».¹⁵³⁷ Además, a través del Capitalismo Popular, el Gobierno de la época hizo posible que los trabajadores pudieran comprar acciones de las empresas en que trabajaban con los fondos de indemnización por años de servicios, convirtiéndose en dueños de ellas.¹⁵³⁸

Al finalizar el Gobierno Militar, el Estado controlaba diecisiete compañías (308 menos que en 1973) y un banco (diecisiete menos que en 1973).¹⁵³⁹ El poderoso Estado empresario de otrora había desaparecido. Por lo mismo, en el Encuentro Nacional de la Empresa ENADE 88 (30-11-1988) el presidente Pinochet era enfático: «Corresponde al sector privado empeñarse en expandir el bienestar general, en probar no sólo que es más eficiente desde la perspectiva económica, sino también que es más justo y más solidario desde el punto de vista moral».¹⁵⁴⁰

«Aun considerando sus grandes dificultades en materia internacional, el Gobierno Militar impulsó relaciones pragmáticas, marcadas por el enfoque económico y la diversificación de lazos comerciales, especialmente con China Popular, el mundo árabe y la región Asia-Pacífico».¹⁵⁴¹ Hacia junio de 1984 Chile mantenía relaciones y representaciones diplomáticas con 107 países, cifra que en 1973 era de 55.¹⁵⁴²

1536 MÁRQUEZ DE LA PLATA, *El salto al futuro*, pág. 172.

1537 WHELAN, *Desde las cenizas*, pág. 905.

1538 MÁRQUEZ DE LA PLATA, *El salto al futuro*, pág. 172.

1539 CÁCERES y LARROULET, *Gobierno Militar: Transformación económica de Chile (1973-1990)*, pág. 16.

1540 En: *Presidente Pinochet. Transición y consolidación democrática 1984-1989*, pág. 47.

1541 LABBÉ, *De Pinochet a Lagos*, pág. 67.

1542 MUÑOZ, *Las relaciones exteriores del Gobierno Militar chileno*, pág. 138.

No olvidemos que bajo la gestión del general Pinochet la economía nacional se convirtió en la más sólida de la región, con un sistema productivo moderno, que tuvo logros espectaculares, sobre todo en el campo de las exportaciones. En 1987 el país vendía mercaderías por valor de un dólar a cada habitante del planeta, es decir, cinco mil millones.

Es imposible dejar de mencionar que el Gobierno Militar sentó las bases de la profesionalización del combate a la pobreza. Los llamados «mapas de la extrema pobreza», la llegada de los computadores a las municipalidades y la denominada ficha CAS fueron instrumentos eficientes que permitieron evitar las «filtraciones» del gasto social, es decir, buscar fórmulas para impedir que los recursos destinados a los más pobres terminen beneficiando a sectores a los cuales la ayuda les es menos necesaria.¹⁵⁴³ Fue así como se erradicaron casi todos los campamentos, se dotó de agua potable a los sectores urbanos y rurales más necesitados y se redujo drásticamente la desnutrición infantil. Resulta útil mencionar que en 1986 la distribución de leche gratuita llegaba a 32.077.681 litros, es decir, 11.836.880 litros más que en 1973. O que ese mismo año el Servicio Nacional de Menores (de ahora en adelante SENAME) atendía a 48.767 menores (39.729 más que en 1973) en 550 establecimientos (447 más que en 1973).¹⁵⁴⁴

Tampoco podemos dejar de nombrar a los principales organismos públicos y privados que se abocaron al combate contra la pobreza: la Secretaría de Desarrollo Social, el SENAME, la Secretaría Nacional de la Mujer, la Junta Nacional de Jardines Infantiles, la Junta Nacional de Auxilio Escolar y Becas, el voluntariado femenino (las «damas de color», el de sus uniformes, que se constituyen para llenar gratuitamente necesidades de atención social, v. gr. ayudar a los enfermos y sus familias en los hospitales), la

1543 Todo, en: LAVÍN, *Chile: Revolución silenciosa*, págs. 16 y 143-147.

1544 VALDIVIESO, *Crónica de un rescate (Chile: 1973-1988)*, págs. 58 y 60.

Fundación CEMA-Chile, la Fundación Mi Casa, la Fundación Miguel Kast y el Hogar de Cristo. Tampoco podemos dejar de mencionar que durante el Gobierno de Pinochet se desarrolló una industria que proveía de miles de raciones, de almuerzos y desayunos, a las escuelas de los niños en extrema pobreza.¹⁵⁴⁵

En el ámbito cultural, digamos que el Gobierno Militar se abocó a reforzar la identidad nacional, que había sufrido un grave deterioro durante el Gobierno de Allende. Recordemos que la UP pretendió imponer sobre el pueblo chileno la ideología marxista, que además de totalitaria y atea, es apátrida. Con la UP la bandera nacional había dejado de ser el símbolo de Chile para pasar a ser sinónimo de usurpaciones, desorden y desmanes; «con ella en alto iban las turbas marxistas al ataque de sus propios compatriotas, si bien para sus manifestaciones políticas preferían, con mucho, las banderas rojas con esas enseñas de violencia venidas de otras latitudes que son el hacha, la hoz y el martillo. El presidente Pinochet se encargó, en cuanto estuvo al mando de la nación, de restituir a los símbolos de la patria el respeto y el prestigio que les corresponden. La bandera volvió a flamear en su sitio. La Canción Nacional dejó de ser mutilada». En los colegios se restauraron los actos cívicos, inculcado así desde temprano, en niños y adolescentes, el amor por la patria. Fomentar el patriotismo fue un objetivo primordial.¹⁵⁴⁶ Por lo mismo, el presidente Pinochet dispuso por decreto que la cueca fuera oficializada como baile nacional e incorporó como símbolos patrios al copihue y la araucana.¹⁵⁴⁷ También bajo su administración fueron declarados monumentos nacionales varios lugares, bienes muebles e inmuebles del país.¹⁵⁴⁸

1545 LAVÍN, *Chile: Revolución silenciosa*, págs. 147-148.

1546 LABBÉ, *Un compromiso de honor*, págs. 75-76.

1547 ZEGERS, *Documental Pinochet*, 2012.

1548 La lista es enorme, se encuentra en: <http://es.wikipedia.org/wiki/>

Durante el Gobierno Militar hubo completa libertad de cultos. El presidente Pinochet se abrió a las más variadas manifestaciones de fe. Ningún culto vio afectado su derecho de reunión. Incluso los Testigos de Jehová pudieron desarrollar una asamblea internacional en la capital, pocos días después de la caída de Allende. Especial interés mostró el presidente Pinochet por los evangélicos. Conversó en innumerables ocasiones con los pastores¹⁵⁴⁹ e inauguró

Monumentos_nacionales_de_Chile, consultada en octubre de 2012. Veamos algunos ejemplos: Catedral San Marcos de Arica; Iglesia de Parinacota; Isla de Alacrán y restos de fortificación (frente al Morro de Arica); Catedral de Iquique; Paseo Baquedano y Plaza Arturo Prat (Iquique); Teatro Municipal de Iquique; Pucará de Copaquilla; Pucará de Lupica; Centro Histórico de Antofagasta; Estación de Ferrocarril de Antofagasta a Bolivia; Ruinas de la Fundición de Metales de Huanchaca (Antofagasta); Pucará de Lasana; Pucará de Quitor; Pucará de Turi; Pueblo abierto de Peine; Pueblo de Aquina y campos de cultivo; Pueblo de San Pedro de Atacama; Catedral de Copiapó; Estación de Ferrocarriles de Copiapó; Casa escuela rural de Montegrande (lugar donde vivió y estudió Gabriela Mistral); Casa González Videla (La Serena); Iglesia de Chañaral; Iglesia Parroquial de Freirina; Aduana de Valparaíso; Antigua Intendencia de Valparaíso (hoy sede de la Comandancia en Jefe de la Armada de Chile); ascensor Polanco de Valparaíso; Cerro Alegre y Cerro Concepción (Valparaíso); Convento de las Carmelitas Descalzas (Los Andes); la Catedral de San Felipe; Casa Central de la Universidad de Chile (Santiago); antiguo Congreso Nacional (Santiago); Basílica Corazón de María (Santiago); Cerro Santa Lucía (Santiago); Capilla de las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paul (San Fernando); Casa del Ocho (actual Museo Regional de Rancagua); Casa del Pilar de Piedra (actual Museo Regional de Rancagua); Casa patronal de Huilquilemu (Talca); Iglesia de Nirivilo (San Javier); Museo Histórico de Yerbas Buenas; Parroquia San Luis Gonzaga (Cauquenes); Plaza de Armas de Curicó; Fuerte de Colcura (Lota); Fuerte de Santa Juana de Guadalcazar (Talcahuano); Casa de Máquinas de Temuco; Plaza de Angol; Humedales de los ríos Cruces y Chorocomayo (Valdivia); Casa de Carlos Andwanter (Valdivia); Iglesia de San Francisco de Castro; Alerzales existentes en el fundo «Potrero de Anay» (Dalcahue); Bosque fósil de Punta Pelluco (Puerto Montt); Casa de Mauricio Braun Menéndez (Punta Arenas); Cementerio de Cerro Castillo (Torres del Paine); Cementerio de Kon-Aikén (Punta Arenas); Cementerio de Mejillones (Cabo de Hornos); Plaza Muñoz Gamero y edificios que la acotan (Punta Arenas); etc.

1549 En: http://www.chilecristiano.com/index.php?option=com_content&v

la catedral de ellos asistiendo a la celebración del Tedeum Evangélico (1975), práctica que perdurará por muchos años más.¹⁵⁵⁰ Por lo mismo, el obispo Carlos San Martín reconoció este gesto de Pinochet, a través de un programa de televisión durante los años noventa, declarando: «Pinochet fue el que sacó a los evangélicos del anonimato en que vivían».¹⁵⁵¹ Tampoco podemos dejar de señalar que el mandatario estuvo siempre presente en las celebraciones religiosas de la comunidad judía local¹⁵⁵², siendo el primer jefe de Estado chileno en asistir a una sinagoga en el día Sagrado de Yom Kipur.¹⁵⁵³ Incluso, «en una ocasión hizo que se postergara la fecha de la Prueba de Aptitud Académica porque caía precisamente en el día de Yom Kipur, en que la mayoría de los judíos no la podrían haber rendido».¹⁵⁵⁴ Es sabido que numerosas autoridades del Gobierno de la época fueron de religión y ascendencia judaica. Es el caso de Sergio Melnick (ministro director de ODEPLAN) y Miguel Álex Schweitzer (ministro de Relaciones Exteriores). En 1987, el general Pinochet junto a otros cuatro mandatarios del mundo, entre los que se encontraban el de Estados Unidos, suscribieron un documento mundial patrocinado por un movimiento ortodoxo judío (Jabad), sobre los siete mandamientos universales de Noé para los hombres y la sociedad. No cabe duda de que el general Pinochet (como señala un sobreviviente de Auschwitz, Benjamín Zeev) fue «un simpatizante del pueblo judío, por sus sufrimientos históricos. Espe-

iew=article&id=134:iglesia-evangelica-y-sociedad-chilena-una-relacion-asimetrica-&catid=37:editorial&Itemid=30, consultado en octubre de 2012.

1550 ROJAS, *Chile escoge la libertad*, tomo I, pág. 307.

1551 En: http://www.chilecristiano.com/index.php?option=com_content&view=article&id=134:iglesia-evangelica-y-sociedad-chilena-una-relacion-asimetrica-&catid=37:editorial&Itemid=30, consultado en octubre de 2012.

1552 SERGIO MELNIK, «La gran mentira de Garzón», en: *El Mercurio*, 21 de noviembre de 1998.

1553 ROJAS, *Chile escoge la libertad*, tomo I, pág. 307.

1554 MELNIK, «La gran mentira de Garzón», óp. cit.

cialmente fue chocado profundamente con el holocausto», donde este pueblo perdió a seis millones de sus hijos.¹⁵⁵⁵

Es importante destacar que en el Chile de Pinochet las relaciones entre el Estado y la inmensa mayoría de mapuches fueron óptimas. El general Pinochet le tenía mucho aprecio a esta etnia. Tanto así, que dispuso que los mapuches tuvieran un representante en el Consejo Económico y Social, que fue el profesor Efraín Nahuelpán.¹⁵⁵⁶ Además, hay que tener presente que 76.000 campesinos mapuches recibieron (de parte del Ministerio de Agricultura) títulos de dominio. Téngase presente que en el plebiscito de 1988 la opción Sí triunfó en las comunas con alta población mapuche: Lonquimay 82%, Tirúa 67%, Lumaco 66%, Curacautín, Toltén y Contulmo 64%, Purén 61%, Galvarino y Gorbea 60%.¹⁵⁵⁷ Por último, ya a fines del mandato presidencial de Pinochet (tras haber perdido el plebiscito), la Junta General de Caciques Mapuches, representativa de 300.000 indígenas del sur de Chile, en la localidad de Cholchol, es decir, en el corazón de sus tierras, designó al mandatario como «Jefe Máximo Conductor y Guía» (Ullmen F´ta Lonko); le entregó un pergamino firmado donde se consigna que el reconocimiento se le confiere «por haberse preocupado, desde el inicio de su mandato presidencial, de que el Pueblo Mapuche recuperara su dignidad y recibiera los beneficios sociales y la propiedad de su tierra, que históricamente le fue negada».¹⁵⁵⁸

No podemos dejar de señalar que el Gobierno Militar colocó tres hitos importantes para que Chile siguiera avanzando hacia una efectiva acción sobre el océano que lo baña. 1) El establecimiento de las líneas de base rectas,

1555 CRISTIÁN GARAY VERA, *Pinochet y los judíos*, en: <http://www.galeon.com/razonespanola/r102-gar.htm>, consultado en noviembre de 2012.

1556 Testimonio de Lamberto Pérez, ex presidente Sindicato Nacional Banco del Estado, en: ZEGERS, Documental *Pinochet*, 2012.

1557 MÁRQUEZ DE LA PLATA, *El salto al futuro*, págs. 86 y 89.

1558 Se recordó el episodio en *El Mercurio*, 14 de noviembre de 1998, pág. A-3, citado en: PÉREZ DE ARCE, *Europa vs. Pinochet: Indebido proceso*, pág. 47.

en 1977, que fijan desde donde se deben medir los diversos espacios marítimos y que delimitan las aguas interiores chilenas entre los paralelos 41 y 56 grados de latitud sur. 2) La declaración presidencial del 10 de septiembre de 1985, que proclamó la soberanía sobre la plataforma continental de la isla de Pascua y de la isla Sala y Gómez, hasta una distancia de 350 millas marinas. 3) La Ley N° 18.565 de 1986, que modificó en el Código Civil la extensión del Mar Territorial chileno de 3 a 12 millas marinas y que incorporó a nuestra legislación común los conceptos de Zona Económica Exclusiva y de Plataforma Continental.¹⁵⁵⁹

A fines de los años 80 Chile era «la sociedad más computarizada de Latinoamérica»¹⁵⁶⁰. En 1974 el país dio su primer paso para incorporarse a la era tecnológica-informática, cuando un decreto permitió, incluso antes de que el resto de la economía chilena se integrara al mundo, importar computadores con un impuesto de solo 10%. Nació así un grupo de empresas encargadas de comercializar computadores. La mayoría de ellas estaban constituidas por jóvenes ingenieros interesados en el tema. Entre 1974 y 1986, la industria de la computación creció a un ritmo del 25% anual, llegando a sumar hacia 1987 ventas por totales de 240 millones de dólares al año, cifra que representaba el 1,2% de la producción total del país.¹⁵⁶¹ Por todo lo anterior, Chile se convirtió en el país latinoamericano «con mayor proporción de computadores por estudiante» y también en «el mayor exportador de programas computacionales».¹⁵⁶²

1559 JORGE MARTÍNEZ BUSCH, *Oceanopolítica: una alternativa para el desarrollo*, Editorial Andrés Bello, Santiago, 1993, pág. 139.

1560 WHELAN, *Desde las cenizas*, pág. 903.

1561 LAVÍN, *Chile: Revolución silenciosa*, pág. 122.

1562 WHELAN, *Desde las cenizas*, pág. 903. Veamos tres ejemplos de programas computacionales exportados por empresas chilenas. La empresa *Sonda* desarrolló un software denominado STF, especializado en «atención de público en línea para la Banca». Fue comercializado en Argentina y compitió con el programa *SAFE* de IBM. Por su parte, la empresa *Ettica* inventó el programa *Preclínica*, especializado en hospitales. Fue

También era el país de la región con el mayor volumen de tráfico de computadores con los Estados Unidos, después de Brasil. Dicho tráfico incluía las consultas a bases de datos norteamericanas, transferencia de información bancaria, facturaciones y otros tipos de tráfico informativo. Por otra parte, se incrementó el número de cajeros automáticos para facilitar las transacciones bancarias en el país. Una red compartida permitía a los clientes de los principales bancos ocupar indistintamente los cajeros automáticos de todos ellos. Cerca de un millón de transacciones bancarias se realizaban al año a través de los 180 cajeros automáticos existentes entonces en el país. Por último, Chile fue el primer país latinoamericano en conectarse al sistema Swift, que permitió la transferencia electrónica de fondos, en un tiempo de cuatro segundos, entre 2.500 bancos en el mundo.

Las posibilidades de comunicación abiertas para los chilenos eran múltiples, incluyendo la mayor cobertura del servicio telefónico, su automatización y el establecimiento del sistema de discado nacional e internacional. Este último permitió comunicarse, sin pasar por la operadora, con 124 ciudades de 22 países. «Entre 1970 y 1986, el número de teléfonos en funcionamiento se multiplicó por dos, en tanto que el número de llamadas de larga distancia saltó de 17 millones a 65 millones. Durante 1986, los chilenos ocuparon 45 millones de minutos en comunicaciones telefónicas internacionales, cifra que supera más de once veces a la de 1970».¹⁵⁶³ La cantidad de teléfonos en servicio por cada mil

adquirido por varios establecimientos hospitalarios de América Latina y Estados Unidos. Y un grupo de ingenieros del Departamento de Ciencias de la Computación de la Universidad de Chile, en conjunto con ejecutivos de Unisys-Chile, ideó un programa denominado *Birds*, que permitía consultar en la pantalla determinadas referencias bibliográficas «llamando» directamente a los textos. Dicho programa fue comprado por la Biblioteca de Pekín (LAVÍN, *Chile: Revolución silenciosa*, págs. 123-124).

1563 Todo, en: LAVÍN, *Chile: Revolución silenciosa*, págs. 125-126 y 129-130.

habitantes era de 89 en 1990, es decir, 47 más que en 1973.¹⁵⁶⁴ En los últimos años del Gobierno Militar, el teléfono en los automóviles, el correo electrónico, los faxes y las videoconferencias eran alternativas en rápida expansión.

El desarrollo económico y la integración con el mundo provocaron un cambio en la geografía económica de Chile. Emergen Arica e Iquique, la primera debido al comercio fronterizo con Perú y Bolivia, y la segunda gracias a la Zona Franca. El surgimiento de la agricultura de exportación, la madera y la pesca permitió la aparición de nuevos polos de desarrollo en torno a ciudades como Copiapó, Curicó, Concepción y Puerto Montt. Las regiones tenían cada vez más vida propia y no dependían tanto de la capital para llevar a cabo su vida diaria. Sus productos se enviaban al exterior desde sus puertos. Con sus medios de comunicación y sus universidades, desarrollaban su propia cultura basada en ventajas comparativas. La existencia de una fluida comunicación aérea, junto al uso creciente de computadores en línea, facsímiles, télex, teléfonos de discado directo y teleconferencias, hacía más fácil la constitución de empresas fuera de la Región Metropolitana. Es importante señalar que el Gobierno Militar se la jugó por incorporar la computación a la labor burocrática, lo que hizo más eficiente la tarea de los municipios, de los gobiernos regionales y de los servicios públicos. Por ejemplo, el uso de avanzados programas computacionales permitió al Fondo Nacional de Salud (FONASA) manejar 8 millones de órdenes de atención y 300.000 pagos al año y al Registro Civil entregar un certificado de nacimiento en 30 minutos (antes se demoraba 4 días), otorgar o renovar un pasaporte en menos de un día (antes se tardaba una semana) y proporcionar un extracto de filiación en menos de 24 horas (antes se demoraba varios días, hasta 10 en provincias). La menor burocracia y la descentralización contribuyeron a «desempapelar» a los

1564 *Indicadores económicos y sociales de Chile 1960-2000*, pág. 964.

chilenos. En 1987 era posible cancelar todos los impuestos en cualquier oficina bancaria. Los gobiernos regionales tomaban sus propias decisiones de inversión, utilizando un fondo especial de desarrollo puesto a su disposición. Menos papeles, menos trabas burocráticas y... también, menos funcionarios públicos: entre 1977 y 1986, el número de personas que trabajaban para el Estado disminuyó en más de doscientos mil.¹⁵⁶⁵

El transporte urbano mejoró durante el Gobierno Militar, al aumentar el parque vehicular de 500.000 en 1977 a 900.000 en 1986. El transporte público fue liberalizado al mercado... la actividad tenía libre acceso, se entregaba de forma casi automática el recorrido solicitado, existía libertad de frecuencias y de tarifas, etc. El parque automotriz a nivel nacional tenía un promedio de 15.000 buses y 6.000 taxis entre 1980 y 1986.¹⁵⁶⁶ Un medio de transporte incorporado al transporte de Santiago fue el ferrocarril metropolitano (Metro), cuyas obras se encontraban prácticamente paralizadas por falta de insumos para su construcción durante la UP.¹⁵⁶⁷ Fue puesto en servicio en septiembre de 1975, teniendo un aumento constante su flujo de pasajeros, con 1,2 millones en 1975 a más de 130 millones anuales en 1981. Estas cifras se redujeron con la recesión económica, recuperándose en 1986, superando los 140 millones de pasajeros.¹⁵⁶⁸ En 1987 el Metro transportaba un promedio de 500.000 personas diarias.¹⁵⁶⁹ En cuanto a la red ferroviaria

1565 Todo, en: LAVÍN, *Chile: Revolución silenciosa*, págs. 17.18, 61-73, 107-108, 122-123 y 127-128.

1566 Instituto Geográfico Militar de Chile, *Atlas del Desarrollo Económico y Social de Chile*, TT.GG. Instituto Geográfico Militar, Santiago, 1988, pág. 97.

1567 Ministerio Secretaría General de Gobierno, Oficina de Planificación Nacional, *Sabemos hacia dónde vamos. Algunos logros del Gobierno del presidente Augusto Pinochet Ugarte 1974-1987*, pág. 135

1568 Instituto Geográfico Militar de Chile, *Atlas del Desarrollo Económico y Social de Chile*, pág. 100.

1569 Ministerio Secretaría General de Gobierno, Oficina de Planificación Nacional, *Sabemos hacia dónde vamos. Algunos logros del Gobierno del*

del país, digamos que se especializa en carga, manteniéndose la red electrificada para transporte de pasajeros entre Santiago y Temuco, siendo la más extensa de Sudamérica, con 890 kilómetros.¹⁵⁷⁰ De todas formas, el transporte privado de camiones y buses, que –gracias a las carreteras pavimentadas– llevaban algunas décadas haciéndole mortífera competencia al ferrocarril, terminaron por superarlo. En cuanto a las líneas de buses interprovinciales, digamos que fueron ofreciendo cada vez mejores servicios. «En 1975, el 23 por ciento del total de los 344 buses poseía baño. Diez años después, no sólo el número total de buses se ha más que duplicado, sino que el 87 por ciento tiene baño, más de la mitad cuenta con televisor y el 45 por ciento ofrece servicio de bar a los pasajeros. Las máquinas de dos pisos con vista panorámica y los buses-cama» eran otro adelanto de esos años.¹⁵⁷¹

En lo tocante al tráfico aéreo nacional, el Gobierno Militar logró su despegue estimulando la participación de los privados. Las empresas aerocomerciales aumentaron de 41 en 1978 a 83 en 1983 y la flota aérea chilena subió de 145 en 1978 a 219 en 1983.¹⁵⁷² El tráfico aéreo nacional de pasajeros aumentó de 357.905 a 645.918 entre 1977 y 1987¹⁵⁷³ y el de carga subió de 12.000¹⁵⁷⁴ a 59.000 toneladas entre 1973 y 1987. En 1989 el tráfico aéreo de pasajeros llegó a 808.118 y el de carga a 91.227 toneladas. En relación con las operaciones internacionales de empresas aéreas nacionales, el número de pasajeros aumentó de 127.472 a 452.375 entre 1973 y 1989, y el de carga sube de 90.278 a 502.268 toneladas en

presidente Augusto Pinochet Ugarte 1974-1987, pág. 135.

1570 Instituto Geográfico Militar de Chile, *Atlas del Desarrollo Económico y Social de Chile*, pág. 93.

1571 LAVÍN, *Chile: Revolución silenciosa*, pág. 115.

1572 Ministerio Secretaría General de Gobierno, *Chile 1973-1983*, pág. 78.

1573 *Indicadores económicos y sociales de Chile 1960-2000*, pág. 357.

1574 Instituto Geográfico Militar de Chile, *Atlas del Desarrollo Económico y Social de Chile*, pág. 93.

igual etapa. El tráfico aéreo internacional de pasajeros con relación a Chile aumenta de 299.156 a 956.610 entre 1973 y 1989 y el de carga sube de 13.548 a 84.723 toneladas en el mismo período.¹⁵⁷⁵

También hubo grandes avances en el plano operacional de los principales puertos del país, que estaban a cargo de la Empresa Portuaria de Chile (EMPORCHI). Los puertos de Valparaíso e Iquique readecuaron las instalaciones para una rápida recepción y despacho por contenedores.¹⁵⁷⁶ El régimen militar fomentó el desarrollo de la marina mercante promoviendo la competencia en todos los ámbitos que se pudiera. Hacia 1975, la flota naviera chilena tenía 45 naves que transportaban 534.000 toneladas, hacia 1988 la flota superaba las 71 naves, transportando 1.200.000 toneladas, llevándola a movilizar el 50% del comercio exterior chileno. Para tal crecimiento se incorporaron nuevas naves, como petroleros, frigoríficos, transportes de gas licuado, graneleros, portacontenedores, entre otros.¹⁵⁷⁷

Los chilenos vivían con muchas más opciones que en el pasado. La sociedad de «esto o lo otro», con dos o tres alternativas como máximo, fue superada por una nueva sociedad de «opciones múltiples». Los cotizantes podían optar entre distintas AFP. Los chilenos ya no tenían que confiar sus cuidados al Servicio Nacional de Salud o al Servicio Médico Nacional de Empleados, sino que podían elegir entre más de veinte alternativas, incluyendo el FONASA y las ISAPRES. Pero, además, las ISAPRES ofrecían múltiples planes distintos.¹⁵⁷⁸ La oferta de educación superior era amplísima. Un estudiante que terminaba su educación media ya no estaba obligado -como en 1973- a elegir entre 61

1575 *Indicadores económicos y sociales de Chile 1960-2000*, págs. 357-359.

1576 Ministerio Secretaría General de Gobierno, *Chile 1973-1983*, pág. 71 y 73

1577 Instituto Geográfico Militar de Chile, *Atlas del Desarrollo Económico y Social de Chile*, págs. 93 y 114.

1578 LAVÍN, *Chile: Revolución silenciosa*, págs. 151 y 153.

instituciones de educación superior, ocho de las cuales eran universidades. Sus opciones incluían 280 instituciones, 24 de ellas universitarias. Los numerosos institutos profesionales y centros de formación técnica ofrecían una amplia variedad de carreras.¹⁵⁷⁹ Las tinas de baños eran blancas, celestes o de cualquier color. Los teléfonos tenían cientos de formas –que el propio usuario podía elegir–, los compradores de autos decidían entre decenas de marcas distintas. Lo mismo acontecía con los electrodomésticos. Se optaba entre el canal 13, el 7, el 11, el 5 o el 9. Además, tal como en las grandes ciudades, a través de una conexión individual, las familias santiaguinas podían acceder a la televisión por cable, específicamente a cuatro canales. Un número creciente de familias confeccionaban su propia programación arrendando películas en cualquiera de los videoclubes existentes en las principales ciudades del país. Se escogía entre 20 emisoras am y 23 fm.

Los chilenos elegían entre varios tipos de comidas (chilena, francesa, italiana o china), música (clásica, rock latino, rock pesado, orquestal o de otra clase), deportes (fútbol, tenis, esquí o rodeo) y sabores de helado y yogur. Y se regodeaban a la hora de comprar ropa y calzado a bajos precios. Una dueña de casa que entraba a comprar a un supermercado Almac en 1974 podía elegir entre 5.500 productos diferentes. En 1987, sus posibilidades de opción alcanzaban a 15.500 ítems distintos. También los clientes podían hacer por teléfono sus compras semanales, las que eran despachadas a cada hogar. Los supermercados (como Almac, Unimarc, Jumbo, Montserrat, etc.) desplazaron al «almacén de la esquina» y alcanzaron un nivel de higiene incomparablemente superior a las tradicionales ferias libres. El sistema computacional fue la clave del éxito de los supermercados. A fines de los 80 se contabilizaban en Santiago más de cincuenta centros comerciales, pero ninguno

1579 LAVÍN y LARRAÍN, *Chile: Sociedad emergente*, pág. 106.

de ellos podía competir con los dos grandes *malls*, el Parque Arauco y el Apumanque, en los que comprar era un verdadero paseo familiar. Paralelo al desarrollo de los centros comerciales, se produjo la expansión de las grandes tiendas por departamento, como Falabella, Almacenes París, Ripley y otras, las que ampliaron su cobertura y modernizaron sus sistemas de atención. Todas ellas otorgaron a sus clientes el beneficio de las tarjetas de crédito, las que –gracias a la ayuda de un computador con oficinas en línea– se podían ocupar en cualquier sucursal del país.

El número de libros existentes en los hogares chilenos se incrementó significativamente. El auge del libro se apreció en el aumento del número de libros editados en el país, que pasó de 954 en 1981 a 2.126 en 1986. Y también en el interés creciente por participar y visitar ferias de libros.¹⁵⁸⁰ El régimen militar desde 1976 fomentará el desarrollo en promedio tres veces al año de eventos para el fomento del libro promovidos por el Ministerio de Educación, DIBAM, Universidades y las municipalidades. En conjunto participaron entidades gremiales como La Sociedad de Escritores de Chile, Cámara Chilena del Libro y la Asociación de Impresores, mostrándose como nunca interés por la problemática del libro y la lectura, siendo cubierto con mucha profusión por la de prensa, donde se perciben los distintos discursos, inclusive de los disidentes al régimen.¹⁵⁸¹ Pero, sin duda que el hecho más trascendental de los años 80 lo constituyó la posibilidad de adquisición masiva de obras literarias que se vendían conjuntamente con revistas, principalmente *Ercilla* y *Vea*. Este sistema (entre 1983 y 1987) llevó a los hogares chilenos 33 millones de libros (clásicos, cursos de inglés, sobre historia de Chile y otros diversos temas). También se entregó un millón de casetes, entre ellos

1580 Todo, en: LAVÍN, *Chile: Revolución silenciosa*, págs. 85, 115-121 y 151-154.

1581 BERNARDO SUBERCASEAUX SUMMERHOFF, *Historia del libro en Chile*, Lom ediciones, 2010, pág. 238.

el *Curso de Inglés de la BBC de Londres* y la *Quinta Sinfonía de Beethoven*.¹⁵⁸² Cómo no destacar los suplementos didácticos que ayudaron a los escolares de la época que eran publicados semanal y quincenalmente como *La Tierra en que Vivimos*, *Icarito*, *Apuntes*, junto a los libros de lectura universal que salían en el diario *La Nación*.

La calidad de vida de los chilenos mejoró de otras maneras visibles e importantes. El porcentaje de viviendas permanentes era de 91% en 1990, es decir, un 12% más que en 1970.¹⁵⁸³ En 1970, el 21,3% de las viviendas «eran de adobe, barro, desechos o materiales similares». En 1982, «esa cifra había bajado a 14%».¹⁵⁸⁴ En 1970, el 21,6% de las casas no tenían electricidad. En 1982, solo el 13,6% carecía de ella. En 1992, esa cifra había bajado a 7,9%.¹⁵⁸⁵ El porcentaje de las viviendas que no tenían ducha ni tina baja de 52% a 38% entre 1970 y 1982.¹⁵⁸⁶ El 98,2% de la población urbana tenía acceso al agua potable en 1988 (un 29,6% más que en 1973), mientras que el 81,5% de los habitantes urbanos tenían acceso al alcantarillado en 1989 (un 45% más que en 1973). El 78,5% de la población rural tenía acceso al agua potable en 1989, es decir, un 43,7% más que en 1973.¹⁵⁸⁷ «La cantidad de teléfonos por habitante se elevó de 4,5 en 1973 a 6,7 en 1987».¹⁵⁸⁸ El número de televisores en los hogares chilenos pasó de 335.388 a 1.932.575 entre 1970 y 1982. Y el número de hogares con televisor, del 19% al 78%.¹⁵⁸⁹ El número de televisores por cada diez mil habitantes era de 2.050 en 1990, es decir, 1.914 más que en 1970.¹⁵⁹⁰ El número

1582 LAVÍN, *Chile: Revolución silenciosa*, págs. 85-87.

1583 CÁCERES y LARROULET, *Gobierno Militar: Transformación económica de Chile (1973-1990)*, pág. 29.

1584 WHELAN, *Desde las cenizas*, pág. 905.

1585 *Indicadores económicos y sociales de Chile 1960-2000*, págs. 895-897.

1586 WHELAN, *Desde las cenizas*, pág. 905.

1587 *Indicadores económicos y sociales de Chile 1960-2000*, págs. 900-901.

1588 WHELAN, *Desde las cenizas*, pág. 905.

1589 LAVÍN, *Chile: Revolución silenciosa*, pág. 31.

1590 CÁCERES y LARROULET, *Gobierno Militar: Transformación económica de*

de automóviles pasó de 262.000 en 1976, a más de 600.000 en 1985.¹⁵⁹¹ El número de automóviles por cada diez mil habitantes era 790 en 1990, es decir, 605 más que en 1970.¹⁵⁹² La cantidad de refrigeradores aumentó de 499.000 en 1970 a 1.202.900 en 1982. Las lavadoras, que en 1970 ni siquiera se contabilizaban, ya que eran tan pocas¹⁵⁹³, superan el millón en 1987. Ese mismo año, el 91% de los hogares poseía una radio y más de dos millones de bicicletas circulaban por calles y caminos del país. Es de mencionar, por último, que el *boom* de los computadores ATARI partió en 1980. Resulta útil mencionar que en 1985 Chile importó el doble de computadores ATARI que toda Latinoamérica.¹⁵⁹⁴

El auge económico que experimenta el país en la segunda mitad de la década de 1980, le permite organizar la sexta edición del mundial de fútbol sub-20 de la FIFA. El campeonato se desarrolló entre los días 10 y 25 de octubre de 1987. Chile obtuvo el cuarto lugar. El campeón fue Yugoslavia, cuyo técnico era el croata Mirko Jozic. Este personaje va a quedar inmortalizado en la historia del balompié chileno, al dirigir el Colo-Colo campeón de la Copa Libertadores de América en 1991 y de otros dos títulos internacionales: la Recopa Sudamericana y la Copa Interamericana, ambas obtenidas en 1992.

Una clara indicación del progreso alcanzado por el país es lo consignado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, específicamente en su informe sobre desarrollo humano de 1990. Con respecto a Chile, señaló que era un país con un alto nivel de desarrollo humano¹⁵⁹⁵;

Chile (1973-1990), pág. 28.

1591 LAVÍN, *Chile: Revolución silenciosa*, pág. 30.

1592 CÁCERES y LARROULET, *Gobierno Militar: Transformación económica de Chile (1973-1990)*, pág. 28.

1593 WHELAN, *Desde las cenizas*, pág. 905.

1594 LAVÍN, *Chile: Revolución silenciosa*, págs. 31 y 80-81.

1595 Desarrollo humano. Informe 1990, publicado para PNUD por Tercer Mundo Editores, Bogotá-Colombia, pág. 272

que era un ejemplo en relación con el combate contra la mortalidad infantil; que era uno de los países con mayor tasa de alfabetismo adulto (98%); que había alcanzado el nivel de los países desarrollados en cuanto al acceso de la población al agua potable¹⁵⁹⁶; y que «superó a todos los países latinoamericanos, a la Unión Soviética y a varias naciones europeas en calidad de vida». Considerando a todo el mundo, Chile era el número 24 entre 130 países.¹⁵⁹⁷

Todo lo que hemos dicho, pinceladas por cierto, nos permite afirmar que el Gobierno de Pinochet insertó a Chile en el mundo y en la era tecnológico-informática, permitió un desarrollo armónico del país y mejoró las condiciones de vida de los chilenos.

1596 Desarrollo Humano. Informe 1990, págs. 53-55, 60 y 62.

1597 MÁRQUEZ DE LA PLATA, *El salto al futuro*, pág. 170.



EPÍLOGO

Para múltiples escenarios de reflexión, el describir procesos históricos tan trascendentes para la historia reciente chilena tiende a ser un desafío complejo y políticamente incorrecto, sin embargo nuestro objetivo no ha sido otro que desarrollar y comprender la etapa que involucró a los presidentes Allende y Pinochet, conociendo las causas y consecuencias en un período temporal y geográfico.

Sin embargo, en la historiografía actual es difícil poder encontrar un análisis que busque comprender este proceso en forma amplia, pues de este se desatan pasiones, hasta el día de hoy, a casi cuarenta años del pronunciamiento militar de 1973, que son irracionales y muchas veces violentas; por lo tanto, debemos plantearnos: ¿es justicia lo que busca la historia?

La Historia como disciplina dista mucho de ser un tribunal de justicia y es su papel fundamental, el que creemos y sostenemos, legar no tan solo a las nuevas generaciones de chilenos sino al mundo una reflexión que permita conocer los hechos y situaciones que nos explican y permiten comprender los acontecimientos que trascendieron y cambiaron nuestras concepciones de sociedad. Evidentemente, Allende y Pinochet son inseparables en nuestra Historia, es un proceso que se comprende dentro de un contexto internacional y nacional que supera el antes y el después del 11 de septiembre de 1973; es por lo mismo, necesario comprenderlos y analizarlos dentro de la misma lógica. Sumándonos a lo que sostiene el historiador inglés Hugh Thomas, que la historia tiene un sentido terapéutico de unión y comprensión con el pasado, del cual, evidentemente no es posible dejarlo de lado si la verdad de este no es conocida completamente. Es en este sentido donde el papel de la disciplina histórica cumple un rol fundamental destruyendo «mitos» y «memorias» preestablecidas e incuestionables,

aunque estas sean institucionalizadas y muchas veces impuestas por el Estado, como es el Museo de la Memoria, o por los «historiófagos» de izquierda.

Es así como el proyecto totalitario de la Unidad Popular de una u otra forma termina hasta el día de hoy siendo idealizado por sus adherentes, creando un «imaginario colectivo» utópico de bienestar general, transparencia y democracia. Para quienes vivieron y han estudiado aquel período de nuestra historia, no cabe la menor duda de que la intervención de la Fuerzas Armadas y de Orden fue un accionar que priorizó las libertades fundamentales que estaban siendo atropelladas, que recogió un sentir nacional mayoritario en búsqueda de paz, progreso y prosperidad de la nación. El desafío asumido por civiles y militares no fue sencillo sorteando una agresiva campaña de aislamiento internacional y no en menor grado una lucha interna que no discriminaba ni respetaba la institucionalidad vigente o los derechos fundamentales de las personas.

Es en este sentido que recordar a los mártires de las Fuerzas Armadas y de Orden ha cumplido un espacio esencial en nuestro estudios, así como también las víctimas civiles, víctimas de acciones de grupos organizados y armados de izquierda, muchas veces con financiamiento y apoyo internacional, que buscaban establecer el terror en nuestra población sin medir, e incluso esperando, perjudicar el desarrollo de la sociedad y su bienestar, lo cual muchas veces es convenientemente omitido y sus víctimas no cuentan con beneficios del Estado ni homenajeados, muchos de ellos aun anónimos y dignos de un próximo estudio.

De esta manera, el Gobierno Militar asumió construir un legado de libertad en medio de la adversidad, no tan solo reconstruyendo, sino fundando una nueva senda de desarrollo en donde cada uno de los ciudadanos tuviese las mismas oportunidades de desarrollar sus capacidades

no importando su credo o creencia, permitiendo y asegurando un bienestar individual.

La modernización del país y el avance de los diferentes segmentos sociales durante el Gobierno Militar no corresponden a la casualidad o la fortuna, sino a un trabajo mancomunado y en búsqueda de restablecer las bases esenciales de la fundación de nuestra vida republicana, convicción en ideales sólidos basados en la Libertad y un trabajo sin descanso. No es, por lo tanto, casualidad sino, al contrario, causalidad que Chile pasará de ser el país relegado en el desarrollo y en búsqueda de modelos exitosos a uno muy distinto, un país observado y ejemplo de desarrollo en la región estableciendo parámetros que incluso tras más de dos décadas de concluido el régimen encabezado por el general Augusto Pinochet han permitido un crecimiento sostenido que ha beneficiado de uno u otra forma a todos los chilenos. Es por ello que «el milagro chileno» es una fantasía, pues el desarrollo que llevó a Chile a estar presente en los principales escenarios económicos del mundo, liderando el Pacífico, terminando con males que parecían endémicos en nuestra población y generando un espacio de emprendimiento, es fruto del trabajo de quienes permitieron que el odio fratricida en búsqueda de la instauración de un sistema igualitario no triunfará, cumpliendo con un itinerario institucional establecido con mesura y racionalidad, superando la adversidad pero por sobre todo legando un país en libertad y democracia, un país distinto e impensado que dio un salto al futuro con vinculación al mundo y generando bienestar y progreso a todos los miembros de la nación. Es el Chile de hoy, el cual nos permite nuestra búsqueda de felicidad y prosperidad de una u otra forma, es el legado vigente del Gobierno de Augusto Pinochet.

INDICE

INTRODUCCIÓN	7
PRIMERA PARTE GENERALIDADES	
EL SIGLO XX	13
LA TRAYECTORIA POLÍTICA DE CHILE (1541-1970)	23
SEGUNDA PARTE GÉNESIS Y DESARROLLO DEL PROYECTO TOTALITARIO DE LA UNIDAD POPULAR	
LA IZQUIERDA CHILENA (1912-1970)	57
SALVADOR ALLENDE GOSENS	82
UN GOBIERNO MINORITARIO Y LIGADO AL MARXISMO INTERNACIONAL	93
LOS PREPARATIVOS PARA UN ENFRENTAMIENTO ARMADO QUE LA UP Y EL MIR ESTIMABAN NECESARIO E INEVITABLE	98
LA POLITICA ECONÓMICA DE LA UP	117
LA LEGALIDAD ULTRAJADA Y LA CORRUPCIÓN DESATADA	134
LA REACCIÓN DEL MUNDO POLÍTICO, GREMIAL Y SOCIAL FRENTE AL PROYECTO TOTALITARIO DE LA UP	159
LA INTERVENCIÓN DE LOS ESTADOS UNIDOS	169
LA RETÓRICA VIOLENTISTA DE IZQUIERDA	174

UN PAÍS SOBREPASADO POR LA VIOLENCIA	185
AL BORDE DE LA GUERRA CIVIL	204
LOS ALCANCES DE LA INTERVENCIÓN MILITAR	216

TERCERA PARTE

EL RÉGIMEN DE AUGUSTO PINOCHET

LA GÉNESIS DE UN PROYECTO FUNDACIONAL	227
---------------------------------------	-----

EL ORDEN JURIDICO MILITAR	229
---------------------------	-----

EL FUNCIONAMIENTO DE LA JUNTA DE GOBIERNO	235
--	-----

EL RÉGIMEN DE PINOCHET: AUTORITARIO, CIVICO-MILITAR, PREDEMOCRÁTICO Y

REVOLUCIONARIO	239
----------------	-----

AUGUSTO PINOCHET UGARTE	251
-------------------------	-----

CUARTA PARTE

GOBERNAR EN MEDIO DE LA ADVERSIDAD

EL PROBLEMA DE LOS DERECHOS HUMANOS EN MEDIO DE UNA GUERRA IRREGULAR	263
---	-----

CRONOLOGÍA DE UNA GUERRA IRREGULAR O REVOLUCIONARIA (1973-1990).	320
---	-----

UN MUNDO HOSTIL	386
-----------------	-----

TODAS LAS FRONTERAS BAJO AMENAZA	400
----------------------------------	-----

EL GENERAL GUSTAVO LEIGH Y LA FUERZA AÉREA	421
---	-----

PROTESTAS Y PRESIONES DE LAS FUERZAS OPOSITORAS PARA IMPUGNAR LA	
---	--

CONSTITUCIÓN DE 1980	424
EL TERREMOTO DE 1985	428
QUINTA PARTE	
LA RECONSTRUCCIÓN NACIONAL	
LOS PRINCIPIOS QUE SUSTENTARON LA RECONSTRUCCIÓN NACIONAL	433
LA RESTAURACIÓN DEL RÉGIMEN DEMOCRÁTICO	435
LOS PROCESOS DE DESCENTRALIZACIÓN Y MODERNIZACIÓN DEL ESTADO	449
LA RESTAURACIÓN DEL DERECHO DE PROPIEDAD	455
LA RECONSTRUCCIÓN DE LA ECONOMÍA NACIONAL	457
OBRAS PÚBLICAS	475
VIVIENDA, SALUD Y EDUCACIÓN	481
CHILE: UNA GRAN NACIÓN	491
EPÍLOGO	511



